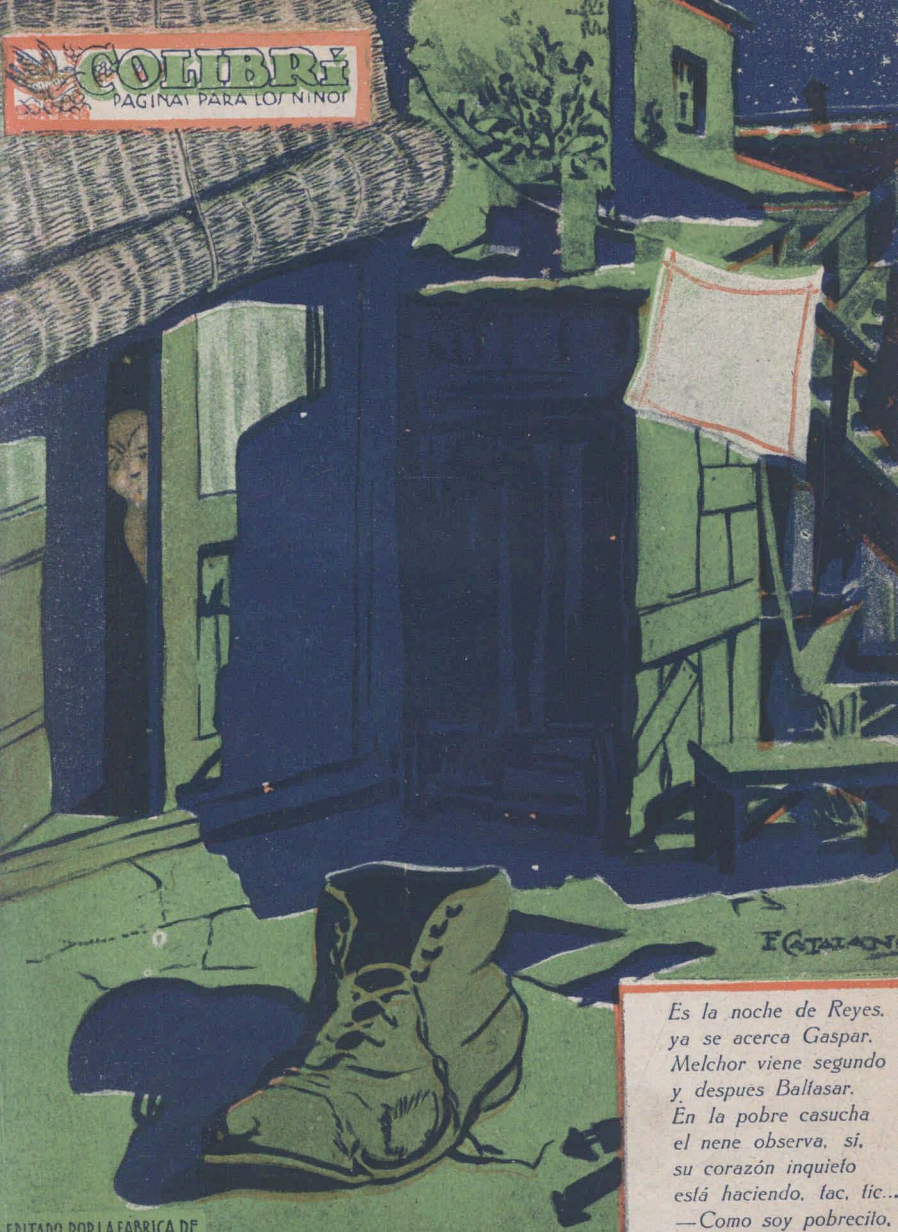

COLIBRÍ
PAGINAS PARA LOS NIÑOS

COLIBRÍ
PAGINAS PARA LOS NIÑOS



Es la noche de Reyes.
ya se acerca Gaspar.
Melchor viene segundo
y despues Baltasar.
En la pobre casucha
el nene observa, si,
su corazón inquieto
está haciendo, tac, tic...
—Como soy pobrecito,
¿se acordarán de mí?

EDITADO POR LA FABRICA DE
CAFES CHOCOLATES AGUILA
Y PRODUCTOS
No. 1 Año VI
1 ENERO 1926

Menudencias



—Una de las curiosidades del calendario, consiste en que ningún siglo puede empezar por miércoles, viernes o domingo.



—El corazón de la mujer late más de prisa que el del hombre.

—El territorio del principado de Mónaco sólo tiene un kilómetro y medio cuadrado de extensión.



—Las mujeres no pueden tirar bien las piedras, porque tienen los hombros formados de una manera distinta que los hombres.

—El corazón de la tortuga continúa latiendo 50 minutos después de haber sido separado del cuerpo.

—El pavimento de madera para las calles es de invención rusa.

—Las razas de color no tienen nunca los ojos azules o verdes; en ellas no se conocen otros colores que negro, castaño y castaño dorado.

—El primer almanaque se imprimió en Hungría, en el año 1470.

—Una cuarta parte de los casos de calvicie prematura, se debe a ciertas enfermedades de la dentadura, según investigaciones de un médico parisiense.

—Los niños de las escuelas públicas de Suecia, dirigidos por sus maestros, plantan anualmente seiscientos mil árboles.

—La mayor parte de los peces pueden cambiar a voluntad su color, para adaptarse al medio que los rodea. Los peces ciegos no tienen esta facultad.

—La boca de una ballena plenamente desarrollada mide, abierta, cuatro metros por seis.

—Un fabricante de sombreros, después de muchos años de observación, asegura que la cabeza humana tiene tendencias a aumentar.

Anécdota



TODO ERA IGUAL

Don Tobías Garzón, cordobés de mucho ingenio, tenía siempre una contestación original para cualquier pregunta.

Un día de mucha lluvia recorría una calle, sin paraguas, caminando lentamente. Un amigo que se cruzó con él le dijo:

—¡Pero, don Tobías! ¿No se moja usted? ¿Por qué va con tanta calma?

—¿Acaso el agua de aquí no es igual a la de más adelante?... Pues, entonces, ¿para qué quiere que me apure?

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS


REPUBLICA ARGENTINA
Año V
COLIBRÍ
Queridos amiguitos:
Al empezar mi sexto año de vida, quiero que mis primeras palabras sean para vosotros, para vuestros padres, para los que os educan, y para todos los que vienen viviendo conmigo esta vida tan grata y hermosa por que es toda vuestra.
¡Un año más! ... Al pronunciar esta frase, sun-de en ella todo el cariño que os profesa
Colibrí
El Manisero
PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

A LA DERIVA

Horacio Quiroga



... y sacó el machete...

El hombre pisó algo blanduzco, y en seguida sintió la mordedura en el pie. Saltó adelante, y al volverse con un juramento, vió una **yararacusú** que, arrollada sobre sí misma, esperaba otro ataque.

El hombre echó una veloz ojeada a su pie, donde dos gotitas de sangre engrosaban dificultosamente, y sacó el machete de la cintura. La víbora vió la amenaza, y hundió más la cabeza en el centro mismo de su espiral; pero el machete cayó de lomo, dislocándole las vértebras.

El hombre se bajó hasta la mordedura, quitó las gotitas de sangre, y durante un instante contempló. Un dolor agudo nacía de los dos puntitos violeta, y comenzaba a invadir todo el pie. Apresuradamente se ligó el tobillo con su pañuelo y siguió por la picada hacia su rancho.

El dolor en el pie aumentaba, con sensación de tirante abultamiento, y de pronto el hombre sintió dos o tres fulgurantes puntadas que como relámpagos habían irradiado desde la herida hasta la mitad de la pantorrilla. Movía la pierna con dificultad; una metálica sequedad de garganta, seguida de sed quemante, le arrancó un nuevo juramento.

Llegó por fin al rancho, y se echó de brazos sobre la rueda de un trapiche. Los dos puntitos violeta desaparecían ahora en la monstruosa hinchazón del pie entero. La piel parecía adelgazada y a punto de ceder, de tensa. Quiso llamar a su mujer, y la voz se quebró en un ronco arrastre de garganta reseca. La sed lo devoraba.

—¡Dorotea! — alcanzó a lanzar en un estertor. —¡Dame caña!

Su mujer corrió con un vaso lleno, que el hombre sorbió en tres tragos. Pero no había sentido gusto alguno.

—¡Te pedí caña, no agua! — rugió de nuevo. — ¡Dame caña!

—¡Pero es caña, Paulino! — protestó la mujer espantada.

—¡No, me diste agua! ¡Quiero caña, te digo!

La mujer corrió otra vez, volviendo con la damajuana. El hombre tragó uno tras otro dos vasos; pero no sintió nada en la garganta.

—Bueno; esto se pone feo — murmuró entonces, mirando su pie lívido y ya con lustre gangrenoso. Sobre la honda ligadura del pañuelo, la carne desbordaba como una monstruosa morcilla.

Los dolores fulgurantes se sucedían en continuos relampagueos, y llegaban ahora a la ingle. La atroz sequedad de garganta que el aliento parecía caldear más, aumentaba a la par. Cuando pretendió incorporarse, un fulminante vómito lo mantuvo medio minuto con la frente apoyada en la rueda de palo.



... se ligó el tobillo...



¡Te pedí caña, no agua!

Pero el hombre no quería morir, y descendiendo hasta la costa subió a su canoa. Sentóse en la popa y comenzó a palear hasta el centro del Paraná. Allí la corriente del río, que en las inmediaciones del Iguazú corre seis millas, lo llevaría antes de cinco horas a **Tacurú-Pucú**. El hombre, con sombría energía, pudo efectivamente llegar hasta el medio del río; pero allí sus manos dormidas dejaron caer la pala en la canoa, y tras un nuevo vómito—de sangre esta vez—dirigió una mirada al sol que ya trasponía el monte.

La pierna entera, hasta medio muslo, era ya un bloque deforme y durísimo que reventaba la ropa. El hombre cortó la ligadura y abrió el pantalón con su cuchillo: el bajo vientre desbordó hinchado, con grandes manchas lívidas y terriblemente doloroso. El hombre pensó que no podría jamás llegar él solo a **Tacurú-Pucú**, y se decidió a pedir ayuda a su compadre Alves, aunque hacía mucho tiempo que estaban disgustados.

La corriente del río se precipitaba ahora hacia la costa brasileña, y el hombre pudo fácilmente atracar. Se arrastró por la picada en cuesta arriba; pero a los veinte metros, exhausto, quedó tendido de pecho.

—¡Alves! — gritó con cuanta fuerza pudo; y prestó oído en vano.

—¡Compadre Alves! ¡No me niegue este favor! — clamó de nuevo, alzando la cabeza del suelo. En el silencio de la selva no se oyó un solo rumor. El hombre tuvo aún valor para llegar hasta su canoa, y la corriente, cogiéndola de nuevo, la llevó velozmente a la deriva.

El Paraná corre allí en el fondo de una inmensa hoya, cuyas paredes, altas de cien metros, encajonan fúnebremente el río. Desde las orillas, bordeadas de negros bloques de basalto, asciende el bosque, negro también. Adelante, a los costados, detrás, la eterna muralla lúgubre, en cuyo fondo el río arremolinado se precipita en incesantes borbollones de agua fangosa. El paisaje es agresivo, y reina en él un silencio de muerte.

Al atardecer, sin embargo, su belleza sombría y calma cobra una majestad única.

... se arrastró por la picada

El sol había caído ya cuando el hombre, semitendido en el fondo de la canoa, tuvo un violento escalofrío. Y de pronto, con asombro, enderezó pesadamente la cabeza: se sentía mejor. La pierna le

dolía apenas, la sed disminuía, y su pecho. libre ya, se abría en lenta inspiración.

El veneno comenzaba a irse, no había duda.

Se hallaba casi bien, y aunque no tenía fuerzas para mover la mano, contaba con la caída del rocío para reponerse del todo.

Calculó que antes de tres horas estaría en **Tacurú-Pucú.**



... la canoa derivaba veloz nente...

El bienestar avanzaba, y con él una somnolencia llena de recuerdos. No sentía ya nada ni en la pierna ni en el vientre.

¿Viviría aún su compadre Gaona en **Tacurú-Pucú?**

Acaso viera también a su ex-patrón mister Dougald, y al recibidor del obraje.

¿Llegaría pronto? El cielo, al poniente, se abría ahora en pantalla de oro, y el río se había coloreado también.

Desde la costa paraguaya, ya entenebrecida, el monte dejaba caer sobre el río su frescura crepuscular, en penetrantes efluvios de azahar y miel silvestre.

Una pareja de guacamayos cruzó muy alto y en silencio hacia el Paraguay.

Allá abajo, sobre el río de oro, la canoa derivaba velozmente, girando a ratos sobre sí misma ante el borbollón de un remolino.

El hombre que iba en ella se sentía cada vez mejor, y pensaba entretanto en el tiempo justo que había pasado sin ver a su ex-patrón Dougald. ¿Tres años? Tal vez no, no tanto.

¿Dos años y nueve meses? Acaso. ¿Ocho meses y medio? Eso sí, seguramente.

De pronto sintió que estaba helado hasta el pecho.

¿Qué sería? Y la respiración también...

Al recibidor de maderas de míster Dougald, Lorenzo Cubilla, lo había conocido en Puerto Esperanza, un viernes santo... ¿Viernes? Si, o jueves...

El hombre estiró lentamente los dedos de la mano.

—Un jueves...

Y cesó de respirar.

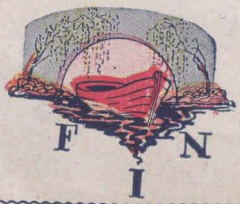
Horacio QUIROGA.

* * *

LACHESIS ALTERNATUS

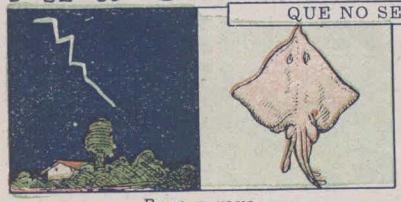
Yarará, víbora de la cruz, kihrihirh'o, mboi cuatiá, acá, curuzú catoirá, cruzeiro.

Mide hasta 1.80 m. y es fácil reconocerla por los dibujos negros en forma de herraduras que tiene en los costados. Es la que produce la mayor parte de los envenenamientos del país, y abunda en las orillas de los ríos y pantanos de las islas del Paraná y Uruguay, y en el Chaco, Formosa, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe, Chacos santiagueño y salteño, Delta del Paraná y en las sierras de otras provincias.

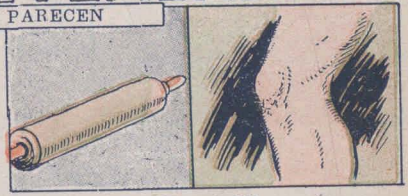


MASCULINOS Y FEMENINOS

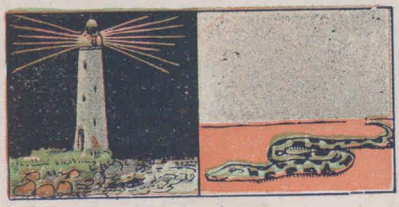
QUE NO SE PARECEN



Rayo y raya



Rodillo y rodilla



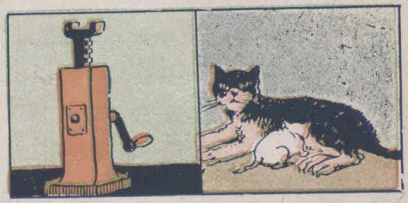
Faro y fara



Lomo y loma



Copo y copa



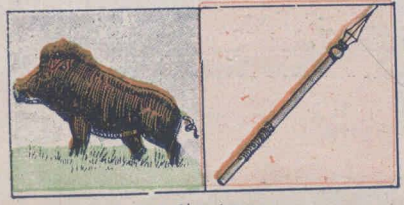
Gato y gata



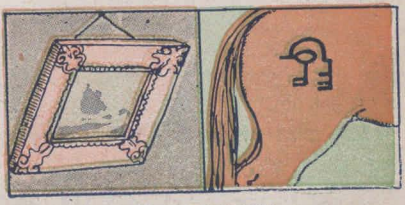
Garrapato y garrapata



Perro y perra



Tabalí y jabalina



Marco y marca

El dedal perdido



Mi iinda niña ha perdido
su dedal,
y ya no puede coser
ni bordar.
Se llena de pellejitos
su dedo de infanta real.
Su dedito de argentina,
infantas queden en paz.

Mi niña vive en un pueblo,
sale a comprar un dedal,
recorre todas las tiendas,
se cansa de caminar.
Le quedan todos muy grandes
al dedo de infanta real.
Al cedito de argentina,
infantas queden en paz.

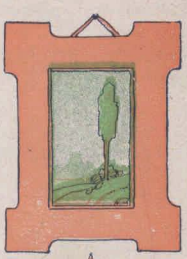
Mi niña viene llorando,
se lo cuenta a su mamá,
tiene en los labios bermejos
su dedo de infanta real.
Su dedito de argentina,
infantas queden en paz.

por FERNANDEZ MORENO



TRABAJOS MANUALES

MARCOS DE CARTÓN



Muchas veces tendréis un retrato, ya de vuestra mamá o de vuestro papá, ya de un hermanito de algún amiguito y compañero, o una linda postal o un grabado cualquiera, digno de servir de adorno a vuestra habitación de estudio, y que de tanto andar por cajones y muebles, se aja o rompe. Para evitar esto, nada más oportuno que hacer un marco proporcionado y colocarlo en la pared.

Se logra de la manera más sencilla.

Cortamos un cartón o cartulina gruesa, en alguna de las formas que se indican en los modelos que véis aquí, o en cualquiera otra que agrade al niño que realiza el trabajo. El cartón se recubre con papel o género de color. Y como ya sabemos cortar cartón y pegarle papel, sólo nos faltará pegar con goma el dibujo, y suspenderlo mediante un cordón que sea de color apropiado.





Juegos al aire libre



LOS AROS

Es un juego divertido y muy apropiado para practicarlo a la tardecita, cuando el sol tiende a desaparecer.

Pueden intervenir todos los jugadores que quieran. Para jugar, cada uno de los jugadores se provee de un pequeño bastón de madera. Uno de los jugadores lanza al aire varios aros (también de madera y de un decímetro de diámetro) y los demás corren por todos lados para ensartarlos en su bastoncillo.

Después de cada partida se cuenta el número de puntos que hizo cada uno, y el que hizo más, que es el que gana, es el nuevo encargado de lanzar los aros.

Está prohibido ensartar los aros que están ya en tierra, y recogerlos antes

RADIOTELEFÓNICAS

SIGNOS DE RADIO (Primera parte)

Hemos avanzado mucho en el trabajo iniciado y nos acercamos al fin. Cuando todo concluído, escuchemos las deliciosas transmisiones radiotelefónicas, ¡qué satisfacción será la nuestra!

La construcción del receptor no es difícil; pero requiere mucha atención de parte del aficionado, para evitar las sorpresas desagradables que pueden sobrevenir, bien por no poder escuchar nada o bien porque el aparato no rinda la energía necesaria para obtener una buena audición.

Pero antes de entrar a explicar el receptor, ¿conocéis vosotros los signos con los que los radiómanos representan, ya una antena, ya una toma de tierra etc.?

Para facilitar la tarea, a continuación explicamos los signos más conocidos, con los que debéis familiarizaros.

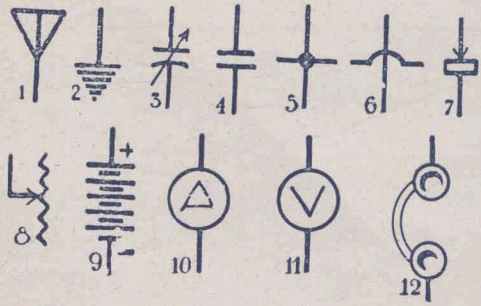


Fig. 1.—Representa una derivación dependiente de la antena, es decir, del grupo aéreo que recibe las ondas hertzianas.

Fig. 2. — Toma de tierra directa, que va desde el borne tierra a una canilla, etcétera.

Fig. 3. — Condensador variable. La línea curva indica las láminas rotativas del dispositivo.

Fig. 4. — Condensador fijo.

Fig. 5. — Conexión entre dos líneas.

Fig. 6. — Conexión entre dos alambres.



Fig. 7. — Detector de galena

Fig. 8.—Reóstato empleado en todos los circuitos de tubo al vacío. La flecha indica el lugar donde está la llave o la aguja movible del reóstato.

Fig. 9. — Batería B o de alto voltaje. La línea larga es el cabo positivo y la corta el polo negativo de la pila.

Fig. 10. — Amperímetro; es el aparato que indica la corriente tomada de la batería.

Fig. 11. — Voltímetro; este aparato se usa a través de la línea de la batería para indicar el voltaje de la misma.

Fig. 12. — Receptores telefónicos (teléfonos, receptores, auriculares).

Con estos signos, comprenderéis los diagramas; pero como todavía faltan otros que explicaremos en números sucesivos, recomendamos a nuestros simpáticos y pequeños radiómanos, el estudio constante de estos signos, para conocerlos de primera intención, pues ellos son muy necesarios y habrá que tenerlos presente al observar un circuito.

Hasta pronto.

B. SCHELOTTO (hijo).
La Plata

MISCELÁNEAS



—Mamá, el nene llora.
—¿Por qué llora?
—Como dijiste el otro día que si el nene tuviera las orejas más chicas sería más lindo, se las recorté con una tijera.

En la comisaría:
—¡Casado, verdad?
—No, señor; estos arañazos son del gato.

—Pasemos ahora a otro punto. Háblenos usted de los más conocidos tormentos.
—Este... los más grandes tormentos fueron la gota de agua y... el exámen de historia.

Disputaban varios vecinos de una aldea, en forma violenta y peligrosa, sin poderse poner de acuerdo.

Uno de ellos, deseando conocer la opinión del cura, que se hallaba muy cerca presenciando la discusión, le preguntó:

—Y usted, padre, ¿qué dice?

—¿Yo? Yo digo misa—repuso el padre, que veía venir la tormenta si decía lo que no hubiera convenido a unos o a otros.



—¡Miserable! ¡Ha derrochado usted la dote de mi hija! ¡800.000 pesos!

—Tiene usted razón; pero lo he hecho para que no digan que me he casado con ella por el interés.

—No puede efectuarse el casamiento porque el novio está completamente embriagado. Vuelvan ustedes cuando esté en su sano juicio—dice el escribano.

—Es que entonces no hay manera de hacerlo venir, señor—dice compungida la novia.

* * *

—¿Quién abrió la puerta de la jaula del canario?

—Yo, papá. Tú me dijiste que un pajarito te contaba todo lo que yo hacía y como aquí no había más pájaro que el canario, lo eché por cuentero.



La mamá.—No sé de donde saca este niño tantos defectos; de mí no ha de ser.

El papá. — Es claro; de tí no los puede haber sacado, puesto que no te falta ninguno.



En una tertulia de confianza, declama una señora una poesía pesadísima e interminable. Cuando lleva ya más de una hora declamando, llega a un verso que dice:

—... "¡Si yo fuera pájaro!..."

—¡Si yo fuera escopeta! — exclama uno de los concurrentes, ante la estupefacción de la reunión.



Al mando de cien gauchos, el comandante J. A. Rojas sorprende al escuadrón de Extremeños en San Pedrito.

LA PATRIA HACE 50 AÑOS

ENERO DE 1876

Día 1. — Los diarios dedican mucha atención a la sublevación de indios habida y que tan alarmado tiene al país.

Las noticias que se reciben, por su incertidumbre, siembran el temor en todas partes.

* * *

Día 5. — El emperador del Brasil, según telegramas de la fecha, ha nombrado al caballero Aguiar D'Andrade en el carácter de Ministro Plenipotenciario, para tratar la cuestión de límites entre la República Argentina y el Paraguay.

* * *

Día 8. — El Presidente de la República ha expedido el decreto organizando el Departamento de Ingenieros Nacionales. Para ocupar el cargo de Director General, se nombra al Ingeniero Don Guillermo Whitte y para el de Vicedirector al Ingeniero Don Justiniano Lynch.

Soluciones a las charadas del número anterior.

1a. Endecasílabo. — 2a. Agarradero. — 2a. Comensales.

HISTORIA DE LA LETRA V



Es la vigésima quinta letra del abecedario español y la vigésima de sus consonantes.

Su nombre es **ve**, necesitando para formularlo, el auxilio de la vocal **e**.

Se forma al apartar los dientes superiores de la parte interna del labio inferior, en el momento de la espiración.

De acuerdo al órgano que predomina en la pronunciación de las letras, la **v** es **labiodental fuerte.**

Conviene distinguir bien la pronunciación de la **b** y la **v** pues se presta a muchas confusiones.

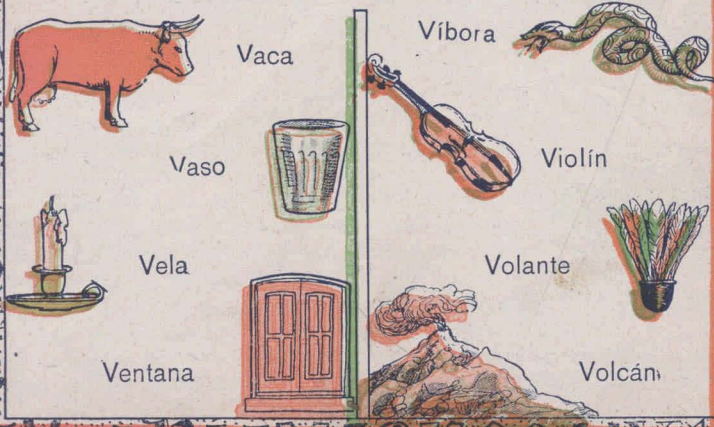
En la numeración romana una **V** tiene el valor de 5 unidades.

En química es el símbolo del **vanadio.**

Una **V** es abreviatura de **usted, venerable, véase** y **versículo.**

He aquí modelos de algunos estilos:





MOTIVOS DE HIGIENE

Por el Doctor CARLOS S. COMETTO.

(Continuación)

Koch fué un sabio que descubrió el microbio de la tuberculosis. — La humanidad debe mucho a los trabajos de este sabio. Entre otros muchos descubrimientos hechos por él, se encuentra el germen que produce la grave enfermedad denominada tuberculosis.



Conociendo el germen que la produce, se puede evitar. Conociendo al enemigo, sus hábitos, sus costumbres, podemos defendernos de él.

Los tuberculosos pueden propagar su enfermedad por sus esputos, que contienen millares de microbios, los descubiertos por Koch.

Entonces, guerra al esputo en toda forma.

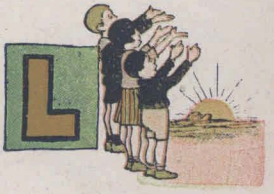
La tuberculosis es un peligro nacional. Luchar contra esta enfermedad es hacer obra patriótica.

Si todos los habitantes de la República ayudan a esta campaña, la tuberculosis será vencida.

La escuela debe ser el primer factor para enseñar a combatirla.

* * *

Luz y sol en abundancia no debe faltar en todos los lugares donde trabajéis o juguéis. — Son los amigos de la salud. Tonifican el cuerpo y vivifican el espíritu. Matan o por lo menos disminuyen la virulencia de muchos microbios productores de serios padecimientos. El sol y la luz ahuyentan las enfermedades. "La flor humana es, de todas las flores, la que le gusta más el sol".



* * *

Llevaréis al toser o al estornudar el pañuelo a la boca. — Las partículas de saliva proyectadas con la tos o el estornudo, pueden llevar consigo microbios peligrosos como el de la tuberculosis, la difteria, la escarlatina, etc., e infectar a una persona sana.

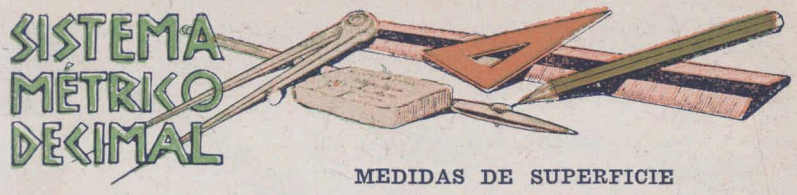


Nunca debéis permanecer delante de un enfermo que está tosiendo; porque en las pequeñas partículas de saliva que proyecta pueden existir microbios patógenos, especialmente el de la tuberculosis.

Según algunos experimentadores, pueden llegar estas partículas, cuando más, a nueve metros de distancia horizontalmente y a tres metros en altura. Sin embargo, el peligro real es estar a una distancia menor de 1 metro 50 centímetros del tuberculoso cuando tose o estornuda.

(Continuará)

SISTEMA MÉTRICO DECIMAL



MEDIDAS DE SUPERFICIE



centímetro cuadrado

Son las que sirven para medir la extensión, considerada en dos dimensiones **largo** y **ancho** (longitud y latitud).

El **metro cuadrado, unidad** de las medidas de superficie, es un cuadrado que tiene por lado un **metro.**

Los múltiplos del metro cuadrado son:

El Decámetro cuadrado	(Dm) que vale	100	metros cuadrados.
El Hectómetro cuadrado	(Hm) que vale	10.000	metros cuadrados.
El Kilómetro cuadrado	(Km) que vale	1.000.000	metros cuadrados.
El Miriámetro cuadrado	(Mm) que vale	100.000.000	metros cuadrados.

Los **submúltiplos** del metro cuadrado son:

El **decímetro cuadrado** (dm) que es la centésima parte del metro cuadrado. 0,01.

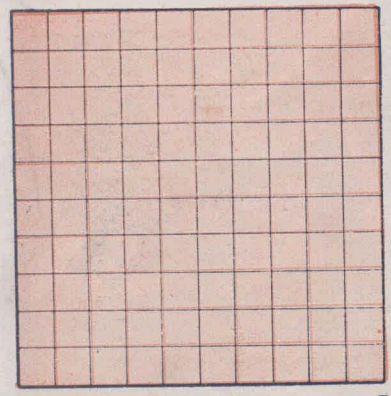
El **centímetro cuadrado** (cm) que es la diezmilésima parte del metro cuadrado. 0,0001.

El **milímetro cuadrado** (mm) que es la millonésima parte del metro cuadrado. 0,000001..

Como podemos ver, los **múltiplos** y **submúltiplos** del metro cuadrado aumentan y disminuyen de **100** en **100.**

Esta diferencia con respecto a las otras medidas es fácil de explicar.

Tomemos un cuadrado como **ABCD,** y supongamos que tiene un metro por cada lado. Dividamos el lado **AB** en 10 partes iguales y serán decímetros; tracemos perpendiculares por los puntos en que se ha dividido la recta **AB** y quedará dividida la recta **DC** en diez decímetros. Al trazar estas últimas rectas, se han formado dentro del cuadrado **ABCD,** otros cuadraditos, que son **decímetros cuadrados.** Si multiplicamos 10, que son las divisiones hechas en el lado **AB por 10** que son las hechas en el lado **CA,** nos da **100,** o sea, los decímetros que tiene un metro cuadrado. Si continuamos la división de estos cuadraditos, o sea los **decímetros cuadrados,** y hacemos en cada uno de ellos las mismas divisiones que hemos hecho con el metro cuadrado, resultará cada decímetro cuadrado dividido en 100 partes que se llaman **centímetros cuadrados,** y como hay 100 decímetros cuadrados, hallaremos que el metro cuadrado tiene: **100 x 100 10,000 centímetros cuadrados.** Si hacemos lo mismo con los centímetros cuadrados nos dará que el metro cuadrado es: 10.000 x 100 igual a 1,000.000.



PLAZOLETA HOTEL



Como saben los lectores, por noticias especiales, nuestros bravos amiguitos se trajeron mucha plata de ese gran trozo de tierra sito al norte de la América; al llegar a Buenos Aires, con criterio indiscutible, se alquilaron todo un piso del hotel más afamado, donde estaban comprobando de la vida las bellezas, entre un mundo de mucamos, unos blancos y otros negros, que solícitos atienden, y mucamas que hacen viento, que los limpian, que los rizan, que los peinan.



Como tienen tanta plata, olvidados los enojos organizan un banquete, al que invitan, complacientes, a los cientos de personas que amargaron su existencia. Así están aquí reunidos, como grandes camaradas, los que fueron enemigos: la muchacha desdeñosa, don Ramón el casi... suegro, el buen sastre de la cuenta, Margarita Flor de Mayo, el gran diputado Oñate, la señora de Serrucho, la familia de Tostada, y la célebre negrita del Club *"La Pálida Estrella."*



El banquete continúa, no decrece el entusiasmo; engullendo tallarines los alegres comensales, por lo menos, por lo menos, llevan dos horas y media; unos tragan y otros beben, unos gritan y otros piden, unos brindan y otros cantan, y en el clásico momento en que asoman varios pavos sus asadas osamentas, con pistolas en las manos aparece el cruel Nick Sinque, con cincuenta vigilantes, y a empujones y a patadas a los ricos comensales a la cárcel se los lleva.

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 — 9510



COLIBRÍ

PAGINAS PARA LOS NIÑOS

EDITADO POR LA FÁBRICA DE

CAFÉS, CHOCOLATES
ÁGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
SOCIEDAD ANONIMA
BUENOS AIRES

No. 2 AÑO V

16 — ENERO — 1926.

BUENOS AIRES



El antiguo fuerte de Buenos Aires, en la época de la emancipación.

ENERO DE 1876

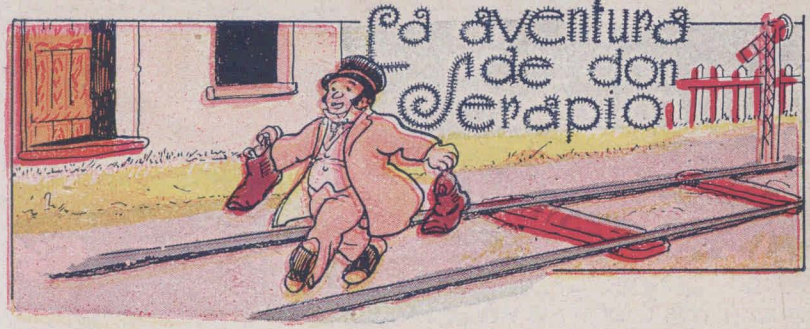
Día 25. — Se traslada a la isla de Martín García el Inspector General de Armas, acompañado por una buena cantidad de jefes del ejército y la marina; el objeto del viaje es el de ensayar un nuevo proyectil.

* * *

Día 26. — Esta noche se realizará en el Teatro Colón, un grandioso festival a total beneficio del Hospital de Niños, altruista y prestigiosa institución, a cuyo frente está el doctor Ricardo Gutiérrez. Como es de imaginar, la hermosa sala se ha de ver concurridísima, dados los nobles fines del festival a realizarse.

* * *

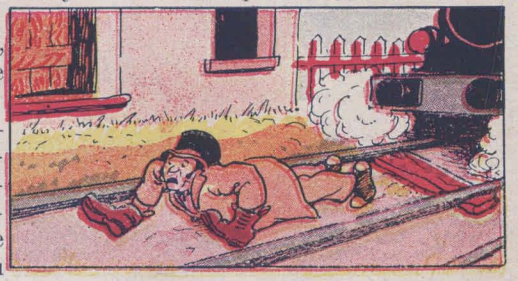
Día 27. — El Poder Ejecutivo de la Nación dictó un decreto con fecha de ayer, reglamentando la ley del Congreso que establece una escuela profesional de Comercio, anexa al Colegio Nacional. Este decreto produjo viva satisfacción en el pueblo.



Dos guardabarreras, marido y mujer, habitaban una casita junto a la línea del ferrocarril.

Una tarde pasó por delante de la casita un señor de la ciudad vecina.

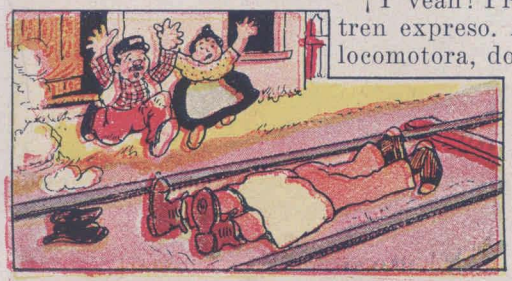
El señor Serapio, que así se llamaba, volvía de un banquete, donde había comido mucho y bebido más, por lo que se encontraba bastante mareado.



Cuando se marea uno, hace una infinidad de macanas.

Así es que el señor Serapio se quitó los botines y avanzó como pudo con uno en cada mano. Quizás el hombre creía estar cerca de su casa y se había descalzado con la idea de que no lo sintiera su señora.

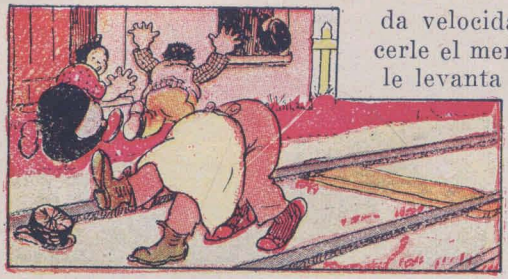
Sea lo que quiera, el muy borrachín va así caminando entre los rieles, con peligro de que le mate un tren.



¡Y vean! Precisamente, se acerca un tren expreso. Al ruido de la poderosa locomotora, don Serapio quiere volverse; pero sus piernas están demasiado flojas y cae, quedando tendido sobre la vía.

Eso lo libró de la muerte.

El tren, lanzado a to-



da velocidad, pasa sobre él sin hacerle el menor daño; el sobretodo se le levanta por la corriente de aire, cubriéndole la cabeza, y al caer, se le meten las manos en los botines.

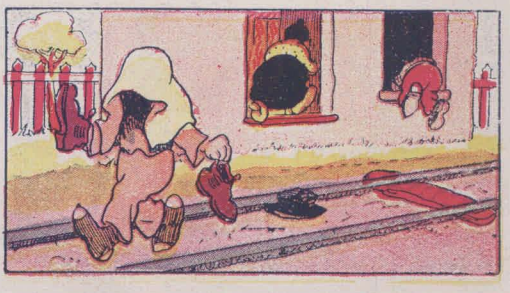
En aquel momento, llegan los dos guardabarreras.

—¡Dios mío!—exclama la mujer.—El tren ha matado a dos hombres. Los brazos y las otras partes del cuerpo deben andar por ahí.

Completamente horrorizados, los guardabarreras van a levantar los **cadáveres,** cuando las cuatro **piernas** comienzan a menearse.

—¡Socorro!—gritan con espanto y echan a correr para su casita, mientras el buen señor Serapio consigue ponerse en pie.

El señor don Serapio, que no se daba cuenta del peligro que había corrido, se fué a su casa donde durmió tranquilamente la mona; pero los guardabarreras quedaron muy asustados.

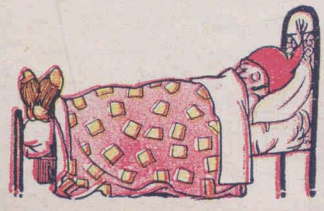


Decían que habían visto un monstruo de cuatro piernas, sin cabeza y sin brazos, y apenas se atrevían a salir de su casita.

Eran unos zonzos. Todo su miedo se debía a que cuando niños, les hicieron creer en cosas sobrenaturales y supersticiones.

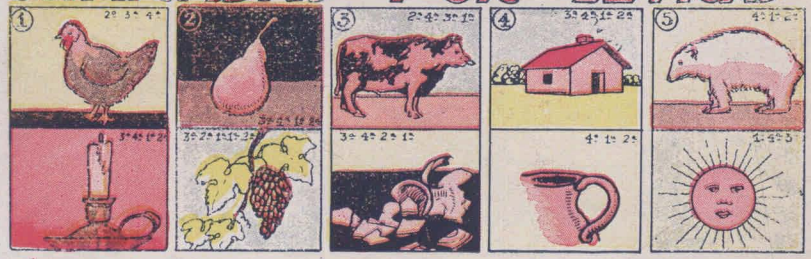
Si no hubieran tomado entonces como verdad aquellos disparates, no habrían pasado después tantas angustias.

Los niños no deben creer en brujas, fantasmas, etc.; esas son macanitas que dicen los cuentos para entretener; pero de las cuales sólo se asustan los zonzos.



Mal hacen los que, por ignorancia o castigo, intiman a las criaturitas con esas paparruchadas, haciendo de los futuros hombres, seres pusilánimes prontos a amilanarse ante el primer contratiempo.

CHARADAS POR LETRAS



Soluciones en el próximo número.

Menudencias

—La fotografía ha comprobado que un relámpago se compone de innumerables chispas eléctricas, que se siguen, una a otra, en imperceptible espacio de tiempo.

—El aire de los Alpes está libre de microbios a 650 metros de altura.

—Con una libra de lana de oveja se puede fabricar un metro de tela.

—En el Japón existen más de doscientas variedades de color en los crisantemos.

—Las calles más sanas son, por lo general, las orientadas de norte a sur.

LA VERDAD y LA MENTIRA

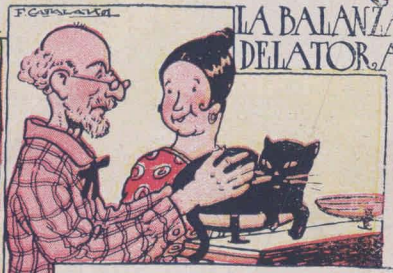


LA VERDAD Y LA MENTIRA

—Con mil y mil atractivos
cruzando voy al azar
cien caminos y otros ciento,
mientras tú no tienes más
que uno sólo, y una sóla
es tu manera de andar.
Así la mentira dijo
cierta vez a la Verdad.
Ésta al punto replicóle
con digno acento:—Sí, tal;
pero observa si yo en tanto
me suelo perder jamás.

C. L. Millevaut.

LA BALANZA DELATORA

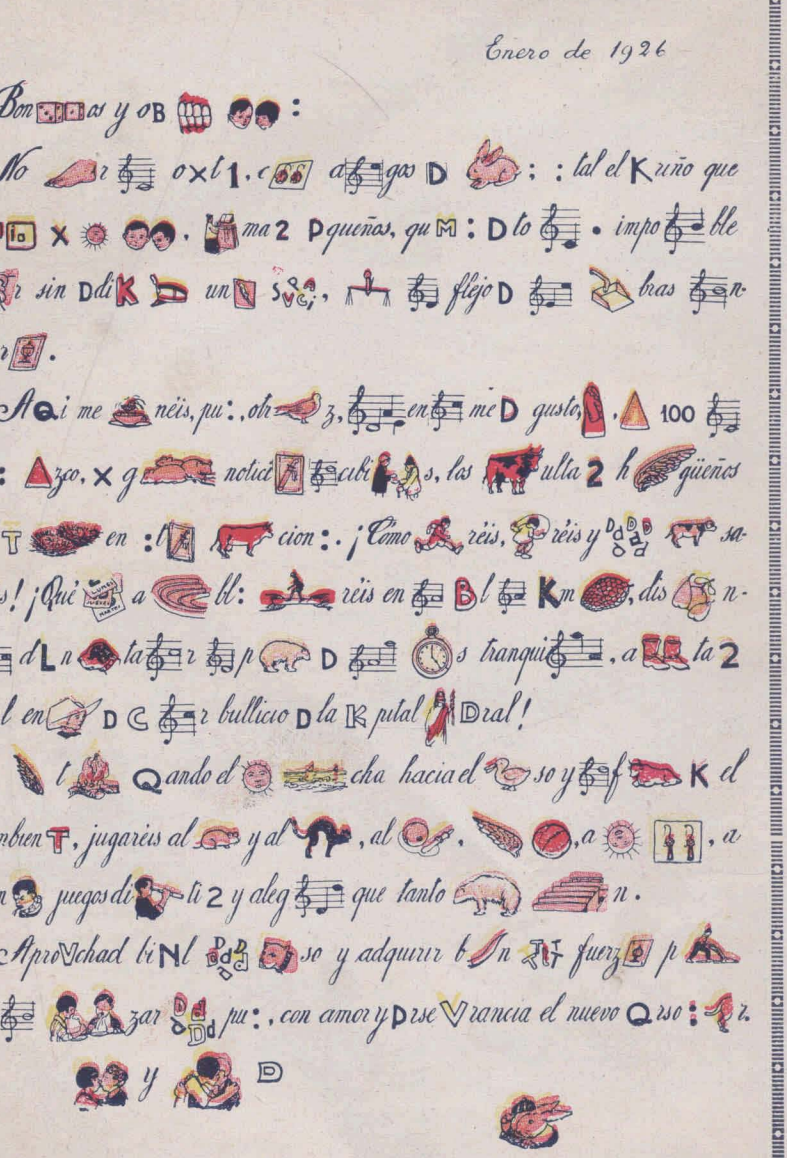


LA BALANZA DELATORA

Hizo comprar don Andrés
tres libras de carne a Inés;
y como faltaron dos,
exclamó:—¡Bueno, por Dios!
¿dos libras de sisa en tres?
Ella echó la culpa al gato;
y él, por ver si era comedia,
de una balanza en el plato
puso al gato... y el ingrato
¡sólo pesó libra y media!

M. A. Príncipe.

Enero de 1926



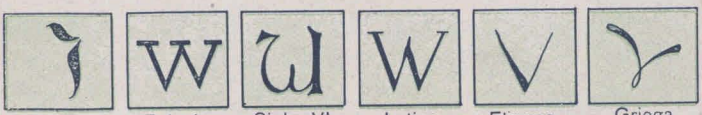
HISTORIA DE LA LETRA W

Esta letra, dice la Academia, en realidad, no pertenece al abecedario español. Se emplea únicamente en nombres célebres de la Historia española, que también se escriben con V, como **Wamba-Vamba, Witiza-Vitiza,** y en nombres extranjeros.

La W, llamada **V valona o doble v alemana,** es propia de los alfabetos de los pueblos del Norte.

Pertenece al grupo de las **labiales.**

En Química una w, sirve para designar el tungsteno o wolfran.





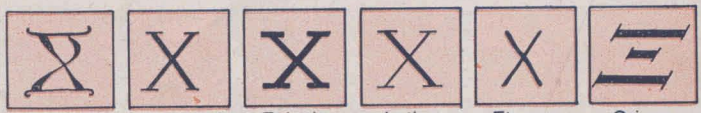
HISTORIA DE LA LETRA X

Vigésima sexta letra del abecedario español; su nombre es **equis** o ekis, y su figura (X, x) se deriva del alfabeto latino, el que a su vez la tomó del griego.

Se pronuncia aproximando la parte media de la lengua a la posterior del paladar, y acanalando aquella de modo que deje paso al aire para producir el sonido.

En Álgebra se emplea para designar la incógnita.

En la numeración romana equivale a 10.





NIÑOS CÉLEBRES



BENJAMIN FRANKLIN

El padre de Franklin era un pobre fabricante de velas, de Boston; se había casado dos veces y había tenido en sus matrimonios diez y seis hijos, cuando el 17 de enero de 1706, su esposa dió a luz otro, al que se llamó Benjamín.

Este se crió sin grandes cuidados; durante dos años fué a una escuela donde aprendió apenas a leer. Benjamín era de una naturaleza ardiente y apasionada. A los seis años, encontró a un muchacho que tenía un pito cuyo sonido le encantó y por el cual ofreció todo el dinero que llevaba en el bolsillo. Lo pagó caro y sus padres le riñeron cuando se enteraron de lo ocurrido. El niño comprendió su error y desde entonces



Negociando.

se prometió no dejarse arrastrar por sus pasiones.

El padre le empleó en cortar las mechas de las velas y en hacer mandados; pero al chico no le gustaban esos trabajos, pues quería ver y aprender muchas cosas. Siempre que conseguía escaparse, iba al puerto y tomaba una lancha en la que se paseaba con los amiguitos. Su sueño era ser marino; pero el padre no pensaba en eso ni mucho menos; lo quería hacer cura, aunque a poco desistió de su propósito por no poder costearle los estudios.

Franklin fué aprendiz de varios oficios; pero sólo le gustó el de tipógrafo que le proporcionaba la oportunidad de leer y aprender. Le gustaban tanto los artículos que componía en la imprenta, que se le ocurrió la idea de escribir trabajos análogos y compuso dos baladas de unos versos pésimos. La gente le hizo burla y Franklin decidió no escribir más poesías. Se dedicó a la prosa y bajo un anónimo, comenzó a publicar artículos en un diario que dirigía un hermano suyo, sin que éste lo supiera. El diario atacó mucho al gobierno, tanto, que prendieron al hermano, y Benjamín lo reemplazó en la dirección.

Nada consiguió allí porque el diario fué suprimido a poco. No le quedaba más recurso que partir de Boston para buscar en otra parte fortuna, y, vendiendo sus libros con objeto de reunir algún dinero, se trasladó a Filadelfia donde llevó al principio una vida miserable, pasando días enteros sin comer.

Una vez que iba por la calle devorando un pedazo de pan, encontró a una señorita que se echó a reir al mirarle. Aquella señorita, de apellido Read, llegó a ser su esposa.

De Filadelfia pasó Franklin a Inglaterra y a su regreso, después de haber aprendido su oficio perfectamente, se asoció con su antiguo patrón y fundó una imprenta.

Franklin, estudiando constantemente llegó a ser un hombre de estado notable, resolvió grandes problemas científicos e inventó el pararrayos. El pequeño cortador de mechas de vela, fué con el tiempo, uno de los más importantes personajes de fines del siglo XVIII.

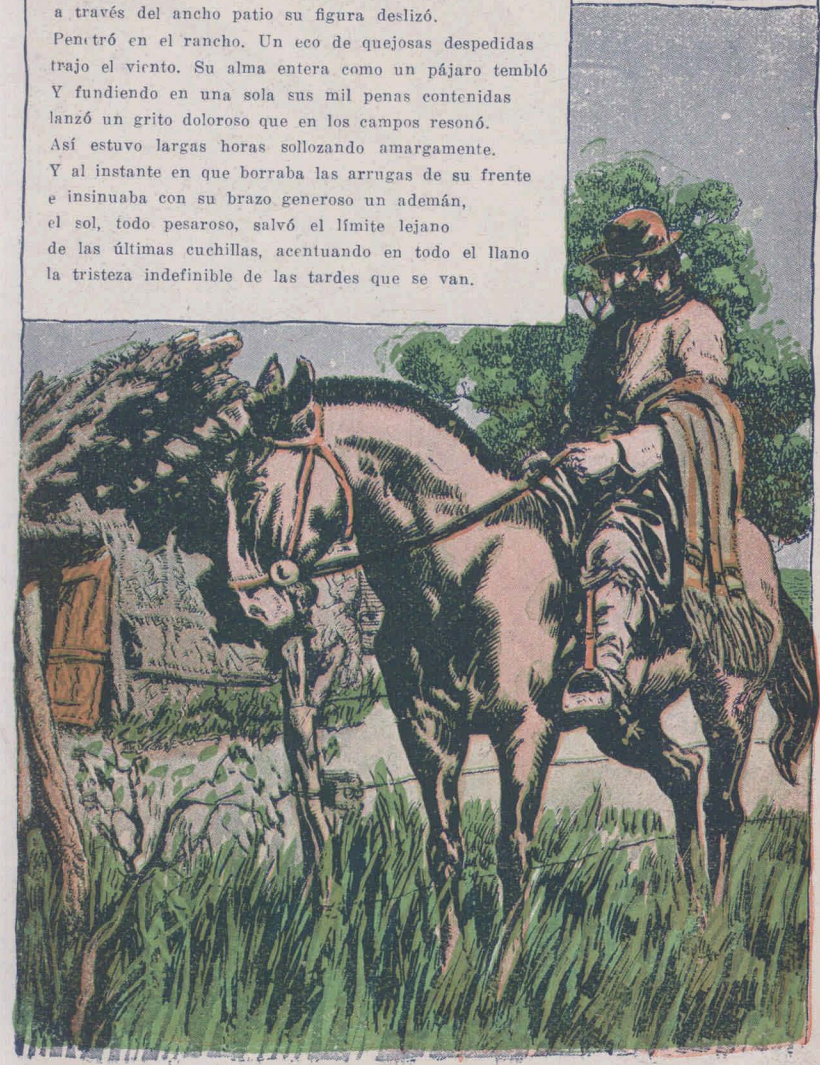


Paseando en bote.

EL REGRESO

por Aníbal Marc. Giménez

Se allegó hasta el cerco mismo. Las rosetas florecidas
le envolvieron con su aroma delicado. Desmontó.
Y fijando en la tapera sus pupilas renegridas,
a través del ancho patio su figura deslizó.
Penetró en el rancho. Un eco de quejosas despedidas
trajo el viento. Su alma entera como un pájaro tembló
Y fundiendo en una sola sus mil penas contenidas
lanzó un grito doloroso que en los campos resonó.
Así estuvo largas horas sollozando amargamente.
Y al instante en que borraba las arrugas de su frente
e insinuaba con su brazo generoso un ademán,
el sol, todo pesaroso, salvó el límite lejano
de las últimas cuchillas, acentuando en todo el llano
la tristeza indefinible de las tardes que se van.



MASCULINOS y FEMENINOS

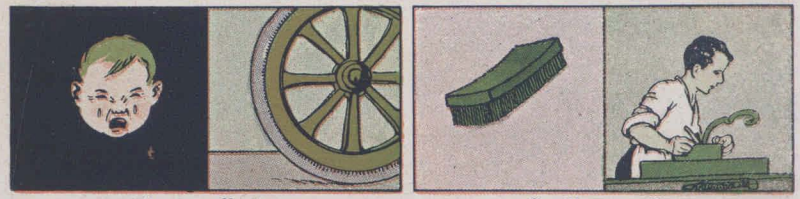
que no se parecen



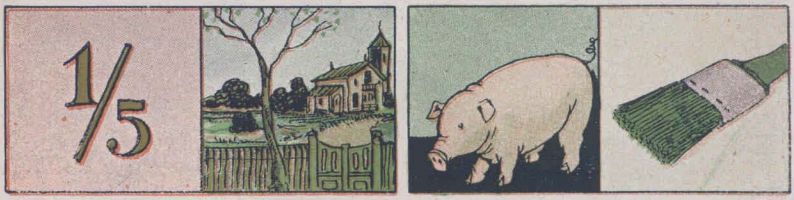
Aro y ara. Pico y pica.



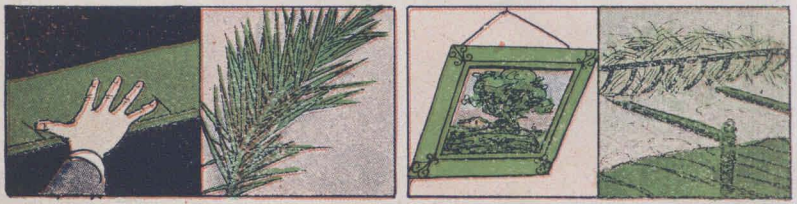
Salto y salta. Mitre y mitra.



Llanto y llanta. Cepillo y cepilla.



Quinto y quinta. Cerdo y cerda.



Palmo y palma. Cuadro y cuadra.



La "Viscia" burgundi

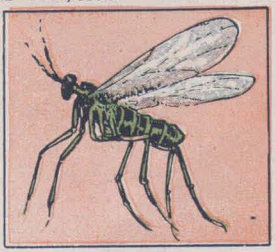
ANIMALES QUE NACEN CIEGOS



El "Asellus cavaticus"

No todos los seres que tienen vida propia, poseen el órgano visual. De los que viven bajo tierra, muchos carecen de ojos. Uno de los ejemplos más conocidos lo ofrecen las vulgares lombrices. En ellas, puede asegurarse, sólo existe el sentido del tacto. Basta remover la tierra cerca del sitio donde viven, para que se agiten y sobresalten; pero una vez en la superficie, se mueven sin dirección fija, demostrando con sus oscilaciones que no ven absolutamente nada.

A decir verdad, no sé para qué necesitarían los ojos, animales que viven en la obscuridad más completa. Por esa razón también carecen de ellos los que viven en cuevas muy profundas, así como los parásitos de nuestro aparato digestivo. La solitaria, por ejemplo, tiene su diminuta cabeza admirablemente organizada, con cuatro bocas, nada menos, y una formidable corona de garfios con los que se agarra a la pared del estómago; pero no tiene ojos. En el fondo del lago de Ginebra, vive un pequeño crustáceo parecido a las cochinillas de la humedad, que también es ciego; también se ha encontrado en los pozos muy profundos y lagos subterráneos. Los naturalistas le llaman **Asellus cavaticus** y no deja de ser curioso que en el mismo género de crustáceos haya otra especie, el **Asellus aquaticus**, que tiene ojos perfectamente desarrollados; pero éste vive en el agua dulce, poco profunda e iluminada por la luz solar, lo que prueba de que la ceguera de ciertos animales es una sabia disposición de la naturaleza, que suprime órganos innecesarios.



Mosquito ciego

Los lagos que hay en el interior de las grandes cavernas de los Estados Unidos, ofrecen una fauna particular, enteramente ciega, no solamente los crustáceos sino hasta los peces.

Se ha hallado una anguila, que no tiene más indicios de ojos, que unos ligeros abultamientos a ambos lados de la cabeza.

En las célebres catacumbas de París, se ha encontrado el diminuto crustáceo llamado **viscia**, también sin órgano visual.

Ciertos peces de las grandes profundidades del océano, están desprovistos del sentido de la vista; aunque tienen ojos, son ojos muertos que no funcionan. La constante obscuridad en que viven, ha hecho inútiles esos órganos.

En cambio, a una profundidad relativamente mucho menor, sólo se encuentran peces con ojos muy grandes; las **actinias**, los **cefalópodos** y las **esponjas**, fosforecen allí con un resplandor pálido, y los seres que entre ellos viven, necesitan aprovechar hasta los menores rayos de luz.

La sabia naturaleza, muestra, hasta en sus más insignificantes detalles, la grandiosidad de su obra, que aparece más soberbia, cuánto más se ahonda en su conocimiento.



Un pez ciego de las grandes profundidades

MOTIVOS DE HIGIENE

por el doctor
CARLOS S. COMETTO

(Continuación)

Mucho cuidado debe tenerse con los niños pequeños. — Los vestidos deben ser amplios. Suprimir esa faja que aprieta y hace sufrir a los niños.

Los primeros meses de la vida debe alimentarse al niño cada 2 1|2 o 3 horas, no cada vez que el niño llore.

Los niños deben pesarse continuamente para saber si aumentan de peso.

Los niños recién nacidos deben siempre acostarse de costado.



Nunca debe dormir la madre con los recién nacidos, en la misma cama, pueden asfixiarlos

La erupción de los dientes no provoca serios trastornos en el niño. Se culpa a los dientes de los trastornos producidos por enfermedades que pasan desapercibidas a la madre, generalmente por no seguir un régimen en la alimentación.

La leche de la madre pertenece a su hijo.

Antes de tomar un ama debe ser previamente examinada por un médico.

La mujer que cría nunca debe tomar bebidas que contengan alcohol, como el vino, la cerveza, etcétera.

El destete debe ser lento y progresivo y no hacerse nunca en verano.

La preparación de una mamadera debe ser efectuada siempre por la madre; nunca debe dejarse esa operación en manos de sirvientes.

El prejuicio sobre los dientes, las lombrices y el empacho, ocasiona la muerte de muchos niños.

Los ignorantes creen que el médico no sabe curar el empacho y que la curandera es la especialista infalible.

Todo el mundo cree que sabe medicina.

El niño debe vacunarse en los primeros meses de edad.

El chupete debe suprimirse por antihigiénico.



No debéis tomar mate con bombilla. — A parte ser antihigiénico, pues uno chupa la saliva, muchas veces infectada, de otra persona, puede ser el causante de un sin número de enfermedades infecciosas; la tuberculosis, la difteria, la escarlatina, las paperas, etcétera, pueden contagiarse chupando por medio de la bombilla la saliva de otro. ¡Cuántos contagios se deben al mate!



Observaréis un perfecto aseo del cuerpo y también de la ropa. — Debéis bañaros en verano todos los días y en invierno una vez por semana por lo menos. Las ropas interiores deben ser muy limpias, porque son las que están en contacto directo con la piel.

La limpieza de la persona y de sus ropas le da aire de decencia y de dignidad. El aseo no sólo es útil al cuerpo, sino que tiene una gran importancia moral. El conduce al amor del orden, a la regularidad de las buenas costumbres.

Es un tónico del cuerpo y una salvaguardia de la salud.

Peligroso es ponerse en la boca agujas, alfileres u objetos fáciles de tragar. — Continuamente se ven casos desgraciados por tragarse cuerpos extraños que exigen más tarde un tratamiento médico urgente.

No siempre los cuerpos extraños van por las vías digestivas: muchas veces van por las vías respiratorias, por la laringe y los bronquios, con serios peligros para la vida de las personas.

Si se te entra algún cuerpo extraño en el ojo, no lo refriegues.

Si se te entra algún insecto en tu oído, con ponerte unas gotas de aceite en el conducto auditivo basta para librarte de las molestias que te ocasione. No debes escarbarte el oído, porque puedes hacerte daño.



Nunca juegues con armas de fuego, porque te arrepentirás.



Recurre a un médico oculista si necesitas usar lentes. — No es lo mismo usar lentes recetados por un especialista que por un comerciante; el primero procurará conservar tu vista en buenas condiciones, porque sabe qué defectos padeces; el segundo, vender los anteojos que le den más ganancias o que su mala práctica o ignorancia le indique.

Por lo tanto, debe recurrirse a esas casas de comercio que venden lentes, con una receta del médico, para que sean preparados de acuerdo con el defecto visual que padezcas, y luego hacer comprobar si realmente son esos los cristales recetados.



Si en tu casa existiera alguna persona con alguna enfermedad contagiosa debes privarte de concurrir a la escuela, dando aviso a tu maestra. — Las personas sanas que han estado en contacto con enfermos pueden ser vehículos de contagio en la escuela, o haberse contagiado e ir sin saberlo a clase.

Por ese motivo el Reglamento del Cuerpo Médico Escolar exige el siguiente aislamiento del niño sano que ha estado en contacto con un enfermo: escarlatina, sarampión, o viruela, 12 días, difteria y paperas, 10 días; tos convulsa, 7 días.

El aislamiento de los que han estado enfermos es mayor: 40 días para la escarlatina, 30 para la difteria, 16 para sarampión y varicela, 10 para la parotiditis, 15 para la coqueluche, después de haber desaparecido las quintas de tos características, etcétera.



Tratad de tener vuestro cuerpo bien derecho cuando estéis de pie, sentados o cuando caminéis. — La escuela tiene el triste privilegio de favorecer las predisposiciones hereditarias o adquiridas que contribuyen a deformar el esqueleto, especialmente la columna vertebral, desviándolo hacia un costado (escoliosis), con la convexidad hacia atrás (cifosis) o hacia adelante (lordosis), produciendo lesiones óseas permanentes.

Los niños en pleno crecimiento, deben tener especial cuidado de sentarse y levantarse bien, durante sus trabajos escolares y los maestros vigilar que no se tomen actitudes defectuosas sino se quiere que el esqueleto se deforme, el tórax se haga asimétrico con todos los inconvenientes para la estética y peligros para la salud en el futuro.



Usad siempre tinta negra para escribir; los colores no son convenientes a la vista. — Debe usarse además papel blanco, mate, no brillante y escribir con una buena tinta negra.

Los papeles de colores o la tinta roja, verde, etcétera, molestan y enferman a la larga el aparato visual.

La pizarra es un material antihigiénico, debe ser suprimido de las escuelas.



Ventilad muy a menudo el dormitorio y el aula de la escuela. — El aire puro debe entrar continuamente en la pieza donde duermas, debe reemplazar el aire viciado por los productos de la respiración.

El aula, "la capital pedagógica de la escuela", debe ventilarse continuamente. Cuando no hace frío permanecerán las puertas y ventanas continuamente abiertas. Si hace mucho frío estarán cerradas, pero se abrirán durante los recreos.

X se denominan los rayos que permiten ver dentro de nuestro organismo. — Cuando el exámen médico no da mayores signos clínicos, los rayos X intervienen aclarando el diagnóstico.

Cuanto más pronto se diagnostique una enfermedad, especialmente la tuberculosis, tanto más éxito tendrá el tratamiento.

En los casos de fractura, luxación, etcétera, no hay necesidad de hacer sufrir a las personas con exámenes médicos dolorosos; los rayos X hacen ver con toda facilidad las lesiones que se tengan.



(Continuará)

MISCELÁNEAS



—Caballero; soy el agente de embargos.

—¡Caramba! ¿Quiere tomar una silla y sentarse?

—No, señor. Voy a tomar todos los muebles.



—¿Me quiere despachar un pasaje para Santa Rosa?

—¿Para cuál de ellas? Para Santa Rosa de Pastos Grandes o para Santa Rosa de Calamuchita o para Santa Rosa de...

—Mire; despáchemelo para donde cueste menos.



—¿Qué se va a servir, estimado señor?

—Tengo una sed bárbara. Tráigame en consecuencia, algo con mucha agua.

—Bien, señor; le traeré un vasito de leche.



—Niño Giménez, diga algo sobre Corrientes — ordena la maestra.

—¡Viva Corrientes!

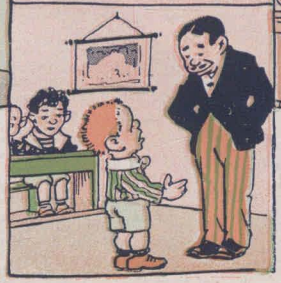


—¿Y su marido, señora?

—¡Ah! Ahora está bajo tierra...

—¡Cómo!... ¿Murió?

—No, señor; trabaja en el subterráneo.



Entre amigas:

—Ya sé que te cortejan dos pretendientes.

—Sí; pero estoy indecisa. Uno es banquero y otro médico.

—Vamos, comprendo tu situación. ¡O la bolsa o la vida!

—Entre los hijos de tu padre ¿puede haber alguno que no sea tu hermano?

—Sí, señor maestro. Con toda seguridad.

—¿Cuál?

—Mi hermana.



La punta del lápiz



No todo es sacar punta al lápiz y lista la operación; es conveniente que nuestros amiguitos conozcan la mejor manera de hacer ese trabajo, porque un lápiz que no está bien afilado, ni es útil ni tiene buen aspecto.

Si el lápiz se necesita para dibujar, deberá cortarse de modo que la punta esté bien redondeada, y que la madera se haya cortado en forma de cono, todo alrededor. Son malas las puntas excesivamente largas, lo mismo que las muy cortas.

Si hay que trazar líneas rectas, como para un dibujo de perspectiva, entonces no debería hacerse demasiada punta. Córtese el lápiz por dos lados solamente, como dándole una forma de cincel, redondeando después los extremos. Un lápiz cortado de esta manera puede usarse durante mucho tiempo para trazar líneas, y con un poco de papel de lija, se puede afilar en un momento dado.

COSAS DE HOTELES



—¿Puede asegurarnos, señor, que este hotel es limpio?—pregunta un matrimonio al dueño del establecimiento.

—¡Oh! Pueden comer y dormir tranquilos. Es el hotel más higiénico de la República. Había muchas chinches; pero afortunadamente, se las comieron las cucarachas.

—¿Quiere decir que hay cucarachas?

—Sí; pero no tengan temor; esas van a caer pronto, comidas por los ratones.



Dulce de tomates.—Se sumergen los tomates en agua hirviendo durante cinco minutos; después se sacan y se ponen en agua fría, se les quita la piel, se parten transversalmente y se les despoja de las semillas, lavándolos después.

Una vez hecha esta operación, se pesan los tomates, y con igual peso de azúcar, se colocan en una cacerola, se cubren con agua y se ponen a fuego lento hasta que tomen punto. De igual manera se hace el dulce de damascos.

...y así terminó el banquete.



Aquí están los nuevos *pobres* millonarios
habitando ahora en la Comisaría.
limpiando las botas de los comisarios.
barriendo la... casa ¡quién lo pensaría!
Miradles las caras que tienen de otarios



Al rato, Nick Sinque habla con los presos,
con palabra dura, con vocablos gruesos
dice que al delito le sigue la pena.
Tachuela le muestra un fajo de pesos,
y como un encanto se cambia la escena



Nick Sinque, que ha visto montón tan hermoso
de plata, les dice:—Yo me he equivocado,
el golpe era para la fonda de al lado:
soy vuestro amigazo más afectuoso,
siempre os he querido, siempre os he admirado



En un bar cercano, por el buen amigo
se bebe y se brinda: la mesa es testigo
de que al incidente se le ha puesto punto.
—¿Qué dice Nick Sinque?—preguntan.—Les digo
que yo nunca he visto tanto.. amigo junto



Suben a los coches y rápidamente,
ya todo arreglado, amigablemente
se van decididos al famoso hotel,
pensando Tachuela, complacientemente,
la fuerza terrible que tiene el... papel



Llegan presurosos, la mesa rodean,
prosigue el banquete con gran emoción,
y mientras, felices, su dicha vocean,
un canto que canta Tachuela corean.
preludio seguro de la indigestión

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

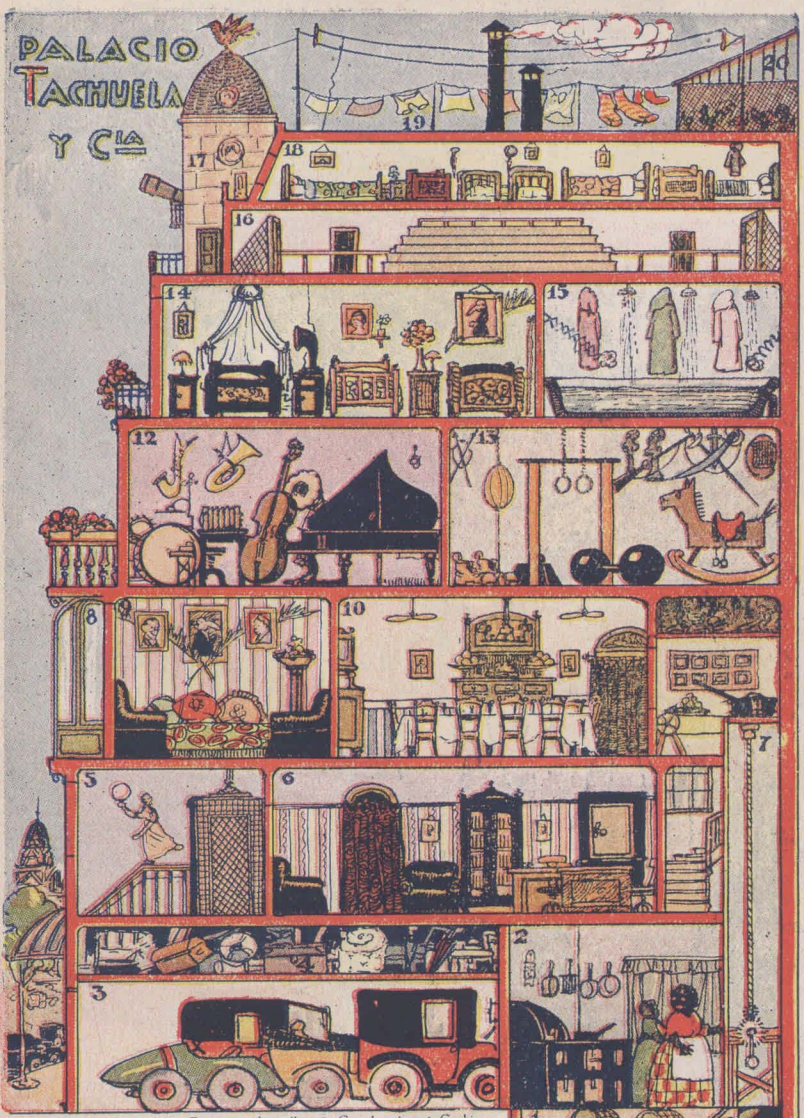
COLIBRÍ
PÁGINAS PARA LOS NIÑOS



NIÑOS HOLANDESES

No. 3 - 1. febrero 1926. - Año VI

EDITADO POR LA FÁBRICA
CAFÉS CHOCOLATES
ÁGUILA
PRODUCTOS
SAINT HERNIANOS
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO



Consta de: 1. Bodegón. 2. Fogones y hornallas. 3. Guarda-autos. 4. Cachivachería. 5. Escalera y sube y baja. 6. Escritorio con conservadora de plata. 7. Monta cacerolas. 8. Mirador. 9. Sala de echar humo. 10. Comedor. 11. Zapatería. 12. Música y solfeo. 13. Sala de armamentos y gimnasio. 14. Alcoba. 15. Bañadero. 16. Cancha de fool-ball. 17. Observatorio (sirve para ver cualquier cosa.) 18. Habitación para la servidumbre. 19. Azotea. 20. Gallinero.

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510



—¡Oh! ¡Debo presentar un aspecto espeluznante, terrorífico! —decía Orejotas. — Y no me está del todo mal... Acaso un poquito corta de patas... ¡Bah! ¡eso no tiene importancia! ¡Voy a ver el efecto que produzco!

Había encontrado en el camino una piel de león, y se vistió con ella, relamiéndose de gusto al pensar en el bromazo que daría a sus amigos y conocidos, presentándoseles como si en realidad fuera un león de carne y hueso.

Echó, pues, a trotar, más alegre que unas pascuas, cuando de pronto se acordó de que los leones no suelen trotar, y, deteniéndose, principió a caminar con paso lento y majestuoso, imitando hasta donde le fué posible, aires leoninos.

Llegó a un riachuelo, y pensó que nunca tendría mejor oportunidad que esa para convencerse del aspecto verdadero que ofrecía con su disfraz: se detuvo, pues, al borde de las aguas, dispuesto a contemplarse en su tersa superficie.

En aquel preciso momento asomó la cabeza un pez, habitante de aquel río, y al ver al supuesto león, dijo:

—¡Por favor, no nos haga daño Vuestra Majestad, y le indicaremos una pradera no lejos de aquí, en la cual brincan y retozan muchos corderitos lindos y gorditos!

No puedo asegurar si el pez se engañó tomándolo por león verdadero, cosa que pudo ocurrir, pues los peces no son muy vivos que digamos, o si quiso reirse de Orejotas. Creo, sin embargo, más probable lo segundo, pues cuando terminó de hablar, se oyeron en el río ciertos sonidos muy parecidos a carcajadas, y el pez se metió a toda prisa en el fondo del agua.

Fuese lo que fuese, lo cierto es que Orejotas tomó sus palabras tal como sonaban, y continuó su camino más complacido que nunca.

Cuando menos lo esperaba le salió al paso una chancha. Antes que esta pudiera divisarlo, se dijo nuestro borrico para sus adentros:

—Nunca mejor que ahora para convencerme de la impresión que produzco—e inmediatamente se retiró a un lado del camino.

En el momento en que la chancha pasaba por su lado,



.. se oyeron ciertos sonidos muy parecidos a carcajadas...

Orejotas dió un salto y se puso delante de aquella.

¡Cosa rara! Esta no pareció asustarse poco ni mucho. Se limitó a decir sencillamente:

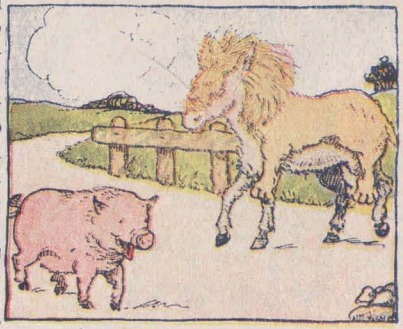
—¡Parece que estás muy retozón, Orejotas! ¿Qué se hace por estos andurriales? ¡Pero vaya! ¿Qué demonios es eso que llevas a cuestas? ¡Que me asen si no es una piel de león!... Pero... ¡Ah... ya caigo! ¡Ja, ja, ja, ja! ¡Qué pillo! ¿Querías asustarme, eh? ¡Ja, ja, ja, ja, pues tiene gracia!... ¡Vaya una ocurrencia! ¡Ja, ja, ja, ja!

Dicho esto se alejó gruñendo y riendo entre dientes, haciendo eses, y demostrando a las claras su desenfrenado júbilo.

Orejotas sintió desfallecer algún tanto su entusiasmo. En realidad la prueba no podía llamarse éxito completo. Quedó pensativo unos momentos, y dijo con aire de haber hecho un descubrimiento:

—¡Claro... si no he rugido!... ¡Eso es lo que ha determinado el fracaso! ¡pues ya lo se para otra vez... rugiré y... entonces, éxito completo!

No tardó en ofrecérsele ocasión, pues, pocos pasos había andado cuando vió frente a sí a un zorro. Orejotas, consecuente consigo mismo, se precipitó sobre aquél rugiendo de una manera espantosa; pero todo lo que supo dar de sí fué: ¡A-a-a-a-a, A-a, a, A a, a, a, a! eso sí, en tonos muy altos.



...le salió al paso una chancha...

El zorro, sin perder la tranquilidad, dejó que terminase Orejotas, y entonces dijo:

—¡Pobrecito! ¿Piensas en el pasto, eh?

Y rompió a reir de una manera estrepitosa.

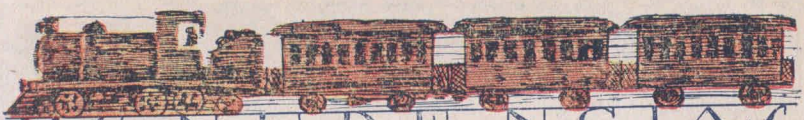
Desistió entonces Orejotas de pretender pasar por león. No me gusta esta broma, se dijo; pero lo cierto es que la chancha y el zorro la encontraron muy divertida

S. H. Hamer.



...vió frente a sí a un zorro...

Cuento de ejemplar enseñanza, nos advierte que no debemos pretender ser lo que no somos, pues corremos el riesgo de que nos conozcan, teniendo que sufrir las consecuencias del error. Disfrazarnos de tal o cual cosa para engañar a los demás, es engañarnos a nosotros mismos.



MENUDENCIAS



—Si se parara de pronto un tren que marchase a razón de 40 kilómetros por hora, los pasajeros experimentarían un choque igual a si se cayeran desde un balcón de un primer piso; si el tren marchara a 50 kilómetros por hora, el golpe sería como si se cayeran desde el segundo piso y con una velocidad de 60 kilómetros por hora, equivaldría a caerse desde una ventana de un tercer piso.



—Se calcula que la fuerza normal de un elefante equivale a la de ciento cuarenta y siete hombres.

—En la China el blanco es el color del luto; en Egipto el amarillo, en la Turquía el violeta, y en Etiopía el color café; en Europa, en la edad media, fué el blanco.

—Una serpiente cascabel puede inocular de un solo mordisco, hasta un gramo y medio de veneno.

Las causas del miedo en las niñas



Aunque hasta el presente se ha estudiado poco sobre este asunto, un médico, especialista en cuestiones físico-psicológicas, ha publicado un curioso trabajo del que, por ser de gran interés para los que se dedican a la educación infantil, extractamos las siguientes observaciones.

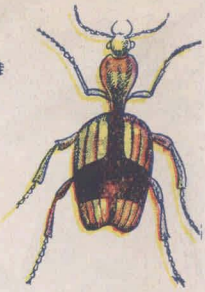


Este médico ha interrogado a más de quinientos niños y jóvenes de ambos sexos, de cuatro a veinte años de edad. Todas las respuestas fueron cuidadosamente apuntadas y clasificadas. A los niños, hasta los nueve años, lo que más les asusta, en general, parece ser el ruido del trueno. Vienen después, por su orden, las serpientes, las personas extrañas, la obscuridad, el fuego, la muerte, los animales domésticos, la enfermedad, las fieras, el agua, los insectos y los fantasmas.



Las ratas y los ratones parecen ser el terror casi único de las niñas de ocho a catorce años. Por el contrario, los muchachos, temen, sobre todo, a los perros y a los insectos.

Un insecto que se defiende a tiros



La naturaleza ha dado a casi todos los animales medios para defenderse: unos tienen cuernos, otros pezuñas y otros dientes; pero los medios de defensa más extraños e interesantes, son sin duda, los que se encuentran en el mundo de los insectos.

De estos diminutos animales ninguno tan curioso como el vulgarmente llamado **escarabajo escopetero** o **bombardero** y al que los naturalistas llaman **"braquino"**. Apenas mide un centímetro de longitud y aún cuando tiene aspecto inofensivo, es el artillero del reino animal.

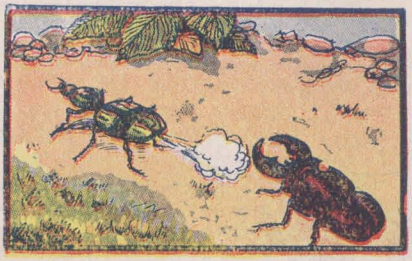
Cuando advierte un peligro cercano, cuando otro insecto mayor le va a atacar, vuélvese repentinamente de espaldas y hace un disparo, con su correspondiente detonación y producción de humo.

Este aparato detonador lo lleva el **bombardero** en su propio cuerpo. Como todos los coleópteros a cuyo orden pertenece, tiene las alas cubiertas por dos fundas o caparazones denominados élitros.

Bajo la extremidad de estos élitros, existe una glándula llena de un ácido semitransparente, de olor poco agradable.

Cuando el insecto quiere asustar a un enemigo, aprieta esta glándula con los élitros, y al punto salta hacia afuera un fino chorro del ácido, que al ponerse en contacto con el aire se transforma en vapor humeante.

Esta vaporización del líquido es tan rápida, que se produce con explosión, de modo que el aire hace en el contenido de la glándula el mismo efecto que una chispa en un frasco de pólvora.



El enemigo que persigue al escarabajo escopetero, recibe de frente una nube de humo desagradable, y se retira medio cegado.

Escondido entre unas piedras, quedan éstas convertidas en verdaderas fortalezas con sus baterías, capaces de mantener a raya a cualquier intruso.

Nuestros amiguitos, tan inteligentes y sagaces, irán admirando día a día la obra maravillosa de la naturaleza, que hasta en lo más insignificante muestra su portentosa sabiduría.



Perdices a la tártara. — Como COLIBRÍ sabe que sus amiguitos poseen un paladar de primer orden, les recomienda un plato de exquisito gusto. Después de desplumadas, limpiadas y chamuscadas las perdices, se parten por la mitad, se empapan en manteca derretida, se cubren de miga de pan y se espolvorean con pimienta, sal y hierbas aromáticas; se asan en parrilla a fuego lento, y se sirven con salsa picante que contenga buena mostaza.

LA MÁQUINA VOLADORA



Nuestros pequeños amigos saben que la hélice de un vapor, al girar, lo hace marchar; esto se debe a que sus palas (las palas de la hélice) rechazan el agua apoyándose en el buque, impeliéndole, por lo tanto, a avanzar. Basándonos en este principio, vamos a construir una máquina voladora que seguramente ha de haceros pasar ratos agradables.



Tomamos un trozo de madera blanda de 12,5 centímetros de largo, 2,5 de ancho y 1,25 de grueso; (fig. A). Con una barrenita hacemos un agujero en el centro de la madera, que la atraviese, de medio centímetro de diámetro.

Muy cerca del agujero, rebajamos un lado de la madera, como indica la fig. B, dándole forma triangular, haciendo lo mismo con el lado opuesto, hasta lograr una hoja muy delgada.

La fig. C, nos muestra ya la semejanza de esta máquina voladora con la hélice de los barcos. Los extremos de la madera se deben redondear.



Fig. A.


Fig. B

Podemos decir que ya hemos construído la máquina, pues falta colocar el mango que pasa por el agujero hecho en el centro de la madera, y que bien puede ser el mango de una pluma de escribir, o bien un lápiz o un palitroque cualquiera. Este mango debe tener de 15 a 25 centímetros de largo, y para asegurarlo, se fija con goma, aun cuando bastará con que lo apretemos bien.


Fig C

Ya está terminada la máquina (fig. D). Para que funcione, se hace rodar el mango con las palmas de las manos, soltando el aparato mientras da vueltas.

Si el juguete está bien hecho, ascenderá a la altura de una casa, cayendo al suelo inmediatamente, si no estuviera bien construído.

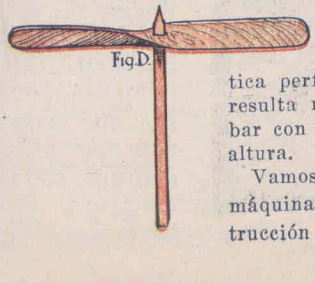


Fig.D.

La falta de dirección también impide su buen funcionamiento; es necesario pues, ensayarlo repetidas veces, hasta que la práctica perfeccione el juego, que como decimos más arriba, resulta muy agradable, y ofrece la oportunidad de probar con algún amiguito cual de los dos lo arroja a mayor altura.

Vamos a ver quien es el primero que hace volar a la máquina, que, como habréis observado no es de construcción difícil.

LA MAQUINA VOLADORA



Nuestros pequeños amigos saben que la hélice de un vapor, al girar, lo hace marchar; esto se debe a que sus palas (las palas de la hélice) rechazan el agua apoyándose en el buque, impeliéndole, por lo tanto, a avanzar. Basándonos en este principio, vamos a construir una máquina voladora que seguramente ha de haceros pasar ratos agradables.



Tomamos un trozo de madera blanda de 12,5 centímetros de largo, 2,5 de ancho y 1,25 de grueso; (fig. A). Con una barrenita hacemos un agujero en el centro de la madera, que la atraviese, de medio centímetro de diámetro.

Muy cerca del agujero, rebajamos un lado de la madera, como indica la fig. B, dándole forma triangular, haciendo lo mismo con el lado opuesto, hasta lograr una hoja muy delgada.

La fig. C, nos muestra ya la semejanza de esta máquina voladora con la hélice de los barcos. Los extremos de la madera se deben redondear.



Fig. A


Fig. B

Podemos decir que ya hemos construído la máquina, pues falta colocar el mango que pasa por el agujero hecho en el centro de la madera, y que bien puede ser el mango de una pluma de escribir, o bien un lápiz o un palitroque cualquiera. Este mango debe tener de 15 a 25 centímetros de largo, y para asegurarlo, se fija con goma, aun cuando bastará con que lo apretemos bien.


Fig C

Ya está terminada la máquina (fig. D). Para que funcione, se hace rodar el mango con las palmas de las manos, soltando el aparato mientras da vueltas.

Si el juguete está bien hecho, ascenderá a la altura de una casa, cayendo al suelo inmediatamente, si no estuviera bien construído.

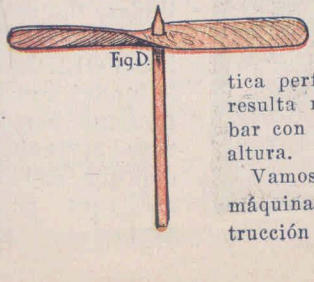


Fig.D.

La falta de dirección también impide su buen funcionamiento; es necesario pues, ensayarlo repetidas veces, hasta que la práctica perfeccione el juego, que como decimos más arriba, resulta muy agradable, y ofrece la oportunidad de probar con algún amiguito cual de los dos lo arroja a mayor altura.

Vamos a ver quien es el primero que hace volar a la máquina, que, como habréis observado no es de construcción difícil.



NIÑOS DE HOLANDA

Como cada país tiene su modalidad, su carácter, sus costumbres y sus gustos, así sucede con los niños de diferentes nacionalidades. Los niños de Holanda, por ejemplo, se entusiasman muy poco cuando se les anuncia que tienen un hermanito. ¿Por qué? Porque como hasta ese momento han sido los mimados de la casa, consideran al recién llegado como un usurpador. Para prepararle mejor recibimiento, los papás trazan el plan siguiente: Mientras el pequeñito está en la cuna, le ponen en los bracitos, bolsas de papel con confites, etc., que son distribuídas entre los hermanos, como regalos del nene. Este obsequio se repite seis semanas seguidas.

El vestido de estos niños holandeses es original. Las niñas llevan zapatos con hebillas, pendientes y collares de oro, y cuando son más grandecitas, una especie de casco de oro o plata, coronado con un gorrito de encaje.



Los niños visten pantalón muy ancho, zapatos con hebillas, medias gruesas, chaquetas adornadas con monedas o medallas muy anchas, y gorros de fieltro.

Uno de los juegos favoritos de estos niños, es el de las tabas y un pedacito de mármol. ¿Ustedes conocerán ese juego? Se lanza al aire una y se recogen dos, luego tres, luego cuatro y así sucesivamente.

El domingo anterior a la Pascua de Pentecostés, los niños se levantan muy temprano; el que se viste primero, llama en las puertas de todos los demás, diciendo: "Zonzo perezoso, cabeza dormida, sigue en la cama, no te levantes hasta el mediodía."

Los niños holandeses son intrépidos, arrojados, inteligentes, sobrios y honrados.

Aman mucho a los animales, especialmente al perro y a la cigüeña.

Como podrían decirse muchas cositas más, y todas lindas, de estos pequeñuelos, COLIBRÍ lo tendrá muy presente para otra oportunidad que, os lo asegura, no tardará.



EL NIDITO

(Canción Escolar)

—Buenos días, madrecita
nos marchamos al jardín.
Ayer vimos un nidito
en las ramas de un jazmín.

En el nido hay tres huevitos
con pintitas de carmín,
perfumados por las blancas
estrellitas del jazmín.

Mientras tanto dos chingolos,
con pasito saltarín,
van y vienen por las calles
arenadas del jardín.

La inquietud que los agita
temblar hace al buen jazmín,
y en su canto gimen notas
lastimeras de violín.

—No toquéis, hijitos míos,
al nidito del jazmín,
Es de un padre y una madre
que por él han de sufrir.

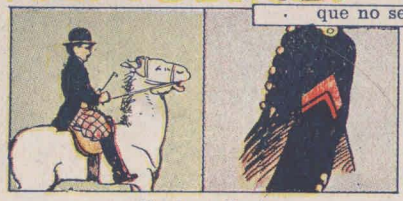
Y si en él hay tres huevitos
con pintitas de carmín,
otras tantas son las aves
que a la vida han de venir.

Velad, pues, para que nazcan
en la calma del jardín,
al amparo de las flores
perfumadas del jazmín.

Miguel A. CAMINO.

MASCULINOS Y FEMENINOS

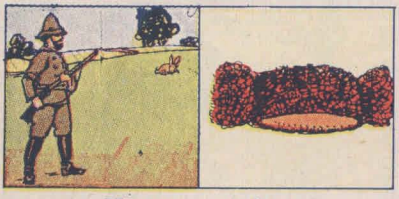
que no se parecen.



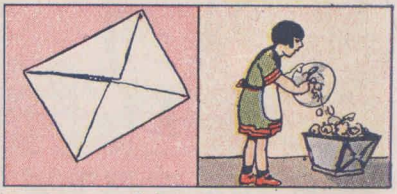
Jinete y jineta.



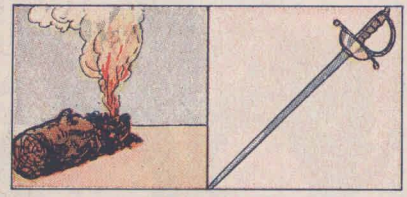
Parque y parca.



Montero y montera.



Sobre y sobra.



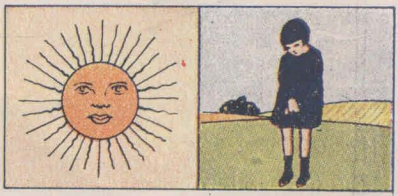
Tizón y tizona.



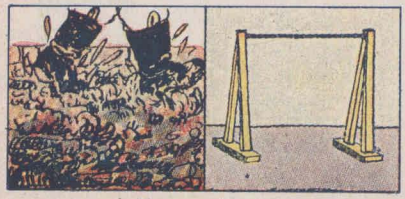
Octavo y octava.



Florero y florera.



Sol y sola.

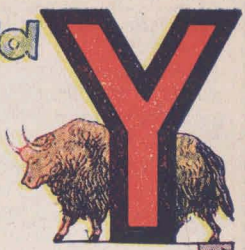


Barro y barra.



Cabezo y cabeza.

Historia de la letra Y



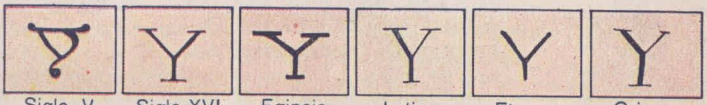
Es la vigésima séptima letra lel abecedario español y la vigésima segunda de sus consonantes. Anteriormente se llamaba **i griega**; pero actualmente recibe el nombre de **ye**, para diferenciarla de la i vocal llamada **i latina**. Con relación al órgano que predomina en su pronunciación, es **lingüal suave**.

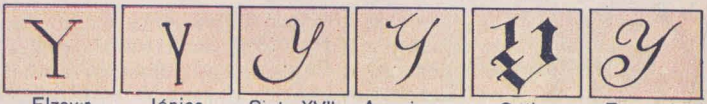
Usada como conjunción y en fin de sílaba, tiene el mismo sonido que la i vocal.

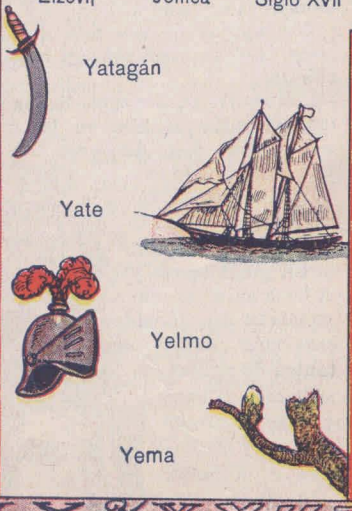
En química es el símbolo del Ytrio.

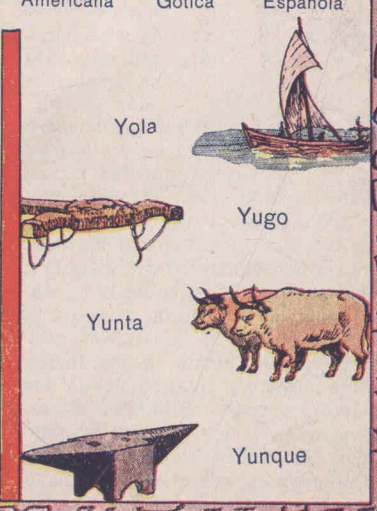
La mayúscula se escribe así: en la escritura, *Y* ; tipo de imprenta, Y. La minúscula; en la escritura *y* ; tipo de imprenta, y.

Ejemplo de varios estilos de esta letra:









AGUJAS Y ALFILERES

Objetos tan sencillos e insignificantes, no habrán llamado vuestra atención seguramente, porque ¿qué interés puede despertar el diminuto alfilerillo o la modesta agujita? ¿Verdad? Sin embargo, ¡qué útiles son al género humano agujas y alfileres!

¿Os agradaría saber cómo se hacen? Suponemos que sí, máxime ahora que COLIBRÍ os ha hecho pensar un poco en la importancia de estos objetos. Veamos:



Los alfileres se hacen, por lo regular, de alambre de latón amarillo o de acero. Menos mal que ahora se hacen a máquina: pero ¿imaginaríais vosotros el trabajo que significaba la fabricación de alfileres cuando se tenían que hacer a mano? No; escuchad, amiguitos. Cada alfiler pasaba por las manos de muchos operarios, antes de quedar listo para la venta. Catorce eran las operaciones que debían sufrir: **enderezamiento del alambre, recortado, aguzamiento de la punta, confección de la cabeza, corte de la misma, recocido de la cabeza, acuñación de la misma, desoxidación de los alfileres, estañadura de los de latón, secado, pulimento, cernido, picado de los papeles y colocación de los alfileres en éstos.** Terminados estos trabajos, podía el alfiler llegar a las manos de las personas para sujetar tal o cual cosa.

Ahora se hacen a máquina; los obreros no tienen más que proveer a las máquinas de alambre, vigilarlas, regular sus movimientos y engrasarlas cuando es necesario. Lo demás lo hacen ellas automáticamente, menos la selección, para separar los que salen imperfectos, que es hecha por mujeres, el **estañado** y **endurecimiento,** el cual tiene por objeto quitar al alambre parte de su flexibilidad, y el **secado.** Después del secado llevan a los alfileres a una maquinita llamada de **encantar;** ésta los hace salir ordenadamente y los clava en los papeles, de la misma manera y por series.

Las **agujas,** cuya manufactura es tan complicada como la de los alfileres, se hacen también a máquina, aunque, claro está, se hicieron primeramente a mano.

Las agujas no son más que alfileres de acero, con **ojo,** en lugar de cabeza.

Las **agujas para ciegos,** tienen una entrada para el hilo en la extremidad del ojo, dispuesta de tal manera, que éste entra; pero no es fácil sacarlo por la misma hendedura.



En Inglaterra y Alemania, se encuentran las fábricas más importantes de agujas y alfileres. ¿Cuántos se fabrican por día? Millones y millones, amiguitos

MOTIVOS de HIGIENE

por el Doctor CARLOS S. COMETTO.

Yo me comprometo a cumplir con los mandamientos de la salud.—Estos son:



1.° Respirar aire puro durante mis ocupaciones y diversiones.
2° Permanecer al aire libre durante mis ocupaciones el mayor tiempo posible.
3.° Dormir con las ventanas del dormitorio abiertas.
4.° Respirar por la nariz y no por la boca.
5.° Bañarme semanalmente por lo menos.
6.° Conservar mis trajes limpios y ordenados.
7.° Sentarme siempre bien derecho.
8.° No ensuciar mi casa ni mi clase.
9.° Limpiarme los dientes después de cada comida.
10. No escupir en el suelo.
11. No llevar a la boca vasos usados por otros.
12. Lavarme las manos con jabón antes de tocar los alimentos y al salir del w. c.

Niños: Leedlos todos los días hasta que los sepáis de memoria y enseñadlos a vuestros compañeros.



Zona peligrosa es la que rodea a un enfermo contagioso.—El enfermo al toser proyecta a su alrededor partículas de saliva y mucus bronquial cargado de gérmenes.

La familia del enfermo tuberculoso está muy expuesta, porque vive en una zona llena de bacilos de Koch.

Nunca se debe visitar a enfermos atacados de afecciones contagiosas para no entrar dentro de esa zona y salir más tarde con una enfermedad en incubación.

Carlos S. Cometto

Mujeres Ilustres



Gertrudis Gómez de Avellaneda

Célebre poetisa cubana Cultivó con igual maestría los géneros más difíciles de la Literatura.

El sabio erudito Gallego, dijo "que nadie podía, sin agraviarla, negarle la primacía sobre cuantas personas de su sexo han pulsado la lira castellana"

Todo lo que se dijera en elogio de esta mujer honra de las letras españolas, sería poco pues su obra es sencillamente sublime



COLIBRÍ

PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

N. 4 Año VI.
Buenos Aires
16 de febrero de 1926

EDITADO POR LA FABRICA
CHOCOLATES ÁGUILA
SAINT HERMANOS

F. Castelao

NIÑOS JAPONESES

DE COMPRAS



Con la plata que ahora tienen
han de estar en concordancia
por eso sus trajes hace.
el sastre de "La Elegancia



Siguiendo el curso debido,
y siempre con alegria.
les vende hermosos zapatos
la mejor zapateria



Con zapatos tan de moda
y con sus trajes de frac. .
era lo mas adecuado
comprar. sombreros de clac



Siempre en el mismo camino
se van a una joyeria
y salen de alli. brillando
como una faroleria



Las chicas de Perejil
los ven; pero los muchachos
no las miran; ahora dicen
que son unos mamarrachos



Al querer pasar de largo
cual personas de importancia,
la negrita ¡qué hermosura!
les arruina la elegancia.

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510



EL PEQUEÑO ENFERMO

El médico.—(Con el sombrero en la mano). ¿Es aquí, señora, donde hay un enfermo?

La madre. — Es aquí, doctor; entre Vd. doctor, es por mi pequeño. Figúrese Vd. ese pobrecito, yo no se por qué razón, pero desde esta mañana se cae continuamente. Estoy intranquila, doctor.

El médico. — ¿Ha dicho, señora, que se cae?

La madre. — Sí, doctor, a cada momento.

El médico. — ¿Al suelo?

La madre. — Al suelo.

El médico. — Es extraño. ¿Qué edad tiene?

La madre. — Cuatro años y medio.

El médico. — Hasta el diablo se tiene sobre sus piernas a esa edad. ¿Y cómo le ha venido eso? Explíqueme, señora, a fin de poder orientarme en tan extraño caso. ¿Cómo le ha venido eso?

La madre. — Yo no comprendo cómo, ya le digo. Él estaba muy bien anoche y corría como una liebre por todo el departamento. Esta mañana fuí a levantarlo como de costumbre. Le pongo su bombachita, lo enfundo en su pantaloncito, lo pongo de pie y ¡paf! se cae.

El médico.—¡Un paso en falso, tal vez!...

La madre. — Aguarde... Me precipito, lo levanto... ¡Paf! cae una segunda vez. Asombrada lo levanto de nuevo... ¡Zas! ¡Por tierra! y así seis o siete veces seguidas. En fin, doctor, le repito que no se cómo sucede esto; desde esta mañana todo el tiempo se está cayendo.

El médico. — Realmente es algo maravilloso... ¿Puedo ver al enfermito?

La madre. — Sin duda alguna, doctor.

(Ella sale, después reaparece teniendo en sus brazos al nenito. Este ostenta en sus mejillas los colores de una extravagante buena salud. Está vestido con un pantalón y una blusa suelta, pringada con dulces ya secos).



—¿Es aquí, señora...

El médico. — Es soberbio ese niño. Póngalo en el suelo, hágame el favor.

(La madre obedece. El niño cae).

El médico. — Otra vez, le ruego.

(Lo mismo que la vez anterior. El niño cae).

El médico. — Otra vez.

(Tercera posición

sobre los pies, seguida inmediatamente de la caída del niño, que cae continuamente).

El médico.—(Pensativo). Es inaudito (Al nene que la madre tiene en sus brazos). ¿Dime, amiguito, sientes nana en alguna parte?

El enfermito.—No, señor.

El médico. — ¿No te duele la cabecita?

El enfermito.—No, señor.



—¿No le duele la cabecita?...

El médico. — ¿Anoche dormiste bien?

El enfermo. — Sí, señor.

El médico. — ¿Y tienes apetito esta mañana? ¿Te gustaría comer una sopita rica?

El enfermo. — Sí, señor.

El médico. — ¿Tienes ganas de jugar?

El enfermo. — Muchísimas, señor.

El médico. — ¿Corriste mucho ayer?

El enfermo. — Regular.

El médico. — Perfectamente. (Con aire de competencia). Es parálisis.

La madre. — ¡Para...! ¡Ay! ¡Dios mío!

(Eleva los brazos al cielo. El nene cae).



¡Claro que no podía tenerse en pie!...

El médico. — ¡Ay! sí,sí, señora. Parálisis completa de los miembros inferiores . Desde luego usted misma va a cerciorarse de que las carnes del enfermito presentan una insensibilidad absoluta.

(Mientras habla se aproxima al nenito y se apresta a hacer la experiencia indicada; pero de golpe...)

El médico. — ¡Pero!... esto... ¡Pero esto!... Pero... (Después, estallando). ¡Pero caramba. señora! ¿qué es este cuento de la parálisis?

La madre. — (Estupefacta). Pero, doctor... No se, a que se refiere usted. ¿Qué cuento es ese?

El médico. — (Indignado). ¡Claro está que no podía tenerse en pie!... ¡Como que usted le ha metido las dos piernas en la misma pernera del pantalón... ¡Como no iba a caerse este nenito!

Y la pena, que ya ahogaba a la atribulada madre, rompió su incertidumbre con una hermosa y franca risa de satisfacción.

Georges Courteline



MENUDENCIAS



—Con la piel curtida de los elefantes, se hacen tapices y alfombras, los que según se asegura, son de suma duración.

—La jirafa es el único animal realmente mudo. No puede expresarse por ninguna clase de voz.

—La boca del caracol está dotada de una lengua como una sierra que se enrolla como una cinta, en cuya superficie hay treinta mil diminutos dientes.

—En el equipo de cada soldado alemán, antes de la gran guerra, figuraba como artículo imprescindible, media libra de chocolate.

—Los egipcios usaron las sortijas como equivalente de dinero.

—Pocos animales ponen tantos huevos como el **esturión.** Se calcula que en el curso de su vida, una hembra deposita siete millones de huevos.

—Los antiguos daban el nombre de **mal sagrado** a la epilepsia, y como el muérdago es bueno para combatirla, lo consideraban también como una planta sagrada.

—La costumbre de darse la mano para saludar, es originaria de los antiguos israelitas, y quiere significar: paz, amistad, alianza y protección.

—Cuando los elefantes están en cautividad, hay que pasarles aceite por la piel una vez al año, por lo menos, para que se conserve suave y flexible.

Día 16.—La Dirección General de Escuelas aprobó el programa presentado por el Director de estudios del Asilo de Huérfanos.

Día 18. — En esta noche representaron en el teatro Colón, el drama titulado "Las querellas del rey sabio" y la chistosa comedia "Suma y sigue".

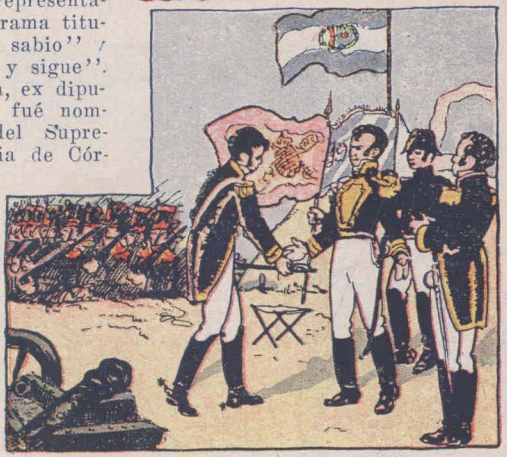
Día 19.—El doctor Villada, ex diputado al Congreso Nacional, fué nombrado miembro interino del Supremo Tribunal de la Provincia de Córdoba.

Día 23.—Murió el señor D. Manuel José Guerrico, esclarecido ciudadano que ocupara importantes puestos públicos.

Su fallecimiento significó una sensible pérdida.

Día 27.—La calle Florida se convirtió en un verdadero corso; se jugó con aguacendas, bombas, jeringas, jarros y pomos.

LA PATRIA HACE 50 AÑOS

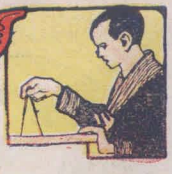


20 *DE FEBRERO DE* 1813

El general realista Tristán, después de haber sido vencido en Salta, entrega su espada al general Belgrano.

CUADRILÁTEROS

GEOMÉTRICAS



Cuadrilátero es una figura geométrica cerrada por cuatro **líneas**, que se llaman **lados**, recibiendo el nombre de **diagonal**, la recta que une un vértice con su opuesto, y que, en consecuencia, divide al **cuadrilátero** en dos **triángulos**.



Se conocen **seis clases** de **cuadriláteros**, que son: **cuadrado, cuadrilongo o rectángulo, rombo, romboide, trapecio y trapezoide.**

El **cuadrado**, el **cuadrilongo o rectángulo**, el **rombo** y el **romboide**, reciben el nombre de **paralelogramos**, por la propiedad de tener sus lados paralelos dos a dos.







El **cuadrado** es un paralelogramo que tiene sus cuatro lados iguales y sus cuatro ángulos iguales, por ser rectos.

El **cuadrilongo o rectángulo** es un paralelogramo que tiene sus cuatro lados paralelos dos a dos; sus lados opuestos iguales entre sí; uno de los contiguos mayor que el otro y los cuatro ángulos rectos.

El **rombo** es otro paralelógramo que tiene sus cuatro lados iguales y sus ángulos iguales dos a dos y también desiguales dos a dos.

El romboide es el cuarto paralelogramo; tiene sus cuatro lados paralelos dos a dos y también desiguales dos a dos, pues uno de los lados contiguos es mayor que el otro.







El **trapecio** es un cuadrilátero que tiene dos lados paralelos y dos no paralelos.

El **trapezoide** es un cuadrilátero, formado por cuatro líneas, ninguna de las cuales es paralela a la otra. Sus cuatro ángulos son desiguales.



ANÉCDOTA

Es sabido que hasta los hombres de más memoria suelen equivocarse con frecuencia y olvidar con facilidad.

Napoleón tenía la costumbre de dar audiencias en las Tullerías, los domingos, y más de una vez, le había ocurrido ya preguntar a Grétry, notable compositor francés, autor de la ópera *Ricardo Corazón de León*, que por su calidad de miembro del Instituto asistía a menudo a ellas, quién era.

En una ocasión, Grétry, amoscado por esta eterna pregunta y acaso herido en su amor propio por no haber dejado en el emperador un recuerdo más durable, al escuchar de labios de Napoleón, con la habitual brusquedad de sus interrogaciones, la consabida pregunta:

—¿Y vos quién sois?—Grétry respondió con algo de impaciencia: —Majestad, sigo siendo Grétry.

Desde aquella vez, Napoleón le reconoció perfectamente.



Desde el viejo Homero, los poetas ciegos son numerosos. Citaremos, entre varios, a Milton, La Motte, Houdart, Delille, Avisse, Kozlor, y a la argoviana Luisa Egloff.

El más notable de los hombres ciegos que se ha hecho una reputación en las ciencias, es, indudablemente, el inglés Saunderson; a la edad de un año fué privado de la vista a consecuencia de la viruela, y a pesar de su ceguera, se dedicó asiduamente al estudio de las ciencias; fué más tarde profesor de la Universidad de Cambridge, donde enseñó las matemáticas y la óptica.

En el siglo XVI, cuando en la inauguración del teatro de Viena se representó el "Adipe", de Sófocle el papel de Adipe fué interpretado por Luis Grotto, actor dramático ciego. En el siglo XVII, el escultor Giovanni Gonnelli, del pueblo de Gambarri (Toscana), ciego a los veinte años, continuó el ejercicio de su arte, y a pesar de la falta de su vista, ejecutó varios retratos en terracotta, que se consideran hoy como obras maestras.

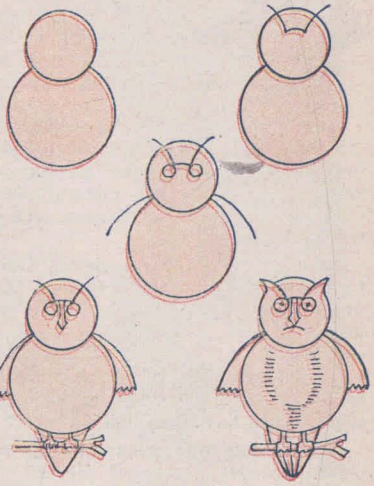
Ha habido también ciegos guerreros que han dirigido ejércitos y entre varios citaremos a Enrique Dándolo y a Juan de Bohemia; el primero de Venecia fué uno de los jefes de la armada latina que conquistó Constantinopla en 1204. Juan el Ciego, rey de Bohemia, sabiendo que había perdido la batalla de Crécy, cerca de Poitiers (Francia), en 1346, se hizo llevar por sus chevaliers a lo más duro de la pelea y allí murió gloriosamente, después de haber hecho prodigios de valor.

La historia del Imperio griego y la de los Estados musulmanes contiene un número considerable de príncipes ciegos; de los otros países se pueden citar a Luis III, rey de Provence, Boleslas, duque de Bohemia, Magnus II, rey de Noruega, y Bela II, rey de Hungría.



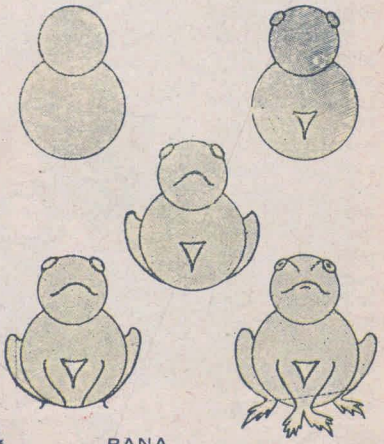
APRENDED A DIBUJAR

PARA LOS PEQUEÑOS



LECHUZA

Se obtiene con dos redondeces, una grande y otra menor, y un lápiz. Más fácil no puede ser



RANA

Obtenida en igual forma.

NIÑOS DEL JAPÓN

Los niños del Japón, país al que llaman **El paraíso de la infancia**, son muy parecidos a los pequeños amigos de COLIBRÍ en la manera de pensar y obrar, porque habéis de saber que, por regla general, son muy cariñosos y obedientes, como sois vosotros ¿verdad?

Los niños, en el Japón, llevan afeitada la cabeza, con excepción de cuatro mechones de pelo que se dejan detrás, delante y a uno y otro lado

Visten trajes de colores vistosos, con mangas muy largas que llegan casi hasta el suelo.

Las medias que usan, tienen un dedo para el pulgar del pie, en el cual atan las zapatillas de madera, que es su calzado.

Los niños japoneses no olvidan nunca el baño, pues son amantes a la limpieza corporal, no existiendo calle que no posea casas de baños.

Entre los muchos juegos propios de la infancia, los niños japoneses aman toda clase de juegos para personas mayores, como el ajedrez y varios otros que los instruyen en poesía y proverbios, historia y geografía. Los juegos atléticos cuentan también con una gran parte de la simpatía de estos niñitos.



El día tres de marzo celebran la fiesta de las Muñecas y el cinco de mayo la de las Banderas, dos ocasiones en las cuales hace derroche de alegría el mundo infantil japonés.

Todos los niños del Japón aprenden a leer y a escribir.

Las niñas, a coser, a preparar el te, a recibir visitas y a tocar el samisen, instrumento de música.

Los japonesitos son muy amantes de las flores, cuyo cultivo aprenden desde muy temprano.

Cuando van a la escuela, estudian por el camino la lección en alta voz.

Para escribir no usan plumas; llevan un pincelito y un tintero, pues como los rasgos de sus escrituras son muy gruesos, les resulta más cómodo escribir a pinceladas.

Las niñas reciben nombres poéticos, tomados de plantas y flores: **O Kitu San**, la **"Señorita Crisantemo"** y **O Ine, "espiga de arroz tierno"**.

El vestido de las niñas se llama **kimono.**

Podríamos decir muchas cositas más de estos simpáticos chicuelos, como así mismo de este país tan encantador y original; pero el espacio de que disponemos, como ya lo imaginaréis, lo impide, queridos lectorcitos.

La silla que ahora nadie ocupa



Con la vista clavada sobre la copa
se halla abstraído el padre desde hace rato:
pocos momentos hace rechazó el plato,
del cual apenas quiso probar la sopa.

De tiempo en tiempo, casi furtivamente,
llega en silencio alguna que otra mirada
hasta la vieja silla desocupada
que alguien, de olvidadizo, colocó en frente.

Y, mientras se ensombrecen todas las caras,
cesa de pronto el ruído de las cucharas,
porque, insistentemente, como empujado

por esa idea fija que no se va,
el menor de los chicos ha preguntado
cuándo será el regreso de la mamá.

POR EVARISTO CARRIEGO

LOS DIENTES DEL NENE



¡Padres! preocupaos de los dientes de vuestros hijos desde chiquitos, y les evitaréis muchas enfermedades del estómago y de los intestinos.

De la salud y buena alimentación de la madre en cinta, depende que su hijo traiga dientes fuertes.

Si al año el nene no tuviera ningún diente, el alimento que toma no es bueno o tiene alguna enfermedad.

A los seis años caen los dientes de leche y aparecen los definitivos.

Si a los seis años los dientes de leche no se aflojan, llévese al niño al dentista porque los otros dientes no tendrán espacio para salir y crecerán torcidos.

Después de los dos años, désele alimentos que deba masticar, pero poco a poco y enseñándole a hacerlo.

Apenas aparezcan las muelas de leche, lávese la dentadura del nene todos los días con un cepillito suave.

A medida que el niño crezca enséñesele a enjuagarse la boca al levantarse y después de cada comida.

Désele mucha agua a beber y púrguesele de vez en cuando.

Hay que observar si el malestar que se atribuye a la dentición no es causado por el verano, el destete o el cambio de alimentos.

No se le obligue a alimentarse, porque se indigestará y esto unido al dolor de las encías le traerá fiebre.

Si no gana en peso mientras corta los dientes, hay que alarmarse; basta con que esté bien de salud.

Nunca se le toquen las encías hinchadas con medicinas que si le calman es porque contienen opio u otras drogas perjudiciales.

Muy a menudo los dientes de leche se pican.

Si esto ocurre háganse arreglar con un dentista.

No se arranque un diente antes de tiempo, porque el espacio se cierra y el nuevo diente sale torcido.

No debe el niño comer muchas golosinas ni quebrar con los dientes huesos, carozos o vidrios, ni usar vinagre en sus comidas. Estas cosas destruyen los dientes.



Y finalmente, enséñese al niño desde chiquito que una buena dentadura asegura un buen estómago, y, por lo tanto, la salud y la vida.

(Publicado por el "Club de Madres" de Buenos Aires para la "Semana del Nene")

Frases rompecabezas













Soluciones en el próximo número.

El origen de los pelos





A B C

Pelos: A: de hombre
B: murciélago
C: de cibelina



Pelos del bigote del león.

Vosotros pensaríais que todos los pelos son iguales ¿no es así? pues todo lo contrario. De los numerosos grupos en que la ciencia divide el reino animal, sólo hay uno, el de los mamíferos, que tienen pelo. Y entre los mamíferos, hay quien tiene el cuerpo enteramente cubierto de pelos y quien apenas posee dos cerdas tiesas sobre las narices.

Hay animales que tienen el pelo áspero y fuerte mientras otros lo tienen suave y mullido; pero en todos los casos, la ciencia ha podido comprobar que en tiempos remotísimos, los animales carecían de pelos y en su lugar tenían escamas, o sea lo que los sabios consideran el origen de los pelos.



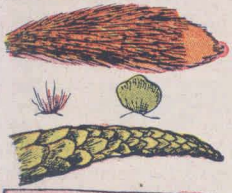
Brazos de chimpancé y macaco.

El pelo de la marta cibelina, por ejemplo está formado por un núcleo de granulaciones; en cambio, el del murciélago se presenta bajo la forma de un filamento arrollado en espiral, como un muelle.



Puerco-espín.

Los pelos no surgen de la piel de un animal de un modo irregular. Si observamos la cola del zorro, veremos que de un mismo punto brotan varios pelos formando un pincel. En la piel del tití, surgen en grupos de tres, unos de pelos gruesos y otros de pelos finos. En el oso pardo ¡qué curiosidad! brotan en grupos de tres; pero un pelo grueso entre dos finos.



Colas del zorro. Antes y ahora.

Esta distribución es la que ha dado base a la creencia de que los pelos han venido a sustituir a las escamas.

Las uñas, estimados pequeños, son masas de pelos aglutinados, como también están formados por la reunión de muchos pelos, los cuernos de las vacas, cabras, ovejas y rinocerontes. —¡Cuántas cosas sabe nuestra querida revistita!—diréis vosotros. —¡Cuánta grandeza encierra la maravillosa obra de la naturaleza! — exclamamos nosotros.



El pangolín. (Época remota)



Cuerno de rinoceronte

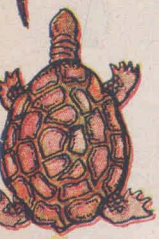
EL UNIVERSO





Cada paso que damos en el estudio del Universo, más nos asombra la obra maravillosa de Dios, y mucho más agradable os resultará leer las páginas que dedicamos a este punto, porque cada una de ellas ha de ser más interesante que las anteriores.

Un niño, seguramente muy estudioso, perspicaz e inteligente, nos escribe una linda cartita preguntándonos, cómo sabemos nosotros todas estas cosas que estamos diciendo sobre la formación del universo. Ya en números anteriores manifestamos que no somos nosotros los que hablamos sino la Ciencia. Las explicaciones que damos son el fruto de observaciones e investigaciones profundas, y de serios y delicadísimos estudios que los sabios vienen realizando constantemente. Y si esto fuera poco, os podemos decir, queridos amiguitos, que Dios se ha encargado de decírnoslo también, al concedernos la razón, don preciado y de valor incalculable, que nos muestra que todo lo que decimos tiene que ser verdad.



Como observamos que alguno de vosotros pone una cara algo fea, como diciendo, todavía no me he convencido... vamos a recurrir a los ejemplos: figuraos que, después de haber pasado toda una noche durmiendo cómodamente y de un tirón, ¿eh? os despertáis, y al salir al patio o al jardín o a la calle, halláis un día sereno y despejado y el suelo seco; pero véis que las piedras están muy lavaditas, y observáis pequeños surcos, como de agua que ha corrido: esto os hace pensar en seguida que ha llovido mientras vosotros dormíais. Salimos a pasear, y al llegar al río, hallamos árboles arrancados junto a sus orillas, así como tierras y plantas arrastradas. El cielo está despejado, nosotros no hemos oído llover; nosotros no hemos visto la crecida del río; pero la razón, la razón divina, nos muestra que ha llovido, y que el río ha salido de madre. Pues bien; en nuestro mundo hay pruebas tan claras como esas. Sabemos que la tierra ha estado hecha áscua, porque todavía está incandescente en su interior; y sabemos que esto es así, porque vemos salir por los volcanes, que se hallan en comunicación con el fuego central, las materias derretidas, y correr como un río de fuego líquido, por las faldas de los montes, y vemos que después que este río se enfría, queda convertido en piedra, como las rocas que forman nuestras montañas.

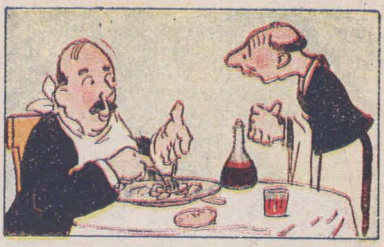




MISCELÁNEAS



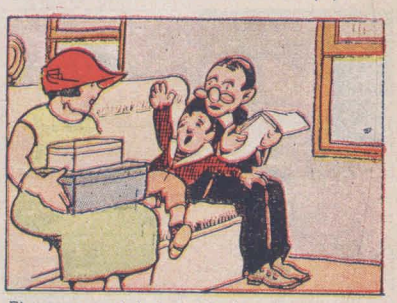
—¿Y cómo volveremos a casa después de haber tomado tanta ginebra?
—No te preocupes, hombre, por eso. ¿No ves el letrero?



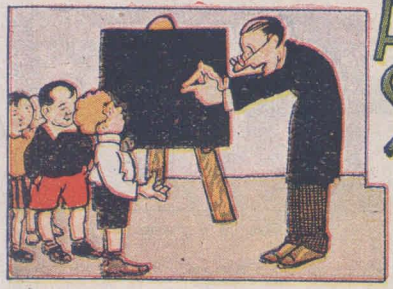
En la fonda:
—¿Cómo encontró el señor el bife?
—Por casualidad... al dar vuelta a una papa



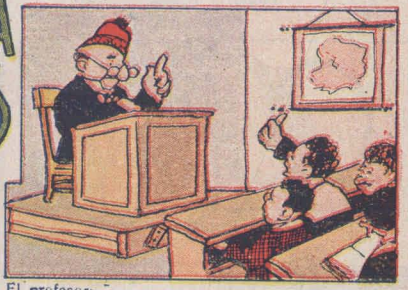
Indicaciones:
—...Bueno, pues; siga hasta llegar a ese poste indicador y luego tome hacia la derecha; pero hombre, ¡menos mal! ahí va mi vecino en su automovil. Todo lo que usted tiene que hacer, es seguirlo.



El viajero, agotada la paciencia
—Señora, ¿quiere decirme cómo se llama este encantador muchacho?
La madre, orgullosa:
—Claudio.
—Bien; ¿quiere tener la bondad de llamarlo?



Señores alumnos—dice enfáticamente el profesor—no olvidéis que si pretendemos unir dos cuerpos o líquidos refractarios, nunca podremos hallar un tercero determinado.
—¿Y cómo mi padre—dice un alumno chiquito y vivaz—que es almacenero, mezcla 50 litros de vino y 50 de agua, y halla un tercero, que son 100 litros de vino?



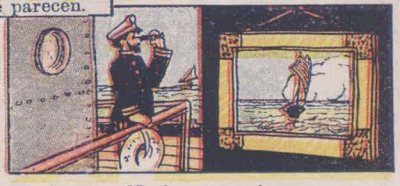
El profesor:
—Evitad con mucho cuidado el *hiato*, o sea el encuentro de dos vocales; así, por ejemplo no se debe decir: "*Voy a Avellaneda*"
El alumno:
—¿Y como decir, entonces?
El profesor:
—Se puede decir: "*Voy a La Plata*
El alumno:
—Entonces no podemos ir a *Avellaneda*.

MASCULINOS Y FEMENINOS

que no se parecen.



Abad y abada.



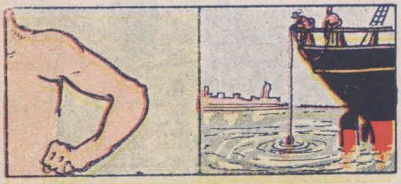
Marino y marina.



Banco y banca.



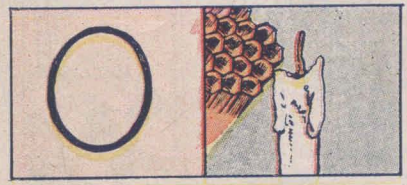
Tiro y tira.



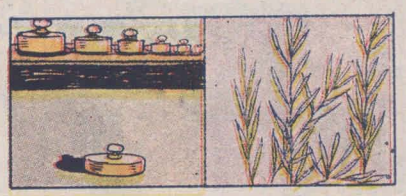
Brazo y braza.



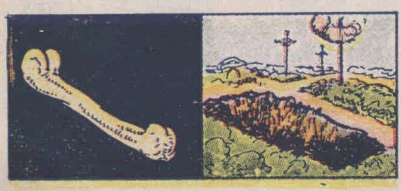
Paleto y paleta.



Cero y cera.



Gramo y grama.



Hueso y huesa.



Moro y mora.

HISTORIA DE LA LETRA



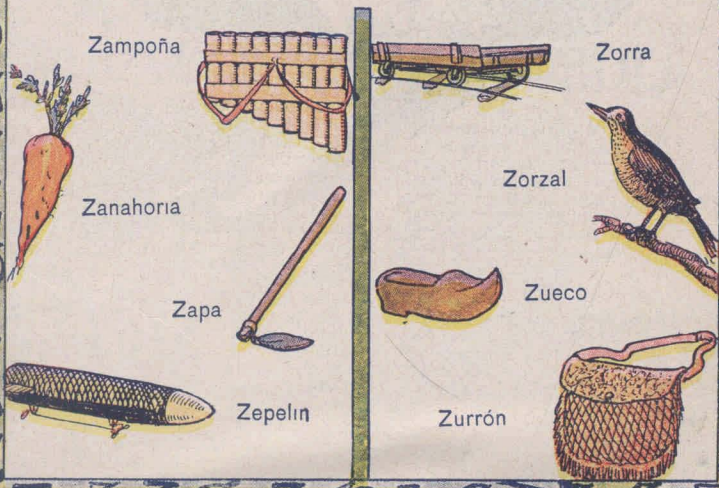
Es la vigésima octava y última letra del abecedario español. Se pronuncia uniendo la punta de la lengua a los dientes superiores, algo separados de los inferiores, dejando paso al aliento, que produce, al salir, y al tiempo de separar la lengua, una especie de zumbido. El nombre de esta letra es **zeda** o **zeta**.

La z es **lingüidental** suave.

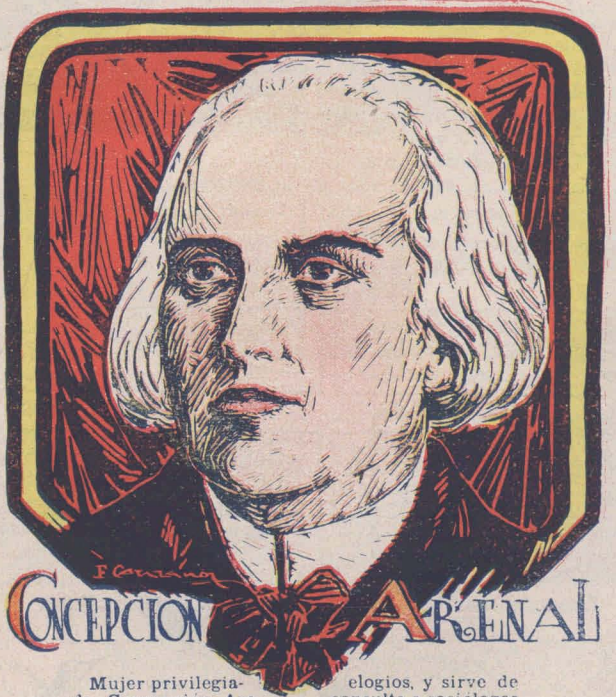
La mayúscula se escribe así: en la escritura, $\mathcal{Z}$; tipo de imprenta, Z. La minúscula: en la escritura, z ; tipo de imprenta, z.

Presentamos ejemplos de algunos estilos conocidos.





MUJERES ILUSTRES



CONCEPCIÓN ARENAL

Mujer privilegiada, Concepción Arenal es una verdadera gloria de su siglo Destacóse como escritora, pedagoga, criminalista y filántropa. Su vasta labor, esparcida por todo el mundo en sus obras, que fueron traducidas a los principales idiomas, ha merecido los más elevados elogios, y sirve de consulta a sociólogos y jurisconsultos.

Mujer bondadosa y caritativa, padecia con el padecimiento ajeno, y buscaba para él los remedios que le sugerian su privilegiado entendimiento y su buen corazón. España ha sido cuna de esta escritora de fama universal.

0. 5 Año VI

COLIBRÍ

PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

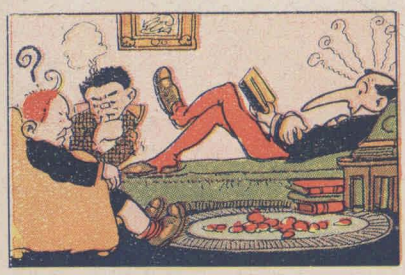
1. de MARZO de 1

EDITADO POR LA FABRICA DE
CAFÉS, CHOCOLATES
ÁGUILA
Y RECOMENDADOS
SAINT HERMANOS

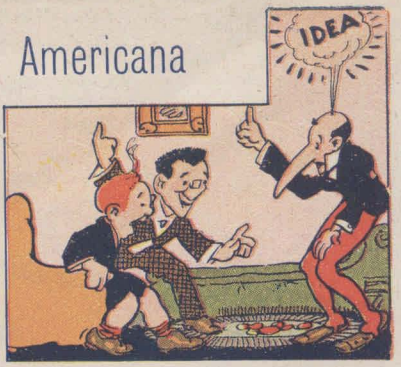


NIÑOS ESPAÑOLES

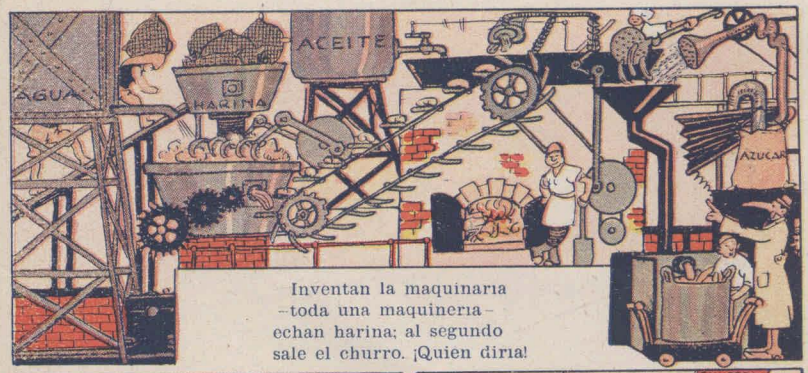
Primera Churrería Americana



Cansados de no hacer nada,
llenos de melancolía,
piensan por fin hacer algo..
algo de haraganería



Piensan los tres, los tres piensan.
piensan con tanta energía,
que por fin piensan ¡eureka!
poner una churrería



Inventan la maquinaria
—toda una maquinería—
echan harina; al segundo
sale el churro. ¡Quién diría!



Tres chicas muy elegantes
venden en la Churrería.
A comprar viene la gente
desde el Japón y Turquía.



Mas el éxito ya es tal
que acude la policía,
clausurando para siempre
la original Churrería

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

LOS DOS TESOROS





Hace años vivía en Bagdad un hombre muy rico. A la muerte de su padre heredó gran fortuna. Desde entonces, joven todavía, se dedicó a hacer bien a sus semejantes. Dió a los necesitados, socorrió a los enfermos y ayudó a los amigos pobres con dinero, para emprender negocios que fructificaron satisfactoriamente en algunos. Sin embargo, aquel hombre, que se llamaba Nachar, no recibió en pago de su ayuda, más que ingratitudes, y así, desengañado, concluyó por sentir odio a sus semejantes. Comenzó por aislarse y, finalmente, disgustado de tanta falsedad, decidió irse a lo más espeso de un bosque para vivir lejos del género humano.

Partió una mañana. No llevaba un animal ni más víveres que los necesarios para la jornada, pues, de todos modos, la vida solitaria que se proponía llevar había de impedirle, en lo sucesivo, procurarse nuevas provisiones; prefirió bastarse a sí mismo desde el primer día. Mas al cerrar la noche, y ya en pleno bosque, le sorprendió una tormenta. Como por allí no había sitio en qué refugiarse, Nachar continuó andando, y así llegó frente a una choza, que por la rendija de la puerta dejaba pasar una raya de luz. El viajero se vió en la necesidad de dirigirse a aquella choza, pues la tormenta no amainaba. Llamó y apareció el habitante de la vivienda.



Partió una mañana...

—Si fuera posible...—comenzó diciendo con temor.

Pero el otro, un leñador, no le dejó continuar.

—Pase, hombre, pase... ¡Está calado! No hay gran comodidad aquí... pero...

Aquella choza tenía dos compartimientos. Nachar no vió el interior, sino de uno; el en que acababa de ser recibido. Había allí un catre y una mesa rústica. El leñador ofreció al viajero compartir con él un poco de galleta y queso. No aceptó Nachar, a quien todavía le quedaban provisiones; pero aceptó,

en cambio, el catre, pues se sentía muy fatigado y pensaba, por lo demás, que en el otro compartimiento debía haber otra cama.

Durmió Nachar cómodamente.

Repuesto ya de la fatiga de la víspera, despertó temprano al día siguiente. No queriendo molestar al leñador por si éste dormía, se asomó a la otra pieza.



Llamó y apareció...

Estaba el dueño de la choza, que, tal como lo sospechara el viajero, dormía; pero no sobre una cama, sino en el suelo, sin más colchón que un poco de paja. Mientras que Nachar lo contemplaba, despertó:

—¡Cómo! — exclamó entonces el viajero. — ¿En el suelo? Debe estar usted deshecho... ¡Con las manos rotas!

—No — repuso el leñador. — La satisfacción de haber hecho bien, aleja todo dolor.

Esta declaración, revelaba un espíritu y un carácter tan distintos a los de los demás hombres que lo habían traicionado.

—Yo había resuelto aislarme en lo más recóndito del bosque, — dijo Nachar — creyendo que todos los hombres eran malos. Me demostráis el error. Voy a volverme a Bagdad. Mañana vendré.

Volvió, en efecto, Nachar al siguiente día. Le acompañaban varios criados y llevaba riquezas. En aquel paraje donde había encontrado un hombre de bien, fundó Nachar una colonia de la que el leñador y su familia fueron el centro. Todo fué felicidad, porque el rico y el pobre habían puesto a contribución, en beneficio común, los tesoros igualmente inapreciables: uno las riquezas, el otro la humildad.



... sin más colchón que un poco de paja...

Hay en este cuento un sentimiento tan humano, y es tanta su belleza moral, que al leerlo, se siente una íntima y halagadora emoción. Mediten los niños en este cuento y comprenderán que si es hermoso que nos hagan un bien, más bello resulta cuando lo hacemos nosotros. Ante las almas buenas, tienen que humillarse los orgullos

FAUNA ARGENTINA

EL TUCANO



RHAMPHASTOS TOCO
(Orden de los Piciformes)

El grupo de los **tucanos** abarca varias especies, siendo la que representa nuestro dibujo, la más común en nuestro territorio y la mayor de todas, pues alcanza a medio metro de largo. Es un pájaro tímido, ágil y alegre, saltando con facilidad en las ramas más altas de los árboles; se alimenta de frutas y es muy goloso de las naranjas. Destruye también cantidad de avecillas, cuyos huevos y pichones devora. En cautividad, come indistintamente vegetales o carne y aun pequeños mamíferos, lo que indica su régimen omnívoro. Anida en los troncos de los árboles o en los huecos cavados por otras aves. Pone dos huevos blancos. Cazado joven, el **tucano** traga pan, carne, frutas, etc., familiarizándose con su dueño, siendo divertido y muy social.



JUEGOS AL AIRE LIBRE

LA SERPIENTE

Antes de iniciar el juego, se establece el orden en que deben jugar los niños. Inmediatamente, cada jugador coloca una varita delgada en el suelo, de manera que de una a otra, haya una distancia de 65 a 85 centímetros. El grabado inferior da una idea de esta colocación.

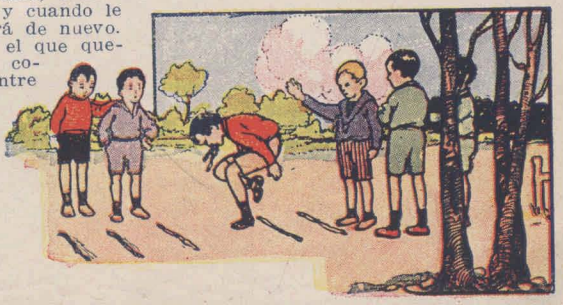
Sale el primer jugador, saltando, ya sobre el pie derecho, ya sobre el izquierdo; pero siempre sobre uno solo, y pasando sobre las varitas, sin tocarlas, hace un viaje completo de ida y vuelta.

Luego, serpenteando, pasa otra vez sobre las varitas, y volviendo a su punto de partida se agacha, toma su varita con la punta de los dedos, la coloca en la boca y la lanza hacia atrás, por sobre la cabeza.

Hay que hacer todo esto con gran cuidado, pues si descansa el pie que debe permanecer en el aire, toca una varita, o no puede pasar la suya por sobre la cabeza, pierde, y cuando le toque el turno, comenzará de nuevo.

El que pierde, que es el que queda último, debe pasar, corriendo, tres veces por entre las dos filas que formarán sus compañeros, quienes al pasar el perdedor, le darán una paliza, en la espalda, con los pañuelos que a tal fin, tendrán preparados ya en la mano.

Es un juego muy divertido y que agrada mucho a los pequeños.





He ahí una preguntita que se las trae. Seis letras: tres vocales y tres consonantes, y además, el signo de interrogación. "¿POR QUÉ?"

Ese **por qué** ha sido, es y será el terror de muchos, el cuco de examinandos, y el fantasma de los que no sabiendo nada, se precian de sabios. Una preguntita tan fácil ha hecho hacer más ridiculeces que cabellos tenemos en la cabeza; sin embargo, nos resulta muy simpática y le profesamos un incondicional respeto Nos hallamos, por ejemplo, en una reunión. Un buen señor toma la palabra y nos da una soberana lata sobre tal o cual tema. Habla mucho; pero... no dice nada. Nos quiere asegurar que 2 y 2 son 4, que 4 y 4 son 8, que 6 y 6 son 12, etc. Digámosle súbitamente:—**¿Por qué 2 y 2 son 4, 4 y 4, 8, y 6 y 6, 12?** El señor que habla, si en verdad no es una persona culta y conocedora de lo que afirma, se perderá en torpes divagaciones y hará el ridículo. Nos dirá:—2 y 2 son 4 porque no pueden ser seis, porque así me lo han enseñado, porque así lo siento decir todos los días.

No; no es así ni así debe ser; alguna razón existirá para que sea de otro modo, y esa razón es la que es necesario conocer.

Bien; COLIBRÍ sabe que no sabemos el **por qué** de todas las cosas; pero como él conoce muchos de estos **por qué**, inaugura esta página, desde la cual explicará a sus amables lectorcitos la razón de algunos de ellos, terribles a veces, pero agradables por momentos, cuando al escuchar la frase de labios del que nos pregunta, podemos decir: es por esto y por lo otro.

Un ejemplo: El otro día nos decía un señor:—No debemos comer la piel de las ciruelas.—¿Por qué?—preguntó en seguida COLIBRÍ.—Por...—nos dijo el señor—porque es malo.

No es esa la respuesta, amiguitos. **No debemos comer la piel de las ciruelas porque contiene una insignificante cantidad de substancias alimenticias y porque las pieles de casi todas las frutas están formadas por substancias químicas que no podemos digerir, y que, por lo tanto, pueden dañarnos; pero la principal razón es que, debido a su larga exposición al aire, las pieles contienen infinidad de microbios. Podemos asegurar sin temor a equivocarnos, que el objeto de la piel es protejer de los microbios a la fruta.**

Si ese señor nos hubiera contestado así, hubiéramos agradecido su explicación razonada y clara; pero eso de "me tiro a un pozo porque se tiró fulano", no nos convence.



LUIS PASTEUR

El 27 de diciembre de 1822, hubo gran regocijo en la humilde casa de un obrero curtidor de Dole, pueblito de Francia, llamado José Pasteur. Había nacido un niño. El humilde obrero veía satisfecho así su gran anhelo: ser padre. El nacimiento del niñito dió motivo a una divertidísima fiesta, demostración de lo bien que era recibido. Tras breves deliberaciones, padre y madre convinieron en llamarle Luis.

La familia de Luisito era pobre, como casi todas las familias de los más grandes hombres, y vivía tranquilamente sostenida por el jornal del obrero curtidor; pero el nacimiento del hijo ensanchó las ilusiones y, a fuerza de economías, logró el padre ser propietario de una pequeña curtiduría.

A los 6 años, Luis fué a la escuela; pero no demostró interés por el estudio; prefería pintar garabatos con lápices de colores. En su pueblo natal no había casa que no poseyera algún dibujo del precoz artista.



Era Luis de naturaleza tan sensible, que la vista de un pájaro herido le ponía enfermo.

Pasteur padre, pensando en la educación del niño, lo envió a París, al instituto Barbet; pero el pequeño escolar sintió nostalgias y volvió al pueblo, eso sí, con los gustos cambiados.

La corta temporada pasada en París, trocó sus gustos: antes era la pintura, entonces fué la ciencia.

Ya en ese camino, estudió en el colegio de Besançon; el profesor de química, abrumado a preguntas, tuvo que decir al discípulo que a él no le correspondía interrogar sino ser interrogado; tal era la cantidad de preguntas que hacía.

Ya en la Escuela Normal, se entrega a experimentos diarios, concurre en la Sorbona a la clase del eminente químico Dumás, compra unos cuantos huesos a un carnicero, y en su pequeño laboratorio consigue sacar de ellos el fósforo.

Así empezó la carrera del sabio Luis Pasteur, una de las más gloriosas que se han conocido.



Consiguió curar la enfermedad por la enfermedad misma.

La rabia, que era uno de los males horribles de la humanidad, puede decirse que desapareció con su sistema, arrebatando a la muerte millares de personas.

El mundo entero bendice a Pasteur, al niño que no demostraba interés por el estudio; pero que desde el día de su natalicio, venía a la vida con el honroso y envidiable título de benefactor del género humano.

EL BURRO Y LA SERPIENTE BOA

FÁBULA

POR THEODORO GUILLEN

Para COLIBRÍ.

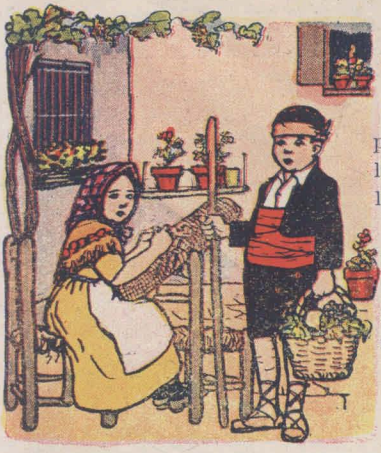
Estaba un Burro
contando cuentos
a varios otros
animalejos,
y aunque aguzaba
su entendimiento,
no discurría
nada de bueno;
por fin se puso,
sin miramientos,
a sacar chistes
de los defectos
que adolecían
sus compañeros.
Sobre de un árbol,
de allí no lejos,
sin que él supiera
lo estaba oyendo,
desde el principio
de aquellos cuentos,
una gran Boa
de nueve metros
que dijo al punto



con gesto fiero:
—¡Basta de burlas,
Burro incorrecto,
cabeza huera,
falta de sesos!
¿Por qué no ríes
de tus defectos?—
Y en poderoso
desdoblamiento,
saltó del árbol,
se enroscó al cuerpo
del gran Borrico
de nuestro cuento,
haciendo al pobre
crugir los huesos;
en un instante
lo dejó muerto.

Mucho se gana
con ser discreto;
burlarse de otros
no es nada bueno,
pues en el mundo
nadie es perfecto.

LOS NIÑOS DE ESPAÑA



Cualquiera que sea la categoría social a que pertenezcan los niños españoles, ocupan en la familia muy importante puesto.

Lo primero que llama la atención del viajero en España, en lo relativo a los niños, es lo pintoresco de los trajes que visten en algunas regiones. Niños y niñas usan vestidos iguales a los de sus padres, así es que los unos y las otras parecen verdaderas miniaturas de personas grandes. Cuando los niños están ya en edad de trabajar, sobre todo los de la clase humilde, aprenden, por lo general, el oficio del padre, si son varones, o las tareas domésticas si son mujercitas.

Las niñas españolas son aficionadas a aprender todo lo que sirva para atender una casa, y desde temprana edad son serias y contraídas a sus obligaciones. Ha llamado la atención excepcionalmente, la habilidad de las niñas españolas para las labores más delicadas y finas. Encajes, puntillas, tocas, mallas, chales, etc.

Los juegos y los paseos son las distracciones más comunes de los niños de España. En carnaval organizan bailes infantiles, que, como ya os imaginaréis, son risueños festivales de alegría. A los niños les gusta vestirse de soldados o marinos, agradándoles los simulacros de batallas y combates.

Las niñas prefieren el juego de la **comba**, que consiste en saltar sobre una cuerda, y los niños los ejercicios físicos.

El día de Reyes es para los niños y niñas el más feliz del año. Escriben cartitas a los Magos, pidiéndoles juguetes y golosinas.

Es característica la inteligencia y vivacidad de los niños españoles. Aun cuando están callados, las miradas atentas y vivas de sus ojos, casi siempre obscuros, demuestran que se interesan en lo que oyen o ven. Los niños españoles, cuando son grandes y aprenden un oficio, rara vez resultan artesanos torpes o haraganes.

Aman el canto y la música. Son traviesos, pero no son malos; hacen rabiar al maestro; pero le toman cariño.

En general, son de carácter sobrio, cariñosos, educaditos, tenaces y respetuosos.



ANÉCDOTAS

HERMOSA RESPUESTA

Quintana, al ser proclamado presidente de la República, vendió su único bien raíz, situado en la provincia de Córdoba, para pagar, con el producto que sacase, una deuda que tenía pendiente con un banco. Algunos le reprocharon amablemente esta actitud, diciéndole que por qué ese apresuramiento, tan luego cuando iba a ser presidente; y él respondió estas palabras:

—El presidente de los argentinos no tiene que deber nada a nadie.

EL TASSO Y LA CALUMNIA



Se le advirtió al Tasso, uno de los más grandes poetas de Italia, de que un maldiciente, que se había declarado enemigo mortal del poeta, hablaba mal de éste en todas partes:

—¡Dejadlo en paz! — aconsejó el poeta. — Vale más que él diga mal de mí a todos, y no que todos le hablen mal de mí a él.

La alimentación del nene



Una vez más hablaremos acerca de la alimentación del nene, ya que este es un asunto tan interesante que, según reza un antiguo adagio, a buena alimentación, hijo sano.

Si se desea dar **papas** al niño, pélense por los dos extremos solamente, dejando el resto de la cáscara. Ásense al horno hasta que estén muy blandas. En seguida, pélense del todo, deshaciéndolas con el tenedor hasta que no quede ninguna parte entera, y sírvanse con un poco de manteca, o mejor, con aceite de oliva y unas gotas de limón.

Es la mejor forma de dar la papa; pero a falta de horno, se pueden hervir con la cáscara, agregándole una cucharadita de sal por cada litro de agua. Deben hervir, por lo menos, media hora; pero a fuego lento.

La cáscara de la papa y de las verduras y cereales en general, por el contrario de lo que sucede con las frutas, contienen substancias muy convenientes para la alimentación, y por eso no deben pelarse antes de hervirlas.

MASCULINOS Y FEMENINOS

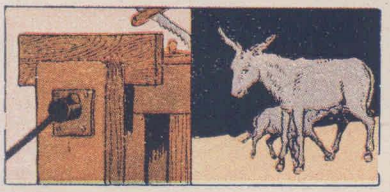
Que no se parecen



Acto y acta



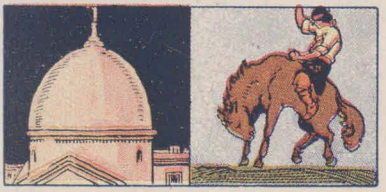
Morse y morsa



Burro y burra



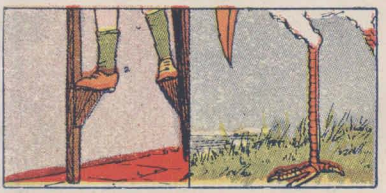
Lacre y lacra



Domo y doma



Tallo y talla



Zanco y zanca



Bando y banda



Habano y Habana



Caid y caida



San Martín, Alvear y Zapiola a bordo del buque "George Canning" en viaje de Londres a Buenos Aires.

LA PATRIA HACE 50 AÑOS

MARZO DE 1876

Día 2. — El Poder Ejecutivo de la Nación, acuerda un premio a los colonos de la Colonia "Tortugas", como recompensa por la plantación de dieciocho mil arbolitos de morera.

Día 4. — El señor Don Juan M. Argerich, miembro del Consejo Escolar del partido de San Nicolás de los Arroyos, es nombrado agente judicial de la Dirección General de Escuelas, en aquella localidad.

Día 5. — Preocupa a la opinión pública, especialmente en los círculos políticos, el desafío habido entre el doctor Don Leandro N. Alem y el Jefe de Policía, Don Manuel Rocha.

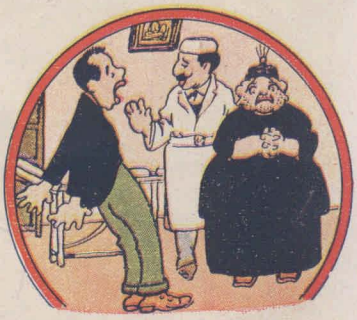
Día 10. — El Presidente de la República ordena al general Roca que baje urgentemente a la Capital Federal.

ALGO TERRIBLE

El señor Tranquilo, llevó a su señora suegra al consultorio del celebrado doctor Rabanillo; éste, después de reconocerla minuciosamente, dice en tono de confidencia, al yerno:

—La nerviosidad de su señora suegra no encierra peligro alguno. Le aseguro a usted que puede vivir cien años más.

—¡Ah!... (El yerno sufrió un ataque y falleció instantáneamente).



Soluciones a las frases rompecabezas del número anterior

1.ª Se le fué la mano.—2.ª No estudia derecho.—3.ª Está bajando el marco.—4.ª Se nubla la vista.—5.ª Llueve a cántaros.—6.ª Hasta la vista.

MISCELÁNEAS



Un niño, al portero de un cinematógrafo:
—Yo desearía ver a un muchacho adentro.
—¿Quién es él?
—¡Soy yo!



—¿Cree usted que mi esposo está ya fuera de peligro?
—¡Todavía no! ¡El médico debe volver otra vez!



—Mi papá dice que usted es como el arco iris.
—¿Por qué, nenito?
—Porque siempre se le ve después de pasada la tormenta.

En un teatro:
Un señor deja sobre la taquilla un peso y solicita una entrada.
—Vale tres pesos, señor.
—¡Tres pesos por ver "Los 40 ladrones"? ¡Devuélvame la plata! No quiero ver a los 39 restantes.







—Vea, agente, me he extraviado: ¿usted no podría indicarme dónde queda mi casa?
—No sé, señora; ¿cómo se llama su cocinera?

A los dos días de estar en la casa, la nueva mucama se da perfecta cuenta de que sus patrones se llevan como perro y gato. En vista de ello decide dejar la casa.
—Pero, ¿por qué se va usted? — le pregunta la señora.
—Porque lo que ustedes precisan no es una mucama, sino un "referee"

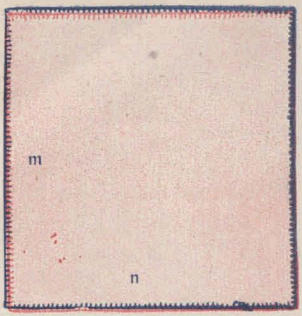
—¿Ya sabe hablar el nene, señora?
—¡Ya lo creo! Ya sabe decir "gracias" cuando le dan 20 centavos.

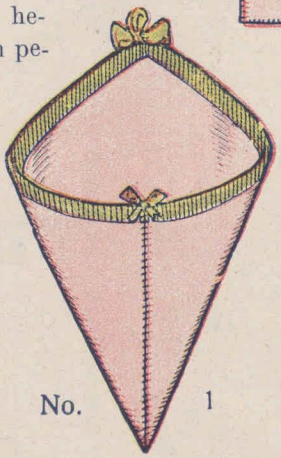
BOLSITAS DE ASEO



Como se pueden hacer de muchas maneras, vamos a explicaros dos modelos muy bonitos, de fácil construcción y que ocasionan poco gasto.

La señalada con el número 1, está hecha con un pedazo de lona cuadrado, de unos quince centímetros. Los bordes se adornan con alguna labor de costura de seda o con una cinta de color. Hecho esto, se cosen uno a otro los dos lados marcados *m* y *n* en el grabado **número 2; se** le ata un lazo de color naranja o de color azul pálido y queda terminada la bolsa.





No. 1

No. 3



Puede bordarse alguna flor encima o a ambos lados de la bolsa.

El otro modelo se hace utilizando una lata pequeña que se cubre de seda y se recubre luego por fuera con una labor de ganchillo. Un color de coral o de fresa produce muy buen efecto.

Cuando la lata está forrada, se toma un poco de seda recia y se borda un tirante bastante largo para que dé la vuelta a la lata. La muestra ha de ser de las llamadas de tres puntos, tres cadenas, tres puntos, y así sucesivamente. Luego se cose con cuidado el forro y se adornan los bordes con un cordón de capricho que se lía por la parte superior, de manera que forme una presilla de la que la bolsa pueda colgarse.

La figura número 3, nos muestra esta segunda bolsita de aseo.

LA CERA Y SUS USOS

LOS FOSFOROS



—¿Sabéis vosotros que las abejas y otros insectos elaboran la cera?—Sí.—Muy bien: ¿Sabéis que existe una cera vegetal? — No. —Pues desde ahora estáis enterados de que hay también cera vegetal, que se extrae, ya de la corteza, ya del fruto de algunas plantas.

Como esta cera tiene la propiedad de ser *plástica*, es decir, que se le puede dar fácilmente cualquier forma, el hombre saca de ella buen provecho y la destina a muchos usos; con esta cera se hacen muñecas, piezas anatómicas, flores, etc.

Como es combustible, es decir, que puede arder, se usa para hacer velas o bujías y cirios.

Las cerillas de los fósforos se preparan empapando en una mezcla de estearina y cera, una mecha formada por varios hilos de algodón.

Los fósforos se hacen con unas máquinas a propósito que tienen unos cuadros agujereados, por cuyos agujeros se hacen pasar unos 3000 hilos de cerillas, que provienen de otros tantos rollos. En estos cuadros, una cuchilla las corta del tamaño deseado, quedando en los agujeros, en disposición de ser mojadas todas a la vez por uno de sus extremos, en una mezcla compuesta de *fósforo, azufre, cola y arena fina.*



Actualmente se reemplaza el *fósforo* por otras substancias como el *clorato de potasa*, el *sulfato de antimonio* o el *fósforo amorfo* que no son venenosas. Una vez secas las cabezas, están en condiciones de usarse.



¡Cuántas veces, al encender un fósforo, habréis pensado en la utilidad que prestan esas insignificantes velitas! Como los fósforos, existen muchos objetos pequeños y sencillos que han prestado y prestan al ser humano notables servicios.

MUJERES ILUSTRES



MADAME CURIE

Ilustre doctora en ciencias, de origen polaco, esposa del eminente químico y físico francés, Pierre Curie.

En colaboración con su esposo, y luego de brillantísimos y constantes estudios, descubrió el *polonio* y mas tarde el *radio*, substancia que tantos beneficios debía reportar a la humanidad

Toda la labor de esta preclara mujer, cuyos trabajos científicos son notables, tiende a calmar el dolor físico, por cuyo motivo, su nombre figura a la cabeza de los benefactores de la humanidad

Nº. 6 AÑO
16 de MARZ
de 1926

COLIBRÍ

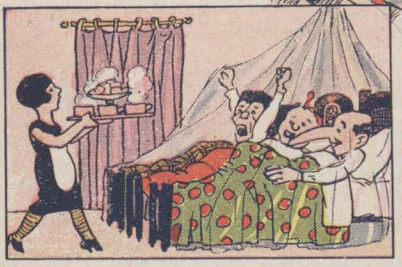
PÁGINAS PARA LOS NIÑOS



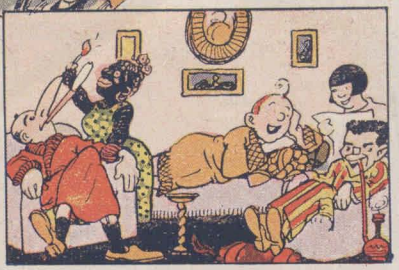
TADO POR LA FÁBRICA DE
CAFÉS Y CHOCOLATES
AGUILA
SAINT HERMANOS

NIÑOS GRIEGOS

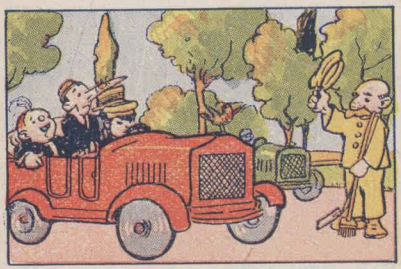
¡Qué descansada... VIDA!



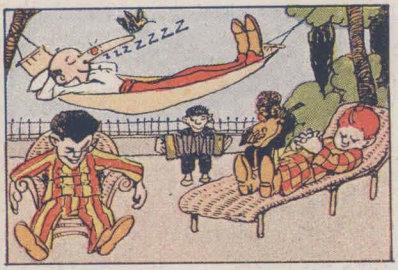
Despiertanse a las doce, que ya es temprano.
se estiran y retuercen muy arrogantes,
mientras una mucama, gentil y amable
llega con los bizcochos y el chocolate.



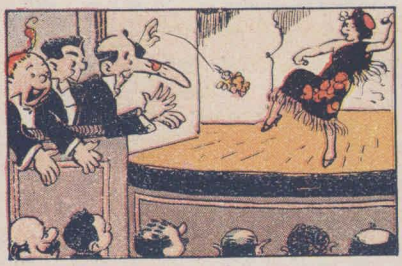
Abandonan el lecho; casi en seguida
como tres hermanitos van a bañarse,
luego, varias mucamas, leen las revistas
para que los tres niños ¡ay! no se cansen.



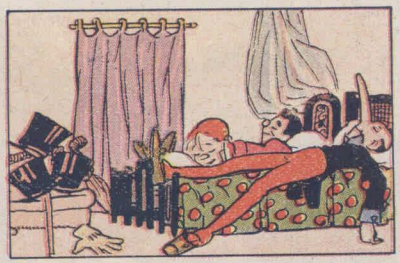
Despues de haber comido, suben al auto
luciendo sus siluetas por esas calles...
Hasta los barrenderos ¡quién lo dijera!
se permiten el lujo de saludarles.



Terminado el paseo, vuelven cansados
y durmiendo la siesta pasan la tarde,
mientras canta una orquesta mil sinfonías,
que de notas alegres pueblan el aire



Una vez que han cenado, van al teatro,
más que por otra cosa, por alegrarse,
porque como trabajan constantemente...
piensan que de tristeza van a enfermarse.



¡Que terrible tarea la que soportan!...
Cerca a la madrugada, van a acostarse,
como siempre, soñando con la mucama
que luego ha de traerles el chocolate

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510



dice usted que en tres horas puedo llegar a la aldea de Marcy?

—Sí, señor; apenas tres horas, sin contar que por el bosque el camino es magnífico.

El que respondía así a mi pregunta era el dueño de una humilde posada donde había yo pasado la noche.

Tenía yo veinticinco años y buenas piernas, y no llevaba equipaje alguno. A los pocos momentos emprendí a pie la caminata en la dirección que se me había indicado.

No tardé en divisar el bosque, en el que me interné en medio de la más absoluta soledad.

Al cabo de mucho tiempo de andar sin descanso, supuse que debían haber transcurrido las tres horas de que me había hablado el posadero. Había partido a las ocho y eran las once y media.

A un trajinero que encontré en el camino, le pregunté:

—¿Está muy lejos Marcy?

—A un tiro de escopeta — me contestó.

Anduve todavía tres cuartos de hora, sin haber podido salir del bosque.

—¡Demonio! — exclamé. — ¡Qué alcance tienen en este país las escopetas!

No estaba cansado; pero tenía tanta hambre, que me puse a echar pestes contra el maldito posadero. Al consultar mi reloj, que



señalaba más de las doce, ví a mi derecha, a cien pasos, del camino, una casita oculta entre el follaje. Me dirijí hacia ella y un perro cojo acudió ladrando a mi encuentro. Instintivamente me detuve.

—No tema usted nada—me gritó desde la casa una voz de hombre.

A la voz del amo, el perro cesó de ladrar.

Adelanté el paso y dirigiéndome al individuo que acababa de hablarme, le dije:

—¿Estoy todavía muy lejos de Marcy?

—Tiene usted que andar unos tres cuartos de hora.

—¿Pero no hay por aquí una posada donde almorzar?

—No, señor. Ahora vamos a sentarnos a la mesa mi familia y yo, y si quiere usted acompañarnos...

El ofrecimeinto era tan cordial que contesté:

—¡Acepto con mucho gusto!

—¡Pues pase usted adelante!

Entré. La casa estaba amueblada con gran sencillez; pero con una limpieza admirable.



.. A un trajinero..

Una mujer de unos treinta años, la esposa de mi hospedador, en torno de la cual se agrupaban tres niños, el mayor de los cuales podía tener nueve años, me acogió con una sonrisa encantadora.

—¡Una silla y un cubierto para este caballero! — dijo mi improvisado anfitrión.

A los pocos momen-

tos estaba sentado en medio de aquella adorable familia, mientras una suculenta comida aguzaba aún más mi apetito. Después se sirvió una pierna de carnero y un pedazo de queso del país, que me supieron a gloria.

Durante el almuerzo charlamos como buenos amigos.

El perro había puesto su hocico sobre una de mis rodillas, y me miraba con buenos ojos.

—¡Hermoso animal!—dije acariciándole. Pero ¿por qué cojea? Algún rival más fuerte que él.

—No, señor — interrumpió mi interlocutor.—Le herí yo y me remuerde por ello la conciencia.

—¿Por qué evocas esos recuerdos? — le preguntó su mujer.

—Porque siempre conviene refrescar la memoria de los hechos más importantes de la vida.

Y después dirigiéndose a mí, añadió:



... sentado en medio de aquella adorable familia...

—Ejerzo el oficio de leñador y hace diez años que estoy casado. Los primeros años de matrimonio transcurrieron en medio de la mayor felicidad que puede imaginarse; pero poco a poco me fuí dejando dominar por la pereza y por los amigos que me inducían a participar de su licenciosa vida. Sin embargo, los tres hijos que ve usted ahí, debieron hacerme comprender que estaba en un gravísimo error al faltar sin conciencia al cumplimiento de mis deberes. No me encontraba dichoso más que en compañía de mis camaradas, de los cuales nunca me separaba. Gastábamos en la taberna todo el dinero que ganábamos. En vano lloraba mi mujer, y mis hijos carecían de todo lo necesario. Yo no me ocupaba nada de ellos.

Salía de mi casa al amanecer y regresaba a altas horas de la noche, casi siempre borracho. La miseria y la desolación reinaban en mi hogar, por culpa mía. Mi perro solía mirarme con ojos impregnados de tristeza, como si tratara de censurar mi mala conducta.

El pobre animal me seguía y llegaba hasta las puertas de las tabernas, donde pasaba yo la mayor parte del día.

—¡Calla! — decían mis compañeros. — ¡Ahí está el centinela de vista!

Y yo corría tras de la bestia y la echaba de allí a puntapiés.

Una tarde, cuando íbamos a comer mis compañeros y yo, entró el perro en el comedor sin que nadie lo viera, y dando un brinco, cogió con la boca un pan entero, con el cual emprendió precipitada fuga.

Me lancé furioso en su persecución; pero el animal corría con más velocidad que yo.

Cogí entonces una piedra y se la arrojé con tal fuerza que le rompí una pata.

El perro dió un ladrido de dolor; pero sin soltar su presa y

sin amenguar su marcha, prosiguió su camino con tres patas.

Dirigióse a mi casa, a la que llegué diez minutos después. ¡Qué cuadro tan horrible se presentó ante mis ojos! Mis pobres hijos y mi mujer devoraban el pan, mientras la bestia les miraba, lamiéndose la lesionada pata.



Cogí entonces una piedra..

Yo estaba borracho y aquel cuadro disipó por completo mi embriaguez.

Comprendí en un instante el horror de mi mal proceder y exclamé arrepentido:

—¡Juana mía, perdóname!

Besé llorando a mi mujer y a mis hijos que, como no estaban acostumbrados a mis caricias, me miraban con asombro.

También dí un beso al perro, el cual, sin rencor alguno, me lamió las manos, estas manos que acababan de herirle tan injustamente.

Desde aquel día volví a la razón y renació en mi casa la felicidad perdida.

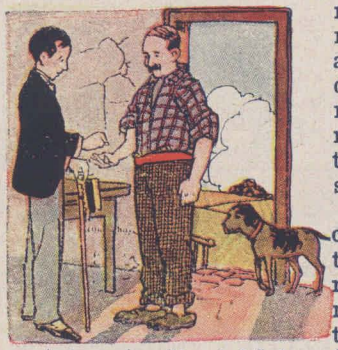
Después de mi mujer y de mis hijos, al ser a quien más quiero en el mundo es a ese inteligente animal que ve usted ahí.

Al terminar su sencillo relato. el leñador rodeó con sus brazos el cuello de aquel verdadero amigo, y mientras le daba un beso en la cabeza, ví rodar una lágrima por sus mejillas.

Yo estaba profundamente conmovido y le estreché la mano sin poder hablar, a causa de la emoción que me oprimía la garganta.

Me levanté y después de haberle dado las gracias por la generosa acogida que me había dispensado, saqué de mi bolsillo una moneda que dejé sobre la mesa.

—Amigo mío — dije al leñador — andando el tiempo, cuando ese perro haya dejado de existir y cuando al pie de un árbol, junto a esta casa, le haya cavado usted una fosa, cómprele usted con este dinero algunas flores y colóquelas sobre su tumba. ¡Cuántos hombres no las habrán merecido con tanta justicia como él!



—Amigo mío—dije al leñador.

Mucho se ha hablado de la inteligencia del perro; pero el caso que relata este cuento, bastaría por sí solo para que la admiración y respeto se acerque más a estos pobres animales que, como dice más arriba, merecen unas flores con más justicia que algunos seres humanos.

Sed compasivos con ellos que, mientras os enalteceréis, honraréis la memoria del maestro incomparable: Sarmiento.

¿Por qué nos despertamos por la mañana?



Ahí tenéis un hecho tan natural, que seguramente no ha llamado vuestra atención. Sin embargo, por algo nos despertaremos. Ya ha aparecido el dichoso "¿por qué?" de que hablábamos en nuestro número anterior.

Para explicar la causa, conviene tener presente que nuestro sueño no tiene el mismo grado de intensidad durante toda la noche. Primero dormimos profundamente; al cabo de algunas horas de habernos dormido, nuestro sueño se va haciendo cada vez menos intenso. Habéis observado, en efecto, que, cuanto más tiempo llevamos durmiendo, mayor es la facilidad con que nos despertamos.

Un pequeño ruído, que al principio de nuestro sueño no habríamos advertido, nos despierta fácilmente después de transcurridas varias horas.

Esta es, precisamente, la razón de **por qué** nos despertamos; nuestro sueño se ha ido debilitando más y más, a medida que las horas transcurrían, y se ha ido despertando nuestro cerebro de una manera espontánea.

Y en estas circunstancias, un sonido o una luz cualquiera, o tal vez un movimiento que inconscientemente ejecutamos, bastan para despertarnos, porque ya nuestro sueño es muy ligero.

Vivimos en un medio que nos hemos preparado nosotros mismos; pero si viviésemos a la intemperie, como los hombres primitivos, o las aves actuales, la luz se encargaría de despertarnos cada día, como despierta a estas últimas.

Ya véis qué interesante es esta página que hemos creado. Saber ha sido y es el anhelo de toda persona culta. Prosiguiendo nosotros ese mismo sendero, trataremos de estudiar mucho, averiguando el **por qué** de infinidad de actos y hechos, para vanagloriarnos luego de nuestros profundos conocimientos.

A aprender, pues, con suma facilidad.





—¿A dónde vas tan ligero, Pepito?

—No voy a ninguna parte; vuelvo.

El médico (distraído, al preso).—¡Y mucho cuidado con salir a la calle con este tiempo!...



CUERPO HUMANO

SISTEMA NERVIOSO
SENTIDOS

Las impresiones del medio ambiente en que vivimos se perciben por un grupo de órganos sensibles o sentidos **(vista, oído, olfato, gusto y tacto)** y se transmiten al cerebro por los nervios sensibles, donde producen una representación y luego, una idea. Cada uno de estos órganos obedece a una impresión especial: el **ojo** a las irritaciones de la luz, el **oído** a las ondas sonoras, la **nariz** olfatea las materias volátiles, la **piel** es apta para sentir, etcétera.



Estructura de la piel (esquema). — P, pelo; m, músculos; 1, epidermis; 2, dermis; v, vena, y a, arteria.

TACTO. — Percibimos con este sentido las impresiones tactiles al tocar un objeto, esto es, reconocemos su tamaño, peso, temperatura y otras propiedades físicas. Está situado en la **piel**, que cubre exteriormente todo el cuerpo **(piel exterior)** como también las cavidades interiores **(piel mucosa)**. La primera protege al cuerpo de lesiones y de la pérdida del propio calor, segrega agua, substancias volátiles, etc. Su importancia queda demostrada cuando por el fuego u otros accidentes queda destruída en parte, llegando a causar hasta la muerte.

La piel consta de dos capas distintas: la **epidermis** (región exterior) y la **dermis** (región interior). La **epidermis** termina en las **yemas** de los dedos, en placas córneas llamadas **uñas**; éstas protegen los dedos y facilitan la presión de los objetos. La misma importancia tienen los **pelos**, de carácter córneo; consiste su función en adornar el cuerpo y en protegerlo contra los cambios de temperatura.

La **dermis** es la capa más importante de la **piel**. Las glándulas sudoríparas de la **dermis** segregan el sudor, cuya evaporación produce una refrigeración sobre la piel.

El cuidado de la **piel** y la mayor limpieza son las reglas principales de la higiene de este órgano. Para que se efectúe su continua secreción de sudor y se desprenda el polvo, hay que lavarse cuidadosamente y bañarse a menudo.

LOS NIÑOS DE GRECIA



Empecemos por la escuela. Las niñas y los niños griegos comienzan su instrucción a los seis años, estudiando las mismas materias; pero a las niñas se les enseña además, bordados y variados dibujos.

Los niños de Grecia aman apasionadamente las flores, y la fiesta de su diosa es una de las más populares del año. En el último día de abril, los niños van a las praderas a recoger delicadas flores, porque todos deben colgar a la puerta de su casa una guirnalda en la mañana del primero de mayo.

Los famosos juegos y luchas de las antiguas edades, son todavía popularísimos.

Los chicos se deleitan con las funciones teatrales de toda clase; tienen también títeres callejeros, conocidos entre ellos con los nombres de **Phasole** y **Pericles.**



Los natalicios de la gente menuda se celebran en Grecia en el día del santo, cuyo nombre lleva el niño.

El traje nacional es brillante y pintoresco: Los muchachos usan pantalones muy anchos, una faja de colores vivos alrededor de la cintura, chaquetas sin mangas, y se cubren la cabeza con un fez de color escarlata.

Las niñas llevan faldas guarnecidas con encajes y completan su traje con blusas elegantemente bordadas en oro y plata.

En algunos distritos se estilan velos de gasa, que añaden un nuevo encanto a sus rostros naturalmente bellos.

¿Os agradaría dar una vueltita por este país, que tantas bellezas guarda?

CROQUIS

POR ERNESTO MORALES

En el parque los niños
bajo el claror lunar,
cantan y al aire vibran
sus voces de cristal.

Son cuatro rapazuelos,
Sarita, Luis, Totó,
y a todos los dirige
Alicia, la mayor.

Esta hace de maestra
ahuecando la voz;
"¡A ver alumnos, marchen,
un, dos, un, dos, un, dos!"

Los chiquilines marchan
y ella marca el compás.
Luego ordena muy seria:
"¡Alumnos, a cantar!"

Y cantan los chiquillos
de voces de cristal:
"Mambrú se fué a la guerra,
no sé cuándo vendrá..."



MISCELÁNEA



—¿Qué te recuerdo cada vez que me ves, Nicasio?
—Los quince pesos que me debes hace ocho años y tres días.

—Me he convencido de que estoy llorando inútilmente; no me oye nadie.





—¡Mozo! Deme un café sin ron.
—Vea, señor; va a tener que tomarlo sin caña.
—¿Por qué?
—Porque el ron se ha terminado.



—Señora, su perro acaba de morder a mi chico.
—Bueno; si usted quiere, traigo al perro y que su chico lo muerda ahora.



—¿No le dije a usted que lo pintase en una misma línea?
—Es que... usted sabe...
—¡Basta! ¡No le tolero a usted una palabra más alta que otra!



—¿A que no adivinas, papá, ya que mamá dice que eres tan inteligente, cuál es la planta más útil al hombre?
—... no adivino, queridito; ¿cuál es?
—¡La planta de los pies!

—Pero... ¿es posible, señor Rabitoskys, que no conozca usted la *Ilíada* de Homero?
—¡Qué quiere usted, amigo! Desde que me caí del tranvía, salgo muy poco de casa.



FAUNA ARGENTINA

El hornero



El hornero es un pájaro vivo, alegre, activo, que se espanta poco, que se domestica fácilmente y que es un arquitecto consumado. Vive solo o por parejas. Su voz es aguda y potente, produciéndose una gritería bastante desagradable cuando el macho y la hembra cantan a la vez. Este pájaro se alimenta de insectos y semillas que encuentra en los árboles y sobre todo en el suelo. El nido del hornero es notable por su forma, pues parece un bloque hemisférico de barro, de cerca de 30 centímetros de ancho por unos 20 de alto; tiene una entrada semicircular, por la que se llega al cuarto propiamente dicho, donde la hembra deposita unos cuatro huevos blancos. Se le considera como benefactor del agricultor, por los insectos que devora. Las leyes nacionales prohiben su persecución.

ANECDOTA



Federico el Grande recibía todas las mañanas a su médico, de 10 a 11, para conversar con él.

Una mañana el médico se presentó como de costumbre, pero no fué recibido por el soberano.

—Sire—dijo el chambelán al monarca.—vuestro médico pregunta por qué no puede ser recibido.

—Decidle—contestó el rey—que hoy estoy indispuesto.

Encontrándose cierto día Federico II asomado a una ventana, advirtió que un paje substraía una porción de tabaco de una caja colocada sobre la mesa del rey.

El soberano, dándose vuelta, preguntó al paje:

—¿Te gusta esa tabaquera?

El paje permaneció mudo.

—Te gusta, ¿sí o nó?

—Sí, majestad,—contestó al cabo el paje.

—Entonces, guárdatela, porque para dos es demasiado chica...

REGALOS DE COLIBRÍ



Aun cuando la cantidad de niños ha visitado o escrito, para cambiar de los chocolatines AGUILA y de Friandises, ha sido superior a nuestros cálculos, no se agotaron los obsequios que habíamos adquirido para regalar a cambio de las diferentes cantidades de etiquetas.

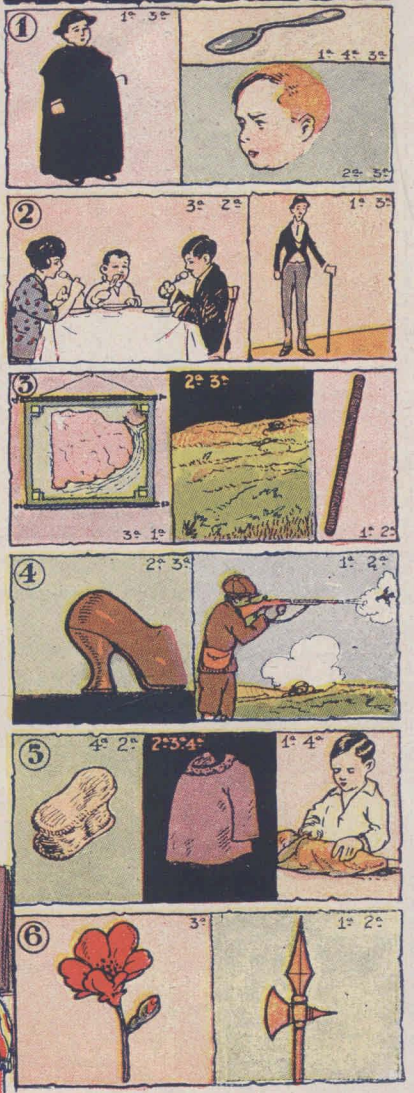
Por este motivo, podemos seguir atendiendo a la interminable procesión de amiguitos que incesantemente llegan con el consabido paquetito, en busca de la máquina fotográfica o de la hermosa pelota de foot-ball, ya con la intención de llevarse un aparato de radiotelefonía o bien un par de teléfonos, o estuches de pintura, o colecciones de dibujos para colorear, o un atlas geográfico, o uno de los tantos obsequios que figuran en la lista y que todos los niños conocen y hasta se saben de memoria.

Afortunadamente, todavía están bien pertrechados nuestros depósitos; quedan existencias, a tal extremo, que podemos asegurar que habrá para que ningún pequeñín se quede sin el objeto anhelado.

Que continúe la procesión, que COLIBRÍ, espera a todos con íntimo regocijo, pues cada día aprecia y distingue más al mundo infantil.



CHARADAS



Soluciones en el proximo numero



CURIOSIDADES BOTÁNICAS



—Existen muchas variedades de naranja, de las cuales citaremos las más importantes: la **naranja agria**, de corteza más dura y áspera que las otras; la **naranja blanca**, de color amarillo de limón, cuya pulpa, enteramente blanca cuando verde, toma sólo un poco de color al madurar; la **mandarina**, variedad más pequeña que la común, muy olorosa y que suelta la cáscara fácilmente; la **naranja sanguínea** o **de sangre**, de tamaño mediano, cuya pulpa es de color rojizo vinoso, o de sangre, orígen de su nombre; y la **naranja imperial**, cultivada en los huertos de Europa.

—La **banana** es una de las frutas de más valor alimenticio. La composición de las bananas muestra que no contienen ningún elemento nocivo, en el estado de madurez. Por ambas razones, es una de las frutas más apreciadas en todas partes del mundo.

—Las ananás, fruta de gusto exquisito y que tanto se emplean para hacer ricas compotas y conservas, son producidas por una planta, anua, de unos 60 centímetros de altura. Se cultivan en los países tropicales, en sitios húmedos y se conocen hasta 50 variedades. Las más afamadas son: la **ananás común** o de la **Martinica**, cuyo fruto pesa a veces hasta dos kilogramos; la **ananás de la Jamaica**, la **ananás de Otahití**, **ananás de Java**, **la de Florida**, etc.

—Los dátiles son producidos por la palma datilera, que llega a alcanzar hasta 25 y 30 metros de altura. Crece abundantemente en los terrenos areniscos y algo húmedos de Berbería. Los dátiles constituyen el único recurso alimenticio de varias comarcas, especialmente entre los árabes.

—La **higuera** es un árbol originario de Oriente, cultivándose hoy en casi todos los países del mundo. Da dos clases de higos: las brevas, en primer lugar, y los higos propiamente dichos, más tarde; ambos frutos son de carne jugosa y de sabor dulce y agradable.

—**El ciruelo** se cultiva en ambos hemisferios, rinde muchas variedades de fruta y crece al aire libre o en espaldera, esto es, sobre un punto de apoyo.

—Los **melones** necesitan clima cálido para su desarrollo y madurez. En las regiones frías se les somete a cultivo forzado, dentro de estufas.

LA ÚLTIMA ESPERANZA

—Ruega a Dios, mamá, que Bogotá sea la capital del Perú.

—¿Por qué, querida?

—¡Ay!, porque así lo puse en mi examen escrito.

* * *

Decía un paisano, hablando del idioma francés:

—¡Bah! Lo mismo que nosotros. Ellos escriben **chapeau** y pronuncian **chapó**; nosotros escribimos **caballo** y pronunciamos **matungo**.



Fábulas de Esopo

EL LOBO Y LA CIGÜEÑA

Le atravesó un hueso al lobo en la garganta mientras comía; viéndose en semejante apuro, rogó con mil promesas a una cigüeña que se lo extrajera, ya que tenía tan largo el pico y podría serle fácil la operación.

Hízolo así la cigüeña, pidiéndole después al lobo las dádivas ofrecidas; pero éste contestó: —¡Cuán necia eres, pobre cigüeña! Después que he tenido tu cabeza entre mis dientes, de modo que te hubiera podido matar si hubiese querido, aún me pides mayor premio! Véte tranquila y no rechistes.

Inútil es hacer bien a los malvados, porque nunca se acuerdan de los beneficios recibidos. Tened esto muy presente, queriditos.



LA RANA Y EL BUEY

Le pareció a una rana que lograría ser tan grande como un buey, que allí cerca pacía, si lograba hinchar su pellejo; y a este fin principió a hacer tales esfuerzos que, creyéndose ya tan grande como el buey, preguntó a sus hijos si había crecido bastante. Contestáronle que no, y ella continuó hinchándose, preguntándoles de nuevo qué tal estaba.

—Inútil es que te esfuerces, madre,—respondiéronle los hijos — pues nunca alcanzarás mayor corpulencia de la que te ha dado la naturaleza sabia y justa.

Entonces, haciendo la rana un violento esfuerzo, no logró hincharse más; pero reventó.

Conténtese cada uno con su estado, pues si trata de igualarse al que sabe más o es más poderoso, no logrará otra cosa que hacerse más desgraciado.



LA PATRIA HACE 50 AÑOS

MARZO DE 1876

Día 16. — A las cuatro de la tarde, deja de existir el provisor doctor don Ildefonso García, sacerdote virtuoso, que realizó una noble labor patriótica. Su muerte causó hondo pesar.

Día 22. — El señor don Eduardo Gigena, antiguo catedrático de la Universidad, abre una clase gratuita de filología comparada.



4 de Marzo 1811 — Mariano Moreno muere en viaje a Inglaterra, adonde iba en misión diplomática.

Día 24. — A bordo del vapor de la escuadra nacional, general Brown, dan comienzo los exámenes de la Escuela Naval.

Día 29. — Se inician los trabajos para la colocación de los hilos telegráficos que deben poner en comunicación a la Casa Central de Policía con las comisarías, el establecimiento de aguas corrientes, la Penitenciaría y la nueva cárcel.

PARA LAS NIÑAS

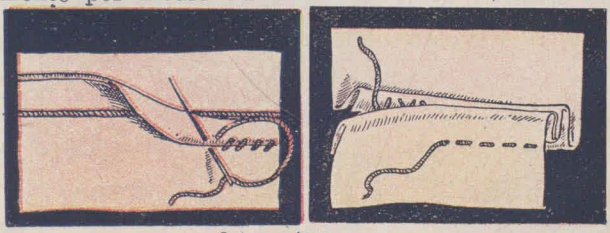


SOBRECOSTURA

Para hacer la **sobrecostura** se reunen dos telas, borde a borde, se hilvanan a distancia de un centímetro de la orilla y se cose por el hilván, con un pespunte; después de hecha la costura, se recorta con las tijeras cerca de la orilla, la tela que queda por el revés del pespunte y la más larga de esas telas se dobla como para hacer un dobladillo, y se cose como éste. La sobrecostura tiene que ser plana.

Las telas que se deshilachan con facilidad, se unen generalmente por medio de una **costura doble,** llamada también **costura vuelta o costura francesa.**

El segundo grabado muestra claramente esta clase de costura.



Sobrecostura

MUJERES ILUSTRES



Religiosa española y celebre escritora y poetisa. Doctora de la Iglesia. reformadora de la orden del Carmen, fué beatificada en 1614 por Paulo V e incluida entre las santas por Gregorio XV

Sus obras CAMINO DE PERFECCIÓN. EXCLAMACIONES. CASTILLO INTERIOR. CARTAS. etc. son un glorioso monumento de las letras españolas.

Se llamo en el siglo Teresa Sanchez Cepeda Dávila y Ahumada

Sus escritos se han vertidc a todos los idiomas

COLIBRÍ

PÁGINAS PARA LOS NIÑOS



NIÑOS RUSOS

F. Catalano

EDITADO POR LA FABRICA

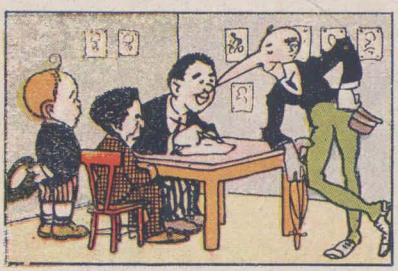
CAFÉS CHOCOLATES AGUILA Y PRODUCTOS SAINT HERMANOS

Nº. 7 Año VI

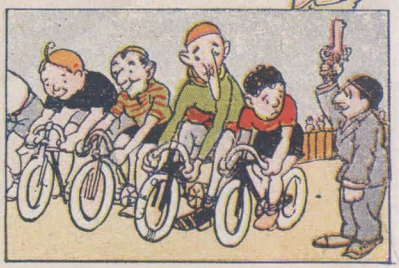
Buenos Aires 1. de Abril de 1926.

A fuerza de nariz

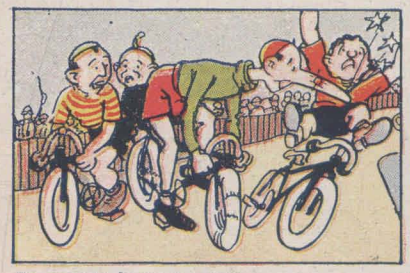




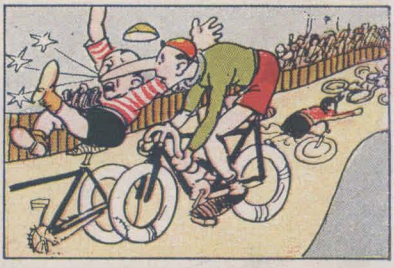
Ante el señor presidente
del "Ciclo Club LA TRANQUERA"
nuestros amigos se inscriben
para una hermosa carrera.



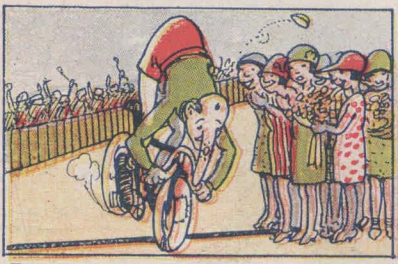
A la ruda voz de un tiro
la gran carrera es largada,
ignorando que Tachuela
tiene una treta estudiada.



De pronto le va a pasar
un corredor ¡infeliz!
Tachuela que estaba atento
lo para con la nariz.



Aprovechando el enredo,
otro se va de otro lado;
pero... observen a Tachuela,
¡de qué modo lo ha dejado!



En un soberbio embalaje,
que está arrancando clamores,
Tachuela triunfa entre risas
y entre ramitos de flores.



Y aunque el público indignado
lo corre sin dilación,
Tachuela dice:—¡Para algo
vale ser tan narigón!

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

UNA ENFERMA DÓCIL



—Ahora toma esta medicina, Lolita, y no me hagas perder el tiempo. No te servirá de nada decir: "Oh, papá, no me la hagas tomar!" Ahora no soy tu papá, soy tu médico. ¡Vamos!

El doctor procuraba poner una cara de circunstancias, una cara muy seria, pues su hijita estaba en cama, bastante enferma, y el medicamento tenía que tomarlo indiscutiblemente.

—Pero, querido doctor papito, ¿no puedes darme algo más dulce? — llorisqueaba Lolita, imitando a casi todos los chicuelos, porque casi todos, es decir, todos los niños hacen lo mismo ante las medicinas.

—Bebe en seguida; esto, y no otra cosa, es lo que te conviene.

Que si, que no, quieras o no quieras, Lolita tomó el remedio, eso sí, con acompañamiento de gestos y contorsiones; pero después se puso muy cargosa; la mamá le dijo:

—Vamos, Lolita, sé juiciosa; de lo contrario llamaré a otro médico y no verás más a papá.

Esta amenaza produjo buen efecto, pues la enfermita adoraba a su progenitor.

Tomó cuantos medicamentos le presentaron y, claro está, empezó a recobrar la salud.

Por fin, un día estuvo lo bastante bien.

Abandonó el lecho, y envuelta en una manta bajó al comedor.

—¿Cómo estás, queridita? — le preguntó el papá.

—Estoy divinamente, papito — respondió Lola — creo que, si sigo así, pronto podré jugar con mis amiguitas.

—¿Y a quién debes tu mejoría?

—Pues a tí... y a las medicinas — respondió la niña, aunque titubeando risueñamente, —le debo esta mejoría.

—Dame un beso, querida. Te lo mereces, porque si fuiste al principio la peor de mis enfermas, has terminado por ser la más dócil.

—Tanto, que pienso decir a todas mis amiguitas que, cuando estén enfermas, deben tomar sin asco todas las medicinas.



—Pero, querido doctor papito...

—¿Cómo estás, queridita?...

La nueva institutriz

Por un error de cálculo en el tiempo, la nueva institutriz llegó más temprano de lo que se esperaba, y como en la estación no vió a nadie que estuviera aguardándola, tuvo que ir a pie a casa del coronel.

Como la caminata había sido larga y se hallaba bastante fatigada, se sentó en el hermoso parque para reponerse un poco. Allí, la frescura del ambiente y el encanto del paisaje, convidaban a un dulce reposo. De pronto oyó una vocecita; la institutriz volvió la cabeza y vió a un lacayo llevando de la brida a una jaquita, en la que, soberbio jinete, iba montado un niño. Éste, al pasar junto a ella, la saludó militarmente.

—¿Es usted el hijo menor del señor coronel?—preguntó la joven levantándose.



—¿De veras? ¡Ay, qué gusto!...



Como la caminata había sido larga...

—Sí, yo soy Antoñito — dijo el niño — y voy a ser militar como papito. Ahora estoy aprendiendo a montar. ¿Quiere venir usted a casa a ver a mi mamá?

—Con mucho gusto. Yo soy la señorita Preston, la nueva institutriz.

—¿De veras? ¡Ay, qué gusto! —exclamó Antoñito.—¿Por qué decían, entonces, Jaime y Esther, que de seguro usted tenía que ser una vieja fea, flacucha, gruñona y con gafas?

—Quizá se equivocaban—dijo la señorita Preston sonriendo.

—¡No hay duda de que se equivocaban! — exclamó el galante Antoñito.

—Así, pues, ¿no te parezco fea?

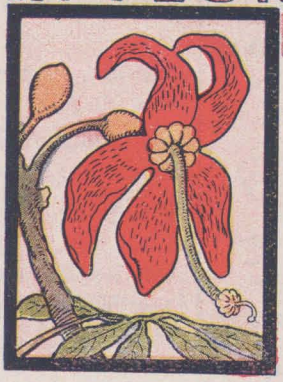
—Todo lo contrario, todo lo contrario. ¡Viva la institutriz!

Y poco después se oyó su voz, que gritaba dentro de la casa:

—¡Vengan a verla! ¡No es vieja ni gruñona! ¡Es muy linda! ¡Es muy linda! ¡Jaime! ¡Esther! ¡Corran! ¡Vengan!

LA FLORA ARGENTINA

PAINERO - ZAMOHÚ ROJO



PAINERO - ZAMOHÚ ROJO. — El *Painero* panzón, cuyo tronco de color verde, tupido de espinas, llama la atención a primera vista, es bien conocido. Es *planta de adorno,* de flores hermosas por su forma y color; pero demasiado poco abundantes.

Sus hojas son alternas, provistas de un largo peciolo, compuesto de 5 a 7 foliolos dentados, dispuestos a la manera de los dedos de la mano.

Su inflorescencia es terminal, y a veces, se produce en el áxila de las hojas superiores de las ramillas.

La corola de la flor tiene cinco pétalos largos, colorados; el tubo estaminal es aun más largo que ellos.

Es *planta industrial* por la abundante pelusa que, para almohadas y colchones, se recoge de las cápsulas que llevan las semillas, y por las fibras abundantes que de su corteza se extraen para hacer cuerdas y tejidos.

CONSEJOS





—Aun cuando sea en contra vuestra, decid siempre la verdad. La mentira denigra al hombre.

—Cuando tengáis necesidad de acercaros a una persona mayor, con el fin de hablarle, hacedlo siempre con el sombrero en la mano.

—No os burléis nunca de los retardados mentales ni de los mutilados. Tened siempre presente que la fatalidad os puede conducir a su estado.

—Los animales merecen toda nuestra consideración. Como son seres irracionales, nuestro respeto hacia ellos, nos eleva por sobre sus condiciones inferiores.



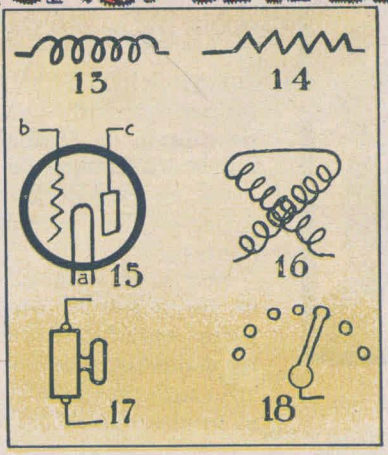


SOLUCIONES A LAS CHARADAS DEL NÚMERO ANTERIOR

1a.—Cucaracha. 2a.—Flamenco. 3a.—Paloma. 4a.—Mataco 5a.—Corbatita. 6a.—Picaflor.

SIGNOS DE RADIO

(continuación)



Con el fin de que a nuestros pequeños radiómanos le sea fácil el aprendizaje de todo aquello que se relaciona con la radiotelefonía, publicamos algunos signos más, que, como los anteriores, tendrán que ser aprendidos de memoria por nuestros simpáticos lectorcitos, evitando así errores que entorpecen el buen funcionamiento del aparato.

Fig. 13. — Representa una bobina de inducción, es decir, el accesorio que sirve para hallar los diferentes rangos de ondas y donde sus terminales están representados por dos rectas que se unen en su lugar correspondiente: antena, tierra, teléfonos, etc.

Fig. 14. — Signo que representa una resistencia.

Fig. 15. — Esta figura nos muestra el audión, lámpara o válvula, y en el cual debemos distinguir el filamento (a) la grilla (b) y la placa (c) que son los elementos que se encuentran dentro del tubo al vacío.

Fig. 16.—Representa un variómetro.

Fig. 17. — Corresponde al micrófono, es decir, al aparato que sirve para recibir las palabras y transmitirlas al aparato que luego las propala por los aires. (Este signo se usa solamente en los aparatos transmisores).

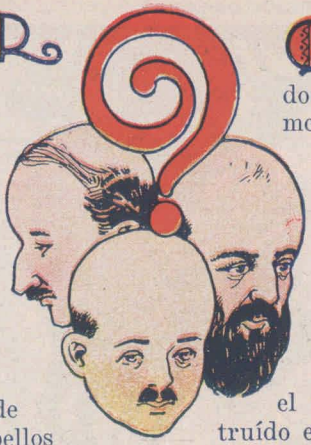
Fig. 18. — Es la manija selectora que corre sobre los bornes indicados por los botones que se hallan en semicírculo.

En números sucesivos, ilustraremos a nuestros amiguitos detalladamente para que puedan iniciar las audiciones.

B. SCHELOTTO (h.)

(continuará)

¿POR QUÉ?



¿Por qué se quedan calvas algunas personas?

¿Sabéis vosotros por qué se quedan calvas algunas personas? ¿No? Pues, probablemente, la principal razón radica en la costumbre de no dejar que los cabellos ejerzan sus funciones naturales. Los sombreros evitan la ventilación del cuero cabelludo, y los cabellos se envenenan, como se envenenarían las plantas si las tuviésemos encerradas sin mudarles jamás el aire. Otra de las razones por las cuales los sombreros perjudican al cabello, es que se adaptan demasiado fuertemente a la cabeza, comprimiendo los vasos sanguíneos y evitando de este modo que pueda llegar hasta el cuero cabelludo la sangre que alimenta el cabello. Éste muere de inanición, cuando el sombrero comprime las arterias.

Así se explica que abunden tanto los calvos en los países civilizados. Lo más curioso es que, cuando el sombrero nos ha destruído el cabello, nos encontramos con que tenemos que seguir usándolo contra el sol; de modo que además de privarnos del pelo, se nos hace imprescindible.

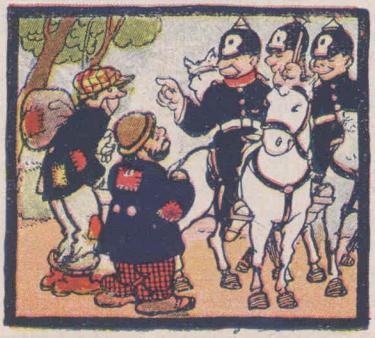
Las mujeres, como podréis observar, no suelen quedarse tan calvas, porque sus sombreros no impiden en alto grado la ventilación de sus cueros cabelludos; los llevan sencillamente descansando sobre la cabeza y no encasquetados en ella. ¿Imaginarias vosotros que un sombrero pudiera pelarnos de ese modo?

CAPITÁN DE LA ARMADA

Dos hombres mal vestidos iban por un camino. De pronto, son detenidos por una pareja de gendarmes: —¿Qué hacen por aquí?—pregunta uno de los gendarmes.

—Estamos paseando.

—¿Cómo se llama usted? — le preguntan a uno de los hombres.



—Pedro Gordura.

—¿Qué oficio tiene?

—Capitán de la Armada.

—Y usted, ¿cómo se llama? — le inquieren al otro hombre.

—José Tortugas.

—¿Qué oficio tiene?

—Capitán

—¿Capitán de qué?

—De la que se va a armar — y salieron los dos disparando más ligeros que unos galgos.

LOS NIÑOS DE RUSIA



Los niños y niñas de Rusia se distinguen por la dulzura de su carácter. Alegres y juguetones, soportan bien las bromas y rara vez riñen entre sí.

Cuando el extranjero los encuentra en la calle por primera vez, en invierno, podría tomarlos por cachorritos de oso; tal la cantidad de pieles que cubren sus cuerpecitos. Las niñas se envuelven en abrigos con capuchas; los muchachos usan largos y fuertes sobretodos y llevan en la cabeza gorras de piel de foca que les cubren las orejas; y tanto los niños como las niñas usan botas de caña, que a veces les llegan hasta las rodillas.

A los niños rusos les gusta mucho el te, y no parece importarles que esté demasiado caliente. Lo toman en luengos vasos, con rajitas de limón y un pedazo de caña de azúcar.

Durante el invierno, el patín constituye el principal pasatiempo, y el hielo sirve para más de un campeonato. El muchacho a quien se permite guiar un trineo, con los pies cuidadosamente abrigados y metidos en grandes botas de caña, y la cabeza cubierta casi enteramente por una gruesa gorra de piel, se muestra rebosante de orgullo y satisfacción.

En verano, el calor se siente tan intensamente como el frío en el invierno, y los niños pasan todo el tiempo que pueden al aire libre.

Como Rusia es tan extensa, contiene muchas clases de gente menuda, debido a la gran cantidad de tribus que la habitan, y por consiguiente, cuenta con niños de muy distinta modalidad y carácter. Sobresalen los *kalmukos*, magníficos jinetes desde criaturitas y los *circasianos*, niños que se distinguen por su bravura e intrepidez.

Las niñas hacen maravillosos encajes, cosa que no puede asombrar, ya que obtienen sus modelos de las figuras que la escarcha dibuja en los cristales de las ventanas, y de las que forman los árboles desnudos sobre el fondo del cielo.



Pobre mi ranchito viejo,
encogidito en la loma,
como una tierna paloma
que persigue el gavilán.

Ya tus paredes se inclinan
al impulso de los vientos
y repiten los lamentos
del imponente huracán.

Tu vida es una plegaria
que vas elevando al cielo,
envuelta en el blanco velo
del humo de tu fogón.

Por eso, cuando contemplo,
al morir la luz del día,
tu lenta y cruel agonía,
se me parte el corazón.

Ya pronto serás tapera
y de tu alero destruído,
pajitas para su nido
vendrá a buscar el zorzal.

Y yo, como tus adobes,
me voy también derrumbando,
y, al morir, muero llorando
por tenerte que dejar.

MISCELÁNEAS



—¡Eregirás un monumento a la memoria de tu esposo?

—¡Pero si el pobre no tenía memoria! ¡Al arreglar hoy su ropa, encontré los bolsillos llenos de cartas que había olvidado echar al correo!

—Estoy contentísimo. Mi tío ha descubierto la manera la ver a través de las paredes,-

—Eso hace mucho tiempo que se descubrió—dice un amigo que lo escucha.

—¿Cuándo?

—Cuando inventaron las ventanas.





—¡Cómo no puedes hacer un 1...?—dice la profesora—es sólo un palito.

—Sí, ya se que es un palito; pero yo la conozco a usted... Cuando haga la rayita del 1, va a querer también que haga el ganchito del 2...

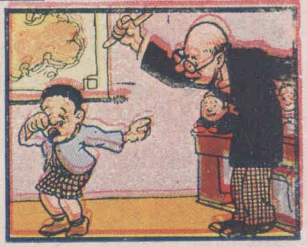


—¡Por qué lloras, nene? ¿Qué te pasa? ¡Habla!

—¡Qué me va a pasar? Que papá acaba de tragarse una cucaracha que había en la sopa y yo quería jugar con ella esta tarde... ¡Qué querían que me pasara!

El maestro. —(Gritando y enarbolando el puntero). Vamos a ver, gaznápiro; dime dónde está el Báltico. ¡Pronto! ¿Dónde está el Báltico?

El niño.—(Asustado). — Le juro que yo no lo sé (llorando); pero Pedrito acaba de meterme algo en la gorra. Pregúntele a él que debe saberlo.



* * *



Las personas económicas llegan a veces al límite de lo natural. He aquí un caso notabilísimo:

—Hombre, estando ya bueno desde hace tiempo, ¿aún sigues tomando el medicamento?

—¡Pero tú te crees que lo voy a tirar, habiéndome costado tanto dinero?





—¿Qué es el esperanto, estimado jovencito?

—¿Quién no sabe eso? Un idioma universal.

—¿Y quién lo habla? Vamos a ver.

—Nadie.

MENUDENCIAS

—Un botánico ha calculado que de cada mil flores, 284, son blancas; 226, amarillas; 220, rojas, 141, azules; 75, violetas; 36, verdes; 12, anaranjadas; 4, de color castaño, y 2, negras. Las flores de corola blanca abundan a medida que se avanza hacia el norte...

—**Los leones, los tigres y las panteras** se lavan en la misma forma que los gatos, empleando las patas como esponjas para asearse las partes del cuerpo a donde no llega la lengua. **Los conejos, las ratas y los ratones** tienen la misma costumbre.

—**Las escuelas en los bosques** han dado resultados admirables en varios países europeos. Estas escuelas se hallan destinadas a los **niños enfermizos**, para quienes el aire puro es casi más necesario que el comer.

—**El elefante** es un animal muy aficionado a darse chapuzones en el agua, siendo gran partidario del baño, aunque prefiere la ducha, que se da, **empleando la trompa como una manga de riego.**

—**El sombrero de copa** es conocido con varias denominaciones despectivas, como las de **chistera, gabina, galera, canoa, tubo, felpudo,** etc.

—**Quinientos gramos de** oro son suficientes para dorar un alambre que pueda dar la vuelta a nuestro planeta.





Almendras tostadas. —Primeramente se limpian y se les saca la piel a 120 gramos de almendras dulces; luego se ponen al fuego con 230 gramos de azúcar en polvo, un poco de canela molida y una cucharada de agua fría, revolviendo sin cesar hasta que el azúcar quede seco y granulado. Cuando se note esto, se retiran del fuego, se dejan enfriar y vuelven a colocarse al fuego hasta que el azúcar tome un color dorado.

La cantidad de almendras que hemos citado, puede aumentarse o disminuirse a voluntad; pero aumentando o disminuyendo en igual proporción la cantidad de azúcar.

CUERPO HUMANO



OLFATO

Ramifícanse en la nariz, sitio de este sentido, las terminaciones del nervio respectivo, con el cual podemos percibir las evaporaciones de substancias volátiles. Exteriormente se parece a un saliente prismático de la cara, que se abre en la base por 2 orificios, llamados ventanas de la nariz. Está dividida por un tabique medio en dos mitades o fosas nasales, y por unos huesos aplanados y oblícuos en varios departamentos, los cuales desembocan en la garganta. Merced a la comunicación de las fosas nasales con la tráquea, se apropia la nariz para la respiración. Las paredes interiores de la fosa nasal están cubiertas por una membrana mucosa, muy sensible y siempre húmeda.

Algunas substancias producen irritaciones tactiles y causan el estornudo. Es de notar que muchas materias muy peligrosas para la salud no se perciben por el olfato (el óxido de carbono y otros venenos) con lo cual se prueba que este sentido es algo deficiente.

GUSTO



Este sentido está situado en la lengua, principalmente en sus bordes y la parte posterior, donde abundan las terminaciones de los nervios, que nos facultan para distinguir si un cuerpo es dulce o amargo, salado o agrio, como el azúcar, el acíbar, la sal y el vinagre. La lengua se fija en la base de la fosa bucal.

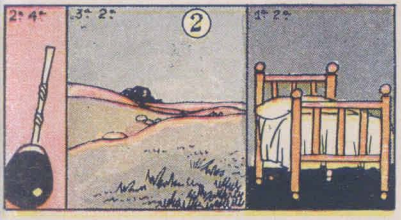
Además de servir como órgano del gusto, tiene gran importancia como auxiliar al hablar y cantar.

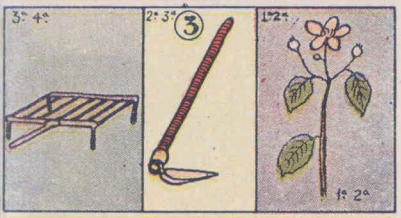
Otros órganos accesorios son las glándulas salivales, cuyas secreciones disuelven los alimentos sólidos, facilitando su percepción gustativa y ayudando a la vez a la masticación del alimento.

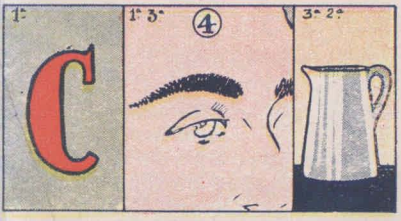
Este es uno de los sentidos más agradable a los niños, porque les permite saborear las dulzuras de un exquisito chocolatín o de una rica masita, o bien el de cualquiera de esas golosinas que tanto llaman la atención de las criaturas.

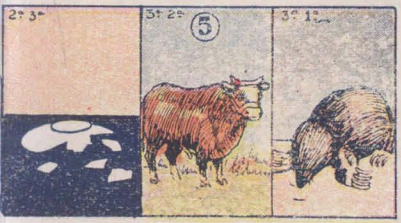
CHARADAS BOTÁNICAS











Soluciones en el próximo número.

REGALOS DE COLIBRÍ

Como quiera que han sido rebajadas las cantidades de etiquetas de nuestros Chocolatines AGUILA, que anteriormente se requerían para la obtención de alguno de los muchos objetos que tenemos destinados al cambio, recordamos a nuestros amiguitos que es esta la oportunidad más propicia que puede presentárseles para conseguir el deseado aparato radiotelefónico o la máquina fotográfica o la pelota de foot-ball o la camiseta para este mismo deporte, o un atlas geográfico, o uno de los diferentes e interesantes objetos que señalamos en la lista siguiente:

Por 20 etiquetas: Un ejemplar de la revista COLIBRÍ.

Por 40 etiquetas: Un triple rompecabezas.

Por 100 etiquetas: Un cuaderno pintura con 6 pastillas de acuarela, pincel y 4 modelos de dibujos.

Por 150 etiquetas: Una colección de 32 modelos de dibujos para colorear.

Por 200 etiquetas: Un Atlas argentino con 16 mapas en colores.

Por 1000 etiquetas: Una camiseta foot-ball, colores argentinos.

Por 1500 etiquetas: Un receptor radiotelefónico a galena, sin teléfonos.

Por 2500 etiquetas: Una pelota de foot-ball Núm. 3, con cámara.

Por 4000 etiquetas: Un aparato fotográfico Kodak, cámara Brownnie Núm. Ô.

Por 5000 etiquetas: Una pelota foot-ball Núm. 5, con cámara.

Por 6000 etiquetas: Un par de teléfonos para radiotelefonía.

El canje de estos artículos se verifica en nuestra Fábrica Central, calle Herrera 855, Buenos Aires, y también por medio de cualquiera de nuestras Sucursales del país o nuestros vendedores uniformados.



VERBO

ABOLIR

Como en castellano existen bastantes verbos cuya conjugación es hasta cierto punto difícil, periódicamente ofreceremos a nuestros lectorcitos algunos de esta naturaleza, a fin de que al refrescarlos la memoria, se enriquezca el lenguaje, empobrecido muchas veces por no recordar palabras o frases.



Hemos elegido hoy, el verbo **abolir**, activo, defectivo.

ABOLIR
Modo indicativo

Presente

.....	Abolimos
.....	Abolís
.....	.....

Pretérito perfecto

Abolí	Abolimos
Aboliste	Abolísteis
Abolió	Abolieron

Pretérito imperfecto

Abolía	Abolíamos
Abolías	Abolíais
Abolía	Abolían

Futuro imperfecto

Aboliré	Aboliremos
Abolirás	Aboliréis
Abolirá	Abolirán

Modo imperativo

Presente

.....	.....
.....	Abolid
.....	.....

Modo subjuntivo

Presente

.....	.....
.....	.....
.....	.....

Pretérito imperfecto

Aboliera,	aboliría	y aboliese
Abolieras,	abolirías	y abolieses
Aboliera,	aboliría	y aboliese
Aboliéramos,	aboliríamos	y aboliésemos
Abolierais,	aboliríais	y abolieseis
Abolieran,	abolirían	y aboliesen.

Futuro imperfecto

Aboliere	Aboliéremos
Abolieres	Aboliereis
Aboliere	Abolieren

Modo infinitivo

Presente	Abolir
Pretérito	Haber abolido
Futuro	Haber de abolir
Gerundio	Aboliendo
Participio	Abolido

Hemos indicado con una línea de puntos, aquellas personas de que carece este verbo.



Quedó concertado el tratado, de paz y límites entre el Paraguay y la Argentina. (Día 3 de febrero de 1876).

Murió en Santiago de Chile el almirante Manuel Blanco Encalada, nacido en Buenos Aires el 21 de abril de 1790. Fué presidente de la República de Chile (1826). Ocupó muchos otros cargos importantes. (Día 5 de septiembre de 1876).

El Gobierno Nacional tomó posesión de la isla del Cerrito, situada en el Paraná. (Día 8 de septiembre de 1876).

En Mendoza y San Juan tienen lugar violentos temblores de tierra. (Día 11 de noviembre 1876).

Entre las Repúblicas Argentina y Oriental del Uruguay, firmóse un protocolo, referente a reglas de conducta en caso de ocurrir revoluciones que pudieran perturbar la tranquilidad de dichos países. (Día 14 de enero de 1876).

ANECDOTAS

El abate Maury (que después fué cardenal), sin ser vano, era un poco arrogante.

—¡Os figuráis valer mucho!—le dijo con enfado en cierta ocasión Regnault de Saint-Jean d'Angely.

—Muy poco cuando me miro a mi solo; **pero mucho cuando me comparo**—contestó Maury.

Anunciaron a un célebre químico el suicidio de uno de sus amigos, que se había arrojado al agua para evitar las miserias de la vida.

—¡Eso no es una solución!—exclamó el químico.

—¿Por qué?

— —Porque el hombre no es soluble en el agua.

MUJERES ILUSTRES

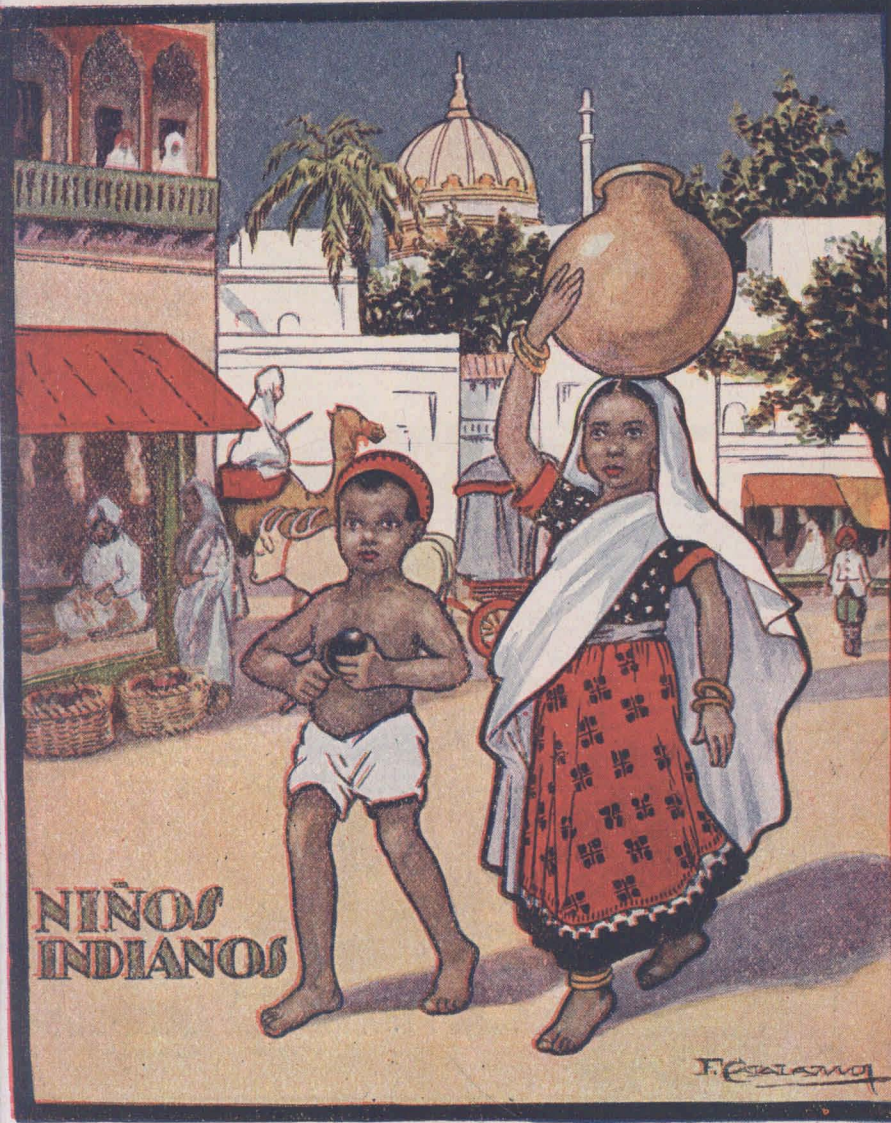


JUANA DE ARCO

Heroina francesa, llamada "La doncella de Orleans", que salvó a su pais del yugo de los ingleses e hizo consagrar a Carlos VII en Reims.

Trató de apoderarse de Paris al frente del ejército que se le confió; pero tuvo que desistir por orden expresa del mismo rey.

Abandonada por los suyos, despues de haber ofrendado todas sus energias y amores al engrandecimiento de Francia, cayó en poder de los borgoñeses, quienes la entregaron a los ingleses, los cuales la quemaron viva en la plaza del Mercado de Ruan. El estoicismo y patriotismo de esta mujer, aureolan la inmortal Historia de Francia.



COLIBRÍ
PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

EDITADO POR LA FABRICA
CAFÉS, CHOCOLATES
ÁGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
SOCIEDAD ANONIMA
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO

LA ROTURA





Enojados por la jugadita que les hizo Tachuela en la carrera de bicicletas, Cascarilla y Chacalote deciden romper toda relación con el amigo. Para comunicárselo, nombran representante al simpático y elegante joven *Cremita*, distinguido personaje que presentamos a nuestros amiguitos.



Cremita visita a Tachuela.—Vengo—dice—en nombre de sus ex amigos, a saludarlo por última vez. Enojados por la trampita de la carrera, cortan por lo sano y se alejan rumbo a playas desconocidas; pero desean que usted se *acuerde* de ellos, porque... se hallan sin un cobre.



Tachuela, tan pedacito de pan como es, siente que el corazón se le enternece, y en un rasgo de generoso desprendimiento, entrega a *Cremita* varios miles de pesos, para que sus ex amigos inicien la travesía rumbo a desconocidas playas. *Cremita*, al ver los pesos se enternece también.



Y como que es una de esas personas que por no tener memoria se olvidan hasta de su nombre, cuenta a Cascarilla y Chacalote, la tristísima despedida hecha a Tachuela, el que—dice—lloraba tan desconsoladamente, que no hubo pañuelos suficientes para enjugar su llanto. Pero se olvida de entregar los pesos



En esta situación, Cascarilla y Chacalote tienen que visitar a Kambalachousky, el que, apiadado del angustioso trance de los muchachos, les compra en $ 5.80, cuantos objetos buenos o malos le presentan: galeras, zapatos, y botas viejas, levitas, violines, acordeones, cacerolas, sartenes etc., etc.



Días después, los ex amigos de Tachuela, llorando amargamente, abandonan las playas argentinas para radicarse... ¡quién sabe dónde! Van en busca de fortuna. Andando el tiempo, veremos si ésta acude en socorro de los muchachos o si por el contrario toma rumbo distinto al que ellos llevan.

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510



EL MÁS HOMBRE

El día primaveral, pleno de vida, convidaba a disfrutar del bendito frescor del ambiente. Una maravillosa orquesta — aves y brisas — ponía una nota de encanto en la majestuosidad del día. Los chicuelos del barrio, revoltosos y alegres, formaban legión en la plaza, sobresaliendo, como extraña bandada de palomitas blancas, los llmpitos guardapolvos.

Era tal la algazara, que más de una vez algún cuzquito callejero se detuvo un instante, extrañado, brindando, no sabemos todavía si enojado por tal bulicio o satisfecho por la misma causa, algunos ladridos, que a decir verdad, pasaron casi desapercibidos.

El guardián de la plaza, un viejito de pronunciada y canosa barba, héroe de no se sabe cuántas hazañas allá por los tiempos en que nuestros hermanos luchaban por la patria, paseaba los últimos días de su existencia por los encrucijados senderos de los jardincillos, cuidando de que los niños, descuidados muchas veces por la atención de los juegos, pisasen la fresca gramilla o arrancasen flores.



El guardián de la plaza...

De tarde en tarde, miraba sonriente a un chicuelo que corría o bien a otro que trazaba planos sobre la arena. Algunas veces, cuando la ocasión era propicia, daba algún que otro buen consejo, sabio y profundo consejo, madurado en la experiencia de su vida humilde, pero noble.

Luciano, Roberto, Enrique, Fernando, Juan Alberto y algunos chicos más, formaban un grupo, que por lo divertido y gritón, se distinguía de todos. Habían jugado ya un formidable partido de **foot-ball**, habían corrido por sexta o séptima vez una carrera de 80 metros, hartos estaban ya del conocido y vulgarísimo **juego de la mancha**, estaban, en una palabra, aburridos de tantos juegos. Y ahora, formando semicírculo ante un rústico banco, discutían, es decir, conversaban tranquilamente, tratando de encontrar una nueva diversión.

—Juguemos a los aros— argumentaba Enrique.

—No, a los aros no me gusta — sostenía Roberto; es más agradable el juego del ratón y el gato.

—Eso no sirve p a r a

nada — aseguró Luciano.

—Seguramente porque lo dices tú.

—Porque es así.

En torno a este punto, a que si es más lindo o más feo este o aquel juego, la chiquilinada olvidó compostura y urbanidad, y la discusión fué tomando contornos extraordinarios. Todos hablaban al mismo tiempo, todos querían imponer su voluntad, todos querían que se jugara a lo que más les agradaba. Luciano, que entre todos los amiguitos que estaban allí reunidos era el de más fuerza, bien lo decían sus brazos y sus piernas musculosas, equivocó el camino a seguir y quiso pegarle a Roberto, que era el que más le había llevado la contra. Lo amenazó, levantó el brazo e iba a descargar el golpe cuando el guardián, certero, detuvo el movimiento de la mano.



...todos hablaban al mismo tiempo...

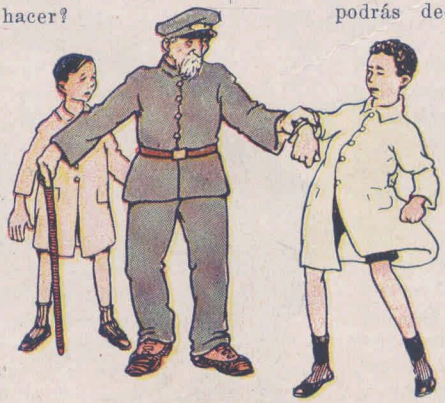
—¿Qué vas a hacer?

—Enseñarle a ese mocoso a ser hombre.

El viejito no pudo menos que reir.

—Sí, soy más hombre que él, más hombre...

—Cállate, criatura. Has nacido muy tarde para ser ya hombre. ¿Acaso imaginas que el ser hombre consiste en tener más fuerza, en ser más peleador y en amedrentar a los más débiles? Piensa; respeta a tus amiguitos como debes respetar a tus mayores; estudia a cociencia para abrirte el camino del saber y con él el del bienestar; compadece al desvalido, ayuda al necesitado, no te burles del infeliz, razona con calma y explica a tu compañero, con palabra cariñosa y sencilla, las razones que tienes para no jugar a esto o a aquello. Obedece a tus mayores, estima a todos, ama a tus padres y sobre todo, estudia y trabaja. Cuando después de todo esto te hayas labrado un porvenir, cuando puedas sonreir con satisfacción, cuando lleves caminado un buen trecho del camino de la vida; pero de una vida honesta y noble, recién entonces podrás decir: Soy hombre. más, mucho más que los que desperdician los mejores años de la juventud, alejados del amor, del estudio y del trabajo. Y ahora, dále un abrazo a tu compañero.



—¿Qué vas a hacer...

Cuando el viejito terminó de hablar, estaba llorando.

Antonio ROMA.

Miscelánea



—¿Cómo se llama usted, señorita?
—María de la O.
—¿Eh?
—¡O!
—¡Ah!

El maestro, dirigiéndose a uno de esos alumnos que no faltan en ningún colegio, y cuyas contestaciones dejan frío al más pintado:
—Vamos a ver, Ricardito, usted que es tan listo e inteligente; un bastón, una silla y una cacerola, ¿cuántas cosas son?
—Cuatro, señor.



—¿Cómo cuatro? El bastón, uno; la silla, dos y la cacerola tres.
—Y la tapa de la cacerola, cuatro.

¿Sordo? Así hemos conocido muchos sordos; pero muchos.
—Ha dicho mi madre que me dé usted un pan.
—¿Qué dices?
—Que ha dicho mi madre que me dé usted dos panes.
—¿Cómo? ¿No habías dicho uno?



HABLA EL NENE



TRABAJOS MANUALES

EL ESPANTA-MOSCAS



Vamos a construir un espantamoscas, aparatito fácil y que, sin embargo, no debiera faltar en ninguna casa. Es tan beneficiosa la guerra a la mosca, que todos los medios para combatirla son buenos. Bien. Manos a la obra. Con una caña y papel, fabricaremos el **espantamoscas**. Es conveniente usar papel muy fino, necesitando para construir el aparato, dos o tres hojas grandes. Cortamos el papel en fajas cuyo lado menor tenga de 30 a 35 centímetros y en cada una de estas fajas hacemos gran número de cortes, paralelos al lado menor, y a una distancia no mayor de un centímetro, como indica la figura M, de manera que imiten los dientes de un peine, es decir, que no deben cortar por completo la faja, sino dejar unos tres centímetros sin cortar.

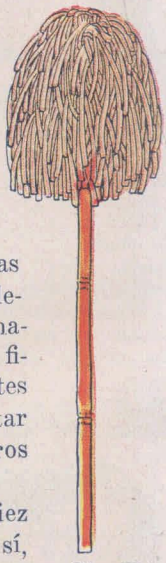


Fig. N

Cortadas ya, como acabamos de indicar, las ocho, diez o doce fajas que necesitamos, las superponemos entre sí, todas en el mismo sentido, y las arrollamos al extremo de la caña que ha de servir de mango al objeto, por el lado en que el papel no está cortado. Una vez arrolladas las fajas, las sujetamos con un par de pequeños clavos. De este modo queda construído el **espantamoscas** que representa la figura N.

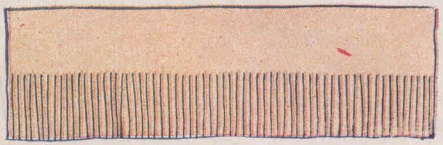


Fig. M

El papel puede ser de uno o varios colores y en caso de no tener a mano papel fino, podemos servirnos de papel de periódico. También, en lugar de caña, podemos utilizar un palo cualquiera y aun un bastoncito de papel. Las dimensiones pueden ser muy variadas.

MASCULINOS y FEMENINOS

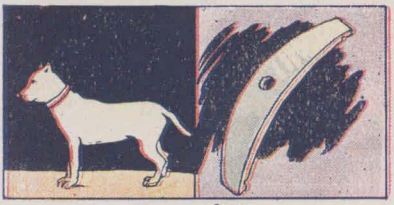
que no se parecen



Barbo y barba



Gamo y gama



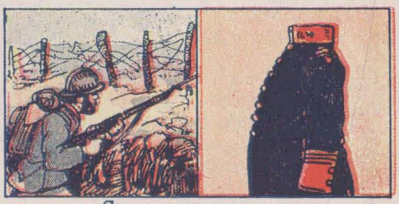
Dogo y doga



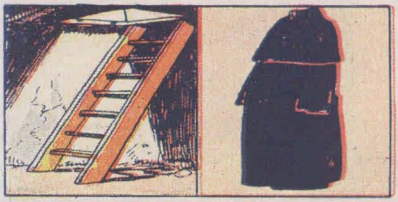
Cepo y cepa



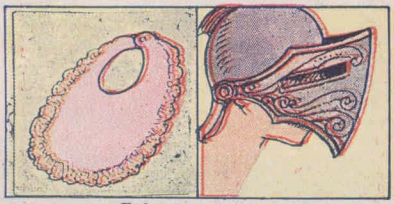
Cuento y cuenta



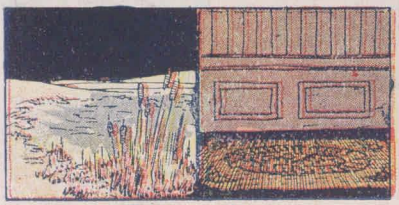
Guerrero y guerrera



Sótano y sotana



Babero y babera



Estero y estera



Tacho y tacha

LA CUNA VACÍA

por JOSÉ SELGAS



Bajaron los ángeles,
besaron su rostro,
y cantando a su oído, dijeron:
"Vente con nosotros".

Vió el niño a los ángeles
de su cuna en torno,
y agitando los brazos, les dijo:
"Me voy con vosotros."

Batieron los ángeles
sus alas de oro,
suspendieron al niño en sus brazos
y se fueron todos.

De la aurora pálida
la luz fugitiva,
alumbró a la mañana siguiente
la cuna vacía.

LOS NIÑOS DE LA INDIA



Los niños indianos son de lo más curioso que es posible imaginar; son más sufridos y reposados que los de otros países; se están inmóviles horas y horas, contemplando los objetos que los rodean con sus brillantes y negros ojos que parecen guardar muchos misterios.

Los indianos creen en la divinidad **Shasthi, diosa de los niños**. Cuando los recién nacidos cuentan seis días de vida, los parientes hacen ofrenda a esta diosa para que los tome bajo su protección. Cuando llegan a los seis meses se les afeita la cabeza a los niños indianos; luego de ser presentados a los parientes y amigos, se les da a los niños el primer bocado de arroz, el plato favorito de esta gente. Después, hasta algunos años más tarde, los niños de la India, ruedan de un lado para otro sin más abrigo que su piel amarillenta, la que cambia de color con el tiempo.

Lo mismo que los niños de los demás países, los de la India tienen gran afición a los juguetes; pero prefieren los animales de forma extraña, hechos generalmente de madera o barro cocido y pintados con colores chillones.

Los niños indianos van a la escuela cuando cumplen cinco o seis años; pero la enseñanza difiere mucho a la nuestra.

Los niños aprenden allí las letras, trazándolas en la arena con una piedra y hasta que no las han aprendido y han regalado a su maestro alguna cosa, no pasan a escribir en una hoja de palmera, con una pluma.

Después de esto usan pizarras y por fin, hojas de papel.

Los juegos son también una distracción para estos niños; pero prefieren más el sosiego que la diversión.

En la India, las muchachas se casan a los ocho años de edad, y llegan al hogar sin saber nada, pues hasta los bordados y encajes, son trabajos que se enseñan a los hombres.

Niños como los nuestros, no han tenido la suerte de nacer en tierras tan adelantadas y prósperas como nosotros; pero el progreso también llega a ellos y está barriendo ya con muchas de las costumbres que no condicen con el adelanto y civilización actuales.

¿Qué prefieres ser?







Gramaticales

Palabras que requieren un estudio especial

¿Recordáis vosotros estos casos? ¿Sí? Creemos que algunos amiguitos no los recuerdan; así lo dice la cara que han puesto. Y como esto es muy importante, ya que la separación de las palabras puede modificar el sentido de las frases, ahí van algunos ejemplos:

Acaso: como es adverbio, debe escribirse junto. **ACASO tengas razón.**

A caso: como es una preposición y un sustantivo, se separan: **Lo que me dices no viene A CASO.**

Adios: (Es sustantivo) **El último ADIOS.**

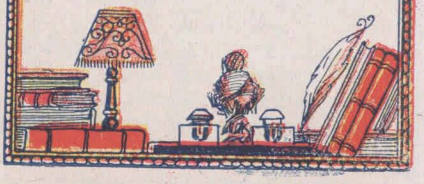
A Dios: (Preposición y sustantivo) **Voy a rogar A DIOS.**

Anoche: (Adverbio) **ANOCHE llovió muchísimo.**

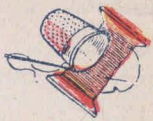
A noche: (Preposición y sustantivo) **Noche a NOCHE.**

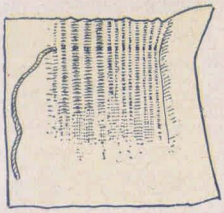
Confin: (sustantivo) **Llegó hasta el CONFIN del mundo.**

Con fin: (Preposición y sustantivo) **Lo hizo CON FIN noble y altruista.**



PARA LAS NIÑAS — COSTURA





FRUNCIDO

Puede ejecutarse en toda clase de costuras y consiste, en una **bastilla** cuyos puntos han de ser muy iguales y hechos en línea recta.

Para ejecutarlo se toman sobre la aguja tres o cuatro hilos del tejido, dejando otros tantos debajo, y con la mano izquierda se va empujando la tela sobre la aguja y no se saca ésta hasta no tener en ella como seis u ocho pliegues.

Deben evitarse los nudos porque impiden que la tela pueda plegarse.

Cuando se ha terminado la parte que se desea fruncir, se tira la hebra y se reunen los pliegues en un extremo, asentándolos por medio de una aguja un poco gruesa, que se hará pasar verticalmente entre cada pliegue, para fijarlo, deteniéndolo bajo el dedo pulgar.

Los otros dedos quedan debajo de la tela que se frunce para sostenerla. Podéis observarlo en el grabado M.

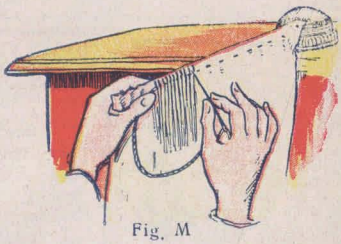


Fig. M

Para impedir que ciertos tejidos se deshilachen en los bordes cortados y para que la costura sea más prolija, conviene cubrir los bordes mencionados con un **punto cruzado**, cuya manera de efectuarse explicaremos en números próximos.

El vigilante había observado que en la esquina, se hallaba un señor inglés, tranquilamente recostado contra la pared. Esto no tiene nada de particular. Lo que si era extraño, el tiempo que el señor inglés llevaba ya en esa forma. Pasaba de cuatro o cinco horas. El vigilante, picado por tan extraña actitud, decidió preguntarle;

—¿El señor necesita algo?...

—No señor.

—Preguntaba porque como lleva tanto tiempo esperando...

—Espero el tranvía.

—Pero el tranvía no pasa por aquí. ¿No ve que no hay vías?

—¡Ah! No importa. Yo tengo mucha paciencia y puedo esperar.

LA FAUNA ARGENTINA



Lama vicugna. (Orden de los rumiantes).

La **vicuña** es algo menor que la llama y de porte más elegante. En estado salvaje, el color de este animal es de un amarillo claro homogéneo y un poco más gris en la cabeza y en los miembros.

Desde hace mucho tiempo, la **vicuña** se halla domesticada en el Perú y en Bolivia, donde se conoce con el nombre de **alpaca.**

Como en todos los animales domesticados, su pelo puede variar de color en sumo grado hasta el negro, el abigarrado, etc.

Ese pelo es más corto que la lana de las ovejas; pero más suave y más ondulado, fabricándose con él abrigos muy estimados.

Este animal reside siempre en los terrenos muy blandos y cubiertos de yerba, pues sus pezuñas son muy delicadas y sensibles.

MISCELANEAS



—Doctor, deseo consultar con usted porque he perdido completamente la memoria.

—Muy, bien, señor; pero en este caso, la consulta debe pagarla por adelantado.



—Hay cien personas—dice el juez—que afirman haberlo visto a usted en el acto de golpear a su señora suegra.

—Gran cosa—dice el acusado—yo puedo presentar a usted mil personas que no me han visto.



—Deseo hablar con tu papá, nene. Soy el cobrador de impuestos.

—No está.

—Pero, si acabo de verlo en la ventana.

—Sí; pero él lo vió primero a usted y salió disparando.

¿POR QUÉ?

¿Por qué crecen los árboles hacia arriba?

¿Pensásteis alguna vez en este **por qué?** Creemos que sí, porque os sabemos perspicaces; pero ¿encontrásteis la explicación? Eso es más difícil, queridos pequeñuelos, mucho más difícil. Por si así ha ocurrido, prestad atención que vais a conocerla, aumentando de este modo vuestro bagaje de conocimientos.

Ante todo, vonviene que sepáis que no crece hacia arriba el árbol entero, sino que parte de él crece hacia donde puede cumplr la función para que fué creada. En las semillas de donde nace el árbol, hay ciertas células destinadas a formar la parte de aquel que debe vivir en el aire y la luz, y crecen siempre hacia el sitio donde se hallan estos dos elementos.

Existen otras células que se desenvuelven mejor en la obscuridad, y por lo tanto, crecen con más facilidad hacia abajo.

Si quisiéramos jugarle a la semilla una mala pasada, sembrándola de manera que quede lo de abajo arriba, seguramente saldremos burlados, pues sus elementos se encurvan al germinar, dirigiéndose el brote hacia el aire y la luz, y la raíz hacia abajo.

Así, pues, el árbol — y lo mismo puede decirse de casi todas las plantas — está formado de dos partes: una que vive en el aire, y otra que vive en la tierra.

Ninguna de ellas puede subsistir por sí sola; y la constitución del árbol es tal, desde el momento en que nace, que la parte que ha de alzarse derecha, o sea, la parte destinada a echar hojas, debe crecer hacia arriba, buscando el aire y la luz, en tanto que la parte destinada a absorver el agua y las sales, y afianzarle en el suelo, debe crecer hacia abajo, internándose en la tierra.

Cuando os pregunten **por qué crecen los árboles hacia arriba**, la explicación que déis al efecto, os presentará ante la persona que escucha como niños estudiosos e inteligentes. Sentiréis entonces una satisfacción íntima, que os hará comprender cuán necesaria es al hombre la cultura.

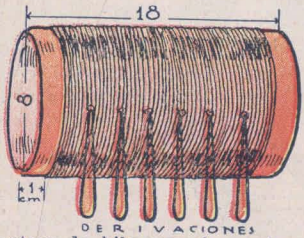
RADIOTELEFONIA

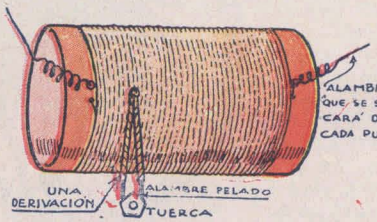
EL RECEPTOR

Hemos llegado al receptor, con lo que hemos dado un gran paso dentro del espacio reducido de estas lecciones. Vamos a explicar, pues, la construcción del receptor a cristal (galena).

BOBINA: Tomamos un trozo de cartulina de un grosor conveniente y lo arrollamos a una botella u objeto cilíndrico que tenga unos ocho centímetros de diámetro, cuidando minuciosamente de que la cartulina se vaya engomando al mismo tiempo que se arrolla a la botella u objeto elegido. Hecho esto, debemos enrollar a la cartulina, el alambre para bobinar, que conseguiremos de antemano. Se adquieren 45 metros de este alambre, que viene forrado de algodón y que tiene medio milímetro de espesor. Iniciamos la tarea de enrollar el alambre cuidando de que cada 8 vueltas salga una derivación, aun cuando es conveniente que las derivaciones no salgan siempre a iguales cantidades de vueltas, pues así hay más probabilidad de hallar las difefentes ondas.

COMO SE SACAN LAS DERIVACIONES: Al comenzar a bobinar y al finalizar esta operación debe dejarse, a cada lado de la bobina, 5 ó 10 cen-





tímetros de hilo para hacer las conexiones necesarias en los extremos de la bovina. Las **derivaciones** deben sacarse del mismo alambre que se va arrollando; pero sin cortarlo del resto, pues debe quedar suelto; se sigue arrollando el alambre, se saca otra derivación y así hasta terminar.

Es conveniente, una vez terminado el bobinaje, pasar una mano de goma laca por sobre toda la bobina con el objeto de que el alambre no tenga movimiento alguno.

Las derivaciones serán tantas como topes existan en el panel, pues para cada tope, se sace una derivación.

IMPORTANTE: Al comenzar a bobinar y al finalizar el bobinaje, es necesario hacer un agujero en la cartulina enrollada haciendo pasar por él el trocito de alambre de los extremos, a fin de efectuar luego la conexión.

Como este alambre está cubierto, debe rasparse en las partes que quedan adheridas a las tuercas de los topes.

Hasta pronto.

B. SCHELOTTO (h.)



¡VAYA UNA BOLA!...

—¡Mamita, mamita, mira qué bola enorme hay en el agua!

—No digas eso, nena; ¿no ves que es la cabeza de papá?



1876

Murió en Tinogasta, luego de haber ofrecido a la patria el homenaje de su lealtad, el coronel Nicolás Dávila. (Día 20 de mayo de 1876).

Se libró al servicio público el ferrocarril entre Buenos Aires y Campana. (Día 22 de abril de 1876).

La provincia de Entre Ríos fué invadida nuevamente por el caudillo Ricardo López Jordán. (Día 27 de noviembre de 1876).

Se libra al servicio público la vía férrea entre Córdoba y Tucumán. (Día 31 de octubre de 1876).

FUGA DE VOCALES

. m. m. g.st. j.g.r,
. m. m. g.st. r..r;
p.r. m.ch. m.s m. .gr.d.
.l s.b.r l..r y .scr.b.r.

.n. c.s. m. .nc.ntr.,
s..t. v.c.s l. d.r.,
y s. n. .p.r.c. .l d..ñ.,
c.n .ll. m. q..d.r.

Soluciones en el próximo número

Soluciones a las charadas botánicas del número anterior

1a. Espadaña. 2a. Camalote. 3a. Zarzaparrilla. 4a. Cerraja. 5a. Poroto.

MUJERES ILUSTRES



JUANA MANUELA GORRITI

Escritora argentina nacida en Salta en junio de 1819. A pesar de las desdichas que la acompañaron durante su vida, no ceso de cultivar las letras, distinguiéndose en sus obras por su brillante imaginacion. En 1865 publico en Buenos Aires una obra en dos volumenes, con el titulo de "Sueños y realidades", que contiene los trabajos completos de tan interesante y sobresaliente cultora de las letras.

Sus trabajos han merecido los mejores elogios, pues sobresale en ellos un espiritu de observación y un conocimiento elocuente del arte.

Juana Manuela Gorriti dirigio en Lima un colegio hasta la época de su muerte.



No. 9 Año VI.

BUENOS AIRES, 1º. de mayo de 1926

Los polvos del doctor Ketim Borta Vosky



Cascarilla tuvo suerte. Desembarcado en la Isla Perdida, encontró la protección del gobierno nacional, que lo envió al Bosque do Terror para realizar experimentos sobre caza y domesticación inmediata de fieras, por medio de los polvos del doctor *Ketim Borta Vosky*.



Una vez en el Bosque do Terror, ve que un león de cara risueña y picara lo observa, como regalándose con el banquete próximo a base de carne de Cascarilla. Este, dando muestras de un valor incalculable y de una sangre fría horrible, espera al señor león como si no fuera nada.



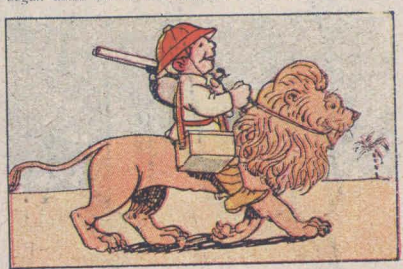
De pronto, inicia la fiera el avance. Cascarilla le guiña el ojo izquierdo. Ya están frente a frente; se miran, se observan, se estudian, se preparan, se encogen, se estiran, respiran y sudan. A la una, a las dos, . y a las tres. Ruge el león, grita Cascarilla y..



...¡pal! de un salto monumental, la fiera se arroja sobre nuestro amigo que, impávido, sonríe tiernamente. Una nube de polvo envuelve la cabeza del león; son los polvos del doctor *Ketim Borta Vosky* que inician la obra que, según datos oficiales, asombrará al mundo.



Como un gato cualquiera, como un perrito faldero, como un imbécil, el león cae rendido a los pies de Cascarilla, quien, por las dudas, se echa a la cara la sabia escopeta de dos agujeros. El triunfo es completo. El león, mansamente, acaricia los pies del bravo muchacho.



Momentos después, Cascarilla, jinete airoso sobre su hermosa cabalgadura, entra triunfalmente en la Isla Perdida, donde espera encontrar al gobierno y al pueblo todo, reunido en la plaza, con banderas y bandas de música, ya que el experimento es digno de figurar en la historia

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

LAS GOLONDRINAS

Las golondrinas aparecieron en el horizonte, se acercaron y comenzaron a describir círculos por encima de la casa de don Isidro. Luego, en vuelo vertiginoso, unas veces se elevaban rápidas, otras se dejaban caer, como plomo, y al rozar la hierba se deslizaban por encima del prado, tocando las flores con las puntas de sus alas y cantando:

¡Pí, piú; pí, piú; pí, pí!
¡El buen tiempo ya está aquí!

Al oirlas, el gallo, siempre orgulloso, se atufaba, enderazaba sus patas, estiraba el cuerpo, alargaba el cuello, abría desmesuradamente el pico, y cantaba contestando a las golondrinas:

¡Quiquiriquí!
¿Qué me cuenta usted a mí?

El pavo convertía su cola en abanico, agitaba todas sus plumas, su cresta colgante tomaba matices blancos, azulados y rojos: en una palabra, se daba una pavonada, y exclamaba:

¡Garú, garú, garó!
¡El mal tiempo ya pasó!

Las golondrinas continuaron su vuelo errante sin hacer caso del orgulloso gallo ni del vanidoso pavo; poco a poco se fueron acercando a la casa, pasaron tocando sus nidos, que se conservaban pegados al alero del tejado, y era tal su alegría, que no se oía otra cosa que:

¡Pí, piú; pí, piú; pí, pí!
¡El buen tiempo ya está aquí!

Los hijos de don Isidro las observaban y decían: —Mira, mira como construyen sus nuevos nidos.

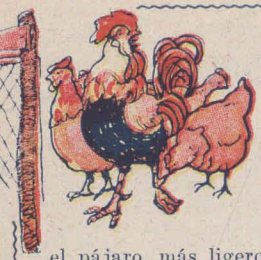
Aquella edificación maravillosa fué progresando, aparecieron nuevas casitas, se metieron en ellas las golondrinas, empollaron sus huevitos y esperaron a que los polluelos rompieran la cáscara y asomaran sus piquitos diciendo:

¡Madre, madre! ¡Pí, pí, pí!
¿Hay comida para mí?

Mientras esto ocurría, las golondrinas permanecían en sus nidos sin que nadie las molestara. Don Isidro había dicho a sus hijos que estas avecillas purifican la atmósfera, comen insectos, alegran el ánimo y sólo piden, en cambio, permiso para adornar los aleros de ventanas y tejados. Sin embargo, había quien las molestaba, sobre todo de noche. Entonces, una de ellas asomaba la cabecita y decía: —¡Dichoso perro!

El dichoso perro se llamaba Inquieto, en honor a no poderse quedar quieto. Cuando tomaba el sol,





daba guerra a las moscas; si veía un gato corría tras él como loco; en cuanto atistaba un pájaro, saltaba para atraparle; pero el pájaro, más ligero que él se burlaba. A lo que tenía más rabia era a la luna; su afán hubiera sido morderla y despedazarla; cada vez que aparecía, ya estaba Inquieto ladrando a más no poder.

Un día la golondrina madre oyó un ruidito que hizo saltar de gozo su corazón. Eran los pequeñuelos que decían, ya casi fuera del cascarón:

—Madre, aquí estamos.

—Bien venidos, hijos.

—Tenemos hambre, madre.



—Esperad un momento — y voló rápida, volviendo al rato con un mosquito. Ella tenía gran apetito; pero primero eran sus hijuelos; dió el mosquito a uno de ellos, que exclamó después de comerlo:

—¡Qué rico está!

Al sentir estas palabras, todos pidieron a coro.

—Calma, hijos, calma — decía la madre yendo y viniendo satisfecha.

—No os empeñéis en un imposible.

—¿Qué es eso de imposible, madre?

—Lo que no puede ser. El que intenta obtener lo que es imposible, puede estrellarse.



—¿Qué es estrellarse?

—Caerse del nido y morir.

Los pollitos callaron y tomaron en cuenta tal advertencia. Al rato vieron pasar volando, cerca de ellos, a otras golondrinas.

—Madre, quisiéramos volar.

—Volaréis, hijos; pero cuando tengáis las alas cubiertas de plumas; ahora no os sostendríais y moriríais fatalmente. Si sabéis esperar, volaréis.

—¿Qué significa sabéis esperar?

—No hacer las cosas hasta que puedan hacerse.



—¿Qué pasa cuando no se sabe esperar?

—No se logra lo que sabiendo esperar, se alcanzaría.

Callaron nuevamente los polluelos.—Volaremos — dijo uno— cuando tengamos plumas en las alas.

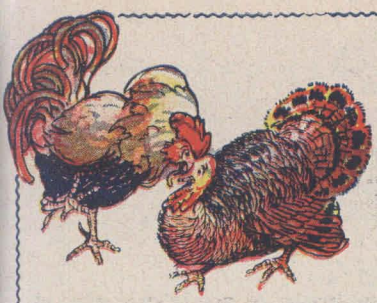
El sol declinaba; un gallo cantó:

Gallinitas, gallinitas,
acudid al gallinero,
que el sol dora ya las cumbres
con sus rayos de oro y fuego.
¡Quiquiriquí!
¡Al corral! ¡Seguidme a mí!

El pavo, no podía sufrir al gallo y viceversa. Si cien seres modestos vi-







ven en perfecta armonía, dos vanidosos no pueden estar juntos. Por eso cantó el pavo:

Gallinitas, gallinitas,
ese gallo tonto y feo,
os ordena que al instante
os vayáis al gallinero.
¡Garú, garú, garó!
¡No vayáis, nó!

El gallo se irritó, saltó sobre el pavo, y se armó una de picotazos de padre y señor mío.

Dormían las golondrinas y los hijitos cuando despertaron sobresaltados. Inquieto ladraba atrozmente. Como sus hijitos no podían dormir, la golondrina interpeló al perro:

—¡Eh! ¿A quién ladras así?

—A la luna.

—No seas tonto, la luna está muy alta y no le llegan tus ladridos.

—Te engañas. Esta noche la tengo muy cerca. Mírala en ese pozo.

—No seas necio. La luna está arriba.

—Vas a ver como la despedazo.

—Cuidado amigo, que vas a morir. Estás empeñado en un imposible y te estrellarás.

Inquieto no escuchaba; se lanzó al pozo, quiso morder a la luna y tragó agua; como era testarudo, persistió en su empeño y siguió tragando agua. Al volver la cabeza, vió a la luna allá en el cielo, quiso salir del pozo, no tuvo donde apoyar sus patas y se ahogó.

La golondrina explicó a sus hijos la escena. —Recordad—les decía—que el que se empeña en imposibles, suele estrellarse. Esperad siempre, porque si no sabéis esperar, imitaríais al perro y ladraríais a la luna.

Los pequeños tuvieron muy presente estos consejos; y cuando con plumas en las alas, se echaron a volar, cantaban:

El que ladre a la luna
el tiempo pierde,
y el que ama el peligro
en él perece.

Este es el canto
de las golondrinitas
al ir volando.

Pí, piú, pí, pí,
no se me olvida a mí.

El que quiere imposibles
es tonto o loco,
y va a dar de cabeza
dentro del pozo.

Este es el canto
de las golondrinitas
al ir volando.

Pí, piú, pí, pí,
el cuento acaba aquí

Teodoro Baró.



Zapallitos con huevo. Es un plato especial para los paladares de buen gusto por eso se lo recomendamos a las pequeñas cocineritas, quienes deben prepararlo para agradar a los papás.

Se cortan los zapallitos en rebanadas, se pone al fuego una cacerola con dos cucharadas de aceite fino, se le agregan los zapallitos, y se dejan cocer un cuarto de hora; al cabo de este tiempo se le echan dos huevos batidos, sal, pimienta, y un poco de caldo, y se revuelve durante cinco minutos; después se sacan del fuego y se sirven.

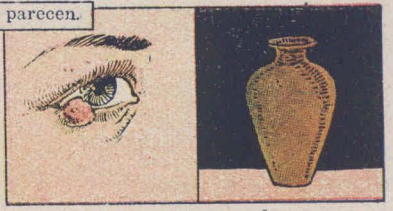


MASCULINOS Y FEMENINOS

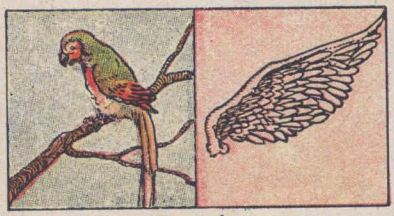
que no se parecen.



Badano y badana.



Orzuelo y orzuela.



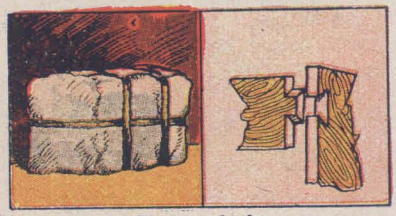
Alo y ala.



Oso y osa.



Aceitero y aceitera.

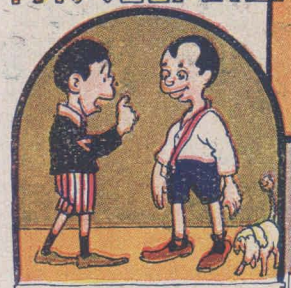


Fardo y farda.



MADRES Los niños que no están sujetos a una alimentación adecuada y regimentada, sufren mucho, se debilitan y pueden contraer afecciones graves.

MISCELÁNEAS



—Mi papá—dice un chico a otro—es más alto que el tuyo; puede llegar a mirar por encima de la tapia del jardín.

—¡Bah! También lo hace el mío cuando se pone galera de felpa.



El padre.—¿De modo que te han despedido del empleo?... ¿Una diferencia con el patrón?

El hijo.—No, papá, una diferencia entre los libros y la caja.



Cosas de chicos:

—¿Qué quieres que te traiga, Luisito, un hermano o una hermanita?—pregunta la mamá.

—Mira, mamá; como ya tengo un hermanito, y las hermanitas no me gustan, prefiriría que me trajeran un caballo grande.



—Dígame, guarda, en ese cachivache que parece el arca de Noé ¿hay algún lugar libre?

—Sí, señor, está libre el del mono; ¡suba!



—Su hijo es incorregible. ¡Me tiene ya hasta la punta de los pelos! ¡Esto es insoportable!

—Es inútil que nos sacrifiquemos, señora. Su hija por más que lo deseamos, no tocará jamás bien el piano.

—¿Y para eso hemos buscado al más célebre de los pianistas? ¡Esto es un engaño!



—¿Por qué lloras, chico?

—Porque mi hermanita no quiere jugar conmigo.

—¿Y por qué no quiere jugar?

—Porque le pego y le arranco el cabello.



—¿Será cierto que el cisne canta antes de morir?—pregunta Lulú a Totó.

—¡Seguro! ¿Cómo quieres que cante después?

Los niños de Turquía



Los niños de Turquía, país que por sus creencias, características y costumbres especiales, no se halla todavía en un estado de adelanto comparable al de otras naciones, carecen de muchas comodidades y cuidados.

Usan, como los niños griegos, anchos pantalones abolsados y jubones gruesos, acostumbrando a no llevar dentro de casa zapatos ni medias.

Las niñas, llevan amplias faldas que parecen pantalones, y apretados corpiños que se ponen sobre camisolines de gasa. Su tocado es una especie de gorra redonda y achatada, que tiene por adorno sartas de monedas sobre cintas de terciopelo, con una perla en el centro, en algunos casos.

Los recién nacidos tienen una figura tan rara, como los pequeños lapones o esquimales. Al nacer, se los envuelve en una sabanita blanca, sobre la que se coloca la **libarda** (paño de abrigo de color rojo, de algodón acolchado o seda) sujetándola con una larga faja, de tal suerte, que el conjunto ofrece el aspecto de un paquete de color, en el que se ven brillar dos ojos debajo de una gorra de seda roja. Cuando los niños tienen alguna edad y se les permite estar con sus padres más parecen inmóviles muñecos que muchachos retozones, pues sólo hablan si se les pregunta alguna cosa y permanecen sentados en un rincón del cuarto con las manos cruzadas. Hasta en sus juegos se muestran tranquilos, y sus juguetes son de lo más sencillo.

La educación ha adelantado poco en Turquía, pues hasta hace pocos años, apenas si había escuelas primarias Los niños aprenden la lección por rutina, arrodillados en larga fila, moviendo su cuerpo de un lado a otro, mientras canturrean lo que deben aprender. El maestro, se sienta en el suelo con las rodillas cruzadas. teniendo al lado a su ayudante.

La Cajita



¡Cómo juega el nene!
¡Qué contento está!
¿Qué tiene el encanto
de mamá y papá?
¡Ji, ji, ji, ji, ji!
¡Ja, ja, ja, ja, ja!
A veces se ríe con la letra i,
a ratos lo hace con la letra a.

¿Qué pasa? ¿Qué pasa?
Una novedad.
Juega con la caja
que trajo papá.
El nene la mira,
la vuelve a mirar,
la observa, la toca,
la quiere abrazar,
quisiera morderla,
romperla quizá...
y como no puede
la vuelve a mirar,
le pega en el suelo,
y empieza a llorar.

¿Qué le pasa al nene
que no ríe más?
¿Qué puede pasarle?...
¡Lo más natural!

Quisiera el nenito
poder descifrar
qué tiene la caja
que trajo papá,
que cuando la aprieta,
aun con suavidad,
suena una voz dulce
diciendo: «Mamá»...
y como no puede
su gusto saciar,
hace unos pucheros
y empieza a llorar.
¡Ji, ji, ji, ji, ji!
¡Ja, ja, ja, ja, ja!
A veces llora con la letra i,
¡y a ratos lo hace con la letra a!

Amera

Pasatiempos agradables



—¡Ya soy dibujante! — pued exclamar todo amiguito de COLIBRÍ. Y es cierto. Y por un método que sólo pide atención. Vamos a ver. ¿Pintamos una gallinita? ¿Un gato? ¿Un polluelo? ¿Un pato que alarga el cuello para lanzar su grito peculiar? Lo dibujaremos en dos tiempos y algunos movimientos del lápiz. Huelga la explicación. El grabado habla claramente.

Estos dibujitos pueden ejecutarse, no sólo por amor al arte, sino para adorno de delantales y vestiditos.



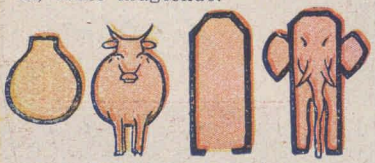
Dibujemos un gato.—Hacemos el perfil de una especie de vaso; dos trazos semicirculares, y ya está la cola; cuatro trazos paralelos y están las patas delanteras. ¡Cáspita! Los trazos que faltan, sencillos por demás, los indica el dibujo.

Un perro.—Dibujemos primero un mojón en seguida las patas delanteras y la cola. Ya tiene miras de lo que debe ser el dibujo. Pasemos a la cabeza: tracemos las orejas, y con dos puntitos, los ojos. Falta la línea del hocico. Y está el perro.

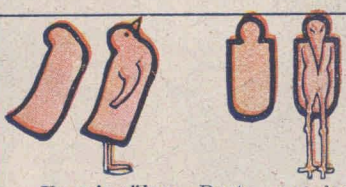
Pasa bolas económico.—Con una caja podréis confeccionar un pasabolas. Dimensiones de la caja: 1.25 de alto, 60 centímetros de frente y 25 de lado. A una altura conveniente del frente de la caja, cortamos un pedazo, en forma de circunferencia, cuyo diámetro sea el doble del de la bola que usemos en el juego. En el lado posterior, parte baja, abrimos una puertita para que salga la bola. En el interior de la caja, colocamos oblícuamente, una tabla para que se deslice la bola. Cualquier adorno o dibujo en el frente, y a jugar.



Una vaca.—Trazamos una circunferencia, a la que hacemos en la parte superior algo como una monterita. En seguida dibujamos los cuernos y las orejas. Hacemos los ojos, y terminamos el morro. Las patas se hacen con líneas paralelas, y queda la vaca, como mugiendo.



Un elefante. — Dibujamos un rectángulo, cuyos ángulos superiores se cortan. Un 6 derecho y un 6 invertido forman los ojos. Hacemos las patas a la misma altura del cuerpo y trazamos la trompa. Lo demás es fácil.



Un pingüino.—Basta, por los ejemplos observados ya, para que nuestros lectorcitos se den cuenta del método. En la misma forma que hemos dibujado los anteriores animales, podemos hacer el pingüino que presenta el dibujo, y de la misma manera debemos arreglarnos para poder dibujar el último modelo, o sea la **garza real,** que cierra la presente página, y que puede considerarse como una base segura para que muchos amiguitos prosperen en este hermoso y bello arte del dibujo.

TRABAJOS MANUALES

CASITAS PARA LOS PÁJAROS

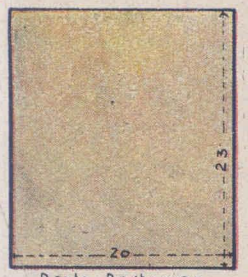
Proporcionar toda clase de comodidad al pajarito que desea hacer su nido, es una obra realmente noble. Proporcionarle el nido que necesita, es ya una demostración de virtud. Y como sabemos virtuosos a nuestros amiguitos vamos a enseñarles la construcción de una **caja-nido** para que, en toda oportunidad ayuden a las avecillas en la dulce tarea de criar y atender a los hijuelos.

Cualquier caja de madera puede reducirse de tamaño para este fin; pero si deseamos hacerla exprofeso, tomaremos una tablita de 20 por 23 centímetros, que nos servirá para la parte posterior de la cajita. Luego, hechos los lados con dos tablas que tengan dos alturas distintas, una de 23 centímetros y otra de 15, por un ancho de 20, prepararemos así mismo una pieza de 20 por 15 con destino al frente, y finalmente otra para el piso.

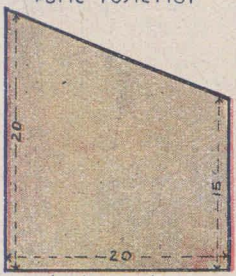
El tamaño exacto de esta última dependerá del espesor de la madera que se emplee, y lo mejor es medir exactamente las dimensiones del boquete inferior, cuando se tengan sujetas las otras, con clavitos pequeños. Primero se fijarán las dos tablas laterales, sobre la de la parte de atrás; después clavaremos en los lados de aquellas la de enfrente, y en tal disposición, mediremos la tabla que ha de cerrar la caja por debajo, y, después de cortada, la fijaremos en su sitio.

Para el tejado-tapa se necesita una tabla de 28 centímetros por 24, la cual ha de sujetarse a la parte posterior de la caja, de tal modo que por ella venga ras con ras; pero sobresaliendo por los lados y frente, a modo de tejadillo inclinado, y de manera que pueda abrirse. Antes de fijar la tabla delantera, es menester abrir, cerca del ángulo derecho inferior un orificio del tamaño conveniente para los pájaros a que destinemos la caja. Al colgar la caja, debe quedar orientada al Norte o al Este; pero siempre fuera del alcance de gatos y otras alimañas que devoran a los pájaros. Por lo que hace a la altura, bastan unos dos metros y medio o tres. Si se fija en un árbol, conviene colocar por debajo de la caja una plancha de zinc que impida a los gatos subir al árbol. La tapa inclinada, hace resbalar el agua de las lluvias y no permite que el gato se siente sobre ella en atisbo de la presa.

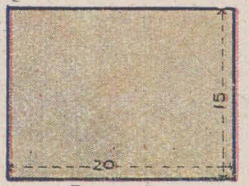
Los pájaros hacen sus nidos, año tras año, en el mismo sitio.



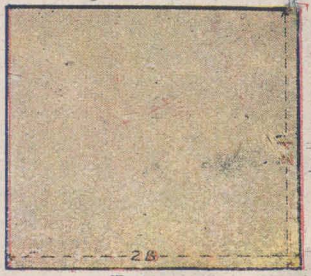
Parte Posterior



Laterales



Frente



Tapa



Radiotelefónicas



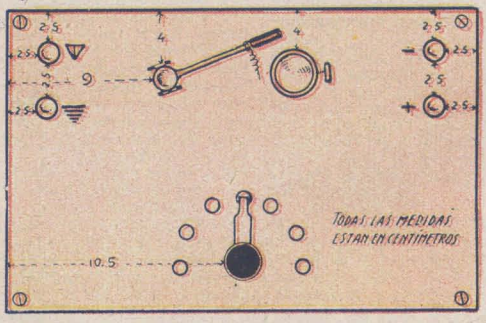
EL PANEL

Continuando nuestras lecciones, os diremos que recibe el nombre de panel, la parte delantera del aparato.

Debe construirse de ebonita o bakelita, según el color que más agrade al constructor, y debe tener las siguientes medidas: 21 centímetros de largo por 15 de ancho.

Una vez adquirida la ebonita o bakelita, artículos que se consiguen fácilmente en cualquier negocio del ramo, el constructor sólo tiene que hacer los agujeros necesarios, los que deberán estar dispuestos como indica la figura respectiva; y como en ella señalamos también las medidas oportunas, creemos innecesarias otras explicaciones, que no aclararían en nada el punto.

Conviene, sí, avisar, de que los agujeros deben hacerse de acuerdo al espesor de los accesorios que han de pasar a través de ellos, o mejor dicho; los agujeros no serán nunca más grandes del espesor de los tornillos que, de la parte delantera, van a la posterior para sacar las conexiones. Os suponemos ya unos consumados radiómanos



MENUDENCIAS



—Los niños se desarrollan poco, desde fines de noviembre hasta fines de marzo, según aseguran algunos hombres de ciencia americanos; aumentan en estatura, poco en peso, desde marzo hasta agosto, y aumentan principalmente en peso y poco en estatura desde agosto a noviembre.

—Todas las moscas muertas que se encuentran a principios del invierno en los rincones de las casas, deben echarse al fuego. Muchas de ellas no están realmente muertas, sino sólo aletargadas, y de no tomar esta precaución, reviven en cuanto vuelve el buen tiempo.



—Las gallinas que tienen rota un ala o una pata, suelen poner huevos sin cascarón, porque todas las sales calcáreas del organismo se consumen en la reparación de la fractura.



TALIA FLORIBUNDA. — De la familia de las **Marantáceas.** Esta familia ha dado muchos hermosos géneros al cultivo de **plantas de adorno;** pero pocos son los que superan en belleza al **Thalia,** el que debería ser uno de los principales adornos de los estanques y arroyos, en los parques y jardines.

Es una yerba perenne de los campos anegados, de vegetación robusta y de 1 y 1/2 a 2 metros de altura.

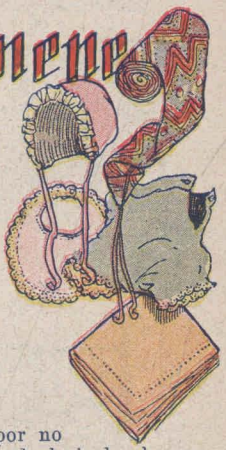
Sus hojas, de un largo proporcionado y de un hermoso color verde, tienen la forma **óvalo-lanceolada.**

Sobre un pedúnculo, largo de un metro o más, se presenta la inflorescencia en densas panículas de 20 centímetros de largo, compuestas de flores, cuyos pétalos, asemejan copos de seda saliendo de un pequeño estuche, en forma de brote, de color **azul metálico** brillante.

Su fruto es una cápsula globosa de medio centímetro de diámetro.

El traje y la salud del nene





A muchas madres se les enferman y mueren los hijos porque no saben vestirlos. Esto parece asombroso; pero si se lee lo que sigue, se verá que es muy cierto.

Una bronquitis o una pulmonía pueden venir de un traje escotado y de mangas muy cortas, porque se enfrían los pulmones; éstos llegan hasta los huesos del cuello y por debajo de los brazos.

Un ataque a la cabeza puede venir de tener al niño al sol, sin sombrero, porque los huesos de la cabeza son tan delgados, que no pueden proteger el cerebro contra el fuego del sol.

Un cólico o una enteritis pueden venir por no tener al nene con una faja de franela o de lana tejida, desde bajo los brazos hasta las caderas, o de tenerlo con los pies descalzos, en días frescos; no olvidemos que los intestinos sufren mucho con el frío.

Los vómitos que tanto debilitan al nene, pueden producirse por ajustarle demasiado los pañales o la faja, ya que en este caso, el estómago no puede moverse para hacer la digestión.

¿Qué prefieres ser?

El niño bueno



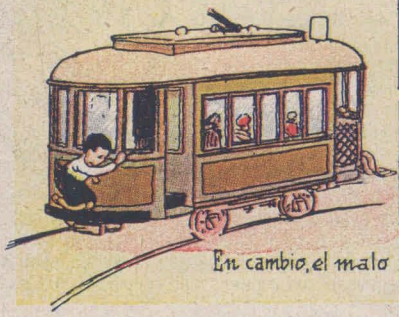
Mientras que el malo



El niño bueno



En cambio, el malo



REFRANES JEROGLÍFICOS







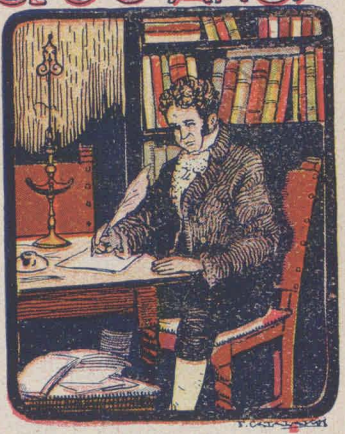




Soluciones en el próximo número

LA PATRIA HACE 50 AÑOS

MAYO 1876



Mayo 2.—El doctor Vicente Fidel López, declinó definitivamente el puesto de catedrático de Economía Política.

Mayo 5.—La Corporación Municipal aceptó la propuesta del señor Esteban Rossi, para la colocación de fuegos artificiales en plazas y paseos públicos en ocasión de las fiestas mayas, en la suma de 20.000 pesos moneda corriente.

Mayo 7.—El general Vedia se hizo cargo del puesto de Director del Colegio Militar de Palermo.

Mayo 10.—Quedaron restablecidas las comunicaciones directas con Europa.

Mayo 15.—Se anunció que el señor Saturnino Rives, del Salto Oriental, había solicitado permiso para establecer una línea de vapores para la navegación entre los puertos del Uruguay y Paraná y Buenos Aires.

ANÉCDOTA



Don Francisco Madero caminaba un día por una de las calles de Buenos Aires, cuando vió venir en un cupé cerrado, que iba al paso, al señor Pereyra Almucena, célebre por su enorme gordura.

Madero llegóse rápidamente al medio de la calzada, y, habiendo hecho parar por señas al cochero, aproximóse al coche y golpeó en la ventanilla con los nudillos.

El señor Pereyra Almucena, enderezando con mucha dificultad su corpulenta figura, consiguió bajar el vidrio, y, asomándose, preguntó muy amablemente:

—¿Qué quería?

—Gracias, señor—contestó éste, sonriendo;—deseaba solamente saber si el vidrio era de aumento.

SOLUCIONES A LAS FUGAS DE VOCALES DEL NÚMERO ANTERIOR

A mi me gustar jugar,
a mi me gusta reir;
pero mucho más me agrada
el saber leer y escribir.

Una cosa me encontré,
siete veces la diré,
y si no aparece el dueño.
con ella me quedaré.

MUJERES ILUSTRES



SOFÍA CASANOVA

Extraordinaria escritora española. Casada con un talentoso hombre polaco, Sofía Casanova ha sido uno de los apostoles del renacimiento de Polonia

Como escritora de labor amplia, inteligente y vasta, tiene un puesto destacado en la literatura de habla española, y el premio Nobel, que para ella se ha solicitado, sería una merecida recompensa a su labor admirable, digna corona a las relevantes dotes intelectuales de tan excepcional mujer.

NIÑOS ARGENTINOS

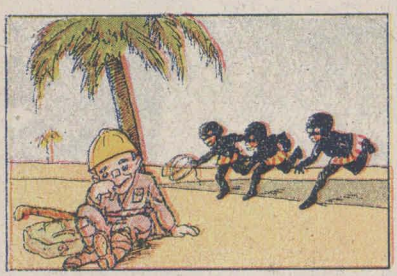


COLIBRÍ
PAGINAS PARA LOS NIÑOS

No. 10 Año VI.
BUENOS AIRES
16 de mayo de 1926

EDITADO POR LA FABRICA
CAFES, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
BUENOS AIRES
SOCIEDAD ANONIMA

CACHALOTERIAS



Cachalote, que desde su separación de Tachuela anda sin rumbo, va a dar con su escuálido cuerpecillo a una tierra de salvajes. Cansado por la ruda marcha, se sienta a descansar. Descansando estaba, cuando tres salvajitos vienen a hacerle una caricia...



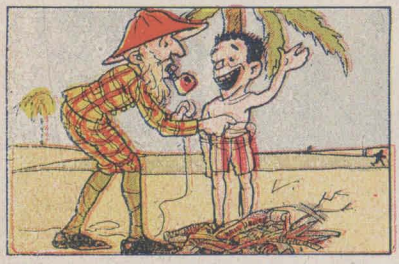
...consistente en atarlo con todo cariño a un árbol, para luego hacer un asadito con cuero que, para estos negros que aquí veis, se trata de uno de los más exquisitos platos que ha inventado el arte culinario del mundo salvaje.



Preparadas las leñitas, ante la angustiosa mirada de buen Cachalote, los salvajitos cantan y ríen deliciosamente, ora tocándole la nariz, ora haciéndole cosquillas bajo la barba. Cachalote protesta; pero su voz se pierde en la llanura inmensa.



Llegado el momento oportuno, los salvajes se dan cuenta de que se han olvidado los fósforos, por cuya razón, van a toda velocidad hacia la cigarrería más próxima (unos ocho o diez kilómetros) desoyendo el llanto lastimero de nuestro querido amiguito.



Pero... no debía morir el alegre y divertido muchacho, un señor inglés que andaba a la pesca de objetos artísticos, lo encuentra en tan dolorosa y poco deseable situación. Con una heroicidad rayana en el delirio, desata la cuerda y...



...al ver que los salvajes regresan apresuradamente trayendo varias cajas de fósforos por si el viento les apagaba algunos, echa a correr vertiginosamente, valido de sus piernas, algo largas por cierto, llevándose a Cachalote a babuchas, digno final a tan trágica escena.

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510



Al cumplirse el 116 aniversario del grito heroico de libertad, primer jalón de nuestra independencia, deben todos los niños argentinos elevar, con íntima unción, en los sacros altares de la Patria, un himno de agradecimiento a nuestros ilustres antecesores, a aquellos preclaros patriotas que llevaban escritas en sus pechos, mucho antes que las cantara Vicente López y Planes, las estrofas soberbias de: OID MORTALES EL GRITO SAGRADO...



Las tarjetas de Emilio

Era el primero de año. Delante de una vidriera, Emilio contemplaba una gran colección de tarjetas.



Las había de todas clases: bordadas de seda, pintadas a mano, con flores, barcos, gatos, perros, pajaritos, paisajes y retratos de personas. Eran todas tan preciosas que Emilio no sabía cual preferir.

Entró a la librería y preguntó el precio.

Cada una costaba veinte centavos. ¡Y él sólo poseía una moneda de diez centavos!

Desencantado se retiró. Le hubiera agradado tanto enviar a sus primos unas tarjetas deseándoles felicidad, ¡mucha felicidad! ¡María y Florentina eran tan buenas y sencillas! ¡Y José era tan leal y generoso!

Sin poder decidirse a volver a su casa sin las tarjetas, se acercó de nuevo a la vidriera, y pasó largo rato eligiendo la que regalaría, si pudiera, a cada uno de sus primos.

La del ramo de rosas, no-me-olvides y un botón de oro, tan bien pintados que parecían naturales, la elegiría para María que tenía los ojos celestes como el no-me-olvides, el pelo rubio como el botón de oro, y era rosada como las rosas.

Para Florentina prefería la de la palomita que llevaba una cartita atada al cuello. Florentina era blanca y suave como la paloma. Y para José le gustaba la que representaba un sembrador, con el delantal lleno de granos, esparciéndolos a puñados por el campo.

José era muy trabajador, y sus aficiones campestres hacían pensar que algún día sería también un sembrador.



No pudiendo comprar ninguna de aquellas lindas tarjetas, Emilio se alejó con tristeza.

Pero, al llegar a su casa, se le ocurrió



una idea que lo llenó de alegría. Volvió por el mismo camino y entró resueltamente a la librería, pidiendo tres tarjetitas en blanco. Dió su moneda y recibió las tarjetas y cinco centavos de vuelta, y con ellos compró en una tienda un metro de cinta angostita que dividió cuidadosamente en tres partes.



En el jardín de su casa cortó rosas, no-me-olvides y un botón de oro, e hizo un ramo exactamente igual al de la tarjeta que hubiera elegido para María.

En una de las tarjetas en blanco, con su mejor letra, escribió la dedicatoria para María, y, con una de las cintas, la ató al ramo.



Arrimó luego una escalera a la pared donde tenían sus nichos las palomas, y eligiendo la más blanca, le ató al cuello otra tarjeta escrita, para Florentina.



Faltaba el sembrador para José.

¿Qué podía enviarle que se le pareciera? ¿Una cajita con semillas?

No, eso no era bonito. Aguzando el ingenio, encontró por fin una idea que le satisfizo; le enviaría un manojo de espigas, emblema de felicidad y de trabajo.



¿Pero dónde conseguirlas?

Recordó que a media legua de su casa había trigo maduro y salió presuroso a buscarlo.

Trajo un manojo de doradas espigas, y atándole, con la cinta que le quedaba, la tercera tarjeta, escribió en ella la dedicatoria para José.

María Florentina, y José recibieron muchas tarjetas, porque eran muy buenos y todos los querían; pero nada les agradó tanto como los obsequios de su primo Emilio.

Julia y Delfina BUNGE.

Miscelánea



—¿Habéis merendado ya?

—Sí, mamá.

—¿Habrás dado a tu hermanito la mejor parte de la pera?

—Sí; le he dado las pepitas para que las plante y tenga así un peral para él solo.

—Ya ves lo que son las cosas. Mientras tú te vas a dormir, los antípodas se preparan para el trabajo.

—Entonces, papá, ¿los serenos son nuestros antípodas?





Un borracho tropieza con un transeunte que marchaba en dirección contraria a la suya, y a poco si le hace caer.

—Pero, ¿va usted ciego?—exclama el atropellado.

Y el borracho, después de restregarse los ojos, contesta:

—Usted perdone; me pareció que eran ustedes dos y quería pasar por en medio.



JUEGOS PARA DENTRO DE CASA



LA ALEGRÍA Y LA TRISTEZA

Vosotros no habréis oído nunca hablar de este juego, ¿verdad?

Y, sin embargo, es una de las diversiones más estrambóticas que os podáis imaginar.

¿Qué se necesita para él? Absolutamente nada. No hacen falta más que dos niños con muchas ganas de divertirse. Y además, varios espectadores, también infantiles, que repetirán luego el juego.

Los dos niños que toman parte en el juego, se sientan en dos sillas o sillones, para el caso es lo mismo, y se colocan frente a frente, mirándose muy serios. Esta primera parte ya tiene cierta dificultad, porque ponerse serio a plazo fijo es una cosa muy difícil. Bueno; lograda la seriedad, uno de los niños se ríe a carcajada limpia, mientras el otro permanece más serio que si le hubieran dejado sin postre. De repente, el nene risueño corta la risa, hasta quedarse serio, mientras el serio tiene que soltar la risa. Instantes después, vuelve éste a la seriedad y aquél a reir. Podéis imaginaros la alegría y la algazara que originan los esfuerzos que hay que hacer para dar cumplimiento al juego.



Os aseguramos que a la media hora, ya no vais a saber si llorar o reir. Al que no cumple se castiga.



LA COCINA DEL NENE

HUEVOS. — Para dar al nene huevos pasados por agua, es necesario ponerlos en agua hirviendo, que se debe retirar inmediatamente del fuego, dejando los huevos unos 8 ó 10 minutos, para sacarlos en seguida. También puede ponerse el huevo en agua fría, hacer hervir ésta y sacar entonces el huevo.

El *huevo poché* se hace untando con manteca el fondo de una sartén, echando en seguida agua hirviendo con una cucharadita de sal y rompiendo sobre esto un huevo fresco. Se retira luego del fuego, se saca el huevo con una espumadera y se sirve caliente.

FUGA DE VOCALES

.n .l .rc. d. n..
t.d.s c.b.n, t.d.s c.b.n;
.n .l .rc. d. n..
t.d.s c.b.n, y. t.mb..n

a e i o u

M. h.n d.ch. q.. .l .rc. .r.s
.s .l c..l. d. l.s fl.r.s,
c..l. d. l.s m.r.p.s.s,
y c..l. d. l.s c.l.r.s

Soluciones en el próximo número

LA FAUNA ARGENTINA
EL CABURÉ

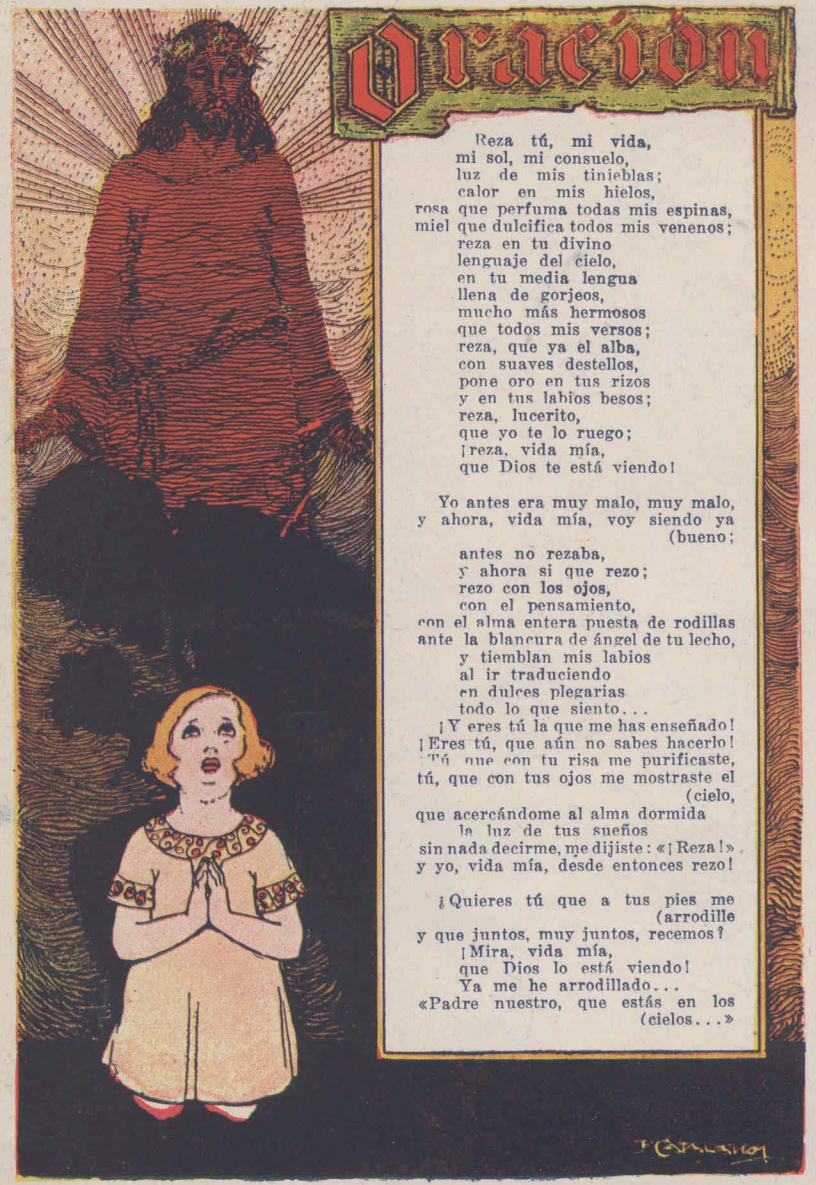
Glacidium nanum (Orden de los Strigiformes.)

El *caburé* tiene apenas unos 20 centímetros de largo.

Es un dicho, por todos los campesinos, que este pájaro, posado tranquilamente sobre un poste de alambrado o en un árbol, canta de tal modo, que los pajaritos de los alrededores vienen a revolotear cerca de él como hipnotizados por el cantor. Luego éste se precipita sobre alguno de ellos, al que hace su víctima.



El área de dispersión del *caburé* es bastante grande, pues se extiende en toda la República Argentina hasta el estrecho de Magallanes y el Sur de Chile.



Oración

Reza tú, mi vida,
mi sol, mi consuelo,
luz de mis tinieblas;
calor en mis hielos,
rosa que perfuma todas mis espinas,
miel que dulcifica todos mis venenos;
reza en tu divino
lenguaje del cielo,
en tu media lengua
llena de gorjeos,
mucho más hermosos
que todos mis versos;
reza, que ya el alba,
con suaves destellos,
pone oro en tus rizos
y en tus labios besos;
reza, lucerito,
que yo te lo ruego;
¡reza, vida mía,
que Dios te está viendo!

Yo antes era muy malo, muy malo,
y ahora, vida mía, voy siendo ya
(bueno;
antes no rezaba,
y ahora si que rezo;
rezo con los ojos,
con el pensamiento,
con el alma entera puesta de rodillas
ante la blancura de ángel de tu lecho,
y tiemblan mis labios
al ir traduciendo
en dulces plegarias
todo lo que siento...
¡Y eres tú la que me has enseñado!
¡Eres tú, que aún no sabes hacerlo!
¡Tú, que con tu risa me purificaste,
tú, que con tus ojos me mostraste el
(cielo,
que acercándome al alma dormida
la luz de tus sueños
sin nada decirme, me dijiste: «¡Reza!»
y yo, vida mía, desde entonces rezo!

¿Quieres tú que a tus pies me
(arrodille
y que juntos, muy juntos, recemos?
¡Mira, vida mía,
que Dios lo está viendo!
Ya me he arrodillado...
«Padre nuestro, que estás en los
(cielos...»

LOS NIÑOS DE LA ARGENTINA



Vivo, inteligente, sagaz y culto. Este es el niño argentino. La diversidad de razas que pueblan este suelo, ha creado un tipo de niño que asombra, por la sagacidad de sus concepciones, la prematura inteligencia observada en ellos, la vivacidad en el carácter, y su cultura, no superada por la infancia de ningún otro país.

Ligeros, ágiles, fuertes y decididos, los niños argentinos hallan en los ejercicios físicos, que practican con entusiasmo y dedicación, una de sus más agradables diversiones, pues si bien es cierto que, como a los niños de los demás países, les gustan los juguetes, la predilección la tienen por los deportes, por la gimnasia, por el desarrollo de la cultura física. ¡Ideal predilección que viene preparando una generación culta y sana!

Las niñas argentinas, graciosísimas, y como los niños, inteligentes y sagaces, sienten mucho cariño por sus muñecas, a las que confeccionan vestiditos y sombreros, no descuidando tampoco la educación del músculo.

Esto en lo que respecta a los niños de capitales y ciudades, que por lo que se relaciona con el mundo infantil de la campaña, podemos decir que los niños argentinos son hombrecitos, desde que pueden gastar parte de sus energías. Las inmensas riquezas de los campos argentinos, tienen un tesoro en los brazos de esas criaturas que, desde muy temprano, ayudan a la tierra a aumentar la grandeza nacional.

Tanto los niños como las niñas, terminados sus estudios primarios, optan por continuar una carrera, contribuyendo así, todos, a la formación de una juventud inteligente que honra, y que ha de dar muchos días de esplendor a la patria.

LA PATRIA HACE 50 AÑOS



1876

Mayo 18. — Llegó a Buenos Aires, el doctor Machain, Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Paraguay, sobresaliente hombre público del citado país.

Mayo 20. — **El Fulminante,** buque de nuestra armada, recibió orden de trasadarse a Montevideo, ignorándose qué misión lo lleva a aguas uruguayas.

Mayo 21.—En La Rioja, donde se hallaba, falleció la virtuosa señora Doña Nicolasa M. de Gordillo, a los 100 años de edad, madre del coronel de la Nación del mismo apellido.

Mayo 23. — El doctor Norberto de la Riestra, prestó el juramento de costumbre, a fin de hacerse cargo de la cartera de Hacienda.

Mayo 25. — En toda la República se realizaron festejos en conmemoración de la fecha patria.

Mayo 26. — Falleció en Buenos Aires el general D. José Tomás de Iriarte, que fuera uno de los héroes de la independencia.

REGALOS de COLIBRÍ



Todavía continuamos realizando el canje que tanto entusiasmo despertara en el mundo infantil, y todavía, para satisfacción nuestra, está latente ese entusiasmo.

Por 20 etiquetas: Un ejemplar de la revista COLIBRÍ.

Por 40 etiquetas: Un triple rompecabezas.

Por 100 etiquetas: Un cuaderno pintura con 6 pastillas de acuarela, pincel y 4 modelos de dibujos.

Por 150 etiquetas: Una colección de 32 modelos de dibujos para colorear.

Por 200 etiquetas: Un Atlas argentino con 16 mapas en colores.

Por 1000 etiquetas: Una camiseta foot-ball, colores argentinos.

Por 1500 etiquetas: Un receptor radiotelefónico a galena, sin teléfonos.

Por 2500 etiquetas: Una pelota foot-ball Nº 3, con cámara.

Por 4000 etiquetas: Un aparato fotográfico Kodak, cámara Brownnie Nº O.

Por 5000 etiquetas: Una pelota de foot-ball Nº 5, con cámara.

Por 6000 etiquetas: Un par de teléfonos para radiotelefonía.



El canje de estos artículos se verifica en nuestra Fábrica Central, calle Herrera 855, Buenos Aires, y también por medio de cualquiera de nuestras Sucursales del país o nuestros vendedores uniformados.



EL TRAJE Y LA SALUD DEL NENE



¡MADRE!

las ropas que usted prepara para su nene deben reunir estas condiciones:

1º Que cubran los pulmones, el vientre, la cabeza y los pies.

2º Que sean de géneros livianos, abrigados, suaves y que dejen pasar el aire sin ser transparentes.

3º Que no tengan costurones ni muchos adornos, sobre todo las interiores.

4.º Que se puedan lavar y planchar, pero sin almidonarlas.

5º Que prendan con botones, cintas o alfileres de gancho.



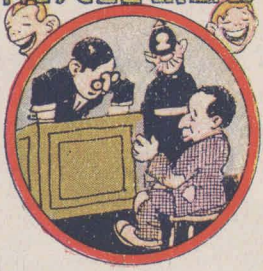
Al preparar el ajuar conviene hacer prendas de dos tamaños, y no sólo para el primer momento, sino pensar en lo que se pondrá al nene a los tres y a los seis meses.

Si Vd. desea saber cómo preparar ajuares económicos y convenientes para varias edades, diríjase a la Secretaría del *Club de Madres*, Victoria 1077, donde se le regalarán moldes y se le procurarán modelos gratuitamente.



(Publicación del Club de Madres de Buenos Aires para la Semana del Nene).

MISCELÁNEAS



Después del crimen:

—¿De modo que usted confiesa, por fin, que cortó la cabeza a la víctima?

—Sí, señor juez... pero le juro a usted que mi intención no fué la de hacerle daño. Yo no quería más que asustarle.

Leopoldito, mocetón de unos 18 años, al padre que acaba de elegir género para un traje:

—Te ruego, papá, que elijas otro estilo más elegante.

—El traje lo usaré yo y compro las cosas a mi gusto.

—Está bien; pero no olvides que el año que viene tendré que llevarlo yo.





—¡Qué palabras tan feas estás diciendo!

—Las aprendí de Cervantes.

—Pues que sea la última vez que te reunes con él. Debe ser un chico muy mal educado.



SECAPLUMAS

Para que la pluma no se estropee, bueno será que la limpiemos después de haberla usado. Estando seca, la pluma se conserva mejor y dura mucho más tiempo, cosa que habrán observado ya nuestros amiguitos. Es indispensable, para que no se forme orín en ella, tener un pedacito de paño o un trapito con que limpiarla.

Claro está que para ello bastará con el pedacito de trapo que citamos; pero siempre será mejor tener un objeto, especialmente destinado a la limpieza de la pluma, al que llamaremos *secaplumas*. Se confecciona este objeto con toda facilidad.

Buscaremos un paño algo grueso, que pueda chupar la tinta sin que nos ensucie los dedos, tratando de que el tejido sea de lana, por ser más esponjoso que el de algodón. Sobre este trozo de paño, trazaremos un rectángulo de unos 15 centímetros por 5, o bien un cuadrado de unos 10 centímetros de lado, según la forma que se le quiera dar.

Traspasaremos el dibujo sobre el paño, con lápiz de color o con yeso, y luego lo recortaremos con las tijeras.



Tendremos así un secaplumas muy elemental.

Si lo queremos perfeccionar, repetiremos la operación y obtendremos un nuevo trozo de paño con el mismo contorno.

Cosiendo por el centro esos dos pedazos, tendremos un objeto más completo.

Lo mismo podríamos hacer si deseáramos que el secaplumas fuese de tres o más pedazos de paño.

En este caso, conviene que los diferentes trozos vayan disminuyendo de tamaño a medida que se van sobreponiendo.

No es imprescindible dar al secaplumas la forma citada al principio. Como lo demuestran los grabados que acompañan esta página, se puede dar al objeto en cuestión, infinidad de variadas y bonitas formas. Recomendamos a nuestros amiguitos la confección del *secaplumas*, sobre todo, a los que, por descuido, acostumbran a secar la pluma en la manga del guardapolvo o en el cabello, cosas ambas, feísimas y antihigiénicas.

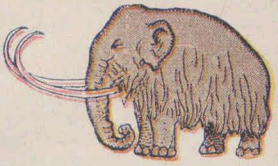


EL UNIVERSO

Por las explicaciones que COLIBRÍ os dió en números anteriores, ya sabéis que la costra o cáscara de la tierra se va enfriando paulatinamente. Bien. Vamos a deciros ahora que esa costra no puede tener más que unos cien kilómetros de grueso, es decir, de espesor, y lo sabemos, porque, según bajamos en una mina, que es de donde se extraen los minerales, cada vez vamos sintiendo más calor, y porque el termómetro, que es un instrumento para medir, precisamente, su intensidad, nos dice que a veinte leguas de profundidad será tal el calor, que todo tiene que estar completamente derretido. Sabemos que ha habido animales muy diferentes de los que hoy existen, porque hemos encontrado sus huesos. Sabemos que cuando la costra de la tierra era más delgada, la fuerza de las materias y los gases interiores han causado terremotos espantosos, en los que países enteros se hundieron, anegándolos el mar, hasta que, después de millones de años, nuevos movimientos los levantaron, derramando los mares sobre otros puntos; y sabemos esto, porque a muchos cientos de kilómetros de donde ahora está el mar, y hasta en las cumbres de altísimas montañas, se han encontrado esqueletos de peces. Sabemos también, que nuestras minas de carbón de piedra son bosques inmensos que, en las terribles conmociones que entonces experimentaba la tierra, quedaron enterrados, carbonizándolos el calor, haciendo así la Naturaleza, en grande escala, lo que los carboneros hacen en pequeña. Si el carbón se ha convertido en piedra, es por efecto de los incalculables años que han pasado; y sabemos que son árboles quemados, porque en los pedazos de carbón vemos la forma de los troncos y las vetas de la madera, lo mismo que lo vemos en el carbón que hacemos nosotros. Sabemos también, que el hombre proviene de los otros animales, porque éstos tienden a perfeccionarse, adaptándose a las condiciones más a propósito para las necesidades de la vida; y sabemos que esto es así, porque Dios mismo se ha encargado de enseñárnoslo. En el número próximo os presentaremos un interesantísimo caso que corrobora esta afirmación.







LECCIONES DE INDUSTRIAS

EL QUESO



Vamos a hablar, simpatiquísimas criaturas, de lo que tanto os agrada. ¡Qué rico sabor ¿eh? tiene un pedacito de pan y otro de queso, cuando se siente apetito! ¿Verdad? Pero antes de comer, vamos a daros unas cuantas explicaciones que consideramos necesarias, pues si tanto os gusta el queso, justo es que sepáis como se fabrica.

Una de las maneras de conservar la *leche*, es haciendo con ella el *queso*. La *leche*, por si lo ignorábais, se compone de *tres* partes: *nata, cáseo* y *suero*. La primera, se separa y sube a la superficie; pero las segundas no, si la leche no se cuaja.



Para cuajarla puede procederse de varios modos; los más comunes son: poner dentro de ella una *flor de cardo*, un poco de *crémor* o bien un pedacito de *cuajo* de un rumiante que mame aún (cabrito, ternero, etc.)

Los *rumiantes* tienen el estómago dividido en cuatro cavidades; una de ellas es el *cuajar* o *cuajo*, que hemos citado.

También se venden en las farmacias ciertas substancias llamadas *cuajos*, destinadas a ese fin.

Puesto el *cuajo* en la leche, al cabo de 3 ó 4 horas queda *cuajada*.

El cáseo y la *nata* forman una substancia sólida que se llama *cuajada;* ésta se separa de otra líquida, que es el *suero*.

Después de esta operación se toma la parte sólida, es decir, la *cuajada* y se coloca en moldes a propósito, luego de haberle agregado un poco de sal.

Para que arroje todo el *suero*, se prensa la *cuajada*, la que a los dos o tres días forma una masa uniforme que ya puede usarse en la alimentación. Esta masa es el QUESO.

Si se quiere que los *quesos* sean amarillos, cuando se están haciendo se les colorea con azafrán.

También pueden ponerse en el horno con muy poco calor, para que se les forme corteza y se mantengan más tiempo frescos.

Casi todos los quesos son hechos con *cuajada;* pero los hay también de papas y otras substancias; pero éstos no son nunca tan buenos y excelentes como los otros.

Conociendo ahora como se obtiene el *queso*, nada más natural que, si os encontráis con apetito, pidáis a vuestras mamás un pedacito.



RADIOTELEFONICA


fig 1


fig 2

Terminada la construcción del aparato, vamos a citar los accesorios que nuestros amiguitos deben adquirir, habiendo creído oportuno ofrecer gráficamente el modelo de cada uno de ellos para evitar confusiones o errores que siempre resultan desagradables.


fig 3


fig 4

Fig. 1.—BORNES. Deben comprarse cuatro de éstos, uno para la antena, otro para tierra y dos para los teléfonos.


fig 5

Fig. 2. — SINTETIZADOR CON SU PORTA-GALENA. Conviene no perjudicar el "bigote de gato" o punta flexible del sintetizador.


fig 6

Fig. 3. — GALENA SINTÉTICA. Recomendamos, para el mejor resultado, adquirir de las mejores que se conocen.


fig 7

Fig. 4.—TOPES. Deben comprarse tantos, como derivaciones se hayan sacado, pues corresponde uno a cada una de ellas.

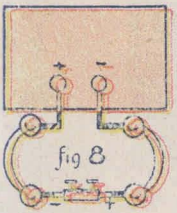


fig 8

Fig. 5. — MANIJA SELECTORA. Se colocará de modo que la aguja toque sobre cada uno de los topes. Para lograr esto, conviene colocar primero la manija selectora, y después los topes. Con la aguja se traza una circunferencia, colocando los topes a distancia prudencial uno de otro.

Fig. 6 —TELÉFONOS. Recomendamos los de 2000 ohms.

Si desearan escuchar varias personas al mismo tiempo, se necesita comprar una serie (fig. 7), en la que se colocarán los terminales de los teléfonos, de acuerdo con nuestra figura 8.

B. SCHELOTO (h.)

MUJERES ILUSTRES



PAULINA LUISI

Distinguida dama uruguaya, primera medico-cirujano del Uruguay. Su inteligencia, que abarca casi todas las ramas del saber humano, ha obtenido muy merecidos y elocuentes triunfos. Es profesora normal, Bachiller en Ciencias y Letras. Su labor, ampliamente apreciada, ha traspasado los límites del Uruguay, siendo conocida en todo el mundo. Ha sido delegada a importantes Congresos y es miembro honorario de un sinnumero de Instituciones nacionales y extrangeras



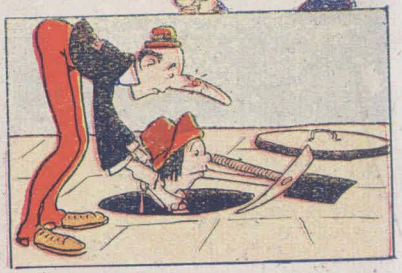
Nº. 11 Año V
Buenos Aires,
1º. de junio de 1926

TADO POR LA FÁBRICA DE
CAFÉS CHOCOLATES
AGUILA
DE COLUMBUS
SAINT HERMANOS

POR METERSE A REDENTOR



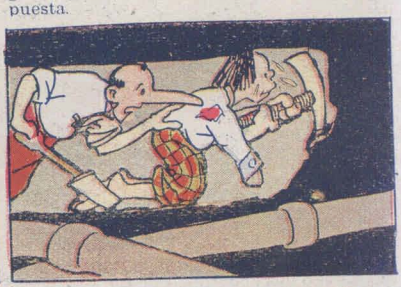
Tachuela y su nuevo amigo, quisieron libertar a unos amigotes que, por haberse desacatado a la autoridad, se hallaban detenidos en la Comisaria.



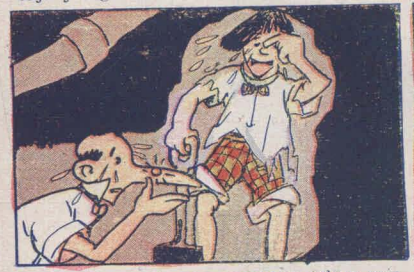
Una boca de cloaca les sirvió de entrada. Penetrados en ese laberinto de tuberías, calcularon distancias, precisaron lugares, y dieron comienzo a la tarea impuesta.



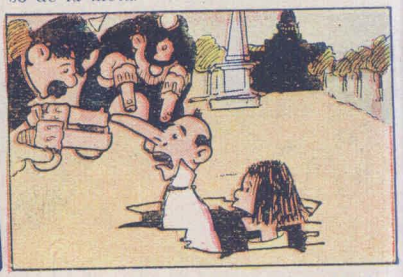
Cuando las fuerzas flanqueaban, el espíritu esforzado de Tachuela hacia renacer las energías, y, su amigo, como era un poco desmemoriado, se acordaba del trabajo y seguia...



Llevaban asi varias semanas; ya estaban dispuestos a abandonar tan ruda labor cuando unos golpes que sonaron a hueco, les hizo suponer que se hallaban a un paso de la meta.

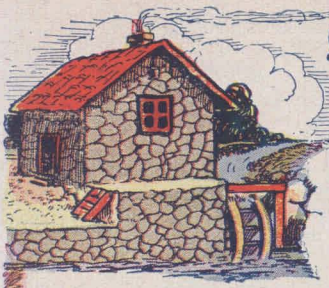


Efectivamente; unos cuantos golpes más de pico y unas cuantas gotas más de sudor, y los pobres amigos encerrados en la Comisaria, saldrian a la calle como pájaros que salen de la jaula.



Se dio el último golpe, jugo en los labios de los muchachos una sonrisa de sastisfaccion, y cuando fueron a salir.... dos monumentales agentes, revolver en mano, les daban los buenos dias.

La canción del molino



EL agua caía con fuerza sobre la enorme rueda del molino, y ésta giraba ruidosamente, en tanto que el molinero cantaba, con voz que se sobreponía al estruendo del agua:

"No desperdicies el tiempo,
o lo sentirás después;
agua que va río abajo,
arriba no ha de volver".

—¿Por qué no? — le preguntó su hijo Juanito, que de todo pedía una explicación.

—Porque el agua que baja no sube más — contestó el molinero, sin cuidarse poco ni mucho de que su explicación no se ajustara a las leyes de la lógica.

Juanito salió a la puerta del molino y siguió con la vista el raudal de agua que se deslizaba mansamente por la pradera, hasta perderse allá lejos en el azulado río.

"No-vuel-ve-más, no-vuel-ve-más", repitió gimiendo la rueda.

—¿Por qué no vuelve? — preguntó de nuevo el muchacho a su padre.

—Es una de las leyes de Dios, hijo — replicó gravemente el molinero. — Por eso, lo principal es aprovechar los minutos y utilizar el agua cuando pasa. Ayúdame a mover esta bolsa, y procura ir poco a poco aprendiendo el oficio.

* * *

Pronto Juanito aprendió a ayudar a su padre, y pronto su tierna voz hacía coro a la voz varonil del autor de sus días, cuando éste entonaba su canción favorita.

Vinieron, empero, días malos, días y meses de pertinaz sequía, que amenazaban arruinar al pobre molinero. La rueda estuvo largos meses silenciosa, y un labrador rico que había mandado muchas fanegas de trigo al molino, avisó que si su trigo no estaba molido al cabo de una semana, tendría que llevarlo a un molino de vapor no muy distante, que era la pesadilla constante



de nuestro buen hombre.

—Esto será mi ruina — dijo el molinero al fin de la semana. — Tengo que evitarlo, convenciendo al cliente para que me dé otra semana de plazo—y partió para el pueblo.

Juanito siguió con la vista a su padre, desde la puerta del molino, mientras sus ojos miraban con ansiedad al cielo, tratando de descubrir alguna nube. A lo lejos se columbraba una; pero ¡era tan pequeña! ¡estaba tan distante!

La nube creció, sin embargo. El aire se puso pesado y caliente, y pronto la lluvia comenzó a caer a raudales, engrosando el hilillo de agua que la sequía dejara, y convirtiéndolo en poderosa corriente, que comenzó a hacer girar la rueda de nuevo.

"No - vuel - ve - más, no-vuel-ve-más", volvió a cantar la rueda, como antaño.

Juanito recordó entonces las palabras de su padre y corrió hacia el molino, decidido a no dejar pasar la oportunidad.

—No—gritó.—Si nunca vuelve, hay que aprovecharla

—y comenzó a echar trigo en la tolva con una actitud impropia de sus años.

No era fácil para un muchacho solo, echar a andar el molino; pero todo lo puede la buena voluntad, y el molino empezó a funcionar.

* * *



Era el atardecer cuando el molinero regresaba a su casa, con la cara radiante de satisfacción. Había logrado el plazo apetecido, y podía, por lo tanto, respirar tranquilo.

Al oír el rumor del agua corriente amenazó con la mano al molino, y dijo sonriendo:

—Pronto tendrás que hacer.

Pero, apenas lo había dicho, se paró sorprendido al oír un rumor que le era familiar: el voltear de la rueda.

—¡Vaya! ¡Pues no está andando! — murmuró al abrir la puerta.

Junto a la máquina, Juanito, cubierto de harina y hecho todo un molinero, llenaba las bolsas, mientras a voz en cuello cantaba alegremente:

"No desperdicies el tiempo,
o lo sentirás después;
agua que va río abajo,
arriba no ha de volver."

—¡Bendito seas!—gritó el padre, conmovido, sin poder contener una lágrima rebelde. — ¡Bien has aprendido la lección, hijo mío!

PARA LAS NIÑAS

PUNTO CRUZADO



Como habíamos prometido, os explicamos aquí la forma de hacer este punto, que generalmente se usa para evitar que ciertos tejidos se deshilachen en los bordes cortados.

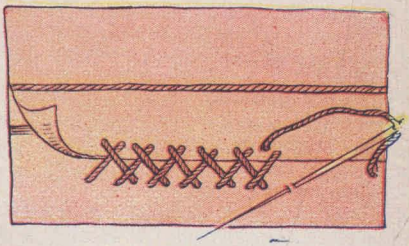
Se hace de izquierda a derecha, es decir, retrocediendo.

La aguja entra de derecha a izquierda en la parte doblada, tomando algunos hilos del tejido, y después se hace otro punto igual debajo del borde de la tela, como podréis observar en la figura, introduciendo la aguja también de derecha a izquierda y tomando igual número de hilos.

Entre punto y punto se deja un espacio como de medio centímetro. Este punto se usa mucho en telas gruesas que no pueden sobrecoserse, y es muy usado por los sastres para sus diversas confecciones.

En las costuras de lencería, jamás se hacen nudos.

Para cambiar el hilo en los dobladillos, se esconden los dos extremos de las hebras debajo del doblez, y se hace una puntada sobre la última hecha, a fin de que no se escape el hilo.





SOPA DE TAPIOCA

ASARÉIS el caldo de vuestro cocido por un colador fino, a una cacerola, y lo pondréis a cocer, echándole, en forma de lluvia, una cucharadita de tapioca. La moveréis muy bien y la dejaréis cocer despacito, durante unos diez minutos.

Mientras, en una sartén, con un poco de manteca o aceite requemado, freiréis una cucharada (de las de sopa) por persona, de pedacitos de pan, cortados a cuadritos algo mayores que los granos de arroz. Cuando este pan quede bien dorado, lo retiraréis del fuego y lo escurriréis en un colador. Llegamos al final y al momento de servir esta deliciosa sopita.

Por cada cuatro platos de sopa, pondréis en el fondo de la sopera una yema de huevo, una cucharada de queso rallado y un poco de caldo. Batirlo todo bien. En seguida le echaréis la sopa de tapioca clara, revolveréis bien todo, le echaréis encima los pedacitos de pan recién fritos y... a la mesa.

Historia natural

LA ZORRA



TODOS vosotros habréis oído hablar de la zorra, ese simpático animalito que cuando entra en un corral no deja un bicho sano ni en broma. ¿No es así?

Pues con este nombre se designan las especies del género *vulpes*, mamíferos del orden de las fieras, familia de las cánidas.

Pero dejemos estos nombres un tanto dificilillos y pasemos a lo claro.

La zorra se distingue del perro doméstico, por la conformación del cráneo, la pupila ovalada y la cola larguísima, gruesa y muy poblada.

El color de su pelo varía según el país en que habita, porque, para esconderse lo mejor posible, su pelambrera toma el tono de la región en que vive.

Así, la zorra del desierto es amarilla arenosa; la de las estepas, leonada, y la de los países polares, blanca o azulada en invierno, y gris en verano.

La zorra es un animal muy astuto, desconfiado y reflexivo, que emplea la mar de trucos raros para ir viviendo.

Además, en agilidad y destreza, no le gana ningún otro animal.

Vive en guaridas profundas con muchas salidas, para evitar el acorralamiento; pero no creáis que ella se construye el domicilio: en punto a haraganería, es la reina de la creación.

Para lograr casa, espía durante una temporada al tejón, animal solitario, trabajador, melancólico, y sobre todo muy aseado.

Trata siempre de que su casita no tenga mal olor y de que esté muy limpita.

Bien; la zorra, que espía, ni bien ve salir al tejón, se cuela en la casa y la ensucia todo lo que puede durante un buen rato.

Luego se marcha.

Llega el tejón, y al ver su casa revuelta y sucia hasta el extremo, oliendo mal y en desorden, pone una carita triste, da media vuelta y se marcha a construir otro palacio.

La zorra, de inmediato, se instala en la casa abandonada, sonriéndose de lo bien que le ha salido la jugarreta.

Y como su afán es el de ser propietaria de varias fincas, vuelta a espiar y vuelta a apoderarse de otra nueva casa.

La zorra americana, llamada *aguará* o *aguarachay*, abunda en toda la América meridional, desde el Ecuador hasta la Patagonia y del Pacífico al Atlántico, en llanuras y bosques, y hasta en alturas de 3000 a 4000 metros de la región andina.

Se alimenta de toda clase de animales, grandes y pequeños, mamíferos, aves, lagartijas, sapos, cangrejos, etc., y en sus costumbres, se parece mucho a la zorra europea.



¿POR QUÉ?



¿POR QUÉ ZUMBAN LAS LÍNEAS TELEGRÁFICAS?

¡Cuántas veces habréis escuchado ese zumbido peculiar de los hilos del telégrafo! ¡Cuántas veces habréis arrimado el oído a los postes que sostienen esos hilos, y habréis saltado de satisfacción al escuchar una música extraña, así como si un gran moscardón volara a vuestro alrededor! Cuantas veces os habrá ocurrido esto; ¿pero habéis pensado, siquiera una vez sola a qué se debe ese zumbido? ¿Os habéis explicado la causa que lo motiva? ¿No? Pues vais a saberlo.

El aire, al chocar contra cualquier objeto que esté tirante o tenso, puede hacerle vibrar o temblar, y si la intensidad con que aquél vibra es tan grande que llega a producir ondas sonoras capaces de ser percibidas por nuestro nervio acústico, engendra lo que se llama un sonido. Esto es, precisamente, lo que ocurre con los hilos del telégrafo cuando zumban; y, si colocamos la mano sobre el palo del telégrafo, sentiremos que los hilos vibran con la energía suficiente para hacer temblar todo el palo.

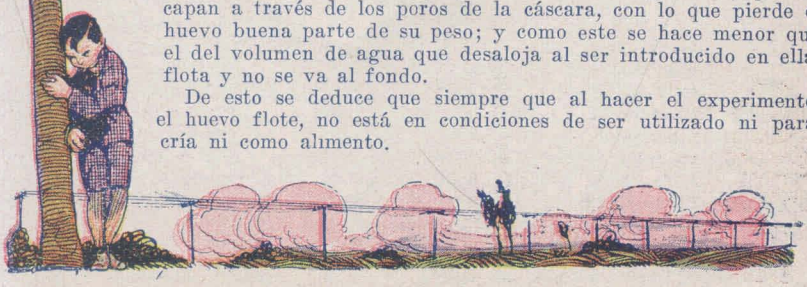
Si recordamos la manera cómo nuestra voz se produce, veremos que las líneas del telégrafo zumban del mismo modo, exactamente, que nosotros producimos un ruido análogo con nuestros órganos vocales. En ambos casos vibra algo que está tenso, es decir, que está tirante.

Cuando el aire se halla completamente tranquilo, entonces las líneas telegráficas se quedan también tranquilas, y, en consecuencia, no zumban.

¿POR QUÉ FLOTAN LOS HUEVOS PODRIDOS Y SE VAN AL FONDO LOS FRESCOS?

Compónese el huevo fresco de la yema y otra substancia blanca que recibe el nombre de clara; y como ambas cosas son más pesadas que el agua, el huevo se sumergirá cuando lo abandonemos en ella. Pero si se ha puesto huero o se ha podrido, clara y yema se han convertido en otras substancias, muchas de ellas gaseosas, que escapan a través de los poros de la cáscara, con lo que pierde el huevo buena parte de su peso; y como este se hace menor que el del volumen de agua que desaloja al ser introducido en ella, flota y no se va al fondo.

De esto se deduce que siempre que al hacer el experimento, el huevo flote, no está en condiciones de ser utilizado ni para cría ni como alimento.



LA MUÑECA



OYE, Adela,
una fábula
que mi madre
me contó,
con acento
cariñoso,
cuando chica
era yo.
Una niña
caprichosa
e indolente
como tú,
no estudiaba
y por tanto
no sabía
ni la Q.
Por su madre
reprendida
día y noche,
con razón,
nunca Rosa
hizo caso
del retórico
sermón.
Pero en cambio,
la culpable,
que ignoraba
hasta la K,
decía esto
a su muñeca,
imitando
a su mamá.
«Me abochorna
tu pereza,
me da grima
verte aquí...
¡Ea, niña,
al estudio!
Y de hoy más
no seas así.»
La muñeca,
tal oyendo,
a Rosita
dijo:—¡Bien!
Eso mismo
con cariño
diz tu madre
veces cien.
No prediques
si no cumples;
pues no puede
reprender,
—te lo digo
en confianza—
quien no llena
su deber.

TENORIO.



LOS NIÑOS DE ALEMANIA



LOS niños alemanes ofrecen como caracteres distintivos, la aplicación, la laboriosidad y la bondad de sentimientos, junto con un temperamento robusto: su trato es encantador, y la ordenada compostura que se advierte en sus modales, a la vez que el deseo de aprender, llenan de alegría el corazón de sus maestros.

Un niño alemán despierta grandemente la curiosidad.

Por espacio de dos meses después de su nacimiento vive metido en un **steckkissen**, especie de bolsa larga, adornada de cintas, encajes y bordados de seda.

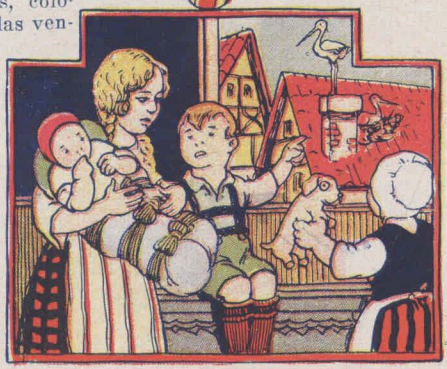
Los niños y niñas alemanes empiezan muy pronto a aprender, en establecimientos de enseñanza que son un modelo.

Aman extraordinariamente los cuentos fantásticos.

Muchos de los que conocemos, proceden de Alemania, patria de Andersen, el príncipe de los cuentos para niños.

El día de Reyes, colocan sus zapatos en las ventanas y puertas, para recibir el consabido regalo, y en Navidad tienen la costumbre de adornar con velitas, farolillos y juguetes, el renombrado árbol de Navidad.





Los niños alemanes sienten gran afecto por los deportes, que practican desde la más tierna infancia, no olvidando la simpatía que les inspiran los juguetes, sobre todo, los tallados en madera.

Los aldeanos usan todavía el traje nacional de otros tiempos.

En Alemania, tanto los niños pobres como los ricos, estudian, por lo general, una carrera, pues como hemos dicho, el estudio en ese país, es el afán y el anhelo de grandes y chicos

Los niños alemanes son muy madrugadores, pues tienen que estar en la escuela muy temprano. Generalmente entran en ella a las siete durante el verano, y a las siete y media en el invierno. Por otra parte, la preparación excelente que tienen, la deben a su horario escolar, que comprende la mañana y la tarde. Llevan los libros, y a veces también la comida, en una especie de mochila suspendida en la espalda, y salen al campo muchas veces con sus maestros, para recibir lecciones prácticas de la Naturaleza.

El espíritu militarista se les inculcaba hasta hace pocos años en forma intensa, y ello fué la causa de los recelos que ofrecía su país hasta que se democratizó.





MENUDENCIAS

—Las jirafas recién nacidas miden 1,80 metros desde sus pezuñas al testuz.

—Los cangrejos ven y huelen; pero no pueden oír.

—Las arañas viven, por lo general, de dos a tres años.

—Una golondrina puede engullir seis mil moscas por día. Por eso las protegen los gobiernos civilizados.

—Las colmenas de abejas poseen unos sesenta mil individuos.

—Un roble grande tiene más de siete millones de hojas.

—Para producir 20 toneladas de azúcar se necesitan 400 de remolacha.

MASCULINOS Y FEMENINOS

que no se parecen.



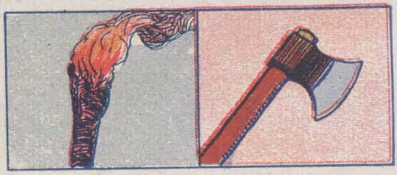
Barbero y barbera



Carrete y carreta



Banquete y banqueta



Hacho y hacha



Valle y valla



Bandolero y bandolera

JUEGOS PARA DENTRO DE CASA

UNA TEMPESTAD EN UN VASO

Para realizar este experimento, basta con echar en un vaso unos cuantos trocitos de alcanfor.

Inmediatamente se verá que comienzan a girar, hasta formarse en el agua un verdadero remolino.



Si se quiere que el movimiento cese, no hay más que hundir en el agua la punta de una lapicera, mojada previamente en aceite o cualquiera otra substancia grasa. Los pedacitos de alcanfor se separarán del centro para acercarse a las paredes del vaso, y el diminuto océano quedará inmediatamente en calma.

MISCELANEA



—¿Cuántos hermanos sois?
—Cuatro.
—¿Quién es el mayor?
—Mi hermana.
—¿Quién la sigue?
—El novio.

En la escuela:
—Vamos a ver, Luisito, ¿cómo escribirías horrible?
—Sin hache.
—¿Cómo sin hache?
—Claro. Así quedaría horrible del todo.

* * *

—Tú siempre has sido buen andarín ¿verdad?
—Ya lo creo. Un día anduve cuatro leguas a pie, por el gusto de darle una paliza a un enemigo.
—¿Y volviste también a pie?
—No; volver, volví en camilla.



* * *

En un exámen de Química:

—Vamos a ver: ¿cuántas clases de éter conoce usted?
—Pues... el éter sulfúrico...
—Bien. ¿Cuál más?
—El heter... ogéneo y el he... terminado y me retiro, señor.





—Pero, Carlitos. ¿Qué has hecho del peso que te dí esta mañana para que me compraras una lata de café?
—¡Ay, mamá! Resulta que se me cayó en la plaza y no pude encontrar más que treinta centavos.

Queriendo embromar a un andaluz, le preguntaron:
—¿En qué se parece una mujer que va pidiendo limosna a una silla rota?
Y el andaluz, más ligero que un galgo, respondió:
—En que las personas al verla, dirían: *¡pobre... silla!*

EL UNI-VERSO

Os habíamos dicho en el número anterior que los animales tienden a perfeccionarse, y os habíamos ofrecido un ejemplo que demostrara tal afirmación. Ahí va el ejemplo:

Hay en América del Norte unas profundas cuevas, en las que reina la obscuridad más completa.

En ellas hay lagunas, en las lagunas, peces, y éstos no tienen ojos. Se han tomado algunos de ellos, se han colocado en un estanque, cubierto de modo que no penetrara más que un poco de luz.

Han criado, han aumentado la luz, han vuelto a criar, han dado más luz, y así han ido aumentando proporcionalmente la luz a cada cría hasta que, por fin, los peces criaron a la luz del sol. La última cría tenía ojos como los demás peces.

Durante los años que transcurrieron en el experimento, porque esto no se hizo en una semana, como ya os lo imaginaréis, fueron examinando cada nueva cría, observando que empezaron por tener un ligero bulto en el sitio en donde debían estar los ojos, que se acentuó en sucesivas crías, hasta llegar a ser la bola del ojo, y más tarde un ojo perfecto. Bien; así como se forman desde un bulto, hasta un ojo completo, el hombre se ha formado por el cambio de un animal inferior en otro superior, con la diferencia de que si la Naturaleza tarda veinte años en hacer los ojos de los peces, para transformar las plantas en animales, y éstos en el hombre, ha tardado no veinte ni treinta, ni treinta millones, sino miles de millones de años. Nos preguntaréis por qué no somos nosotros más perfectos que nuestros padres, si es verdad que es una ley de la Naturaleza la tendencia a la perfección; pero nosotros os contestaremos que nuestras historias y las figuras de hombres y dibujos en piedra, más antiguos que conocemos, no llegan ni a 10.000 años atrás. Por ellos vemos que los hombres eran entonces lo mismo que ahora, y la razón es sencilla. ¿Creéis que parecéis más viejos en el tiempo que tardáis en decir COLIBRÍ? Pues, sin embargo, habéis envejecido; pero ni a vosotros ni a nadie le es posible notarlo; pero supongamos que tardáis un segundo en decir COLIBRÍ y que se os ocurre repetir la palabra 315.000.000 de veces seguidas, o lo que es lo mismo, que pasáis 10 años de vuestra vida, entonces todos notarán que habéis envejecido.

Pues bien; para el tiempo que se tarda en estos cambios, diez mil años es menos, que para vosotros decir COLIBRÍ.





HIGIENE INFANTIL



¿SABEN LOS NIÑOS CÓMO DEBE LIMPIARSE LA DENTADURA?

Es frecuente que, no ya los niños, sino las personas mayores, sigan un procedimiento erróneo, o cuando menos bastante ineficaz, para limpiarse la boca.

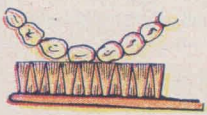
Por tal motivo, vamos a explicar el sistema que debe seguirse en estas prácticas higiénicas, que deben ser costumbre cotidiana en todos los niños que se precian de pulcros y aseados.



El uso de cepillos grandes y planos, es una equivocación.

El cepillo grande es molesto, y si además es plano, es como pretender trazar una curva con una regla, porque todo el mundo sabe que la forma de la dentadura es curvada.

En consecuencia, nada mejor que un cepillo pequeño, de fácil manejo y que sea curvo, para que se adapte a la estructura de la arcada dentaria.



Las cerdas deben estar en forma de sierra para que penetren en los intersticios de la dentadura.

Los dientes deben limpiarse de arriba a abajo, en sentido vertical; nunca horizontalmente, porque la limpieza no sería entonces completa.



FRASES HECHAS

"PONERSE DE TIROS LARGOS"



Generalmente se conocen muchas frases que el uso diario ha puesto en práctica; pero en muchas ocasiones desconocemos el origen de la expresión que decimos. Vamos a conocer hoy de dónde proviene el decir *"ponerse de tiros largos"*.

Pero, no vayáis a creer que sólo sois vosotros los que ignoráis todo. Por ahí andan unos cuantos cientos de caballeros, presumiendo de talento, y que, sin embargo, ignoran muchas cosas, entre ellas la que nos ocupa.

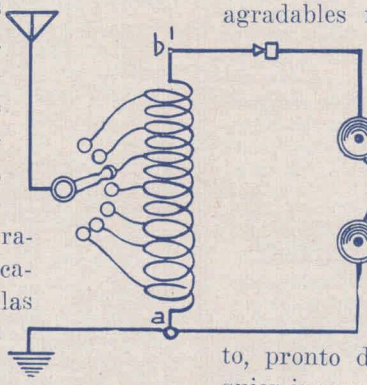
Dicen algunos: *"Voy al Colón. Me voy a poner de tiros largos"*. Y no saben lo que dicen. Pero nosotros os lo explicaremos:

A fines del siglo XVII, reinó en España Carlos II. Este rey sufría ataques epilépticos y le habían hecho creer que estaba endemoniado. Bien; durante su reinado, los nobles, que tenían muchos privilegios, contaban con uno especialísimo. Como entonces no había ferrocarriles, ni autos, ni motos, los viajes se hacían en coches tirados por mulas. El privilegio consistía en el uso de tiros de cordón de seda sumamente largos. Así, cuando se veía un coche con esos tiros, ya se sabía que el que llevaba los **tiros largos** era un noble. Andando los años, la frase ha evolucionado.



RADIOTELEFONICAS

¿Habéis seguido con atención las explicaciones que os dimos en números anteriores? Si es así, ya podéis escuchar las audiciones. Es decir, primero hay que hacer las conexiones, muy cuidadosamente, tratando de que cada una de ellas pase lo más alejada de la otra. Las conexiones son las siguientes, de acuerdo a las indicaciones del grabado:





Del teléfono a tierra (al borne).

Del teléfono al terminal *a* de la bobina. (Terminal *a*).

Del teléfono a la galena.

Del sintetizador al extremo *b* de la bobina. (Extremo *b*).

Del borne-antena a la manija selectora.

Esos son los datos esenciales.

Bien. ¿Habéis cuidado de todos los puntos tratados? Si estáis seguros de ello, iniciad las audiciones. Veréis qué agradables momentos pasaréis.

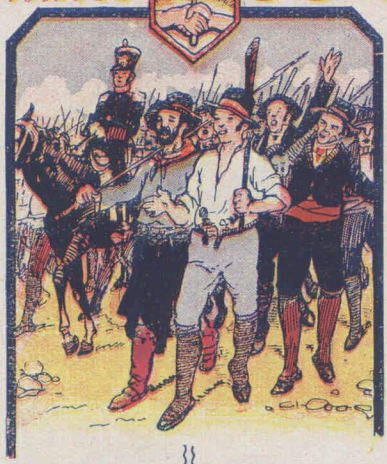
La sintonización requiere a veces un poco de paciencia; pero con ella y la práctica que se adquiere con el uso del aparato, pronto desaparecerá cualquier inconveniente y podréis, en lugar de jugar en la calle, expuestos a una infinidad de peligros, recrearos escuchando la voz timbrada de un tenor, bien los acordes de una orquesta, o la palabra de una amable persona que, desde lejos, os recita cuentos y monólogos infantiles.

Las distracciones que proporciona la radiotelefonía, no sólo sirven para recreo, sino que contribuyen a perfeccionar los conocimientos del oyente.





LA PATRIA HACE 50 AÑOS



JUNIO DE 1876

Día 1. — Regresa a Buenos Aires el ilustre publicista, Don Carlos Calvo, autor de numerosas obras de Derecho, que había residido en Europa durante varios años.

Día 6. — La epidemia de viruela continúa haciendo grandes estragos en San Nicolás.

Día 8. — Se halla enfermo de gravedad el presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, D. Salvador María del Carril.

Día 10. — El Consejo de Higiene Pública toma serias medidas contra los que ejercen indebidamente la medicina. Pone en prisión a varios curanderos, entre ellos José Sabroki, que era uno de los que contaba con las preferencias del público. La campaña emprendida da de inmediato excelentes resultados, pues dejan de actuar muchos embaucadores de ambos sexos, que explotaban la credulidad del vulgo, ocasionando con sus pretendidos conocimientos innumerables víctimas.

Día 11. — El gobierno nacional promulga la ley sancionada por el Congreso, que manda suprimir las escuelas agronómicas de Salta y Tucumán.

Día 13. — Se dicta sentencia en el juicio promovido por Manuel Láines, contra el diario "La Prensa", por artículos que aquél cree injuriosos, imponiéndole una multa y las costas del juicio. El público inicia una suscripción de a real, dos reales, cuatro reales y un peso en cobres, para que "La Prensa" pague la pena pecuniaria.

La suscripción alcanza en poco tiempo una cifra superior a la necesaria, siendo ello una buena prueba de las simpatías con que ya en aquel tiempo miraba el público al diario que andando los años había de ocupar uno de los primeros lugares en el periodismo mundial.

SOLUCIONES A LAS FUGAS DE VOCALES DEL NÚMERO ANTERIOR

En el Arca de Noé
todos caben, todos caben;
en el Arca de Noé
todos caben, yo también.

Me han dicho que el arco iris
es el cielo de las flores,
cielo de las mariposas,
y cielo de los colores.

MUJERES ILUSTRES



Sobresaliente escritora española, considerada con justicia como una de las más grandes literatas del mundo. Fué insigne novelista, poetisa, conferencista famosa, oradora de fibra, edueacionista y colaboradora de las principales revistas y diarios de Europa y América. Ocupó altos puestos en la Instrucción Pública de su país, quién le acordó en recompensa el título de Condesa de Pardo Bazán. Nació en La Coruña en 1852, y falleció en Madrid en 1921.

COLIBRÍ
PAGINAS PARA LOS NIÑOS



NIÑOS CHINOS

2 Buenos Aires, Año VI.
16 de junio de 1926

TADO POR LA FABRICA DE
CAFÉS CHOCOLATES AGUILA PRODUCTOS SAINT HERMANOS

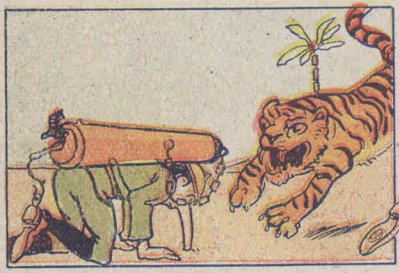
¿Quién podía hacerlo?... ¡TACHUELA!



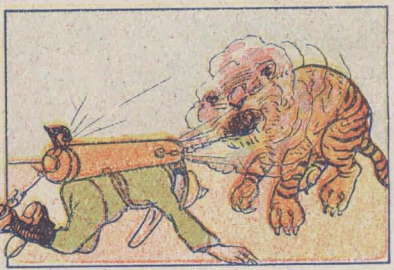
Los tigres, cansados ya de caer en trampas y más trampas, se habían declarado en huelga. No caía uno ni para muestra. Estaban furiosos, enojadísimos. Se estableció un premio para la persona que inventara un nuevo procedimiento de caza. ¿Quién podía hacerlo?...



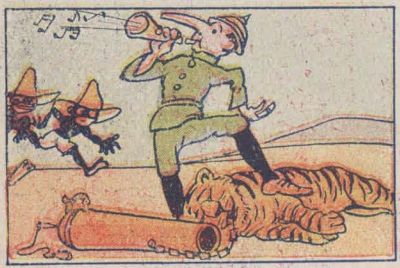
¡Tachuela! ¡Ni qué hablar! Y ahí lo tenemos; a cuestas con su invento, recorriendo tranquilamente los sitios más peligrosos, auscultando con su lente milagrosa las huellas de las fieras. Tranquilamente lo observa también, pero sin lentes, un simpático tigre...



... que, como no veía trampa alguna, venía, alegre y confiado, relamiéndose de gusto, en dirección a nuestro simpatiquísimo inventor que, más contento que unas pascuas, aguardaba el instante feliz, para algo y por algo se había devanado los sesos.



Como si se estuviera alando los cordones de los bolines, Tachuela preparó el aparato, se colocó en situación de ataque, se burló del tigre y esperó el asalto. Este no se hizo esperar. El tigre, como diciendo:—me las vas a pagar... —avanzó, corrió, saltó, y....



....le quedó la cara, como queso Gruyére. El invento de Tachuela, no podía haber dado más elocuentes y prácticos resultados. Orgulloso, pisó, en señal de triunfo, el cuerpo de la víctima, todavía jadeante, tocó su precioso cuerno de caza, y dos rubiecitos...



....llegaron a todo correr, cargaron con el animalito, y rieron de muy buena gana, al ver con qué facilidad podían matar a sus terribles enemigos, mientras Tachuela, al mismo tiempo que impartía las órdenes del caso, pensaba:—Si estuvieran acá, Cachalote y Cascarilla...

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

LA MÁS PEQUEÑA CLIENTE DEL DOCTOR BENÍTEZ





Unos ligeros golpecitos en la puerta, despertaron al bueno del doctor Benítez, el viejo médico del pueblo, que estaba en uno de los más dulces momentos de la siesta. Fuera, en la calle, llovía a torrentes.

—Adelante—exclamó en alta voz.

La puerta continuó cerrada.

—Habrá sido el viento—dijo para sí el doctor; pero de nuevo volvió a escuchar el ruido de unos nudillos golpeando la puerta.

—¡Adelante!—repitió alzando más la voz.

La puerta se entreabrió y apareció la cabecita de una niña.

—Usted es el señor médico ¿verdad?—dijo la criatura, adelantándose un poco.

—Si, nena; yo soy. ¿Qué se te ofrece?

La niña permaneció callada, sin atreverse a seguir avanzando.

—Acércate, y díme sin temor lo que quieres.

La chiquita seguía indecisa, y, al fin, señalando a la calle, dijo:

—Ahí fuera hay un pajarito herido.

—¿En la calle?—dijo el doctor, levantándose y mirando por los cristales de la ventana.—No le veo, pequeña. ¿Lo tienes en alguna jaula?

—No, señor; está en el suelo, en un hoyo.

—¡Caramba! Mira, díme de una vez de lo que se trata, y luego saldremos a ver al enfermo.

La niña se animó ante el ofrecimiento del médico, y tomando carrerilla, le espetó de un tirón:

—Pues yo venía por la calle, y como llovía me mojaba, y en un agujero que hay debajo de un árbol, se cayó un pajarito, piando y aleteando; pero como yo no podía atraparle, ni él echar a volar, he venido a buscarle a usted para que usted lo busque y lo cure.

—¡Bien hablado!—exclamó riendo el doctor Benítez.—¡Pues vamos a ver el herido!

Y se encasquetó el sombrero, tomó el paraguas y echó a andar, guiado por la niña, que muy decidida le condujo al pie de un árbol, señalándole un agujero de medio metro de profundidad.

—Ahí está—dijo.

Inclinóse el doctor, y del fondo del agujero sacó, lleno de lodo y agua, un gorrión, que aleteaba y piaba sin cesar.

—¿Y este es el pájaro? Yo creí que era algún canario, algún jilguero tuyo. ¡Vaya un pajarraco!

—No es mío—repuso la niña; —pero como no puede volar ni saltar, he pensado que usted, que es medico, lo curaría.



—Si, mujer. No te apures; vente conmigo y curaremos a tu protegido.

Ya en la habitación, el doctor Benítez secó al pajarillo y vió que tenía una patita rota. La niña se acongojó mucho al saberlo; pero el médico la tranquilizó, y por espacio de quince minutos se dedicó a la difícil y trascendental operación de componer la patita al pequeño herido.



—Ya está—exclamó al fin el doctor.—Ahora hay que tenerlo aquí quietecito, y dentro de pocos días estará en disposición de salir a tomar el sol. Pero, ¿qué es lo que haces?

La niña había sacado unas monedas de su bolsillo y las contaba en la mano. Luego se las alargó al doctor y respondió:

—No tengo más que veinte centavos. Si me pide usted más, tendrá que esperar a que lo reúna.

Quedóse el doctor mirándola con fijeza y la dijo:

—Los médicos no cobramos hasta después de terminada la asistencia; por lo tanto, guarda ese dinero, que ya te pasaré la cuenta a su debido tiempo. Ahora, díme tu nombre y tu dirección.

Y el doctor Benítez apuntó en su libreta: "Julita Fernández, calle tal, número tal. (Pájaro con una pierna rota)."



Saludó la niña con gran seriedad, y salió con la arrogancia de una heroína.

Pasaron un par de semanas, sin que el médico le enviase la cuenta, y ya tenía pensado ir a preguntar por el herido y pagar su deuda, cuando recibió una carta, un estuche y una jaula.

El estuche contenía una preciosa medalla de oro, con un alfiler para que sirviera de broche, y en élla grabado un pajarito con las alas abiertas y una inscripción con su nombre y su buena acción.

La jaula traía al gorrión, alegre y saltador, y la carta estaba firmada por el doctor Benítez, el cura y los principales vecinos del pueblo, y decía así:

"Nuestra querida amiguita: Enterados de tu buena acción con el pajarillo herido, tenemos el gusto de regalarte esa medalla como recuerdo de tu buen corazón. Los niños que son buenos y compasivos con los animales, lo serán con sus semejantes."

"Enorgullécete de ello; conserva tu corazón tierno y bueno, y alivia siempre al desvalido."

"Tus amigos y admiradores."

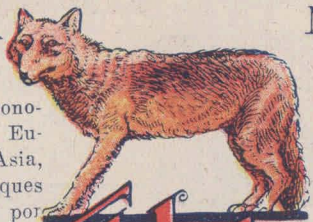
Julita saltaba, loca de contento, y en una de sus vueltas, fijándose en la jaula, exclamó:

—¡Voy a seguir siendo buena!—y abriendo la puerta de la jaula dió libertad al pajarillo, que se fué volando, a perderse en la enramada de un jardín vecino.



CHIQUILÍN.

HISTORIA NATURAL



El lobo

Este animal, tan conocido, habita en toda Europa y en parte del Asia, resistiendo a los ataques que hace el hombre por exterminarlo. Los lobos, a diferencia de los zorros, viven en grandes familias que, a veces, acosadas por el hambre, descienden a la llanura y causan grandes estragos.

Para poderse formar una idea del peligro que constituyen estos animales, que recorren grandes distancias y que necesitan grandes cantidades de alimentos para vivir, citaremos el caso ocurrido en 1712, en que fué necesario organizar una batida por varios regimientos para destruir los lobos que poblaban el bosque de Orleans, en Europa.

El lobo es un animal muy astuto y desconfiado, que se acerca tratando de disimular su presencia y que se aprovecha, para el ataque, del menor descuido.

Cuando logra una presa, generalmente corderitos o cabras, la sujeta con sus fuertes mandíbulas, se la echa sobre la espalda y huye de inmediato.

En primavera y verano come vegetales, particularmente maíz, melones y patatas.

Rara vez ataca al hombre, al que profesa verdadero temor; pero cuando el invierno le priva de recursos, se convierte en un animal terrible y acomete al hombre mismo.

El lobo posee las mismas cualidades que el perro, su pariente más próximo, y sus mismos sentidos e inteligencia; pero en ellos la fuerza está más desarrollada que el valor.

Cualquier cosa alarma al lobo, y como no tenga mucha hambre, las voces, el ruído, y sobre todo el fuego, le hacen huir a toda prisa. Es animal sumamente receloso, y un objeto que no conozca o que excite su curiosidad, lo reconoce minuciosamente temiendo que oculte alguna trampa; pero generalmente la curiosidad y la glotonería, acaban fácilmente por vencer sus recelos. Sus sentidos son muy finos, especialmente el oído y el olfato.

Este animal causó y causa tantos estragos, que siempre se ha premiado a la persona que presenta algún lobo muerto.





MISCELANEAS



—¿Para qué le habrán hecho un nudo en la cola?

—Debe ser... para que no se escape por la pechera.



—Esta tos, doctor.

—No se preocupe, amigo, la quitaremos.

—Y este corazón...

—Lo quitaremos también. No se apure.



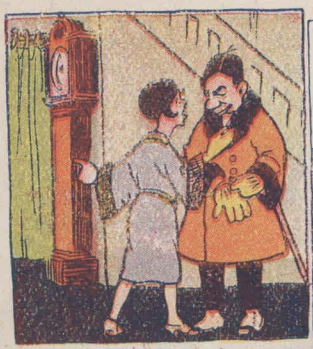
—Cuidado, nenita. Se te va a caer el nene.

—No importa, señor; no es el nuestro. Es el de la vecina de enfrente.

* * *

El profesor.—¿Dónde se encuentra el cacao, Pepito?

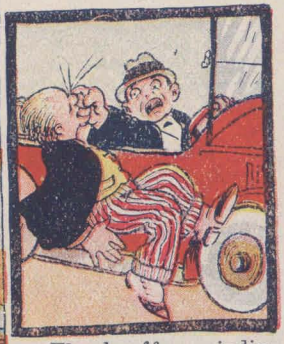
El discípulo.—Pues... bajo llave, señor maestro, porque mamá teme que yo me lo coma.



—El reloj del comedor se cayó justamente en el sitio donde había estado mamá un momento antes.

—Ya te lo he dicho varias veces. Ese reloj anduvo siempre atrasado.





El chauffeur, indignado:

—¡Bruto! ¡Casi me atropella! ¿No vé los automóviles?

CUERPO HUMANO



OÍDO

¿Habéis pensado vosotros en la importancia de este sentido? Es el órgano que nos faculta para recibir las vibraciones sonoras que proceden de los cuerpos resonantes.

¿Queréis diez centavos? ¿Os agradan estos dulces? ¿Vamos a dar un paseito? Por medio del oído percibimos esas preguntitas tan agradables.

Él nos hace sentir la música, el canto, la risa de uno o el llanto de otro.

En fín, ya lo hemos dicho; es el órgano que nos faculta para percibir todas las vibraciones sonoras. Éstas se trasladan por el nervio auditivo a la región del cerebro, donde las apreciamos como sonidos, tonos, ruidos, etc.

En el oído distínguense 3 partes, o sean el oído externo, medio e interno. Del oído externo sobresale el **pabellón**, que es lo que llamamos **oreja**. El conducto externo está cerrado en su extremidad interna por la membrana del **tímpano**.

El **oído medio** ofrece una cavidad oblonga, llena de aire, llamada **caja del tambor o del tímpano**.

Se comunica con la garganta por el conducto de la **trompa de Eustaquio**, y por lo tanto con la nariz.

En la caja del tambor, hay colocados tres huesecillos, o sean el **martillo**, el **yunque** y **el estribo**.

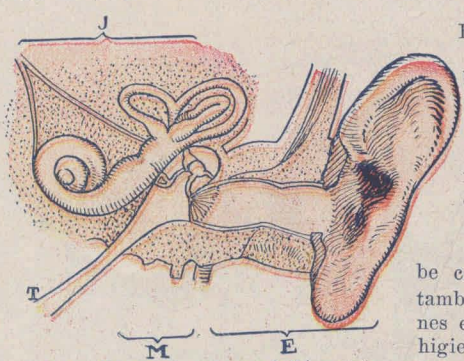
El **oído interno** o **laberinto óseo**, está lleno de un líquido que se llama **endolinfa**.

Las vibraciones sonoras, extremadamente fuertes, pueden perjudicar a la membrana del tímpano hasta que se pierda parcialmente el oído.

Lo mismo ocurre con ciertas enfermedades del laberinto.

Cuando se introducen objetos punzantes en la oreja, puede producirse la sordera, que también es hereditaria.

Una de las causas de la sordera es la falta de aseo, pues como se trata de un órgano muy sensible y sumamente delicado, cualquier motivo puede alterarlo.



Oído. E, externo con pabellón, conducto auditivo externo y membrana del tímpano. M, medio, con martillo, yunque y estribo, apoyado en la ventana ovalada. T, trompa de Eustaquio, que va hacia la garganta. J, oído interno con caracol (izq.) y conductos semicirculares (der.).

El oído debe ser objeto de una limpieza diaria perfecta, para que funcione normalmente. Por otra parte, no sólo por esa razón se debe cuidar, sino también por razones elementales de higiene, ya que es de un efecto repulsivo el observar una persona con las orejas sucias.

Los niños de China



Uno de los países más interesantes es la **'Tierra de las flores,** la China, porque la población amarilla que allí vive, no se parece a los habitantes de las demás regiones del globo.

En la China, los recién nacidos son bien recibidos si son varones; pero no ocurre lo mismo con las niñas, que en ciertos puntos, hasta hace poco tiempo, eran arrojadas al agua.

Afortunadamente, esta costumbre ha desaparecido casi por completo, pues el progreso, aunque paulatinamente, va llegando también a estas tierras.

Cuando una niña tiene hermanas mayores, su nombre suele ser **Koi Tzu,** que significa "debía haber sido muchacho".

Los niños chinos carecerían de juguetes si ellos mismos no se los hicieran, tal es el abandono en que sus padres los tienen.

Las niñas tienen muñecas rústicas, casitas hechas de greda y cañas, construyendo con trozos de bambú, rompecabezas y acertijos.

Los juegos de estos niños carecen de animación; el que más les agrada es el de tirar trozos de teja a una raya marcada en el suelo.

En algunas regiones apartadas, está todavía en boga la horrible costumbre de comprimir los pies de las niñas, para que siempre sean pequeñitos.

En las escuelas aprenden los niños y las niñas una serie de cuentos morales que los enseñan a venerar a sus antepasados, a temer a las autoridades, a obedecer a sus padres, etc.

Los habitantes de la China son muy supersticiosos, y como consecuencia de ello, los niños están sujetos a una serie de prácticas bastante censurables. En las regiones más atrasadas de este país, tres días después del nacimiento de las niñas, las lavan solemnemente y les atan a las muñecas unas cuerdas de algodón colorado, para preservarlas contra los espíritus malos. Cuando los niños tienen un mes les afeitan la cabeza, y el barbero debe vestir de encarnado por considerarse de buen agüero ese color. Al cumplir cuatro meses se celebra una aparatosa ceremonia, para dar las gracias a la diosa de los niños e invocar su protección.



El vestido, tanto de niños como de niñas, consta de una amplia chaqueta y pantalones excesivamente holgados, de mucho colorido.

La colonización europea ha llevado a la China corrientes de modernismo, que están terminando con muchas de las costumbres viejas.

LA LIMOSNA

En una cierta ocasión
(de esta escena fuí testigo)
le arrojó pan a un mendigo,
un niño, desde un balcón.
Pero su padre, hombre anciano,
díjole: —¿No te sonroja?
La limosna no se arroja;
¡se besa y se da en la mano!

POR
VICENTE RUBIO LLORENTE



MENUDENCIAS





—En las visitas de pésame, en Persia, entregan a los asistentes pedacitos de algodón para enjugarse con ellos las lágrimas. Estos pedacitos de algodón son exprimidos de vez en cuando, recogen el líquido en una botella, y lo guardan para medicinas.

—Una persona adulta puede permanecer sin respirar, sin preparación, de cuarenta a cuarenta y cinco minutos.

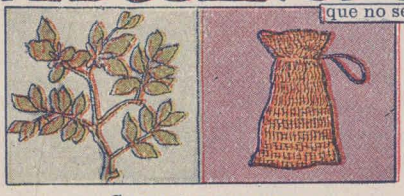
—El aroma de las violetas causa ronquera e irritación en la garganta.

—Los primeros libros se imprimían solamente por un solo lado de cada hoja.



MASCULINOS Y FEMENINOS

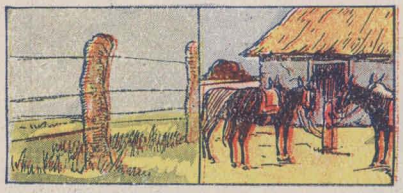
que no se parecen.



Guayaco y guayaca



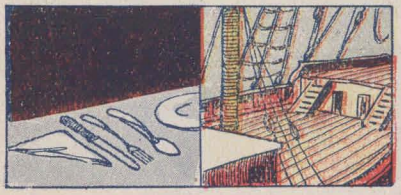
Tumbo y tumba



Poste y posta



Marte y marta



Cubierto y cubierta



Cráter y crátera

POR QUÉ?

¿POR QUÉ NO SE AHOGAN LOS PECES?

He aquí una preguntita que, para muchos, ha de resultar peor que un examen de geometría. ¡Vaya uno a saber por qué no se ahogan los peces! Vamos, hombre, ni que uno fuera Séneca. Sin embargo, sabemos ese *por qué*. ¿Que no? Escuchad.

Todos los animales y plantas necesitan disponer de aire, bajo una u otra forma, para poder vivir; o, hablando con más propiedad, necesitan de oxígeno, que es uno de los gases que constituyen el aire. Eso ya lo sabíais. Bien. Faltándoles el oxígeno, animales y plantas mueren sin remedio alguno, ya sea por asfixia, ya en otra forma cualquiera.

En estos casos, amiguitos, no hay indulto que valga.

Cuando se ahoga una persona, punto que viene al caso aunque las personas no sean peces, lo que le ocurre realmente es que a causa de haber permanecido demasiado tiempo sumergido en el agua, termínasele su repuesto de oxígeno vivificante, y claro, como sólo puede reponerlo en el aire, extínguese su vida.



Pero no vayáis a pensar por esto que el agua carece de oxígeno; al contrario, contiene una buena cantidad de este gas; lo que pasa es que los seres humanos, y los animales que respiran por medio de pulmones, no pueden aprovechar ese oxígeno que hay en el agua.

Sus órganos no son aptos más que para respirar en el aire.

—Sí — diréis vosotros— mucho aire, mucho oxígeno; pero todavía no sabemos por qué no se ahogan los peces.

Tenéis razón. Ahí va.

Los peces no tienen pulmones. ¿Sabíais esto? Y como no tienen pulmones, respiran por medio de agallas, cuya maravillosa estructura les permite extraer el oxígeno del agua, pudiendo vivir dentro de ésta perfectamente bien, tan bien o mejor que nosotros vivimos sobre la tierra.

Pero si algo ocurriese que impidiera a los peces tomar del agua su oxígeno, o si ésta, por cualquier circunstancia, se viese privada de él, los peces, con todas sus agallas y facilidades, se ahogarían como se ahoga el hombre y con él, una inmensa serie de animales.

Ya sabéis por qué no se ahogan los peces.

En otra oportunidad os explicaremos por qué ciertos animales, llamados anfibios, pueden vivir en el agua y fuera de ella, indistintamente.

LA LIEBRE Y LA TORTUGA



Viendo una tortuga que una liebre se burlaba de sus pies, le invitó a correr juntas para ver cuál de las dos llegaba primero al término señalado.

Eligieron por juez a una raposa, por ser astuta; pero sucedió que fiando en su ligereza, la liebre quiso descansar un ratito en el camino y se durmió, mientras que la tortuga llegó mucho antes al sitio indicado, sin c o r r e r; pero s i n perder la perseverancia, con lo que ganó la apuesta.

No olvidéis, simpáticos amiguitos, q u e se consiguen las cosas, más con constancia, diligencia y voluntad, que validos de la fuerza física o intelectual.

ESOPO.

LA FLORA ARGENTINA
MIRASOLCITO AUSTRAL



De la familia de las Compuestas. Es una hermosa planta anual, que produce en abundancia flores amarillas, parecidas a pequeñitos girasoles, y que merece ser cultivada como **planta de adorno**.

Su tallo, recto y robusto, tiene de 30 a 50 centímetros de altura; sus ramas son cilíndricas.

Las hojas son alternas, duras, de 4 a 8 centímetros de largo, color verdegay lustroso por encima y blanco algodonoso por abajo.

Sus inflorescencias se forman de escasos capítulos que, sobre largos pedúnculos, se reunen en corimbos.

Los pétalos exteriores de la flor, o lígulas, son de un bello color amarillo dorado y están recortados en forma de tres dientes en su extremo.

El botón central es de color amarillo anaranjado.



La camita de la muñeca

Vamos a indicar el procedimiento para construir una camita para las muñecas, fuerte, elegante y económica.

La cuestión está en procurarse una caja de cartón más larga que ancha; las que generalmente se emplean para guardar el calzado, sirven admirablemente.

Se la quita el fondo, cuidando de que el resto de la caja no se dañe,

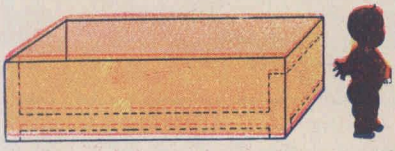


fig. 1

y se trazan sobre las cuatro caras exteriores las líneas que en la primera figura veréis indicadas con puntitos.

Se corta luego el cartón por esas líneas, y veréis, que la segunda figura es una cama confortable, en donde la señorita Mimy o el señor Boby pueden pasar, abrigaditos, las crudas noches de invierno.

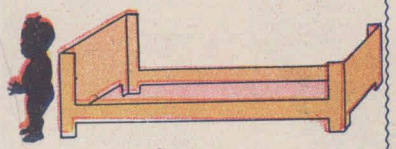


fig. 2

El colchón (vamos a llamarlo de muelles) se obtiene de la tapa de la caja, que cortándola un poco del largo (tercera figura) entra perfectamente y hasta se puede sujetar luego con unas puntadas a los largueros de la cama.



fig. 3

Si sois diestras en el dibujo, o tenéis un hermanito complaciente, podéis decorar el lecho de vuestras muñecas con algunas florecitas pintadas, o bien aplicarle algunas calcomanías pequeñitas.



JALEA DE LIMÓN

Se hierven una taza y media de agua y una taza de azúcar por espacio de dos o tres minutos; se agrega una cucharada grande de gelatina en grano, que se habrá remojado en dos cucharadas grandes de agua fría, se revuelve sin cesar y añádese luego un cuarto de taza de jugo de limón. Se deja enfriar en un molde que se habrá remojado en agua fría, de antemano, y se sirve.

Se puede agregar fruta en esta forma: fruta, encima mezcla; otra capa de fruta y otra de mezcla y así hasta llenar el molde por completo.

Juegos para dentro de casa



UNA BROMITA

Cuando algún amiguito vuestro se esté dando importancia por lo muy diestramente que realiza los llamados "juegos de manos", decidle que cualquiera de esos jueguitos no tiene comparación posible con lo que vosotros sois capaces de hacer: cortar por la mitad una cuerda, a cuyo extremo pende una llave, sin que la llave se caiga.

Que ¿cómo se hace? Muy sencillo.

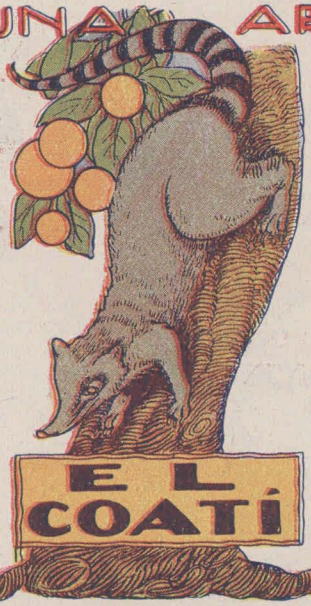


Se ata la llave al extremo de la cuerda con un nudo o una lazada—es lo mismo—y se suspende por el otro extremo. (Observad la figura de la izquierda).



Luego, a la mitad de la cuerda, se hace un nudo y una media lazada, según lo indica el dibujo de la derecha, y como la mitad de esa lazada es precisamente la mitad de la cuerda, cortad por ahí, y la llave no se habrá caído, a pesar de estar cortada la cuerda por el medio, como habíais ofrecido hacer.

LA FAUNA ARGENTINA



El coatí es un mamífero carnicero, de la familia de los úrsidos, designado científicamente con el nombre de **nasua.**

Es del tamaño de un gato doméstico grande; su hocico es puntiagudo y sumamente flexible, y su andar de plantígrado, le da un aspecto pesado. Tiene muy poco desarrollado el sentido de la vista; pero en cambio, posee un olfato muy agudo.

Sube a los árboles, de los cuales baja con la cabeza hacia abajo, con la mayor naturalidad.

Se alimenta de pájaros, huevos, insectos, pequeños mamíferos y frutas.

Sale solamente de noche, pero si ésta es muy obscura, como ve con dificultad, se acurruca en las ramas de los árboles, donde permanece hasta que una pequeña claridad le permite dedicarse a buscar sus alimentos.

Según la edad del animal, adopta diferente régimen y costumbres.

Por lo general, cuando es viejo, hace vida solitaria y rehuye hasta la compañía de sus semejantes.

Sin embargo, cazado joven es fácilmente domesticable y se familiariza muy pronto con la persona que le da de comer.

Habita en toda la América tropical y templada.



LA PATRIA HACE 50 AÑOS

Día 22. — Se nombra al doctor Carlos Tejedor, Decano de la Facultad de Ciencias Sociales, por renuncia del doctor Manuel Quintana.

Día 23. — Le roban al diputado don Luis Lagos García, en las antesalas del Congreso, el sombrero y el sobretodo.

Día 26. — Tiene lugar la importante interpelación al Gobierno, sobre la Expedición al Desierto y distribución de las fuerzas nacionales. El doctor Alsina, ministro de la Guerra, contesta elocuentemente a la interpelación.

Día 28. — Un vecino del partido 25 de Mayo, rescata una cautiva hija suya que estaba en Salinas Grandes. El rescate le cuesta 300 pesos bolivianos y una pieza de paño fino, interviniendo como intermediario, el cacique Mariano Rosas.

Día 29. — El Gobierno Nacional autoriza al Telégrafo del Ferrocarril Oeste para que desde el 1.° de julio cobre **diez** pesos moneda corriente por cada 10 palabras en lugar de **seis** pesos.



SOLUCIONES EN EL PRÓXIMO NÚMERO

MUJERES ILUSTRES



AGUSTINA ZARAGOZA

Celeberrima heroina española, más conocida por el nombre de "Agustina de Aragon". En el primer sitio de Zaragoza, se distinguió extraordinariamente por su valor, puesto a toda prueba, y por su vehemente patriotismo, que llamó justamente la atención. Sirviendo un cañón con asombrosa intrepidez, y produciendo gran estrago en las fuerzas enemigas que sitiaban la plaza, hasta el extremo de hacerlas retroceder, escribió una de las páginas más brillantes de la historia de su patria. Se le concedió el grado de subteniente, se le acordaron varias cruces y se recuerda su nombre como un ejemplo de amor patrio

EDITADO POR LA FÁBRICA
CAFÉS CHOCOLATES AGUILA
SAINT HERMANOS

COLIBRÍ
PAGINAS PARA LOS NIÑOS

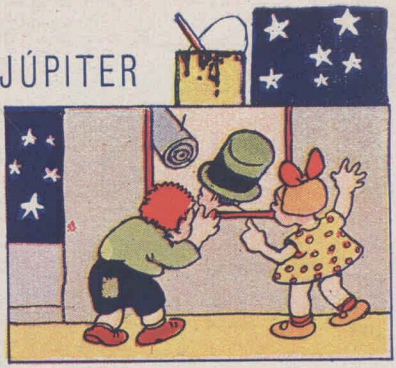


Niños Franceses

LOS HABITANTES DE JÚPITER



El intrépido Cachalote, después de las peripecias pasadas, decidió dedicar sus energías a la ciencia, y creyó que para ello lo mejor era hacerse astrónomo. Y aunque para ver las estrellas sólo basta con tener un callo y calzar un zapato apretado...



...se puso con todo ahinco a revolver libros y folletos, seguro de hallar una nueva ley de la gravitación universal o descubrir habitantes en Saturno. Provisto de un telescopio comprado en el cambalache de don Salomón, miraba el firmamento..



esperando hallar algún punto de partida para sus investigaciones, hasta que cierta noche, luego de haber enfocado a Jupiter tuvo que abandonar un instante el aparato para hacer una diligencia. Y mientras tanto, los traviesos chicos de la portera..



para darle una broma, le pintaron varios monigotes en el lente superior del telescopio. Justamente a media noche en esa hora característica de brujas, duendes y demás personajes ficticios, volvió a la carga científica el infatigable Cachalote...



. y júzguese su sorpresa, ¡por poco se desmaya al observar que tenía frente a sí el planeta Júpiter y que en el mismo había toda una colección de jupiterinos! Loco de contento y entusiasmo, corrió a comunicar la estupenda noticia a los sabios locales..



..y cuentan las crónicas que, reunidos curiosos, vigilantes, astrónomos, navegantes, aviadores, almaceneros y periodistas, como no podían hacer callar a Cachalote, que a gritos feroces se proclamaba "supersabio", le pusieron un chaleco de fuerza y lo encerraron en un manicomio.

EL ODIO AL AGUA

ERA tiempo perdido. A Lolita no había manera de hacerle lavar las manos. ¿Las manos? Ni la cara. ¡Ni la punta de los dedos!

Aquello era extraordinario. Sin saber por qué había tomado tal repugnancia al agua, sentía un odio tan terrible hacia ese simpático líquido, que ni las observaciones de los suyos ni las reprimendas, en más de una ocasión serias y graves de la profesora, conseguían lograr convencerla.

Y era una lástima que Lolita fuese así. En primer lugar porque no debe existir ninguna niña que aborrezca la limpieza, ya que al huir del agua tan insistentemente, huye de la higiene tan necesaria a la salud del cuerpo. Y en segundo lugar porque Lolita era una hermosa niña, de lindísimos cabellos rubios, rubios como el oro, rubios como el pan cuando todavía está en espigas, de ojos grandes, y, sobre todo, de una inteligencia despierta que ya había hecho decir en su favor muchos elogios.

Pero no había nada que hacer. No quería bañarse ni lavarse. Por nada del mundo hubiera ella consentido en meterse en el agua o colocarse bajo la lluvia acariciadora de la ducha. Ella aceptaba todo, todo, menos una mojadura por insignificante que ella fuese.

—Mamá, que no quiero, que no me gusta — gritaba todas las mañanas Lolita, cuando la madre trataba de que se lavara la cara; pero, c l a r o, quieras o no quieras, Lolita tenía que recibir la frescura del líquido elemento, aunque protestando y manoteando como si fueran a matarla.

¿Y c r e é i s vosotros que Lolita se enmendaba? Al contrario; cada día huía más y más del agua.

La mamá, no sabiendo ya qué hacer, la castigaba privándole de paseos y fiestas.

—Mamá, quiero ir a visitar a Mariquita.

—Lávate primero.

Y Lolita no iba a visitar a su amiga.

—Mamá, quiero que me compres un juguete.

—Lávate primero.

Lolita se quedaba sin juguete.

En la escuela ya no podía permanecer tranquila. La profesora la tenía siempre en penitencia, y en más de una ocasión la había amenazado con no recibirla más, pues debéis saber, simpáticos niños y niñas, que las personas sucias son mal recibidas en cualquier parte.

Sus compañeras de clase se alejaban de ella, ninguna quería jugar si jugaba Lolita, y los chicos del barrio, siempre revoltosos y juguetones, tenían en Lolita su gran diversión. Ni bien la veían le hacían burla, se reían de su falta de aseo y, por lo general, marchaban detrás de la niña, cantando a coro:—Lávate la cara, lávate las manos. Lávate la cara, lávate las manos.

Pero como si tal cosa. Lolita no se enmendaba. Había llegado a ser tal su odio al agua, que cuando la mamá la llamaba para lavarla, llegaba a desobedecerla, otra cosa muy fea, sobre todo en los niños, y escapaba.

Una noche se fué a dormir muy cansada. Había corrido mucho durante el día. Y soñó. Soñó que en la plaza del pueblo había brotado, al pie de un árbol g r a n d e, un chorrito de a g u a que paulatinamente se fué agrandando hasta inundar la plaza.

Aquello era alarmante.

El chorrito

de agua se había convertido al rato en un río impetuoso; el agua llenaba las calles, había empezado a entrar en las casas, se acercaba a su cama, iba a mojarse toda.

—¡Qué horror! — exclamó Lolita, y rápida saltó dentro de una tina que había cerca del lecho.

Y la tina se la llevó el agua, y llegó a ser tan fuerte la correntada, que Lolita fué despedida de la tina, y esa vez, quieras o no quieras, se tuvo que dar el baño más grande de su vida.

Las que pasó Lolita, no son para contarlas.

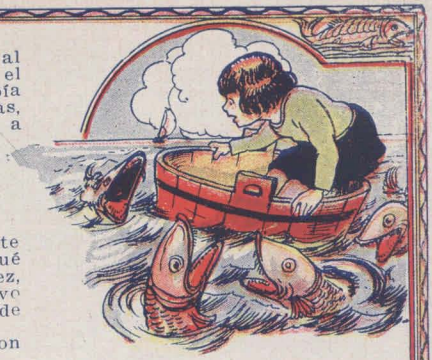
Lloraba, gritaba, imploraba; pero lo único que conseguía, era ver a los chicos del pueblo que, desde los balcones, se burlaban de ella.

Viéndose en situación tan angustiosa, mediante un sobrehumano esfuerzo logró treparse de nuevo a la tina, para salvarse de una muerte segura.

Y lo peor del caso es que la tina, empujada por la corriente, fué arrastrada hasta un caudaloso río que corría próximo a la ciudad, y siguiendo el curso de las aguas, después de varias horas de navegación desesperante, fué a parar al mar, lejos de la costa.

En medio de su espanto, la niña se aprestó a morir, y como su mamá la había educado con las virtudes cristianas, empezó por encomendarse a Dios y hacer un rápido examen de conciencia. Comprendió entonces que había hecho muy mal en huir siempre del agua, negándose a bañarse por lo menos una vez cada semana, para conservar la salud del cuerpo, como ordenan las prácticas de la higiene. Es más,





se entristeció al pensar que tal vez su situación obedecía a un castigo del Cielo, no sólo por su desaseo, sino también por la desobediencia que había tenido para con su mamá, al no hacer caso de sus reiteradas órdenes de aseo.

En esto estaba, cuando de pronto notó que las tablas del fondo de la tina empezaban a ceder, y comenzó a hundirse en las aguas. Aquello era sencillamente espantoso.

Llegó un momento terrible; el agua le llegaba al cuello, iba a ahogarse. Entonces, gritó con todas sus fuerzas:

—¡Mamá, mamá!

Y se despertó. La madre ya estaba a su lado.

—¿Qué te pasa Lolita?

Y Lolita contó el sueño. La mamá aprovechó la oportunidad para convencer a la nena.

—Te ha pasado eso por ser mala, por ser sucia. A los niños que son así, tarde o temprano se los lleva el agua — dijo la madre tratando de atemorizarla. —Pero Lolita había sufrido tanto, que se había curado de su odio al agua. Por eso, dando un beso a la mamá, le dijo:

—No tengas miedo, mamá; desde hoy voy a ser la niña más limpia. Lávame ahora mismo, lávame; ya verás como no tendrás que hacerme más observaciones.

Los niños de Francia



Tratándose de un país de antigua civilización, que marcha a la cabeza de las principales naciones por su legislación, sus costumbres, su progreso material y, sobre todo por su cultura intelectual y artística, es lógico que sus niños sean los que más se acerquen a la perfección.

En efecto, los niños franceses, desde su más tierna infancia, se hacen simpáticos por sus graciosos modales y su formalidad característica, que llaman la atención de los extranjeros. Seguramente influye en ello el hecho de que, al contrario de lo que sucede en otros países europeos, los padres sientan sus hijos a la mesa desde chiquitos, los cuidan y atienden personalmente con toda delicadeza, y los enseñan a pensar en los demás y a cuidar muchísimo de no herir los sentimientos de nadie.

La refinada urbanidad que distingue a los franceses, y que tan deliciosa resulta para los que los tratan, parece innata en ellos. De ahí lo bueno que resultan sus niños y las pocas molestias que ocasionan.

Para ver a la gente menuda en París cuando está en pleno recreo, hay que ir a los Campos Elíseos y observar a los niños mientras corretean de un lado a otro o cuando se aglomeran para ver el Guignol, que nunca los cansa.

Las muñecas son, como puede suponerse, los juguetes favoritos de las niñas francesas, y uno de los entretenimientos a que se entregan con más frecuencia, es el de arreglar pequeñas casitas para ellas.



Cuando los francesitos son un poco crecidos, van a los liceos o escuelas del Gobierno, ya sea como internos o como externos. En esos establecimientos, verdaderos modelos de enseñanza, trabajan y estudian con gran aplicación.

Los niños del campo, por más pobres que sean, se los encuentra siempre tan limpios como tacitas de plata, y podríamos compararlos con las margaritas silvestres que se bañan todas las mañanas en el rocío de la aurora. Cuando por ventura los encontramos al ir a la escuela o al regresar de ella a casa, nos saludan con una graciosa inclinación, acompañada del *bon soir* obligado.

Desde el momento en que se despiertan por la mañana hasta que se van a dormir, los niños franceses se muestran complacientes y agradabilísimos.

No hay entre las palabras griegas ninguna que suene mejor que la que significa *arte de vivir en compañía*, y los pequeños de Francia poseen, desde que nacen, ese arte precioso.

Para ellos la casa paterna, es el recinto más querido, y es ese sentimiento el que conserva el amor a la patria a través de la distancia y del tiempo.

Todas esas circunstancias, unidas al hecho de hallarse en Francia sumamente dividida la propiedad territorial, son el ogiren principal del vigor físico e intelectual de sus hijos, que llevan impreso en su rostro el sello de la bondad, el poder y la hidalguía de la raza.

Como dato interesante, baste saber que casi todas las leyes de los países progresistas, relacionadas con el bienestar de la infancia, están inspiradas en las que rigen en Francia.





¿Por qué

se ve antes el relámpago que se oye el trueno?

¡Cuánta alegría os habrá causado ver en las fiestas populares el lanzamiento de cohetes y la contemplación de luminarias y fuegos artificiales!

¡Qué bonitos castillos dibujan las luces de variados colores! ¡Qué ruedas girando vertiginosamente y dando estampidos que amedrentan o hacen prorrumpir a la multitud en entusiasta gritería! Y de cuando en cuando, el silbido producido por el cohete al elevarse, el cual al llegar a cierta altura estalla y se desgrana en chispas de bellísimos tonos de luz. Y entonces habréis podido daros cuenta de que media un cierto tiempo entre la explosión del volador o cohete en lo alto y el ruido de la detonación.

Así ocurre, también, en las tormentas. Al saltar el rayo o chispa eléctrica entre dos nubes o entre una nube y la tierra, percibís, primero, una intensísima luz blanca, tan fuerte, que puede dejaros ciegos, y luego, a los pocos segundos, el ruido espantoso del trueno. De esta diferencia entre la percepción del relámpago y del trueno se deduce que la luz va más a prisa que el ruido, es decir, que la velocidad de propagación de la luz es mucho mayor que la del sonido.



Por esa misma razón visteis los colorines del cohete antes de oirle estallar.

Sabed que la misma velocidad del sonido es, próximamente, de trescientos metros por segundo, y de trescientos millones de metros la velocidad de la luz.



UNA OBSERVACIÓN DE VÉLEZ SÁRSFIELD

Hablaban cierta vez a Vélez Sársfield de un general, de muy escasa inteligencia, del gobierno de Sarmiento:

—Me han asegurado que está medio tonto—dijo uno.

—Entonces, se ha mejorado—interrumpió Vélez Sársfield con toda tranquilidad—porque yo le conocí tonto completo.

VIVIENDAS DE ANIMALES



Entre la inmensa variedad de casas o viviendas de los animales, hay muchas y muy curiosas de varios insectos, pequeños y grandes, dañinos y benéficos, bonitos y feos.

La *tarántula,* de aspecto repugnante, levanta una especie de torre sobre un tubo o túnel que abre bajo tierra. Es de notar que en la construcción de su casa o torre sigue las reglas del hombre cuando levanta una pobre cabaña en los montes, y hace lo mismo que los niños en sus juegos, cuando edifican casitas con palos cruzados.

Llama verdaderamente la atención la vivienda que para sí construye la tarántula, araña cuyo cuerpo es negro por encima, rojizo por debajo, velloso en el tórax, casi redondo en el abdomen y con patas fuertes, y que mide unos tres centímetros de largo.

A pesar de la perfección con que este animalito construye su vivienda, llega la temporada en que se ve obligado a abandonarla para correr en busca de sus alimentos. Es curioso hacer notar que entonces pone los huevos en un capullo esférico que fija en su cuerpo, y cuando su numerosa progenie ha nacido, la madre coloca sus hijitos sobre su dorso y los lleva así constantemente.

Entre las *avispas* hay gran variedad de casas; pero las llamadas *carpinteras* son de las más notables para hacer sus viviendas o avisperos de varios pisos, en los troncos de los árboles, asombrando el gusto con que arreglan el interior de sus casas y el orden que reina en ellas.

Hay también otras clases de avispas que viven formando verdaderos pueblos, en los bancos de tierra arenosa, donde abren tal número de agujeros para sus viviendas, que todo el terreno queda acribillado, como si hubiera servido de blanco a miles de tiros de fusil.



LA AUTORIDAD DEL MAESTRO

Refiere un pedagogo francés que, en cierta ocasión, un niño de aldea, a quien su padre castigaba por causa fútil, exclamó:

—¡Ah! ¡si el maestro lo supiera!

El brazo pronto a castigarlo se detuvo, porque el padre pensó: "Sería capaz de contárselo".

El pensamiento del niño se volvía en su tribulación al maestro, como a la justicia misma, y la invocación hacía reflexionar al padre.

¡Qué homenaje para un hombre! ¡Qué gloria!

Cuando existan maestros así en cada pueblo, se comprenderá lo que significa la escuela.

Entonces será una hermosa realidad el pensamiento del ilustre repúblico español, don Manuel Ruiz Zorrilla:

—"El buen maestro de escuela es el primer magistrado de la Nación".

BUEN SUEGRO

—Cuando me pediste a papá, ¿le dijiste que tenías veinte mil pesos en el Banco?

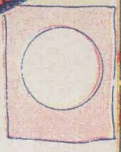
—Sí.

—¿Y qué te dijo él?

—Me los pidió prestados.



HACER PASAR UNA MONEDA POR UN DIÁMETRO INFERIOR



Pedid para este juego una moneda de veinte centavos, y haced en un papel un agujero igual a la circunferencia de una moneda de diez centavos, e inmediatamente invitáis a la persona que os facilitó las monedas, o a otra de las presentes, a que pase por ese agujero la moneda de veinte centavos, sin romper el papel. Esto resultará imposible para el invitado.

Entonces vosotros doblaréis el papel por la mitad del agujero, ponéis allí la moneda de veinte y plegáis el papel como muestra el grabado, hasta que la moneda pase en las condiciones establecidas.



Hecho esto, puede ser que por el éxito de la prueba os regalen las moneditas prestadas, y entonces no nos negaréis que el juego tiene doble valor.

NO TENÍA CULPA

—¿De modo que confesáis haber robado lo que reclama este señor?—preguntaba el juez al acusado.

—No, señor juez. Insisto en que yo me llevé la soga nada más. Lo que sucedió es que a la soga estaba atado el caballo y al caballo un carro cargado de sandías; pero lo que yo me llevé fué la soga. Lo demás vino solo.

palabras

Toda sílaba que sea
ya sola, ya combinada
con algunas, pronunciada
para expresar una idea,
palabra se llamará:
y con igual excepción
vocablo, voz y *dicción*
el uso recibirá.

Se llamarán *monosílabas*
las que una sílaba tengan;
aquellas que dos contengan,
deben llamarse *disílabas*.

Monosílabas son éstas:
Dios, luz, sol, mal, con y *bien;*
y *disílabas: tam bién,*
go ma, li bro, ni ña, pues tas.

Trisílabas se les nombra
si se componen de tres.
como *am pa ro, des cor tés,*
con tra riz, mo ne da, al fom bra.

Tetrasílabas serán,
las que de cuatro constaren.
verbigracia: *con tris ta ren.*
al ta men te, im pe di rán.

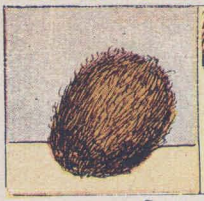
Si entran en la formación
de las voces. cinco sílabas,
se llamarán *pentesílabas.*
como en *des ni ve la ción.*

En fin, si de seis o más
las palabras son formadas.
como *des pro por cio na das,*
polisílabas dirás.

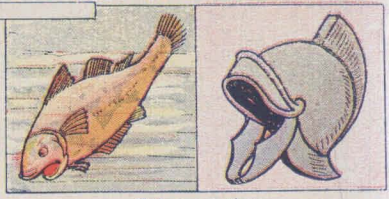


POR EL DOCTOR JUAN GARCÍA PURÓN

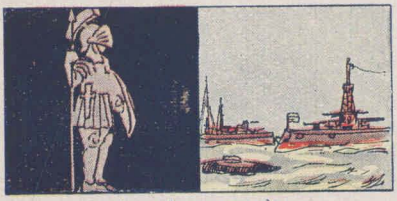
MASCULINOS y FEMENINOS



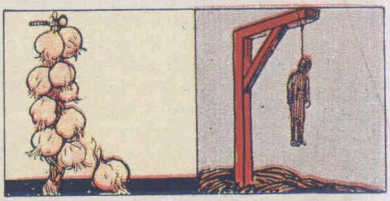
Coco y coca



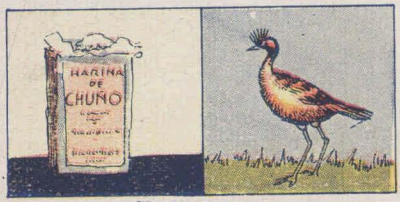
Galeo y galea



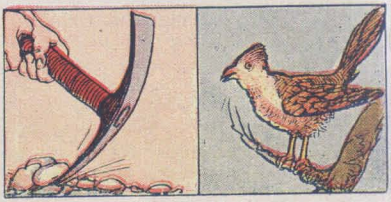
Armado y armada



Horco y horca



Chuño y chuña



Picazo y picaza

FÍSICA RECREATIVA

¿QUERÉIS VER EL ANHÍDRIDO CARBÓNICO DE VUESTRA RESPIRACIÓN?



Pues nada más sencillito. Poned en un recipiente una cantidad de agua de cal (agua que lleve en disolución óxido de cal): esta agua es completamente transparente. Poneos una pajita en la boca y dirigid por ella vuestro aliento al seno del agua de cal; no tardaréis en observar que el agua va blanqueándose, hasta adquirir un aspecto parecido al de la leche. ¿Por qué esta transformación? Porque el anhídrido carbónico que habéis expelido por la pajita se ha unido al óxido de cal del agua y ha formado un nuevo cuerpo, el carbonato de cal, que es el que colorea de blanco el agua, antes transparente.



—Se ha descubierto que uno de los vehículos más eficaces para la propagación de la tuberculosis son los gatos, por lo cual debe procederse a tomar toda clase de medios que tiendan a evitar todo contacto con ellos. Los perros propagan igualmente otras enfermedades peligrosas.

—Las serpientes no suben a los árboles enroscándose a ellos, sino apoyándose en las escamas.

—Los reptiles tragan piedrecitas y guijarros para ablandar los alimentos. Lo mismo hacen los avestruces.

—Cada cabeza de amapola silvestre tiene de 10.000 a 60.000 semillas.

—La Sala de Lectura del Museo Británico contiene 3.000.000 de libros.



COMPOTAS VARIAS.

Si se desea dar al nene esta clase se alimento, y para preparar'lo se emplean orejones de durazno, manzana o ciruelas, éstos deben lavarse en varias aguas, empleando un colador. Después se dejan durante toda una noche en agua que los tape. A la mañana siguiente se les hace hervir en esa agua, a fuego lento, hasta que estén muy blandos. No hay necesidad de azúcar.

Tisanas de cereales, usadas para agregar a la leche o como refrescante. — Se hacen hervir en un litro de agua, una o dos cucharadas de cebada, quáker o arroz, durante una o dos horas en baño maría o a fuego lento, se cuela y se usa el agua. Es imprescindible hacerla cada día, conservándola en hielo o agua fría, para que el nene la tome siempre bien fresca.

Los cereales deben cocerse con cáscara, porque así son más alimenticios.

SOLUCIONES A LOS REFRANES JEROGLÍFICOS DEL NÚMERO ANTERIOR

Más vale pájaro en mano que cien volando.

Al mejor cazador se le escapa el tiro por la culata.

En tierra de ciegos el tuerto es rey.

MISCELÁNEAS



—¿Cuántos años tienes?

—Diez y seis.

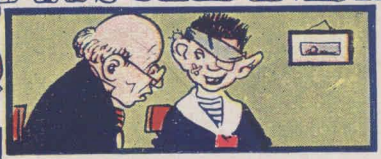
—¿Y cómo has crecido tan poco?

—¡Qué quieres! Hasta el año pasado vivimos en un piso de techo muy bajo.

* * *

—¡Me ha pisado usted, bárbaro! Bien podría poner los pies donde debe.

—Donde *debo* no pongo yo los pies ni a cañonazos.



—Me han dicho que te portas mejor ahora.

—Sí, desde que mamá se curó del reumatismo que tenía en el brazo derecho.





En un hospital:

—¿Cómo es eso de que de diez enfermos de mi sala se han muerto nueve?

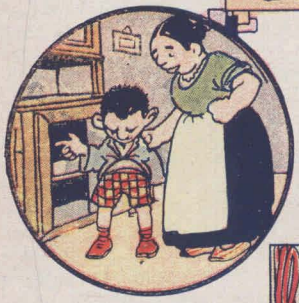
—Pues porque uno no quiso tomar la medicina que usted recetó, doctor.

* * *

El juez: —¿Qué es lo que robó usted?

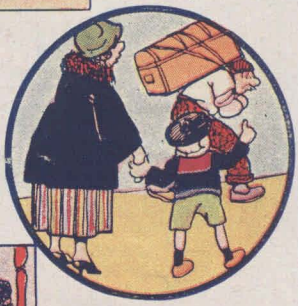
—Un reloj y un paraguas.

—Bien; le daremos entonces *cadena* por el reloj y *temporal* por el paraguas.



—¿Tiene chorizos del país?

—No, señor; todos los que tenemos son de chancho.





—¿Cuántas veces te voy a decir que dejes las tortas?

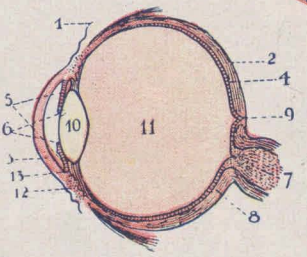
—No hace falta que me lo digas. Ya no queda ninguna.

—Mamá, ¿es de carne ese hombre?

—Claro que sí. ¿Por qué me lo preguntas?

—Porque tú me dijiste el otro día que era un mozo de cuerda.

Cuerpo Humano



OJO HUMANO. (corte vertical). 1, *párpado con conjuntiva.* 2, *esclerótica.* 3, *córnea.* 4, *coroidea.* 5, *iris.* 6, *pupila.* 7, *nervio óptico.* 8, *retina.* 9, *punto amarillo.* 10, *cristalino.* 11, *humor vítreo.* 12, *músculo ciliar con procesos radiantes* (13).

LA VISTA

El *ojo* está formado por la *córnea*, el *iris*, la *coroides*, el *cristalino*, la *retina* y ciertos órganos protectores.

La *córnea* es transparente y se encaja en el globo del ojo como un vidrio de reloj en su armadura.

El *iris* varía de color con el individuo y forma por delante una especie de cortina (niña del ojo) agujereada por una pequeña abertura circular (la pupila) por donde entra la luz, y que se contrae o dilata según reciba más o menos rayos luminosos.

La *coroides* es una membrana inferior, negruzca, destinada a absorber los rayos luminosos, como el fondo obscuro de los anteojos astronómicos.

El *cristalino* es un cuerpo sólido y transparente que se asemeja a una lente de aumento.

La *retina* es la terminación o expansión del nervio óptico, y envuelve una materia pegajosa comparable con la clara del huevo (humor vítreo).

Los *órganos protectores* del ojo son los *párpados* y las *glándulas lagrimales.*

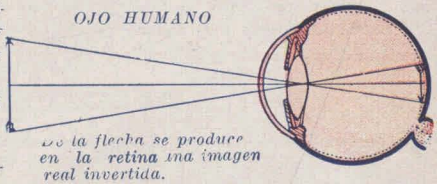
Los *párpados* son unos velos movibles que extienden las lágrimas sobre la superficie del ojo; terminan por una línea de pelos, las *pestañas*, que preservan al ojo de los cuerpos que flotan en el aire.

Las *glándulas lagrimales* se hallan colocadas en el ángulo de los párpados y tienen por objeto mantener húmeda la parte visible del ojo.

Hay personas que debido a ciertas circunstancias ven los objetos mucho mejor de cerca que de lejos, y otras al contrario. Los que ven mejor de cerca, se llaman *miopes* y los que ven mejor de lejos, *présbites* o *présbitas.*

La *miopía* resulta de la demasiada redondez del cristalino y disminuye generalmente con la edad. Se remedia por medio de anteojos *cóncavos* y la *presbicia* resulta del achatamiento del cristalino y aumenta generalmente con la edad. Para remediarla se usan anteojos *convexos.*

OJO HUMANO



De la flecha se produce en la retina una imagen real invertida.

El ojo es un órgano sumamente delicado, y por lo tanto debe ser tratado con el mayor cuidado. Es muy peligroso abandonar la vista a la suciedad, así como someterla a frotaciones cuando pica o tocarse los ojos con cuerpos extraños.

En cualquier caso en que se sienta malestar a la vista, por liviano que sea, debe recurrirse al médico para prevenir males peores, ya que desgraciadamente abundan las personas que han perdido el sentido de la visión en forma parcial o total, por descuidos de atención.

EFEMÉRIDES

El general venezolano Bolívar había fundado la República de Colombia; pero la provincia de Guayaquil se resistía a incorporarse al Estado naciente. El general Sucre salió a someterla, por encargo de Bolívar; pero no tuvo suerte; fué derrotado. En tal situación, pidió ayuda al general San Martín, quien inmediatamente le envió una división de su ejército, contribuyendo así al triunfo de Pichincha. A raíz de esta victoria se proclamó la libertad de Quito.

Mientras Cochrane bloqueaba el puerto de Callao, San Martín se había aproximado a Lima; el Virrey del Perú tuvo que huir a las sierras, pudiendo así San Martín entrar en la ciudad de Lima el 28 de julio de 1821, proclamando de inmediato la libertad del Perú, cuyo pueblo nombró a San Martín, Protector.

Fué después de Pichincha que se entrevistaron San Martín y Bolívar, los dos grandes generales americanos que fundaron la libertad de América. En la conferencia de Guayaquil, San Martín renunció su cargo de Protector del Perú y se retiró al silencio de la vida privada.



Conferencia de San Martín y Bolívar

San Martín murió en Boulogne Sur Mer (Francia). Sus restos fueron traídos a Buenos Aires en 1880 y depositados en la Catedral.

En la plaza del Retiro está colocada su estatua ecuestre en que el prócer señala las calles de Chacabuco y Maipo *"montado sobre el caballo de batalla que mayor espacio haya recorrido en la tierra después del de Alejandro"*.

LA BARBA SALVADORA



Al dar vuelta a la manzana, el agente oye el grito de "¡Socorro!" —¿Qué hacer? ¿Cómo salvar al niño?



Ligero como el rayo, recibe al niño que caía, en la barba de un transeunte que pasa por casualidad.



Y después, entrega la criatura a la madre, de cuyos labios escucha: —Usted es el héroe del día.

CONSTRUCCIONES Y COPIAS DE DIBUJOS

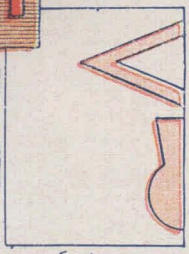


Fig A1

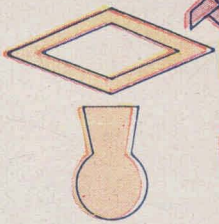
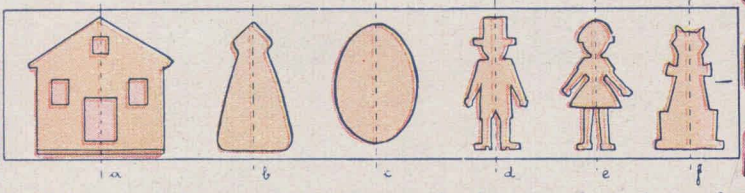


Fig A2.

Si dibujamos sobre un papel o cartón una estrella, una flor, una fruta o una figura cualquiera, y al recortar con las tijeras el dibujo lo colocamos sobre un número doblado de papeles, que recortamos junto con el primero, habremos reproducido tantos dibujos iguales como papeles hayamos cortado. Vamos pues a utilizar este interesantísimo procedimiento cuando deseemos obtener varias figuras recortadas, iguales.

La figura A 1, representa un papel doblado por su mitad. Si recortamos los dibujos que hay en el mismo, al desdoblar la parte recortada tendremos los pedazos de papel representados en la figura A 2. Los dibujos partidos por una línea se llaman simétricos. Los



dibujos recortados y representados por las letras, a, b, c, d, e y f, son simétricos y todos pueden construirse de la manera que acabamos de indicar, para lo cual bastará tan sólo con trazar en el papel doblado la mitad del dibujo entero. En estos casos las figuras tienen también un eje de simetría. Pero cuando una figura o dibujo puede doblarse dos veces, dando siempre partes iguales, diremos que tiene dos ejes de simetría. El dibujo recortado se reproducirá, por lo tanto, cuatro veces, dos para cada eje, como nos enseñan las figuras A 3, y A 4.

El procedimiento es, en verdad, simpático y estamos seguros que nuestros amiguitos han de ponerlo en práctica, contribuyendo así al adorno de algunos muebles, pues sobre todo en cocinas, despensas y habitaciones auxiliares, estos dibujos sirven para armarios, estantes, etc. La variedad de estos dibujos recortados es infinita.

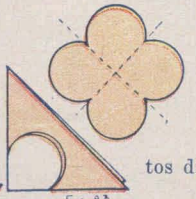


Fig A3

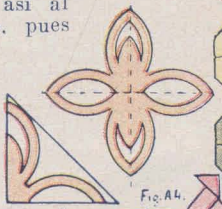


Fig A4.

MUJERES ILUSTRES



MARQUESA de SEVIGNÉ

Célebre escritora francesa, nacida en Paris en 1626. Dotada de una belleza y virtud ejemplares, habiendo quedado viuda en su juventud se dedico a la educacion de sus hijos, y cuando mas tarde paso varios años separada de su hija, le dirigió sus famosas "Cartas," que son los más valiosos documentos para el estudio de las costumbres del siglo XVII, y en las que se hallan tratados los asuntos con una riqueza de detalles que en vano seria buscarlos en la Historia. Después de una vida ejemplar fallecio a los 70 años de edad.



NIÑOS ESQUIMALES

COLIBRÍ
PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

Nº. 14 Año VI.
BUENOS AIRES
16 de julio de 1926

EDITADO POR LA FÁBRICA

CAFÉS, CHOCOLATES
ÁGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
BUENOS AIRES
SAINT
HONOR
VIDA

La Máquina Maravillosa



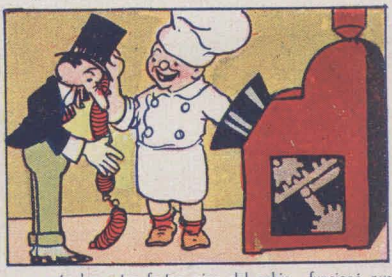
Cascarilla había inventado una máquina para fabricar chorizos, velas, sogas, alambre de púa y paraguas. Como el sabio ingeniero Mackinlayvolof, decía que él había inventado otra máquina superior a la de Cascarilla, éste, gentil como siempre, invitó a su rival...



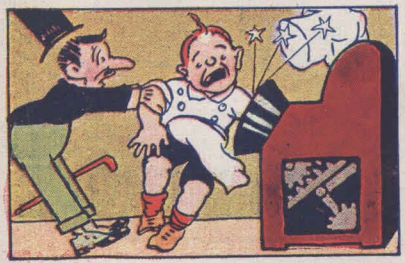
...para que por sus propios ojos viera el funcionamiento de la máquina maravillosa.—Usted—decía Cascarilla—mete un toro, una vaca, un caballo, en fin, lo que desee, y como por encanto, empiezan a salir chorizos, chorizos y más chorizos



El sabio ingeniero Mackinlayvolof no salía de su asombro, pero tampoco quería dar su brazo a torcer.—No es posible—decía—que metiendo en la máquina cualquier cosa, salgan chorizos. Cascarilla, entonces, tuvo una genial idea. Metió el brazo..



...y, ante los estupefactos ojos del sabio, funcionó nuevamente la máquina. Si metiendo cualquier cosa en este cachivache salen chorizos, pensaba Mackinlayvolof, este hombre hará una revolución en el mundo mecánico; pero cuando menos lo esperaba...



... unos gritos lo sacaron de su ensimismamiento, y, presuroso, acudió en auxilio de Cascarilla, que lloraba y pataleaba para hacer creer al sabio Mackinlayvolof que la máquina, en realidad, estaba haciendo chorizos especiales y riquísimos con su brazo.



Instantes después, aparecieron los chorizos. El sabio Mackinlayvolof quedó perplejo, anonadado, vencido. Pero no vayais a créer que Cascarilla metió el brazo en la maravillosa máquina. El experimento lo hizo con la manga del saco, pues ya sabéis que Cascarilla no es zonzo.

FOLK-LORE AMERICANO

SUPERSTICIONES DE LOS INDIOS DEL URUGUAY

Para la simpática revista COLIBRÍ.

Entre los monumentos construidos por la Naturaleza, existe en el Uruguay la hermosa gruta del Palacio, en el Departamento de Flores.

Es una gruta caprichosa, formada por innumerables columnas semi cuarzosas, que forman a su vez graciosos capiteles que sostienen arcadas de arquitectura cuasi gótica. Esta gruta, sobre cuya formación se han vertido muchas hipótesis, está abierta en la misma capa que forma el subsuelo de este territorio.

Una leyenda española cuenta que, en la cueva de Salamanca, España, se obraban muchísimos prodigios, merced a las hadas y duendes que la habitaban, los que comunicaban ese poder sobrenatural a las personas que se aventuraban a visitarla, contándose que el valor y fama del Cid, de Don Pelayo y de Fernán González, héroes de la época medioeval, se debió a que estos guerreros, adolescentes aún, visitaron la Salamanca, el palacio encantado de los duendes, de los gnomos y de las hadas.

Las incursiones españolas en el Uruguay trajeron a los indígenas la hermosa leyenda salmantina, y fueron muchos los españoles que en compañía de los indios visitaron la gruta del Palacio. Indescriptible fué el terror del indio cuando vió apagarse, como por encantamiento, la luz que conducía el extranjero y oyó el eco de una voz plañidera que devolvía la gruta en múltiple resonancia. En esa cueva, único refugio del *apereá* y *tamanduá* y del indio nativo, resonaron voces de ultratumba, juramentos, imprecaciones con palabras desconocidas, que llevaron al alma del indio el temor, la superstición y la credulidad, cualidades estas propias de las personas que, como los pobres indios, vegetaban en un ambiente sumamente ignorante e ignorado.

Los indios llevaron a la toldería la noticia de los dones sobrenaturales que se obtenían visitando la gruta del Palacio, y las tribus nómadas, en viajes interminables, llegaban a la gruta conduciendo los adolescentes charrúas al antro de las brujas, a pedirles para sus hijos y para sí el valor guerrero y temerario. Y cuenta la leyenda que una



Familia charrúa, de la que surgieron cinco *tubichás*, tuvo su fortuna guerrera porque sus madres les habían llevado, niños casi, a visitar la gruta, la primera salamanca que se conoció en nuestro país.



Y cuenta la tradición que una charrúa que había perdido sus hijos en la guerra, y habiendo encontrado en las aguas del arroyo Marincho varios pares de flores aterciopeladas, tomólas de dos en dos, y llevólas a la gruta, donde por hechizo de un adivino se convirtieron en los ojos de sus hijos, a los cuales dió forma humana, Añang, el rey de los encantadores del Averno, y les convirtió en los *tubichás* de las tribus indias del Uruguay.

* * *

Niños que leéis estas páginas: vosotros sabéis que el encantamiento no existe y que el único hechizo es el que emana de vosotros cuando estudiáis y os hacéis dignos de vuestros padres, de vuestros maestros y de vuestra nacionalidad.



Sabéis también que la gruta del Palacio era una vivienda de indígenas y, cuando seáis jóvenes, visitad por mi consejo la salamanca, llamada "Voluntad", donde sentiréis la pujanza de un brazo misterioso que os inducirá a la acción, veréis apagarse la mortecina luz de la duda al influjo de la poderosa luminaria que brillará en vuestro espíritu, y oiréis la potente voz del deber que en multíplices ecos repetirá la gruta y que os dirá, enérgica, altanera, rugidora: trabaja, avanza, persevera, vence.

María L. M. de Campanella

NOTA.—El apereá, citado en esta leyenda, es un pequeño cuadrúpedo del orden de los roedores, de un pie aproximado de longitud, sin cola, de condiciones algo semejantes a las del conejo, pero con boca de rata y cuerpo del color de ésta.

El tamanduá, u oso hormiguero, es un cuadrúpedo cubierto de pelo lacio y recio, y de cola muy larga. Tiene como lengua una apéndice semejante a una lombriz.



MENUDENCIAS



—La columna de humo que surge del monte Etna, es un pararrayos natural de gran eficacia.

—En el *Hindú - Konuck,* nevado pico que se encuentra en el Asia Central, vive un gusano muy parecido al de la seda, y que sólo puede existir en la nieve.



—El cuadro más grande conocido es *"El Paraíso"*, de Tintoretto, que se encuentra en el palacio de los Dux, en Venecia.





—La ciudad más antigua del mundo es Damasco, que ya existía en tiempos de Abraham.

—El papel secante se hace con trapos de algodón, hervidos en una fuerte solución de potasa, sin cola.

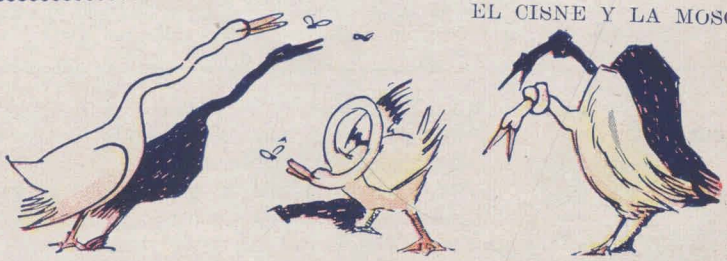
—El año en China contiene 360 días, divididos en 12 meses, constando el día de 96 partes.



—Las jirafas recién nacidas miden 1.80 metros desde sus pezuñas al testuz.

—Si en proporción al tamaño comiese tanto el hombre como el gorrión, necesitaría para la comida diaria un carnero y cuarenta pollos. Si en la misma proporción comiese tanto como la pulga, necesitaría cuarenta bueyes.

EL CISNE Y LA MOSCA



—¡No te escapas!... ¡No te escapas!... ¡Ahora!...

—¡Jesús, cuántas vueltas!... Estoy mareado... Pero...

—¡Ay! ¡Qué emoción! ¡Siento un nudo en la garganta!



COSTURA

Remiendos.

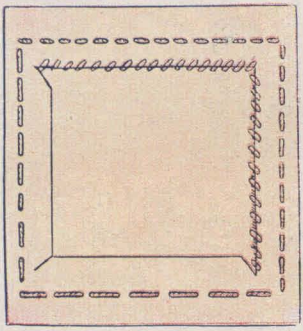
El remiendo, que suponemos conocido por todas nuestras amiguitas, consiste en suplir con un pedazo de tela el pedazo que falta en otra. Para hacerlo, se corta la parte gastada o desgarrada, reemplazándola con una pieza nueva.

El pedazo nuevo que se va a colocar debe cortarse de la misma forma del agujero en donde se va a aplicar, dándole dos o tres centímetros de más en todo el borde, para poder hacer de esta manera un doblez en todos los lados. Los bordes del agujero en donde se va a coser el remiendo se cortarán muy derechos, y el remiendo se coserá con **sobrecostura** o con **puntos por encima.**

Primeramente, se hilvana la pieza de modo que sus bordes traspasen un poco los bordes del agujero en donde se va a colocar, y después se empieza el remiendo, haciendo en sus bordes una especie de **dobladillo,** como lo indica la figura que aquí veis; pero hay que tener cuidado de hacer un pequeño corte en las esquinas, para no fruncir las telas.

Hemos presentado el medio más sencillo y ligero de colocar un remiendo.

Y ya que de remiendos hablamos, creemos oportuno deciros dos palabras sobre esta compostura de vestiditos y ropa blanca. Hay personas que detestan las prendas de vestir, con remiendos. ¿Por qué? Personas hay que llevan lujosos y ricos trajes, sin remiendos; pero sucios y desgastados; en cambio, otras personas llevan humildes y baratos vestiditos, con algunos remiendos; pero esos vestiditos presentan las composturas bien hechas y están



siempre limpitos y correctos. Entre los dos, nos quedamos con el último. Es una virtud saber arreglarse la ropita, sobre todo porque si la persona que lleva prendas con remiendos las usa aseadas y ordenadas, ofrecen de ese modo una demostración de la limpieza del cuerpo y de la nitidez del alma.



En el hospital, el médico pregunta al alumno que está pensando en todo, menos en la explicación del profesor:

—¿Qué haría usted en el caso que estamos lilucidando? Se trata de un sujeto que tiene una pierna más corta que la otra.

—Pues... pues, renguearía, doctor, renguearía.

Los niños del Polo Norte



No hay nada más bello que la nieve. En los países en que nieva, se saluda siempre con exclamaciones de júbilo la primera gran nevada invernal; pero no parecería tan hermosa la nieve si se viviera entre ella casi todo el año, como viven los niños de los países situados cerca del Polo Norte.

En las desoladas regiones árticas, donde habitan los esquimales, ya que el mismo polo no está habitado, la nieve tiende su blancura sobre todas las cosas. Hasta las casas, que se llaman allí **igloos,** se hacen de nieve, y cuando el recién nacido abre sus ojos por primera vez, la impresión que recoge en esa mirada, es la que tendrá que serle siempre tan familiar.

Los niños y niñas, y como ellos las personas mayores, necesitan abrigarse mucho para conservar el calor cuando salen al aire libre, porque los vientos son tan fríos, y baja tanto la temperatura, que las yemas de los dedos, la punta de la nariz y las orejas se helarían y llegarían a caerse, si no se las protegiera.

Cuando nacen, los niños esquimales son blanquísimos; pero muy pronto comienzan a descolorarse, acabando por tomar el color amarillo obscuro del marfil viejo.

Las madres esquimales asean a sus hijos, los ponen después en cunas de pieles y los cuelgan con correas del techo de la casa. Cuando salen de ésta, los llevan a la espalda, envueltos en un pliegue de sus capuchones de piel.

Los niños esquimales visten como los padres: gruesas medias de cuero y dos trajes de piel de reno o foca, cerrados por delante y por detrás, que se ponen por la cabeza y que cubren todo el cuerpo hasta embutirse en las altas botas que abrigan las piernas.

Las niñas usan un mandil en forma de falda encima de su traje exterior, y una gruesa capucha de pieles ajustada al cuello.

Los niños trabajan desde que pueden andar.

Son muy diestros en la conducción de trineos y caza de pájaros.

Su primera ocupación es la de hacer acopio de líquen, que se cría en aquellas regiones, y en buscar huevos de gaviotas y gansas.

A los ocho años dejan esas ocupaciones y aprenden a manejar el **kayak,** bote pescador de rara forma, forrado de pieles.

Los niños esquimales, ya con fusiles o con un palo, a cuya punta sujetan un cuchillo, llegan hasta matar grandes osos.

Las niñas esquimales trabajan ayudando a sus madres.

Estos niños no son quisquillosos ni enojadizos, y muy rara vez riñen entre ellos.

Su juego favorito consiste en construir casitas con la nieve.

Son honrados y muy amigos del orden.

Como es de suponerse, dado el clima en que habitan, los niños esquimales carecen de las comodidades que disfrutan los de las zonas tórridas y templadas. No obstante, por la vida familiar a que se ven obligados, tienen gran amor a su suelo y sienten, quizás más intensamente que los de otros países, el amor a los padres y a los maestros. En estas regiones se vive la vida fraternal y son muy escasos los delitos de cualquier naturaleza. Hay más pureza en las costumbres.



FRASES HECHAS



"NO HAY TU TÍA"

Todos habréis oído alguna vez esta frase; por ejemplo, cuando acabáis de hacer una travesura y papá se enfada, procuráis por todos los medios disculparos, y, si es posible, echarle la culpa al gato, aunque esto es muy feo, ya que los niños no deben ser mentirosos y no es justo que los demás carguen con las culpas ajenas. Entonces papá os habrá dicho, a lo mejor: "*No hay tu tía*. Sé que has sido tú... Es inútil que culpes al gato..."

Y como suponemos que ignoráis el orígen de la frasecita, allá va la explicación en cuatro palabras.

La *atutía* era el nombre que daban los antiguos a una planta medicinal que curaba casi todas las afecciones de la vista. Por eso, cuando a alguno se le ponían malos los ojos y se descubría que no había absolutamente nada de *atutía*, todos coincidían en que no había remedio para la enfermedad del individuo enfermo.

Hoy se le sigue dando a la frase el mismo sentido de: "*No hay remedio*"; pero, sin duda por el uso, se ha cambiado algo la forma de la frase, y de *No hay atutía* se ha pasado a *No hay tu tía*, que no es lo mismo precisamente.





ENANOS CÉLEBRES



El hecho de que una persona sea de baja estatura no es una razón para que carezca de talento y no pueda sobresalir en cualquiera de las ramas del saber humano, como pretendió sostener no sabemos [illegible] gigante.

La Historia registra buen número de enanos célebres; citaremos algunos:

El enano de Augusto, a quien este emperador levantó una estatua.

Los enanos Canopas y Andrómeda, de la hija de Augusto.

El enano de Tiberio.

Los enanos que Domiciano educaba para las luchas del circo.

Mario Máximo y Marco Tulio caballeros romanos.

Licinio Calvo, orador que competió con Cicerón.

El enano Alpejo.

El enano de la corte de Constantino, a quien Nicéforo Calixto atribuye estatura poco mayor que la de la perdiz.

Los 34 enanos del cardenal Vitelli.

El célebre Tuboulet.

Los enanos que inmortalizó Velázquez en sus cuadros.

Los que reunió en Moscou la princesita Natalia, y, entre otros, Wybrand, Tom Pouce e príncipe y la princesa Colibrí y tantos más que registran las historias y diccionarios biográficos.



CANCION ESCOLAR

EL BATALLÓN

POR MIGUEL A. CAMINO



Al son de vibrantes tambores
recién acaba de pasar
en son de paz por la ciudad
un batallón de zapadores.

Venid a admirar
su marcialidad.

A la cabeza, con arrogancia,
marcha el gran tambor mayor,
y al dar la señal, tremolante
del bastón, vibra el tambor.
Cuando la tropa rompe la marcha
y en los bronces refleja el sol,
en los clarines de la Patria resuena
un canto inmenso de amor y protección.

En el centro, va la bandera
tejido el paño en blanco y azul,
y recamada entre sus sedas
de un sol de oro la explosión de luz.
Jamás, jamás, mancharemos su historia,
jamás, jamás, flameará sin honor.
Y al son del tambor, por su gloria,
va redoblando nuestro corazón.

Masculinos y femeninos

que no se parecen



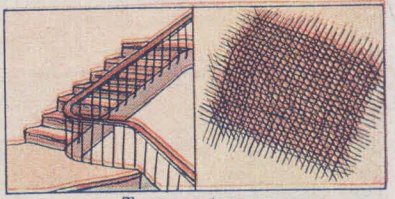
Drago y draga



Cazador y cazadora



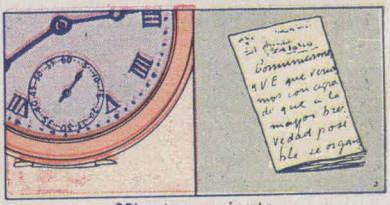
Rastro y rastra



Tramo y trama



Pilo y pila



Minuto y minuta

LA PRIMERA TRAVESÍA DEL ATLÁNTICO EN UN BARCO DE VAPOR Y DE VELAS

A Jacobo Watt se debe gran parte del desarrollo de la navegación a vapor.

Dado el primer paso y reconocida la posibilidad de surcar el mar con buques de vapor, se dió otro más atrevido: atravesar el Atlántico. La primera nave que realizó tal viaje fué norteamericana. Se llamaba **Savannah;** pero no recorrió todo el trayecto a vapor. Había sido construída por Francisco Tickett, de Nueva York, en 1818, y era una embarcación de arboladura, o sea de velas; la máquina de vapor le fué aplicada después, y así el viaje de Norte América a Inglaterra fué llevado a cabo parte a vela y parte a vapor, en 27 días, en la primavera de 1819.

Pero la primera travesía del Atlántico, completamente a vapor, se realizó en 1838; en el mismo día dos barcos ingleses, uno grande y otro más pequeño, el **Great Western** y el **Sirius,** arribaron a Nueva York. Este último, que era el más chico, había salido cuatro días antes; pero el mayor le dió alcance. Habían invertido, el uno 18 días, y el otro 14. Navegando a vela eran necesarios siempre, por lo menos, 30 días de viaje.

CUERPO HUMANO

SISTEMA DIGESTIVO

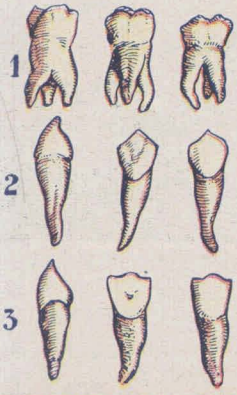
LA DIGESTIÓN

La **digestión** es la función que tiene por objeto **disolver** los alimentos para que puedan atravesar los intestinos y entrar en la sangre.

El **aparato** o **canal digestivo,** comprende una serie contínua de órganos que son: la **boca,** la **faringe,** el **esófago,** el **estómago** y los **intestinos.**

La **boca** contiene los órganos de la masticación **(dientes)** y el del gusto **(lengua);** está en parte separada de la faringe por el **velo del paladar.** La **faringe** es una especie de encrucijada que comunica con el estómago por medio del esófago, con los pulmones por medio de la traquearteria, con la oreja por la trompa de Eustaquio, y por fin, con las fosas nasales. El **esófago** baja delante de la columna vertebral y conduce los alimentos al estómago. El **estómago** es una especie de bolsa membranosa destinada a almacenar los alimentos; comunica con el esófago por medio del **cardias** y con los intestinos por medio del **píloro.**

Los **intestinos** continúan el estómago y son más o menos desarrollados según el alimento ordinario del animal.



DIENTES DEL HOMBRE. —1, *incisivo.* 2, *canino.* 3, *molar (con raíz ramificada).*

Los **dientes** son unos pequeños órganos, engastados en las cavidades o **alvéolos dentarios** de las mandíbulas. El hombre adulto tiene 32 dientes, o sean 16 en cada mandíbula, a saber: cuatro **incisivos,** cortantes y en forma de cuña; son muy desarrollados en los animales roedores (conejo, rata, vizcacha); 2 **caninos** de forma cónica; son muy largos en los animales carnívoros (perro, gato); 10 **molares,** chatos por lo general, y con varias raíces; tienen varios pliegues en los herbívoros (caballo, buey).

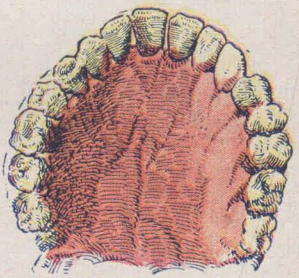
Las **glándulas** secretan líquidos o jugos destinados a disolver los alimentos.

Los jugos principales son: la **saliva,** el **jugo gástrico,** el **jugo intestinal** y la **bilis.**

La **saliva** transforma en azúcar la harina de los alimentos vegetales.

El **jugo gástrico,** muy ácido, disuelve la carne y, por lo general, todas las materias animales.

El **jugo intestinal** disuelve la harina y la carne que han escapado a la acción de la saliva y del jugo gástrico.



MANDÍBULA SUPERIOR con 5 molares, 1 canino y 4 incisivos.

La **bilis** es un líquido verde y amargo, cuyo papel no se conoce bien todavía; la elabora una glándula enorme lamada **hígado.**

Para hacer una buena digestión, es imprescindible masticar muy bien los alimentos, y esto sólo se consigue teniendo la dentadura completa y sana. Por este motivo, desde la más tierna edad es preciso someter los dientes a un cuidado y aseo prolijos, empleando a diario el cepillo suave y un dentífrico recomendado por el médico de la familia.

Por lo general, las personas que cuidan su dentadura, nunca se enferman del estómago tomando alimentos sanos.

Miscelaneas



—¿Cuántas son las unidades lineales?

—¿Nueve?

—¿Cómo nueve?

—Sí, señor; Miriámetro, kilómetro, hectómetro, decámetro, metro, decímetro, centímetro, milímetro y... **taxímetro.**

Entra una señora en una joyería, y pregunta el precio de una cruz de brillantes que llama su atención:

—¿Cuánto vale esta cruz?

—Cinco mil pesos señora.

—Es cara.

—No, señora, no es cara... es cruz.



* * *



—¿A qué no eres capaz de citar los días de la semana sin nombrarlos? — dice un niño a otro.

—¡Anda que no!... Anteanteayer, anteayer, ayer, hoy, mañana, pasado y... el otro.





—¿Cómo haría usted un termómetro?

—Con un pedazo de papel.

—¿Cómo?

—Puesto en una ventana. Si se mueve, aire; si está seco, buen tiempo; si está mojado, lluvia, y si no se ve... niebla.

Después de los exámenes:

—Te prometí que si sacabas bien te compraría una bicicleta. Has salido mal. ¿Qué has estado haciendo durante el curso?

—Aprendiendo a ir en bicicleta.





—¿Quién de vosotros — pregunta la mamá — se ha comido una naranja que había encima de la mesa?

—Ha sido Pepito—dice su hermanita.

—No es verdad, porque tú no estabas presente cuando me la comí.

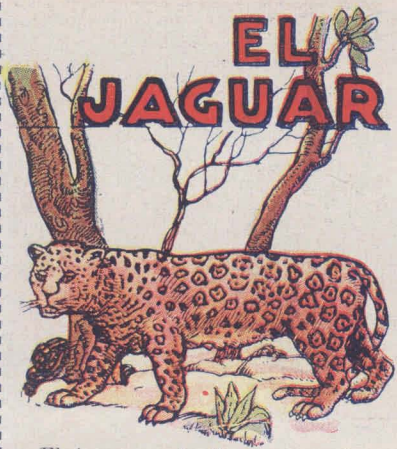
En una Exposición de pinturas:

—Ese cuadro ha costado a su autor doce años de trabajo.

—¿De veras?

—Si, señor; seis meses para pintarlo y once años y medio para venderlo.

EL JAGUAR



El jaguar es la fiera más poderosa y peligrosa de la América del Sur, a la que se conoce también con el nombre de "Tigre Americano". Se encuentra en todos los países de dicho continente. Su residencia está en los bosques, cerca de los ríos, lagunas y pantanos, donde se oculta entre la yerba alta.

El color de su piel es rojizo con manchas negras, confundiéndose perfectamente con el de su ambiente, de manera que el animal inmóvil desaparece en el paisaje.

Se alimenta de tapires, venados, terneros, potrillos, pavones y hasta lagartos pequeños.

Permanece oculto cerca del abrevadero de estos animales; en el momento oportuno, se lanza de un solo salto sobre la presa para destrozarle la garganta, y lleva después su víctima a un lugar obscuro, donde la devora.

Causa serios y graves estragos en las regiones ganaderas.

A veces suele atacar al hombre, y entonces prefiere esta carne, especialmente de los indios y negros.

También es pescador; sentado a las orillas de los ríos, espera a que pase un pescado, y de un zarpazo lo saca a tierra.

Acostumbra a arrancar la corteza suave de los árboles, irguiéndose sobre las patas traseras, seguramente para afilar y limpiar sus garras.

LA PEQUEÑA COCINERITA

PASTEL AMERICANO



Reducid a crema las yemas de seis huevos y dos tazas de azúcar; añadid a ello, removiéndolo ligeramente, las claras de los huevos, batidas a punto de nieve, y una taza de agua hirviendo; luego, taza y media de harina y un cuarto de taza de harina de maíz, previamente mezcladas con una cucharada pequeña de polvo de levadura y media cucharadita de extracto de limón. Luego de darle una forma vistosa, coced este pasted, y a comerlo.

EFEMÉRIDES

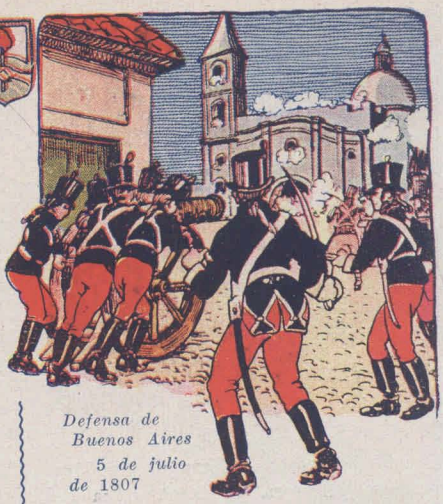
INVASIÓN INGLESA

Vencido Liniers en el combate de *Miserere*, se creyó todo perdido; pero no tardó en renacer la calma. El Cabildo tomó las medidas más urgentes, y organizó la defensa, distinguiéndose especialmente en tal empresa, el alcalde de primer voto D. Martín de Álzaga.

Durante la noche del día 2, llamada *"Noche triste"*, se trabajó incansablemente. Se abrieron fosos y se construyeron trincheras, colocando algunos cañones en lugares estratégicos. La ciudad fué iluminada profusamente. En todos los corazones ardía el amor patrio.

Liniers, sabiendo que la ciudad estaba libre de enemigos, volvió a ella, produciendo su reaparición indescriptible entusiasmo.

Todo estaba listo; se aguardaba el ataque de las fuerzas inglesas. Éstas, el día 5, por la mañana, iniciaron el avance formadas en columnas y atacando



Defensa de Buenos Aires 5 de julio de 1807

por todas partes. La lucha en las calles fué encarnizada. Desde azoteas y ventanas se arrojaba sobre el enemigo cuanto objeto se hallaba a mano. Sobre las fuerzas inglesas caía agua hirviendo, granadas de mano, piedras ,etc. En la iglesia de Santo Domingo están marcados los impactos de las balas de los cañones ingleses.

La jornada no pudo ser más fructífera. Whitelocke, jefe inglés había perdido la batalla y se rindió a Liniers.

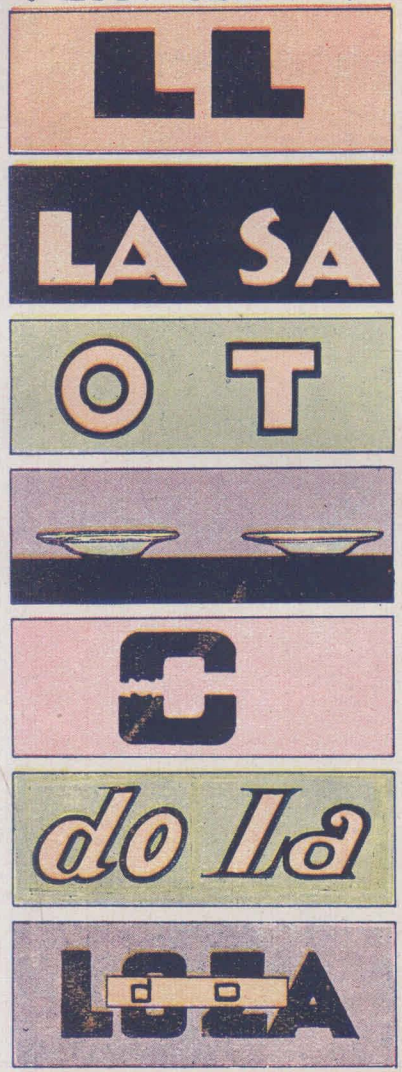
ALFABETO DE CONSEJOS

A mor de patria comprende
cuanto el hombre debe amar;
su Dios, sus leyes, su hogar
y el honor que los defiende.

Bondad, bella cualidad
que siempre logra alabanza,
aplausos, premios, y alcanza
inmensa felicidad.

Candor en toda expresión,
callar lo más que pudieres;
muy cortés con las mujeres,
pero sin afectación.

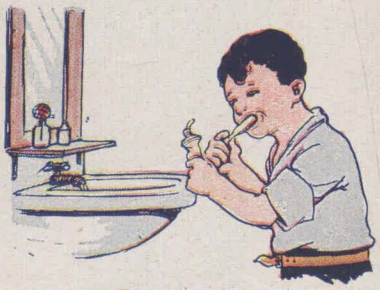
JEROGLIFICOS



Soluciones en el próximo número

¿Qué prefieres ser?

El niño aseado...



en cambio el sucio



El niño bueno



Mientras que el malo



MUJERES ILUSTRES



Notable escritora sueca contemporánea, nacida en 1859. Se dio a conocer como excelente literata con la publicacion de una obra titulada "Leyenda de Gosta Berling", cuentos del antiguo Vermland, hermosa coleccion de narraciones del tiempo viejo, con que se hizo famosa de la noche a la mañana. Despues ha publicado: "Los milagros del Anticristo," "Una leyenda señorial," "Mallas invisibles," "Jerusalén en Tierra Santa," "Las reinas de Kungahoella," "El viaje maravilloso de Nils Holgerssen al través de Suecia," etc., que han asentado firmemente su celebridad en todo el mundo y le han valido el premio Nobel de Literatura en 1909.

5. Año VI.
UENOS AIRES
le agosto de 1926.

NIÑOS ITALIAN

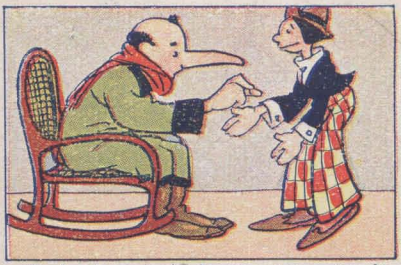


COLIBRÍ

PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

EDITADO POR LA FÁBRICA DE
CAFÉS, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
BUENOS AIRES

Memoria recomendable.



Tachuela padecía de un catarro que le invadia desde la punta de los pies hasta los tres pelos del coco, y buscando remedio, mandó al desmemoriado Cremita a comprar un sello de quinina.



Y Cremita, siempre servicial, salió a todo lo que daba; pero no contó con que unos amigotes lo habian de invitar a jugar un rato. Y olvidado de Tachuela y de su catarro, jugó y perdió las monedas.



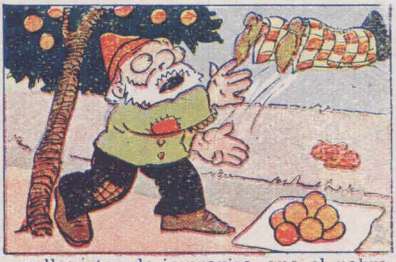
De pronto, recordó que su amigo estaba sufriendo horriblemente, y mas ligero que un galgo, olvidándose de que ya no tenia dinero, tomó rumbo a la farmacia más próxima; pero...



...a mitad de camino frenó de golpe. Habia unos naranjos tan cerquita, y tenian unas naranjas tan espléndidas, que se olvidó otra vez de todo, y saltó la tapia con ánimo de dar gusto al diente...



...mas, don Cacaseno, dueño del huerto, que lo habia visto, ocultándose como un felino y con unas intenciones que debian ser más negras que boca de lobo, se fué acercando al ratero...



...y llegó tan de improviso, que el pobre Cremita se sintió tomado del cuerpo y arrojado al aire como una bolsa de papas. Los dolores de Tachuela pasaron a su cuerpo, corregidos y aumentados.

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510



El agradecimiento de Murphy



por

Enrique Jardiel Poncela



HACE bastantes años de esto...

Quizá lo recuerdo únicamente por el latigazo que propinó a mis nervios el final del sucedido; tal vez no lo he olvidado por la condición animal de los protagonistas... No sé. Lo cierto es que, al cabo del tiempo, el episodio de Murphy asalta mi memoria, después de haber lo tenido largos años olvidado y agazapado en el cerebro.

Ocurrió en el campo, en un pueblo cuyo nombre no hace falta decir, y en casa de mi abuelo. La casa de mi abuelo era un arca de Noé maravillosa: palomas, gallinas, conejos, ocas, gatos, perros, caballos, etc. De todo había.

En invierno, y en la ciudad, con sus mañanas grises y húmedas, en las que era preciso ir al colegio, salía de la cama después de pensarlo mucho, y aun para hacerlo, era preciso que mi padre, desde su habitación, contigua a la mía, me diese unas cuantas voces enojadas. Pero en verano, y en el pueblo, con sus mañanas diáfanas y bulliciosas, en las que los habitantes del corral me esperaban, yo madrugaba fácilmente.

Al salir del cuarto, después de lavarme en un dos por tres, me topaba invariablemente con "Rop". "Rop" era un perro setter de luengas lanas, ojos brillantísimos y hocico húmedo, con el que congeniaba admirablemente. "Rop" me esperaba, echado a la puerta de mi cuarto, y al salir se ponía en pie, alzaba su cabezota bellísima, que me llegaba al pecho, enderezaba de un modo precioso sus orejas y parecía decirme:

—Buenos días, compinche. ¿Qué travesura hacemos hoy?

Yo le besaba, contraviniendo las órdenes paternales que me lo prohibían, y perro y chiquillo echábamos escaleras abajo en busca del desayuno.

Al llegar a la cocina, encontrábamos invariablemente, tumbada al lado del fuego, a "Murphy", una gata ni más fea ni más bonita que cualquiera otra. Era completamente negra, y aunque la sabía perezosa, malhumorada y egoísta, siempre aseguré que era de buenos sentimientos.

"Rop" quería embromar siempre a "Murphy". Ladraba, saltaba a su alrededor, le hacía cosquillas con la cola, a veces conseguía hacerla escapar.

Terminado el desayuno, "Rop" y yo marchábamos a jugar al campo; "Murphy" respiraba entonces tranquila.

Un día, la gata tuvo ocho gatitos.





¡Gran alegría en toda la casa! Avisé a mis amigos, se lo conté a cuanta persona encontré a tiro. Los gatitos me producían un alborozo extraordinario. Jugaba con ellos a todas horas. "Rop" se limitaba a mirarlos y olerlos detenidamente; en sus pupilas, obscuras y francas, leía yo sus pensamientos.

Días después, los gatitos andaban por toda la cocina, y sus voces, unidas, formaban un coro divertidísimo.

Al noveno día del natalicio de los gatitos, la cocinera, aprovechando un descuido de "Murphy", fué al cajón donde aquellos estaban, dejó en él a los más lindos, y tomando los demás, pronunció unas frases terribles:



—Estos irán a parar a la basura.

Me quedé frío. ¡Iban a tirar seis gatitos a la basura! Quise protestar; pero como le tenía miedo a la cocinera, opté por quedar mudo.

La sentencia fué cumplida al pie de la letra. Desde aquel momento, "Murphy" cayó en una penosa desesperación. Maullaba con tono lastimero, olfateaba el aire, movía la cabeza de un lado a otro, buscaba a sus pequeños.

Aquella misma mañana, un hombre, que iba recogiendo la basura del pueblo con una enorme carreta, llevó a los seis gatitos con orden de tirarlos al río.

Ante esta situación, pensé en "Rop". Llamé al perro, le mostré los gatitos restantes y le ordené:

—¡Busca, "Rop"! ¡Busca y tráelos!

No necesitaba más el inteligente animal. Alzó el morro, venteó unos instantes y salió a todo correr.

Trajo los gatitos dos a dos. Entre cada remesa tardaba veinte minutos, de lo que deduje que habían llevado lejos a los seis gatitos. Pero "Rop" no se daba tregua en su labor e iba y venía sin cesar.

Cuando estuvieron los seis gatitos en el cajón, yo saltaba de alegría. Entonces ví algo inaudito. "Rop" hocicó cariñosamente a los hijos de "Murphy". De pronto oí un bufido, ví agitarse a la gata y observé que "Rop" retrocedía de un salto. Dos horribles arañazos cruzaban su hocico en contrarias direcciones.

El pobre "Rop" quedó en un rincón de la cocina, lamiéndose la sangre que brotaba sin cesar, mientras yo no atinaba a explicarme la forma de agradecimiento que había usado "Murphy".

*
* *

Así se presentan numerosos casos en la vida. El ejemplo más elocuente nos lo expone la conocida fábula del hombre y la sierpe, que es bueno recordar: Un labrador halló una serpiente en el campo, aterida de frío, y compadecido de su estado la colocó al calor de su pecho, para reanimarla. Vuelto en sí el reptil, lo primero que hizo fué morder a su protector y darle la muerte.

¿Conocéis el antiguo refrán que dice: *"Haz bien y no mires a quién?"* Es un noble consejo, inspirado en sanos y elevados sentimientos, y por ello debe ser aceptado y practicado. Más no olvidéis que al mismo tiempo, *"La prudencia es madre de la ciencia"*.



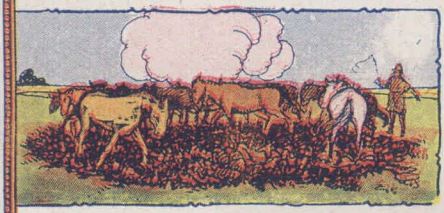
LECCIONES DE INDUSTRIAS



MANUFACTURA DE LADRILLOS

Para fabricar *ladrillos* se hace una masa compuesta de *arcilla común, estiércol de vacas* o *de caballos, paja* y *agua.* La *arcilla común* es la tierra gredosa que todos conocemos de color claro, untuosa al tacto, y que no es apropiada para la vida de muchas plantas.

La *arcilla,* la *paja* y el *estiércol* se colocan en el *pisadero,* que es un pozo de medio metro de profundidad, de forma cilíndrica y paredes de piedra, y en él se mojan y hacen pisar por una tropilla de caballos, hasta que se obtiene una masa pegajosa. Cuando el barro está bien amasado se llena con él la *adobera,* que es un molde de madera que contiene generalmente ocho formas del tamaño de un ladrillo, y dos manijas por donde se toma. Llena la *adobera* de barro, se le pasa una regla para quitar el sobrante, se sacan las formas de barro y se dejan en el suelo para que se oreen, primero horizontalmente y luego de canto. En el suelo se derrama un poco de arena con el fin de que no se peguen los *futuros ladrillos,* que hasta no estar terminados, se llaman *adobes.* Una vez secos los adobes, se retiran de la *cancha,* que así se llama el piso donde se colocan a orear, y se ponen en un horno especial, colocando alternadas una camada de adobes y otra de cisco de carbón, hasta que el horno está *cargado.* Entonces se les da fuego hasta que se ponen rojos, y ya están los *ladrillos.*





En la campaña, donde no existen por lo general hornos, se preparan los adobes, se hace un montón de ellos y se les da fuego al aire libre. El resultado es el mismo, pero es mayor el gasto de combustible.

Los ladrillos huecos, conocidos con el nombre de *chicholos,* se hacen del mismo modo; pero se moldean y cortan por medio de máquinas eléctricas o de vapor. De igual manera se fabrican las tejas y las baldosas rojas.

En los alrededores de todos los grandes centros de población existen hornos para cocer ladrillos.

Actualmente se usan ladrillos sílico calcáreos, hechos de portland y arena, y cada día se perfecciona más la industria de este valioso material de construcción, que ha venido a reemplazar los bloques pesados de piedra, usados antes.

NIÑOS DE ITALIA



Hay en la literatura italiana una verdadera perla, un libro que es indispensable leer para conocer a los niños italianos: *Corazón*, por el gran escritor Edmundo de Amicis.

En ese libro se ve al niño italiano tal como es: inteligente, vivo y generoso, y se penetra en la vida familiar italiana, sencilla, sobria y afectuosa.

Los niños y niñas italianas son alegres. Pobres y ricos, siempre están contentos, risueños, listos para jugar a los innumerables juegos que saben, y que casi siempre son ejercicios físicos más o menos disfrazados de juegos.

En las aldeas y pueblos de campo, crecen los niños al aire libre, bajo un cielo espléndido. Su casa es la pradera, su techo la azulada bóveda celeste, sus paredes los cipreses, olivos y almendros, y sus juguetes las mariposas, los grillos y los pajaritos. En las grandes ciudades, también los niños hacen ejercicios sanos, pues para sus diversiones buscan los lugares a la intemperie, tales como las plazas, jardines, etc., donde juegan a la pelota, las bochas, saltar a la cuerda, correr los aros, etc.

Los niños italianos son muy instruidos y están admirablemente educados, pues la enorme cantidad de escuelas existentes en ese país, no permite que queden sin instrucción.

Las niñas italianas, que casi siempre son bonitas, con sus grandes ojos negros y sus cuerpecitos tan esbeltos, usan trajes pintorescos en los campos y son muy aficionadas al baile y al canto.



También aprenden las niñas italianas, y lo hacen maravillosamente, a bordar, tejer y coser.

Como son muy laboriosas, además de esos trabajitos, ayudan en los quehaceres del hogar.

Los niños italianos nacen siendo artistas. Todo lo que es hermoso les agrada; pero particularmente la música, el canto y la pintura.

Es por este motivo que de Italia salen las más grandes lumbreras de las bellas artes, y muy especialmente en el arte lírico.

La gran fiesta de estos niños es el día de los Reyes. Como en otros países, colocan sus zapatitos en las puertas y ventanas, a la espera del consabido regalo.

Otro de los días favoritos, es el de Navidad. En esta fecha son obsequiados igualmente con juguetes y golosinas, organizando lindísimos bailes infantiles.

Una de las distracciones más agradables a los niños italianos, son el baile y los cantos regionales.

Gramaticales

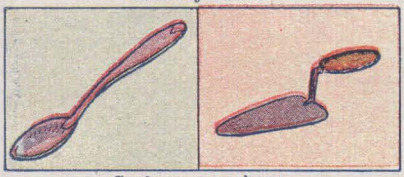
HOMÓNIMOS



Llama y llama



Banco y banco



Cuchara y cuchara



Gato y gato



Vela y vela



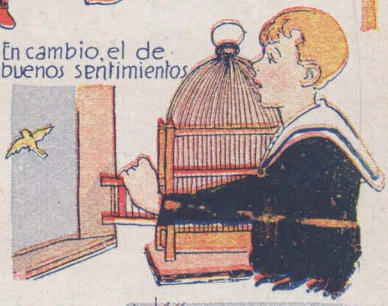
Pico y pico

¿QUÉ PREFIERES SER?

El niño cruel



En cambio, el de buenos sentimientos



El niño desordenado



Mientras que el activo



HISTORIA NATURAL

EL ÁGUILA





CON este nombre, tan conocido de nuestros amiguitos, se designan las aves incluidas en el grupo formado por las pertenecientes a la familia de las falcónidas, del orden de las rapaces, y caracterizadas por su talla grande, cuerpo fornido, cabeza con plumas, pico alto, recto en la base y corvo hasta la punta; cara desnuda, alas casi redondeadas, patas fuertes, de longitud regular, calzadas o no; garras robustas.

Las águilas se alimentan casi exclusivamente de carne fresca, siendo muy aficionadas a atacar a los animales vivos; algunas especies, sin embargo, no desprecian la carroña.

Cazan siempre de día, sosteniendo el vuelo durante mucho rato y a gran altura; su excelente vista les permite divisar la presa desde muy lejos; cuando se disponen a atacarla, descienden primero lentamente hasta encontrarse cerca de ella, y doblan las alas para dejarse caer como una piedra sobre su víctima.

Se encuentran difundidas por toda la superficie de la tierra prefiriendo, sin embargo, los países cálidos; viven en los bosques montañosos, algunas en las estepas y otras en las costas del mar o en las proximidades de los lagos. Anidan en sitios escarpados, sobre la superficie de rocas salientes o en la copa de los árboles, y en caso de necesidad, también en el suelo. El nido, cuando está en un árbol, se apoya sobre ramas fuertes. La hembra, que es casi siempre mayor que el macho, pone uno o dos huevos, generalmente blanquecinos con manchas pardas, y los incuba durante cuatro o cinco semanas; los pequeñuelos, al nacer, permanecen bastante tiempo en el nido antes de empezar a volar, y son cuidados y alimentados por el macho con igual solicitud.

Algunas águilas viven un tiempo extraordinariamente largo; en cautividad han llegado algunas a vivir ciento cuatro años.

Atacan a animales de talla regular, como cabritos, zorros, cigüeñas, grullas, avutardas, etc., haciéndolo a veces con niños y hombres.

Traga a sus víctimas con plumas y pelos, que devuelve luego en forma de bola.

Las águilas que habitan en el Asia, llegan a atacar a lobos, antílopes y toda clase de animales grandes.



YO soy el abismo, la noche sombría,
fantasma siniestro que cruza, que pasa,
yo soy el espanto, la melancolía,
el ábrego rudo que todo lo arrasa;
soy tristeza en los hogares,
donde amortiguo el calor,
sacrilegio en los altares,
desierto sin una flor.
Los que acechan
conquistarme,
no sospechan
adorarme
condenados
a sufrir,
destinados
a morir,
como mueren
los que matan, los que hieren,
sin mirar en lontananza
el postrero fulgor de la esperanza.

JOAQUIN DE SALTERAIN (URUGUAYO)

Huid de toda bebida que contenga alcohol, porque matan el cuerpo; pero sobre todo temedle a las llamadas bebidas blancas, porque esas matan el alma. El hombre sano de espíritu debe temblar más ante una copa de ajenjo que ante la boca de un cañón cargado.



EFEMÉRIDES

Campaña de Lavalle contra Rozas.
Desembarco de Lavalle en San Pedro.

Después de la batalla de **Puente de Márquez,** en la que el general Lavalle fuera vencido por Rozas, se retiró de la vida activa para dedicarse a la ganadería; pero no pudo vivir en esta forma; radicado en la isla de Martín García, comenzó de nuevo a organizar una fuerte expedición.

A principios de septiembre la **Legión libertadora,** fuerte de 550 hombres, desembarcó cerca de Gualeguaychú. En marcha hacia el norte, venció a las fuerzas del gobernador de Entre Ríos, en **Yeruá.** Lavalle pasó a Corrientes, levantada en armas, y allí equipó sus fuerzas para invadir de nuevo Entre Ríos, en cuyo territorio sostuvo dos combates indecisos. **(D. Cristóbal y Sauce Grande).**

Lavalle, trasportado en buques de la escuadra francesa, se trasladó hacia el sur, desembarcando en **San Pedro,** el día 5 de agosto de 1840.

De aquí marchó a Santa Fe, luego a Córdoba, en donde fué alcanzado y vencido por Oribe, en Quebracho Herrado. Alcanzado nuevamente, fué derrotado otra vez en **Famaillá.** En la huída escondióse en una casa de la ciudad de Jujuy, donde fué muerto por una guardia que iba a prender al dueño de la casa. Al hacer fuego desde la calle, una bala alcanzó al general Lavalle.

La página de la salud





—Las nodrizas no deben acostar consigo a los niños, porque esa práctica es en muchas ocasiones motivo de enfermedades en los pequeñuelos.

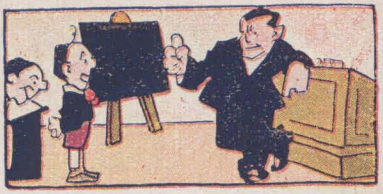
—En el arreglo de la cunita es donde las madres y nodrizas deben prestar más atención, pues nada desvela y mortifica tanto a los nenes como una cama mal hecha, de colchones duros, de sábanas arrugadas o humedecidas, o completamente frías en el invierno.

—Conviene evitar el uso de cunas de madera, porque son antihigiénicas y se convierten con frecuencia en verdaderos criaderos de insectos, que martirizan al nene durante las horas de la noche.

—No debe fajarse a los niños, como muchas veces se hace por rutina, fuertemente, porque entonces los movimientos quedan totalmente abolidos, los miembros sometidos a una rigidez perjudicial, y la respiración a ser puramente torácica superior, lo que dificulta la expansión regular de los pulmones.



MISCELÁNEAS



—¡Mamá, mamá! Acaba de entrar en la cocina un gato negro.

—Déjalo, hijo, que los gatos negros traen suerte.

—¿Sí? Pues ese entró; pero salió con el kilo de carne en la boca.

* * *



—¿Pero cómo es posible? ¿No sabe usted sumar? Vamos a ver; aquí tenemos un nueve y otro nueve. ¿Cuánto hacen?

—Pues dos nueves.

* * *

En un examen:

—¿Cuándo empezó la guerra de los siete años?

—Este... no recuerdo bien.

—Entonces diga lo que sepa respecto a esa guerra.

—Pues que terminó siete años después de haber empezado.

* * *

El maestro:

—Díme, Juanito ¿dónde se halla situada la República Argentina?

El niño: —¡...!

—El maestro.—Vamos, rápido. ¿Por qué no contesta?

El niño.—Porque mi mamá me ha dicho que a las personas mayores no debe contestarse.

El maestro. — El perro es fiel y el gato es falso; ahora póngame un ejemplo de la falsedad del gato.

El niño (que es hijo de un hotelero).— Que en mi casa pasa por liebre.

* * *



—Vengo de pescar salmonetes.

—¿Y ha pescado usted alguno?

—Ninguno.

—Pues entonces, igual puede usted decir que viene de pescar ballenas.

* * *

—¡Cielos! ¡Ciento veinte pulsaciones por minuto! ¡Este corazón anda muy mal!

—Pero, doctor, ¡si lo que está usted oyendo es el reloj!

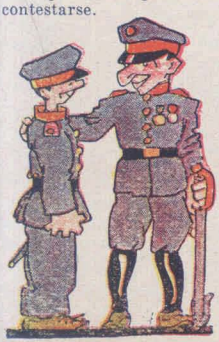
—Pues este reloj anda muy mal.

* * *



—Vamos a ver, tú Pirulo, ya que te las das de inteligente, ¿qué hicieron los indios cuando vieron llegar a Cristóbal Colón?

—¡Vaya una pregunta! Echaron a correr ni bien vieron la *Pinta* que llevaba.



* * *

El comandante:

—¡Bravo! Me han dicho que hiciste correr a tres soldados enemigos.

El soldado.

—Sí, mi capitán y ninguno de los tres pudo alcanzarme.

* * *

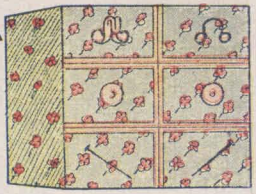
Al final de una fiesta de fuegos artificiales, cayéronle varias chispas en los ojos a un paisano y quedó ciego.

—Menos mal que ha sido a lo último —decía a los presentes — porque si esto ocurre antes, me quedo sin ver la función.



MUEBLES ÚTILES Y BARATOS

LA CÓMODA



Seis cajitas de fósforos, vacías, un trozo de tela de color, un poco de engrudo o cola y una brochita. Con estos objetos podemos construir la cómoda más barata y *cómoda*.

Cortamos doce pedacitos de tela del mismo tamaño que la cabeza de una de las cajas; sacamos éstas de sus tapas y, con atención, pegamos un pedacito de tela a la cabeza de cada caja. Cuando están secos, colocamos las cajas dentro de sus tapas, y las ponemos de dos en dos, unas encima de las otras, pegando las tapas entre sí. Cortamos luego una tira de tela, del ancho de la cómoda, para cubrirla toda alrededor, y le pasamos una capa de engrudo o cola. Colocamos en seguida la parte superior de la cómoda en el centro de la tira, y aplicamos ésta, bien tirante, de modo que vaya a terminar en el centro del fondo de la cómoda. En seguida hacemos lo mismo con el otro lado de la tira, y tenemos una cómoda utilísima, pues sus seis cajoncitos pueden servir para guardar corchetes, botones de tela o nácar, alfileres, agujas, etcétera, pudiendo, como indica el grabado, coser al frente de cada cajoncito, una muestra del contenido.

Los sacos del molinero

Un molinero tenía unos sacos de harina marcados con diferentes números. Un día los colocó en el orden expuesto en el grabado, es decir, tres juntos en medio, dos a ambos lados y uno a cada extremo, y de esta disposición resultó algo muy curioso en cuanto a los números.



Si multiplicamos el número formado por las cifras correspondientes a los sacos de la izquierda, 28, por la cifra del saco del lado, 7, obtendremos 196, esto es, el número formado por los tres sacos del centro; pero si hacemos la operación con las cifras de los otros dos sacos de la derecha, 34, y la de su vecino, 5, el resultado no será ciertamente el mismo.

Ahora bien: el problema de los sacos del molinero consiste en colocar los nueve sacos, moviéndolos lo menos posible, de modo que, multiplicados los números de dos cifras por los de las esquinas, den siempre el número del centro.

Para conseguir esto, se colocan como indica el 2º dibujo.



Poned a prueba el ingenio de los amigos.

CURIOSIDADES ARITMÉTICAS



Escribid una cantidad de tres cifras, cuya primera sea mayor que la última. Para mayor claridad, la escribiremos nosotros, dando así el problema resuelto. 491, por ejemplo. Bien. Colocamos esta cifra y debajo de ella, la misma pero invertida:

4 9 1
1 9 4

restamos 2 9 7

invirtamos también esta cifra, y sumamos:

2 9 7
7 9 2

1 0 8 9

¿Veis la cifra obtenida? 1089. Pues es la que conseguiréis siempre que hagáis esta operación con una cantidad de tres cifras, sea la que sea, sin olvidar que la primera cifra sea mayor que la última.

Haced la prueba, y veréis como tenéis el mismo resultado.

PELADITO

(Epigrama)

A la niña Nicanora
presentan un nuevo hermano,
y compadecida al verle
tan pequeñuelo y llorando,
exclama: —¡Pobre hermanito!
tan pequeño... y ya está calvo.

LA PEQUEÑA COCINERITA

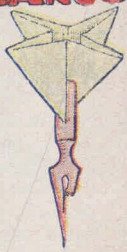


HUEVOS A LA NIEVE

En un cuarto de litro de leche, disolved dos tazas de harina de maíz; haced con ello, a fuego moderado, una pasta muy consistente, removiéndolo constantemente; déjese enfriar. Añadid entonces dos cucharadas de manteca derretida, cuatro huevos, dos cucharadas grandes de azúcar y una cucharada de jengibre confitado desmenuzado. Haced con ello albóndigas; empanadlas y freidlas en manteca. Escurridlas y espolvoreadlas con azúcar vainillado. Comedlas calientes.

TIRO AL BLANCO

CON PLUMAS



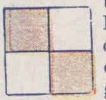
Dibujado el blanco sobre una madera no muy dura, podemos ensayar la puntería; pero debemos prestar atención para no lastimarnos o lastimar a una tercera persona.

Para que las plumas presten el servicio de flechas, se les rompe una de las puntas y se hiende, aplastándolo, el otro extremo, para aplicarle un cuadrado de papel, que será necesario doblar como bien claramente lo indica el dibujo. Juego que ocasiona tan poquito gasto, podemos ponerlo en práctica inmediatamente.

TRABAJOS MANUALES con SERPENTINAS

Sabemos que la serpentina es una tira larga y estrecha de papel, arrollada sobre sí misma, que al ser lanzada, se desarrolla y serpentea a distancias relativamente largas. Todos las hemos visto en carnaval.

Con las serpentinas podemos hacer infinidad de caprichosas y bonitas construcciones para juegos o adornos. Una de las más interesantes, y tal vez la más sencilla, es la *cadenilla*, que está formada por una serie de eslabones por el estilo de los de la cadena de reloj. Para hacer la *cadenilla*, se cortan trozos de serpentina del tamaño que se desee, como por ejemplo de diez centímetros cada una. Cortados los trozos, se pega cada eslabón en la forma que indica la figura de la parte superior, dándole a la cadena la extensión que se desee. Para hacerla más vistosa, se pueden emplear serpentinas de diversos colores, usándolos alternados, es decir, un eslabón amarillo, otro rojo, otro verde, otro azul, luego otra vez otro amarillo y seguir los colores en el mismo orden, de manera que el conjunto resulte armonioso.

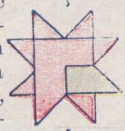


Hecha una cadena, a lo largo de sus eslabones pueden pender otras cadenas aisladas, cada una de un color o de colores distintos si se desea.

Usando el procedimiento de trenzado, se puede obtener un vistoso cordón de serpentina.

Para ello se cortan dos trozos largos, que pueden ser de un mismo color o bien cada uno de un color diferente. Tomados por uno de sus extremos, se pegan estos atravesados de manera que formen un ángulo recto; luego se va doblando uno encima del otro, en la forma que indican los dibujos laterales, con lo que se conseguirá una guirnalda de bonito efecto.

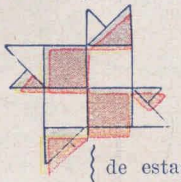
Los tres grabados que se ven en el centro, se obtienen con cuatro trozos de serpentinas, a las que se doblan las puntas para formar cuadrados, estrellas y otras figuras.



Con un poco de ingenio, el constructor puede formar enladrillados y una gran serie de dibujos diferentes, pegándolos solos o combinados.

Convendrá que el lector, por sí mismo, haga proyectos de decoración, utilice para ello las tiras de serpentinas de diversos colores y ponga a prueba su ingenio.

De esa manera podrá conseguir los más bonitos y vistosos efectos, tales como el cuadriculado de un tablero de damas o el esterillado de una silla. La dificultad de todos estos trabajos está en la forma de iniciarlos.



Hay niños que tienen tanta habilidad en la ejecución de estas cosas, que lo mismo hacen un vestido que una pantalla para la lámpara. Manos, pues, a la obra y a sorprender a vuestros amiguitos con artísticos trabajos.

VIAJANDO POR PAISES LEJANOS



NUEVA GUINEA

Nueva Guinea, situada en Oceanía, al Sur de la línea ecuatorial, es la isla más grande del mundo, considerando a Australia como continente. Está dividida en dos partes, que pertenecen respectivamente a Inglaterra y a Holanda. Dada su situación en los trópicos, se halla cubierta en gran parte de selva virgen, por lo cual queda todavía mucho terreno que no conoce el paso del hombre.

En estas tierras habitan los **papúes**, raza que se distingue especialmente por su espesa y lanuda cabellera; su color es moreno muy obscuro, cara larga y barbuda, boca grande y labios gruesos.

Los **papúes** son fuertes y bien formados, y hay entre ellos verdaderos tipos de atletas.

Las costumbres de estas gentes, a las que el progreso no ha llevado todavía los adelantos y comodidades nuestras, son rarísimas. Para hacer fuego, por ejemplo, dan vueltas entre las palmas de las manos a un palo largo, cuya punta roza contra un trozo de madera recubierto de fibra seca de coco. En ingeniería es donde más se nota el desconocimiento de los habitantes de Nueva Guinea, pues como veréis por el grabado, los puentes que construyen no son muy cómodos.



Hay habitantes que llevan unos sombreros de palma, con la particularidad de que los usan pegados con goma a la cabeza y no se los sacan ni para dormir. El luto consiste en embadurnarse todo el cuerpo de barro, y ponerse al cuello un collar de fibras trenzadas. Naturalmente, estas costumbres se refieren a los habitantes del interior, pues los que habitan próximos a la costa, debido al comercio e industria que Inglaterra y Holanda han implantado en esas regiones, han entrado ya en un franco período de cultura y progreso.



MUJERES ILUSTRES



GABRIELA MISTRAL

Se conoce con este seudónimo a Lucila Godoy, ilustre poetisa chilena, nacida en Vicuña el 7 de abril de 1889. Dedicada a la enseñanza, fué profesora del Liceo de Niñas de los Andes, años 1905-1918, ocupando luego el cargo de Directora del Liceo de Punta Arenas. Como escritora, ha colaborado en numerosas publicaciones de su pais y extranjeras.

Entre otros trabajos, es autora de: "Hablando al padre", "El árbol dice", "Tarde", "Los versos de noviembre" "La maestra rural", "Interrogaciones", "El ruego", "Himno al árbol", "Amo Amor", "Yo no sé cuáles manos", "Coplas", "Al Señor", "¿Sientes allá abajo?", etc. etc.

En los juegos florales de Santiago de Chile de 1915, fueron premiados sus "Sonetos de la Muerte"

Entre las grandes literatas contemporaneas ocupa un lugar prominente.

16. Año VI.
BUENOS AIRES
de agosto de 1926.

COLIBRÍ
PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

CAFÉS, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
BUENOS AIRES
SAINT #52

IÑOS
FRICANOS



BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

Después del gusto el disgusto.



Cachalote, que era para la fruta peor que las ratas para el queso, no sabia como hacer para apoderarse de unas manzanas que estaban diciendo "comedme", y que desde el dia anterior perfumaban el comedor.



Y aunque sabia que estaba cometiendo una falta, pues no tenia permiso para comerlas, aprovechó un descuido de la cocinera, y, ésta me gusta y aquélla también, se comió cuanta manzana halló a mano.



Estaba por manducarse la última, cuando unos pasos le avisaron que debia escapar. No tardó en hacerlo. Salió a toda velocidad y al ver que la cocinera llevaba el mismo camino, buscó rápidamente escondite y...



...como no habia tiempo que perder, no halló otro recurso que escabullirse en una tina que parecia puesta a propósito. Se acurrucó cuanto pudo y esperó, entre mordiscón y mordiscón, que pasara el chubasco.



La cocinera, que ignoraba la travesura que Cachalote habia cometido, y que por lo tanto no sabia el escondite que aquel habia encontrado, llegó hasta la tina y, sin preambulo alguno, vació en ella un balde...



...que como contenia agua hirviendo, casi cocina al pobre Cachalote, quien esta vez salió vociferando como nunca se habia imaginado hacerlo. Con razón dice un refrán que "Dios castiga sin palo ni piedra"

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

EL SOLDADO CIEGO



—Vamos, pronto señora... Suba en cualquier coche... Aquí hay asiento.

Rápidamente, el guarda ayudó a subir las cajas de sombreros, valijas, paraguas, y por fin a la pequeña Emilia, cuya mamá asustada entre el temor de perder el tren gritaba nerviosa:

—¡Pronto! ¡Pronto!

La niña, en la precipitación, fué a caer cerca de un soldado y de una dama anciana.

¡Era tiempo! El tren se ponía en marcha. Emilita se levantó con las manos y las rodillas negras, un poco confusa.

¡Se iban a burlar de ella! Una muchacha de seis años que cae como un bebé. ¿Burlarse? ¡Oh! No. La anciana sonríe bondadosamente y el soldado...

El soldado. Emilia no lo había visto y sintió mucha pena al ver los anteojos negros que llevaba.

—Mamá... Mira a ese pobre soldado.

—¡Chist! Calla y no mires así... Ven, acércate a la ventanilla.

—No—protesta la pequeña, añadiendo luego con voz baja:

—¿Es un herido, mamá?

—Vamos, calla he dicho.

—Yo creo que no ve nada—insiste la pequeña.

—Estate quieta. Siéntate que voy a contarte un cuento muy lindo.

Emilia accede al fin, se sienta junto a la mamá; pero de modo que ve siempre al soldado.

—Tiene los ojos cerrados — dice.

—Calla... Una vez había...

—¿Serán los gases, los que lo han dejado ciego?

—¿Cómo quieres que sepa yo? Una vez había...

—¿No será una bala, como al primo de Merceditas?

—Puede ser; pero calla. Había una vez un rey y una reina...

Emilia, que persiste en su idea, agrega:

—Debe hacer mucho tiempo, porque no está ya en el hospital... Díme, mamá. ¿Ya no verá más?

—Ya que eres tan mala no te cuento nada... Diviértete tú sola.

¡Divertirse! Emilia no piensa en ello. Ni la muñeca que duerme en su valija, ni los periódicos ilustrados, nada le atrae como aquel joven, de frente pálida y de grandes anteojos. ¡Qué triste debe ser no ver nada!

—Si yo probase — exclama después de un momento de silencio.

Y cierra los ojos, los vuelve a abrir, los cierra de nuevo hasta que arrullada por el traqueteo del tren... se queda dormida.

Cuando se despierta siente hambre.

—¿Qué hora es, mamá?

—Cerca de las cinco.

—¡Tengo hambre! ¿No queda ningún sandwich?

—Uno sólo—dice la mamá después de mirar dentro de la valija de mano.

Pero, ¿alcanzará a satisfacer el apetito de aquellos dientes voraces? Emilita querría por lo menos otro. ¡Qué bien huele!

El soldado que



Vamos, pronto, señora...

ha oído sólo el principio de la conversación, puesto que después la mamá y la niña han bajado la voz, exclama:

—Yo también siento apetito, ¿cuándo llegaremos, mamá?

—Dentro de dos horas.

—¡Diablo!

—Pero no te aflijas. Hice poner una lata de galletitas y...



—¿Está ciego, mamá?

Pero por más que busca no encuentra la caja.

—¡Qué pena! ¡Se han quedado olvidadas sobre la mesa!

El soldado ríe, mientras exclama:

—¡Qué importa! más de una vez nos hemos pasado hasta dos días sin provisiones... será igual ahora.

Entonces, mientras la pobre señora arregla de nuevo todos los paquetes, Emilita, la pequeña Emilita, se adelanta despacio, con su sandwich en la mano.

—Diga, señor soldado, ¿quiere un sandwich?

—No, nena — exclama la anciana —cómetelo.

—Gracias, linda, — agrega el soldado.

—¿Por qué no lo quiere? — insiste la pequeña.

—Por que tú también tienes apetito — dice riendo el soldado.

—Yo lo he oído..

—Tengo otro — exclama resueltamente la niña, enrojeciendo ante el embuste.

—¿De veras? — pregunta con alguna desconfianza el soldado...

—Sí... Tome éste.

—Bien, puesto que me lo ofreces con tanta voluntad... lo acepto... ¡Gracias!

Poniendo un dedito sobre los labios, Emilia hace señas a la anciana para que calle.

Por otro lado, ya es tarde, pues poco a poco va desapareciendo el sandwich.

¡Pobre nena! El sacrificio es enorme para sus seis años, y por el temor de llorar no habla.

Pero le asalta una sospecha: ¿no adivinará el soldado, al notar el silencio que guardan todos, impresionados por la escena?

Y para disimular, exclama:

—¿Verdad, mamá, que están ricos los sandwichs?

Y la madre, a punto de llorar, le reponde con un beso.

M. L. Arsandause.

* * *

—¿Harías lo que Emilita, pequeña lectora, si se te presentara la ocasión? ¿Serías capaz de imponerte una pequeña privación, para proporcionarle un momento de placer a la desdicha ajena?

Si desde niña sientes estos nobles impulsos, si la emoción te embarga al contemplar el dolor de los demás, si estás siempre dispuesta a mitigar el sufrimiento de tus semejantes, si, en fin, te hallas alentada a hacer el bien aunque sea a costa de sacrificios, tu almita es pura y conseguirás que te colmen de bendiciones en todas partes. Sobre todo, además de la tranquilidad de espíritu, lograrás lo más difícil: no tener ni un enemigo.



—Diga, señor soldado,...

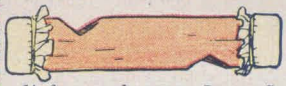


PALABRAS QUE REQUIEREN UN ESTUDIO ESPECIAL

Como la separación de las palabras puede modificar el sentido de las voces compuestas, damos algunos ejemplos interesantes.

Cumpleaños: (sustantivo). Mañana es mi *cumpleaños*. **Cumple años:** (verbo y sustantivo). Hoy *cumple años* Pepito.—*Entredós*: (sustantivo). Este *entredós* es muy lindo. **Entre dos:** (Preposición y adjetivo.) Caminaba *entre dos* luces.—*Mediodía* (sustantivo) Al *Mediodía* de Europa. **Medio día:** (adjetivo y sustantivo). Trabajé *medio día*.—*Porvenir*: (sustantivo). Tengo un alegre *porvenir*. **Por venir:** (Preposición y verbo). Está *por venir*.—*Sobretodo*: (sustantivo). Mi *sobretodo* es gris. **Sobre todo:** (Modo adverbial). *Sobre todo* prefiero comer bien.—*Sinsabor*. (sustantivo). Tuvo un *sinsabor* muy doloroso. **Sin sabor:** (preposición y sustantivo). El agua es un líquido *sin sabor* determinado.

ENTRETENIMIENTOS



INSTRUMENTO PARA DISIMULAR LA VOZ

Con un pedazo de caña conseguiremos disfrazar la voz. La caña debe ser del grueso de un bastón y de unos 8 ó 10 centímetros de largo. Se limpia por dentro, se le hace un corte en cada extremo, como se ve en el grabado, y se tapan con papel de seda los agujeros de las dos puntas. En los papeles de seda se hace un agujerito con un afiler y el instrumento está listo.

PROBLEMA DE DIBUJO INTERESANTE



Parece sencillísimo; pero es, ya lo veréis, difícil. Colocad una hoja de papel sobre un libro, poned el libro en posición horizontal ante un espejo, y sin mirar el papel ni el lápiz, sino mirando solamente al espejo, tratad de dibujar el cuadro que forma con sus diagonales.

JUEGO ENTRETENIDO

Doblamos un alambre de unos 60 centímetros, dándole la forma que se ve en el grabado, y obteniendo una pelota o cosa parecida, la atamos después al alambre con un cordel flexible, de unos 50 centímetros de largo. El instrumento queda así terminado; consiste el juego, entonces, en tomar el alambre por el puño y ver cuántas veces puede pasar la pelota por el lazo sin tocar el alambre. En el juego pueden intervenir varios niños a la vez.





PAISES QUE PROGRESAN

TURQUÍA

HASTA hace apenas un cuarto de siglo, existieron en Europa algunos países, especialmente en la zona oriental, a los cuales parecía no haber llegado el influjo de la clásica civilización alcanzada en el resto del Continente. Naciones aparentemente apegadas a seculares tradiciones, con sus fronteras cerradas a las corrientes del modernismo, todo las hacía aparecer como destinadas a sustraerse a influencias extrañas y permanecer estancadas en un limitado grado de progreso.

Nada hay sin embargo más equivocado que esta suposición. Esos países, a los que se creía en estado de retardamiento, han avanzado en el progreso de tal manera, que hoy marchan al lado de los de la vanguardia. Turquía es el mejor ejemplo.

Cuando se habla de esta nación, la fantasía popular ve sólo un país de odaliscas, harenes, gorros rojos en forma de cubilete, etc. Y sin embargo, estas cosas, que existieron antes, han sido desterradas, y la Turquía actual es un país pujante y culto, que descuella en todas las ramas de la actividad humana.

En legislación, por ejemplo, se rige por la de Suiza, considerada como una de las más importantes del mundo. Ha sido abolido el califato y la bigamia. En el comercio y la industria, es tal el desarrollo adquirido, que por todas partes se agitan talleres y fábricas, siendo el ideal de sus hombres, el no depender del extranjero. El gobierno ha adquirido, para su explotación por el Estado, todas las vías férreas que anteriormente se hallaban en manos de compañías particulares, sobresaliendo actualmente la enorme cantidad de vías nuevas que se construyen, enlazando así la mayor parte de las capitales y pueblos. Entre Constantinopla y Angora funciona ya un servicio aéreo.

La vida íntima no tiene nada que envidiar a la de otros países, pues se desenvuelve en idénticas condiciones. Viajeros que han recorrido este país, comparan a Constantinopla, por sus adelantos, costumbres y nuevos caracteres de vida, a las principales capitales de Europa. Llama la atención el respeto mutuo que se observa entre la población.

Pero donde más se destaca el progreso de este país es en la instrucción pública. Hasta en los pueblos más pequeños y apartados existen escuelas primarias mixtas. Los colegios o liceos superiores compiten con los del extranjero. Una parte importante del presupuesto de Turquía, se destina a la instrucción pública, la que ha alcanzado un desarrollo tal, que bien podemos asegurar que hoy, no hay niño turco que no reciba la benéfica caricia de la enseñanza.

Como dato interesante acerca del adelanto intelectual de Turquía, se destaca el hecho de que a sus centros de enseñanza secundaria y superior, acuden numerosos jóvenes de Grecia, Serbia, Bulgaria, Rumania, etc.

NIÑOS DE AFRICA



ÁFRICA ha sido considerada por muchos viajeros como un inmenso patio de recreo para niños, donde éstos corren unos tras otros por las amplias praderas de las mesetas jugando al escondite o a otros juegos, tal como lo hacen los niños nuestros. Y en efecto, es así. África es un amplio campo de ejercicios. Los niños juegan, especialmente, en las fértiles llanuras que bordean la extensión arenosa del desierto, o en los notables valles del Sur, tan atrayentes por su singular belleza. Los niños africanos, ya sea su color negro, obscuro, bronceado o amarillo, son agradabilísimos, y sus carcajadas reflejan una alegría sincera, como no suele gozarse en muchas partes.

Tratándose de un territorio tan extenso como es el de África, las costumbres varían notablemente de unos puntos a otros. Refiriéndonos a los que abarcan las partes en que predominan las razas de color, hallaremos que el nacimiento de un niño, provoca ceremonias de diversa índole. Una de ellas es la visita de las relaciones de la familia que se presentan para conocerlo, llevándole regalos de todo género. La otra consiste en exponer al recién nacido al humo de varias substancias, y otras operaciones que tienen por objeto ahuyentar a los espíritus malos.

Muchos de los juegos de estos pequeños se asemejan a los nuestros. Tienen el escondite; algo de gran parecido con la rayuela, otro casi igual a la mancha, etc., etc.

Los niños apacientan el ganado y ahuyentan los pájaros de los sembrados. Las niñas van a llenar sus cántaros de agua, recogen leña para el invierno, ayudan a sus madres a limpiar la choza, a moler el grano y a cocer los alimentos.

Una de las cosas que más divierte a la gente menuda de estas tierras, son los cuentos de magia, contados por las ancianas al calor de la lumbre.

Desgraciadamente, en África existen todavía algunas regiones que no han alcanzado el suficiente grado de cultura y progreso, por cuya razón, los niños y aún las personas mayores, viven todavía sujetos a una serie de costumbres y creencias extravagantes y desagradables, y en general carecen de la cultura que proporciona el estudio.

La leyenda ha creado relatos fantásticos acerca de las razas de color africanas, al extremo que la mayor parte de las personas con quienes tropezamos, se imaginan al Africa como un territorio poblado puramente por antropófagos. Hablar de los niños africanos, es para suponerlos comiendo piernas humanas asadas, al lado del fuego, entregados con fruición a la macabra tarea.



Muy lejos está todo esto de la realidad, pues si bien es cierto que en determinadas regiones de aquel vasto territorio se vive una vida semi primitiva, puede asegurarse que el carácter de los negros es dulce, indolente y tímido, al extremo que hasta los hombres parecen niños grandes.

Viviendas del hombre



SIENTEN amor por su casa hasta los más insignificantes animalitos. Para el hombre, lo mismo da que sea humilde choza, pobre cabaña, casa cómoda o palacio lujoso. Es nuestra casa; es el hogar de nuestra familia, donde se halla reunido todo lo que más queremos. Esté en el campo o en la ciudad, en pueblo o villa; sea pequeña o grande, bonita o fea, nuestra casa encierra recuerdos que nunca se olvidan.

Al alejarnos de nuestra casa, parece que aumenta nuestro amor por ella, junto con el deseo de verla otra vez, y si estamos ausentes por mucho tiempo, ¡qué grata alegría siente el corazón cuando a ella volvemos! Allí, el sitio donde jugábamos, el árbol cuya sombra acariciaba nuestras horas de recreo, el retrato del abuelo, la escalera que lleva a la azotea, el jardincillo, etc.



Pero no todos los habitantes de la tierra tienen la fortuna de haber nacido o de vivir en casas como las nuestras, que por pequeñas, humildes y pobres que sean, serán siempre grandes, cómodas y ricas en comparación con las que habitan muchas gentes. Unos viven en cuevas, casuchas, chozas, otros en tinglados, cobertizos, enramadas, jacales, tolderías, silos, etc., etc.

Todavía hay lugares donde algunos habitan en las cuevas, en las cavidades de las rocas o en una especie de sótanos abiertos en la tierra, casi lo mismo que en los tiempos primitivos.

En las regiones polares, los esquimales viven la mayor parte del año bajo la nieve. Sus casas están hechas con trozos de hielo, y para entrar y salir hay que arrastrarse.

Los indios patagones viven en una especie de tiendas hechas con pieles.

Como el tema es muy interesante, en páginas sucesivas os ofreceremos grabados de las viviendas de ciertos habitantes de la tierra, y, a decir verdad, al observar no sólo que muchas personas carecen de un hogar para cobijarse, sino también los que representan estos grabados, ¡qué confortable, artística y hermosa ha de parecernos nuestra casa, por pobre y humilde que sea!



EL CUENTO DE LA ABUELA



ERA una isla extraña donde había
una tropa de blancos elefantes"...
y la abuela al enfermo repetía
este cuento de viejos navegantes.

Cuéntamelo otra vez, abuela mía,
rogábale con mimos suplicantes,
y empezaba otra vez la abuela: "Había
una tropa de blancos elefantes"...

Y en brazos de la abuela viejecita,
el enfermo de rubia cabecita
devorado por fiebres delirantes,

moría una tarde desolada,
llevando en su pupila reflejada
¡la visión de los blancos elefantes!

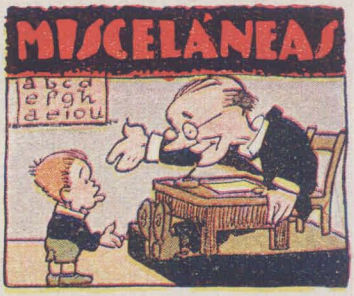
OVIDIO FERNÁNDEZ RÍOS



—¡Sabe, Manuela, qué ha hecho Ricardito? Se comió el dulce que había en un plato de la despensa.

—Pues se morirá, porque ese dulce estaba envenenado. Era para las ratas.

—¡Ay, Manuela! ¡Lléveme en seguida a lo del médico!



—Vamos a ver, Juanito: ¿cómo era que en tiempos de Matusalén las personas vivían cientos de años?

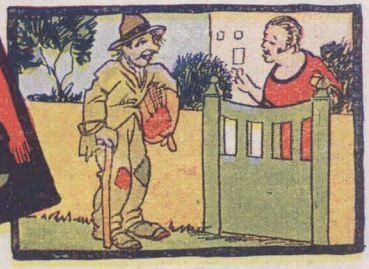
—Porque en aquellos tiempos no había ómnibus.

* * *

—¡Ven en seguida, Pepito, a ver la nueva hermanita que te han traído!

—¡Déjeme de tonterías, que ahora estoy jugando! Ya tendré tiempo de verla, toda la vida.







—¡No se aflija tanto, señora!

—¡Ay, señor! ¿Qué le voy a hacer? No estoy acostumbrada; es el primer marido que pierdo.

—Un hombre fuerte como usted, no debe pedir limosna. Le bastará mirar a su alrededor para encontrar trabajo.

—Es que no puedo mirar a mi alrededor, señora. Sufro de *tortícolis*.





* * *

—¡Y dicen que el apetito viene comiendo! Debe ser un cuento tártaro, porque ya llevo una hora en la mesa, y cuanto más como menos hambre tengo.

—¡Pero tú lavándote los pies? ¿A qué se debe esa novedad?

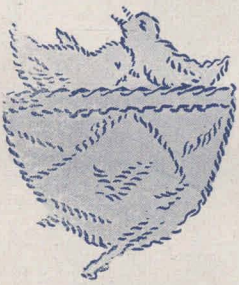
—Sí. Las botas me estaban ya demasiado estrechas.

PARA LAS NIÑAS



BOLSILLOS ORIGINALES

Casi todas las lectorcitas de COLIBRÍ tendréis muñecas y muchas de vosotras, hermanitos. Y nos imaginamos, claro está, los desvelos y cuidados que pasáis con vuestros hermanitos y muñecas. Los vestiréis, les daréis de comer, los sacaréis a pasear, los lavaréis con frecuencia, en fin, creemos que dedicáis bastante tiempo a tan simpáticas personitas.



Suponemos también que vosotras confeccionáis, no todos, porque algo quedará para vuestras mamás; pero sí muchos de los vestiditos que gasten ellos, y como sabemos que tenéis un gusto exquisito para la confección y arreglo de estas prendas, os ofrecemos unos modelos de bolsillitos originales y muy simpáticos que, sin duda alguna, contribuirán a hermosear el aspecto de las ropitas, sobre todo, si están limpias, pues ya sabéis vosotras que los vestiditos sucios resultan desagradables por más adornos que tengan.



Los dos modelos que os presentamos son preciosísimos y su confección es tan sencilla, que estamos seguros los copiaréis sin dificultad; basta con que miréis detenidamente los grabados, para que de inmediato os deis cuenta de cómo se hacen.

Las muñecas quedarán riquísimas con estos adornos y los hermanitos, podéis imaginarlo, mucho más; máxime que a todos los nenes les agradan los dibujitos de pájaros, animalitos y golosinas.



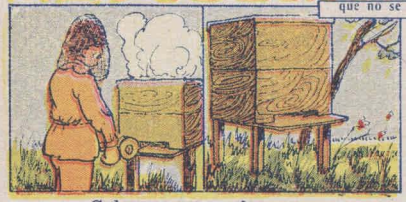
Podemos afirmaros que las niñas que los confeccionen, tendrán que explicar a muchas amiguitas la forma de hacerlos, pues llaman la atención a cuantas personas los ven.

Y ya que hablamos de bolsillos, vamos a daros un pequeño consejo: nunca guardéis en ellos el pan, los dulces ni ningún artículo que hayáis de comer después, porque como en los bolsillos guardáis también, en muchas ocasiones, el pañuelo de mano, dinero, juguetes y mil otras cosas que contienen millones de microbios, os exponéis a contraer alguna terrible enfermedad.

Solamente, como excepción, pueden guardarse en los bolsillos los artículos de alimentación que tengan una envoltura que aisle el contenido de todo contacto extraño, porque así desaparece entonces el contagio.

MASCULINOS y FEMENINOS

que no se parecen.



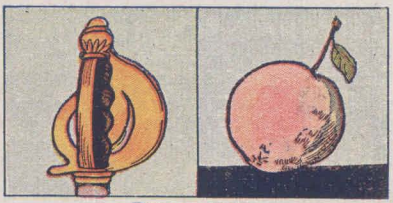
Colmenero y colmenera



Basto y basta



Fajo y faja



Pomo y poma

CURIOSIDADES ARITMÉTICAS



Cierto matemático norteamericano ha descubierto las siguientes curiosidades del número 142.857. Si lo multiplicamos por cualquier número, del 1 al 6, obtendremos productos cuyas cifras son exactamente las mismas que las que componen el original.

Y no sólo esto, sino que, con excepción de los primeros guarismos, el orden de éstos sigue siendo el mismo.

Veámoslo prácticamente:

142.857	x 1	igual a	142.857
142.857	x 2	„ „	285.714
142.857	x 3	„ „	428.571
142.857	x 4	„ „	571.428
142.857	x 5	„ „	714.285
142.857	x 6	„ „	857.142

Al multiplicar la cifra por 7 se obtiene el extraño número 999.999.

ALFABETO DE CONSEJOS

CHISMES, llegan a causar
disgusto y hasta pendencia,
y aconseja la experiencia
nunca con chismes andar.

DIOS es el sabio Creador
que conserva y ama al hombre,
sea cual fuere su nombre,
condición, secta y color.

ESTUDIO y aplicación
forman a la juventud,
y emulación de virtud
sin envidia ni ambición.

De las virtudes



LA FE

LA virtud es el hábito de hacer el bien y de observar las ideas morales, rechazando las malas inclinaciones y los vicios, y si queréis una explicación más clara, os diremos que la virtud es la práctica de toda acción beneficiosa y útil, al mismo tiempo para nosotros y para nuestros semejantes. Se ha dicho, y con razón, que no basta conocer y amar la virtud; es necesario poseerla:

¿Quieres tú felicidad?
Pues la obtendrás, no lo dudes,
teniendo estas tres virtudes:
Fe, Esperanza y Caridad.

Hablemos de la Fe. Esta virtud es la que nos da fortaleza para practicar el bien y huír del mal; es el escudo con que luchamos entre la luz y la tiniebla, entre el honor y el deshonor, entre la verdad y el error; y es, por último, el talismán que nos sostiene frente a la adversidad, guiándonos en todos los actos de nuestra vida.

Con la fe es con lo que el hombre ha llevado a cabo las más grandes hazañas y prodigios. Cristóbal Colón, al tener la gloria de descubrir América, luchando con las dificultades que se oponían a su empresa, fué sostenido sólo por la **fe** en sus creencias y convicciones. Rechazaban sus ideas, desoían sus argumentos, llegaban hasta tratarlo de loco, lo suponían charlatán o alucinado, se burlaban de su talento; pero Colón tenía fe, y siempre firme, llegó a triunfar.



Si Colón hubiera decaído, si hubiera llegado a perder esa fe en el triunfo, jamás hubiera asombrado a la humanidad con el portento de su descubrimiento. Sed como Colón, niños; tened fe en vuestros actos y triunfaréis.

La historia nos cita numerosos casos en los que la fe ha servido para beneficiar a la humanidad. Tales son los que nos ofrecen los misioneros que al poco tiempo del descubrimiento de América, emprendieron la cruzada civilizadora del Nuevo Continente, sin más armas que su corazón lleno de santa fe, con la que lograron atraer a la religión y a las prácticas del bien a los indios.

Entre estos intrépidos colonizadores, merece ser citado el domínico Luis Beltrán, a quien la Iglesia elevó más tarde a la categoría de santo, especialmente por la fe que acompañó todos los actos de su vida, que puede señalarse como el mejor ejemplo.



EFEMÉRIDES

Fusilamiento de Liniers

De acuerdo con lo resuelto en el *Acta* del 25 de mayo de 1810, se preparó una expedición al interior y otra al **Paraguay.**

Las fuerzas patriotas se componían de 1150 hombres al mando del coronel Francisco Ortiz de Ocampo; llevaba como segundo al teniente coronel don Antonio González Balcarce.

La expedición salió de Buenos Aires el 7 de julio del mismo año y pasó a *Monte Castro* (Floresta). El día 9 se pasó revista y se emprendió la marcha.

D. Santiago de Liniers, que residía en Córdoba, por orden de Cisneros, al tener noticias de lo que ocurría en Buenos Aires, organizó algunas fuerzas; pero como eran muy escasas, emprendió la marcha hacia el Alto Perú. Las fuerzas libertadoras, al llegar a Córdoba, salieron en persecución de los fugitivos, a los que dieron alcance, deteniendo a Liniers.

La Junta lo condenó a la pena capital. Como la popularidad de Liniers era enorme, se temió que una contrarevolución encabezada por él hiciera fracasar la causa de los patriotas. Fué ejecutado en el paraje llamado *Cabeza del Tigre*, cerca de Cruz Alta, el día 26 de agosto de 1810.

FÍSICA RECREATIVA



He aquí un experimento de física recreativa que resulta divertidísimo y que, una vez que se ha logrado, se siente uno impotente para explicarlo.

Colóquese una botella de vino, mejor vacía que llena, porque si está llena puede uno caer en la tentación de beber su contenido, y los niños no deben beber vino jamás. Una vez colocada la botella encima de una mesa, póngase detrás de ella una palmatoria con una vela encendida.

Y, hecho esto, podéis avisar a vuestras amistades de que sois capaces de apagar la vela soplando en la botella.

Para conseguirlo, no tenéis sino poneros a igual distancia de la botella que ésta está con respecto a la vela. Colocados así, soplad fuertemente sobre el vidrio, y ocurrirá, ¡oh, sorpresa! que la vela se apagará inmediatamente, como si la hubiérais soplado a ella en la propia y refulgente llama.

Curiosidades del Reino Animal



—La *zarigüella*, que es un rapaz carnívoro, que habita en los países templados de Norte y Sud América, y que tiene la costumbre de entrar en los gallineros y degollar a todos los animales que encuentra para embriagarse con su sangre, recibe los nombre de: *Zorro pelón* en Costa Rica, *Tlacuache* en Méjico y Guatemala, *Comadreja* en la Argentina y Chile, *Zorro* en Panamá y *Mucamuca, Semivulpeja, Sayopolí*, etc., en otros países.

—El *carancho* tiene una vista tan potente, que aunque vaya volando, no se le escapa ni aún el cangrejillo que huye entre la yerba.



—El *cóndor*, cuando descubre el cuerpo de un animal muerto, desciende en líneas espirales hasta cierta altura, para lanzarse luego verticalmente y con la rapidez del rayo sobre su presa.



—Los *loros*, como tienen graves enemigos en las aves rapaces, martas, osos, etc. y especialmente en el hombre, tienen siempre establecido un servicio especial de centinelas que advierten el peligro, chillando fuertemente.



TRABAJOS MANUALES

EL PEÓN

Es un juguete sencillo y bonito que todo el mundo puede construir por sí mismo empleando diversos materiales.

Una nuez, una bellota, un tapón, un pedacito de madera, o bien cualquier pasta a propósito, cera, barro, miga de pan, etc. pueden servir para construir el **peoncito**. Y tan sencilla es su construcción, que nuestros lectorcitos no necesitan explicaciones.



El grabado muestra bien a las claras la confección; sobre la parte superior se introduce un palito no muy grueso y en seguida baila el peón.

Para jugar con él, se traza un círculo de un diámetro no muy grande y se hace bailar al **peón** dentro de ese círculo, perdiendo aquél que al hacerlo bailar, no logre que termine su danza dentro del círculo.

MUJERES ILUSTRES



ISABEL REINA DE RUMANIA

Princesa de Wied y reina de Rumania, que ha hecho popular el seudónimo literario "Carmen Sylva". Nació en el castillo de Montrepos, a orillas del Rhin, el 27 de septiembre de 1843. En 1880 publicó un volumen de "Poesías rumanas", y a esta primera obra siguieron "Meine Ruhe" (Mi Reposo), baladas y sonetos, en alemán, en el año 1881, "Pensamientos de una reina", en francés, en el 1882, obra de exquisita delicadeza y su más importante obra. Publicó, además, "Cuentos" en alemán, "Astra", "Cuentos del Pelex", "Por la ley" "Cuentos de una reina", etc. Está considerada con justicia como una de las más grandes literatas contemporáneas.

COLIBRÍ
PAGINAS PARA LOS NIÑOS

NIÑOS SUIZOS



Nº 17 AÑO VI.
Buenos Aires
1o. de septiembre de 1926
EDITADO POR LA FABRICA DE

CAFES, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
BUENOS AIRES
SAINT
MONTEVIDEO

MONERÍAS



Tachuela llega del Congo
con su mono Garabatos
y encuentra a sus dos amigos
viejos, barbudos y "patos"



Les presenta el cuadrumano
quien se deshace en piruetas
mostrando su habilidad
en mil locas volteretas.



Próximos a una gran fiesta
van a la peluquería;
mientras tanto el mono observa
pensando una picardía.



Y en tanto van a dormir,
el mono, más que ligero,
se arma de unas tijeritas
pues quiere ser peluquero.



Al verlos tan dormiditos,
se dispone a trabajar
dejando las tres cabezas
como bolas de billar.



Cuado despiertan los tres,
juran por tíos y tías,
que el monito Garabatos
no va a hacer más monerías.

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

CAPRI

JUAN María, hijo y nieto de pescadores muertos en el mar, vivía con su abuelita en una de las casas más viejas del pueblo.



Era un hermoso San Bernardo...

Francisca no tenía más que a su nieto en el mundo, y ambos vivían humildes y dichosos.

Una noche, mientras al calor del hogar hablaban y reían sin preocuparse de nada, se oyó el rodar de un coche y en seguida lastimeros aullidos.

Juan María salió corriendo, y encontró en la calle a un pobre perro con una pata casi destrozada. Era un hermoso San Bernardo, que causó la admiración del niño por su tamaño y su pelo rizado.

Ayudado por Francisca, arrastró al pobre animal hasta la casa, y una vez en ella lo curó y vendó la pata.

El perro lo miraba con ojos de inteligencia y lamió suavemente las manos del improvisado médico.

Como se comprenderá, esta curación fué la base de una amistad, y el perro, a quien bautizaron con el nombre de Capri, se quedó en la casa.

Todas las mañanas acompañaba a su amiguito a la escuela, y por las tardes lo esperaba a la salida, gruñendo sordamente si alguno de los compañeros de Juan María se permitía algún juego un poco grosero.

Cuando Juan María cumplió doce años, la vieja Francisca pidió para él un puesto de grumete en "La Florentina", cuya tripulación se componía de varias personas.

Antes de embarcarse la primera vez, Juan María abrazó varias veces a Capri, y sabiendo que lo seguía a todas partes, lo dejó atado en la cocina.

Pero no hacía una hora que se habían alejado del puerto, cuando vieron venir a nado a un perro, ya casi sin fuerzas, hacia "La Florentina".

—¡Capri! — gritó Juan María, conmovido.



... lo curó y vendó la pata.

El patrón de la barca, que era un buen hombre, le dijo:

—¿Es tu perro? Pues a izarlo a bordo.

Subió Capri a la barca, y la tripulación lo acogió con tanto cariño, que pronto se consideró como en su casa.



...vieron venir a nado...

El inteligente animal ayudaba también a sacar las redes, y cuando las grandes canastas de pescado quedaban en la playa, él era su guardián. Nadie se atrevía a acercarse a ellas.

Una mañana, fría y brumosa, dijo el patrón:

—¡Me parece que vamos a tener música! Es mejor que no te embarques hoy Juan María: la mar está brava.

El grumete sonrió y contestó:

—No tengo miedo, señor. ¿Qué pescador llegaré a ser si me acobardan unas nubes obscuras, y unas cuantas gotas de lluvia?

—A tu gusto, muchacho — dijo el patrón, complacido del valor de Juan María.

Al poco rato de empezar la pesca se desató un furioso vendaval, y la barca empezó a zozobrar. Una ráfaga furiosa la partió en pedazos.

—¡Sálvese el que pueda, hijos míos! — gritó el patrón.

Luchando desesperadamente, trataron de asirse de algún madero de "La Florentina".

¿Cuántos náufragos llegaron a la playa?

Uno solo: Juan María, a quien encontraron sobre la arena, sin sentido. A su lado aullaba lastimeramente Capri.

El noble animal había velado cariñosamente por su pequeño amo, y aprovechó la oportunidad para pagarle con creces el bien que de él había recibido.

Seamos compasivos con los animales. Ellos nos dan muchos ejemplos de fidelidad, abnegación y agradecimiento.





Con esta tabla lo sabrás en seguida:

1	2	4	8	16	32
3	3	5	9	17	33
5	6	6	10	18	34
7	7	7	11	19	35
9	10	12	12	20	36
11	11	13	13	21	37
13	14	14	14	22	38
15	15	15	15	23	39
17	18	20	24	24	40
19	19	21	25	25	41
21	22	22	26	26	42
23	23	23	27	27	43
25	26	28	28	28	44
27	27	29	29	29	45
29	30	30	30	30	46
31	31	31	31	31	47
33	34	36	40	48	48
35	35	37	41	49	49
37	38	38	42	50	50
39	39	39	43	51	51
41	42	44	44	52	52
43	43	45	45	53	53
45	46	46	46	54	54
47	47	47	47	55	55
49	50	52	56	56	56
51	51	53	57	57	57
53	54	54	58	58	58
55	55	55	59	59	59
57	58	60	60	60	60
59	59	61	61	61	61
61	62	62	62	62	62
63	63	63	63	63	63

REGLA: Rogad a una persona que os indique todas las columnas en que esté escrito el número de sus años. Sumad después los números que están en la cabeza de dichas columnas y el total será el de los años de la persona cuya edad deseáis averiguar.

EL JUEGO DE LAS MANZANAS



Produce hilaridad y puede practicarse fácilmente.

Se colocan dos manzanas en una tina grande, llena de agua; luego las personas que quieren intervenir en el juego, colocan sus manos en la espalda, tratando de retirar las manzanas del agua con los dientes.



Cada vez que quieren morder las manzanas, éstas escapan y se sumergen en el agua, mojándose la boca los jugadores.

El ganador, como puede deducirse de inmediato, es la persona que consigue primeramente sacar una de las manzanas con los dientes.



PARA NO HABLAR MAL

El perro ladra, el gato maulla, la rana croa, el gallo canta, el buey muge, el asno rebuzna, el ratón chilla, el caballo relincha, el elefante barrita, la paloma arrulla, el león ruge, la oveja bala, la gallina cacarea, la vaca muge, el lobo aulla, la perdiz silba, el pavo grazna y el cerdo gruñe.

Cuerpo Humano

LA CIRCULACIÓN

CIRCULACIÓN es la función por la cual la sangre transporta a todos los órganos los elementos dados por la nutrición, tomando al mismo tiempo las materias usadas para echarlas al exterior.

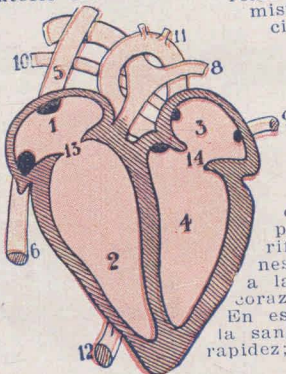
La **sangre,** vista con el microscopio, es un líquido amarillento en el cual flotan millares de pequeños glóbulos rojos.

El hombre adulto tiene de 5 a 6 litros de sangre o sea una décima tercera parte del peso de su cuerpo.

En un milímetro cúbico de sangre hay de 3 a 4 millones de glóbulos rojos, y si se pusieran unos al lado de otros todos los glóbulos rojos contenidos en el cuerpo humano, formarían una cadena con la que se podría dar cuatro veces la vuelta al mundo.

El **aparato circulatorio** comprende el **corazón,** que es el centro impulsivo, y los canales de circulación, que son las **venas,** las **arterias** y los vasos **capilares.**

El **corazón** es un órgano hueco y lleno de sangre, colocado entre los dos pulmones y algo inclinado hacia la izquierda. Se contrae con regularidad e impele así la sangre por todo el cuerpo: a cada contracción o latido corresponde una impulsión de sangre. El **corazón** está dividido en dos mitades que no comunican entre sí; cada mitad va subdividida en dos cavidades: una **aurícula** y un **ventrículo** que comunican entre sí.



CORAZÓN

1, *aurícula derecha;* 2, *ventrículo derecho;* 3, *aurícula izquierda;* 4, *ventrículo izquierdo;* 5, *vena cava superior;* 6, *vena cava inferior;* 7, *arteria pulmonar derecha;* 8, *izquierda;* 9, *vena pulmonar izquierda;* 10, *derecha;* 11, 12, *arteria aorta;* 13, *válvula;* 14, *válvula.*

Las **arterias** son unos canalitos que nacen en los ventrículos y distribuyen la sangre por todo el cuerpo: están colocados en el interior de los tejidos. Las **arterias** son rígidas como tubos metálicos y quedan abiertas aunque se hallen vacías; si por un accidente se corta una, brota la sangre con mucha fuerza, saltando a veces a varios metros de distancia.

Las **venas** son los canalitos que conducen la sangre al corazón y desembocan en las **aurículas;** se ven sus ramificaciones debajo de la piel.

Las **venas** son muy blandas, y por esto, cuando se las abre, los bordes de la abertura caen y se cierran por sí mismos; por esta razón son menos peligrosas las heridas en las venas que en las arterias.

Los **vasos capilares** son unos tubitos sumamente finos que ponen en comunicación las arterias y las venas; en ellos se realizan los fenómenos tan misteriosos de la nutrición, y se forma el anhídrido carbónico.

Movimiento circulatorio. La sangre sale de la parte izquierda del corazón por medio de las arterias y vuelve a la parte derecha por medio de las venas. De la parte derecha va a purificarse en los pulmones y vuelve finalmente a la parte izquierda del corazón.

En este doble movimiento, la sangre corre con mucha rapidez; en medio minuto una gotita de sangre da la vuelta completa y ha pasado del corazón a las arterias, de las arterias a los capilares, de los capilares a las venas y de éstas al corazón.

Enseñanzas que ofrecen los animales

EXISTEN no pocos animales de cuya manera de ser podemos deducir enseñanzas muy apreciables, desde los cuadrumanos, que son los más cercanos al hombre, hasta los más insignificantes insectos, tan insignificantes algunos, que son invisibles a simple vista.

Los monos, por ejemplo, poseen el don de imitar. Aprovechémoslo también nosotros; pero para lo bueno, nunca para lo que no esté de acuerdo con la moral y la corrección de las maneras.

Los monitos sienten el amor maternal notablemente. Para ellos no hay madre fea ni pobre. Seríamos seres despreciables si nos avergonzáramos porque nuestras madres no visten a la moda o no tienen una cara bonita.

Las focas enseñan a los hijos a vivir unidos y a auxiliarse recíprocamente en los momentos de peligro.

Tomemos del gato el hábito del aseo y huyamos de la grosería del cerdo, no sólo por lo que de perjudicial puede tener para la salud, sino por lo repulsivas que son las personas desaliñadas y sucias.

Seamos como el perro, leal, agradecido, servicial y abnegado.

No seamos nunca cobardes como la hiena, feroces como el lobo, ni pícaros o astutos con intenciones dañinas como la zorra. Seamos francos, serenos y valientes, estudiosos, conscientes del deber, de la energía y de la voluntad.

Cultivemos la mente para que no nos comparen al topo. Seamos observadores, atentos y precavidos para no dejarnos engañar; pero no engañemos a los demás.

No seamos glotones en la comida, sino moderados. Tengamos más bien del camello y del dromedario el poder de abstenernos y la sobriedad, fuente de salud, economía y bienestar.

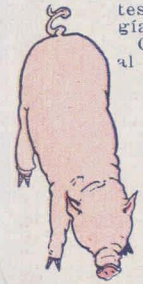
No durmamos demasiado, como el lirón, que acaso por eso se conserva torpe; no seamos indolentes como el armadillo o el perezoso e imitemos la industria ingeniosa del castor.

Huyamos de la terquedad notoria en el burro, no cerremos los ojos a la luz, reconozcamos nuestros errores, que no hay nada más hermoso que el respeto sincero a la verdad.

No hablemos sin entender lo que decimos, como el papagayo, ni tan copiosamente que nos llamen cotorras.

Seamos superiores en todo a los irracionales, de quienes muchas veces recibimos sanos ejemplos, pero tengamos el suficiente criterio para aprovechar, en beneficio nuestro, las enseñanzas morales que cada animal, por sus costumbres y modalidad, puedan proporcionarnos.















EN el corazón mismo de Europa, a modo de joya incrustada en rico y artístico engaste, está situado el pequeño estado de Suiza, país tan bello y pintoresco, que los extranjeros, al verlo por primera vez, creen que sueñan; pero hemos de hablar de los niños de este país y no de sus bellezas naturales, que deslumbran y encantan.



LOS NIÑOS DE SUIZA

Los niños de Suiza aman las flores de tal modo, que sufren cuando ven que alguna persona las estruja entre las manos. Se les enseña a creer que todas las cosas que viven tienen derecho a que se les proteja, y ni siquiera les pasa por la imaginación destruir un arbusto o plantita.

Sus maestros fomentan constantemente entre ellos el amor a las flores.

Los alegres escolares llevan a menudo a la espalda mochilas que contienen una manta de viaje, un impermeable y buena provisión de alimentos, por si alguna tempestad los obliga a buscar refugio en las cabañas construidas al efecto por los montañeses.

Las escuelas son verdaderos modelos de enseñanza.

Existen colegios especiales para enseñar a trabajar la seda, tallar la madera y a ser relojero.

Como en Suiza brinda su encanto la nieve.



es fácil imaginarse que una de las distracciones más simpática para los niños y niñas suizos, se concentra en la práctica de los deportes apropiados.

Amantes de los versos, los niños suizos sienten un verdadero cariño por las canciones infantiles, que recitan y cantan con sumo gusto.

Los niños suizos se distinguen por su intrepidez, y aun cuando tengan que caminar solos en la noche obscura, nunca vuelven la cabeza ni huyen. Son despejados, laboriosos, afables y valientes.

El tiro al blanco figura a la cabeza de los entretenimientos de todo suizo, y como lo practican desde muy niños, no es raro que cuando hombres sean unos verdaderos campeones en tan difícil arte.

Como abundan en Suiza los centros de enseñanza, y este país se caracteriza por ser pródigo en grandes educacionistas, la instrucción pública está muy adelantada. Es una verdadera casualidad hallar en toda la nación un analfabeto, a pesar de las inclemencias del clima en algunos lugares y ciertas dificultades naturales del terreno.



Los Tres Nenes

Adaptado

POR

VICENTE MEDINA

ME asomaba a verlos
pasar por mi puerta:
tres nenes hermosos
que iban a la escuela...
¡tres caras bonitas como tres estrellas!

¡Iban tan limpitos!... A la madre, siempre,
la veía en ellos, sin saber quién era:
me la imaginaba
como el pan de buena...
¡me la imaginaba, por lo curiosita,
como el agua pura que nace en las peñas!...

Iban tan limpitos,
que yo me decía:—De seguro que ella
los viste y se mira, como en tres espejos,
en sus tres hijitos... ¡Como si lo viera!

En algunos días
no vi por mi puerta
pasar a los nenes
y, sintiendo pena,
pregunté por ellos y me contestaron:
—¡Lástima de hijitos!... no van a la escuela
porque está su madre malita en la cama,
¡que Dios se la lleva!

... ...

Al poquito tiempo pasaron los nenes,
otra vez juntitos, los tres por mi puerta..
¡llevaban al cuello
la cintita negra!
Sin que la llevaran,
su desgracia viera:
iban dejaditos... sin aquél apaño
propio de la madre... ¡sin la gracia aquella!...
¡Lástima de hijitos!...
¡se me heló. de verlos, la sangre en las venas!

MISCELÁNEAS



—Mi padre es médico. Y el tuyo ¿qué hace?

—Lo que le manda mi mamá.

*
* *

Al llegar a los postres, Juanito se arroja sobre el plato y con ojos y manos busca el dulce más grande:

—Los suspiros de monja—dice la madre—no se escogen. Son iguales.

—Es que estoy buscando el de la superiora.



—¿Qué tienes en la cara, nene?

—Me caí de la escalera, mamá.

—¿Y cómo es que no te he oído llorar?

—No lloré porque creí que tú habías salido.

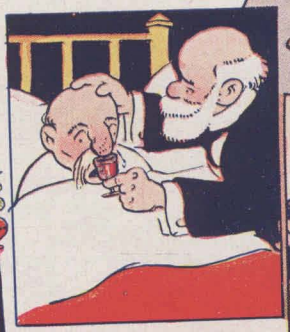
—El acusado — dice el juez — ha sido condenado a veinte años de prisión. ¿Tiene que agregar algo el acusado?

—No, señor juez; en tal caso tendría que sacar.

*
* *

—De modo que no conoce usted—dice el profesor—ni el golfo de Lepanto, ni el golfo de León, ni el golfo de Gascuña...

—No los conozco porque mi papá no quiere que me junte con *golfos*.



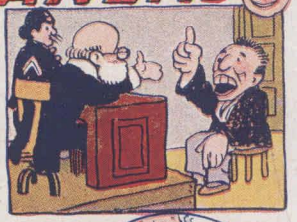
Un hombre que se había caracterizado por una contínua borrachera, se hallaba muy grave. El médico, al reconocerlo, pidió éter, agua colonia, algo fuerte.

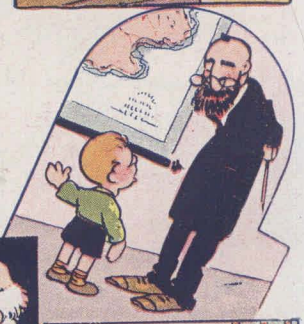
—No hay nada más que cognac.

—Tráigalo.

Inmediatamente el médico lo aplicó a la nariz del paciente; pero éste, casi sin poder hablar, decía:

—Ahí no, doctor, más abajo, más abajo.







En el reparto de premios en una escuela:

El maestro. — Primer grado; premio de puntualidad: Rafael Testaferro.

Un alumno. — Señor maestro, todavía no ha llegado.

* *
*

ZOOLOGIA

LOS PECES ELÉCTRICOS

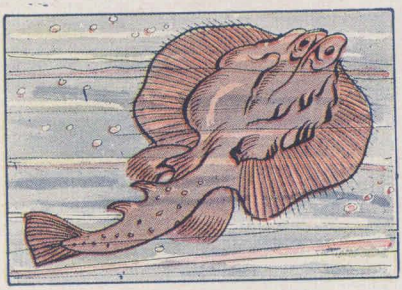
DILAS eléctricas naturales. La raya tembladera o tremielga. El gimnoto.

"Nada hay nuevo bajo el sol", decían los antiguos y decimos a veces nosotros; cuando creemos haber inventado algo nuevo y original, resulta que la Naturaleza nos ha tomado la delantera en una u otra forma. Tal ocurrió con la invención de la **pila eléctrica.**



Anguila eléctrica o gimnoto.

Muchos siglos antes de que Volta construyese su pila, que señaló un progreso de enorme importancia en la ciencia de la electricidad, ya existían animales que eran verdaderas baterías vivientes, capaces de producir electricidad y de usarla en forma de descargas.



Raya eléctrica

Existe un pez, llamado **raya**, que habita en el agua salada, y que es conocido también con los nombres de **tremielga** o **tembladera**, a causa del estremecimiento o temblor que acomete a todo el que recibe una de sus descargas. El efecto es análogo al que produciría una descarga de un condensador eléctrico, de una botella de Leyden, por ejemplo. Estas rayas abundan por Europa y se han encontrado ejemplares de casi un metro de largo.

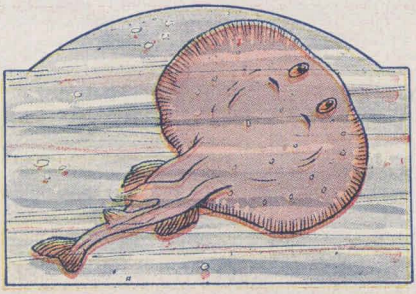
La facultad de producir descargas le sirve a la **raya** de dos modos: como defensa contra sus enemigos y para aturdir a los pececillos que constituyen su alimento habitual. La **raya** nada con lentitud; pero gracias a sus descargas, detiene fácilmente a otros pescados más rápidos que ella.

Una **tremielga** grande puede dejar a un hombre sin sentido.

El **gimnoto** o anguila eléctrica, es muy abundante en los ríos y lagunas de la América del Sur, y llega a alcanzar una longitud de cerca de dos metros. Lleva el aparato eléctrico a los lados de la cola y sus descargas son tan potentes que pueden derribar un caballo.

Existen muchas especies de **rayas**; sin embargo solamente es conocida una de **anguila.**

La naturaleza no ha perdido detalle alguno y en todos ellos se muestra inmensamente grande y sabia.



Otra especie de raya eléctrica

HIGIENE PERSONAL

LA PIEL Y EL BAÑO



NUNCA nos cansaremos de recomendar a nuestros lectorcitos la práctica de la higiene. Vosotros sabéis que en la piel tenemos un órgano de respiración. Por él absorbemos oxígeno y exhalamos ácido carbónico. Del buen estado de la piel, pues, depende en gran parte el estado general de la salud.

La piel es una hermosa, compleja y delicada envoltura del cuerpo humano, formada por seis capas superpuestas. Contiene arterias, vasos capilares, vasos linfáticos, nervios, glándulas sudoríficas y sebáceas, pigmento, etc.

Nada tan grato como un baño, que limpia y tonifica. El agua purifica el cuerpo y hasta el alma. Una persona pulcra de cuerpo, tiende a los nobles y elevados sentimientos. Es preciso limpiar, jabonar, frotar la piel, conservar su actividad y acelerar la circulación de la sangre. ¿Cómo cuidar de la piel? Preferentemente con el baño cotidiano. No debe existir excusa alguna para no bañarse. Ni el agua fría. Al contrario: los baños fríos tonifican.

Los niños habituados al baño desde la más corta edad, crecen sanos y robustos. El agua y el jabón evitan muchas enfermedades. Son el mejor complemento del aire, el sol y la alimentación.

Tener prácticas higiénicas, ser aseados y pulcros, es lo que más puede enorgullecer a los *hombrecitos* de hoy y futuros atletas de gestas olímpicas, mañana.

No olvidéis pues, estas observaciones, que tienden, como lo decimos, a la buena salud. La higiene habla en favor de la cultura de las personas que la practican; por eso no dudamos de que nuestros lectorcitos han de ser grandes amigos del baño.

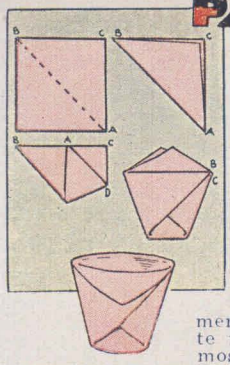
ALFABETO DE CONSEJOS (continuación)

FRANQUEZA, no grosería
exprese tu pensamiento;
libertad, no atrevimiento;
disimulo, y no falsía.

GRATITUD siempre al favor
es un deber justo y grato;
y por eso el hombre ingrato
es un monstruo que da horror.

HONOR es en sumo grado
el alma del ciudadano;
sin honor es miembro vano
o pernicioso al Estado.

PASATIEMPOS



VASITO DE PAPEL.—Un cuadrado de papel blanco, como de 14 centímetros, se dobla por donde indica la línea AB para formar un triángulo. Después se dobla la punta A sobre BC, más o menos en la parte media. Hacemos coincidir la extremidad B con D, como se ve en la cuarta figura, y por último, las dos hojas de la punta se doblan, una para cada lado, y resulta un vaso como el que representa el último dibujo.

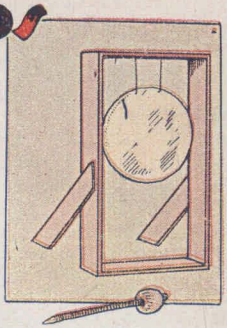
CARTERA PARA LOS LIBROS DE MÚSICA. — Para tener una hermosa cartera de música, bastará con una hoja de papel grueso y cortarlo de modo que, doblándolo en dos partes, quede un pedazo para formar la solapa de la cartera. Se cose de los dos lados y se le colocan bien sujetas dos manijas, según la forma del modelo. Para darle el aspecto del cuero, puede forrarse con papel de color marrón o pintarlo de ese tono.



JUEGO DE EQUILIBRIO.—Los que toman parte en este entretenimiento, deben dividirse en dos bandos. Cada niño debe mantenerse parado sobre el pie izquierdo y apoyar la mano en la del jugador opuesto. A una señal convenida, cada uno trata de ocupar el lugar de su contrario sin apoyar el otro pie en el suelo ni soltarse de la mano; el que pierde se coloca a un lado. El bando que al final del juego ha quedado con más niños que han conservado su posición inicial, es el vencedor.



PARA LA MUÑECA. — Con una caja de cartón vacía y una lata, puede hacerse un juguete para la muñeca. Se quita el piso de la caja de manera que quede la parte que constituye la armazón, y se engoman dos franjas de cartulina a cada lado, a manera de soportes, de modo que pueda quedar parado sólo la armazón. A un disco de lata se le hacen dos agujeros a un costado y se le pasan unos hilos que sirven para fijarlo al aparato de cartón. El palo es un trozo de lápiz que en un extremo se le coloca una cuenta de collar un poco grande. Golpeando con él el disco, producirá sonidos más o menos armoniosos.



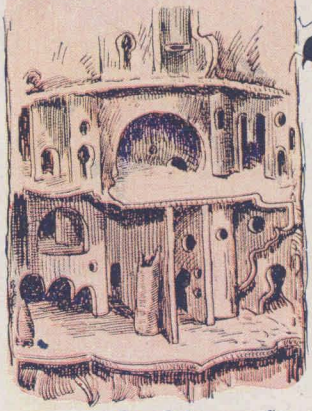
LOS MUÑECOS.—Primeramente se fabrican los muñecos, recortando figuras de algún catálogo. Se pegan en cartulina. En la espalda de cada una de ellas se engoma una pequeña franja de cartón, para formar un soporte, de modo que los muñecos puedan mantenerse parados. En cada uno de ellos se coloca un número, 5, 10, 15, 20, etc. Para jugar se disponen las figuras en fila a un costado de la mesa. Con tantas bolitas como muñecos haya, cada jugador, por turno, las arroja a las figuras, viendo cuántas puede voltear. Se anotan los números de las que se han hecho caer, y el que tiene más cantidad, es el ganador.



VIVIENDAS DE ANIMALES

Así como hay pájaro **carpintero**, y avispa **carpintera**, también hay hormiga **carpintera**, que a pesar de su pequeñez, construye preciosísimas celdas en los troncos de los árboles caídos. Vénse allí diferentes pisos, aposentos y galerías, separadas unas de otras por medio de arcos, tabiques y pilares.

Hay hormigas que construyen sus hormigueros o casas bajo tierra, a donde se llega por varias avenidas que conducen a sus ciudades subterráneas. Otras levantan pilas de arena, una especie de médanos, pequeñas colinas y aun algo como torres o pirámides, bajo



Casa de la hormiga carpintera

las cuales tienen sus pueblos, compuestos de casas o habitaciones con varios pisos, unos debajo y otros encima del suelo.

¡Qué asombrosa es la Naturaleza! Palacio, cabaña o guarida, castillo o cueva, sótano, galería o nido; suspendida de las ramas o sobre las aguas, en la cima de la roca, en el tronco de los árboles o debajo de la tierra, desde el hombre hasta el insecto más pequeño, parece que todos han recibido del Creador, como impreso en el espíritu del uno y grabado en el instinto del otro, la idea de tener un techo, hogar o casa.

EFEMÉRIDES

Muerte de don Domingo Faustino Sarmiento

El día 11 de septiembre de 1888 falleció este preclaro patriota, en Asunción del Paraguay.

El 12 de octubre de 1868, terminado el período constitucional del general Mitre, fué elegido presidente de la República don Domingo F. Sarmiento. El gobierno de Sarmiento fué laborioso; prestó mucha atención al desarrollo de la instrucción popular, creando Escuelas Normales, aumentando las escuelas primarias, mejorando los planes de estudio y fomentando la creación de bibliotecas.

Inauguró el ferrocarril a Córdoba y la primera Exposición Nacional de la Industria y productos argentinos celebrada en la misma ciudad (1871). Creó el observatorio astronómico de Córdoba, reorganizó la escuadra, adquiriendo barcos modernos para aquella época.

Durante su gobierno se estableció también la primera línea de tranvías en el centro de la ciudad de Buenos Aires, el telégrafo llegó a poner en comunicación la mayoría de las ciudades del interior, y el producto de las rentas públicas aumentó de una manera considerable.

Fué, al mismo tiempo, uno de los escritores nacionales más fecundos, pues son numerosas las obras que publicó, muchas de ellas traducidas a otros idiomas.

Frases hechas





CORRE QUE SE LAS PELA

Cuando habéis dicho o leído *"corre que se las pela"*, ¿no habéis pensado en lo que eso quería decir?

Cierta vez, allá por los tiempos de Pelayo, guerrero que inició la reconquista de España, un español se hallaba prisionero de los moros. Este español, muy patriota, quería a todo trance reunirse con Pelayo, para ayudarlo en su lucha contra el enemigo; pero como estaba vigilado cuidadosamente, no podía lograr sus deseos. Un día, la Providencia, que siempre acude en auxilio de las almas nobles, se puso de su lado.

Hasta el campamento musulmán llegó un oso hambriento. El español, al verlo, lo atacó, lo mató, lo despellejó y se puso la piel. Hecho esto, empezó a huir. Descubierta la fuga, fué perseguido tenazmente; pero él, saltando de peña en peña, cayendo y levantándose, llegó al campamento español. Como en la huida se le rompió la piel, al llegar a destino tan sólo llevaba cubierta las piernas.

Desde entonces, cuando alguien corre mucho, se dice: *"corre que se las pela"*.

GRAMATICALES

homonimos



Canilla y canilla



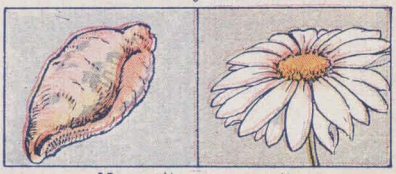
Vaso y vaso



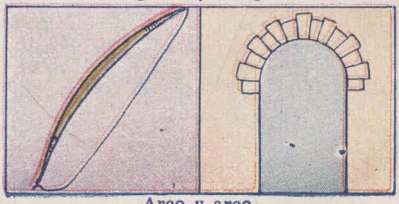
Taco y taco



Muela y muela



Margarita y margarita



Arco y arco.

MUJERES ILUSTRES



SOR MARIA DE AGREDA

Ilustre escritora mística española, contemporanea de Felipe IV, nacida en la villa de Agreda, Soria, en 1602

Educada en un ambiente de religiosidad y fervor rigidos, muy adaptados a su temperamento, profeso de monja en el convento de las Madres Agustinas, donde mortifico continuamente su cuerpo, durmiendo unicamente dos horas por dia, ayunando a pan y agua y cubriendose con aspero sayal que llagaba sus carnes La fe era todo para ella, y fue asi que a los 28 años, a pesar de sus protestas, se le designo Abadesa del Convento, dispensándole el Papa la falta de edad.

Dotada de un espiritu selecto y de una fecundidad extraordinaria, escribio interesantisimos tratados religiosos, tales como "Escala Espiritual", "Leyes de esposa", "Meditaciones de la Pasion de Nuestro Señor", etc., y sobre todo su notable "Historia de la Virgen", tendiente a aceptar como dogma el misterio de la Inmaculada. Esta obra, que fué objeto de discusiones por todos los centros intelectuales de aquella época, produciendo los más encontrados juicios, llegó a ser prohibida por el tribunal de la Inquisición.

Falleció Sor Maria en el año 1665.



IÑOS
NGLESES

COLIBRÍ
PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

EDITADO POR LA FÁBRICA DE
CAFÉS, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
BUENOS AIRES

UNA PRUEBA TERRIBLE



Pepito Cremita de Confiteria
era un chico que todo lo imitaba:
si veia llorar, pues él lloraba;
si veia reir, pues él reia.



Decidido a imitar, cierta mañana,
y a pesar de tener un gran catarro,
a Tachuela le roba un gran cigarro
que más bien parecia una banana



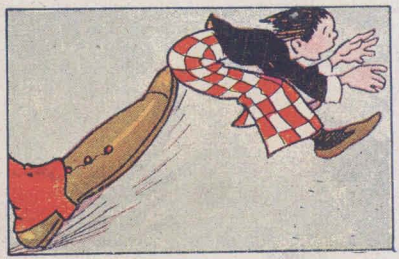
Mientras iba lanzando caprichosas
espirales de humo al firmamento,
caminaba con aire de contento,
y... lo que son las cosas.



A los pocos momentos observaba
que a veces imitar es cosa ingrata,
pues todo daba vueltas y... giraba
más que el Banco del Rio de la Plata.



De pronto se encontro seca la boca
y la vista sin luz, turbia y perdida...
Pepito imaginó perder la vida
en aquella aventura triste y loca.



Hasta que los zapatos fraternales
de Tachuela, con sanas intenciones,
mandaron a Cremita a las regiones
que llama todo el mundo celestiales.

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

EL PEQUEÑO SAMU-KI

EL emperador **Ta-chi** era un señor de malísimo carácter, a quien sus súbditos temían más que a los terremotos, que ya sabréis lo terribles que son por aquellas tierras.

Por menos de nada hacía cortar la cabeza a cincuenta japonesitos o colgarlos de un palo durante quince días, lo que no hay que añadir que era poco agradable.

Como los japoneses eran muy infelices y se pasaban el día pintando abanicos, no tenían tiempo de echar al emperador de su trono y colocar en él a quien ellos estimasen prudente, sabio, justiciero y bondadoso.



Por razones de Estado, había consentido en casarse con él una princesita coreana, **An-lo**, que era monísima y de lo mejor educado de por allí.

No os tendré que decir lo desgraciada que en su matrimonio era la pobre **An-lo**, al ver lo seco y lo malísimo que era su esposo y lo mal que se portaba con los japonesitos, tan buenos y trabajadores.

Por más que ella quería convencer a su celeste esposo de que fuera más amable con su pueblo, no conseguía nada, y a veces se ganaba un pescozón, porque el emperador, en familia, era intolerable.

Nació entonces el príncipe **Samu-ki**, que era un verdadero encanto y que fué como un rayo de luz y de alegría que entró en el desolado palacio imperial.

Mientras la emperatriz, que estaba loca con su chico, hacía obras de caridad para compensar al pueblo de las injusticias de **Ta-chi**, el príncipe **Samu-ki** correteaba por el palacio, llenándolo con sus gritos alborotadores y pinchando con alfileres a los centinelas armados que había en los pasillos. No había diablura que él no hiciese, lo que llegó a oídos del emperador, que ordenó que, al cumplir los seis años, dejase de juguetear y estuviese junto a él, resolviendo con los ministros los graves asuntos de la nación.

Ya comprenderéis que no debía ser muy divertido para **Samu-ki**; pero os diré que el primer día, en vez de dormirse o ponerse a juguetear, estuvo muy serio, muy quietecito, contentándose con bostezar de vez en cuando. Al terminar el consejo, el chico no pudo más, y subiéndose sobre un taburete, se encaró con su padre y dijo delante de todos los mandarines:

—Todo está muy bien, papá. Tú harás lo que quieras; pero mientras tú mandas matar gente, yo sé que mamá llora, porque dice que eres injusto y haces sufrir a tu pueblo. Para que lo sepas.

El emperador lo miró fijo y se quedó un poco pálido.

Desde aquel día, fué el emperador más prudente y justiciero.

LA CRUZ



SENTADOS los dos en el mismo banco, en el amplio salón de clase, se encontraban Manolín y Roberto, chicos como de diez años de edad, pero en quienes la naturaleza no se había mostrado equitativa, pues mientras Manolín era una planta de estufa que precisaba todos los cuidados para que no se malograra, Roberto respiraba salud por todos los poros.

Debido a esta circunstancia, el profesor, hombre recto y bondadoso, eximía de ciertos trabajos mentales a Manolín, cuya constitución física no le permitía ningún esfuerzo de esta clase, obligando a los otros a cumplir con sus deberes.

Uno de los que más protestaban, de lo que para él representaba una injusticia, era Roberto, y habiendo llegado a oídos del maestro sus protestas, lo llamó y entabló con él el siguiente diálogo:

—Me he enterado de que usted ve con malos ojos mi tolerancia con Manolín, que cree injusta.

—Sí, señor, es cierto.

—Muy bien; usted no tiene en cuenta que Manolín no es tan fuerte como usted, y que para el pobre niño su existencia es una cruz. Pero como a mi me agrada complacer a mis alumnos, le voy a hacer una proposición. Usted, de aquí en adelante, no hará ningún trabajo en el colegio; paseará, jugará, en fin, hará su gusto; pero con una condición, que llevará en su espalda una cruz pintada con tiza.

Aceptó Roberto con júbilo la extraña proposición, y llegada la hora del recreo, se puso a jugar, contento con su suerte. Sus condiscípulos, al ver la cruz, empezaron a reirse de él, y Roberto, encolerizado por aquellas burlas, quiso pergarles; pero el maestro, que vigilaba, lo sujetó diciéndole:

—Alto ahí, mi amigo, eso no es lo tratado; usted tiene que soportar las consecuencias de la cruz que voluntariamente ha aceptado, como el pobre Manolín soporta la suya, impuesta por la naturaleza.

Roberto pidió perdón a su profesor. Oyó el maestro complacido las excusas de Roberto, diciéndole que los niños fuertes que zahieren y critican a los débiles, demuestran mal corazón, y que la obligación del fuerte es amparar al débil.



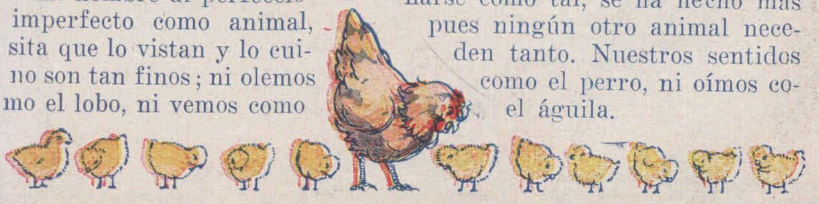


Os citábamos en el número anterior el caso de los peces que habitan en profundas y obscurísimas cavernas y que no tienen ojos, con el objeto de explicaros la tendencia a la perfección en todos los órdenes de la vida; pero no son necesarios los ejemplos raros. Si jamás hubieseis visto un huevo, y presentándoos dos rompiésemos uno a vuestra vista, y enseñándoos lo que contiene os dijésemos que bastaba el hecho de que una gallina le diera calor para transformar aquello en un animal tan completo como nosotros mismos, de seguro pensaríais que sería un imposible; y, sin embargo, este prodigio, mil veces más asombroso que el de que un animal se transforme en otro, no os llama la atención, porque le habéis visto desde que nacísteis.



Hay todavía más, amiguitos. Ya os hemos manifestado que la vida no es posible crearla, sino que existe desde que el mundo existe y nada podrá destruirla. La vida que anima al pollo, por ejemplo, existía en el líquido del huevo. Le cortamos la cabeza al pollo y lo tiramos. A los quince días encontramos que el pollo no está como lo habíamos dejado; huele mal, tiene gusanos, se ha podrido, según acostumbramos decir. ¿Sabéis lo que es esa podredumbre? Es la vida. Matamos al pollo; pero no matamos su vida, la cual ha tomado la forma de esa podredumbre. El pollo lo tiramos en el campo, y la planta de trigo absorbe su jugo, y la vida, que hizo del huevo un pollo y del pollo abono, hace del abono trigo, y el trigo lo comemos hecho pan, y así continúa transformándose en otra cosa, eternamente.

El hombre al perfeccionarse como tal, se ha hecho más imperfecto como animal, pues ningún otro animal necesita que lo vistan y lo cuiden tanto. Nuestros sentidos no son tan finos; ni olemos como el perro, ni oímos como el lobo, ni vemos como el águila.



LOS NIÑOS DE INGLATERRA



INGLATERRA es el país de los niños por excelencia. No porque en él exista una cantidad mayor de niños que en otros países, sino porque es el país en que más y mejor se les cuida.

En Inglaterra se presta muchísima atención a la infancia, tratando de que los niños desarrollen a un mismo tiempo el organismo, la inteligencia y la moral; así es que, desde temprana edad, los niños y niñas inglesas tienen una tarea triple: estudios, gimnasia y prédicas; pero no por estar sujetos a estas tres modalidades de su educación se ven privados de paseos, espectáculos, juguetes y diversiones.

Los niños ingleses sienten verdadera simpatía por los deportes; no es extraño que de Inglaterra salgan notables campeones en muchas de las manifestaciones del sport. El football, el tennis, el cricket, el baseball, el croquet, el hockey y otros más, son los que cuentan con más adeptos. Al mismo tiempo, los niños y niñas de Inglaterra juegan al aro, al volante, al salto, al escondite, a la gallina ciega, a las cuatro esquinas, a las bolitas, al trompo, al barrilete, etc. Patinan cuando se hielan los estanques y los lagos que hay en los paseos, y cuando nieva, forman guerrillas armados de bolas de nieve.

Las niñas bordan, cosen, organizan juegos de prenda o leen. En Inglaterra los niños tienen una biblioteca inmensa; en ningún país del mundo se han escrito tantos libros para ellos, libros tan instructivos por su texto como agradables por sus ilustraciones.

En la mayor parte de las casas de Inglaterra, existe una **nursery**; es el departamento de las criaturas, que tienen en él su comedor, su dormitorio, su salón de juegos y su cuarto de baño, todo propio y exclusivo de ellos.

Como en los demás países, los niños ingleses tienen fechas especiales en las que reciben regalitos y golosinas. Para estos niños es la Navidad el día de la gran fiesta y del regocijo.

Los Reyes Magos no visitan este país; pero los niños y niñas ingleses cuentan con el cariño de **Santa Claus** que, introduciéndose por las chimeneas de las casas con su bolsa al hombro, llena de juguetes las medias que los pequeñuelos han dejado colgadas con anterioridad.



Los Angelitos, septiembre de 1926.

En  ta   :

 D B ha B rse  

ya D  moria sus a  guitos, pensé el otro  , y que 

 cer lo que  el  ticular haya podi  su CDr, : cri-

bo  p  sen T e  p qu Spáis que yo, X el contra

 , me a  er D v  tros.

¿Cómo  chan : os : tu-

 ? ¿ Qué tal  g tica? ¿ Cómo vamos con los

 ? ¿  P táis  empre a vu : t  pad  ? ¿ B

D C is a  pro   : ? ¿ T N is con  D ración 

prójimo? En una bra ; ¿ progresáis ? ¿  ? Me alegro.

Os felicito K lu men , pu : me a que seáis

 i. P se rad N se y t d ha-

 dignos ciu danos.

No : Pro amigos otra

c , pu : creo toda + apli K Z D lo que

yo supongo.

Un afectu   D

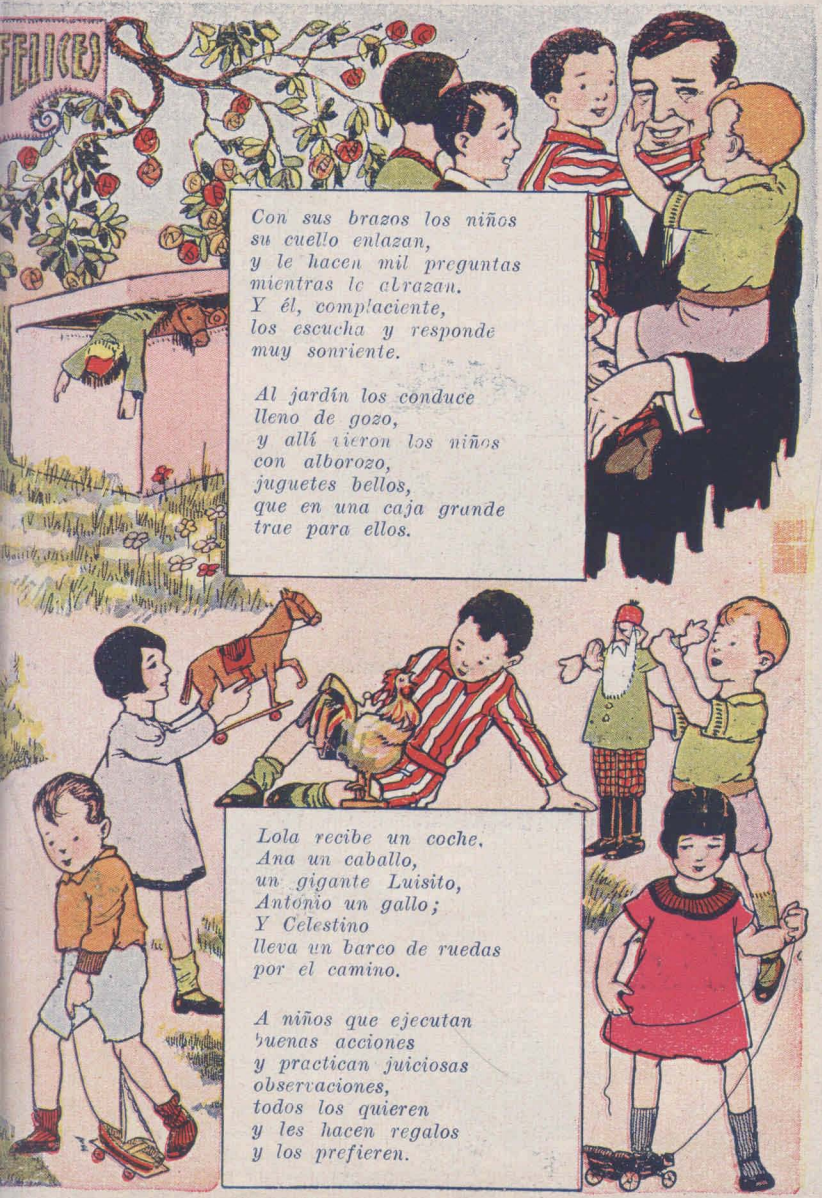


Vámonos de paseo
muy de mañana,
que el pasear es cosa
muy buena y sana.
Vendrá Lolita
y vendrán igualmente
Ana y Rosita.

Corramos por el campo
lleno de flores,
mariposas y pájaros
de cien colores.
Y alegremente
al jardín llegaremos
de Don Vicente.

Trae las muñecas, Rosa,
ponte el sombrero;
sube a la carretilla
del jardinero.
Bien, ya montamos;
mira en qué lindo coche
de viaje vamos.

En la ciudad distante
su padre estaba,
y los niños decían
que ya tardaba.
Pero volvieron,
y a su padre querido
ya en casa vieron.



Con sus brazos los niños
su cuello enlazan,
y le hacen mil preguntas
mientras le abrazan.
Y él, complaciente,
los escucha y responde
muy sonriente.

Al jardín los conduce
lleno de gozo,
y allí vieron los niños
con alborozo,
juguetes bellos,
que en una caja grande
trae para ellos.

Lola recibe un coche.
Ana un caballo,
un gigante Luisito,
Antonio un gallo;
Y Celestino
lleva un barco de ruedas
por el camino.

A niños que ejecutan
buenas acciones
y practican juiciosas
observaciones,
todos los quieren
y les hacen regalos
y los prefieren.

MISCELÁNEAS



—Juanita — dice la madre mientras espuma el puchete—¿estás cuidando a Juan Alberto?

—Sí, mamá; no tengas miedo.

—¿Qué está haciendo ahora?

—Se está cortando un dedo, mamá.



Abraham, hijo de Salomón y nieto de Israel, tiene 8 años. Abraham está en la escuela. El maestro le pregunta:

—¿Cuánto son diez veces diez?

—Ciento diez — contesta Abraham rápidamente.

—Piense bien. Se ha equivocado.

—No, señor; con el diez por ciento de interés...



Se encuentran doña Felipa y doña Nicasia, y ésta pregunta:

—¿Qué le pareció la jalea de membrillo que le mandé el otro día?

—¡Ah! ¿Pero era jalea?... ¡Y mi esposo que la está utilizando como gomina!



—¿Pero no era usted ciego la semana pasada?

—Sí, señora; pero me daban muchas monedas falsas y eso me *ha abierto los ojos.*



—¡A ver, chiquilines! Hace una hora que están ahí, ¿qué esperan?

— Estamos esperando que se rompa la cuerda.

—Créame, amigo. No hay momento más agradable y tranquilo que el de la hora de la siesta.

—Me extraña. El otro día me dijo usted que jamás hacía la siesta.

—Yo, no; pero mi mujer, sí.



El niño, al carpintero, que se ha dado un martillazo:

—No se asuste usted. Ahora llamo a mi mamá, le da un beso en el dedo y se le pasa en seguida.

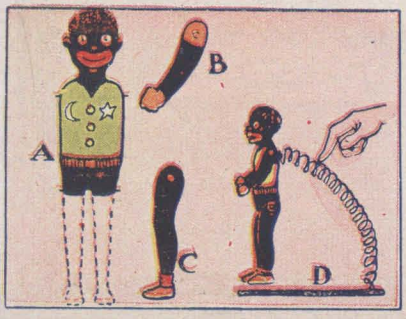
EL NEGRO BAILARIN

SÁQUESE de una percha vieja de madera una de las cuñas. Recórtese la parte que penetra en la tabla y píntese el extremo redondo con pintura negra. Esta será la cabeza del muñeco, a la cual es preciso hacerle los ojos con blanco y la boca con pintura roja. Un puntito blanco será la nariz. (Figura A).

En la parte larga del tarugo se le pinta, también con blanco y negro, un chaleco de fantasía, en el que se puede lucir a discreción la imaginación del artista.

Luego se le hacen, de un pedazo de cartón, los dos brazos, como indica la figura B, y las piernas en la forma indicada en la figura C, sujetando después unos y otras al cuerpo del negrito por medio de alfileres cortos y gruesos.

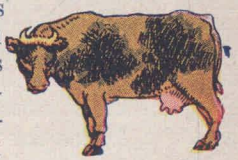
Ahora, lo que se necesita es un pedazo de resorte de acero, que bien puede ser un trozo de muelle de reloj. Clávese éste, por un extremo, en un pedazo de madera y fíjese por el otro a la espalda del negrito, como se ve en la figura D, de forma que apenas toque con los pies la madera. El muñeco, entonces, iniciará un baile contínuo.



Curiosidades del Reino Animal

—*A los animales vacunos* les atacan algunas enfermedades de carácter infeccióso, como el carbunclo, la tristeza, la tuberculosis y la fiebre aftosa.

—*Los mejores pollos* tienen las patas cortas en proporción del cuerpo, los huesos pequeños y la carne blanca. Conviene, pues, al comprarlos, examinar, sobre todo, la longitud de las patas.



—*El cerdo común* persigue y devora a la víbora de cascabel, terriblemente venenosa. El cerdo come el cuerpo de la víbora, menos la cabeza, que deja intacta.



—*A muchos viajeros* sorprende que el rugido del león se oiga a tantas millas de distancia. La razón es que esta fiera baja la cabeza a tierra cuando lanza sus gritos.

—*El ruiseñor* canta tan maravillosamente, que algunos hombres de ciencia han escrito gramáticas y diccionarios de su lenguaje.



¿POR QUÉ?



¿PORQUE RESPONDE EL ECO?

Sabéis que el eco es la repetición de un sonido reflejado por un cuerpo duro; pero ¿por qué responde el eco? Vamos a ver. Más de una vez habréis tirado piedras al agua de un lago, laguna o alberca. Y en seguida habréis observado como en la superficie del agua se han ido formando círculos, que se agrandaban cada vez más hasta chocar con los muros que contenían el agua. Pues bien, aunque os parezca extraño, esos círculos que se agrandan, vienen al dedillo para la explicación de *por qué responde el eco*. Ahora veréis qué relación tan íntima existe entre estos dos hechos.

Muchas veces, al cantar o gritar, habréis observado que alguien repetía las palabras del canto o los gritos que dábais, y, en más de una ocasión os habréis sentido molestos, pensando que alguna persona oculta, se burlaba; pero no. Esa repetición es el eco que responde, no contestando con un "bien, gracias" a vuestra pregunta "¿cómo está usted?", sino repitiendo las palabras que pronunciáis. Y ahora viene la explicación. De la misma manera que el círculo en el agua se agrandaba hasta chocar con el muro, se ha producido el eco en el aire. Cantáis en un lugar, y el sonido se propaga en el aire, por ondas, y así sigue, formando una especie de círculos invisibles, hasta chocar con algo. ¿Con qué? Con una casa, por ejemplo. Vosotros decís "buenos días" y el sonido producido se va propagando hasta chocar con una de las paredes de la casa, y entonces la pared nos devuelve el sonido en otro "buenos días" que, para el que no conoce la existencia del eco, resulta extraño y a veces irritante, pues más parece una burla que un fenómeno natural.

ALFABETO DE CONSEJOS (continuación)

IRA hace al hombre un tirano
de inferiores y de iguales;
la ira es propia de animales,
indigna del ser humano.

JUEGO es una diversión
honesta, si es moderado;
pero si es inmoderado
causa nuestra perdición.

LIBERTAD, cosa muy bella
que siempre has de desear;
pero jamás abusar,
porque te separas de ella.

ZOOLOGIA

EL BASILISCO

El raro aspecto de este animalito ha contribuído a que en torno suyo se haya formado una leyenda de fiereza y malignidad injustificada. Es frecuente oír frases tales como: *Estaba hecho un basilisco, me miró con ojos de basilisco,* etc., para expresar que una persona se halla encolerizada. Y es que las apariencias engañan, como dijo cierto filósofo. El *basilisco,* no obstante su terrorífica presencia, es un bicho completamente pacífico e inofensivo.



Los antiguos tenían ideas verdaderamente pintorescas acerca de este ejemplar de la fauna. En la Edad Media se le suponía nacido de un huevo sin yema, puesto por un gallo y empollado por un sapo. Se decía de él que tenía cabeza y cuatro patas de gallo, cola de serpiente, ojos que echaban chispas y una corona en la cabeza. Tenía además la facilidad de matar con sólo la mirada.

El *basilisco* es una especie de lagarto, pariente del camaleón, y, como hemos dicho, completamente inofensivo. La especie más conocida es la llamada *basilisco mitrado,* que vive en las regiones cálidas de la América del Sur y de Méjico. Presenta sobre la cabeza un apéndice, en forma de cresta, constituído por un repliegue de la piel. El animal puede inflar este apéndice a voluntad, llenándolo de aire, del mismo modo que un chico infla uno de esos globitos de goma que le sirven de juguete. Vive siempre en lugares donde hay agua en abundancia, ríos, lagunas, etcétera. Cuando se ve en peligro, infla la cresta, con lo que disminuye el peso específico de su cuerpo, y se lanza a la charca más próxima, donde gracias a aquella propiedad, nada maravillosamente. La cresta actúa de salvavidas. Admiremos una vez más la sabiduría de la Naturaleza.

El *basilisco* es ágil y vivaracho. Se alimenta de insectos, a los que acecha sobre los árboles y matorrales. Las orugas constituyen su bocado predilecto. Ni es venenoso ni posee ninguna de aquellas terroríficas propiedades que le atribuían las personas que vivieron antes que nosotros.

TRABAJOS MANUALES

Trenzado de palma o virutas finas.



DE la misma manera que trenzamos el bramante, podemos trenzar cualquiera otra materia que sea larga, estrecha y flexible. Si además es muy plana y uniforme, al trenzarla haremos con ella un tejido que se recomendará por su consistencia y por resultar tupido y bello.

Con las hojas de palma se hacen muy artísticas construcciones. Los mismos trenzados que se hacen con palma se hacen con virutas. La figura A nos indica la disposición de las virutas para comenzar un objeto algo complicado. Los demás dibujos (figs. B y C) nos presentan diversos modelos de objetos ya terminados

Si se combinan hojas de palma de diversos colores o de diversos tonos, pueden obtenerse resultados de gran efecto decorativo.

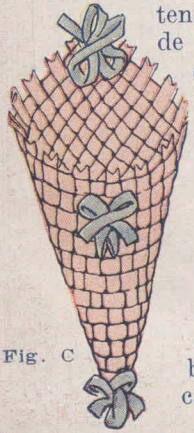


Fig. C

Es infinita, como fácilmente podemos imaginar, la diversidad de objetos que pueden construirse con palma y viruta; canastillas, sombreritos, zapatos, carteras, relojeras, carpetitas, etc. Como decimos anteriormente, es extensísima la cantidad de trabajos que pueden confeccionarse con estos artículos. Y es en estos trabajos, precisamente, cuando puede ponerse a prueba el ingenio y la habilidad de las personas.

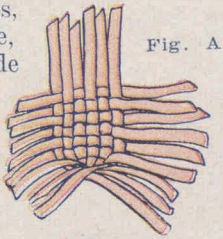


Fig. A

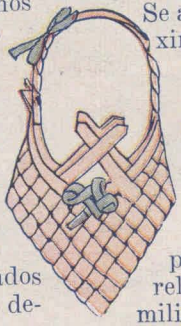
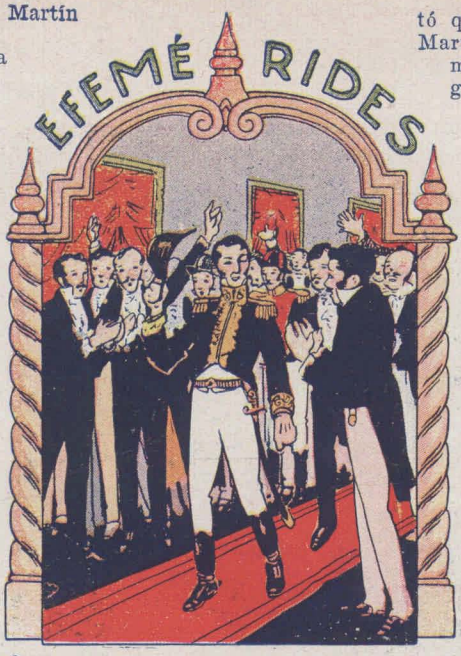


Fig. B

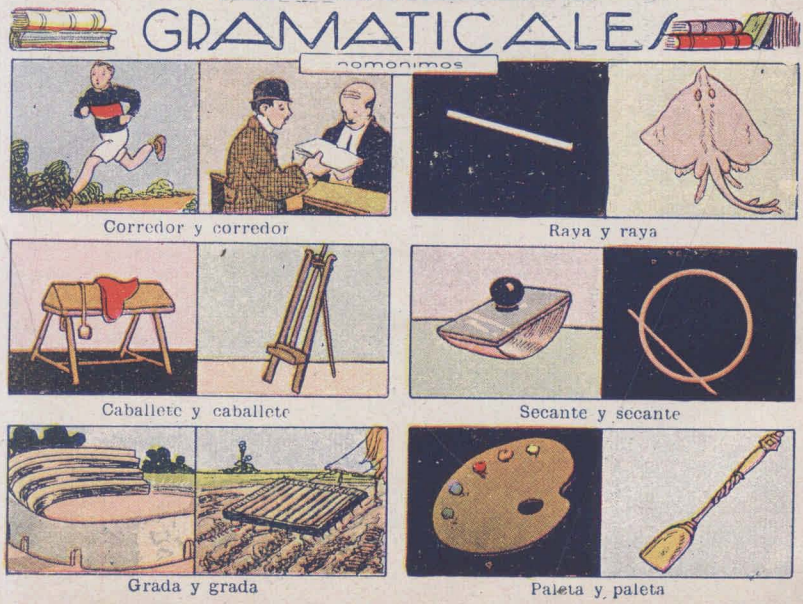
Se aproxima el santo de mamá; pues a regalarle un retrato adornado con tejido de palma o viruta de diferentes colores. ¿Que llega el cumpleaños de papá? Manos a la obra; podemos ofrecerle una relojera. ¿Que en la familia hay niñas y éstas son dueñas de una simpática muñequita? Pues a confeccionarle un sombrerito o unos zapatitos. En fin; la tarea es fácil, entretenida y agradable al par que útil y delicada. A probar el ingenio, pues, y a quedar lindamente con padres, hermanitas y amiguitos confeccionando uno cualquiera de los objetos citados o ideando otros, originales y elegantes.

Renuncia de San Martín

Con la entrada del ejército libertador en Lima, en el mes de julio del año 1821, la libertad de los países sudamericanos había avanzado mucho; pero todavía quedaba mucho por hacer. Un año más tarde, el general Sucre lograba la victoria en la batalla de Pichincha, después de la que, San Martín y Bolívar tuvieron una entrevista, en la ciudad de Guayaquil. De esa entrevista, resultó que el general San Martín regresó a Lima, reunió un Congreso, y ante él presentó su renuncia de Protector del Perú. (29 de septiembre de 1822).



San Martín se embarcó de incógnito la noche del mismo día y se trasladó a Chile. Luego de unos meses marchó a Mendoza para dedicarse a las tareas del campo. Muerta su esposa, se radicó en Francia, en una de cuyas ciudades (Boulogne Sur Mer) lo sorprendió la muerte.



MUJERES ILUSTRES



CECILIA BOHL DE FÁBER

Insigne escritora española, mas conocida por el seudonimo de "Fernan Caballero" Se ignora con exactitud el lugar de su nacimiento, pues segun algunos nacio en Morges, pequeña ciudad de Suiza, el 24 de diciembre de 1796; otros que nació en Cadiz, mientras algunos aseguran que su nacimiento tuvo lugar en un buque, cuando sus padres navegaban por el mar

Su obra literaria es interesantisima y está especialmente dedicada a combatir sin tregua, los vicios sociales, la falta de fe y moralidad.

La labor de tan ilustre escritora ha merecido los mejores elogios de parte de los criticos más severos.

Entre sus obras recordamos: La Gaviota, Clemencia, Callar en vida y perdonar en muerte, Lágrimas, El ultimo consuelo, La noche de Navidad y el dia de Reyes, La estrella de Vandalia, Más honor que honores, Obrar bien, que Dios es Dios, Justa y Rufina, Más largo es el tiempo que la fortuna, No transige la conciencia, La flor de las ruinas, Los dos amigos, Leonor, Los dos memoriales, La hija del Sol, etc. etc. Falleció en Sevilla el 7 de abril de 1877.

COLIBRÍ

PAGINAS PARA LOS NIÑOS

9 AÑO VI.
ENOS AIRES
e octubre 1926

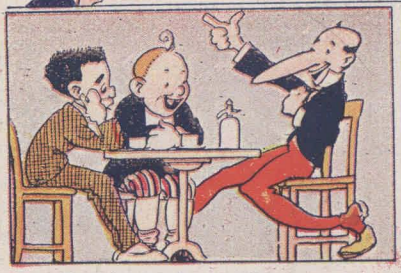
ÑOS

OZELANDESES

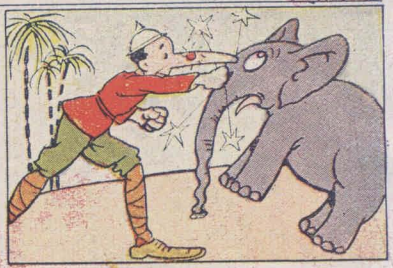
ADO POR LA FABRICA DE

CAFES, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS

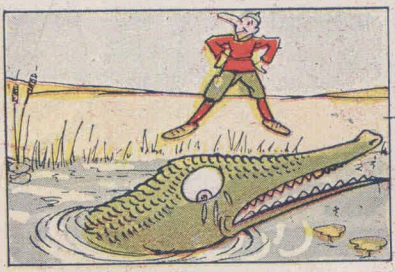
Tachuela Heroico



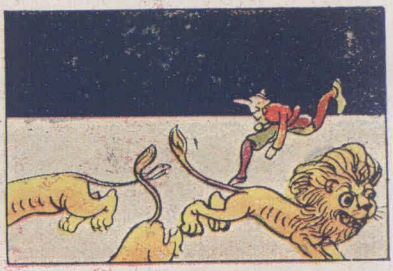
—En mis grandes aventuras
—decia Tachuela orgulloso—
demostré tal heroismo,
que me llamaron coloso.



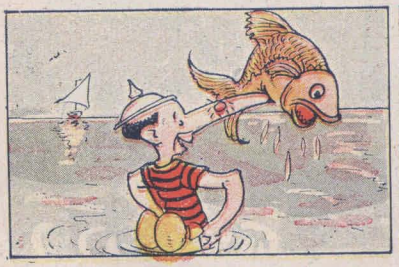
En cierta oportunidad,
y para hacerme el galante,
maté de tres castañazos
a un espantoso elefante.



Otra vez, por mi apostura,
y al mirarme tan tranquilo,
pidióme perdón, llorando,
un enorme cocodrilo.



Pero cuando más senti
mis heroicas condiciones,
fué una vez que puse en fuga
a cuatro o cinco leones.



Una tarde en una playa,
al salir de un chapuzón,
hice juegos malabares
con un bravo tiburón.



De pronto sale Tachuela
corriendo de forma extraña...

. . . . . .

¿Qué habia sido? ¿Qué ocurria?
¡Es que habia visto una araña!

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

EL PAIS DEL AZÚCAR



Una vez una mosca tuvo una hija. Era muy bonita, con la cabeza tornasolada y las alas como retales del arco iris. La madre estaba muy contenta y se pasaba el tiempo acariciándola.

—Ten cuidado — le decía — y no te atolondres en cuanto te eches a volar, porque por esos mundos hay muchos peligros. Todos los muchachos son unos formidables cazadores de moscas, y su mano es una trampa, en la que han caído miles de parientes tuyos. La mejor despensa para tu hambre es la calva de los viejos, de esos a quienes les cae de la nariz una gotita de plata... Ten mucho ojo con los rincones; allí están agazapadas traidoramente las arañas, en sus hamacas de seda, que apenas se ven. También los mofletes de los niños que duermen en su cuna son un manjar sabroso; pero no te fíes de los manotones de las nodrizas, que todas ellas tienen mucha fuerza.

—Ya lo sé, mamá — replicaba la mosquita. — No te asustes. Yo seré una de esas mosquitas que llaman muertas y me fijaré mucho antes de echar un vuelo. Dime, ¿dónde beberé agua? porque, como soy muy golosa, siempre tendré una sed horrible...



En aquel momento llegaba el padre, un moscardón que estaba siempre muy contento, y no hacía más que cantar con su trompa.

—No te molestes en dar consejos a nuestra hija, porque no te hará caso. Es una atolondrada. Anoche se metió en un pedazo de queso de ese que está lleno de gusanos, y por poco no se queda encerrada para siempre dentro de una misteriosa campana de cristal. Y hace un instante, como es tan loca, se fué con unas amiguitas suyas a buscar un pirulí, que estaba chupando un niño, y me costó no sé cuántas fatigas desprenderla de él.

—Esta es una correntona y va a tener muchos disgustos — dijo entonces otra mosca, hermana de la mosquita. —En cuanto os vais, echa a volar por donde se le antoja.



—Tú métete en lo tuyo —contestó ella — y déjame en paz.

—¡Hija mía, ten juicio! — advirtió la madre, muy asustada.

—Pero si yo sé lo que me conviene — replicó la mosquita, enfadándose. — ¿O es que me creéis tonta de capirote?

—Mira, mira; lo mejor es que no salgas por ahí. Nosotros te traeremos la comida — concluyó el moscardón padre. — Haznos caso, que por algo somos viejos.

—Cuando seas mayor — dijo el hermano — te irás de aventuras. Ahora, quédate en casa y arréglala un poco, que buena falta hace. Nosotros los machos, que tenemos talento, sabemos lo que más nos conviene. Y me marcho en busca de un chico de casa rica, que siempre está con la boca untada de chantilly...

—¡Huy! ¡Chantilly! — murmuró la mosquita, relamiéndose.—¡Quién lo catara!

—¡A callar!—exclamó la madre.— Anda, hija del alma, límpiate esas patitas y no olvides mis consejos.

—Sobre todo — volvió a decir el hermano — no se te ocurra acercarte a los platos de sopa. El humo te echará a perder las alas y encontrarás la muerte en un océano de tapioca... ¡Si fueses tan lista como yo, no habría cuidado!... Y se fué volando, mientras tocaba su cornetín. La trompa del padre no tardó tampoco mucho en escaparse, envuelta en un rayo de sol. Al cabo de algunos momentos, la misma madre hubo también de abandonar a su hija, loca de júbilo.

La mosca pequeña se quedó sola sin saber en qué entretenerse. Primero se rascó la cabeza; después se entretuvo en dar unos vuelos. Le daba ira que la hubiesen abandonado, y se imaginaba a sus papás y sobre todo a su hermano, hundiéndose la trompita en algún pastel de crema o una patata recién mondada. ¿Por qué no atreverse? De pronto, con su fino ol-



fato, percibió a distancia un olor dulcísimo. Algo bueno había no lejos de allí. Probó la fuerza de sus alas; ya estaban bien fuertes y firmes. ¡Ea! ¡Adelante! Cuando regresara, si habían vuelto los de su familia, ya sabría ella inventar cualquier embuste. Y salió, sostenida en sus alas transparentes, que parecían dos gusanitos de luz. En el camino encontróse a una amiguita, que venía relamiéndose.

—¡Chica! Vengo de un país maravilloso, todo él de azúcar... Es un mantel amarillo, como de oro, y parece que le han puesto para que nos emborrachemos, tragando a nuestro gusto. ¡Nunca he visto junta tanta miel!

La mosquita joven voló presurosa hacia aquel sitio. Dió unas cuantas vueltas con precaución, por si acaso, y ya, sin poder contenerse, ¡plaf! se dejó caer.



Y libó, ávida, gozando la delicia de tan sabroso país. Pero de repente, cuando iba a marcharse, temerosa de que sus padres estuvieran de regreso y notasen su falta, intentó remontar el vuelo y no pudo. Aquél país maravilloso de azúcar era un papel cazamoscas, y las patas de la infeliz se habían quedado presas.

—¡Socorro! — gritó angustiada. — ¡Favor! ¡Que me muero! ¡Ya no lo haré más! — gemía, aleteando desesperadamente.

En torno de sí vió otras muchas compañeras silenciosas. Habían muerto de rabia, con las patas hundidas en aquella especie de ciénaga dulce.

La mosquita acabó por resignarse a su suerte. Lloraba a raudales. Ya no le interesaba tanta azúcar y se acordaba mucho de mamá y papá.



Su hermanito tenía razón. Aquello le había pasado por torpe y confiada. ¡Pobre! ¡Con qué afán intentaba despegarse! Parecía que iba a dejar allí las patas, según hinchaba y retorcía su cuerpo.



A cada segundo caían nuevas golosas, engañadas por el bonito cepo. El amarillo mantel se ennegrecía con tanto cautivo.

La mosquita se moría definitivamente de terror y de vergüenza. ¡Si estuviese cerca su hermano para salvarla!

Y cuando más amargas eran sus tribulaciones en aquella tierra tan azucarada, ¡zás! cayó otra mosca. Al verse presa comenzó a zumbar terriblemente. Daba espanto oirla. Pero el asombro de la mosquita joven fué enorme; ¿quién diréis que era la recién caída en la trampa? Pues el hermano. El hermano, tan listo, tan acostumbrado a correr mundo y a picar aquí y allá, y a meterse en todas partes.



—¡Tú, la tonta!

—¡Tú, el listo!

Quisieron abrazarse y no les fué posible.

Estaban casi juntos y daba lástima verlos, enredados en la lámina pegajosa.

—¡Hermana, que me muero!

—¡Ya no puedo más, hermano!

De repente cayó una mosca de las grandes.

La mosquita lanzó un grito.

—Pero, mamá, ¿eres tú?

—Sí, hija — lloró la pobre, engañada.—Olía tan ricamente por aquí, que no me he dado cuenta en donde me metía... ¿A qué viniste?

—¡Ya lo ves, mamaíta de mi corazón!

—Lo que siento es no estar junto a tu padre... Y eso que el pobre era tan goloso como yo, y en cuanto sentía el tufo de cualquier chuchería, le daban vértigos y se olvidaba de todo.

Como si le hubiesen llamado, cayó en la maldita cárcel un nuevo insecto. Entonces sí que arreciaron las la-



mentaciones, porque la mosca que acababa de llegar era nada menos que el jefe de la familia.

—¿Tú también, papá?

—¡Yo, queridos míos! ¡Quién me lo iba a decir!

—¡Y me censurábais a mí por inexperta y cándida! — dijo la mosquita.



Las cuatro moscas, desalentadas, hundieron sus patitas de alambre en aquel fango, que relucía como el agua de los arroyuelos en primavera.

—¡La culpa la tuve yo, por glotón! — aullaba la mosca padre.

—¡Boba de mí — decía la mamá — que me he dejado, a mis años, cazar como una idiota!

—¡En cuanto salga de este infierno — vociferaba el hermano de la mosquita — no voy a salir de casa nunca!

Y todos se retorcían y sudaban por librarse de la trampa.

La mosquita, más contenta con su suerte, ya no se sentía con fuerzas para intentar evadirse. Y como no le quedaba otro remedio que ser juiciosa, entonces, ya perdida la libertad, con voz débil, les dijo a los suyos:

—¡Qué le vamos a hacer! Paciencia... Ya lo habéis visto; lo mismo vosotros, viejos y sabios, que nosotros, jóvenes e ignorantes, nos dejamos engañar estúpidamente. Aprended para otra ocasión...

Y la infeliz, casi ya sin aliento, susurró:

—Cuando nazca de nuevo, si es que nazco otra vez, me dedicaré a estudiar. Esto nos ha pasado por no haber ido al colegio... El que inventó esta odiosa máquina para atraparnos sabía, indudablemente, mucho más que tú, hermano; y que tú, mamá; y que tú, padre... ¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Apiadaos de estas pobrecitas moscas sin instrucción ni maestro! ¡Favor, que no lo haré más!

E. Ramírez Angel



COSAS DIFÍCILES QUE PARECEN FÁCILES



A veces las cosas más sencillas son casi imposibles de ejecutar. ¿Quién diría que una persona no habría de poder ni desabrocharse sus botines? Si se tratara de abrocharlos, es fácil que existan personas incapaces de hacerlo, por la gordura, o por no tener abrochador; pero desabrocharlas... ¡cualquiera sabe!

Desabrochar los propios botines, pues, es tarea difícil. En efecto; colóquese una pierna tendida, cuan larga es, encima de una tabla u otro objeto que tenga la altura de una mesa corriente, teniendo cuidado de que el talón y el corvejón (articulación situada entre la parte inferior de la pierna y superior de la caña) descansen directamente en la tabla, y a ver quién se atreve a desabrocharse el botín puesto en el pie apoyado arriba, ni aun el del que tiene en el suelo. Hágase la prueba, que es entretenida.





Sabéis vosotros que los barcos que cruzan los mares son inmensos, tan grandes como las casas y que van cargados de cajones y fardos, llevando además una gran cantidad de personas que viven en ellos con toda comodidad. En los grandes barcos, llamados transatlánticos, hay comedores, cocinas, habitaciones para dormir, salones, campos de juego y jardines.

¡Figuráos lo que pesará un barco de estos!

Lo primero que se le ocurre a uno al ver estas enormes casas flotantes es preguntarse: ¿Cómo no se hunden?

Si arrojamos al agua una moneda, por ejemplo, vemos que inmediatamente se va al fondo; y el peso de esta moneda, comparado con el de un barco, es insignificante. ¿Entónces por qué se mantienen a flote los barcos, a pesar de su enorme peso? ¿A qué obedece esto?

La explicación es la siguiente: fijáos bien.

Para que una cosa se mantenga a flote en el agua, es necesario que pese menos que la cantidad de agua que desaloja. Para que lo entendáis mejor: al entrar un cuerpo en el agua forma, naturalmente, un hueco en ella; **si el agua que ocupaba este hueco pesa más que el cuerpo que ha ocupado su lugar, el cuerpo en cuestión flotará; si ocurre lo contrario, el cuerpo se hundirá.**



Si el barco fuese macizo se hundiría; pero su peso está calculado, y por eso tiene en su casco una línea que se llama **línea de flotación,** que marca el sitio hasta donde es prudente que el barco se hunda sin riesgo.



Adivinar una cantidad cualquiera que se piense.

Solicitamos que piensen un número, que lo multipliquen por 3, que dividan el resultado por 2, que multipliquen esta nueva cantidad por 3 otra vez, y que el resultado así obtenido lo dividan por 9. Hecho esto, pedimos que nos den a conocer el resultado de esta división; conocido este resultado lo duplicamos mentalmente, y lo que dé, ese será el número pensado.

Ejemplo: número pensado: 24.

24 x 3 = 72
72 : 2 = 36
36 x 3 = 108
108 : 9 = 12

Conocemos el resultado 12, lo duplicamos y tenemos 24, o sea el número pensado.

Otro ejemplo. Número pensado: 2.360.

2.360 x 3 = 7.080
7.080 : 2 = 3.540
3.540 x 3 = 10.620
10.620 : 9 = 1.180



Resultado conocido por nosotros: 1.180. Lo duplicamos y tenemos: 2.360.



LOS NIÑOS DE NUEVA ZELANDIA



No vamos a referirnos a los niños de las familias blancas establecidas en Nueva Zelandia; sino a los hijos de los maorís, tribu guerrera que habita ese magnífico país.

Los maorís son gente fornida, de gran musculatura, cabeza bien formada y ojos llenos de fuego e inteligencia, rasgos que se notan especialmente en los niños. Estos son afables y alegres, sobresaliendo en ellos el amor al trabajo y el gran empeño que ponen en aprender todo aquello que puede resultarles útil y beneficioso.

En otros tiempos se enseñaba a los niños a pelear, tan pronto podían arrojar una piedra: pero tal costumbre ha desaparecido.

El traje usado por los naturales es sin disputa raro. El de los varones consiste en una simple manta colgada de los hombros o en una chaqueta de paño, pintada de vivos y variados colores, completando ese vestuario con una faja carmesí. Las muchachas no se inquietan por la cuestión de vestido; echan mano de lo primero que encuentran y se preparan curiosos adornos con dientes de tiburón y caparazones de moluscos, que se cuelgan en el cuello y en la cabeza.

Tanto a los niños como a las niñas maorís les gusta mucho bañarse en los surtidores calientes y en las fuentes termales; pero si no son buenos nadadores, corren gran peligro de ahogarse, porque el terreno se ahonda de pronto en muchos sitios y pueden quedar sepultados en sus profundidades.

Estos surtidores de agua caliente llamados **geysers** tienen muchas propiedades medicinales, y hasta se les atribuye el poder de curarlo todo. En **Whakarewarewa** existe un admirable **geyser** que no lanza su chorro de agua sino cuando se ha echado por el orificio unos pedazos de jabón; los muchachos del país acostumbran divertirse con ese entretenimiento.

Los maorís tienen especial empeño que sus hijos sean tan intruídos como los blancos, y los envían puntualmente a la escuela. Además, los niños intervienen en las faenas agrícolas y en el cuidado del ganado lanar. Los que viven en el norte de la isla, y especialmente los de los alrededores de Tarawera se distinguen por su agilidad en la caza a lazo del caballo salvaje. Los niños maorís tienen también sus juegos; pero sus aficiones principales las dedican a las regatas y a los cantos y danzas del país.





Extasis

Cada rosa gentil, ayer nacida,
cada aurora que apunta entre sonrojos,
dejan mi alma en el éxtasis sumida...
¡Nunca se cansan de mirar mis ojos
el perpetuo milagro de la vida!

Años ha que contemplo las estrellas
en las diáfanas noches españolas,
¡y las encuentro cada vez más bellas!
Años ha que en el mar, conmigo a solas,
de las olas escucho las querellas,
¡y aun me pasma el prodigio de las olas!

Cada vez hallo a la naturaleza
más sobrenatural, más pura y santa.
Para mí, en rededor, todo es belleza,
y con la misma plenitud me encanta
la boca de la madre cuando reza,
que la boca del niño cuando canta

AMADO NERVO

VIVIENDAS DEL HOMBRE



Continuando tan interesante punto, os diremos que mientras hay seres humanos que viven en casitas pequeñas, que parecen más bien jaulas construídas en los árboles, y a las que suben por largas escaleras, como sucede en Nueva Guinea, otros, como en el lago de Maracaibo y en las orillas del río Orinoco, en Venezuela, forman pueblos sobre las aguas del lago y del río. En Nueva Guinea también hay tribus cuyas casas, a la orilla de la laguna o riacho, consisten en cuatro estacas y unas cuantas hojas por paredes y techo.

Los indios de Colorado y Nuevo Méjico aun suelen vivir, como antiguamente, sobre peñascos o montañas de roca, para estar amparados de los ataques de sus rivales o enemigos, y poderse defender mejor.

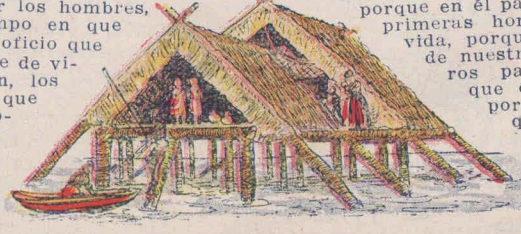
Y estas viviendas podrían llamarse cómodas comparadas con otras que ha tenido el hombre. En el siglo VI de nuestra era, los árabes dormían sobre la tierra dura, sin otro abrigo que sus pobres vestidos. En el siglo VIII, diversas tribus de indios establecidos en el Paraguay y otras regiones de América, establecían su morada bajo los árboles.

Sería tarea interminable describir la variedad de casas habitadas por los hombres, según el tiempo en que han vivido, el oficio que tienen, la clase de vida que llevan, los recursos con que cuenta, y, sobre todo, el estado de civilización y adelanto que han alcanzado. Pobre será nuestra casa; pero no lo será tanto como la de esas gentes. Y por molesta que sea, debe consolarnos el saber que es verdadero palacio cuando se compara con la de otros.



Precisamente, porque vivimos en una casa que demuestra nuestro progreso, debemos amarla más y mejor; tomar interés por ella y por todo lo que encierra; procurar mejorarla, embellecerla y colocarla en el estado de adelanto adquirido.

Aquellas pobres gentes que viven tan mal, no han tenido los medios que nosotros para mejorar su condición; ni padres como los nuestros, que se esfuerzan por el mejoramiento y bienestar de sus hijos; ni escuelas donde aprender; ni maestros como los que nos enseñan y dirigen; ni libros para el estudio, en los que se aprenden muchas cosas, y justamente, porque hemos tenido todas estas ventajas, debemos contribuir al orden, a la limpieza y adorno de nuestra casa, tanto para el bienestar de nuestro cuerpo como para la alegría del espíritu, y para que todo nable favorablemente de nosotros y sea digno de nuestra familia, de nuestro nombre y de nuestra cultura en la casa, que es nuestro hogar doméstico, el pedacito de tierra que queremos más que a todos los otros pedacitos juntos porque en él pasamos las primeras horas de la vida, porque él sabe de nuestros primeros pasos, porque él, en fin, por alejados que de él estemos, despierta los más cariñosos recuerdos.



GRANDES HOMBRES

LINNEO



Puede decirse que Linneo fué el fundador de la moderna Botánica, del mismo modo que Lavoisiere lo fué de la Química. Antes de Linneo, la Botánica y la Zoología apenas si tenían carácter realmente científico, debido, sobre todo, a la falta de clasificaciones metódicas y racionales. Y este fué el inmenso trabajo que realizó el gran naturalista sueco.

La vida de este sabio es un constante ejemplo de fuerza de voluntad y de afición a los estudios, que más tarde le hicieron alcanzar la celebridad.

Carlos de Linneo nació en 1707 en un pueblo de la provincia de Smaland (Suecia). Sus padres lo destinaban a la carrera eclesiástica; pero tanto se aficionó a la Botánica, que descuidó casi por completo los demás estudios, y en vista de ello, su padre pensó seriamente en dedicarlo al oficio de zapatero; pero finalmente pudo continuar sus estudios, gracias a la protección del médico de su pueblo, el cual descubrió en el muchacho excepcionales aptitudes para el estudio de las ciencias naturales.

Luchando con grandes dificultades económicas, siguió sus estudios en la Universidad de Upsala, hasta que el profesor Celsius, que se dió cuenta de los profundos conocimientos botánicos del joven estudiante, le proporcionó alimentos y habitación para que le ayudase en sus estudios sobre las plantas.

Por esta época concibió Linneo la idea de fundar un sistema de clasificación de las plantas, basándose en los caracteres de los estambres y pistilos, idea que llevó a cabo más adelante en sus obras **Fundamenta botanica**, **Sistemae naturae**, **Crítica botánica** y otras varias, que le granjearon la admiración del mundo científico. Llegó a ser catedrático de la mencionada Universidad de Upsala, y desde que fué nombrado para aquel cargo, consagró toda su actividad a la enseñanza y a los trabajos científicos. Formó numerosos discípulos, que se esparcieron luego por los diferentes países, difundiendo sus enseñanzas.

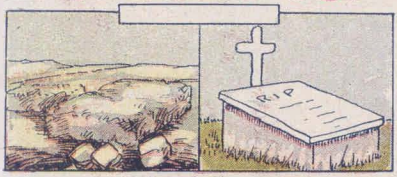


En 1750, el rey de España, Fernando VI, le invitó a pasar a Madrid, ofreciéndole una magnífica retribución; pero el sabio no quiso privar a su patria de sus servicios, y envió a uno de sus mejores discípulos. Su fama había atraído, entretanto, a la Universidad de Upsala, oyentes de todos los países civilizados, llegando a triplicarse el número de alumnos de Botánica.

Murió en la mencionada ciudad de Upsala en 1776, siendo enterrado en la Catedral.

Pocos sabios han ejercido, en el progreso de la ciencia de los seres vivientes—animales y vegetales—una influencia tan grande y decisiva como Linneo. Sus métodos y clasificaciones se utilizan todavía hoy, no obstante los grandes adelantos realizados en el campo de las ciencias naturales. La Botánica y la Zoología, especialmente la primera, deben una parte enorme de su desarrollo actual a los trabajos de Linneo.

HOMÓNIMOS



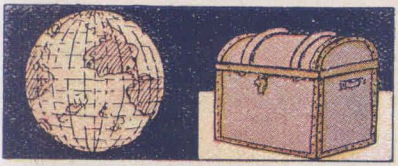
Losa y losa



Palma y palma



Pluma y pluma



Mundo y mundo



Pila y pila

¡POBRES SUEGRAS!

—Pero niños — dice la abuela política — ¿no le molestará a su papá que me reciban con tanto ruido?

—¡Oh, no, abuelita! Cuando recibió tu carta, dijo: "Va a haber escándalo en la casa".

EL TERMÓMETRO



A temperatura o grado de calor de un cuerpo, se puede apreciar más o menos, como es fácil advertirlo, por medio del tacto; pero si es necesario establecerla con exactitud, entonces hay que recurrir a un aparato que han ideado luego de muchos estudios los sabios, y que se llama **termómetro.**

Aunque suponemos que este aparato es conocido por todos vosotros, no está de más una pequeña descripción del mismo. Consiste en un tubo de vidrio muy delgado que se designa con el nombre de **tubo capilar.** Está herméticamente cerrado, y termina, en su parte inferior, en un pequeño depósito en el que se deposita cierta cantidad de mercurio o alcohol. En casi la totalidad de los casos se hace uso del mercurio, porque se dilata más uniformemente y sólo hierve a altas temperaturas, solidificándose únicamente bajo un frío muy intenso.

El termómetro más común es el centígrado, cuya graduación es de 100 grados. También son muy usados los de Fahrenheit y de Réaumur, que tienen 212 y 80 grados, respectivamente.

El termómetro se usa para saber la temperatura reinante, para preparar el agua, con la cual deberán bañarse las personas, para conocer la temperatura del cuerpo humano y otros muchos experimentos necesarios y útiles.

El agua hierve a 100 grados de temperatura, al nivel del mar, y se congela a cero grados.

Acerca del descubrimiento del primer termómetro, existen dudas. Según algunos, es obra de Galileo a fines del siglo XVI; otro lo atribuyen a Drebbel de Alamaer, médico holandés, no faltando quien asegure que se debe a Sanetorius, médico veneciano.



Miscelánea

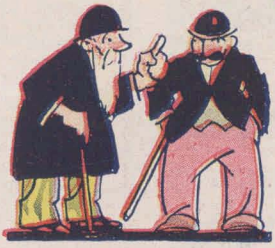


Los padres del finado, inconsolables por la prematura desaparición del hijo adorado. — Si, el pobre se nos murió el mes pasado... ¡Quién iba a imaginar esta desgracia!...

La joven. — ¡Parece mentira!... ¡Con lo bien que bailaba!

El carcelero. — Ahí está su suegra, que quiere verle urgentemente.

El preso. — ¡Caramba, mi suegra! Pues dígale que he salido.



—Emilio asegura que cuando se trata de obras de caridad, él es el primero que lleva la mano al bolsillo.

—Cierto; pero no la saca de él hasta que no ha pasado el peligro.

* * *

—¿Ves lo feo que es sacar la lengua? — dice el papá a su nene.

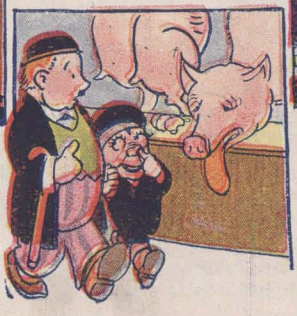
—Ya lo veo — dice el pequeñuelo. — Voy a tener que volver a meterme los dedos en la nariz.



El juez, frente al acusado, pregunta ceremoniosamente:

—¿Y qué le indujo a usted a robar el barril de vino?

—El hambre, señor.





—Camarero, ¿no me dejé aquí, ayer, un sobretodo?

—¿Cómo es?

—Eso no importa. Con tal que haya aquí uno, me lo da usted y en paz.

* * *

Juanito hace rato que no quita ojo del plato de los dulces; notándolo su abuelo, le dice:

—Anda, sírvete.

—No; sírvame usted, que tiene la mano más grande.



—¿Ha leído usted la obra a otro empresario?

—No, señor. Es usted el primero que la va a escuchar.

—Entónces ¿quién le ha puesto así el ojo?

Los diez mandamientos de la salud y de la larga vida

El primero madrugar como las aves.

El segundo no trasnochar como los vagos.

El tercero bañarse diariamente en agua pura y observar en todo escrupuloso aseo.

El cuarto hacer suficiente ejercicio al sol y al aire.

El quinto no tomar licor y huir de drogas y medicamentos.

El sexto no comer en el día sino tres frugales comidas a las mismas horas y evitar cenas fuertes.

El séptimo dormir de siete a ocho horas diarias, con abrigo, en pieza seca, aseada y ventilada.

El octavo evitar la cólera, la precipitación, la preocupación y la tristeza.

El noveno emplear íntegro el día en alguna ocupación honrosa, acorde con el estado, las aptitudes, la posición y las circunstancias de cada uno.

El décimo no hacer mal a nadie y prodigar todo el bien posible para mantener tranquilo el corazón y el alma alegre.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: huir de la ociosidad y el vicio, y observar siempre tanto la higiene corporal como espiritual, para conservar el alma sana en cuerpo sano, que es lo que constituye la salud y la felicidad posible en la vida.

ALFABETO DE CONSEJOS (continuación)

LLORAR, no sin gran razón,
que el llanto por cualquier cosa
es de persona medrosa,
de pequeño corazón.

MORAL, la sana moral
consiste en amarse bien,
en ser muy buenos también
y en no hacer a nadie mal.

NATURALEZA concierto,
orden notable, armonía,
libro de sabiduría
que Dios te presenta abierto.

EFEMÉRIDES



Del pasado

En los años de nuestra emancipación, el espíritu revolucionario se había infiltrado por completo a todos los habitantes, sin distinción de sexos ni edades, y así vemos que el cruento sacrificio que se impusieron todos los hombres, tuvo noble repercusión en el sexo femenino que, poseído por el mismo patriotismo, dió las más ardientes pruebas de amor a la causa de la libertad, no decayendo ni un solo momento el viril entusiasmo de aquellas nobles patrciias que dieron tantos ejemplos de abnegación como registra la historia.

La causa redentora americana pasaba por momentos de suprema amargura a causa de la falta de recursos, y era preciso no perder tiempo a fin de poner a nuestro ejército en condiciones de emprender la marcha al encuentro del ejército realista. Las señoras de Buenos Aires, a fin de obviar las dificultades provenientes de la falta de vestuario, se congregaron, llenas de ardor patriótico y se comprometieron a confeccionar la ropa para el ejército de la patria, contribuyendo aquellos nobles corazones, con generoso impulso, con veinte mil camisas, como lo habían ofrecido, coadyuvando así, en la medida de sus recursos, a la formación del primer ejército expedicionario.

ADIVINANZAS



Alto, altanero,
gran caballero,
gorra de grana
capa dorada
y espuela de acero.



Alta soy, señora,
más que otra ninguna;
cien castillos tengo
y puerta ninguna.



En el campo me crié,
metida entre verdes lazos;
aquel que llora por mí,
ese me hace pedazos.





Yo he visto un cuerpo sin alma
dando voces sin cesar,
puesto al viento y al sereno
y en ademán de bailar.



En el campo fuí nacida
y es el fuego mi alimento,
donde quiera que me lleven
es para darme tormento.



Fuí por un camino,
encontré a una dama,
le pregunté su nombre
y me dijo: Juana.



Soluciones en el próximo número

LOS CIERVOS

ZOOLOGIA



Aquí tenéis unos grabados de esos graciosos animalitos, llamados ciervos, cuya presencia os sugiere inmediatamente la idea de colgar vuestro sombrerito en las ramas de su complicada cornamenta.

Los ciervos y sus congéneres los gamos y los alces, lo mismo que otros que, sin ser iguales a ellos, tienen grande semejanza, como los corzos y los demás miembros de la familia antilopina, ofrecen particularidades curiosísimas, que vamos a señalar.

Estos animales son muy presumidos y cambian de color, como nosotros de ropa. Al nacer, los ciervos son moteados; cuando llega el primer invierno se les cae el pelo, y a partir de entonces son rojos en verano y grises parduzcos en invierno. Algunos ciervos conservan las motas toda la vida, como el filipino y el de Túnez, y otros, como los de China y Japón, las cambian según las estaciones.



Los alces son ciervos del tamaño de un caballo, y los hay en los países helados del Norte y en los desiertos africanos.

Otra particularidad notable es que los ciervos pueden pasarse meses enteros sin beber más agua que la que contienen los frutos que comen.

Cuando los ciervos observan alguna señal de peligro, esconden a sus crías entre la maleza, y los pequeños se están quietos hasta que el peligro desaparece.

En los países del Norte existe un ciervo llamado reno, que presta grandes servicios arrastrando los trineos.

Algunos de esos animales son emigrantes; esto es que, según el cambio de estaciones, se trasladan a los puntos de temperatura más agradable y que esté más en concordancia con su naturaleza y condiciones de vida.

Los renos descienden en el rigor del invierno a latitudes más bajas, y antes del deshielo cruzan las llanuras heladas, marchando nuevamente, tras largas caminatas, a las tierras polares.



MUJERES ILUSTRES



Isabel la Católica

Reina de Castilla, esposa de Fernando V de Aragon Cuando conoció los planes de Cristóbal Colón, tuvo la certeza del genio del ilustre navegante, y contra todas las creencias y dudas que se oponian al triunfo de aquél, protegio decididamente la magna empresa del descubrimiento de América

Cuando los reyes católicos tomaron a Granada, ultimo baluarte de la dominacion árabe en España, cumplieron la promesa hecha a Colón de ayudarlo en sus planes; pero llegado el momento, el rey Fernando, receloso, se negó a proteger al ilustre marino. Fué entonces que la reina Isabel pronuncio aquellas memorables palabras: "Pues bien, no expongais el tesoro de vuestro reino de Aragon; yo tomaré esta empresa a cargo de mi corona de Castilla, y cuando esto no alcanzare empeñare mis alhajas para ocurrir a los gastos"

Y Colón, con el apoyo de tan noble dama, descubria más tarde las benditas tierras Americanas. Isabel la Católica vivió de 1451 a 1504.



COLIBRÍ

PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

EDITADO POR LA FÁBRICA DE

CAFÉS, CHOCOLATES Y PRODUCTOS

ÁGUILA

SAINT HERMANOS

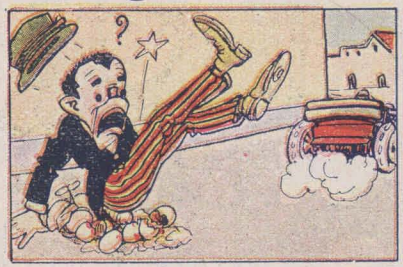
SOCIEDAD ANÓNIMA

BUENOS AIRES — MONTEVIDEO

NIÑOS NORUEGOS

N. 20 Buenos Aires, 16 de octubre de 1926 AÑO VI

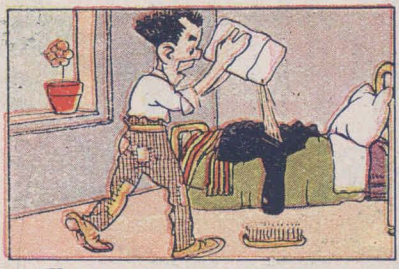
El Ingenio de Cachalote



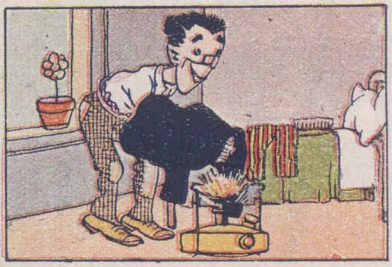
Cierta agradable mañana
Cachalote iba a la feria,
cuando pasó un coche Hispano
y lo dejó a la miseria.



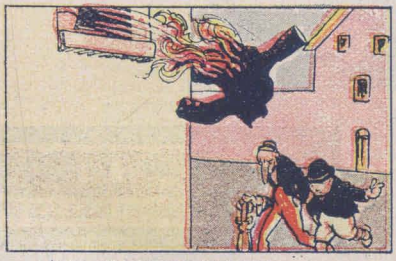
Al notar que no había muerto,
fué al almacén de la esquina
y compró, para limpiarse,
veinte litros de bencina.



Una vez en su aposento
vierte el líquido en la ropa,
y como es fácil notarlo,
quedó todo hecho una sopa.



Poniendo a prueba su ingenio,
el hombre busca calor,
y para secar el traje
enciende un calentador.



Ante su enorme sorpresa
nota que hace una macana,
y todo lo que esta ardiendo,
lo tira por la ventana.



Y Tachuela y Cascarilla
que regresaban al trote,
conocieron el ingenio
de su amigo Cachalote

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

Pototo se despierta temprano



COMO si lo hubieran hecho a propósito, a los pocos días de haberse examinado Pototo, cuando todavía estaba en la cama durmiendo a pierna suelta, un ruidito especial lo despertó suavemente. El primer impulso del muchacho fué de cólera; no lo pudo remediar. ¡Estaba tan a gusto tumbado a la bartola! Precisamente, si le gustaban las vacaciones, era porque ya se había acabado hasta el otoño la chinchorrería de tener que madrugar y salir corriendo hacia el colegio, debajo del paraguas, mientras caía la nieve o soplaba el huracán con un genio de mil diablos.

Pues, por lo visto, se habían acabado tantas dulzuras. No quedaba más remedio que saltar de la cama. ¿Quién permanecía en ella escuchando aquel ruidito machacón y testarudo, que no cejaba? Corriendo fué a asomarse al balcón para ver lo que sucedía en la calle. Allá abajo unos cuantos hombres habían empezado a pavimentar el piso. Mientras unos sacaban la tierra para nivelarlo, otros descargaban los adoquines, y otros instalaban una especie de campamento, con picos, azadones, sacos, apisonadoras y mil herramientas más. Junto a la acera, algunos operarios cabalgaban sobre largos bloques de piedra de granito, y con un martillo y un escoplo se dedicaban a labrarlos, dándoles la forma adecuada. Este ruido era el que había interrumpido el sueño del estudiante.

—Vamos a ver, papá — le dijo Pototo, muy enojado—¿por qué esa gente alborota así? ¿No podía dejarlo para el invierno, cuando estamos en la escuela y hemos dejado ya las sábanas?

El padre sonrió, como si se burlara del enojo de su pequeñuelo.

—Mira: lo peor que puede sucederle a un niño, o a un hombre, es ser egoísta... No incurras tú en tan feo pecado. Al llegar el buen tiempo, es decir, cuando ya no llueve ni hace frío, es cuando en las ciudades se emprenden estas obras de las calles. La circulación suele ser menor, porque ya sabes que mucha gente se va a veranear, y los obreros aprovechan esta circunstancia, que favorece su trabajo, tanto como la benignidad de la estación.

—Sí, sí... Pero ese ruidito de los martillazos...

—Ese ruidito no te deja seguir en la cama, aunque hayas descansado en ella más de las nueve o diez horas que necesitas para vivir sano... Lo comprendo, señor gandulón. Sin embargo, cuando seas un hombre hecho y derecho como yo, verás cuánto gusta oírlo. Es un ruidito alegre, de verano, simpático y humilde; a mí me recuerda el de las cigarras o el de los grillos... Sí; no te rías...





—Pero si no acaba nunca.

—Eso le hace todavía más agradable y digno de nuestra estimación. Las grandes obras se realizan así, poco a poco, insistiendo, sin impacientarse, dando un golpecito tras otro. ¿Tú ves a la hormiga cómo va y viene desde que amanece hasta que se hace de noche? ¿No recuerdas que las pirámides, tan enormes y altas, se hicieron así, piedra tras piedra? ¿No has visto esos grandes edificios, que suben despacio, hora tras hora, como mágicamente, sólo por la maravilla de ir colocando un ladrillo sobre otro? Piensa cuántas briznas son necesarias para formar un nido; y a costa de cuántos martillazos se construye un poderoso barco; y cuántos millones de gotas de agua son precisos para que en una gruta se forme el prodigio de las estalactitas; y cuántos piquetazos supone la abertura de un túnel...

—Sí, todo eso que dices es verdad; pero yo no duermo...

—En el momento en que has reposado lo conveniente, todo el tiempo que permanezcas en la cama lo malgastas y pierdes. Pero supongamos que el martilleo te robara un poco de sueño; ¿qué sacrificio representaría? Por ese poco de sueño, hurtado a tu comodidad, esta calle nuestra, y otras muchas, estarán en el invierno transitables, hermosas y concurridas... Por ellas podrás ir con tu bicicleta y por ellas correrán los automóviles.

—¡Eso sí!...

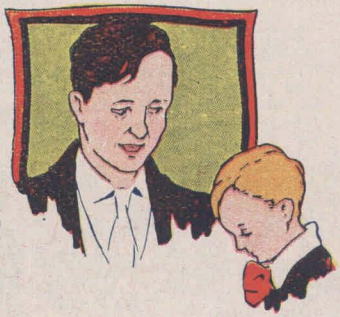
—Pues ya ves; al lado de todo ello, ¿qué significa la pequeña molestia de despertarse un poco antes que de costumbre? Todavía estoy por hacerles un regalo a esos pobres hombres de ahí abajo, que se pasan todo el día, bajo la fuerza del sol, dale que le das a sus martillos y a sus azadones...

—¿Por qué, papá?

—Porque han logrado vencer tu pereza.

—Total: que aún debo estar contento.

—Justamente. Y dar gracias a Dios, porque no tienes que empuñar tú el martillo, ni despertar a nadie con su estrépito, ni aguantar el calor. De modo que ya ves si es una suerte oír desde la cama el dichoso martillito.



—Tienes razón. No me había fijado en ello. Cuando sea hombre, como tú...

—Cuando seas hombre, como yo, te dará mucha pena haber dejado de ser niño, como lo eres ahora. Anda, anda, hijo de mi vida; el café te está esperando.

—¿Con los bizcochos de costumbre?

—Con los bizcochos de costumbre. Díle a esos de ahí abajo si gustan acompañarte, y verás cómo callan todos los martillitos. ¡Si pudieran enmudecer para siempre, no puedes figurarte con cuánto gusto lo harían!

E. RAMÍREZ.



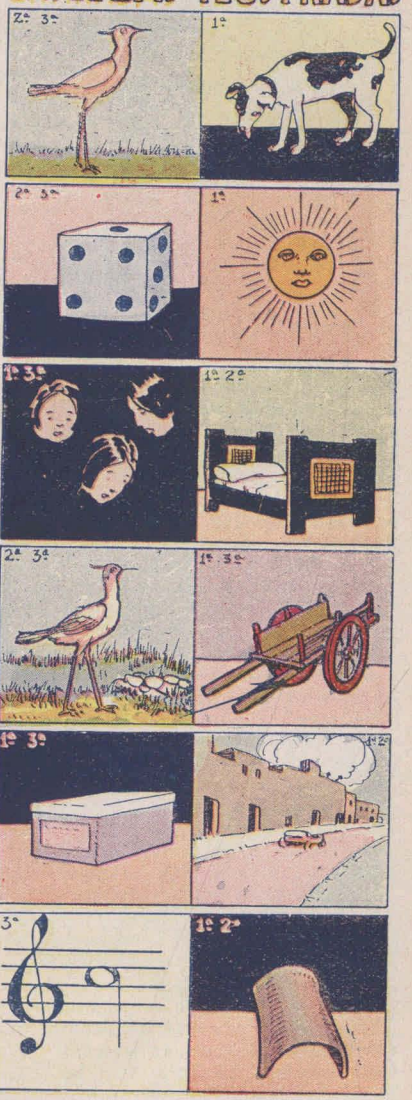
¿PORQUÉ PICAN LAS ABEJAS?

La utilidad del aguijón de la abeja es, a su modo, exactamente igual a la de los pelos picantes de las ortigas, que pican por un *por qué* que conoceremos en el próximo número. El aguijón es un tubo finísimo y muy agudo, por el cual, al picar la abeja, pasa una gota de materia venenosa. Las abejas que pican son las llamadas *obreras*, es decir, las que trabajan en las colmenas, sucediendo lo mismo con las avispas. Pero estos insectos solamente pueden picar una vez, pues la punta que tanto nos molesta al ser picados, no puede separarse del aguijón, que, al clavarlo, se arranca del cuerpo del animal, quedando el insecto en un estado tal, que tarda poco en morir. De ahí que la abeja pique solamente cuando se halla en situación desesperada.

El aguijón de la abeja es, pues, un arma defensiva más que ofensiva y que si la usa, es *porque* su situación es crítica. Se defiende con ella, y al defenderse, encuentra la muerte al hacer uso de sus medios defensivos.



CHARADAS ILUSTRADAS



SOLUCIONES EN EL PRÓXIMO NÚMERO

LOS NIÑOS DE NORUEGA



NORUEGA es un magnífico país lleno de montañas, surcado por sinuosos ríos orillados de altas rocas, y cubierto por espléndidos bosques donde campean el pino y el abedul. Existen leyendas rarísimas atribuídas a los habitantes noruegos de tiempos remotos. Los cuentos que el pescador noruego refiere a sus hijos son realmente sorprendentes, porque pocos países aventajan a Noruega en fantásticas narraciones populares.

El traje nacional se distingue por su belleza; pero en muchas regiones casi ha caído ya en desuso. Faldas de estameña azul, con adornos de terciopelo galonado y trencillas de plata, camisas blanquísimas y corpiños carmesíes. Las niñas se dividen el cabello en dos mitades que terminan en dos grandes trenzas y se cubren la cabeza con un pañuelo rojo, mostrando al andar tal gentileza que parecen reinas.

A los niños de Noruega se les concede bastante libertad. Son de natural tranquilo y les desagradan las riñas. Los niños ricos, así como los pobres, pasan mucho tiempo recreándose al aire libre, hasta en invierno, época en que se divierten ejercitándose en deslizarse sobre la nieve y el hielo con sus **skis** (especie de patines muy largos) o bien **tobogando**, es decir, dejándose resbalar por pendientes, con unos instrumentos de madera llamados **toboggans.** Los muchachos se deslizan con gran rapidez sobre la nieve endurecida valiéndose de sus **skis.** En la escuela aprenden a manejarlos con destreza, realizándose en Cristianía, anualmente, famosos campeonatos para decidir quién es el mejor **skilober.**

El verano en Noruega es tan breve como es largo el invierno. Los niños dedican sus vacaciones a trepar por las montañas, a la caza o a la pesca y a otros deportes análogos. Tanto ellos como sus hermanitas corretean por los bosques, y se retiran a dormir muy tarde, porque en Noruega la noche se olvida a veces de correr la cortina a la luz del día, y no hay obscuridad que advierta cuándo es hora de acostarse.

Los juegos de Noruega son interesantes, y muchos de ellos presentan la forma de danzas en rueda.

Los niños y niñas conocen el canto de todos los pájaros. Los niños pescan y cazan mientras que las niñas dan de comer a los animales domésticos y pastorean rebaños de cabras.

Muchos habrán oído hablar de los pequeños lapones, que están en el extremo norte de Noruega. Los lapones se diferencian notablemente de los hermosos noruegos porque son de color obscuro, con pómulos salientes y narices aplastadas. Es realmente sorprendente la habilidad con que los pastorcitos lapones manejan numerosos rebaños, haciendo que los animales sigan el derrotero que ellos les marcan.



MISCELÁNEAS



—Bueno: ¿Y usted en qué se apoya para faltarme al respeto tan descaradamente?

* *

—¡Mire usted, doña Blasa, qué golpe le han dado al pobrecito!

—A ver, rico, ¿dónde ha sido?

—¡En la plaza Constitución!

Era corredor de los buenos.

El comerciante, cansado por la charla de un corredor de embutidos y zapatillas, que lleva hablando dos horas:

—¡Juan! Traе un garrote y sácame este hombre a palos.

—Bien—dice el corredor tranquilamente, — mientras viene ese señor Juan, le haré ver otro muestrario novedoso, el mejor de todos, puede estar seguro.



—Papá, ¿qué quiere decir *sine qua non*?

—No lo sé, hijita. Como hace tan poco que compré el automóvil, todavía no he aprendido los términos técnicos.

* *

En un examen:

—Vamos a ver, jovencito; usted que parece un hombre muy despierto ¿Quién venció a los filisteos?

—No sé, señor. Yo sólo leo los partidos de la Asociación Amateurs.









—¿Le parecerá a usted mal que pesque en esta laguna, señor?

—De ninguna manera; me parecerá un milagro.

—Deseo un par de zapatillas con buena suela.

—¿De qué tamaño, señor?

—De este tamaño.

—¿Dice usted que el suplicio del palo data de la antigüedad?

—Si, señor profesor. El piano se inventó mucho más tarde.

Un poco de historia



HERNÁN CORTÉS QUEMA SUS NAVES

Entre los numerosos héroes y conquistadores que con sus esfuerzos y hazañas inmortalizaron sus nombres, destácase briosamente el ilustre extremeño **Hernán Cortés**, nacido en Medellín (España) hacia 1485.

Es **Hernán Cortés** una de esas figuras cuya vida parecería una fábula novelesca, si sus hazañas y aventuras no estuvieran suficientemente comprobadas. Se destacó notablemente en la conquista de Santo Domingo y Cuba, donde ciertas rivalidades le enemistaron con el gobernador, Diego Velázquez; rivalidades que, unidas a cierto rumor propalado por los descontentos, que intentaban quitar el gobierno a Velázquez para entregarlo a Cortés, hicieron que aquél confiara a éste la importante empresa de la conquista de Méjico.

Cortés acometió sin tardanza la empresa, contando con las siguientes fuerzas: 11 barcos, 10 cañones de bronce, 4 falconetes, 13 escopeteros, 508 soldados, 32 ballesteros y 16 caballos. El 10 de julio de 1519 fundaba la primera ciudad en el territorio conquistado, y fué ésta Veracruz, llamada entonces **Villa Rica de la Veracruz**. Fué entonces cuando realizó el acto heroico de prender fuego a las naves que le llevaron a tierras de Méjico, para quitar a sus soldados toda esperanza de retroceso.



Duras fueron las jornadas del pequeño ejército en aquellas tierras inexploradas. Lucha con los **trascaltecas** y los vence. Motezuma, emperador de Méjico, sale al encuentro de los españoles con numeroso ejército, que es vencido por **Hernán Cortés** y los suyos, siendo perseguido Motezuma hasta su mismo palacio, donde fué hecho prisionero. **Hernán Cortés** dió la libertad a Motezuma a cambio de no combatir contra los españoles; pero un sobrino de éste, Guatimocín, emprendió la más sangrienta guerra contra **Hernán Cortés**. En una ocasión éste vióse tan acosado por el numeroso ejército de los indios, que decidió retirarse. Atacados los españoles de noche, repentina y sangrientamente, las sombras ocultaron a más horrorosa carnicería. Lloró Hernán Cortés la muerte de 400 hombres de su ejército; pero días después, un tanto repuesto, ganaba la famosa batalla de Otumba. Entre sus hechos más heroicos sobresale aquél de quemar sus naves, gesto que prueba su valor, su entereza, y la resolución firme de vencer o morir.



A UN JOVEN OCIOSO

¿Qué has hecho tú por el progreso humano?
¿En dónde están tus obras, tus proyectos
para hacer que el hermano ame al hermano,
para hacer a los hombres más perfectos?

Antes que tú, la humana inteligencia
ha procurado el bien por todas partes,
ha inquirido las leyes de la ciencia,
y dictado las reglas de las artes.

Otros antes que tú modificaron
de toscos materiales la estructura,
y de sus manos hábiles brotaron
poemas diversos de admirable hechura.

La casa que te cubre con su techo,
el pan que tu existencia vigoriza,
el código que ampara tu derecho,
el arado que el campo fertiliza;

la tela que te viste, los cristales
que al ojo vuelven el vigor perdido,
los hilos que a distancias colosales
de nuestra voz conducen el sonido;





hachas y yunques, libros y cinceles,
barcos, ferrocarriles, faros, puertos,
dinamos, telescopios y bajeles...
¡todo es herencia de los siglos muertos!

Y esa herencia es tu herencia: la recibes
intacta y libre de codicia y dolo.
A todos pertenece: a los caribes
lo mismo que al que mora junto al polo.

El legado inmortal de las edades
te convoca a luchar con ardimiento,
a ennoblecer con regias claridades
el don que te distingue: ¡el pensamiento!

Héroes hubo; su sangre derramaron
por darte patria, libertad y leyes,
hombres ilustres que por tí arrancaron
sus coronas y cetros a los reyes.

Esos los genios de la luz han sido;
por su labor la humanidad recobra
su nobleza y poder. Tú, ¿qué has traído?
¿Qué has hecho tú por merecer su obra?

Ya que por tí lucharon con exceso,
emprende de la gloria la jornada;
¡huye la ociosidad que te anonada!
¡Acójete al trabajo y al progreso!

G. TORRES QUINTEROS

LA POBLACIÓN DEL GLOBO



SEGÚN los datos publicados por la oficina del Instituto Internacional de Estadística de La Haya, la población del Globo ha experimentado un notable aumento en quince años.

Los habitantes de la tierra, que en 1910 se calculaban en 1.620 millones, se estimaban en 1920 en 1.791 millones y en 1925 en 1.895 millones.

Todos los continentes han contribuído a esta progresión, aunque en medida diferente.

La población de América y de Asia es la que ha crecido de modo más considerable en la proporción de 25,9 y 23,5 por 100, respectivamente. Al Africa se le asigna el 8.03; pero, en cambio, Europa, empobrecida por la emigración y por la guerra mundial y sus desastrosas consecuencias, sólo ha registrado un avance del 3,3 por 100.

La población de los cuatro continentes y su densidad, según los cálculos correspondientes a 1924, es como sigue:

Europa, con una población de 462.227.000 y 48,2 habitantes por kilómetro cuadrado; Asia, con 1.060.238.000 y 24,3; Africa, con 137.361.000 y 4,3 y América, 227.133.000 y 5,2.



SOLUCIONES A LAS ADIVINANZAS DEL NÚMERO ANTERIOR

1a., El gallo.—2a., La caña.—3a., La cebolla.—4a., La campana.—5a., La leña.—6a., La damajuana.

ALFABETO DE CONSEJOS (continuación)

Oro es un bien apreciable
para el cómodo sustento;
pero es el mayor tormento
la sed del oro insaciable.

Pereza, abandono tal
que grandes males produce,
y a la pobreza conduce
y al desprecio general.

Querella, espanto y horror
nos debe siempre inspirar,
y debemos evitar
su contacto destructor.

JUEGOS DE ANIMALES

No son solamente los niños los que tienen afición a los juegos. Los animalitos también saben entretenerse y divertirse con juegos, claro está, en armonía con su naturaleza. No tienen trompos, trenes, muñecas, aros cuerdas, etc.; pero a su modo, saben buscar la manera de pasar las horas alegremente.



Las nutrias, por ejemplo, son muy aficionadas al tobogán. Para realizar este juego, eligen la orilla de un río muy en cuesta, de suelo arcilloso y donde el agua sea profunda. Antes de comenzar el juego, limpian la pendiente de ramas y piedrecillas que pudieran estorbar el descenso. Para subir a lo alto de la rampa, buscan un camino de pendiente más suave. La primera se extiende sobre el vientre y tomando impulso con las patas traseras se deja escurrir cabeza abajo hasta el agua. Tras de la primera se deslizan las demás, lo más rápidamente posible, y siguen el ejercicio hasta cansarse, para repetirlo al día siguiente, tanto en verano como en invierno. Las gamuzas de los Alpes se divierten de igual manera; pero el tobogán es en esas regiones, de nieve. El jefe de la manada, se acurruca en lo alto de la pendiente y moviendo las patas como si nadase, desciende ciento o más metros, se pone de pie, remonta la cuesta y sus compañeros lo imitan. Los monos gustan de montar a caballo sobre el lomo de cerdos, caballos, etc.



En muchos sitios, se han visto a gatos y coatís, jugando amigablemente al escondite. Cuando termina el verano, las ardillas juegan como locas en los bosques. Su diversión principal consiste en perseguirse unas a otras dando vueltas alrededor de un tronco. Luego, el jefe, salta a un árbol y va brincando de uno en otro seguido de todos sus subalternos. El juego favorito de los lobeznos es la lucha; pero sin hacerse daño. Los tejones juegan dando volteretas muy seguidas, igualmente que los osos. El baile es la distracción predilecta de muchas aves. El ave danzarina más bonita de América del Sur, es el gallo de las rocas. En sitios muy limpios, se reúnen una docena de ellos. Listos ya, se destaca un macho, y extendiendo alas y cola, empieza a bailar, primero con lentos pasos, aumentando progresivamente la velocidad hasta girar sobre sí mismo como un loco. Cuando se cansa otro ocupa su lugar.



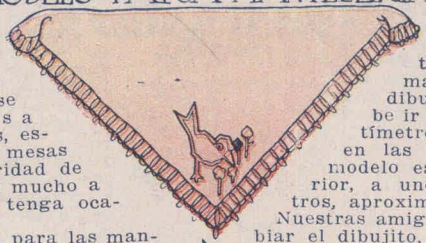






PARA LAS NIÑAS

MODELO PARA MANTELERIA



Modelo de mantelería muy simpático y elegante, se lo recomendamos a nuestras amiguitas, especialmente para mesas de té, en la seguridad de que ha de agradar mucho a toda persona que tenga ocasión de verlo.

La tela apropiada para las mantelerías, es el granité de hilo. Una vez que tengáis en vuestro poder esta tela, la adornáis toda alrededor con una puntilla de hilo de las llamadas al bolillo o filet, siendo de mayor gusto si está hecha a mano.

En seguida, viene el pajarito que veis en los grabados, que hace muy buen efecto, sobre todo, si en lugar de bordado, lo hacéis en paño de color, recortado y pegado a la mantelería. En el mantel, que es el dibujo superior, debe ir a unos doce centímetros de la punta, y en las servilletas, cuyo modelo es el dibujo inferior, a unos seis centímetros, aproximadamente.

Nuestras amiguitas pueden cambiar el dibujito, y en lugar de un pájaro, como hemos elegido para este modelo, colocar una ranita, un perrito, un árbol, y hasta si se quiere, una tetera, una azucarera, o cualquier otro objeto que le agrade a la persona que confecciona la mantelería.

El modelo de mantelería que os recomendamos, es especial para las mesas destinadas al mundo infantil.

Menudencias



—El Jordán es el río más tortuoso que se conoce. Recorre 213 millas en una distancia de 70.

—El caballo es el animal que tiene el estómago más pequeño, en relación con su tamaño.

—Los árabes de Berbería consideran como un manjar delicado la miel mezclada con las propias abejas.

—Las serpientes **moa** y **pitón**, son los animales que tienen más costillas, llegando éstas al número de 320 pares.

—Cuando el tiempo presagia lluvia, las golondrinas vuelan a ras de tierra.

—El alfabeto tártaro contiene doscientas dos letras. Es el más extenso del mundo.

—Los reptiles tragan piedrecitas y guijarros para ablandar los alimentos. Lo mismo que los avestruces.

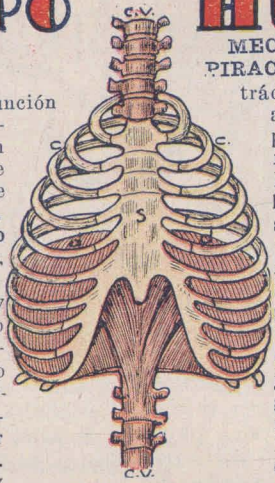
—Los fósforos que se fabrican actualmente, tienen la ventaja de no ser venenosos; ahora se usan el clorato de potasa y el sulfato de antimonio.

CUERPO HUMANO

LA RESPIRACIÓN

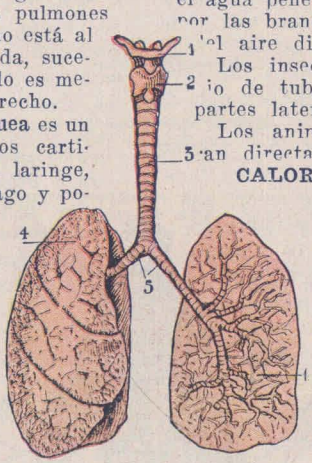
La **respiración** es la función por la cual la sangre impura o **venosa** se pone en contacto con el aire y se purifica, transformándose en sangre pura o **arterial**.

El **aparato respiratorio** está contenido en el **tórax**, y comprende los dos **pulmones**, la **traquearteria** y los **bronquios**. El **tórax** o **caja torácica** tiene la forma de un cono, limitado atrás por la columna vertebral, adelante por el **esternón** y lateralmente por los 12 **pares de costillas**. Un músculo encorvado y movible, llamado **diafragma**, separa esta cavidad huesosa donde están los pulmones, de la cavidad abdominal donde se hallan el estómago y los intestinos. Los **pulmones** son unos órganos esponjosos, que se comprimen y dilatan; son los órganos de la respiración. Entre los pulmones se halla el corazón y como está algo inclinado a la izquierda, sucede que el pulmón izquierdo es menos voluminoso que el derecho.



CAJA TORÁCICA
c.v., columna vertebral; c., costillas: s. esternón; d, diafragma.

La **traquearteria** o **tráquea** es un canal formado por anillos cartilaginosos que sale de la laringe, baja por delante del esófago y pone en comunicación los pulmones con el aire exterior. Los **bronquios** son las ramificaciones de la tráquea en los pulmones, ramificaciones que se asemejan a racimos de uva de granos muy pequeños. En los bronquios se verifica la purificación de la sangre.



1, huesos hioides; 2, laringe (aparato vocal); 3, traquearteria; 4, pulmón derecho; 5, bronquios; 6, ramitos bronquiales.

MECANISMO DE LA RESPIRACIÓN.—El aire entra en la tráquea por la boca y más aún por la nariz. La respiración comprende dos movimientos opuestos: 1º En la **aspiración** las costillas se levantan, el pecho se ensancha y el aire exterior entra en los pulmones; la sangre impura o negra se apodera del oxígeno, se purifica y se vuelve roja. 2º En la **espiración** las costillas se bajan, y el aire impuro cargado de anhidrido carbónico sale de los pulmones. El hombre respira unas quince veces por minuto; en los niños la respiración es más frecuente. El hombre, los mamíferos y las aves respiran por medio de pulmones.

Los peces respiran por medio de branquias, especie de peines colocados a ambos lados de la cabeza: el agua penetra por la boca, y sale por las branquias que se apoderan del aire disuelto en el agua.

Los insectos respiran por medio de tubitos esparcidos en las partes laterales del cuerpo.

Los animales inferiores respiran directamente por la piel.

CALORIFICACIÓN. — El oxígeno que el aire lleva a los pulmones y pasa a la sangre, se consume en todo el cuerpo; por consiguiente en todo el cuerpo se produce calor.

La **temperatura media** del cuerpo humano es de 37 a 38 grados. Esta temperatura es constante, la misma en invierno que en verano, en los países fríos como en los cálidos.

El Colibrí

Hemos oído contar una leyenda que conocen todos los niños de la selva de Matto-Grosso: es la historieta del Colibrí o pájaro mosca, que ellos llaman *"Beja flor"*.

Hubo un tiempo de grande carestía — así cuentan las madres a sus pequeñuelos — y la floresta no producía ya frutos, ni el río peces, ni fieras el bosque, ni siquiera se veían pájaros en la inmensidad del espacio. Las madres moríanse de hambre; el espíritu maligno estaba airado contra los Bororós y las madres, perdidos sus hijos, lloraban invocando el espíritu ligero de los niños. Los espíritus ligeros, voladores, conmovidos por tantas lágrimas, descendieron cubriendo como una nube todo el cielo.

Eran innumerables. Se dividieron en dos bandos: uno de *Colibríes*, otro de *Cuervos* pequeños. El bando de colibríes se dispersó por los aires lanzando suspiros de amor, aleteando alegremente sobre la cabeza, los hombros y manos de las madres que, complacidas, les acariciaban y besaban su pico, del cual fluía un precioso néctar que les conservaba la vida y la alegría. ¡Qué dichosas se consideraban las madres! Aquellos colibríes eran los espíritus bienaventurados de los hijitos ya muertos en el regazo de sus madres, que por conservarlos se habían desvivido.

Del cielo descendía otra vez el amor a la tierra en aquellos tiempos de cruel carestía.

Pero el segundo bando, el de los cuervos, negros, muy negros, se agrupó a su vez a orillas de una laguna, revoloteó en los aires, tragándose insectos y hormigas dañinas, sin preocuparse de las demás madres llorosas Éstas elevaron sus ojos tristes, implorando consuelo y misericordia, y ¡oh, desgracia! sobre su cabeza y sobre sus hombros sintieron los aletazos de estos cuervos que en vez de besos, les daban terribles picotazos, dejando en su boca miles y miles de insectos dañinos.

Este último bando era el de los hijos estrangulados y muertos por las madres crueles; eran el odio y la venganza que descendían del cielo a la tierra en los tiempos de la desolación y la muerte.

Sor C. G.



EFEMÉRIDES



General Lamadrid. — Combate de Tala.

El general Lamadrid se había batido desde la temprana edad de 14 años, revelando siempre un valor romancesco y heroico. Era además poeta, y con vidalitas y canciones guerreras, animaba a sus soldados antes de entrar en batalla, con aquella tradicional carga criolla llena de pasión y de valor.

El 27 de octubre de 1826 se libró el combate de *Tala*, entre Quiroga y Lamadrid. Quiroga tenía doscientos infantes y algunos escuadrones de milicia. Al principio Lamadrid arrolló la caballería de Facundo; luego, él solo, atropelló la masa de infantería hasta que cayó traspasado de balas y bayonetazos y quedó por muerto en el campo de batalla. Lamadrid, sin embargo, destrozado de once heridas, se había arrastrado hasta unos matorrales, donde su asistente, lo halló, delirando. El general exclamaba repetidas veces: —"¡No, no me rindo!"

CURIOSIDADES DEL REINO VEGETAL





—Las hojas de una planta californiana, la **Venus atrapamoscas**, absorbe cualquier insecto que se pose en ellas. La víctima es convertida en un líquido que nutre a la planta.

—Las flores cortadas se conservan más tiempo si se colocan en agua azucarada en proporción de una parte de azúcar en nueve de agua.

—Es difícil hallar un manzano que haya vivido por espacio de cien años; pero en cambio es cosa corriente un peral que después de tres siglos de existencia siga dando buenas cosechas.





—Se designa con el nombre de **árbol de la lluvia**, a un árbol precioso que prospera en todas las regiones tropicales y que es estimado por la hermosura y lo frondoso de su sombra. Dicho vegetal deja caer de sus hojas y ramas una lluvia tan copiosa, que es costumbre plantarlo en muchos sitios donde rara vez llueve.

—Las hojas de todos los geranios tienen la propiedad de curar pronto las heridas, raspaduras y llagas.

—Los tallos, hojas y flores de la papa, son venenosos.

MUJERES ILUSTRES



HELENA LAPIDOTH - SWARTH

Notable escritora y poetisa holandesa contemporánea, nacida en Amsterdam en el año 1859 Publico, en frances, sus dos primeras colecciones de versos, con los titulos de "Fleurs de reve" y "Printanieres"

Sus trabajos llamaron justamente la atencion por su elevado estilo, habiendo llegado a ser considerada por sus connacionales, como la primer figura del pais en poesia

Su fama trascendio fuera de su nacion, llegando a ocupar un lugar destacado entre los principales literatos

Produjo numerosos trabajos de merito, entre los que se destacan "Flores azules" "Copos de nieve", "Ideas tristes" "Cuentos", "Flores solitarias" y "Bocetillos"



NIÑOS EGIPCIOS

COLIBRÍ

PAGINAS PARA LOS NIÑOS

Editado por la fábrica de

CAFES, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
SOCIEDAD ANONIMA
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO

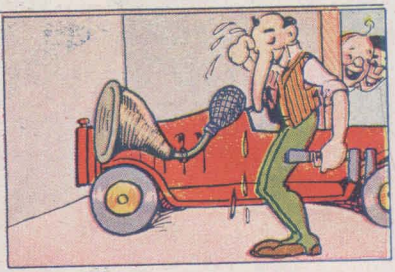
Año VI. No. 21

BuenosAires, 1o. de noviembre de 1926

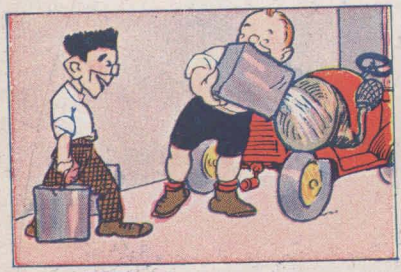
¡PO, PO, PO!



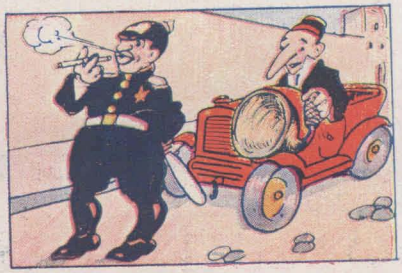
Para avisar su paso en cada esquina,
Tachuela compra una ideal bocina.



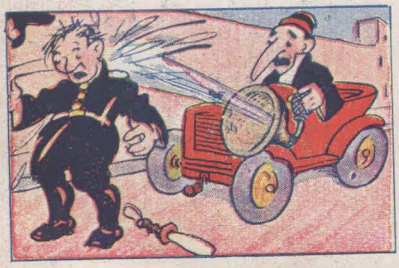
Trabajando tres días y una noche,
consigue colocarla en su gran coche.



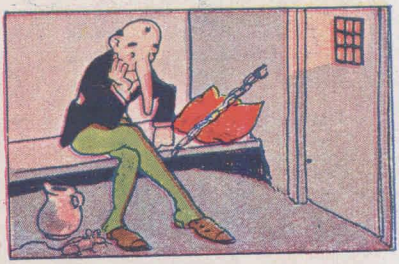
Cachalote y Cascarilla con cautela,
una broma le gastan a Tachuela.



Al salir con el coche, en una esquina
se decide a probar su gran bocina.



Y a un agente que estaba en la calzada,
le saca frescamente la parada.



Al rato, en un sombrío calabozo,
recordaba su bocina nuestro mozo.

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

UNA NOCHE EN EL MAR



Escuchad un relato que no dejará de interesaros:

"Con uno de mis compañeros de juego acordé un día ir de pesca; solos, sin miedo, nos lanzamos mar adentro en una ligera barca, pensando echar las redes, cuando nuestra poca experiencia nos lo aconsejara.

Íbamos alegres y satisfechos; una brisa suave hinchaba las velas de nuestra frágil embarcación, haciéndola saltar sobre las rizadas ondas.

Orgullosos de nuestro valor aspirábamos con ansia, a pleno pulmón, el fresco airecillo, saturado de perfumes marinos, y lanzábamos exclamaciones sonoras, con las que procurábamos imitar a los viejos y curtidos marinos de nuestro pueblo.

De repente, una racha de aire violenta hizo cabecear nuestra barquichuela. El cielo, antes despejado, lo manchaban ahora algunas nubecillas, que huían veloces, y en el horizonte, una franja plomiza se extendía rápidamente. Era la galerna, que aumentaba por momentos, haciéndonos perder nuestra anterior tranquilidad; impotentes para dominar la barca, éramos el juguete de las olas y del viento.

Tumbados boca abajo, atemorizados; pero esperanzados de que la borrasca pasaría, pronto nos sorprendió el azulado resplandor de un relámpago, seguido del horrísono retumbar del trueno, que puso pavor a nuestro ánimo, y empezamos a sentir un frío y un miedo que nos paralizaba.

Rápida como vino se fué la tormenta, aunque a nosotros nos pareció que había durado una eternidad, y al levantar la cabeza nos parecía milagroso haber sobrevivido en medio de aquella lucha de los elementos.

Rehechos un tanto, fué mayor nuestro miedo al observar que la inmensidad del mar nos rodeaba.

¿Qué hacer? Abajo, por mucho que nuestra vista se esforzaba, no lograba ver más que la negrura de las aguas cerrando el horizonte. Arriba, las nubes, empujadas por el viento, se transformaban constantemente en raras y quiméricas figuras.

Entre las nubes y las aguas nos parecía a nosotros que se habían tragado nuestro pueblo.

Esperar era el único recurso de que disponíamos.

Rendidos, deshechos y magullados, nuestra ansiedad no conocía límites, y el afán de pescar, que nos sacó de casa alegres y satisfechos, nos parecía ahora un castigo.

La hora del crepúsculo se acercaba, y si antes el cielo no despejaba, o la casualidad no nos deparaba un rumbo que nos llevara a nuestro hogar, tendríamos que pasar la noche, sin brújula, sin alimento, siendo juguete de las olas o navegando al azar.

Anocheció: la



Íbamos alegres y satisfechos...



Pasó la noche, una noche cruel...

borrasca había amainado muy poco; veíamos aún los relámpagos, cuyo potente resplandor nos cegaba y estremecía.

Pasó la noche, una noche cruel, sembrada de zozobras y medrosas alucinaciones; veíamos nuestra cama, bajo el techo de nuestra casa, a cubierto del temporal.

¡Cuánto hubiéramos dado por estar en ella!

Afortunadamente amanecía, y un día tranquilo y sin niebla nos trajo la esperanza de mejorar nuestra situación.

Llegó el día, sorprendiéndonos en alta mar, bajo los rayos del sol, con mucha hambre, mucha sed y tristes presentimientos; reconocimos lo descabellado de nuestra aventura. Arrepentidos, y deseando volver, escudriñábamos sin descanso el horizonte, en busca de alguna vela salvadora."

* * *

"Mientras, en el pueblo, mi madre, enferma de la impresión recibida por mi desaparición, de la que ya tenía noticia porque alguien nos vió partir desde lejos, no cesaba de preguntar, sobre todo a los viejos lobos de mar, si sabían algo de nuestro paradero.

A pesar de las contestaciones optimistas con que los marineros pretendían dar ánimo a la gastada naturaleza de mi madre, ésta no cesaba de preguntar a cada momento si las barcas salidas en nuestra busca volvían con nosotros.

Inquiriendo, llorando, pasó mi madre una noche terrible, esperando unas veces verme llegar sano y salvo, otras en brazos de algún marino que me conducía cadáver, otras presintiendo que no había de verme más.

* * *

¡Una vela!—gritó de pronto mi compañero.

Volví la vista hacia el sitio que indicaba y no la encontré.

La fiebre había hecho presa en la naturaleza de mi amigo, más débil que yo, y le hacía ver desatinos.

Soplaba brisa y nuestra barca navegaba mansamente a su favor.

¿Qué dirección llevábamos?

El viento, ¿nos acercaba o nos alejaba de nuestro hogar?

Fuera lo que fuese, nosotros ni intentamos dirigir la marcha: el destino era nuestro piloto.

Mediaba la tarde, cuando una visión, no de alucinados, sino real, nos conmovió, y nuestra alegría no tuvo límites.



¡Veíamos tierra!

¡Veíamos tierra!

El viento nos empujaba hacia ella; los palos de las embarcaciones varadas en la playa se hacían cada vez más visibles y nuestra felicidad desbordada nos hacía llorar.

Pronto dos barcas salieron a nuestro encuentro y en pocos minutos nos abordaban.



El viejo Tomás...

El viejo Tomás, patrón de una de las lanchas, nos acogió cariñoso; pero brusco, con esa brusquedad de los lobos de mar, acostumbrados a la constante lucha con las olas.

Nos reprendió duramente, y después, dirigiéndose a mí, me dijo:—Tu madre está enferma del disgusto que le has causado. Y tú, infeliz grumete—gritó a mi compañero—tu padre te espera con un látigo y piensa baldarte cuando aparezcas por casa. Ahora marchad, y buena suerte. Esta aventura os ha enseñado más de lo que vosotros quisiérais y, si no tenéis miedo, ¡adelante! seréis buenos pescadores.

Nos separamos. El miedo de mi compañero aumentaba mi tristeza y veloz como nunca corrí hacia mi casa.

Mi madre, postrada en el lecho, me besó y abrazó frenéticamente, y sus lágrimas, mezcladas con las mías, corrieron abundantes.

Fué una escena que no he olvidado ni olvidaré jamás; ella me hizo comprender la magnitud de mi travesura.

CHIQUILÍN.

EL JUEGO Y LOS NIÑOS





Los niños tienen, sobre todo, inclinaciones de orden físico. Cuando están sanos y contentos, se ven rosados, alegres, bulliciosos; saltan, corren, van de un lado para el otro en una serie continuada de movimientos, poniendo en todo la actividad y el ardor propios de la edad.

En los primeros años, el juego debe constituir casi todo el apetito, el funcionamiento armónico del cuerpo y del espíritu, la salud física y moral de la infancia. Los juegos desarrollan la alegría y el buen humor. Y si esto es así, para que los juegos rindan todo el beneficio de que son capaces, hay que dejar que los niños jueguen a su gusto, esto es, según las modalidades propias de cada uno. Unos tienen inclinación por jugar y ensuciarse; otros por correr y saltar, etc. Respetemos esa espontaneidad y esa característica de cada niño, pues evitar que se diviertan sin riesgo de su salud, es para los padres signo evidente de terquedad y mal gusto. El juego es la vida de la infancia, y si el niño no juega, es un niño enfermo.

Respecto a los juegos, muchos padres tienen formado un juicio erróneo. Los juguetes, por ejemplo, deben darse a los niños para que juegen y no para contemplarlos. Los juguetes son para esparcimiento y solaz. Lo lógico es, pues, entregárselos para que jueguen con ellos a su antojo, y para que hagan con ellos todo lo que quieran.



Se entrega el juguete al niño por un ratito, y mientras juega, se le vigila; luego el juguete es guardado. ¿Hay nada más cruel? Es que los juguetes se compran muchas veces, más para exhibición de vanidades personales, que para diversión de los pequeños.—Cuestan caros—exclamarán algunos. Se compran juguetes más baratos; y si tampoco pudieran comprarse éstos, hay que dejar jugar al niño libremente, que él encontrará objetos para divertirse. Tal vez un pedacito irregular de madera, sea para una criatura un juguete maravilloso.



ARBOLES PRODIGIOSOS

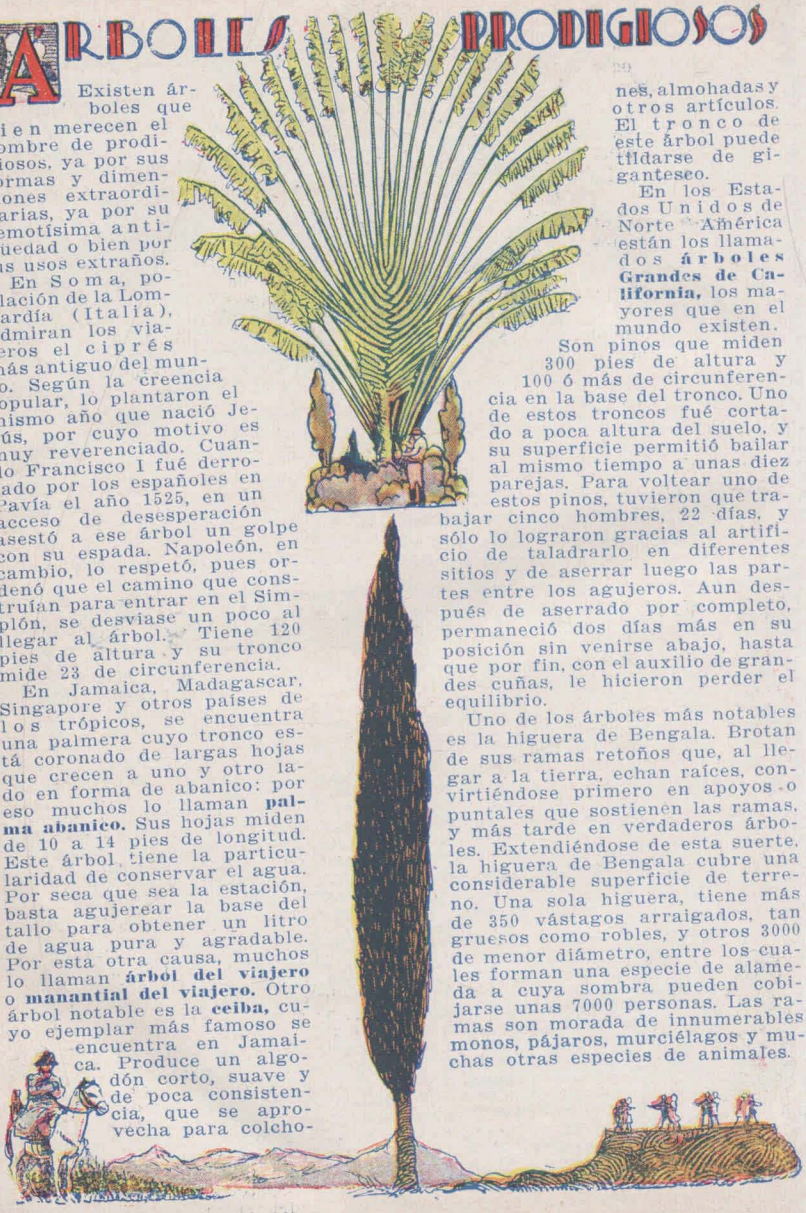
Existen árboles que bien merecen el nombre de prodigiosos, ya por sus formas y dimensiones extraordinarias, ya por su remotísima antigüedad o bien por sus usos extraños.

En Soma, población de la Lombardía (Italia), admiran los viajeros el ciprés más antiguo del mundo. Según la creencia popular, lo plantaron el mismo año que nació Jesús, por cuyo motivo es muy reverenciado. Cuando Francisco I fué derrotado por los españoles en Pavía el año 1525, en un acceso de desesperación asestó a ese árbol un golpe con su espada. Napoleón, en cambio, lo respetó, pues ordenó que el camino que construían para entrar en el Simplón, se desviase un poco al llegar al árbol. Tiene 120 pies de altura y su tronco mide 23 de circunferencia.

En Jamaica, Madagascar, Singapore y otros países de los trópicos, se encuentra una palmera cuyo tronco está coronado de largas hojas que crecen a uno y otro lado en forma de abanico: por eso muchos lo llaman **palma abanico.** Sus hojas miden de 10 a 14 pies de longitud. Este árbol tiene la particularidad de conservar el agua. Por seca que sea la estación, basta agujerear la base del tallo para obtener un litro de agua pura y agradable. Por esta otra causa, muchos lo llaman **árbol del viajero** o **manantial del viajero.** Otro árbol notable es la **ceiba,** cuyo ejemplar más famoso se encuentra en Jamaica. Produce un algodón corto, suave y de poca consistencia, que se aprovecha para colchones, almohadas y otros artículos. El tronco de este árbol puede tildarse de giganteseo.

En los Estados Unidos de Norte América están los llamados **árboles Grandes de California,** los mayores que en el mundo existen. Son pinos que miden 300 pies de altura y 100 ó más de circunferencia en la base del tronco. Uno de estos troncos fué cortado a poca altura del suelo, y su superficie permitió bailar al mismo tiempo a unas diez parejas. Para voltear uno de estos pinos, tuvieron que trabajar cinco hombres, 22 días, y sólo lo lograron gracias al artificio de taladrarlo en diferentes sitios y de aserrar luego las partes entre los agujeros. Aun después de aserrado por completo, permaneció dos días más en su posición sin venirse abajo, hasta que por fin, con el auxilio de grandes cuñas, le hicieron perder el equilibrio.

Uno de los árboles más notables es la higuera de Bengala. Brotan de sus ramas retoños que, al llegar a la tierra, echan raíces, convirtiéndose primero en apoyos o puntales que sostienen las ramas, y más tarde en verdaderos árboles. Extendiéndose de esta suerte, la higuera de Bengala cubre una considerable superficie de terreno. Una sola higuera, tiene más de 350 vástagos arraigados, tan gruesos como robles, y otros 3000 de menor diámetro, entre los cuales forman una especie de alameda a cuya sombra pueden cobijarse unas 7000 personas. Las ramas son morada de innumerables monos, pájaros, murciélagos y muchas otras especies de animales.



¿QUÉ PREFIERES SER?

El niño bueno



En cambio el malo



El niño bueno termina por ser





En cambio el fin del malo es

JEROGLÍFICOS

En el mauser

C E

Raza

P I
L L L

Animalitos

P E Z
E E E

Habitación pequeña

K

SOLUCIONES EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Para Recrearse



Un papá o un hermano hábiles. convertirán una rueda de carro en una hamaca original, muy agradable a las criaturas. No teniendo una rueda, con un poco más de trabajo, puede construirse igualmente la hamaca.



NIÑOS EGIPCIOS

Egipto es la tierra de las historias, de las leyendas, de las maravillas; la tierra del prodigioso Nilo, de las Pirámides, de las Esfinges y la del desierto.

Precisamente por ser la tierra de las historias y de las leyendas, sus habitantes tienen creencias extrañas y costumbres extravagantes que, en la actualidad, tienden a desaparecer rápidamente, ya que la época actual, de progreso evidente, lleva a todas partes sus beneficios y adelantos.

Cuando nacía un niño, por ejemplo, los padres, temiendo que vinieran los malos espíritus y causaran daño a la criaturita, no la lavaban, dejándola desnuda y tan sucia como fuera posible. Creían que al pasar los malos espíritus no podrían verla. Además le embadurnaban la frente y las mejillas con hollín o barro, o bien le cubrían con un velo negro. Recién al año, el niño era lavado.

Cuando algún pariente o amigo iba a visitarlo, pronunciaba frases como estas: ¡Horrible niño! ¡No he visto otro tan feo!; pues para ellos, esas palabras ahuyentaban a los malos espíritus.

La cuna del niño era el barro; en verano el barro de la calle y en invierno el barro de la casa que, generalmente, era también de barro; los techos, de barro también, estaban sostenidos por maderos toscos o grupos de caña. No tenían ventanas, muebles ni camas.

Los niños ricos vivían en casas que tenían dos o tres patios y habitaciones sin techar.

Los niños son amantes de los juegos. Tienen uno llamado **Mankaah,** otro conocido con el nombre de **Gered,** que exige gran habilidad, jugando además a otro que consiste en lanzar dos aros y recogerlos en varillas de marfil. Son también muy corrientes el ajedrez, las damas y los dados.

Los niños egipcios tienen bastantes fiestas. Celebran una en la primavera, y la llaman **Shemm** o **Neseem,** palabra que significa fragancia del aire, y consiste en salir a pasear un día al campo, toda la familia. Tienen otra llamada **Wefa-en-Neel,** o abundancia del Nilo.

Una costumbre muy particular de los egipcios, es la de poner nombre a un niño. Los padres encienden tres velas de cera, cada una con su correspondiente nombre, y el nombre de la que tarde más en consumirse es el que se pone al niño.

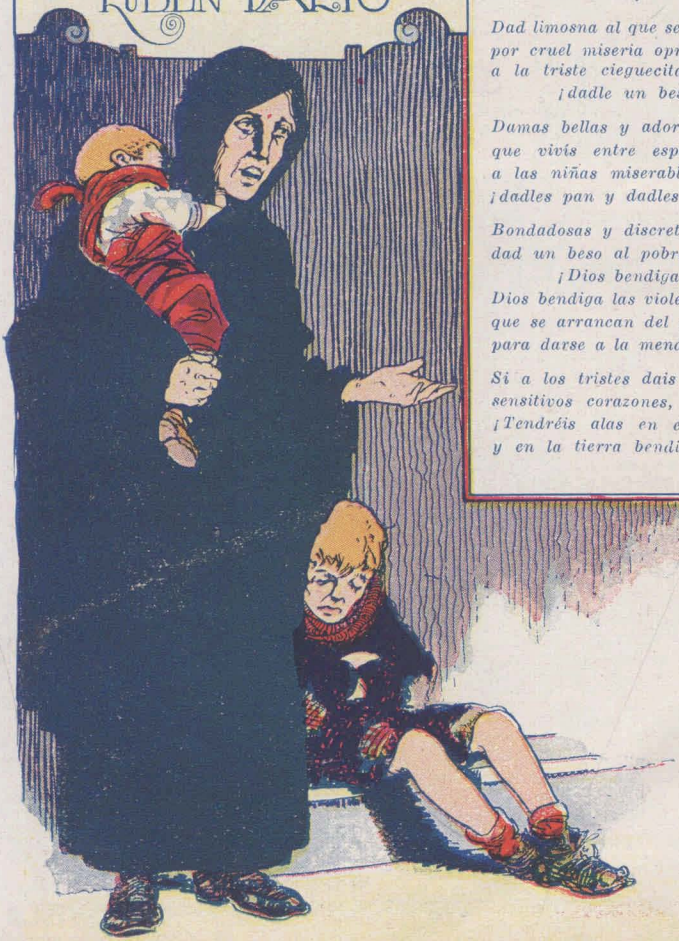
PASTEL "COLIBRÍ"

A 250 gramos de azúcar tamizada, se agregan 6 u 8 gotas de zumo de limón y la clara de huevo suficiente para obtener un baño de alguna consistencia. En seguida se agregan 300 gramos de almendras dulces, peladas y cortadas en tiras longitudinales. Se coloca esta pasta sobre papeles limpios, dándole diferentes formas y se cuece a horno lento.

LA CARIDAD

POR

RUBÉN DARÍO



¡Dad al pobre, dad al pobre
paz, consuelo, alivio, pan!
¡Que recobre
la esperanza y la alegría
con la ayuda que le dan!

A las manos bondadosas
desde el cielo Dios envía
el perfume de las rosas
de la eterna Alejandría.

Dad limosna al que se agita
por cruel miseria opreso;
a la triste cieguecita
¡dadle un beso!

Damas bellas y adorables,
que vivís entre esplendores:
a las niñas miserables
¡dadles pan y dadles flores!

Bondadosas y discretas,
dad un beso al pobre niño.
¡Dios bendiga,
Dios bendiga las violetas
que se arrancan del corpiño
para darse a la mendiga!

Si a los tristes dais consuelo,
sensitivos corazones,
¡Tendréis alas en el cielo
y en la tierra bendiciones!

El nombre de las naciones



NOS suponemos que habrá muchas personas, entre ellas, muchos niños, que sabrán por qué se da el nombre de América al nuevo continente; pero estamos seguros de que muchos ignorarán el origen del nombre de muchos países, y como es interesante conocerlos, pues siempre significará adquirir nuevos conocimientos, ofrecemos aquí el origen de una buena cantidad.

Chile significa "el país frío". Su nombre es de origen indio.

Irlanda quiere decir "tierra del remoto occidente", debido a que en la antigüedad marcaba el límite extremo occidental de la Europa conocida.

Prusia quiere decir "tierra de los vecinos".

Austria significa "tierra oriental", y recibió tal nombre por hallarse al Este de los dominios de Carlomagno.

Ceilán quiere decir "tierra de los leones".

Japón se deriva del chino y quiere decir "reino del sol naciente". Los naturales de este país suelen llamarlo "Nippon", que tiene el mismo significado.

Méjico equivale a "tierra de Mextil", o sea el nombre del Dios de la guerra, de los aztecas.

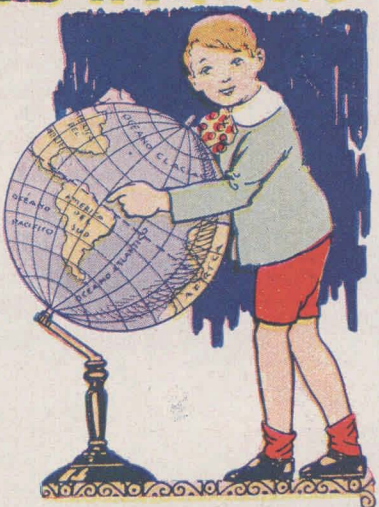
Francia significa "tierra de los hombres francos o libres".

Holanda, "país cubierto de bosques".

Dinamarca, "selva de los daneses".

Rusia, significa "tierra de los remeros".

Venezuela es un diminutivo de Venecia. Este nombre le fué aplicado por los españoles, por-



que encontraron el primer poblado construido sobre pilares, en medio de un lago.

Guatemala es corrupción de un nombre indio primitivo, que significaba "árbol podrido".

El Brasil se llamó primeramente "país del brasil" por la gran cantidad de la madera llamada "palo de campeche" que se cría en aquellas regiones, y que por su color rojo, llamaron los portugueses, "palo de brasa" o "brasil".

Egipto, según algunos etimologistas, significa "tierra del buitre", teniendo en cuenta que el buitre era el ave sagrada del dios Horus. Sin embargo, este nombre es de origen griego. Los primitivos lo llamaban "Kem" o "país negro", debido al terreno, que es muy obscuro.

Inglaterra "tierra de los angles o de los anglos". "Angles" significa herbajeros.

MISCELÁNEAS



—No se desconsuele usted. Tenga paciencia, mi buen amigo. La pobre ya ha dejado de sufrir.

—Sí, doctor. ¡Y yo también!...

* * *



—Y tu, nene, ¿que vas a ser cuando seas mayor?

—Yo quisiera ser ingeniero; pero papá dice que para eso tengo poca cabeza.

* * *

El padre. — ¡Tu conducta y falta de respeto me indigna! ¡Ten en cuenta que soy tu padre!

El hijo. — ¿Pretenderás también echarme la culpa de eso?



—Pero, muchacho, ¿qué te has hecho en la cabeza?

—Que Luisita me ha tirado un poco de agua.

—¿De agua?

—Sí; ¡pero el agua estaba dentro de una jarra!



El juez. — ¿Con que acusa usted a su mujer de haberle pegado con una sartén? ¡Pues no se le conoce!

El denunciante. — A mi no se me conoce; pero vaya usted a ver cómo quedó la sartén.

El muchacho, después de llamar cuatro veces y como hallando una solución. —¡Ábreme, mamá!... No es el cobrador del gas... Soy yo.



CUERPO HUMANO



HIGIENE DE LA DIGESTIÓN

La buena digestión mantiene la vida, porque según un conocido proverbio: "No se vive de lo que se come, sino de lo que se digiere". Y para digerir bien, nada mejor que masticar mucho. Haciéndolo así, no se recarga el estómago con un trabajo que corresponde a la boca y al jugo segregado por las glándulas salivares. Masticando mucho, se reducen los alimentos a una masa líquida o casi líquida, lo que reporta incalculables beneficios para la salud. Masticando bien con el objeto de digerir mejor, evitaremos muchas molestias, grandes dolores de cabeza y graves enfermedades, haciéndose mayor nuestra resistencia general y aumentando nuestra capacidad para trabajar.



Es muy conveniente que los niños adquieran este hábito desde muy temprana edad.

No debe comerse excesivamente, ni a cada momento. El estómago y los intestinos necesitan tres y cuatro horas, y para algunos alimentos, más aún, antes de terminar su digestión. El niño que tiene costumbre de comer a cualquier hora, perturba el regular funcionamiento de la digestión.

La comida de la noche debe ser más ligera que la del almuerzo.

Las carnes de vaca y de carnero son muy nutritivas; las carnes **salvajinas** o de animales monteses, lo son también; pero irritan el intestino si se comen con frecuencia; las carnes **blancas** de ternero, cordero, conejo, pollo, son menos alimenticias. Las **grasas** son difíciles de digerir, así como el pan caliente.

Sucede lo contrario con la leche



ALFABETO DE CONSEJOS

Respeto a los superiores,
respeto y amor al padre,
amor, ternura a la madre;
reverencia a los mayores.

Sociedad es el estado
en que con otros vivieres,
y serás social si fueres
justo, modesto, aseado.

Tolerancia has de tener
con ajenas opiniones;
y sólo usarás razones
para poderlas vencer.

Juegos de Animales

Hay muchos animales que juegan con juguetes. A un gatito, por ejemplo, no hay cosa que más le guste que un ovillo de hilo o de estambre. Los perros juegan con un hueso pelado que luego esconden en algún sitio, para buscarlo cuando quieren volver a jugar.

Beckmann, cita el caso de un coatí que jugaba fregando diversos objetos en un balde; pero su juguete predilecto era una botella vacía, que también bañaba en el balde de agua, sujetándola con las patas delanteras. Si alguien trataba de interrumpirle, se ponía furioso y se colocaba panza arriba, sujetando tan fuertemente la botella con las patas, que no había medio de quitársela, porque se dejaba levantar con ella.



Groos cuenta que los osos se divierten de un modo similar, y cita el caso de un oso blanco, que acostumbraba a jugar con una olla vieja, de hierro, lavándola en el tanque que tenía para bañarse y poniéndola debajo del grifo. Este oso, seguramente consideraba la olla como juguete, y el lavado de la misma como juego.

Uno de los animales más curiosos, es la rata de los bosques de California, llamada comúnmente **rata comerciante.**

Es una gran ladrona, pero tiene la particularidad de que jamás roba nada sin poner alguna otra cosa en el sitio de lo robado.

Una vez entraron en la oficina de una mina, se llevaron o se comieron todo el engrudo que había preparado en una cazuela, y dejaron, en cambio, un palito, un trozo de cuerda, unos pedazos de alambre y un embudo de cristal, sin romper. En una casa desalquilada se encontró, no hace mucho tiempo, un nido de ratas de esta especie, compuesto exteriormente, de clavos colocados en perfecta simetría, con las puntas hacia afuera. Entremezclados con los clavos, había unas dos docenas de tenedores y cucharas, y tres grandes cuchillos de carnicero. Había también un gran tenedor de trinchar, una navaja, varios paquetes de tabaco, un portamonedas viejo, una cantidad de pequeñas herramientas de carpintero y un reloj desarmado y las piezas, distribuídas separadamente como para exponerlas mejor. Ninguno de estos objetos servían para nada a las ratas. Debían de haberlos reunido lo mismo que el niño reune sus juguetes.



La vizcacha que vive en las pampas de América del Sur, en familias de 20 a 30 individuos, toma todo lo que le gusta y forma montoncitos en la entrada de la madriguera. Si un paisano pierde el reloj o algún otro objeto similar, va siempre a recorrer las madrigueras de las vizcachas de las inmediaciones, y, generalmente, encuentra el objeto desaparecido.

Casi todos los individuos pertenecientes a la familia de los cuervos juegan escondiendo cuanto objeto hallan a su paso.

En las soledades de Australia hay aves que se divierten construyendo enramadas como lugar de recreo. El exterior es de ramas y el interior lo forran con hierbas. Lo más curioso es el decorado de estas casas de recreo, consistente en plumas de vivos colores, guijarros, huesos secos, etc., que colocan ordenadamente entre las ramas.

Todos los animales, desde los más chicos hasta los más grandes, tienen sus juegos y diversiones.

Ya nos ocuparemos en otra oportunidad, de este punto tan simpático.



PRIMEROS AUXILIOS



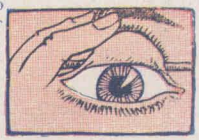
Cólicos. — Si hubiera un dolor intenso en el vientre, con vómitos, son necesarios los fomentos calientes, y si el dolor es en el bajo vientre, del lado derecho, conviene la bolsa de hielo. Si el médico estuviese muy distante, es imprescindible tomar de cinco a veinte gotas de láudano, según la edad, en agua azucarada, dos o tres veces por día; pero **hay que tener presente que para los niños pequeños es muy peligroso el láudano.**

Fiebre tifoidea. — Generalmente proviene de leche o agua contaminada. Para evitarla, no hay que tomar agua de arroyos, lagunas o pozos de primera napa sin hacerla hervir; es necesario tener mucho cuidado con los helados baratos, leche aguada y refrescos ordinarios.

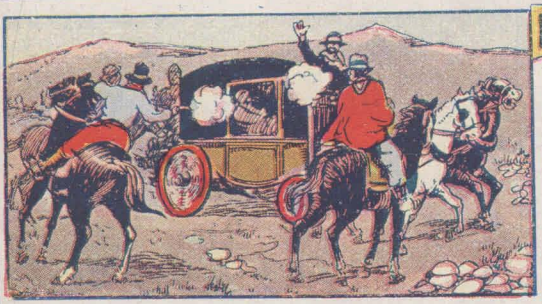
Hay que prestar mucha atención a las moscas, que no deben tocar los alimentos, pues sabemos que ellas son un verdadero foco de infección.

El tratamiento de la tifoidea, hasta que no llegue el médico, se reduce a baños tibios, agua hervida, en cantidad, y leche.

Cuerpo extraño en un ojo. — No se refriegue nunca los párpados. Si la causa está en el párpado inferior, baje el párpado todo lo que pueda. y con suavidad, retire con la punta de un pañuelo limpio y humedecido, el cuerpo extraño. Si está en el párpado superior, siéntese al paciente en una silla colóquese otra persona detrás de él, ponga un lápiz o un escarbadientes transversalmente sobre el párpado, tómese las pestañas y désele vuelta. Entonces, con la punta del pañuelo, retire el cuerpo extraño.



EFEMÉRIDES



ASESINATO del Gral. Heredia, Gobernador de Tucumán

12 noviembre 1838

El general Heredia, gobernador de la provincia de Tucumán, estaba muy vinculado a Juan Facundo Quiroga y al bando federal. Su carácter violento y desigual, y su conducta poco honrosa en el desempeño de las funciones propias de su elevado cargo gubernativo, le valieron la enemistad del pueblo, que se colocó frente a él en una formidable y decidida oposición.

El Comandante Gabino Robles, encabezando un grupo de hombres de acción que habían sido humillados por el gobernador Heredia, supo que éste iba a salir al campo, el día 12 de noviembre de 1838, y dispuestos a llegar a los más delicados y tristes extremos con tal de eliminarlo, lo esperaron en el camino de Lules, hicieron detener el carruaje que lo conducía y lo ultimaron a balazos.

DE LAS VIRTUDES

LA ESPERANZA

La **Esperanza,** es la firme confianza en recibir los beneficios y recompensas a que por nuestro comportamiento nos consideramos acreedores. El náufrago que lucha con las embravecidas olas; el enfermo que yace postrado en el lecho del dolor y el infeliz que se ve atormentado por aflicciones y pesares morales; todos están sostenidos por la **Esperanza,** que, compañera inseparable de la **Fe,** es el bálsamo que nos da fuerzas para luchar y sostenernos.

Cuando emprendemos una obra, es la **Esperanza** la que alienta la tarea, y la que pone, por sobre los obstáculos y las vicisitudes, un hálito de ánimo. Ella nos acompaña en todos los trances de la vida, porque es la virtud que endulza y acaricia nuestros anhelos cuando la pesadumbre o el cercano desaliento nos debilita.



Ningún niño debe perder la esperanza, y como el niño, ninguna otra persona.

Con la fe en el triunfo y con la esperanza de que él ha de llegar, lograremos realizar actos que al meditarlos nos parecerían imposibles.

Los hombres han legado a la humanidad hermosísimos ejemplos de la esperanza en el triunfo, que han pasado a la historia.

Vivid siempre con la esperanza como lema, que así como nos ayuda a soportar contratiempos, es como una lucecita, que allá, a lo lejos del camino, nos habla del triunfo, del amor, de la verdad y de la gloria que llegan.





Un niño que esté en la mesa y coma el pan u otro alimento, como lo hace el nene que representa el dibujo, comete una acción muy fea y grosera. Evitadla y os llamarán educados.

Este dibujito os presenta otro niño que está cometiendo otra falta, muy fea también. Nunca deben personas educadas enfriar los alimentos en esta forma, ya sea en la cuchara o plato.



SOLUCIONES A LAS CHARADAS ILUSTRADAS DEL NÚMERO ANTERIOR

1a. Cantero.—2a. Soldado.—3a. Cámaras.—4a. Cartero.—5a. Callejón.—6a. Tejado.

MUJERES ILUSTRES



ANA LUISA BARONESA DE STAEL-HOLSTEIN

Esta notabilísima escritora francesa, que nació en París en abril de 1766, demostro desde su más tierna edad excepcional afición por el cultivo de las letras. Hija del famoso ministro de Hacienda de Luis XVI, y de una dama de elevada instruccion, asistio en su hogar a las discusiones literarias, filosoficas, historicas y politicas, que celebraban Voltaire, Rousseau, Diderot, Saint Pierre, Grim, Condorcet y otros talentos de aquella época, con lo que adquirio la preparacion que había de hacerla célebre A los 15 años presento un extracto del "Espiritu de las leyes" y posteriormente publico "Delfina" "Corina", "De la Alemania", "Reflexiones sobre la paz", "Influencia de las pasiones sobre la felicidad del individuo y de las naciones", y numerosos trabajos que le abrieron las puertas de la fama.

Falleció en París el 14 de julio de 1817

EDITADO POR LA FABRICA
CAFES, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
S. AINT HERMANOS
BUENOS AIRES
SOCIEDAD ANONIMA

COLIBRÍ

PAGINAS PARA LOS NIÑOS

AÑO VI. No.
BUENOS AIRES
Noviembre 16 de 1926



NIÑOS HUNGAROS

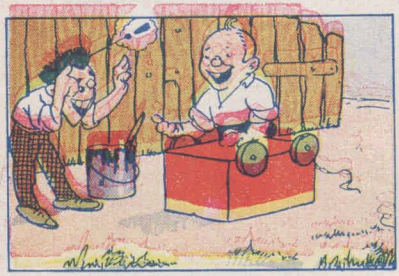
La Cuestión del Cajón



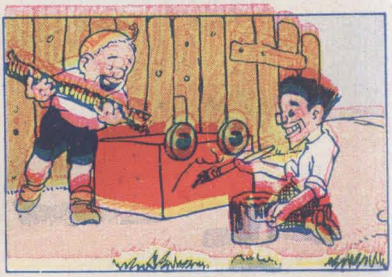
Tachuela, con un cajon,
iba a hacer un avión;
mas Cascarilla...¡chichon!
se apodera del cajón.



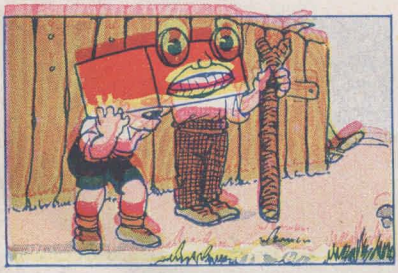
En audaz combinacion
con Cachalote el burlón,
parten como exhalacion
sin ninguna direccion



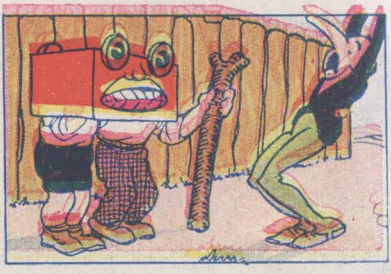
Encuentran un paredon,
y sin más vacilacion,
tras una corta reunion
toman una solución.



Desfiguran el cajon
con pintoresca intención,
y al terminar la funcion...
ya empieza la diversion.



Ven asomar un talon
de Tachuela el bravucon,
y sin mayor dilacion
entra a tallar el cajón.



Tachuela, cual ventarron
llega; y es tal la emocion
que le produce el cajon...
¡que le da una indigestion!

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

El león y la hiena



VIAJABA yo hace algunos años, como explorador, por el continente africano, cuando en una apacible noche tropical, bajo el luminoso parpadeo de las estrellas, y mientras en lontananza se oía el feroz rugido del león, un viejo negro sudanés me relató una instructiva leyenda, que paso a referiros.

No necesitaré decir que el Sudán es un país sumamente cálido. En este país, como en casi todas las regiones tropicales y todavía no abiertas a la civilización, abundan las fieras extraordinariamente. Leones, leopardos, gorilas, chacales, hienas, etc. La leyenda que sin más dilación os contaré, y de la que se desprende una saludable moraleja, pone en ridículo a la hiena, ese antipático bicho, tan cobarde como mal intencionado. De aquí que sea un gran insulto llamarle "hiena" a una persona.

Ocurrió una vez que el león, que, como es sabido, es el rey de los animales, fué herido por unos cazadores que habían ido al Sudán a cazar murciélagos. Se refugió en su cueva y comenzó a lanzar unos pavorosos rugidos por efecto del dolor de la herida. Acertó a pasar una hiena por delante de la cueva y, viendo al león enfermo y débil, no pudo resistir a la tentación de propinarle una paliza, sin tener en cuenta, "hiena" al fin, de que no se debe maltratar a un ser indefenso. Penetró en la cueva y dejó al león hecho unos zorros a fuerza de mordiscos.

Terminada la faena, salió de la cueva, y a poco, se encontró con una liebre que había salido a tomar el fresco.

—¿Has oído los rugidos del león? — interrogó la liebre. — ¿Qué le pasará a nuestro augusto soberano?

Entonces la hiena, adoptando cierto aire de perdonavidas y mirando al simpático y sabroso roedor por encima del hombro, le respondió "de aquesta guisa":

—Pues has de saber que nuestro **augusto soberano** — y subrayó la frase con maligna intención — ha quedado hecho un pelele ante mi empuje y valentía. Acabo de mondarlo a mordiscos, des-





pués de una fiera lucha, en que la victoria fué para mí completamente. Desde hoy, el león no es más que un monarca destronado, y seré yo quien recoja el cetro de sus manos, digo, garras; reuniré la Asamblea de animales y, sin duda, me proclamarán rey al conocer mi victoria sobre el que hasta ahora era considerado como el más fuerte y valiente de todos los habitantes de la selva.

Asombradísima quedó la sencilla liebre al oír el precedente discurso. (La hiena para nada habló de la herida que tenía el león). Aunque medio convencida, por haber visto salir a la hiena de la caverna del león, no pudo evitar una burlona sonrisa, y exclamó:

—¿Tendrías inconveniente en demostrarme prácticamente lo que dices? Sólo así daré crédito a tus palabras y hablaré a tu favor en la futura Asamblea de animales. ¿Quieres que mañana volvamos a la cueva del león y allí repites tu hazaña ante mi vista?

No tuvo la hiena más remedio que aceptar, aunque a regañadientes, porque quizá el león hubiese recobrado, por lo menos en parte, sus fuerzas al día siguiente.

Volvieron, en efecto, al sitio donde tenía su guarida el gran felino (que se hallaba ya casi restablecido de los percances del día anterior) y la hiena, haciendo de tripas corazón, penetró en la cueva, mientras la liebre se quedaba a prudente distancia, por si acaso.

¿A qué explicaros detalladamente lo que ocurrió dentro de la caverna del león? Bastará decir que al poco rato salió la hiena con una pata menos, sin orejas, el rabo cortado a cercén y otras evidentes señales de que las cosas no le habían ido tan bien como el día anterior.

Al verla la liebre, y recordar sus bravatas, quiso tomarle el pelo y le dijo:

—¿Sales de una peluquería por casualidad?

—¿Por qué me preguntas eso? — contestó la hiena.

—Pues porque veo que te han pelado con el cero — argulló la liebre, riendo a carcajadas el ingenioso chiste, y saliendo disparada para evitar la indignación del tundido animal.

ENEAS.



JUEGOS PARA NIÑOS PEQUEÑOS

LA ZAPATILLA

Los jugadores, que se llaman **remendones,** se sientan en círculo, en el suelo, separados sólo unos cuantos centímetros.

Llega el parroquiano con una zapatilla y dice:—Quiero que me la compongan. Vuelvo dentro de diez minutos.

Da la zapatilla a uno de los **remendones,** y se marcha. Cuando ha contado **diez,** vuelve; pero le dicen que no está lista la zapatilla.

—Pues me la llevaré aunque no lo esté —responde.

—Búsquela, pues— replican todos los **remendones.**

Empieza a buscarla, y los **remendones** se la pasan por detrás, de uno a otro, de modo que el parroquiano no la vea.

En cuanto la ve y nombra al que la tiene, éste ha de hacer de parroquiano, y vuelve a empezar el juego, trayendo nuevamente la zapatilla a componer, y contando diez para dar tiempo a esconderla.

La zapatilla no ha de tenerse quieta en un sitio, sino que se la debe hacer circular en un sentido o en otro.



¡ESTIRA! ¡AFLOJA!

En este juego se debe ejecutar lo contrario de lo que dicen estas voces.

Cuatro jugadores de pie tienen un pliego de papel, o un pañuelo, de las puntas. Otro jugador manda: **¡Estira!;** y el que no afloja queda fuera del juego; si manda: **¡afloja!,** el que no estire queda fuera también. Las voces de **¡estira!** y **¡afloja!** se deben dar rápidamente, con lo que resulta más difícil no fallar en el juego.

El último en fallar gana.

Estos juegos, como tantos otros que pueden realizarse en casa, son especiales para que los niños se entretengan cómodamente, alejados por completo de los peligros de la calle.





1º ¿Dió Raúl la vuelta alrededor del mono?

Raúl quería molestar a un mono que estaba sentado en lo alto de un organillo, y a pesar de que daba la vuelta alrededor de éste, el mono se volvía siempre de modo que presentaba continuamente la cara al muchacho. Al dar la vuelta Raúl alrededor del organillo, ¿la daba también alrededor del mono?



2º ¿Quién es la hermana del tío de Andrés?

—Mamá, dice Andrés que la hermana de su tío no es su tía.

—Hombre, creo que tiene razón.

Vamos a ver; si la hermana del tío de Andrés no es tía de éste, ¿quién es, pues?

3º ¿Qué longitud tenían los cordeles?

Mariquita tenía dos trozos de cordel, uno de los cuales era dos veces tan largo como el otro. Cortó 15 centímetros de cada trozo y halló luego que uno era exactamente tres veces tan largo como el otro. ¿Qué longitud tenían al principio? (*Leed el número próximo*)

EL ABUSO DEL VINO

LEYENDA ARABE



DICEN los árabes que cuando Noé hubo plantado la viña, Satanás fué y la regó con sangre de pavo; en cuanto aparecieron las hojas, rególa con sangre de mono; al formarse los racimos, con sangre de león; y cuando la uva estuvo madura, el riego fué con sangre de cerdo...





Y bien, agregan; alimentada la viña con la sangre de esos cuatro animales, el vino ha tomado los caracteres de todos ellos. Así, a los primeros vasos de vino, el hombre bebedor se vuelve más confiado en sí mismo, es jactancioso, lleno de orgullo: la sangre de pavo ha producido sus efectos. Los vapores del pérfido licor empiezan a subírsele a la cabeza, está contento, salta, hace piruetas como un mono. La ebriedad se apodera de él: es un león furioso. Llega al colmo de la borrachera, cae, y como el cerdo, revuélcase en el suelo, se stira y duerme.







GRAMATICALES



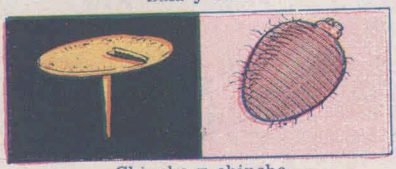
Amazona y amazona



Araña y araña



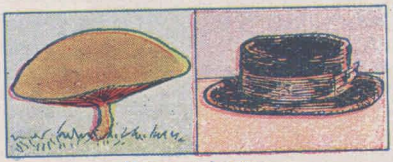
Bala y bala



Chinche y chinche



Taza y taza



Hongo y hongo

TRABAJOS MANUALES

CAJITAS RÚSTICAS



Las cañas son un preciosísimo material para construir juguetes y cosas útiles. La forma (de tubo) se presta a variadas construcciones. La caña se corta muy bien con un cuchillo o cortaplumas. Si se señala con el cuchillo una raya un tanto pronunciada en torno del tubo, la caña se parte fácilmente por aquella línea. Para hacer agujeros en la caña, utilizaremos un taladrador que puede ser, una aguja de coser bolsas, un clavo o un punzón, que se habrán calentado al fuego hasta enrojecerse. Si esta punta calentada al rojo se aplica en un punto de la caña o de un pedazo de corcho, madera, cartón, cáscara de nuez, etc., produce un agujero. Al calentar la punta del clavo se calienta todo el clavo, y para poder sostener con la mano este taladrador, es preciso que éste esté clavado en un mango de madera o corcho.

Los extremos de la caña cortados por el cuchillo, se pulen muy bien con papel de lija. La caña vieja tiene un barniz natural muy apropiado a los objetos que con ella podemos construir. Con la punta del cuchillo, podemos raspar la caña y quitarle ese barniz natural para aplicarle colores. Un tubo se presta a ser decorado con gran variedad de dibujos.

En las figuras a, b, c, d, pueden verse algunas cajitas hechas con tubos de caña. Para hacerlas, cortaremos primero un trozo de caña, de manera que en un extremo, quede incluído un nudo de la caña, pues así el extremo estará tapado. El otro extremo se corta antes de llegar al otro nudo, en la dimensión que se quiera; este extremo quedará abierto y podremos taparlo con un tapón. Para darle a éste la justa medida, se raspa con papel de lija. La cajita estará hecha.

Una cajita de unos cinco centímetros de largo por uno de diámetro, puede servirnos para guardar plumas de escribir. Otra de igual longitud y de menor diámetro, servirá para guardar alfileres. Otra, para llevar sal, si salimos de excursión. Las de mayores dimensiones nos pueden servir para guardar lápices, etc.



NIÑOS HÚNGAROS



Al referirse a la población de Hungría, ha habido quien ha enumerado 24 pueblos diferentes; pero agrupando los de un mismo orígen, puede decirse que vivían en Hungría gentes de siete razas, a saber: magiares o húngaros propiamente dichos, eslavos (eslovacos, rutenios, croatas, serbios, vendos, etc.), rumanos o válacos, alemanes, judíos, gitanos y cumanes. Y decimos **vivían,** porque la horrible y sangrienta guerra europea, desmembró reinos enteros e hizo surgir una cantidad numerosa de pequeñas naciones especialmente en el territorio húngaro, por cuya razón, en la actualidad forman países independientes casi la mayoría de los originarios de cada una de las razas que hemos citado.

De cualquier modo, en ese territorio, debido a la diferencia de raza de sus habitantes, las costumbres de cada uno de ellos, varían notablemente. Nos referiremos, pues, en términos generales, a los niños de esta región, que son buenos y sencillos.

Cuando nace un niño, el padre exclama: **La felicidad ha venido para mi casa.**

Estos niños son muy inteligentes, sobre todo para aprender idiomas. Todos saben uno o dos además del suyo; también aprender a grabar, tallar y modelar, artes que les son muy familiares y para las que reunen especialísimas condiciones.

La Navidad es celebrada de manera interesante. Para ese día preparan la harina más pura, la miel más dulce, las frutas más ricas y el vino más generoso. La abuela ofrece las tres velas de cera que han de arder en la mesa durante la comida. Los niños van al bosque, de donde traen la leña que han de quemar en la estufa; pero antes hay que rociarla con vino.

Al anunciar las campanas la Nochebuena, se enciende la primera vela, y después de pronunciar el padre unas frases propias del momento, pasa la vela al niño mayor, que las repite, éste al que le sigue y así sucesivamente.

En Hungría existen muchísimas escuelas, modernísimos centros de enseñanza, donde la infancia recibe una concienzuda instrucción.

En las plazas y paseos juegan, en franca camaradería, los niños pobres y ricos, llamando la atención muchos de sus juegos, divertidísimos y originales.

Los niños húngaros aman la música y las flores, practican con cariño toda clase de deportes y dedican gran parte de sus horas de asueto a la lectura.

A los niños húngaros se les da una esmeradísima educación, se les enseña a decir siempre la verdad y a ser muy respetuosos para con los mayores, cualidades que hacen encantador el trato con los niños de este país.

¿POR QUÉ?

¿Sabéis por qué los cristales de las ventanas resisten a los vendavales más violentos, cuando con tanta facilidad se pueden romper? Porque la gran resistencia que los cristales de una ventana ofrecen a la furia del huracán, se debe al hecho de que el viento viaja en líneas paralelas, por lo cual, cada punto de la superficie del cristal, se halla sujeto a una presión uniforme, mientras que si se le da un golpe o una pedrada, sólo se ejerce presión en un solo punto, por cuya causa se rompe fácilmente.

LOS COLIBRIES

CANCIÓN ESCOLAR

POR

MIGUEL A. CAMINO



Para COLIBRI.

De tarde en los jardines
se oye el zumbido,
que de los colibríes
hace el volido.

Entre los lirios, sí,
y los romeros,
albahacas y azucenas
de los canteros.

Ambulan sin cesar
aprovechando,
el néctar que las flores
van destilando.

Libando van las mieles
de los corales,
jazmines, madreselvas
y los azahares.

De los azahares, sí,
con su piquito,
fino como una aguja
y encorbadito.

Y al cruzar por el sol,
son sus reflejos,
záfiros y esmeraldas
con luz por dentro.

F. CATALANO

Lo que viven algunos animales



Con toda seguridad, que muchos de nuestros lectorcitos ignoran los años que viven los animales. Y, aunque, claro está, no hemos de citar la vida de todos los animales que viven en la tierra, porque eso sería labor interminable, hemos de referirnos a los más importantes, y sobre todo, a los que por una u otra circunstancia nos son más conocidos.

La tortuga, por ejemplo, es el animal, terrestre o anfibio, que más tiempo vive. Hay **tortugas** que han llegado a vivir cuatrocientos años, aunque el término medio es de trescientos cincuenta años.

En el año 1906, murió una tortuga en el Zoológico de Londres, que había cumplido los trescientos cincuenta años.

El **cocodrilo** es otro de los animales que más vive; alrededor de trescientos años. El **elefante** puede llegar al siglo, que es también el tiempo en que se calcula la vida del **águila**, aunque hay quien asegura que llega a vivir doscientos años.



Con relación a los animales del mar, existe uno que deja cortita a la tortuga. La **ballena** vive hasta quinientos años.

Los **cuervos** y los **cisnes** viven alrededor de cien años, el **papagayo** 60, el **pelícano** 50 años, el **ganso** 50, el **gorrión** 40, el **león** 40, el **camello** 40, el **caballo** 27, la **vaca** 25, el **cerdo** 25, el **canario** 24, la **grulla** 24, el **pavo real** 24, el **palomo** 20, el **perro** 15, la **cabra** 15, el **gato** 13, la **oveja** 12 y el **conejo** 5.

Como decíamos al principio, citar todos los animales sería tarea muy extensa; pero con los que mencionamos, bien os podéis dar cuenta del tiempo que viven los irracionales.

EL ÁRBOL DE DOS HOJAS

El *tumbo* de los desiertos de la costa occidental de África, es tal vez la planta más extraña que hay en el mundo. Su tronco no tiene más que medio metro de altura, ofreciendo la forma de un cono invertido, y está en su mayor parte enterrado bajo la superficie del suelo, de modo que la parte visible no excede de algunos centímetros. Pero todo lo que tiene de corto tiene este tronco de grueso, pues su diámetro llega a veces a cuatro metros y medio. Cuando se hace viejo, este extraño tallo se divide en dos lóbulos, y su aspecto y color son los de una enorme masa de corteza de pan requemada.

Lo más extraño del árbol, sin embargo, son sus hojas: no tiene más que dos, cada una de las cuales sale de un surco que el tronco presenta a cada lado; miden un par de metros de longitud por medio metro de anchura, y casi siempre aparecen rasgadas en forma de cintas que la brisa del desierto hace ondular sobre la arena, cual si fuesen los extremos de un lazo gigantesco.

MISCELÁNEAS



—Oiga, ¡no se puede dormir aquí!

—Con esas voces, imposible; pero déjeme tranquilo, y ya verá si no me duermo.

—Tú no sabes la pena que me da el tener que pegarte... Cuando te pego, es a mí al que más me duele.

—Sí, sí; ¡pero no le duele a usted aquí!





—¡Socorro! ¡Socorro! ¡Que me ahogo! ¡Glu! ¡Glu!

—¡Pues échese a llorar!...

—¿Y para qué?

—¡Para desahogarse!



—Mamá, mamá, si papá se muere ¿irá al cielo?

—Cállate, tonto. No seas ignorante. ¡No digas esos desatinos!



—Vamos a ver, Fernandito: ¿qué forma tiene la tierra?

—La... la... la...

—Pero, hombre, ¿dudas? ¿Qué forma tiene mi cabeza?

—Pues la de un zapallo.

Al encontrarse dos amigos que no se veían hacía bastante tiempo, uno de ellos pregunta:

—¿Tu hijo se mantiene soltero?

—No. Se mantiene trabajando.



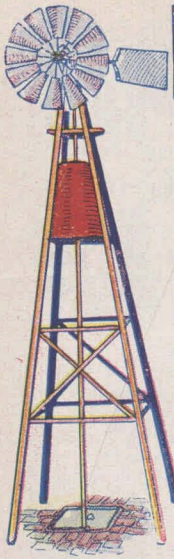
EL GRAN SUICIDA

—¡Pues no se sufre tanto como yo creía!...

—¿Por qué no haces paralelas?

—Porque ha dicho el maestro que las paralelas no se tocan.





MOLINOS A VIENTO

Se llama así a un aparato que, por medio del agua, el aire o el vapor, se mueve, desarrollando una fuerza capaz de impulsar un movimiento casi uniforme y constante.

El **molino a viento,** que tantas veces habrán visto nuestros amiguitos ya que en nuestro país es muy común, se construye de metal, pues los experimentos que se han realizado con rodajes de madera no han dado resultado halagüeño.

El **molino a viento** consiste en un aparato fijo sobre la superficie de la tierra, alcanzando una altura que varía entre los 10 y 20 metros, por cuya razón, su construcción requiere cierta consistencia, a fin de que los fuertes vientos no puedan tumbarlo.

La armazón sostiene en la parte superior una rueda provista de aletas, en las cuales, la fuerza del aire impulsa el movimiento. Esta rueda combina por engranajes especiales a un hierro largo que baja y sube, siempre que la rueda esté en movimiento, con lo que se produce el funcionamiento de la bomba, que se encuentra en la parte inferior. Combinada con la rueda de aletas, se ve una chapa de cinc movible colocada en sentido contrario al viento, haciendo que la rueda lo reciba de frente.

La fuerza que desarrolla la rueda, aplicada a la bomba, hace que se pueda extraer en cada golpe, tres litros de agua, más o menos.

Tanques de 200.000 litros de agua, pueden ser llenados en pocas horas de continuo funcionamiento del molino.

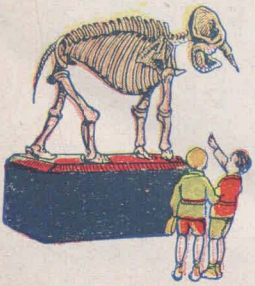
También puede aplicarse el **molino a viento** a una instalación eléctrica para la producción de luz. La instalación no es muy costosa y puede proporcionar luz a todas las dependencias de una estancia.

APROVECHAD EL TIEMPO



Cuenta una antigua leyenda caldea, que en tiempos de Maricastaña, cuando los animales hablaban, habían llegado a un grado tal de perfección, que sus conocimientos superaban a los del hombre. Tenían escuelas, academias, bibliotecas, circos de espectáculos, museos, etc., adonde concurrían para recrear el espíritu, nutrir su inteligencia y perfeccionarse en todo orden. En la familia de los coleópteros, a la que como sabéis, pertenecen el escarabajo, la cantárida, el gorgojo, el cocuyo y otros insectos, la afición por el estudio era extraordinaria, sobresaliendo los bichitos de luz, que en aquel tiempo carecían de la luminosidad que ahora tienen.

Al producirse el cataclismo que condujo a los irracionales al estado actual, que se debe, según la leyenda a que nos referimos, a la haraganería que los invadió, el Creador, para premiar a los animales que habían demostrado mayor aprecio por la Ciencia, eligió entre los coleópteros, a los cocuyos y los photinus, a los que dotó de una materia fosforescente, símbolo de su inteligencia.



Os hemos citado esta leyenda, para que tengáis presente que no es suficiente concurrir a las clases con asiduidad y prestar atención a la enseñanza durante el curso. Es necesario también, durante el verano, realizar frecuentes visitas a los museos, pues mientras lograréis enriquecer vuestros conocimientos culturales e instructivos, disfrutaréis de verdaderos momentos de exquisita y fina espiritualidad.

Hasta la fecha, las estadísticas de concurrencia a los museos, dan un tanto por ciento muy elevado a favor de los extranjeros. Evitad esto en lo sucesivo, y haréis obra patriótica, inteligente y culta.



COMBATID AL ENEMIGO









Este debe ser el lema de todos. **Combatid al enemigo.** ¿Y sabéis quién es ese enemigo? **¡La mosca!**

La mosca, transportadora de microbios, es un peligro constante para la salud del ser humano, especialmente para la salud del niño. Comprobado científicamente que la mosca es el vehículo de las más grandes enfermedades, el lema debe ser para todos, el que citamos al principio. **Combatid al enemigo.** Cada mosca que matemos equivale a amenguar el peligro que ellas significan para nosotros; pero hemos de tener muy presente que con matar una, no hemos hecho nada. La tarea que debemos imponernos ha de ser constante. Tenemos que perseverar en la matanza. La guerra que la Ciencia ha declarado a la mosca, es una guerra sin cuartel, terrible, incesante. Ayudemos pues a la Ciencia en obra tan beneficiosa, y, como decimos, no nos contentemos con matar una sola. Para quedar satisfechos, debemos tener la seguridad de que hemos matado muchas, muchísimas. Y es necesario, ya que se multiplica tan rápidamente. Una mosca que ha pasado el invierno, se multiplica desde el 1º de septiembre al 1º de febrero del siguiente año, en 5.598.720.000.000 de moscas.





EFEMÉRIDES

Regreso del Ejército del General Paz

29 de noviembre de 1828

Bernardino Rivadavia, además de prestar su atención a la guerra con el Brasil, tenía que defenderse de los ataques del partido federal y de las hostilidades de los caudillos. A mediados de 1827, la situación de Rivadavia era insoportable y tuvo que renunciar (junio de 1827).

Después de una presidencia provisoria de dos meses del doctor Vicente López, el pueblo de la provincia de Buenos Aires nombró gobernador al Coronel Dorrego, quien quedó facultado para dirigir las cuestiones exteriores.

Dorrego consiguió celebrar la paz con el Brasil el 27 de agosto de 1828, reconociéndose a la Banda Oriental como nación independiente, y el 29 de noviembre de 1828, regresó el ejército del general Paz que había hecho la campaña del Brasil, y con sus tropas, apoyó el derrocamiento de Dorrego.



para fitos



—Los peces tienen muy desarrollada la nos se mueven con tal fuerza muscular. Algu- velocidad, que podrían dar la vuelta al mundo en 15 días.

—Un lago de África Central, que cuando fué descubierto, hace cuarenta años, media 300 kilómetros de largo por 30 de ancho, se ha secado por completo y es ahora una llanura cubierta de bosques.

—Con una tonelada de metal se pueden hacer diez mil gruesas de plumas.

—Lope de Vega escribió cinco novelas en prosa, en cada una de las cuales omitió totalmente una vocal. En la primera, por ejemplo, no había ni una sola "a".

—Es muy fácil grabar leyendas en el cascarón de huevo. Basta con escribir con grasa o cera, y sumergirlo luego en un ácido atenuado como por ejemplo, el vinagre.

—En el décimo octavo mes de la vida empiezan a manifestarse en el niño las tendencias individuales en función de la herencia; desde ese momento debe empezar la educación.

ALFABETO DE CONSEJOS

Urbanidad: donde quiera
aquél que sus reglas sigue,
aprecio y amor consigue
de la sociedad entera.

Venganza no tomarás;
nunca, nunca odio o rencor;
paga el mal con el favor
y al malo conquistarás.

Yerro, se debe evitar
con prudencia y con cuidado,
y el error que hayas notado
procurarás enmendar.

Zaherir, nunca lo harás,
que es, con malas intenciones,
juzgar todas las acciones
que ejecutan los demás.

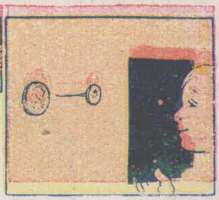
FIN

LA ISLA MÁS SOLITARIA DEL MUNDO

Al examinar el mapa del mundo, recibimos la impresión de que es imposible navegar por los mares muchos cientos de kilómetros sin encontrar tierra, y, sin embargo, hay parajes en los que los barcos se encuentran a más de mil millas de la costa más cercana. Navegando con rumbo Noroeste, desde San Francisco de California, se llega a un punto en donde la tierra más cercana en todas las direcciones se encuentra a 1.600 kilómetros de distancia. Otro tanto sucede si el viaje se hace con rumbo Sudeste desde el punto más meridional de la península de Kamchatka, en Siberia Oriental. Entre el cabo de Hornos y el Océano Índico meridional, hay una distancia de más de 4.830 Kilóm. hasta la isla más cercana, que es la más solitaria del mundo, y se conoce con el nombre de isla de Kerguelen.



CIENCIA RECREATIVA



MARMITA DE PAPEL. —Con un trozo de papel se confecciona un vasito, conocido por los lectorcitos de COLIBRÍ, que nos servirá de marmita para hervir el agua. Mediante un par de agujeros practicados en sus bordes, lo suspenderemos de unos hilos, llenándolo de agua hasta más de la mitad, y aplicándole al fondo una llama de gas o alcohol, el agua hervirá sin que el papel se queme, pues la ebullición del agua ocurre a unos cien grados y la combustión del papel (destrucción del papel por el calor) exige una temperatura más elevada. El contacto del papel con el agua, impide que la temperatura de aquél pueda elevarse más de lo que necesita el experimento.



LAS MONEDAS IGUALADAS. - Pegamos en la pared con cera una moneda de 10 centavos, y a su lado, mediante un largo clavo, sostendremos también con cera a algunos centímetros de la pared, una moneda de 5 centavos. Miradas ambas a conveniente distancia, a través de un agujero de un milímetro de diámetro practicado en un cartón, parecerán iguales.

La explicación es sencilla. Un solo ojo no nos da noción de la desigualdad de las distancias que median entre las dos monedas y nosotros, y como las vemos del mismo diámetro aparente, por estar en realidad la menor más cerca, les atribuímos el mismo diámetro real.

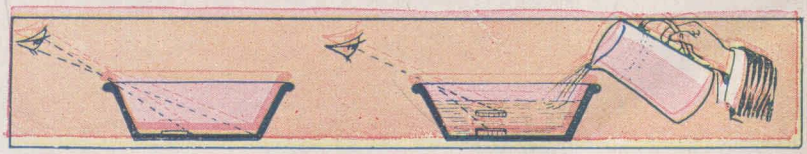
LAS ASTILLAS GOLOSAS. — En el agua en reposo de una palangana, se harán flotar y se dispondrán circularmente unos palillos, a modo de pececillos rígidos, que no acuden a la miga de pan que se les echa; pero póngase un terroncito de azúcar en contacto con el agua, en el centro de los palillos, y al momento todos se acercarán, con rápido movimiento.

Aun más; de madera y todo como son, no se dejan engañar fácilmente. Múdese el agua, fórmese otra vez la corona de pececillos y tóquese ahora el centro con un poco de jabón: los pececillos huirán inmediatamente.

La causa de estos movimientos está en que una solución azucarada tiene mayor tensión superficial que el agua, y en cambio, la solución del jabón, tiene menor tensión superficial que el agua.

MONEDA INVISIBLE

Colocada una moneda en el fondo de una palangana y mirando en dirección inclinada de manera que el borde de la vasija impida ver la moneda, bastará que otra persona vierta agua en la palangana para que la que esté mirando, sin haberse movido para nada, vea perfectamente la moneda, como si ella, con todo el fondo de la palangana, se hubiere elevado.



Este fenómeno es debido a la refracción o **flexión** de la luz que, procedente de la moneda, pasa del agua al aire. Y como el rayo de luz ya no es rectilíneo, sino quebrado, deja de lado el obstáculo que a su propagación rectilínea oponía el borde de la palangana.

MUJERES ILUSTRES



ADA M. ELFLEIN

Admirable escritora argentina, nacida en Buenos Aires el 22 de febrero de 1880, de padres alemanes. Poseedora de un estilo facil, expontaneo y claro, al servicio de un talento que era como una lampara de maravillosa luz, guio a grandes y a chicos, a niños y ancianos, por los caminos de la historia patria Se graduo en la Escuela Normal Norteamericana de Mrs; Amstrong, cursando luego el bachillerato en el Colegio Nacional, dedicandose despues por entero a la literatura, su constante vocacion

Como colaboradora de "La Prensa" durante muchos años, publico unos trescientos y pico cuentos para niños, algunos de ellos notabilisimos por su fondo y forma. Enamorada de su patria, muchos de sus trabajos son historicos.

Publico un bello libro, "Los Paisajes Cordilleranos" y compilacion de sus cuentos bajo los titulos: "Leyendas Argentinas", "Del Pasado", etc.

Su "Cadenita de Oro", bella narracion de los tiempos heroicos de Mendoza, fue reproducida por gran numero de diarios y periodicos de todas las republicas hispano-americanas.

Cuando se empezaban a recoger los frutos más valiosos de su inteligencia, falleció el 24 de julio de 1919, perdiendo la argentina una eficientisima y libre colaboradora de la escuela y de su vasta obra moral en el pueblo, y una eminente patriota y soberbia poetisa y pensadora.

COLIBRÍ
PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

F. CASTALDO

Año VI. Nº.
BUENOS AIRES
1º. de diciembre 19

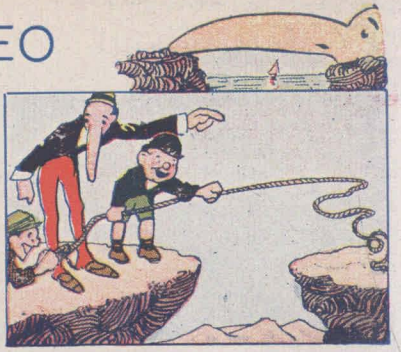
NIÑOS MEJICANOS

EDITADO POR LA FÁBRICA D
CAFÉS, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
BUENOS AIRES
SOCIEDAD ANÓNIMA
SAINT
MONTEVIDE

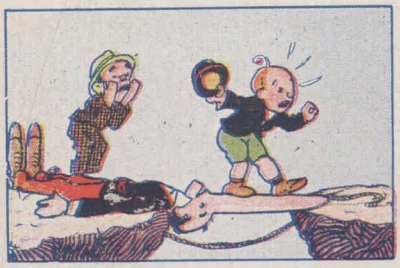
DE PASEO



Realizando un paseo montañoso,
llegan a un paso serio y peligroso.



¿Contratiempos?... ¡Por Dios!... ¡Quién los (recuerd...
¿Por acaso, no llevan una cuerda?



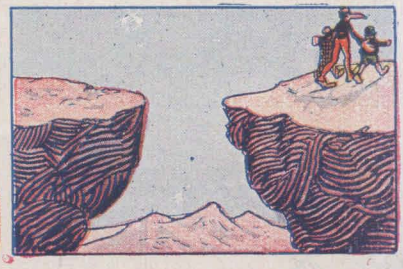
Transformado Tachuela en un gran puente,
Cascarilla lo cruza felizmente.



Cachalote en seguida pasa el paso
sin pensar ¡que embromar! en un fracaso.



Mas faltaba Tachuela, y, francamente,
la forma de pasar... es concluyente.



Y ya pasado el paso peligroso,
prosiguen el paseo... montañoso.

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510



El "Tío Peso"

La historia que voy a referiros, me la contó mi abuela en mis tiempos infantiles.

Aconteció ella por la época de Mari Castaña.

Vosotros habréis sentido hablar de Mari Castaña, ¿verdad?

Y tal vez os la imaginéis arrogante, bellísima...

A mí me la han descrito viejita, enjuta, simpática, generosa con la infancia pueril, a la que obsequiaba, siempre que la hallaba a su paso, con golosinas.

Bien; en una aldea pequeñita, simpática y creyente, existía un viejo avariento, al que llamaban el "Tío Peso", ya por el oro que atesoraba, ya por la idolatría extremada con que el tal amaba el dinero.

Las escasas economías de los infelices labradores que caían en las manos del viejo rapiña, iban pasando, con sabia maestría, del bolsillo de sus poseedores a las arcas del "Tío Peso".

Una noche el avaro salió de su casa y se dirigió, a buen paso, a una choza construída de leña y enclavada a la salida del lugar.

Golpeó la puerta y una mujer de mediana edad y ojos enrojecidos por el fuego del llanto franqueóle el paso. La morada aquella patentizaba la miseria. Una mesa desvencijada, tres sillas — rotas dos de ellas — un camastro de tablas, un hogar sin fuego, una lámpara mortecina...

El viejo se dirigió al triste lecho, en el cual había un hombre de febril aspecto

—¿Cómo te encuentras, Pedro?

—Mal, señor, mal.

—Pues yo... la verdad, hombre, lo siento; pero si para mañana no están saldados los quinientos pesos que restan de la última cuentita... repito que siento decírtelo... pero la viña pasará a mi poder

—¡Por Dios, "Tío Peso"! — clamó el enfermo. — Deme usted un mes, una quincena siquiera. Tal vez para entonces pueda pagarle a usted.

—Si pudiera... si pudiera... pero no me es posible aguardar más tiempo. Ya sabes: o los pesitos o la viña. Una cosa es la consideración y otra la simpleza. Yo soy considerado, Pedro; pero no tanto.

Intervino la mujer.

—"Tío Peso", ¡por la Virgen! No nos deje usted sin el terreno, que es lo único que nos da de comer. ¡Por la salud de mi marido, por Cristo, por sus muertos, "Tío Peso"!

Pero el "Tío Peso", hombre sin corazón, se sintió sordo a la piedad, y salió mascullando:

—Nada, nada... La viña o el dinero...

Aquella madrugada nadie durmió en el hogar sin pan.

El enfermo, en el paroxismo de la fiebre, deliraba.

La esposa rezaba.

La hija de ambos — niña de diez años — despertóse al oír los sollozos de la madre y lloró con ella su



...salió de su casa y se dirigió...



—"Tío Peso", ¡por la Virgen!...

dolor.

Pero el Dios único, el Dios bueno, que no abandona a aquellos que le honran, le aman y le invocan, sintió compasión infinita por los atribulados. Y llamando a un ángel muy hermoso le dijo:

—Querube, baja a la tierra y súbeme a un hombre ruín, avaro y sin entrañas.

Y el ángel bueno descendió en una nube rosada; penetró por la ventana de la casa del tacaño, convertido en pulmonía, y se introdujo por la boca sin huesos a los pulmones del "Tío Peso". Dos días después estaba ante el Sumo Juez.



—¡Hombre, tenía deseos de verte cerquita — díjole el Supremo Señor — para hablarte de unos asuntillos que dejaste en tierra pendientes!

—No siento eso, si no el haberme venido sin un centavo siquiera y sin poner en sitio seguro el dinero, del cual se incautarán en seguida mis sobrinos...

—Aquí no hace falta oro.

—Es que también dejé sin cobrar los pesitos que me adeudaba Pedro el labrador.

—¡Cómo! — exclamó el Sumo Juez. — ¿Aun fuera del mundo lamentas el haberle abandonado, sin haber despojado a un pobre de su modo de vivir?... Voy a castigar tu desmedida avaricia del modo más terrible. Un castigo que te inferirás tú mismo constantemente; serás víctima de tu propia avaricia. ¡Vé a la tierra, hombre de hiel! —dijo, y bendijo la casa de Pedro el pobre, el cual sanó, trabajó y entregó en breve plazo el resto de su deuda a su inflexible acreedor.

En tanto, el gran tacaño, que había sido despojado de su oro por unos bandidos durante su ausencia, marchó del pueblo, huyendo de los que le sabían acaudalado, por temor a otro *golpe*.

Cosió los billetes que le quedaron al forro de un traje viejo y vivió errante, durmiendo sobre las piedras y el lodo, comiendo pan negro y sucio, mendigando por los caminos para ocultar su caudal, llevando, como una ironía grotesca, el peso continuo de su tesoro inútil.

Ya murió el pobre rico; sin embargo, a veces, un polvo suyo es levantado por el viento, y de él surge otro descendiente avariento.

En la vida os encontraréis seguramente, con tal o cual ricacho de las condiciones del "Tío Peso". No lo envidiéis, simpáticos niños. Compadecedlos, silenciosos, y meditad que la verdadera riqueza la proporciona el trabajo honrado y amable y la satisfacción de una conciencia sin mancha.

Acordáos del "Tío Peso", cuya evocación ejemplificadora os gritará que no es más feliz ni más rico, el que más oro posee.



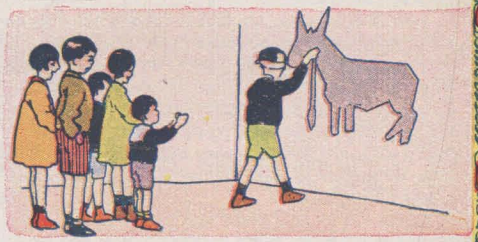
No está en el oro la verdadera felicidad. Labrarse un nombre honesto, luego de una labor tenaz, debe ser el anhelo de toda persona culta y sensata.

Juegos de ojos vendados para niños



El ciego de la varita. — El que hace de ciego queda en medio del sitio de recreo, con una varita en la mano. Los demás jugadores bailan en torno suyo, al compás de una tonada sencilla que puede ejecutarse en el piano o cantarse por la persona que dirija el juego. Al parar la música, los danzantes [illegible] de se hallen. Entonces el ciego dirige la varita hacia un punto, y el jugador señalado por ella, o más próximo al sitio indicado, se acerca y toma el otro extremo de la vara; en seguida el ciego imita el grito o canto de algún animal y el jugador debe contestarle repitiendo el mismo grito o canto. Si por el timbre de la voz, el ciego acierta quien es, mudan de puestos y se renueva el juego; si no acierta, suena de nuevo la música y tornan a bailar los jugadores alrededor del ciego, que debe continuar de tal hasta que adivina.

La cola del asno. — Se recorta en papel un gran asno sin cola, y se pega en la pared o se sujeta en una mampara o biombo; luego, se recorta la cola, y por la parte superior de ésta se pasa un alfiler para así poderla aplicar al cuerpo. Después, cada jugador, **con los ojos bien vendados,** y partiendo desde el extremo opuesto de la habitación, llega al asno, y, sin pararse para orientarse, clava la cola. El pobre asno pocas veces la recibe en el sitio debido. Ganará, como es fácil imaginarlo, el jugador que la haya colocado acertadamente o en el lugar más próximo al propio de la cola



El tilín. — Para este juego, todos los jugadores, menos uno, llevan los ojos vendados. El jugador que los lleva descubiertos, hace sonar de cuando en cuando una campana, y los ciegos se esfuerzan por agarrarle. Suele ocurrir que se agarran unos a otros, y sólo salen de su error cuando oyen el **tilín** por otro sitio. Cuando el detenido es realmente el de la campana, pasa a ser ciego, y el ciego que le detuvo a tilín. Este es un juego muy bonito y divertido, si se evita el apresuramiento y la bulla. Conviene jugar a **el tilín,** en un patio grande, pues de este modo, el jugador que hace de **tilín,** puede alejarse más de los que lo persiguen. En un lugar reducido, fácilmente puede atrapársele, y entonces el juego no es tan agradable.



NIÑOS DE MÉJICO



MUY simpáticos se hacen los niños de Méjico, por su carácter dulce y apacible, a cuantas personas tienen oportunidad de hablar con ellos.

Son vivos, inteligentes, audaces en grado sumo y valerosos. La fama de que gozan los jinetes mejicanos, y que tantas veces habrán admirado nuestros amiguitos en cintas cinematográficas, la adquieren desde muchachos, más aún, desde criaturas casi. En Méjico existe verdadera afición por la equitación; no es extraño entonces, que los niños de ese país aprendan a montar a caballo desde su más tierna edad.

Los niños mejicanos son muy amantes de la lectura, y concurren en gran cantidad y con mucha frecuencia a las numerosas bibliotecas con que cuenta ese país, cuyas autoridades dedican gran atención a la cultura y educación de la infancia.

A parte de los numerosos y modernos centros de enseñanza oficiales, casi todas las instituciones, sociedades y centros culturales particulares, cuentan con notables bibliotecas, funcionando en cada una de aquellas una escuela gratuita para la enseñanza de los pequeños mejicanos.

Tanto los niños como las niñas de este gran país del Norte, aman la música, sobre todo la regional que es dulce y armoniosa, dedican mucha atención al cuidado de las flores y practican con destreza y agilidad la mayor parte de los deportes mas modernos.

Los niños mejicanos son la esperanza de una raza que no ha dejado de ser grande a pesar de las muchas tribulaciones que ha sufrido. Sienten en su corazón la energía que en otros tiempos los hizo ser fuertes, y en Méjico se hace todo lo posible porque esa energía siga siendo su guía. El niño mejicano ama mucho la naturaleza y por eso en sus juegos y en sus distracciones, se le rodea de todo aquello que le es tan grato. En las escuelas, al mismo tiempo que a leer, se le enseña a cultivar la tierra, a sembrar flores y a hacer dibujos de todo este conjunto. Existen en Méjico escuelas especiales en las que se imparte la educación artística. En medio de los jardines y de las fuentes de los parques, se sientan a copiar todo aquello que más les llama la atención: las aves de brillantes plumajes, las flores y los árboles. El trabajo de estos niños es tan sincero e interesante, que muchos de los cuadros pintados por estos pequeños han llamado la atención en las exhibiciones dadas en las capitales europeas.

Los juegos favoritos de los niños mejicanos son la pelota, el trompo, las canicas, el toro, la gallina ciega, el pan y el vino, San Miguel, etc.

Labores femeninas

Flores artificiales

AZAHAR

(Flor de naranjo)

La flor del naranjo es blanca y muy ligera; se hace casi siempre de batista y raras veces de papel. Está formada por cinco pétalos largos y redondeados, y numerosos estambres hechos de flequillos de papel, y dispuestos alrededor de un fuerte pistilo. Los cinco pétalos se modelan poniéndolos en una almohadilla, marcando luego con un punzón las venas necesarias, muy señaladas, sometiéndolas después a la bola de hierro, que es un instrumento formado por una barrita terminada en una bola y provista de su mango correspondiente, que sirve para ahuecar y hacer ondulaciones en los pétalos de las flores de tela.

Los pétalos se sujetan alrededor de los estambres, primero con goma y después con un hilo de seda verde.

El pequeño cáliz, de cinco dientes en forma de estrella, que se somete moderadamente a la bola, se pega cuidadosamente a la base de la corola con un poco de cola muy flúida. Los capullos cerrados del azahar se construyen haciendo en la punta de un alambre una bolita de algodón en forma de huevo; esta bolita se cubre con fina cabritilla blanca, que se sujeta en la base con seda verde, y después se añade un cáliz muy pequeño.

Para formar un ramo no muy grande, se reunen flores y capullos en el extremo de un alambre para lo cual recomendamos el estudio de las ramas naturales.

Los pedúnculos cortos se recubren con papel verde brillante.

Los capullos se colocan más hacia el extremo del tallo, y las flores abiertas van diseminadas debajo de ellos, agrupando entre ellas algunas hojas verdes pequeñas, y más abajo otras mayores.

Si en lugar de blanquear los pétalos con pintura ordinaria, se hace con esmalte, el efecto que se obtiene es de sorprendente realidad. La flor artificial hecha así se confunde fácilmente con la natural.



Curiosidades del reino animal



—Las abejas gigantes de la India construyen colmenas hasta de tres metros de altura.

—Se ha comprobado que los elefantes gustan de la ginebra, despreciando en cambio el champagne.

—Las pieles de los conejos, zorros y algunos otros animales son utilizadas en Rusia para la fabricación de platos, tazas y cacharros, objetos que son muy estimados por su larga duración y poco peso.





En el país de las Pirámides

La vida de Egipto se concentra y resume en el Nilo, el gran río que lo atraviesa de Norte a Sur. Así como el Amazonas es el río más caudaloso del mundo, el Nilo es el de mayor longitud. Por la lentitud de su corriente, es de fácil navegación, y nada mejor para conocer el país y admirar sus extraños paisajes y monumentos, que una excursión fluvial en uno de los muchos vaporcitos destinados a tal fin.

El Nilo fué para los antiguos egipcios un río sagrado, y se comprende que así fuese, ya que el Nilo era y es todavía la providencia del país. Sus inundaciones periódicas fertilizan las tierras, haciendo apta para la agricultura una extensísima región que, de otro modo, sería un desierto estéril, ya que en esa región son muy escasas las lluvias. Las lluvias torrenciales que caen en el África ecuatorial durante el verano, hacen desbordar el Nilo y cuando en la época de la sequía se retiran sus aguas, dejan la tierra cubierta de un légamo altamente fertilizador, que hace posibles esas espléndidas cosechas de algodón y cereales que constituyen la base de la riqueza agrícola del Egipto.

La mano del hombre ha mejorado considerablemente este riego natural, construyendo admirables obras de canalización y pantanos, verdaderas maravillas de ingeniería. Algunas de estas obras datan de tiempos remotísimos, como el famoso lago Mooris, construido hace más de tres mil años.

Al hablar de Egipto, no es posible olvidar las pirámides y esfinges.

La gran pirámide de Gizeh, que mide ciento treinta y ocho metros de altura, y la esfinge del mismo nombre, situadas ambas cerca del Cairo, son los monumentos más notables de esta clase.

Estas pirámides eran sepulcros que los faraones o monarcas se hacían construir.

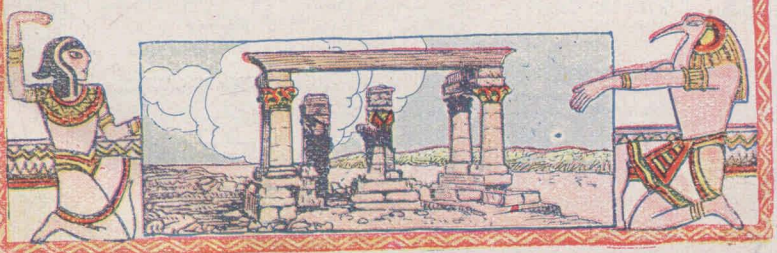
En la construcción de la pirámide de Gizeh se invirtieron cincuenta años, y trabajaron en ella más de ciel mil personas.

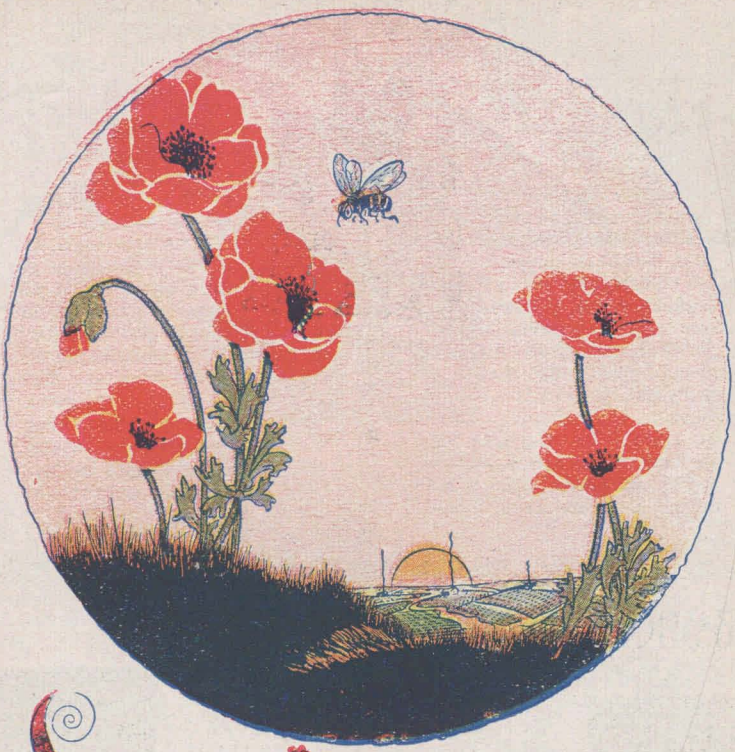
Citar la enorme cantidad de monumentos y ruinas sería tarea larguísima.

Recordaremos la gran pirámide de Cheops, las dos estátuas solitarias de las llanuras de Egipto, las mezquitas, los majestuosos templos, los maravillosos sepulcros, etc., etc.

Egipto, en la actualidad, ha cambiado de aspecto. Con un gobierno progresivo y moderno, el antiguo país de los faraones ha despertado de su sueño milenario y ha realizado grandes avances en el camino de la civilización.

Un viaje por estas regiones, es gratísimo e instructivo. No en balde llegan a Egipto constantemente, numerosos turistas y hombres de ciencia.





La abeja

POR ALVAREZ HENAO

MINIATURA del bosque soberano
y consentida del verjel y el viento,
los campos cruza en busca de sustento
sin perder nunca el colmenar lejano.

E aquí a la cumbre, de la cumbre al llano,
siempre en ágil, continuo movimiento,
va y torna como lo hace el pensamiento,
de la colmena del cerebro humano.

O que saca del cáliz de las flores
lo conduce a su celda reducida,
y sigue sin descanso sus labores.

SIN saber, ¡ah!, que en su vaivén incierto,
lleva la miel para la amarga vida,
¡y el blanco cirio para el pobre muerto!

¿POR QUÉ?



¿Por qué las burbujas de jalón presentan gran variedad de colores?

Estos colores dependen principalmente de la extremada delgadez de las burbujas, y sus variedades se deben a las diferencias de espesor de la película que refleja y refracta la luz en grado diferente. En la parte de encima de la película es más delgada. Cuando se empieza a formar no tiene color ninguno; pero se van ensanchando sus paredes, se ponen más y más delgadas, y empiezan a aparecer matices diferentes, hasta que presenta un punto negro en su parte superior, que es cuando alcanza su mayor delgadez; si se sigue soplando estalla.

Newton consiguió medir el espesor de cada parte de la película de burbuja de jabón, por el color, y halló que la película no tiene de espesor más que una millonésima parte de pulgada.

He aquí la explicación, bien sencilla por cierto, de un *por qué*, que seguramente se habrán preguntado muchas veces los niños.

FÍSICA RECREATIVA



La castaña lamparilla

Después de haber pelado una castaña, pinchadla en diferentes sentidos con un alfiler grueso y dejadla empaparse en aceite durante 24 horas; después pasad por dentro una mecha de algodón, asegurándoos, desde luego, de la superficie que presenta por encima del agua. Si la castaña está suficientemente empapada de aceite, podéis colocarla en un vaso de agua en el que se sumergirá y arderá cuando encendáis la mecha.



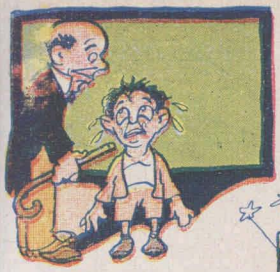
Microscopio ingenioso

¿Queréis ver objetos pequeños aumentados 150 veces? Agujeread una lámina de plomo, muy delgada con una aguja gruesa; llenad el agujero con una gota de agua pura y mirad los objetos a través de este microscopio poco costoso.



El tapón brújula

Poned sobre la mesa un tapón en el cual habéis introducido perpendicularmente una aguja con la punta hacia arriba. Sobre esta punta colocad horizontalmente un pedacito de papel, y en seguida se manifestará una rotación de derecha a izquierda.



Carlitos (quien acaba de recibir una paliza). — Papá, ¿es cierto que cuando el diluvio se murieron todos los hombres malos?

—Sí, hijo.

—¿Y cuándo vendrá otro diluvio?

*
* *

—Transparentes son aquellas cosas — dice la maestra — a través de las cuales se puede ver. Diga un ejemplo, niño García

—El agujero de la cerradura.



Corto de vista:

—¿Qué vidrios son estos que me estoy probando?

—El número 2, señor.

—¿Tiene algunos de más potencia?

—Sí, tenemos el número 1.

—¿Y después?

—¡Oh! Después de esos, lo que usted necesita no son lentes, sino un perrito que lo acompañe.

—¿Por qué golpeas, Pepito?

—Para distraer a mi hermanito.

—¿Y dónde está tu hermanito?

—Dentro del cajón.



MISCELÁNEAS



—¿Lloran mucho de noche? — pregunta el visitante.

—Sí; pero, por suerte, uno grita tan fuerte, que no se oye al otro.



—Si tu padre tiene cien huevos, y sólo noventa salen buenos, ¿cuántos perderá?

—Ninguno, señor; los vende todos.



—Mira, prima, ahí viene el señor Corcovado. ¿Lo conoces?

—¡Sí, es mi novio!

—¿Tu novio? ¡Caramba, supongo que no sentirá celos al verte conmigo!

* * *

—Como hoy cumples diez años, te regalaré diez pesos: uno por cada año.

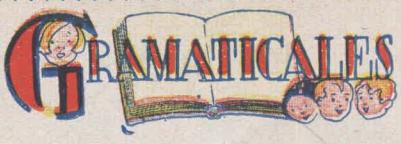
—¡Ay, papá! ¡Cómo me gustaría tener tu edad!



San Pedro a uno que llega a las puertas del cielo:

—Y usted, ¿cómo llegó hasta aquí?

—Gracias a una pulmonía.



SIGNOS AUXILIARES ORTOGRÁFICOS

Además de los signos ortográficos o de puntuación que ya conocéis, *coma, punto y coma,* etcétera, hay otros auxiliares y que, aunque de uso menos frecuente, conviene conocer también, evitando así cualquier duda que pueda presentarse; son los que siguen:

[] § ¶ * { }

Sus nombres son: Paréntesis cuadrado, párrafo, calderón, asterisco o estrellita, llave o corchete y manecilla o manecillas.

El paréntesis cuadrado [] se usa de la misma manera que el curvo, ya para aislar de la cláusula ciertas frases, complementos, etc., ya para encerrar en él las palabras que se añaden, cuando queremos explicar una abreviatura o bien para colocar entre paréntesis las citas, textos, capítulos, páginas, etc.

El párrafo, § se emplea algunas veces para indicar *párrafo aparte,* lo mismo que el *calderón* ¶; pero se usa casi exclusivamente en la corrección de las pruebas de imprenta.

El *asterisco* o *estrellita* * es también signo tipográfico, es decir, de imprenta, y se emplea para llamar la atención de algo al pie de la página. Se usa doble ** cuando hay dos notas, o triple *** para tres. Con el mismo objeto se usan en los impresos, letras, números, cruces y otros signos. Cuando no se quiere indicar el nombre de una persona o lugar, se acostumbra a emplear el asterisco, por ejemplo: "El señor ** dijo que estaba bien". "En el pueblo *** ocurrió un accidente..."

La *llave* o *corchete* { } se emplea para abrazar varias cosas que deben considerarse agrupadas, o bien para unir varias partidas en una cuenta, así como en los estados, tablas y cuadros. Ejemplos:

El desarrollo del niño ha de ser { Físico. Moral. Intelectual.

La *manecilla* ☞ o ☞ *manecillas,* se usan para llamar la atención hacia algo útil, interesante o de mucha importancia. Ejemplos:

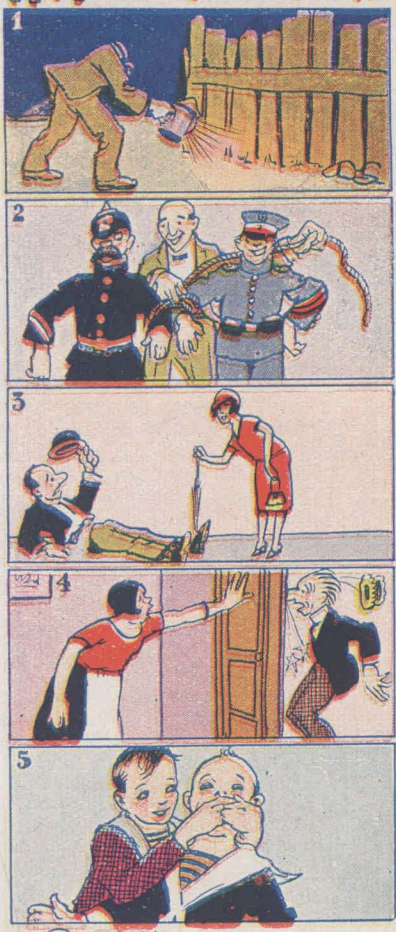
Si tienes, bueno es que guardes:

☞ Acuérdate que hay un mañana. ☜

AVISO. Se recomienda a los niños el mayor cuidado con todo cuanto pertenece a la escuela.

Aunque no sean signos ortográficos, conviene citar otros que se emplean como auxiliares del pensamiento, con mucha frecuencia. Recordamos el *etcétera* que significa literalmente, *y lo demás, lo que falta, lo otro.* Se emplea cuando se omiten palabras, frases o nombres: *cuadernos, plumas, libros, etc.* En esta página hemos usado este signo varias veces. Se usa frecuentemente abreviado, de los siguientes modos: Etc., &c. y &ª.

FRASES ROMPECABEZAS



Soluciones en el próximo número.

—Señor — dice el colegial — a esta regla le falta algo.

—¿Qué le falta? — pregunta sorprendido el profesor.

—La excepción, señor.

SOLUCIONES

A LOS PROBLEMITAS DEL NÚMERO ANTERIOR

1º *¿Dió la vuelta alrededor del mono?* No; porque Raúl no logra verle la espalda al mono, siendo así que habría de vérsela perfectamente si hubiera dado la vuelta alrededor del animal.

* * *

2º *¿Quién es la hermana del tío de Andrés?* La hermana del tío de Andrés es, sencillamente, la madre del niño.

* * *

2º *¿Qué longitud tenían los cordeles?* Al principio uno de los trozos de cordel medía 30 centímetros de largo, y el otro 60. Después de cortar 15 centímetros de cada uno, el trozo más corto quedó reducido, como puede comprobarse, a 15 centímetros y el más largo a 45.



ZOOLOGÍA

EL CARACOL



El caracol, ese animalito que os es tan conocido, es un molusco de los gasterópodos pulmonados, provistos de canales.

La forma del caracol es familiar, y estamos seguros que todos vosotros, amiguitos, la conocéis perfectamente. Lo que quizá no sepáis es que los famosos cuernecitos que saca, moviéndolos a uno y otro lado, son los ojos, sirviéndole para el tacto los otros dos cuernecitos más pequeños que tiene debajo de los primeros.

Lo que siempre ha llamado la atención de los niños, es la casita que los caracoles llevan constantemente a cuestas. Los caracoles nacen ya con esa casa encima, pero al nacer, claro está, ella guarda relación con el tamaño del animalito.

Los caracoles suelen vivir bastantes años, y pasan el invierno adormecidos en sitios bien abrigados, escogidos de antemano con tal fin.

Una particularidad por demás curiosa tienen los caracoles, y es que, si se les corta cualquier parte del cuerpo, incluso la cabeza, dejándoles el ganglio encefálico, les vuelve a crecer la parte cortada, y continúan viviendo como si tal cosa.

Existen más de 1600 especies de caracoles, entre ellas el de las *viñas*, que es grande; el de los arbustos, de las huertas, el *neumoral*, de Italia, el de Pisa, que es pequeñito y tiene la caparazón adornada con dibujos; el *naticoides* o *tapada*, el *mazzuli*, que perfora las rocas calizas; el *lucorun*, de tamaño gigantesco; el *hispida* que tiene la casita cubierta de pelos, el *Helix putchella* del tamaño de un grano de mijo, dos milímetros, y otros muchos con curiosas particularidades.



Los caracoles tienen unos terribles enemigos, que son los erizos, los cárabos y las luciérnagas. El erizo debe figurar en primer término, ya que en poco tiempo da cuenta de cuantos caracoles pueda haber en un jardín.

Entre los insectos, el *drilus flavescens*, de la familia de los lampíridos, contribuye a la extinción de los caracoles, realizando una buena obra, ya que el caracol es un enemigo de la agricultura, pues causa grandes destrozos en huertas y jardines. Para destruir el caracol, se ha buscado un truco de lo más original. Cuando el caracol extiende su cuerpo, aquél pone un huevo junto a la abertura de la caparazón y de él nace una larva que crece rápidamente y se come el hígado y demás vísceras del caracol.

Para evitar los perjuicios que el caracol ocasiona a la agricultura, se extiende alrededor de las plantas substancias pulverulentas, tales como yeso, cal, creta, aserrín, ceniza, etc.

El caracol es comestible, y en muchos países, condimentado de variadísimas maneras, constituye uno de los más exquisitos platos; pero no por ello conviene abusar de este alimento. Es necesario ser moderados al comerlos porque originan grandes y molestas indigestiones.

LA PEQUEÑA COCINERITA



MASITAS PARA EL TE

Masitas de coco. — Se mezclan bien una taza y media de coco rallado, con media taza de leche condensada; se agrega una clara de huevo bien batida y media cucharadita de esencia de vainilla. Se dispone por cucharadas en un papel blanco, untado con manteca y se cocina en el horno hasta dorar (más o menos diez miutos).

Bollitos. — Se mezclan bien, 4 cucharadas de postre, de manteca, con 10 cucharadas grande de harina y 2 de azúcar. Se agregan dos huevos batidos. Se forman bolitas del tamaño de una nuez, se revuelven en azúcar y se cocinan en el horno hasta que estén bien doradas.

Bizcochuelos. — Se baten tres cucharadas de manteca y tres de azúcar, hasta formar una crema; se agregan tres cucharadas de harina y tres de harina de maíz y se mezcla bien. En seguida, dos yemas de huveo, y se revuelve todo; después, las claras batidas, y últimamente, dos cucharaditas de polvo Royal.

Crema de limón. — Se pone en una cacerola medio kilo de azúcar, jugo y ralladura de cuatro limones y cien gramos de manteca. Se cocina sobre fuego lento, revolviendo todo el tiempo hasta que se derrita la manteca. Entonces se agregan seis huevos bien batidos y se sigue revolviendo sobre el fuego hasta que espese. No debe hervir mientras se cocina.

EFEMÉRIDES



Sublevación de Lavalle.

Al renunciar Rivadavia en junio de 1827, el Congreso nombró Presidente al doctor Vicente López, quien gobernó hasta agosto, entregando el mando al coronel Dorrego, jefe de la oposición a Rivadavia.

A su vez, los partidarios del sistema unitario, rompieron hostilidades contra el nuevo gobernador y su tendencia federalista. Pactada la paz con el Brasil, desembarcaron en Buenos Aires las primeras tropas de regreso del teatro de la guerra, en 23 de noviembre de 1828.

Los principales jefes del ejército vencedor eran enemigos del federalismo, encarnado en Dorrego, y estaban comprometidos en una revolución tramada en Buenos Aires para derrocarlo; y así fué, que dos días después, el 1º de diciembre, se sublevaba en la Plaza de la Victoria, contra el gobernador, la división mandada por el general don Juan Lavalle.

MUJERES ILUSTRES



LUISA LE GRAS

Cuando se habla de mujeres de nobles sentimientos, practicados con altruismo y hasta con heroicidad, porque significa el renunciamento del propío bienestar, los ojos vuelven hacia esta admirable dama francesa, nacida en Paris en 1591.

Sobrina del canciller de Marillac, tuvo destacada actuación en el ambiente politico de su pais. Casada con Antonio Legrás, secretario de Maria de Médicis, enviudó en el año 1625, consagrándose desde ese momento, y después de haber hecho profesión de fe religiosa, inspirada en sus generosos y loables sentimientos, a la humanitaria tarea de cuidar enfermos y niños expósitos, obra que realizó hasta los últimos instantes de su vida, sin una impaciencia, con un amor y estoicismo insuperables.

Fué una fervorosa colaboradora de San Vicente de Paul, al que ayudó en cuanta ocasión le fué propicia.

Fundó la Orden de las Hermanas de la Caridad, cuya congregación dirigió muchos años.

Falleció en Paris el año 1662.



NIÑOS PORTUGUESES

T. Castro

COLIBRÍ
PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

Año VI. Nº. 24
BUENOS AIRES
16 de diciembre 1926

EDITADO POR LA FÁ
CAFÉS, CHOCOLA
AGUIL
PRODUCTO
BUENOS AIRES
SAINT HERMA

Cazando se pasa el tiempo



Ni bien amanece se alejan de casa
pues piensan que el tiempo cazando se pasa.



Ya hace trece horas que paso a pasito
caminan, y ¡nada! ni un mal pajarito.



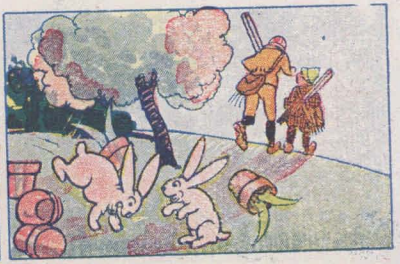
—¡Es inutil!—gritan, llevados de enojo.
No ven ni un mosquito... ni con anteojo.



Mas de pronto ¡cielos! ven que no muy lejos
jugando tranquilos estan dos conejos



Éstos, demostrando que son picarones,
salvan el pellejo tras dos macetones.



Y los cazadores se marchan aprisa
mientras los conejos se mueren de risa.

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510



La tristeza de un botijo

(*Cuento*)

Eran las doce menos cinco de la noche; en la bohardilla de una rica mansión señorial, y, entre la multitud de objetos que la ocupaban, todo era ansiedad; el día antes, por la tarde, un criado había abierto la puerta y dejado en el suelo un botijo negro, diciendo para lo que servía.

Los habitantes del desván estaban intrigados; una muñeca parlanchina, a la que faltaba una mano y estaba pelona, hubiera deseado hablar; pero... hasta que no sonaran en el reloj próximo las campanadas de las doce, los muñecos y demás trastos debían permanecer silenciosos.

Han pasado cinco minutos. En el silencio de la noche se oyen las campanadas... ¡tan!... ¡tan!... con que el reloj de la vecina iglesia da a entender que es la media noche; todos los muñecos miran al botijo negro, que, con su cara alargada y triste, está acurrucado en un rincón del desván, teniendo a su lado una silla turca y un molinillo descompuesto; la silla turca intenta hablar; pero la muñeca parlanchina la interrumpe:

—¡No comprendes que el ilustrísimo botijo no conocerá el turco! Lo que debes hacer es ir a la escuela a aprender el castellano.

Toda la asamblea asintió con la cabeza, y la muñeca parlanchina habló:

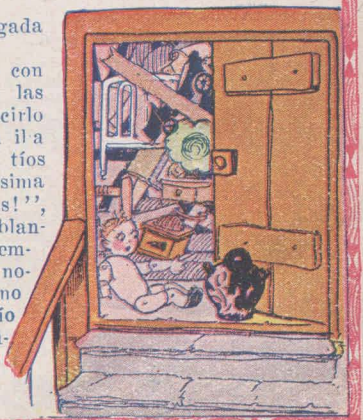
—Estimado botijo: en el pitorro se te conoce que has debido sufrir mucho. ¿Quieres contarnos tu historia? Por triste que sea, nosotros procuraremos consolarte. ¿No es cierto?

Todos los demás contestaron a coro:

—¡Sí!

Y el botijo negro de la cara alargada y triste comenzó:

—Yo, en mi juventud, fuí blanco, con una blancura deslumbradora; todas las botijas — aunque me esté mal el decirlo — me miraban extasiadas. Cierto día iba yo en las alforjas de uno de esos tíos que gritan por las calles, con dulcísima voz... "¡Botiiiiiijos y botiiiiiijas!", cuando una criada, fijándose en mi blancura, me compró. Desde entonces empezó para mí otra vida; todas las noches me dejaban en el balcón, lleno de agua. ¡No os podéis figurar el frío que pasaba! Hasta que una noche divisé en el balcón de enfrente una botija blanca como yo y con un laci-



nito la hacía! Yo, completamente enamorado de ella, me atreví cierto día a dirigirle la palabra, en el idioma botijil, diciéndole que la amaba. ¡Ojalá no lo hubiera hecho! Ella se sonrojó, se puso encarnada...



Al día siguiente oí decir a una criada que la fué a recoger. —¡Mira qué rosa tan rara! La botija se ha vuelto encarnada. ¡Tírala!

Y la pobre botija, que no tenía ninguna culpa, se estrelló contra el adoquinado de la calle.

Yo, completamente desesperado, y a pesar de los llantos de un botijo pequeño, al que yo consideraba como hijo mío, resolví suicidarme. Estuve pensando varios días cómo llevaría a cabo mi propósito. ¿Me tiraría a la calle? ¡No!... Tal vez mis pedazos fueran a parar a una vulgar alcantarilla. ¿Me envenenaría? ¡Tampoco! Debía ser una muerte muy lenta. Por fin decidí ahogarme, y un día me escondí, procurando que no me vieran; por la noche oí pasos de gente; yo, acurrucado en mi escondite y conteniendo mi respiración botijil, no me atrevía a moverme. ¡Terribles momentos de angustia! De pronto, una cosa me roza; ¡creí no poder conseguir mi propósito! ¿Sabéis lo que era? Un vulgar gato. Otra vez tranquilizado oí a la criada que decía: "¡Dejarle; es igual!" Cuando la criada salió de la cocina, yo sudaba, sudaba...



Al dar las doce de la noche — persistiendo en mi propósito de suicidarme — me arrojé en un barreño lleno de agua; ya empezaba a ahogarme cuando oí varias voces que decían: "¡Hay que salvarle!..." ¡Horror!... En la cocina había una cazuela de calamares, que arriesgando su negra vida, se arrojaron a salvarme; yo me resistí. Al fin, tras titánica lucha—pues no me podían tomar de los pelos—me sacaron del agua; sudaban, por el esfuerzo realizado, y hallándome yo entre ellos, recibí todo el sudor encima de mí. Cuando recobré el conocimiento me hallé con que toda mi blancura había desaparecido; estaba... negro... ¡negrísimo! ¡Malditos calamares!...



Lloré al día siguiente; viendo lo negro que estaba me subieron aquí, donde acabaré los días de mi vida pensando en la infeliz botija que murió por mi culpa.

Dos gruesas lágrimas le cayeron al botijo por el pitorro. Cuando acabó de hablar, todos lloraban.

FRANCISCO AGUERA CENARRO.

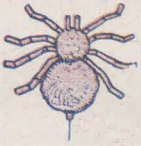


CONSTRUCCIONES INFANTILES

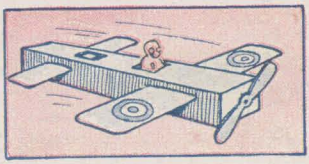
LA ARAÑA. — Con miga de pan fresco, se modelan dos bolitas (A y B) las juntamos por medio de un alfiler (C) y ya está el cuerpo. Las patas, que son ocho, se hacen con horquillas dobladas en la forma establecida en (D) y van colocadas como muestra el dibujo. Dos trocitos de alfiler doblados como enseña (E) son los palpos



maxilares, y un ganchito (F) prendido en la parte porterior del abdomen, permite suspender la araña de un hilo, cual si estuviera tejiendo la tela.

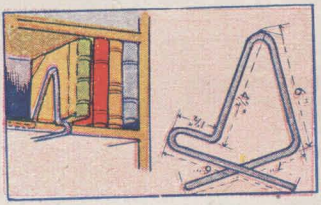


EL AEROPLANO — Se consigue una cajita larga de cartón, se le hace una ranura a cada extremo; por ellas se pasan trozos de cartón de unos 15 centímetros de largo por tres de ancho adelante, y un poco más chico el de atrás, para formar las alas. Se corta otro cartón en forma de hélice y con un alfiler se aplica al frente de la cajita. Cortamos dos espacios,



como se ve en el grabado, uno para el piloto y otro para el pasajero, colocamos en esos huecos unos muñequitos, pintamos unos círculos en la parte inferior y superior de las alas, y... ¡a volar!

SUJETADOR DE LIBROS. — Al arreglar los libros de los estantes, muchas veces quedan las tablas ocupadas del todo y los libros se caen o están en peligro de caerse. Para evitarlo, pueden construirse unos topes consistentes simplemente en un alambre doblado y colocado como se ve en el grabado.



Según sea el tamaño de los libros y de los estantes, así tendrá que ser el de los topes.

EL AUTOMÓVIL. — Cortad un corcho nuevo, si es posible, en la forma indicada en el grabado, de modo que la cavidad represente la abertura donde se sienta la persona que dirige el volante.

Allí atravesad un rectangulito de cartulina, y enfrente clavad un disco de cartón, en el extremo de un alfiler.

Se forra todo con papel rojo, o se pinta de este u otro color. Las ruedas son de cartón, y alfileres, los ejes.



ESTANTES. — Un cajoncito puede fácilmente convertirse en dos estantes. En cada una de las tablas que cierran los lados del cajón, se tira una línea diagonal (A. B.) de ángulo a ángulo, y se sacan los clavos de los ángulos si hay alguno que estorbe para serrar las tablas por dicha línea.

Antes de serrar estas tablas se clava la tapa del cajón, y una vez dividido éste, resultan dos estantes como los de la figura de la derecha.

Para que los estantes tengan mejor aspecto, se pintan y barnizan del color que más guste al niño que los haya construído.



ÁRBOLES HISTÓRICOS



Los dos pinos que se elevan solitarios a la altura de Martínez, jurisdicción del partido de San Isidro, y conocidos en todo el vecindario con el nombre que encabeza estas líneas, están en terreno que perteneció a la quinta de Pueyrredón, centro de todas las iniciativas durante la época de las invasiones inglesas, en los años 1806 y 1807 y luego en la de la independencia nacional.

Según nos han referido vecinos antiguos y miembros respetables de la familia del héroe de la Reconquista, estos árboles fueron plantados por un hermano del general Pueyrredón, que tuvo una actuación lucida en el movimiento de Mayo y contribuyó no sólo con su peculio a sostener los ejércitos patrios, como consta en una lista de donativos en la "Gaceta", sino que sirvió en ellos en clase de capellán castrense, en los regimientos Fijo y de Castas, encontrándose en varias acciones de guerra; fué también de los primeros en acudir al llamamiento de la Junta cuando ésta solicitó libros para la creación de la biblioteca, donando varias obras de mérito.

No obstante ser hermano del Director Supremo, el presbítero Pueyrredón nunca pidió nada al gobierno; pero en 1825, viéndose en la más extremada pobreza, solicitó un curato, acordándosele en comisión el de la parroquia de Jesús Amoroso, que es el actual de San Martín, que desempeñó durante un año, hasta su fallecimiento, ocurrido el 30 de noviembre de 1826.

Esta parte de la quinta perteneció a doña Juana Pueyrredón, hermana de los nombrados, que también se distinguió por su patriotismo, figurando en un episodio curioso en que reveló el temple de su alma. Esta señora se desposó con don Anselmo Sáenz Valiente, que ocupó cargos concejiles de importancia durante el coloniaje, falleciendo en esta chacra en 1816.

Durante la tiranía de Rosas, los Sáenz Valiente fueron tildados de "salvajes unitarios", y uno de ellos, don Bernabé, fué perseguido por los soldados del tirano, quienes penetraron en su misma casa; y salvóse de ser degollado arrojándose por una ventana de la casa, huyendo en un bote hacia la Banda Oriental.

Estos dos espléndidos ejemplares de "pinus maritimus", se han salvado de la destrucción por casualidad; miden una altura de trece metros, y como se ve en la lámina, han sufrido los efectos de las podas. Producen también abundantes piñas.

El de la izquierda, que se halla inclinado, mide en su tronco, a la altura de la superficie, una circunferencia de 3 metros 68 centímetros, y a un metro ochenta del suelo, 4 metros y 5 centímetros. Del tronco de este último parten dos gruesas ramas en las que se nota la destrucción que han operado los embates del tiempo. Su edad se calcula en 140 años, que coincide con la que le atribuía el renombrado naturalista doctor Berg.

En septiembre de 1915, el Intendente de San Isidro, D. Andrés Rolón, colocó una placa en nombre de la Sociedad Forestal Argentina, con esta leyenda: "Pinos históricos plantados por el presbítero D. Feliciano Pueyrredón, a fines del siglo XVIII, y que han pertenecido al prócer de este apellido".

ENRIQUE UDAONDO.
(Sociedad Forestal Argentina)

JUEGOS AL AIRE LIBRE



LA PELOTA INDIANA

En el lugar elegido para campo de juego, se señalan dos límites por medio de dos banderas, alejadas una de otra cien metros.

Los jugadores, colocados en la mitad del campo de juego, sortean para saber qué bando inicia el juego.

El primer jugador lanza la pelota al aire, tratando de recobrarla, lo que tratarán de impedir los demás jugadores, pues ellos también tratarán de conseguirla. El jugador que logre apoderarse de la pelota, correrá hacia uno de los límites, y si llega teniendo la pelota, ganará, mereciendo el nombre de **jefe indio**, siendo entonces paseado triunfalmente de uno a otro límite, después de lo cual los vencidos se colocarán a unos 15 ó 20 pasos del vencedor, para recibir de éste un pelotazo en la espalda. Pero no es tarea fácil apoderarse de la pelota y llegar con ella al límite, porque los demás jugadores tratarán de estorbar al que la tiene en su poder, arrebatándosela si es posible. Si el que tiene la pelota es apresado, debe hacer por no soltar la pelota; pero si ya no hay remedio, arroja la pelota a otro jugador para que la lleve a uno de los límites, si puede, pues los demás soltarán al primero y estorbarán al nuevo poseedor de la pelota. Jugando ordenadamente, es un juego que divierte mucho.

MENUDENCIAS



—Las manchas de tinta en los dedos, se quitan frotando durante unos minutos la parte manchada con la parte interna de una cáscara de banana.

—Las primeras fotografías fueron hechas en Europa, allá por el año 1802.



—El jugo de la manzana blanquea los dientes; una muñequita de algodón empapado en aquél es excelente dentífrico.

—Cuando llueve, los monos se acercan a los troncos de los árboles. El ganado, si no tiene donde guarecerse, se reune formando un grupo compacto.

—La costumbre de saludarse dándose la mano data del reinado de Enrique II de Inglaterra.



—Los escolares suecos disfrutan de baños gratis, lo mismo que comida, médico, oculista y dentista. Los libros también se les dan gratuitamente.

—En todos los vagones de los ferrocarriles alemanes hay un hacha y un serrucho destinado a servir en caso de accidente.



—Las cerezas, las ciruelas y los duraznos son originarios de Persia.

—La cebada es el más ampliamente cultivado de todos los cereales.

—El más pequeño cuadrúpedo del mundo es el ratón pigmeo de Siberia.

—La coca es un palo aguzado que utilizaban los indios americanos para labrar la tierra.



LOS NIÑOS DE PORTUGAL

Lo que ya hemos dicho de los niños de otros países, es aplicable a los de Portugal, sobre todo, lo que dijimos respecto a los niños españoles, pues siendo Portugal una parte de la península Ibérica, las costumbres y modalidades de aquéllos y éstos tienen mucha afinidad.

Los niños y niñas portugueses son de un carácter sobrio tenaz y bondadoso. En todo momento dan pruebas de una educación esmerada, sobresaliendo en ellos el respeto que sienten hacia los mayores.

Los juegos y los paseos son las distracciones que más llaman la atención de estos simpáticos pequeñuelos, que van a la escuela con mucha puntualidad, que son muy inteligentes y estudiosos y que sienten un cariño especial por sus compañeros y amiguitos.

El día de Reyes es la fiesta favorita de estos niños, que como los de España, aprovechan la oportunidad para cambiar lindas cartitas de felicitación. La Navidad es otra de las fiestas que aguardan con afán, pues es cuando los niños y niñas de Portugal reciben regalos y golosinas.

Las niñas portuguesas son muy hacendosas; ayudan a las madres en sus quehaceres y son unas verdaderas artistas en tejidos, bordados y otras labores finas y delicadas.

Los niños de Portugal acostumbran a jugar en las plazas públicas, en gran cantidad y a muchos y variados juegos que constituyen la delicia de estas criaturas.

Sienten afecto por los irracionales, a los que cuidan cariñosamente, al extremo, que muchos viajeros aseguran que nunca han visto a un niño portugués apoderándose de un nido, pegando a un caballo o tirando piedras a los perros.

Igualmente sienten gran cariño por las plantas y árboles, sentimiento que les inculcan desde pequeñitos, en las escuelas, y que luego leen a cada momento en los paseos y jardines, en los que con gran profusión, figuran carteles reproduciendo la oración al árbol, pequeño grande poema, en el que el árbol pide la protección y cariño a que es acreedor.

Las niñas son muy aficionadas al juego de la comba, consistente en saltar sobre una cuerda, mientras que los niños dedican sus ratos de asueto a la práctica de los ejercicios físicos.



NOCHEBUENA

Son hija y madre, y las dos
con frío, con hambre y pena,
piden en la Nochebuena
una limosna por Dios.

—Hoy los ángeles querrán
—la madre a la hija decía—
que comamos, hija mía,
por ser Nochebuena, pan.

Y al anuncio de tal fiesta,
abre la madre el regazo,
y sobre él, aquel pedazo
de sus entrañas acuesta.

La madre pide, angustiada,
¡una limosna por Dios!...
Y pasa uno, y pasan dos;
mas ninguno le da nada.

La niña, con triste acento:
—Pero, ¿y nuestro pan? —
decía,
—Ya llega—le respondía
la madre, ¡y llegaba el viento!

Cuando otra pobre como ella
una moneda le echó,
acordando que perdió
otra niña como aquella.

—¡Ya nuestro pan ha venido!
—gritó la madre extasiada...
mas la niña quedó echada
como un pájaro en su nido.

Llama y llama—desvarío,
nada hay ya que la despierte—;
nieva, está helando, y la muerte
sólo es un sueño con frío.

De angustia y de pena llena,
la madre a su hija levanta...
En tanto un dichoso canta:
—¡Esta noche es Nochebue-
na...!

RAMÓN DE CAMPOAMOR

El Paracaídas



Para construirlo nos proporcionaremos una hoja de papel muy fino, pues necesitamos uno que pese poco y sea muy flexible Cortaremos un cuadrado cuyo lado tenga unos 50 centímetros; lo doblaremos primero por la diagonal, y después doblaremos por dos veces consecutivas el triángulo resultante, haciendo coincidir los lados menores del triángulo. Plegado de este modo el papel, en el lado menor del último triángulo resultante, dibujaremos la curva y las tangentes a manera de fleco, que vemos en la figura A, y las recortaremos convirtiendo de esta manera el cuadrado en una forma más o menos circular. Extenderemos este papel sobre la mesa y veremos reproducida la figura B. En el centro de cada curva del contorno, pegaremos un hilo de algodón de unos 60 centímetros; ese hilo queda perfectamente pegado al papel del paracaídas mediante un trocito de papel de goma. Con esto habremos dotado al paracaídas de ocho hilos simétricamente colocados, que ataremos luego, cuando esté seca la goma que los une, al papel. Pero en el sitio donde se unen los hilos, habremos de colocar un pequeño lastre, no muy pesado, y para ello escogeremos un tapón al que ataremos el manojo de hilos. Hay que procurar que del papel al tapón, el hilo tenga una longitud superior a la diagonal del cuadrado que hemos recortado al principio.

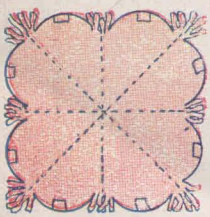


Fig .B



Fig. A

Para probar si el paracaídas va bien, lo tomaremos por el tapón, después de haberlo abierto de manera que no quede ningún pliego plegado, y dándole vueltas en el aire, él mismo tomará una forma semejante a la de un paraguas, esto es, la de la figura C Dejándolo caer con cuidado desde una altura (azotea, balcón, etc.) veremos como desciende paulatinamente, sin tambalear apenas. En los días de viento se elevará fácilmente.

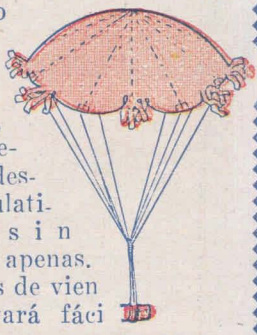


Fig. C

MISCELANEAS



—¡Señora, señora! ¡A su nene se le ha caído el manomóvil al barranco!
—Bueno, gracias; después iremos a buscarlo.
—¡No, no; vaya en seguida, porque el nene estaba encima del manomóvil!

—¿Así que me tiene usted que cortar el pie?
—No hay más remedio.
—¿Costará mucho la operación?
—Dos mil pesos. Ahora, si usted quiere que le corte los dos, le puedo hacer una rebajita.





-¿Dónde tienes el sombrero?
—En la cabeza.
—Bien; pero ¿dónde debe estar?
—En la cabeza de papá.



Buenas señales.

En la Morgue:
—Su amigo, ¿tenía alguna seña particular?
—Sí; era sordo y le gustaban los tallarines.



—¿El señor sabe que este restaurant data de 1848?
—El restaurant, no sé; pero este bife debe ser de aquella época.



—¿No tienes vergüenza de volver así?... Apenas puedes tenerte en pie.
—¡Pero si vengo precisamente para acostarme!

* * *

Mucho en poco:

El mucamo, recién llegado de un pueblo del interior, abre una botella de champán por primera vez en su vida, y exclama al ver que se derrama el líquido:

—¡Dios mío! El que llenó esta botella no se fijó que era de a litro y metió litro y medio apretando.

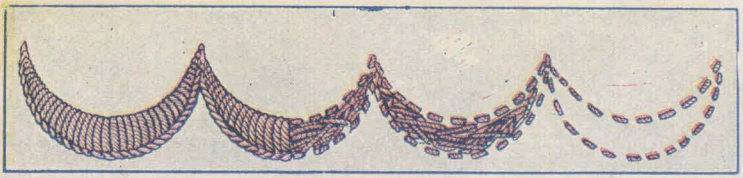


BORDADO



El bordado sobre telas blancas de hilo o de algodón, sólo se hacía antiguamente con algodón blanco, por esto se le llamaba **bordado en blanco;** pero en la actualidad este trabajo se ejecuta también con hilos de colores, siendo el resultado de un hermosísimo efecto, si en la combinación de los colores se demuestra gusto.

Cuando la tela está ya dibujada, se pasa por todos los contornos del dibujo una bastilla a puntos muy pequeños, a fin de seguir exactamente todas las líneas; esta bastilla debe hacerse con algodón un poco más grueso que el que se haya elegido para el bordado. Las partes del bordado que deban hacerse de relieve, se rellenarán a punto de bastilla, yendo y viniendo y procurando que las puntadas por el revés, sean pequeñas, a fin de que el relieve quede sólo por la parte del derecho, como fácilmente se puede observar en el dibujo que ilustra estas explicaciones. El **punto de festón** se ejecuta de izquierda a derecha. Recomendamos a nuestras amiguitas la práctica de estas labores, pues iniciándose en ellas desde muy corta edad, fácilmente podrán llegar a ser artistas en bordados.



EL ORIGEN DE LAS HORAS

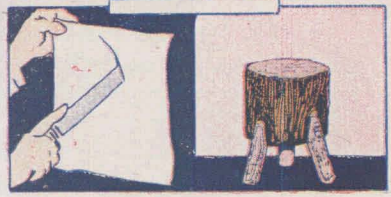
Con el objeto de dividir el día en partes iguales, los babilonios calcularon y comprobaron lo que caminaba un buen andarín desde que salía el sol hasta que volvía a aparecer en el horizonte en tiempo de equinoccio, y según las medidas que ellos usaban, los astrónomos dividieron aquel espacio de tiempo en **veinticuatro partes iguales,** equivalentes a las horas de que nosotros nos valemos para medir nuestro tiempo. El sistema ideado por los babilonios fué adoptado por los griegos, y desde entonces, ha pasado de generación en generación hasta nuestros días, sin alteración ninguna, porque nadie se ha atrevido a variarlo.

Los mismos revolucionarios franceses, que introdujeron una larga serie de innovaciones en los pesos y en las medidas, llegando hasta el punto de alterar el nombre y el orden de los días de la semana, respetaron la división del día en **veinticuatro horas.**

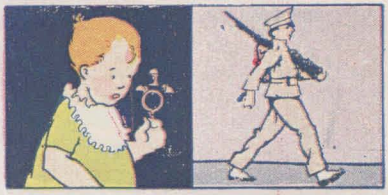
Soluciones a las frases rompecabezas del número anterior.

1.º Perdió la cabeza. 2.º Atando cabos. 3.º Encontró un partido. 4.º Le dió con la puerta en la nariz. 5.º Le tapó la boca.

GRAMATICALES



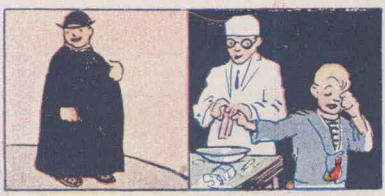
Tajo y tajo



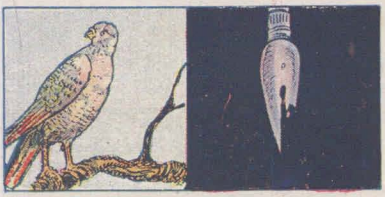
Fuente y fuente



Reja y reja



Cura y cura



Gavilán y gavilán

LOS DIEZ MANDAMIENTOS DEL NENE

El primero, no me beséis en la boca.

El segundo, no tosáis ni estornudéis junto a mi cara.

El tercero, no me deis chupador.

El cuarto, no me deis a beber más que agua hervida y fría.

El quinto, no me deis a comer más de lo que conviene a mi edad y salud.

El sexto, dadme un baño cada día.

El séptimo, dadme siempre ropa limpia.

El octavo, no me dejéis dormir en otra cama que la mia.

El noveno, dadme una habitación confortable y bien ventilada.

El décimo, dejadme dormir todo lo posible al aire libre.

Tened siempre presente tan saludables mandamientos.



—Para el baño deben usarse dos toallas; una pequeña para la cara y otra grande para el cuerpo.

—Con la toalla puesta en el toallero del lavatorio para uso de todos los de la casa, no se deben secar más que las manos.

—El cepillo de dientes debe guardarse de modo que lo use siempre la misma persona.

—A ser posible, cada persona debe tener sus peines y cepillos de cabeza, pues si hay algo fácil de contagiar son las enfermedades que atacan al cuero cabelludo.





CURIOSIDADES MATEMÁTICAS





Adivinar una resta de tres cifras

Pídase que escriban un número de tres cifras; que coloquen debajo el mismo número en sentido inverso, y que resten el menor del mayor (bien de abajo a arriba o de arriba a abajo).

Hecha la resta, rogamos que nos den a conocer la primera o la última cifra, y conocida una cualquiera de las dos, conocemos toda la resta.

Basta saber, que en toda cantidad de tres cifras escrita debajo al revés y restada, la cifra del centro de la resta es siempre un 9, y las dos de los extremos suman también 9 entre ambas; así pues, conocida una, no tenemos más que buscar la diferencia hasta 9, y ya sabemos el total. Ejemplos:

1.º	2.º
781	265
187	562
594	297



Un hombre es atropellado por un automóvil y dice a las personas que acuden a auxiliarlo:

—Yo tengo la culpa. Si hubiera tomado las píldoras que me recetó el médico, no me hubiera pasado esto.

—Pero señor —le dice uno de los que lo auxilian — si le ha atropellado un automóvil.

—Sí, ya sé; pero si hubiera tomado las píldoras no habría podido salir de casa.

COMO SE MUEVE LA TIERRA



Sabemos que tiene dos movimientos principales: uno de rotación sobre su eje, por virtud del cual se producen los días y las noches, y otro de traslación alrededor del Sol, al que se deben los años. Pues bien; estos dos movimientos vamos a imitarlos con la cáscara de medio huevo y un plato. El borde exterior del plato será la **eclíptica**, pues así se llama el camino que describe la Tierra, representada en nuestro experimento por la cáscara de huevo. El Sol podemos dibujarlo con la yema misma del huevo, mojando en ella la punta de un limpiadientes; así sus rayos serán amarillos, que es el color del oro. Mojando un poco todo el borde del plato, la cohesión del agua impedirá que la cáscara se caiga cuando se mueva. Ponemos, pues, la cáscara como indica la figura, e inclinando un poco el plato, se le imprime un pequeño movimiento con la mano, y en el acto se verá que la cáscara empieza a girar sobre sí misma, a la vez que se traslada a lo largo del borde del plato.



ENTRETENIMIENTOS





LA VELA FLOTANTE.—Es curioso este entretenimiento consistente en hacer que una vela arda dentro de un vaso de agua. Para ello no hay más que sujetar al extremo de la vela algún lastre, con el objeto de que se pueda mantener a flote en el líquido. Se enciende después, y la vela se irá consumiendo poco a poco hasta desaparecer por completo.

EL FLORERO.—Con un trozo de cartulina de color, o blanca; pero forrada de papel de color, unos recortes vistosos y papel plateado, el de los chocolatines, por ejemplo, se pueden hacer florecitas muy vistosas para la casa de las muñecas.

El grabado ofrece con toda claridad la confección del florero.





EFEMÉRIDES

Don Martín Rodríguez terminó su período gubernativo, y el 9 de mayo de 1824 entregaba el poder al general Las Heras, que encaminó su administración por las huellas luminosas que había trazado Rivadavia. Fueron sus ministros el general Francisco Fernández de la Cruz y D. Manuel José García.

Durante su gobierno, se reunió en Buenos Aires el Congreso General Constituyente, encargado de resolver la forma de gobierno a adoptarse. Inició sus sesiones el 16 de diciembre de 1824 y, animado del propósito de dar cohesión a la comunidad política disgregada en múltiples autonomías anárquicas, resolvió concentrar el gobierno general en una sola persona, declarando abolido el régimen provincial el 7 de febrero de 1826.



Congreso General Constituyente. Diciembre 1826.

Sancionada una ley electoral con tal mira, fué electo Presidente de la República, Rivadavia y depuesto Las Heras como consecuencia de la capitalización de Buenos Aires.

En Diciembre de 1826, el Congreso dictaba para la República una Constitución, estableciendo la forma unitaria de gobierno.

MUJERES ILUSTRES



Ilustre poetisa española, nacida en Almendralejo en el año 1823. Desde su más tierna edad, comenzó a brindar los frutos de su vigorosa inteligencia, componiendo a los 15 años su famosísima oda "A la palma", trabajo de reconocido mérito, que le conquistó las simpatías de la Sociedad Literaria de Madrid.

Publicó varios libros de versos con el título de "Poesías" la comedia "El cuadro de la esperanza", el drama histórico "Alfonso IV de Aragón", y varias novelas: "Paquita", "La luz del Tajo", "Adoración", "Jarilla", "Sigea", etc.

De un estilo delicado, sus composiciones líricas, se distinguieron por la dulzura del lenguaje y la rara profundidad del sentimiento.

Como justo y merecido premio a su producción literaria, el Liceo de Madrid le otorgó una corona de laurel, habiendo afirmado uno de los primeros literatos del siglo pasado, que Carolina Coronado era la poetisa más sobresaliente en lengua castellana.

Falleció en 1911, a los 88 años de edad.



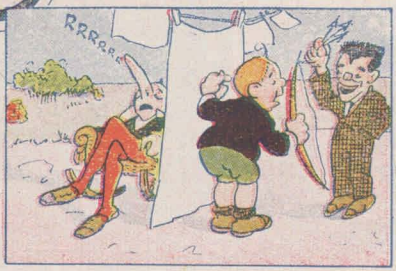
EDITADO POR LA FABRICA DE
CAFES, CHOCOLATES Y PRODUCTOS
AGUILA
SAINT HERMANOS
SOCIEDAD ANONIMA
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO

Año VII. Nº. 1
BUENOS AIRES
1º. de enero de 1927

BUENA PUNTERIA



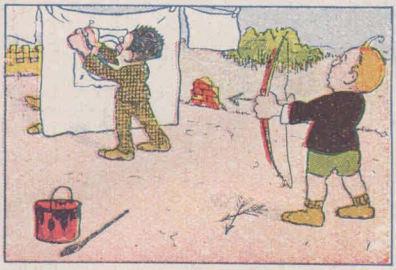
Tachuelita, como es fiesta,
decide echar una siesta.



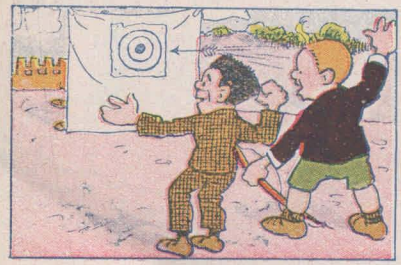
Sus amigos, ignorando
que Tachuela está roncando,



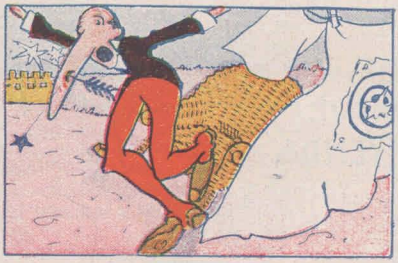
y tras una gran porfía,
van a probar puntería.



Ya todo está listo. Luego
Cascarilla *rompe el fuego.*

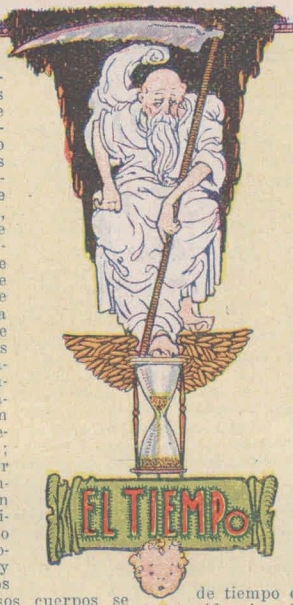


Suelta el arco; la gran flecha
hacia el blanco va derecha.



Y el buen Tachuela, ¡infeliz!
ve arruinada su nariz.

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510



Únicamente por el movimiento nos formamos idea de la sucesión de los instantes. Las divisiones del tiempo no pueden marcarse más que por espacios recorridos; pero para que la medición sea exacta, es imprescindible que el movimiento sea constante y uniforme, lo que no es dable hallar sobre la Tierra. El ser que sufre y el ser que goza no cuentan el tiempo de igual modo. Durante los breves instantes de satisfacción que se disfrutan, el Tiempo lleva rápida carrera, como un joven en la plena posesión de sus energías; pero cuando el dolor nos mortifica, el Tiempo se arrastra como un viejo que fal'o ya de vitalidad, anda el camino lentamente. El único movimiento constante y uniforme es el de los cuerpos celestes. Esos cuerpos se mueven con marcha igual y tranquila en el espacio del Universo, con una constancia y exactitud que ha sido negada al ser humano. Así, pues, el hombre pidió a la Astronomía la cuenta del tiempo. El intervalo de una salida de sol a otra, constituye una unidad de medida que se llamó *día*. Pero la humanidad necesita medir mayores espacios, para lo cual hizo uso de los movimientos del Sol y la Luna. En efecto, la repetición de las mismas fases de la Luna o de las mismas estaciones representan intervalos sensiblemente iguales. Los pueblos convinieron en ese hecho; unos contaron por lunas o *meses;* otros por revoluciones del Sol o *años;* otros, en fin, por meses y años. La combinación de esos movimientos y de sus revoluciones, nos ha dado la medida del tiempo por medio del calendario, que debía mucho más tarde, servir para formular nada menos que las leyes del movimiento de los cuerpos celestes por la atracción universal.

Día es el tiempo que necesita la Tierra en efectuar una rotación sobre su eje. El *día* se divide en *veinticuatro horas*, cada *hora* en *60 minutos* y cada *minuto* en *60 segundos*.

Mes es el intervalo comprendido entre dos posiciones iguales de la Luna, respecto a la Tierra. Se llama asimismo *lunación* y equivale a 29 días, 12 horas, 44 minutos, 2,9 segundos.

Año es el intervalo de tiempo que media entre dos coincidencias del Sol con el equinoccio de primavera. Equivale a 365 días, 5 horas, 48 minutos y 46 segundos.

En todos los países civilizados se lleva el cómputo de los años que pasan según la *Era Cristiana*, cuyo año 1 es el que principió inmediatamente después del nacimiento de Jesucristo.

Un *año común tiene* 365 días, distribuídos en 12 meses, o sean 52 semanas y un día. El *año bisiesto* tiene 366 días, distribuídos en 12 meses, o sean 52 semanas y 2 días.

Los *meses* son: Enero, 31 días; febrero 28 ó 29, marzo, 31; abril, 30; mayo, 31; junio, 30; julio, 31; agosto, 31; septiembre 30; octubre 31; noviembre, 30; y diciembre 31.

1927

Para COLIBRÍ, encierra este número un encanto. Y es explicable. En marzo de 1921, apareció el primer número de nuestra querida revistita. Fué como un grito de alborozo, como una voz de cariño, como un eco de risas infantiles. Y fué así, porque COLIBRÍ nacía para los pequeñuelos. Y para ellos fué y para ellos continúa siendo. COLIBRÍ es el amigo de la infancia, pues. Al entrar en su séptimo año de vida, sus primeras palabras van hacia sus amiguitos, y por lógica consecuencia, hacia las personas que los educan, para los padres y para todos en general. Buen año, pequeñuelos; pero... atención, que COLIBRÍ interpreta el buen año por un año de estudio, de progreso, de obediencia y de amor.



Carmen de Landolfini

Le llamaban así; y tanto se había acostumbrado a ese nombre, que no sabía si tenía algún otro; y siempre que los muchachos le decían a gritos "¡Tontito!" "¡Tontito!", él no se enfadaba y acudía contento.

Cuando recién empezaba a andar lo encerraron en un asilo, y allí pasó algunos años sin tener a su lado el cariño de una madre que le enseñara los primeros pasos y las primeras palabras, que son como una música bella y delicada.

Así, a tropezones, llegó a sentirse más fuerte en sus piernitas y sus labios dijeron unas frases incomprensibles. Había en él una instintiva timidez que lo hacía tartamudear y que impresionaba todo su ser. Si alguien se le aproximaba, sus ojos reflejaban temor y su cuerpecito temblaba. De aquí que recibiera el sobrenombre de "Tontito".

Y, sin embargo, sentía como los demás niños un deseo grande de jugar, de reír, de hablar mil cosas que su cerebro pensaba; pero el miedo y la vergüenza lo detenían y se quedaba en un rincón, turbado y silencioso.

Salió del asilo a los ocho años, y se encontró en el mundo—donde hay tanta vida—más solo y más triste.

¿Qué haría en esa ciudad tan grande y tan activa, sin una mano amiga que le indicara el camino? Y supo de penas y de necesidades en los largos días de incesante ir y venir por las calles, esperando oír a su lado quien le dijera: "Ven conmigo".

Pero sólo veía pasar muchas madres felices, con unos niños hermosos, cuyos semblantes denotaban la más completa alegría. ¡Oh, tener una madre! ¡Qué emoción producía en su almita el nombre de "madre"! ¡Parecíale que todo lo más bello estuviera en esa palabra que se le antojaba luz, alegría, riqueza!... ¡Tener una mamá como esos niños, una mamá que lo acariciara y lo llevara de la mano, como para preservarlo de todo peligro!

Mientras su corazón latía muy fuerte pensando en el cariño maternal, sus ojos se levantaban al cielo, como esperando ver ese rostro amado en el azul del firmamento.

Un día, en una plaza, encontróse con otros niños, unos canillitas vivarachos y locuaces. Al verlo tan pensativo, sentado en un banco, se le acercaron y le preguntaron quién era, qué hacía y cómo se llamaba. Extraño a tanta algazara, comenzó como siempre a temblar y en vano sus labios quisieron contestar siquiera una pregunta; sólo sus ojazos expresaron que los había comprendido.

—Debe ser tonto — dijo uno de ellos con esa inconsciencia infantil que muchas veces hiere profundamente.

A ese nombre recordó que allá también lo llamaban de ese modo, y con no pocos esfuerzos pudo decir: —Así me llaman.

—Bueno, oye, "Tontito"; nosotros vamos a ser amigos tuyos ¿sabes? Si no tienes donde estar te quedarás con nosotros y venderás diarios; ¿qué te parece?

Y así fué. "Tontito" se convirtió en canillita. Pero su timidez le hacía vender poquísimos diarios, pues apenas con un hilito de voz pregonaba su mercancía.

Las escasas ganancias no le permitían vivir sino muy estrechamente; y cansado y enfermo, se pasaba largas horas sentado en la plaza miran-





do a su amigo Sol, que estaba allí en el cielo. El Sol era el confidente de sus penas.

¡Cuántas cosas le contaba que jamás habría revelado a nadie!

Y el Sol, que es bueno, le enviaba el mejor de sus rayos envolviéndolo en un suave calorcito.

Una tarde el amigo Sol no había salido; unas nubes muy negras lo tenían encerrado, y en vano le había dicho: —Ven, amigo; ven que necesito sentir tu caricia como si fuera la mano de una mamá.

Y sin saber cómo, sus ojos lloraban unos lagrimones que mojaban sus mejillas.

Mientras "Tontito" hablaba al Sol, un niño que siempre iba a la plaza con su mamá, lo contemplaba con profunda atención. Luego fué acercándose.

—Mamá, ¡cómo me agrada ese chico y con qué gusto jugaría con él—dijo el niño; y la madre, presurosa, fuese hacia "Tontito" y acariciándolo le dijo:

—Ven querido: ¿quieres jugar con mi nene?

A esa voz, todo el cuerpo del niño tembló, presa de una emoción nueva e intensa. Le habían dicho ¡querido! y lo invitaban a jugar. ¡Eso era un milagro de Dios!

Y aquella tarde, a pesar de su apocamiento, jugó con ese amiguito, y en los días subsiguientes estuvo allí con anticipación esperando a esos dos seres que eran para él su mundo.

La señora, comprendiendo el alma de "Tontito", lo llevó a su casa, lo instaló junto a su niño, y, en un rasgo de bondad, lo presentaba a todos como el mejor compañero de su hijo.

Y así fué en efecto. "Tontito" era siempre el niño medroso; pero había adquirido alegría y un poco de locuacidad.

Iba a la escuela y allí—como en la casa—era querido, pues cumplía con sus deberes y era bueno con sus condiscípulos.

Pero todo el cariño de su alma era para el amigo que en buenhora se cruzara en su camino, y lo miraba como antes miraba al Sol, a tal punto que en sus ojos parecía reconcentrar todo el afecto de su corazón.

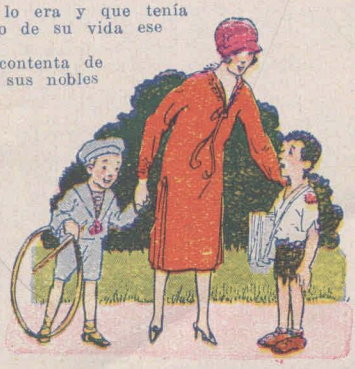
Esa familia era para él un cielo, y mil veces en sus oraciones pedía a Dios bendijera a sus generosos protectores.

Llamaba mamá a la señora con la voz de su gratitud; y cuando lo acariciaba en silencio, le daba las gracias por esas bondades que constituían toda su dicha.

Y "Tontito" — que en realidad no lo era y que tenía buenos sentimientos — tuvo en el resto de su vida ese amor que le faltara en la cuna.

Y su mamá, tal vez desde el cielo, contenta de ver feliz a su hijo, bendecía también a sus nobles benefactores.

CARMEN S. DE PANDOLFINI.

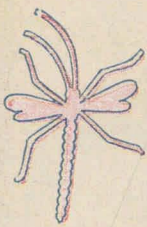


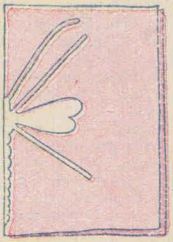
ADIVINANZA

Soy motor del ser viviente,
y eje central de su ser;
yo le doy brío y poder,
le hago cobarde o valiente
y estar triste o con placer.

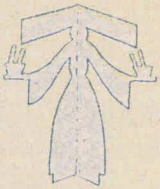
(Solución en otra página).

FIGURAS RECORTADAS.—Dibujamos sobre un papel o cartulina una estrella o una flor, o una figura cualquiera; plegamos varias veces el papel, recortamos con las tijeras el dibujo, siguiendo las líneas del mismo, y tendremos la figura a que nos referimos. Ejemplos:





Libélula



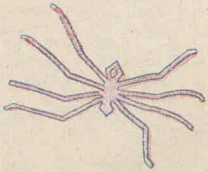


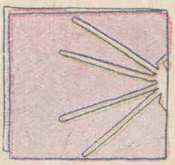
Hermana de Caridad





Ave





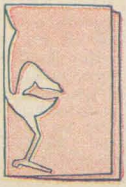
Araña





Ave





Ave





Ciervo





Perro

ENSEÑANZAS QUE NOS OFRECEN LOS ANIMALES

(*Continuación*)

OBSERVEMOS qué mal caminan los *loros*, con los pies hacia adentro. Seamos nosotros erguidos, caminemos derechos, sin amaneramiento en el porte. También así seremos agradables; pero que no estribe en eso el valor de nuestra persona, ni menos en el traje que vistamos.

No seamos como el orgulloso y hueco *pavo real*; tengamos la elegancia que va unida a la sencillez y el buen gusto, la gracia y el andar majestuoso del *cisne*, encanto de jardines y parques, y que reune a sus bellas cualidades exteriores, rasgos de valor y energía para defender a sus polluelos. Dignos siempre, sin ostentación, ante nuestros superiores, seámoslo igualmente, con bondad y cortesía, para con nuestros subordinados, sin excluir a los sirvientes más modestos.

Evitemos el ridículo; no seamos el hazmereir de nadie. Conservemos nuestra seriedad, sin que ello implique el tener maneras adustas. La seriedad de la conducta no excluye la sonrisa en los labios, ni las naturales y necesarias expansiones de la legítima alegría. Por el contrario, huyamos de la tristeza; que la risa, la saludable risa, sacuda con frecuencia nuestro organismo. Y cuando nos alcance el dolor, pensemos que ello también es necesario, como la vacuna. En el dolor se templa el carácter, preparándonos para vencer, más tarde o más temprano, sin doblegarnos ante los contrastes inevitables. Tengamos la perseverancia del *hornero*, reconstruyendo nuestra casa y nuestro canal cuantas veces fuere menester.

Imitemos a las *aves canoras*, cultivando la voz, evitando cuanto haga nuestra expresión desagradable, y aprendamos también a cantar. Es ese un medio más de ser felices y de difundir a nuestro alrededor el contento. No pretenderemos que digan de nosotros "canta como un *ruiseñor*"; pero nuestro lenguaje no dará lugar a que se diga "brotan de esa boca *sapos y culebras*".

Tengamos siempre el espíritu vigilante del *gallo*, aplicándolo a la conducta con el fin de evitar debilidades y desvíos.

Conservemos siempre la dignidad personal por sobre todas las cosas.

No nos arrastremos jamás como los *reptiles*, perezosos y taimados; no cambiemos de colores como el *camaleón*, destruyendo la voz de la conciencia y pensando sólo en medrar a cualquier precio. Avancemos sin ocultar las armas siempre nobles y dignas de quien las esgrime.

Multipliquemos en cuanto sea posible nuestras aptitudes, para lograr independencia y no ser un *parásito* que viva a expensas de los otros o como el *marisco*, adherido a la roca. Así como teje la *araña* su red para procurarse el alimento, sea nuestra red el conjunto de habilidades que han de proporcionarnos el pan de cada día y han de permitirnos ser útiles a los demás retribuyendo los beneficios recibidos. Pensemos que en todas las esferas de la actividad humana se puede hacer el bien y contribuir al progreso y a la felicidad colectivos, cosechando satisfacciones íntimas. Es a menudo el obrero más pequeño, el más eficaz. ¿Quién es más útil, por ejemplo, el *león*, llamado Rey de los Animales, o la *gallina*, menos aún, la *oveja* o el humilde *gusano de seda*?

El que trabaja es el que vale más. No seamos, entonces, los *zánganos* de la colmena humana, sí no las *abejas* industriosas que trabajan para sí y para los otros con inteligencia y constancia; recomencemos como ellas, resueltamente la tarea, si un accidente inesperado interrumpe y destruye alguna vez nuestra obra; e imitemos a la *hormiga*; recordemos durante la buena estación, mientras seamos jóvenes y fuertes, que la vejez llegará. Tomemos nuestras precauciones para que el invierno de la vida no nos sorprenda en la indigencia.

Por último, tenga la niña la dulzura de la *paloma*, emblema de paz y pureza de corazón, y como la llamada "*mensajera*", sepamos todos, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, elevarnos siempre para orientar nuestra conducta rectamente hacia lo bueno, lo verdadero y lo bello.

PABLO A. PIZZURNO

¡CHIST!



I

¡Tengo yo un ángel tan bello!
¡Con unos labios tan rojos!
Negros, muy negros los ojos;
rubio, muy rubio el cabello.

Junto a la cuna yo miro
su faz dormida y serena,
más blanca que una azucena,
más suave que un suspiro.
En su rostro angelical
brilla el alma candorosa,
como el botón de una rosa
en un vaso de cristal.
Venid; en su boca vierte
el sueño blanda sonrisa,
¡Eh!... no vengáis tan de prisa:
Callad, que no se despierte.

II

¿No veis con qué gracia va
la tierna boca entreabriendo?
Pues siempre que está durmiendo
siempre sonriéndose está.





Murillo Esteban Bartolomé. — Español. (1617-1682)



Van Dyck Antonio. — Flamenco. (1599-1641).



Botticelli Alejandro. — Italiano. (1437-1515).





POR JOSÉ SELGAS

Tiene poco más de un año...
no la beséis... duerme ahora,
y al despertar siempre llora
como si le hicieran daño.
Mirándola estoy dormida,
y me estoy mirando en ella;
la veo como una estrella
en la noche de mi vida.
¡Hermosa niña! ¡Qué suerte
le guardará la fortuna!
No mováis tanto la cuna;
callad, que no se despierte.

III

Es un ángel de hermosura
de esos que una madre sueña;
Tiene la faz tan risueña...
¡y la mirada tan pura!...
¡Con qué indefinible anhelo
miro su tez sonrosada!
¡Es un alma desterrada,
sí, desterrada del cielo!
Más bajo... no habléis tan fuerte;
no turbéis su sueño blando;
¡Sueña! ¿Qué estará soñando?...
¡Callad, que no se despierte!

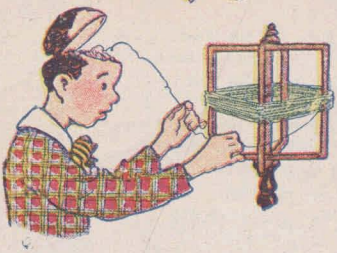


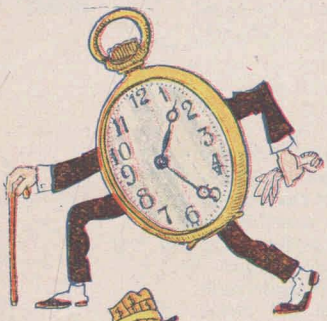
Rembrandt Hermanszoon van Ryn.—Holandés. (1608-1669).

Delacroix Fernando Víctor Eugenio. — Francés. (1799-1863)

Alma Tadema Lorenzo. — Inglés. (Nació en 1836).

FRASES ROMPECABEZAS







oluciones en el próximo número.

CHISTE

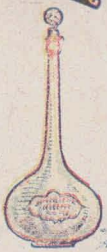
Dos muchachos están comiendo uraznos. Pero los comen apuradi- mos porque aprovechan un des- uido de la mamá para comerlos. no de ellos dice:

—Del apuro, me como hasta los arozos.

—¿Pero tienen?—responde el otro.

¿POR QUÉ?





¿Por qué tienen las botellas el cuello estrecho?

Tienen el cuello más estrecho que la panza: 1º Para facilidad cuando se toman con la mano, pues de otro modo resultaría tarea más difícil. 2º Por la observación de que un cuello demasiado ancho dejaría entrar más cantidad de polvo, que inevitablemente se depositaría sobre el líquido. 3º Porque la misma estrechez del cuello impide la rápida y excesiva evaporación del líquido que contiene la botella.

¿Por qué el fuego arde con más intensidad soplando con un fuelle?

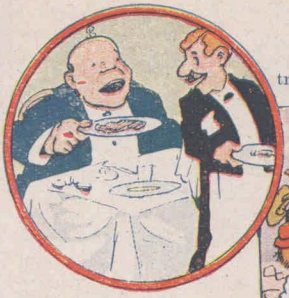
Porque con cada corriente de aire recibe nueva cantidad de oxígeno, el cual, combinándose con el carbono y el hidrógeno, hace que la combustión sea más rápida.

¿Por qué cuando se piensa o se trata de inventar algo, se mira hacia el cielo?

Residiendo la imaginación en la parte anterior de la cabeza, llama hacia ella, por un movimiento en alto, una gran cantidad de partículas vitales que le dan energía.



Solución a la adivinanza: EL CORAZÓN.



En el hotel:

—¡Mozo! Este asado huele mal.

—No se impaciente, señor. Ahora van a funcionar los ventiladores.

—¡Cinco naranjas contra una! ¡Voy a mamá!





—Ricardito: si comes más pastel, estallarás.

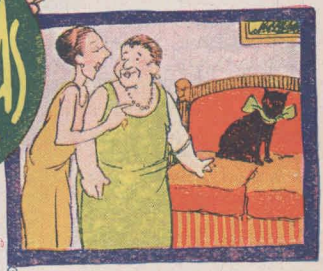
—Bien, mamá; dame el pastel y aléjate.

MISCELÁNEAS



La mamá. — Pero, Pepito, ¿no tienes lengua para pedir las cosas?

El niño. — Sí, mamá; pero no alcanza hasta el turrón.



—Usted debe llamarse Lunes...

—¿Por qué?

—Porque yo me llamo Domingo y usted siempre viene atrás.

—Este gato nos ha costado trescientos pesos.

—Hace quince días me dijiste que había costado ciento...

—Pero desde entonces nos ha comido dos "canarios".



—Te doy veinte centavos por cada beso.

—No, muchas gracias. Gano más tomando aceite de hígado de bacalao.



Cosas que suceden a veces, y que al suceder hacen sudar.

El niño, gritando. — ¡Mamá! ¡Ya hemos pasado la monedа falsa!

Juegos infantiles



YO OS VENDO ESTE CESTILLO

Sentados los jugadores en círculo, el director toma una cajita, una llave o cualquiera otro objeto semejante, y presentándolo al de su derecha, le dice: "Yo os vendo este cestillo: ¿qué ponéis en él?" Y el otro contesta una palabra que rime en él, como un clavel, un pincel, un papel, etc. El primero que contestó, toma la cajita y hace la misma pregunta al que le sigue; de este modo continúa toda la rueda, dos, tres o más veces, advirtiendo que el que no conteste pronto o repita alguna palabra que ya se haya dicho pagará prenda.

EL ALGODÓN VOLANDO

Este juego es sencillísimo. Los jugadores se sientan formando círculo, bastante unidos unos a otros; uno de ellos toma un copito de algodón en rama, lo echa al aire en medio del círculo y sopla para dirigirlo a cualquiera de la reunión. El jugador a quien se dirige el algodón, sopla al instante para lanzarlo a otro lado, pues aquel sobre quien cayere o lo dejase bajar al suelo pagará prenda. No se pueden emplear las manos, ni huir el cuerpo para evitar que el algodón caiga sobre uno, sino únicamente el soplo.



Efemérides



ENERO

1º de 1884. — Se levanta un censo escolar.

4 de 1870. — Se publica en Buenos Aires el primer número del diario "La Nación".

5 de 1857. — Fallece en Buenos Aires el general **Gregorio Aráoz de la Madrid.**

7 de 1830. — Combate de **Ancaste**, en que las fuerzas del coronel **Lobos** fueron derrotadas por las del general **Villafañe.**

9 de 1815. — El general **Alvear** es nombrado, por la **Asamblea Constituyente**, Supremo Director del Estado.

11 de 1811. — Se publica un decreto reglamentando la prohibición del tráfico de negros.

12 de 1822. — El general **San Martín** crea en el Perú la **Orden del Sol**, para premiar los servicios prestados a la causa de la Independencia.

13 de 1877. — Se fabrica en Buenos Aires el primer pliego de papel.

15 de 1877. — Primera Exposición Industrial en Buenos Aires.

PERSONAJES DE LEYENDA



La Cenicienta era una niña preciosa, hija única de un viudo que se había casado en segundas nupcias con una viuda que tenía dos hijas. El padre, que andaba todo el día ocupado en sus negocios, volvía a casa tarde, se acostaba y no sabía nada acerca de los malos tratos que la viuda y sus dos hijas daban a Cenicienta. Se me olvidaba deciros que la viuda y sus hijas, eran tan feas como perversas.

Cenicienta no se llamaba así; pero su madrastra le había puesto ese nombre, porque como la obligaba a hacer todos los menesteres domésticos, es natural que no podía andar con sus vestidos limpios. ¡Pobre Cenicienta! Cuando el cuco del reloj se asomaba cinco o seis veces a su ventanilla para dar la hora, ya hacía rato que la desdichada niña había encendido la lumbre, barrido los patios, y hecho otros quehaceres.

Mas dejemos de lado sus sufrimientos, y pasemos a lo interesante de su historia:

Cierto día, el hijo del rey dió un baile en su palacio, y como la familia de la Cenicienta era muy distinguida, figuró entre los invitados.

La mamá se acicaló, y adornó a sus niñas con los mejores trajes y joyas.

Excuso deciros que Cenicienta fué la encargada de lustrarles los zapatos, hacerles los moñitos en las cintas, peinarlas y empolvarlas.

Pero... tuvo que quedarse en casa, muy a su pesar.

A penas hubieron salido todas, Cenicienta, que quedó llorando, se vió sorprendida por la presencia de su madrina, quien, según la leyenda, era una hada.

Y entonces, por arte de birlibirloque, la madrina con una calabaza hizo una gran carroza, y convirtió a una rata y seis ratoncillos en un cochero y seis caballos; de seis lagartijas hizo seis lacayos y con las ropas harapientas de su ahijada, confeccionó un maravilloso traje.

Así Cenicienta, deslumbrando a todos, y sin ser reconocida por ninguno, concurrió al baile real donde su belleza despertó la admiración de los hombres y la envidia de las mujeres, especialmente de su madrastra y hermanastras, quienes sufrieron lo indecible al ver que logró bailar con el príncipe, quien se enamoró de ella.

En la misma forma concurrió a un segundo baile; pero como tenía que retirarse antes de las doce, al hacerlo en forma apurada perdió un zapato.

El príncipe, que se había enamorado de la hermosa desconocida, corrió tras ella; pero como había desaparecido, se vió obligado a hacer probar el zapato a todas las muchachas del país, para encontrar a la dueña.

Todas las que se lo probaron fracasaron.

Las hermanastras de Cenicienta se torturaron los pies sin obtener resultado alguno, y cuando aquella quiso probarse el zapatito, soltaron la risa; pero ante el asombro general, Cenicienta se lo calzó divinamente.

El príncipe comprendió que ella era la dueña, la tomó por esposa, vivieron felices... y comieron perdices.

CURIOSIDADES DEL REINO ANIMAL



—La infatigable **golondrina** recorre 120 kilómetros por hora, y otro tanto la **paloma**, desafiando las tempestades con una temeridad admirable.

—Los **cerdos** experimentan una invencible repugnancia hacia los **perros**, que extienden hasta los cadáveres de los mismos; pues comen los restos, aun putrefactos, de cualquier animal, menos los de los perros.

—El **gasterosteo** es un pececillo del tamaño del dedo meñique que posee curiosas costumbres. Construye un nido como los pájaros, sirviéndose de su boca para tejer ramitas que pega con una materia aglutinante que segrega. Mientras la hembra deposita los huevos, el gasterosteo permanece de centinela, y cuando los hijuelos aparecen, el amante padre les va franqueando la puerta según su desarrollo.



—Un **camello** cargado no anda más de 40 kilómetros por día. Cuando sólo se emplea para locomoción rápida, puede andar de 96 a 140 kilómetros cada día.

—El **canguro**, que alcanza tamaños considerables, es el animal que, en proporción, nace más pequeño. Los canguros recién nacidos tienen el tamaño de un ratoncito.

—Las **águilas** son aves muy voraces. En Alaska se ha dictado una ordenanza para favorecer su exterminio en razón de la enorme cantidad de caza y de pesca que destruye esta rapaz.

—Las **gallinas blancas**, dándoles a comer pimienta de Cayena pueden servir como barómetros. Sus plumas toman entonces un color rosa que varía según la cantidad de vapor acuoso suspendido en la atmósfera.



—Los **loros** aprenden más pronto a hablar si se les enseña a obscuras.

—Los **cuervos**, matan al compañero culpable de algún acto odioso.



LA PEQUEÑA COCINERITA

COMPOTA DE NARANJAS

Para dos naranjas de tamaño mediano, se necesita medio kilogramo de azúcar. Una vez mondadas las naranjas, a las que se le debe dejar la parte blanca de la cáscara, se dividen en pedazos, se les quita las pepitas y se echan en agua fresca. Luego se cuecen en otra agua, y cuando están tiernas se sacan y ponen aparte. En seguida se hierven en almíbar con punto de pequeño baño, y después de algunos hervores, se retiran del fuego, dejándolas en el almíbar hasta el día siguiente. Dánseles nuevos hervores y se dejan otras 24 horas en el almíbar. Después se echan en las compoteras los cascos solos y se da al almíbar el *punto de capa*, echándole, una vez frío, sobre las frutas.







GRANDES HOMBRES

Laplace

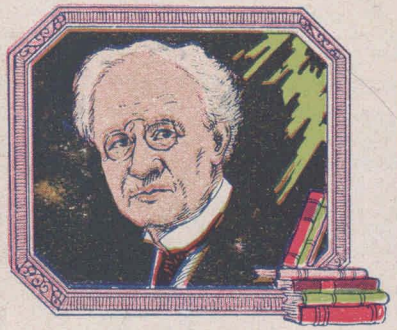
PEDRO SIMÓN LAPLACE, llamado por muchos el Newton francés, nació en una aldea del Departamento de Calvados en 1749. Era hijo de un humilde labrador, y difícil era prever que aquel niño, destinado por la condición de sus padres a las nobles; pero rudas faenas agrícolas, había de ser con el tiempo uno de los hombres más ilustres de la Francia moderna. Gracias al apoyo de unas personas caritativas, que habían podido apreciar las brillantes y precoces dotes del muchacho, entró en un colegio de Caen, donde pronto se distinguió por su afición a las matemáticas.

Después de proseguir, con gran aprovechamiento, sus estudios en un colegio establecido en su pueblo natal, resolvió trasladarse a París, donde el célebre filósofo D'Alembert, entusiasmado por el texto de una carta que Laplace le escribió, en la que trataba de las cuestiones más arduas y difíciles de la mecánica, influyó para que casi en seguida obtuviera el nombramiento de profesor de la Escuela Militar, cuando aun no contaba veinte años de edad. Pronto sus originales y profundos trabajos le dieron renombre, no sólo en París, sino también en los principales centros científicos de toda Europa.

Su obra maestra inmortal, la que le dió en el campo de la Astronomía y de las Matemáticas categoría semejante a la de Newton, Keplero, Galileo, Leibnitz y demás genios ilustres que con sus invenciones y descubrimientos abrieron el camino de la ciencia moderna, fué el TRATADO DE LA MECÁNICA CELESTE, obra que fué traducida a casi todos los idiomas civilizados. Esta obra, que algunos han calificado de Enciclopedia astronómico-matemática del siglo XVIII, resume de modo magistral las investigaciones y trabajos que habían realizado los más grandes sabios sobre las consecuencias del principio de la gravitación universal y el movimiento de los planetas. Sentó conclusiones importantísimas y llegó a formular su célebre teoría sobre la formación del sistema planetario, que todos los que han hecho estudios elementales de Física y de Historia Natural conocen.

Publicó además Laplace muchos otros trabajos, algunos de importancia tal que, basándose en uno de ellos, descubrió Le Verrier el planeta Neptuno, por medio del cálculo. Mezclado en las luchas políticas de la borrascosa época en que vivió, experimentó muchos disgustos y contrariedades, retirándose al final de su vida a una casa de campo en Arceuil donde murió a los sesenta y ocho años de edad.

EDUCACIONISTAS ARGENTINOS





PABLO A. PIZZURNO

El profesor Pablo A. Pizzurno, es una de las glorias mundiales vivientes de la cultura. Cualquier país, por más adelantado que se halle en cuestiones educacionales, podría recibir lecciones y consejos de este sabio maestro, y honrarse contándolo en el número de sus hijos predilectos. En la República Argentina, entre los educadores y los hombres de ciencia, Pablo A. Pizzurno es un apóstol a quien se oye con veneración y de quien se recogen sanas y eficaces orientaciones.

Cuarenta y cuatro años, no interrumpidos, de consagración amorosa a la cultura pública, desde la cátedra, la prensa, y los cargos más elevados; dando millares de conferencias, de un extremo al otro del país y en el extranjero; iniciando o tomando participación principal en asociaciones y congresos científicos; publicando libros, revistas, folletos, etc.; toda esa labor que sigue todavía, a pesar de hallarse jubilado, no cabe en una breve noticia.

Desde profesor de grado y catedrático en Escuelas Normales y Colegios Nacionales, director de escuelas elementales y superiores, hasta Rector de institutos de enseñanza secundaria, Director de la Escuela Normal de Profesores, Inspector Técnico General de la Capital, Inspector General de Enseñanza Secundaria, normal y especial de la República, el profesor Pizzurno ha pasado por todos los cargos de la enseñanza, inclusive los de Consejero y Presidente de Consejos escolares de la Capital y generales de varias provincias, acumulando, así, una enorme experiencia que, repetimos, continúa poniendo, gratuitamente, al servicio del país con la misma fe y entusiasmo de la juventud, enseñando el bien, la salud física y moral, el amor al trabajo perseverante, el culto de la belleza y el optimismo alentador. Esto y mucho más es Pablo A. Pizzurno.

CARMEN S. DE PANDOLFINI

El alma femenina, tan llena de exquisiteces y delicadezas, y tan sensible a la belleza, el bien y el amor, tiene su más genuina representante en esta eminente educadora, que ha dedicado su vida al culto de la enseñanza y al cultivo de la inteligencia de la mujer. Doña Carmen S de Pandolfini, nos presenta los más variados matices que puede ofrecer el alma latina. Literata de fibra, periodista, conferenciante, profesora de primera y segunda enseñanza, autora de numerosos trabajos relacionados con la educación de la mujer en el hogar, etc., tan pronto se le ve en los talleres de las fábricas portadora de la palabra de aliento y los consejos sanos a las obreras, como se le encuentra en los salones de las más altas esferas, llevando la palabra de la sabiduría y de la bondad.

Es por ello que sus virtudes han sido reconocidas no ha mucho, honrándola con el alto cargo de vocal del Consejo Nacional de Educación, puesto que fué escalado por primera vez por una mujer.

La labor de esta ilustre dama, que es actualmente una figura de relieve mundial en el campo de la cultura, es imposible de encerrar en la estrechez de estas líneas. Después de haber ocupado los más variados cargos directivos en la enseñanza, el 25 de octubre de 1924 le rindió un homenaje nacional la Liga Argentina de Educación. Ocupa en la actualidad el cargo de Directora de la Escuela Profesional y del Hogar de Buenos Aires donde realiza una labor fecunda, y en medio de una vida activísima que abarca el periodismo, las narraciones de cuentos infantiles por radio y en el Instituto de Ciegos, y muchas otras ocupaciones altamente morales y nobles, se destaca la venerable figura de la "dulce y encantadora señora Carmen S. de Pandolfini", como la llamó la notable escritora sueca Elza Thulin.

Año VII. BUENOS AIRES, enero 16 de 1927 Nº

PERSONAJES DE LEYENDA

ALADINO

DITADO POR LA FABRICA
CAFES, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
SOCIEDAD ANONIMA
SAINT
MONTEVIDEO



COLIBRÍ
PAGINAS PARA LOS NIÑOS

Cachalote se divierte





Como es facil observar,
quiere a Tachuela embromar.



A un grifo, que es un primor,
lo transforma en un señor.



Con la palanca y un guante,
simula un brazo elegante.



Ve a Tachuela por la esquina,
y se esconde en una tina.



Corto de vista, Tachuela
lo saluda sin cautela.



Y en vez de haber embromado...
¡Cachalote se ha bañado!

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

Los Ciegos y los Libros

Gisberta S. de Kurth



DOS grandes placeres artísticos embellecen la vida de los ciegos: la música y la buena lectura. Es la primera, para ellos, una delectación que pueden renovar a su gusto pues, sabido es, casi todos los ciegos saben componer o interpretar hermosas melodías en algún instrumento musical.

Mas, para leer, necesitan libros copiados especialmente para ellos. Y son escasos, muy escasos esos libros, porque los niños que tienen la dicha de ver, los jóvenes y aun las damas que, a veces, quisieran emplear en el bien y provechosamente sus momentos desocupados, ignoran que una hora, media hora diaria que dedicaren a escribir para los ciegos, representaría haber copiado un libro al cabo de un año. Si tal hicieren se llenarían las bibliotecas de los que no tienen la ventura de ver el mundo de la luz y de los colores, y no pueden leer las abundantes obras literarias que ilustran y recrean a los videntes.

¡Y es tan fácil escribir para los ciegos! Toda la dificultad consiste en conocer el alfabeto del sistema Braille y en saber manejar la pauta y el punzón que ha de fijar los puntos en relieve. Y eso se aprende ¡asombraos! en un solo día, en una hora quizás. Después, solamente es necesario un poco de perseverancia para dedicar a esa tarea algunos minutos que tal vez se perderían en trivialidades, y tener conciencia del mucho bien que se hace al ir sembrando de puntos en relieve las páginas que han de deleitar e instruir a los que tienen los ojos muertos para la luz. La gratitud de miles de ciegos, que leerán esos libros en las bibliotecas que les están destinadas, es una bendición para los que bondadosamente, les consagraron un poco de su tiempo.



En los ciegos, el tacto suple a la vista. Las yemas de sus dedos son sus ojos. Por eso, la escritura para ellos ha de hacerse en relieve.

El punzón, manejado dentro de la pauta de metal, deja sobre el papel puntos en relieve que, combinados, forman las diferentes letras del alfabeto Braille.

Los ciegos pasan suavemente las yemas de los dedos sobre esos signos, y leen tan placentera y fácilmente como lo hacen en sus libros impresos los niños que tienen la fortuna de ver.

¡Nada agradece tanto un ciego que sabe leer, como un buen libro escrito en relieve!

Imaginaos cual será su placer, pensando que experimentáis vosotros a cada momento con la lectura de diarios, revistas, novelas, narraciones, cuentos, etc. Si vosotros, que tenéis la dicha inmensa de ver, sentís un vivo deleite con la buena lectura, suponed la satisfacción sin límites que inundará el corazón y el espíritu del que se halla privado de la vista.

Asombra, también, ver la facilidad con que los niños ciegos escriben a su vez valiéndose de la pauta y el punzón.

Y al encuadernar ellos mismos esas páginas que tan gratos momentos les dan y que tan difícilmente consiguen, las protegen de la destrucción.

No es de extrañar, pues, que realicen esa tarea con amor y pulcritud.

Un Centro creado para continuar la vida cultural de los que egresan del Instituto Nacional, la "Biblioteca Argentina para Ciegos", ha reunido ya muchas obras literarias y espera del buen corazón de los videntes, la ayuda que necesitan los que no ven.

El que escribe una página para los ciegos, les ofrece un rayo de luz, les da una muestra de simpatía. El que copia un libro para ellos da un tesoro y todos podemos tener esa bondad. Basta quererlo.





RAMIRO vivía con sus padres, propietarios, riquísimos en extremo, en una hermosa mansión situada en un delicioso campo, a un kilómetro de distancia de aquel pueblecillo de blancas casitas.

Aquella mañana, la más hermosa de todos los jueves que durante la primavera habían transcurrido, salía el muchacho presuroso de su morada, con dirección a la escuela del pueblo. Iba más aseado que de costumbre, porque don Lucas, el maestro tan simpático y amable como inteligente y bondadoso, les había dicho el día anterior que había de pasar revista.

Por tal motivo, llevaba sus rubios cabellos primorosamente peinados, las uñas bien cortadas y limpias, los zapatos brillantes, y su traje, limpio y bien planchado.

No tardó en llegar al pequeño pueblecillo, y ya iba a entrar en la plaza de la iglesia, frente a cuya puerta se hallaban las escuelas de niños y niñas, cuando, al volver la esquina del sagrado recinto, vió a una ancianita, la cual al faltarle el apoyo de su cayado, cayó sentada junto a la acera del templo. Hizo la desdichada esfuerzos para ponerse de pie; mas todos ellos fueron en vano. Entonces, advirtiendo a Ramiro, pidióle su ayuda, haciéndole una seña con su mano. Pero Ramiro, travieso y burlón, se negó a prestarle ayuda, lanzando una enorme carcajada, y diciendo de este modo:

—¡Cualquiera puede acercarse a usted, siendo como es, que hace lo menos dos años que no ha variado de camisa! No quiero manchar mi traje al acercarme a sus ropas, ni mucho menos tocarla con mis manos. Pida, pues ese favor a otra persona tan plebeya como usted.

Y, como si la anciana fuera un ser sin alma, se alejó de ella el perverso muchacho.

La casualidad hizo que don Lucas, habiéndosele parado su reloj, fuera a asomarse a una de las dos rejas que había en la escuela, en la parte que daba a la plaza, para ver la hora que era en el gran reloj de la pared de la iglesia, toda ella de piedra picada, con su torre de rojo ladrillo en uno de sus ángulos.

Don Lucas no era curioso, y, por lo tanto, jamás miraba a la calle, por más veces que se asomara a la reja, ya para ver la hora, ya para presenciar aquella bandada de alegres gorriones, que todas las tardes se instalaban en las ramas de aquel gran olmo, que en medio de la plaza se encuentra, dando un concierto tan armonioso como agradable. Pero en aquella ocasión, al oír la carcajada infantil, no pudo por menos que poner su mirada en el punto donde parecía haberse producido ésta. Y vió a Ramiro y a la pobre an-

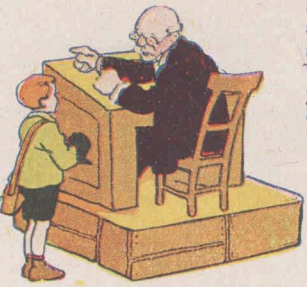






ciana y oyó la contestación que le había dado el muchacho al serle solicitada su ayuda.

El buen maestro sabía ya hacía tiempo que aquel muchacho era muy travieso y burlón; pero, hasta entonces, había ignorado su perversidad...



Y haciendo como que nada había visto, se dirigió a la plataforma, donde quedó sentado junto a la mesa de trabajo.

Se oyó entonces el picaporte de la puerta y apareció ante ella Ramiro, el cual se dirigió airoso hacia el profesor, postrándose ante él,dándole a entender su curiosidad y aseo respecto a la higiene.

Miróle el profesor muy seriamente, y así le dijo:

—Admiro tu buen aseo; pero tengo que decirte que hoy vienes más manchado que nunca.

Ramiro sintió un estremecimiento en todo su cuerpo; pero su rostro siguió sereno.

—Sí—prosiguió don Lucas—; llevas exteriormente todo muy limpio; pero, en cambio, traes manchada tu conciencia. Jamás, al no verlo por mis propios ojos, hubiera creído que tú retiras tus auxilios para los pobres y te tienes a menos de tocarlos, repugnándote su miseria. Eso es de tener muy mal corazón. ¿Te agradaría a tí el sentirte despreciado por los ricos, siendo tú un triste mendigo?

Aprende a respetar y a querer al inválido lo mismo o más que al poderoso y verás cómo tu corazón de niño se reviste de la más pura alegría. A ver si haces honor a mi consejo, y no sólo te lo agradecerán tus padres, sino todos, Dios y yo. Y ahora, corre a tu sitio y estudia tus lecciones, que ya se va haciendo tarde.

Cabizbajo y con paso lento, se dirigió el muchacho a su mesa, donde tanto hacía sufrir a sus pobres compañeros, y sacando de su cartera los libros que señalaba el programa del día, púsose a estudiar, al parecer con atención.

* * *

La campana mayor de la torre, de rojo ladrillo, produjo doce golpes seguidos, dando a entender a los habitantes del pueblo que tal número era la hora del día.

Pronto se oyeron varias voces, entre ellas llamamientos, gritos y sonrisas; eran los niños de la escuela que, a su salida de la misma habían llenado la plaza. Siguieron luego las niñas, las que ya más formales, sin detenerse un momento ni articular palabra, fueron tomando cada una la dirección de sus respectivas casas.

Ramiro, aquel día, no se detuvo en la plaza para obligar a otros niños a que se pelearan con él, como diariamente hacía, por temor de ser visto por su maestro. Tomó, pues, el camino que conducía a la vivienda de sus padres, y empezó a caminar de prisa, y, de tal modo, que al ser advertido por alguien, hubiérase creído que lo perseguían.



Antes de llegar a la vivienda campestre, se encontraban dos anchas carreteras, las que al cruzarse en forma de cruz formaban cuatro caminos; cada cual conducía a un

punto distinto. Al llegar a aquél Ramiro, le salió al encuentro un hombre, humildemente vestido, el cual, con el mayor interés, preguntó al muchacho.

—Díme, niño, es urgentísimo: ¿cuál es el camino que conduce a Villazopenca?

Y Ramiro, siempre hambriento de cometer maldades, olvidando las palabras de su maestro, en vez de decir al buen hombre que tomara el camino Norte, como así lo era, indicóle que siguiera el Sur.

El pobre hombre, sin sospechar el engaño, se perdió pronto de vista por el camino indicado.

Y una vez, al sentirse cometedor de una mala acción, era su único arrepentimiento la risa, inundando su boca estrepitosas carcajadas. Así, pues, riendo, llegó a su casa, donde advirtió un silencio extraordinario. Subióse extrañado al primer piso y llamó en voz alta a su buena madre; pero fué el padre quien salió al momento, sobresaltado, diciendo a su hijo en voz baja y temblorosa:



—Cállate, hijo mío; acaba de caer repentinamente enferma y de cuidado tu madre; no grites, por favor, no vaya a ponerse peor. Por lo pronto, un amigo mío, que hace poco ha llegado a nuestra casa, al advertir la falta de un médico, ya que a mí no me era posible el ir, se ha marchado a Villazopenca, donde, como sabes, se encuentran los médicos más cercanos a nosotros.

Ramiro se quedó asombrado al oír lo que su padre decía, y recordar que acababa de engañar al mismo hombre de quien su padre le hablaba.

¿Y quién no decía que la perversidad del hijo podría costar la vida a su madre?

Uno tras otro, miles de pensamientos terribles pasaron por la mente de aquel muchacho.

Sin sospechar en nada, el padre lo cogió de la mano y lo entró en la habitación donde, tendida en su lecho, permanecía la madre.

Más, antes que a su madre, vió a una mujer, sentada junto a cabecera de la enferma, con cuya presencia se trastornó otro tanto el muchacho.

—Padre — dijo — ¿quién es esa mujer?

—Es una buena ancianita, sin cuya ayuda quizá a estas horas ya te encontraras sin madre...

Y júzguese del espanto de Ramiro al reconocer en aquella anciana la misma a quien horas antes no había querido ofrecer su ayuda.

* * *

Si grande, peligrosa y temible fué la enfermedad de la madre, nada menos fué la del hijo, cuya vida estuvo a punto de perder, al sentir el remordimiento de su conciencia y caer sobre su rostro el manto de la vergüenza.

Gracias a la amabilidad del buen amigo, si no de un punto de otro, llevó ante la enferma a un médico, y ésta, gracias a la ciencia, quedó pronto salvada.

Ramiro se arrepintió con fervor de sus maldades; fué luego un hijo modelo, y a aquella anciana, que desde aquel día espantoso no salió de aquella vivienda, la consideró como abuela.

Y don Lucas dice que hoy, en su escuela, es el primer alumno, por estudioso y por sus sentimientos.

Martín GRACIA Y MARTIN.

Juegos al aire libre



LA RULETA

Intervienen en este juego, ocho jugadores: los cuatro más pequeños se sientan en el suelo con las piernas extendidas, pies contra pies, formando una cruz. Los otros cuatro jugadores, de pie, llenan los intervalos libres que dejan los pequeños, que son cuatro, y agarran a éstos de la mano, de manera que forman entre todos una rueda.

A la palabra "¡atención!", pronunciada por uno de los grandes, los cuatro jugadores pequeños separan las piernas del suelo, procurando poner el cuerpo inflexible, y formando con él una línea inclinada. Únicamente los pies deben descansar en el suelo, los que no podrán deslizarse, si están bien apoyados, porque los pies de uno detienen a los del otro.

A la orden "¡marchen!", dada por uno de los pequeños, los jugadores grandes giran rápidamente hacia la derecha o hacia la izquierda, hasta que los pequeños hayan desunido los pies. Cuando los ocho jugadores son del mismo tamaño, después de cierto número de vueltas se cambian los papeles: los "giradores" pasan a ser "girados".

¿Por qué se mantienen derechas los bicicletas

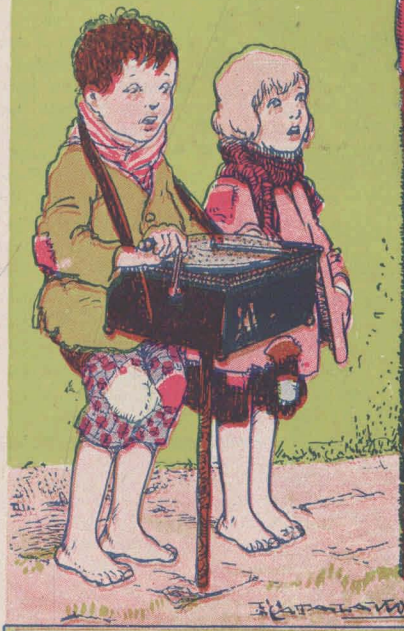


He aquí uno de los placeres favoritos de muchos niños. Andar en bicicleta; pero como todo placer, éste de andar en bicicleta tiene, a su vez, su contrariedad.

La bicicleta no puede mantenerse en pie, derecha, si no está en movimiento. Parada, como no la sostenga alguien, cae al suelo. Pero ¿por qué se mantiene derecha una bicicleta? Es fácil la contestación. Una bicicleta no se mantiene en pie como no esté en movimiento. También la rueda, el aro de un niño, no se mantiene en pie, derecho, si no está andando, rodando. La causa de este equilibrio hay que buscarla, en este caso, en las leyes del movimiento, que descubrió un sabio matemático inglés, llamado Newton. Y esas leyes nos dicen que un cuerpo puesto en movimiento seguirá moviéndose en la misma dirección, continuamente, con igual velocidad, mientras otra fuerza no se oponga a ello. Aquí está, precisamente, la razón de la estabilidad de la bicicleta. Ésta como el aro, es un cuerpo puesto en movimiento, que camina en una misma dirección y que seguirá así, directo, si otra fuerza no se opone a ello.

La desviación del cuerpo de la persona que va en la bicicleta, una piedra, el menor obstáculo, hacen variar la dirección de la bicicleta y si no se consigue una nueva dirección, la máquina cae indefectiblemente.

LA ANCIANA DEL ORGANILLO



MURIÓ el padre en una guerra,
y la madre en el martirio...
y sus pobres pequeñuelos
se encontraron sin abrigo;
una anciana miserable
les recogió con cariño
y les dió del pan ganado
al compás del organillo.

¡Eran dos los pobres huérfanos!
hermosos como angelitos,
sus cabellos eran rubios
como los granos del trigo;
celestes eran sus ojos
como los sueños del niño...
mas, tenían triste el alma
como el ¡ay! del organillo.

¡Cuál llamaron a la madre
llorando los pobrecitos!...
¡cuál se estaban de rodillas
delante del Crucifijo!...
una mujer al mirarlos
pensaba en sus muertos hijos
y sollozaba... ¿quién era?...
¡la anciana del organillo!

POETAS



Musset, Luis Carlos Alfredo de.—Francés. (1810-1857).



Leopardi Jacobo, conde de.—Italiano. (1798-1837).



Bécquer Gustavo Adolfo Domínguez.—Español. (1836-1870).

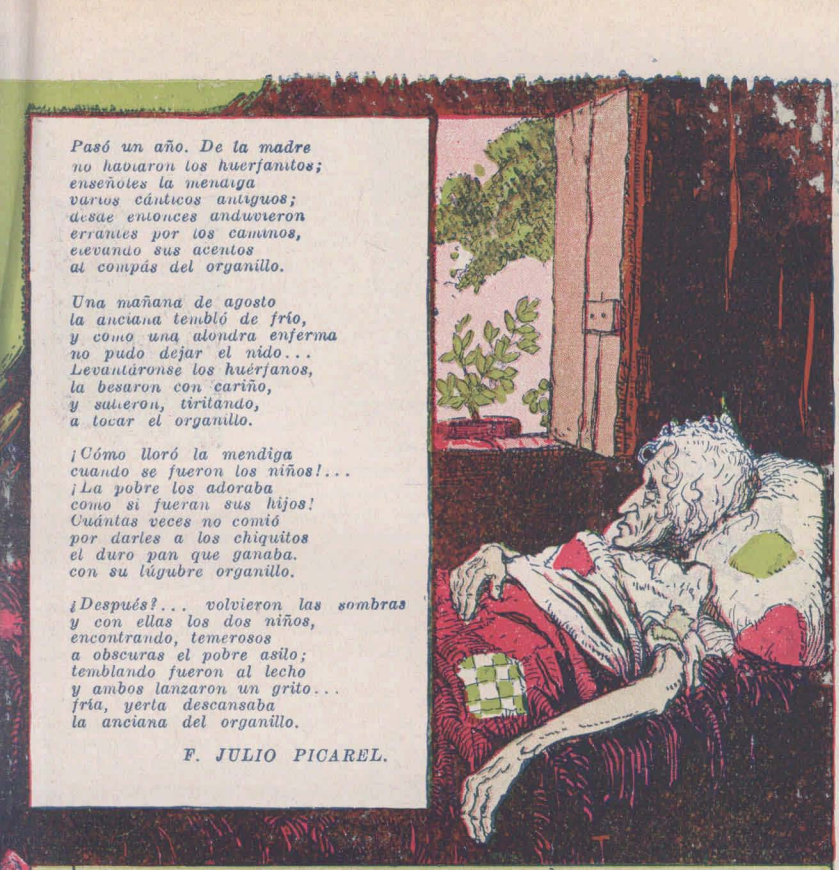
Pasó un año. De la madre
no hablaron los huerfanitos;
enseñóles la mendiga
varios cánticos antiguos;
desde entonces anduvieron
errantes por los caminos,
elevando sus acentos
al compás del organillo.

Una mañana de agosto
la anciana tembló de frío,
y como una alondra enferma
no pudo dejar el nido...
Levantáronse los huérfanos,
la besaron con cariño,
y salieron, tiritando,
a tocar el organillo.

¡Cómo lloró la mendiga
cuando se fueron los niños!...
¡La pobre los adoraba
como si fueran sus hijos!
Cuántas veces no comió
por darles a los chiquitos
el duro pan que ganaba
con su lúgubre organillo.

¿Después?... volvieron las sombras
y con ellas los dos niños,
encontrando, temerosos
a obscuras el pobre asilo;
temblando fueron al lecho
y ambos lanzaron un grito...
fría, yerta descansaba
la anciana del organillo.

F. JULIO PICAREL.



ILUSTRES



Andrade Olegario Víctor. — Argentino. (Murió en 1884).



Byron Jorge Noel Gordon, lard. — Inglés. (1788-1824).

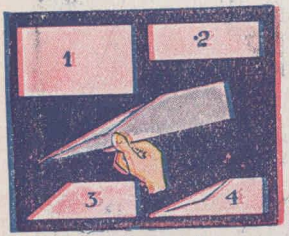


Berro Adolfo. —Uruguayo. (1819-1841).



Entretenimientos

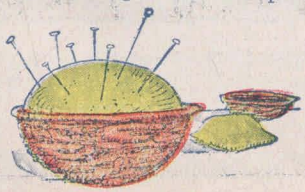
LA FLECHA.— Cortad en papel un cuadrilátero rectángulo (1) y doblad o por la mitad en el sentido longitudinal (2). Después doblad las dos puntas libres de un extremo hasta que el lado lateral coincida con la base (3) y por último, las nuevas puntas obtusas que se han formado dobladlas sobre las anteriores, desde el vértice hasta cierta distancia del lado lateral, que hemos dejado intacto (4). Tomando entonces el papel, como indica el dibujo, y arrojándolo, sale disparado cortando el aire como una flecha.



EL ALFILETERO. — Con la mitad de una cáscara de nuez y una pequeña almohadilla rellena con lana o algodón, podéis construir este alfiletero para el cuarto de costura de vuestra casita de muñecas y hasta para el cuarto de costura de vuestras mamás.

CON LA CÁSCARA DE HUEVO. —Vaciad un huevo por el extremo puntiagudo, luego de haber practicado en él un agujerito; llenadlo de arcilla u otra substancia conveniente y colocadle un pie de madera como indica el dibujo pequeño. Pintad una cara sobre un lado de la cáscara y agregadle el cabello en la parte superior, que puede ser natural o imitado con barba de choclo. Disimulad la parte inferior plegando un papel en forma de pantalla y colocadlo a modo de cuello; montad este objeto sobre una caja de cartón, como se ve en el dibujo grande, y tendréis un muñequito que bien puede servir de adorno a cualquier mueble.





EL CORCHO MUSICAL. — Buscad un corcho nuevo que no tenga ninguna resquebrajadura, sujetadlo en la boca teniendo los labios muy apretados contra él, de manera que su extremo se apoye contra los dientes, los que deben estarse tocando, los de arriba con los de abajo. La figura superior aclara bien este punto. Hecho esto, tomad dos cucharas y golpead con ellas el otro extremo del corcho. Al hacer esto aumentad y disminuid alternativamente la presión que se ejerce con los labios sobre el corcho, con lo que se obtendrán sonidos musicales de distintas intensidades y alturas. Con un poco de práctica, pueden ejecutarse melodías sencillas en tan original instrumento.



PERSONAJES DE LEYENDA

ALADINO



¿Quién que haya leído los maravillosos cuentos de "Las Mil y una noches", no conoce a Aladino y su lámpara? Aladino era, según dicen esos relatos, un muchacho chino; pero completamente árabe por su carácter. Era indolente, tanto, que ora se le veía sentado en el obscuro rincón de un cafetín, ora en el pórtico mal oliente de una fonda, indiferente a todo, satisfecho de su modo de vivir, aguardando pacientemente la llegada del desastre o de la fortuna. Para él todo era igual. Y así llegó hasta Aladino la fortuna. Un día, un mago africano fingiéndose tío suyo, se le acercó, tratando de captarse su confianza. Logrado su objeto, llevólo a un campo donde esperaba servirse de él como auxiliar para ciertas operaciones de magia. Aladino tenía que bajar a un subterráneo y buscar en él una lámpara maravillosa, cuya existencia conocía el mago. Aladino bajó al subterráneo, llevando como talismán contra el peligro un anillo que le entregó su falso tío. Hallada la lámpara, Aladino se negó a entregarla, si el mago no lo sacaba del subterráneo, lugar donde éste quería dejarlo para siempre. El mago, en esta situación, hizo con uno de sus conjuros, que la entrada de la cueva se cerrase sobre la cabeza de Aladino. El muchacho permaneció allí dos días, sin comer ni beber: al tercero, habiendo frotado sin intención el anillo del mago, apareciósele un genio gigantesco. —"¿Qué quieres? — dijo éste. —"Aquí me tienes pronto a obedecerte como tu esclavo y esclavo de todos los que tienen el anillo en el dedo, yo y los demás esclavos del anillo". Aladino, con serenidad pidió que lo llevasen junto a su madre, lo que fué ejecutado de inmediato. Aladino llevó consigo la lámpara, pero al limpiarla la madre con el propósito de venderla, se le presentó otro genio que dijo:— "¿Qué quieres? Aquí me tienes pronto a obedecerte como esclavo tuyo y de cuantos tienen la lámpara en la mano, yo y los demás esclavos de la lámpara." Aladino y la madre, pidieron de comer: después, poco a poco fueron procurándose grandes riquezas. El antiguo holgazán se convirtió en un importante personaje, a extremo que se casó con la hija del Sultán. El mago africano quiso apoderarse de la lámpara y de la princesa; pero Aladino, con el anillo deshizo las maquinaciones del mago, que murió envenenado. Un hermano del mago quiso vengarse pero Aladino triunfó nuevamente, disfrutando desde entonces de toda tranquilidad, en medio de una prosperidad nunca interrumpida, dueño y señor de la lámpara maravillosa



¡Cuántas veces en la vida, podemos ver la lámpara maravillosa de Aladino en el deber cumplido!

Miscelánea



—Trabajas muy poco, hijo mío; olvidas que el trabajo debe ser para tí un placer.

—Lo es, papá; pero siguiendo tus consejos, no quiero entregarme constantemente al placer.



El muchacho (*con desprecio*). —Dime, ¿tu mamá se ha metido a lavandera?

El vecino. — Sí. Desde que tu padre está preso, no hay temor de dejar la ropa tendida.



—¡Le pegaron estando bajo el poder del vino?

—No, señor; estaba debajo de la cama.

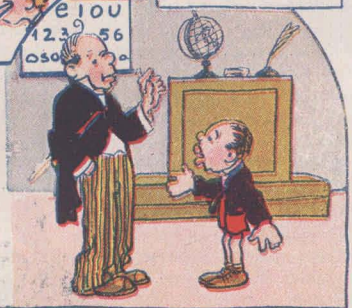


Despistando:

El muchacho (que ha solicitado permiso por enfermedad, al notar la presencia de su patrón cerca de la ventanilla).—¡Quisiera indicarme, señor, dónde queda el cementerio?

—¡De qué son los colmillos de los elefantes?

—Antes eran de marfil; pero ahora son generalmente de una imitación.





En un tribunal.

—¡Hable el prevenido!

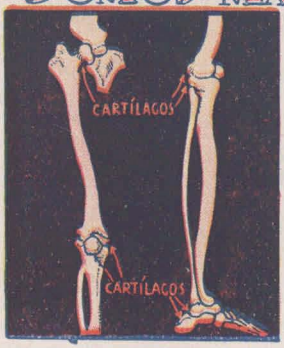
—Señor, juez, le aseguro que si yo fuese prevenido no estaría aquí.

—Vamos a ver si me dices lo que es sintaxis.

—Sí, señor: un conductor de automóvil que no tiene automóvil.



¿CUANDO SOMOS MÁS ALTOS?



Por la mañana, aunque os parezca mentira, tenemos más estatura que por la noche. Esta es una verdad. Todos nosotros somos más altos al levantarnos, al echarnos de la cama, que al acostarnos. La diferencia es pequeña, y por este motivo no la podemos percibir. Sin embargo, cuando hemos estado mucho tiempo en la cama, aquejados por algún mal, nos sentimos, al levantarnos, más altos que de costumbre. La enfermedad, decimos entonces, nos ha servido para crecer. El motivo de este aumento y disminución de estatura está precisamente en los huesos, y más principalmente en nuestra columna vertebral.

La columna vertebral arranca de la parte inferior de nuestra cabeza y corre a lo largo de nuestra espalda. Está formada por la unión de pequeñas vértebras. Pues bien: estas vértebras se hallan unas sobre otras, teniendo en sus junturas o coyunturas una substancia blanda, cartilaginosa, como goma. Es muy natural que esa substancia, siendo blanda como es, se aplaste, disminuya de tamaño durante el día, debido al peso de las demás vértebras que la oprimen. De noche, en cambio, al reposar nuestro cuerpo, los cartílagos se distienden, recobran su verdadero y natural tamaño, se alargan. Por este motivo, al levantarnos tenemos más estatura. Si nos tallamos por la mañana y por la noche, habrá entre ambas mediciones una diferencia más o menos grande; pero siempre habrá una diferencia.

EFEMÉRIDES



16 de 1811. — El general **Belgrano** acampa con las fuerzas patriotas, frente a las realistas, en Paraguarí.

17 de 1817. — El Congreso se traslada de Tucumán a Buenos Aires.

18 de 1878.—Los gobiernos de la Argentina y Chile reconocen como límite de ambas naciones la cordillera de los Andes.

19 de 1906. — Deja de existir el ilustre general, notable historiador y eminente hombre de estado, don **Bartolomé Mitre.**

20 de 1816. — Los buques argentinos **Hércules** y **Trinidad,** mandados por Brown, atacan el Callao.

21 de 1814. — El Triunvirato propone a la Asamblea el nombramiento de un Director Supremo.

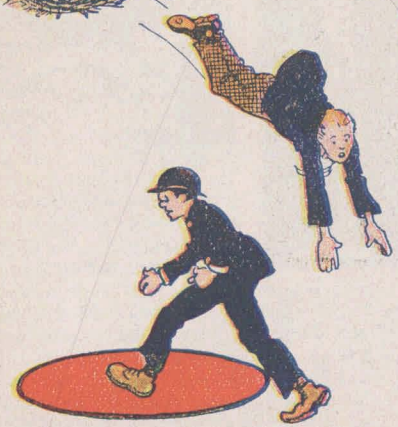
22 de 1814.—Por unanimidad de votos, nombra la Asamblea Supremo Director de las Provincias Unidas a **Gervasio Antonio Posadas.**

23 de 1826. — El general Rodil, defensor del Callao, firma la capitulación de esta plaza.

ENERO

FRASES ROMPECABEZAS











Soluciones a las frases rompecabezas del número anterior.—1a. Se devana los sesos.—2a. El reloj camina.—3a. Hombre de pesos.

CURIOSIDADES DEL REINO VEGETAL

—La *patata*, conocida también con el nombre de *"pan de los pobres"*, a causa de entrar en la alimentación más común, es originaria de la cordillera de los Andes, en su parte meridional. Hoy no se concibe la preparación de muchos platos sin las "papas", que fueron desconocidas en Europa hasta el descubrimiento de América.

—Las manzanas más pesadas y también las que al ser oprimidas con el dedo pulgar, producen un ligero chasquido, son las mejores. Cuando se compran manzanas, conviene tener presente lo que queda dicho.

—Las arvejas, las espinacas, la coliflor y las coles conservan mejor su color si no se cubre el recipiente donde se cuecen.

—La salbadera es un vegetal que lanza proyectiles en la época de su madurez. Este árbol americano tiene un fruto muy duro cuyo aspecto exterior se asemeja al tomate. Una vez maduro se abre bruscamente produciendo un ruido tan fuerte como el de un pistoletazo y lanzando a lo lejos las semillas.



Zoología

LA ARDILLA

Muchos de nuestros diminutos y apreciables lectores no habrán visto nunca una ardilla; pero para todos son familiares esas frases de "es listo como una ardilla", se mueve como una ardilla", etc., con las que se alude a una persona muy inquieta o que se distingue por su prontitud en tomar cualquier decisión. Y, en efecto, la comparación es apropiada, porque ningún mamífero supera, ni aun iguala, en vivacidad y rapidez de movimientos a la ardilla.

La ardilla pertenece al orden de los roedores, es decir, que, como los conejos, ratones, etc., trituran con sus agudos dientecillos todo cuanto se les pone delante, y lo mismo se alimentan con un trozo de queso de bola que con uno de madera. Todo lo encuentran igualmente tierno y comestible.

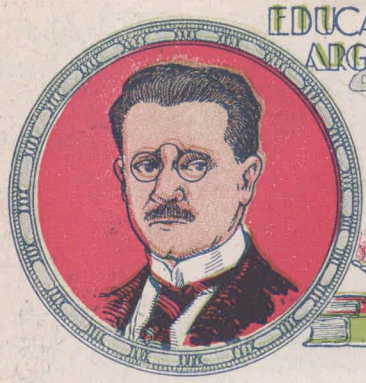
El género de las ardillas comprende más de 50 especies, diseminadas por toda la tierra, a excepción de Australia y Madagascar. En Europa y particularmente en España, se encuentra la especie "*Sciurus vulgaris*", de abundante pelo largo y sedoso, rojizo en el dorso, y blanco en el vientre; pero es de advertir que, lo mismo que en los conejos, gatos y otros animales, el color del pelo varía aun dentro de la misma especie. Tienen los dedos provistos de uñas puntiagudas, en forma de garras, que utilizan hábilmente para trepar por los árboles.

Las ardillas viven con preferencia en los bosques de robles y hayas, alimentándose de las semillas de estos y otros árboles (bellotas, piñones, etc.); con frecuencia, y valiéndose de la facilidad que tienen para trepar a los más altos árboles, saquean los nidos de los pájaros, sorbiendo los huevos o devorando a los pequeñuelos. ¡Lástima que un bicho tan bonito cometa acciones tan perversas! Y lo peor es que hay muchos niños que imitan a la ardilla en la reprobable e inhumana tarea de destruir los nidos de los pájaros, esos pequeños seres, tan útiles y graciosos, que además de ser el mejor adorno de jardines y bosques, reportan incalculables beneficios a la agricultura devorando multitud de insectos perjudiciales.



En América, en la del Norte especialmente, son muy abundantes las ardillas en los parques públicos de las ciudades. Son muy sociables y se acercan a los paseantes en demanda de migas de pan, cacahuetes, etc. Son muy aseadas, están exentas de olores desagradables y no estorban nunca. La carne es muy sabrosa y se come; con el pelo de la cola se fabrican pinceles y con la piel... pieles.

EDUCACIONISTAS ARGENTINOS





F. JULIO PICAREL

Si hubiera necesidad de presentar ante la opinión pública, como un ejemplo, una vida de trabajo constante, noble, desinteresado y culto, la figura de F. Julio Picarel aparecería de inmediato con relieves propios, destacándose naturalmente como demostración imborrable de actividad, de inteligencia, de tesón, de cultura y de energía.

La foja de servicios de este educacionista argentino es tan extensa, que no es posible detallarla en las pequeñitas páginas de COLIBRÍ, pues desde maestro de grado, en el año 1902 hasta la fecha, ha recorrido toda la escala del magisterio hasta llegar, en plena juventud, al alto cargo de Inspector Técnico de Instrucción Pública en la Capital Federal.

Catedrático, orador, conferenciante, escritor, periodista, poeta. Ha representado al país en numerosos congresos nacionales y extranjeros, ha sido y es miembro de importantísimas instituciones de enseñanza y culturales. Donde se hace obra grande, patriótica y elevada, allí está el inteligente e incansable educador F. Julio Picarel.

Ha publicado muchísimos folletos, en los que, con gran acierto, ha tratado lo más arduos y serios problemas de la enseñanza. Además es autor de varias obras didácticas y poéticas, que le han valido unánimes elogios. El profesorado argentino puede enorgullecerse contando en sus filas a hombres de esta talla, que, con un amor grande por la cultura general, se entregan por entero a la educación del pueblo argentino.

Dra. GISBERTA SMITH DE KURTH

La doctora Gisberta S. de Kurth, distinguida educacionista y literata argentina, es ventajosamente conocida en el campo de las letras.

Cursó los estudios secundarios en la Escuela Normal N.o 2 de la Capital, y los universitarios en la Facultad de Filosofía y Letras, doctorándose en el año 1919.

Ejerció el magisterio en escuelas dependientes del Consejo Nacional de Educación, durante siete años, y se inició como catedrática en el Liceo Nacional de Señoritas en el año 1909. En 1910 trasladó su cátedra a la Escuela Normal de Profesoras N.o 1 de la Capital.

Desempeñó seis años la vicedirección de la Escuela Normal de Maestras N.o 9, y en la actualidad desempeña en ese establecimiento las cátedras de Literatura y Psicología, y la de Historia Argentina en el profesorado de la Escuela Normal de Profesoras "Presidente Roque Sáenz Peña". Preside la "Asociación Nacional Ada M. Elflein".

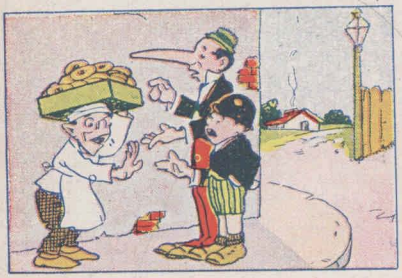
Es vocal de la Comisión Directiva de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, donde forma parte de la comisión técnica asesora y es miembro permanente del jurado para sus concursos literarios.

El 1.o de Enero de 1921, fué presentada al público como colaboradora de "La Prensa", con mención de ser "la primera mujer argentina —después de la eminente escritora Ada M. Elflein—que ocuparía la tribuna de ese gran diario". Desde entonces colabora en la página literaria.

La doctora S. de Kurth, es una delicada amiguita de los niños ciegos, a los que con cariño plausible, dedica una buena e importante parte de su intensa labor educadora.


COLIBRÍ
PÁGINAS PARA LOS NIÑOS
PERSONAJES DE LEYENDA
Pierrot
EDITADO POR LA FABRICA DE
CAFES, CHOCOLATES AGUILA Y PRODUCTOS SAINT HERMANOS
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO
Año VII. No. 3
Buenos Aires
1º de febrero 1927

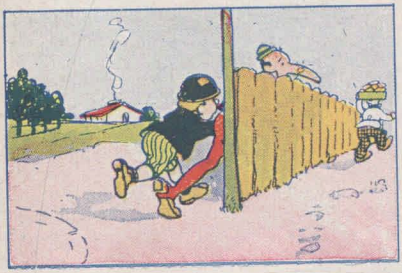
Cachalote Confitero



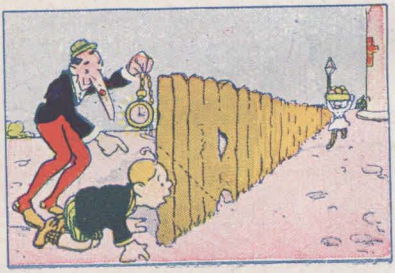
Cachalote confitero,
es tacaño y usurero.



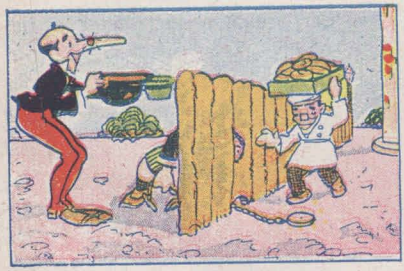
Como les negó un bizcocho,
prometen dejarlo mocho.



Mientras se va el mal amigo
le preparan el castigo.



En un cerco de maderos,
perforan dos agujeros.



Un reloj ve Robustiano,
y al tomarlo con la mano...



¡cataplún!... ¡Qué de amarguras!
¡Ve volar las confituras!

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

POR QUÉ USAN BARBA LAS CABRAS



Hace ya muchos años, vivía en tierras muy remotas, en un país donde, según dicen, nunca un ser humano ha puesto la planta, un elegante cabrito, mimado por su familia y querido por todos sus amigos, modestito, gallardo, y, sobre todo, muy pulcro.

En cuanto se levantaba de la cama, era su primera ocupación asearse y limpiarse con verdadero esmero, como deben hacerlo todos los niños, y sin perder momento, hacerse afeitar la cara; ¡oh! ésta era operación que no descuidó ni un solo día.

Apenas amanecido, y antes que el Sol hiciese su aparición en el horizonte, nuestro cabrito abandonaba su casa, fuese bueno el tiempo o fuese malo, y se encaminaba a la barbería, que estaba en lo más alto de la próxima montaña.

La atendía un canguro, barbero inmejorable que en pocos momentos, y con mano tan suave como rápida, jabonaba a nuestro amigo y le dejaba la cara más lisa que una manzana.

Pasaron años y años, y nuestro cabrito creció, se hizo formal, se casó y tuvo hijos, que resultaron muy juguetones, alegres y retozones, caprichositos, y más dispuestos a divertirse que a aprender lecciones.

El padre, a pesar de sus años, conservaba la frescura de la juventud, circunstancia que no debe admiraros, pues sabido es, o por lo menos así lo dicen los libros, que hay personas para las cuales no pasan los años. Resultó, pues, que como ni aparentaba ser padre de familia, ni tenía interés porque se le creyese tal, sus hijos le perdían el respeto, se le montaban en el lomo, le tiraban de la cola hasta hacerle perder el tino, y le hacían tales diabluras, que el padre más bueno no hubiera podido resistirlas.

—¡Arre, borriquito! — le decían sin ningún miramiento. — ¡Arre! ¡Vamos hasta la plaza! ¡Rápido a la orilla del río!

Otras veces, cuando llegada la hora de la comida penetraba en su casa, le salían al paso gritando a coro:

—¡Ya está aquí papá, ya está aquí el calavera! ¡Duro con él!

Y le gastaban bromas, le tiraban de las orejas, lo llamaban imbécil y granuja al mismo tiempo, y le hacían miles y miles morisquetas.

Todo esto sería muy divertido y muy alegre como no es difícil imaginar, pues así sucede generalmente en todos estos casos y de acuerdo a las más rem-



tas y antiguas leyendas— para los picarones hijos del cabrito—pero paréceme que se faltaba a las conveniencias tratándole con tal llaneza, máxime si se tiene en cuenta que, con los años, se había hecho un personaje importante y muy célebre en la comarca.



Mucho tiempo se pasó rumiando, proyectando y rechazando planes encaminados a poner fin al desorden de su casa, hasta que un día, encarándose con su esposa, en ocasión en que ambos se dirigían a comerse las hierbas recién brotadas en la colina, le dijo en tono solemne.

—Mucho me temo, querida esposa, que las libertades que conmigo se toman nuestros hijitos menoscaben mi dignidad. Hace días que vengo pensando en la forma de cortar de raíz estos abusos, y creo haber encontrado el remedio. He resuelto dejarme crecer la barba.

Tal como lo dijo lo hizo.

No valieron protestas de la señora, que, acostumbraba a verlo afeitadito, aseguraba que así estaba mucho más lindo, y sobre todo, libre completamente de que le gritasen por la calle: —¡Chivo! ¡Chivo! — exclamación que, aunque fea, y natural de personas poco educadas, todavía suele escucharse de vez en cuando.

Desde el día memorable en que tomara tan terminante resolución, nunca más volvió a afeitarse. Jamás la navaja raspó sus mejillas.

Y no digamos que tal medida no diera los resultados apetecidos.

Fué un acierto excepcional, pues desde entonces, principiaron sus hijos a respetarlo y a portarse correctamente. Ya no le tiraban de la cola, ya no se le montaban en el lomo, ya no bailaban en torno suyo, ya no hacían cosa alguna que pudiera lastimar su dignidad.

Todo lo contrario: veían en él un padre respetable, merecedor del mayor respeto y no un pobre mozalbete atolondrado, y... queriendo y sin querer, el cuento ha sido contado.

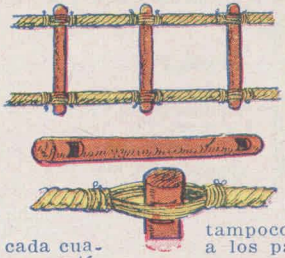
* * *

Muchas son las historias que conocemos sobre el por qué de las barbas de las cabras, y muchos han sido los hombres de ciencia que han hablado sobre tan delicada cuestión; pero para nosotros, la más real es la que acabamos de contar, ya que según las más recientes noticias, un hermoso cabrito hizo el relato tal cual lo hemos contado, a un gato, a un ratón y a un perro, animalitos estos que divulgaron luego por el mundo, el sensacional relato.



ENTRETENIMIENTOS y CONSTRUCCIONES

CÓMO SE HACE UNA ESCALA DE CUERDA



Una vez elegidas dos cuerdas gruesas y fuertes, se separan un poco los hilos o cordelillos que las forman, a fin de hacer un hueco y meter en éste la punta del palo.

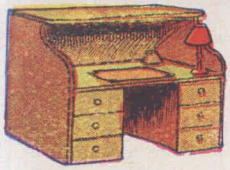
Esta operación se repite cada cuarenta o cuarenta y cinco centímetros, y encima y debajo de cada sitio donde se haya metido un palo, se enrolla en torno de la cuerda un bramante grueso, muy apretado, a fin de que los peldaños no se muevan por debajo por mucho peso que sostengan.

Con objeto de que tampoco salgan hacia los lados, a los palos se les hace una muesca cerca de cada punta, donde encajarán los hilos de la cuerda.

EL ESCRITORIO

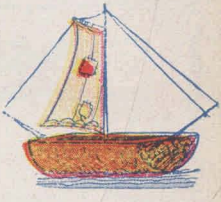
Un mueble que, para la casita de muñecas o muñecos, viene a las mil maravillas.

Podéis hacerlo con siete cajas de fósforos, vacías, que se disponen y pegan en la forma del grabado. Los lados y la parte superior, son de cartulina recortada. Con un poco de ingenio, fabricáis la carpeta, la lámpara y el tintero. El mueble no puede ser más precioso.



EL BARCO PIRATA

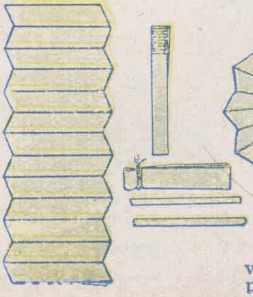
Un corcho grande cortado longitudinalmente por el medio. Un alfiler en cada uno de los extremos, algo inclinados, y otro alfiler largo en el centro, que hace las veces de mástil. Un pedazo de papel, al que se da forma adecuada, será la vela. Ésta se pega a lo largo del mástil. Se ata un hilo en los alfileres de popa y proa, y se sujetan en el extremo superior del mástil.



ABANICO JAPONÉS

Se toma una tira muy larga de papel, de color lindo, a fin de que el abanico lo sea también, y se hacen dobleces, perfectamente iguales, de un extremo a otro, de manera que, medio extendido, dé la figura primera. Recogido otra vez el papel queda en la forma de la segunda figura. Esta especie de macito se dobla por la mitad; se pegan con goma las dos partes que se superponen al doblar y se ata fuertemente la parte en que se ha doblado (3).

Dentro de los dos dobleces extremos se pegan dos varillas (4) y, después de seca la pegadura queda el abanico construído y susceptible de abrirse y cerrarse cuando se quiera.



Estos entretenimientos son muy útiles al niño, pues lo alejan de la calle, despiertan en él la curiosidad y la investigación, y sobre todo, el espíritu de economía y trabajo.

PRÁCTICAS HIGIÉNICAS





LOS OJOS

La luz demasiado viva daña los ojos, por lo que debemos evitar mirar paredes blancas iluminadas por el sol, y, en general, los reflejos demasiado intensos.

Debe evitarse mirar fijamente y por mucho tiempo, las vastas superficies blancas, cuya reverberación produce debilidad en la vista.

Contemplar por largo rato la luna, daña la vista, como también el mirar, aunque sea por un solo instante, el sol.

Es una buena costumbre el cerrar de vez en cuando los ojos durante el día y tenerlos así por espacio de algunos minutos.

Los trabajos delicados, tales como el bordado, si se ejercitan durante la noche, hacen mal a la vista.

Al despertar es conveniente abstenerse de frotarse los ojos, como suelen hacer los niños; esta costumbre hace caer las pestañas e irrita los párpados.

Al levantarse, deben lavarse los ojos con agua templada, y, de cuando en cuando, con agua ligeramente salada.

Es muy conveniente evitar el excesivo trabajo nocturno. No se lea nunca en la cama, y procúrese igualmente no leer cuando se viaja.

JUEGOS AL AIRE LIBRE



EL GARROTAZO

Sobre una estaca clavada en tierra, o en el suelo si no hay una estaca, se coloca una olla inútil, en cuyo interior se ponen las puestas de los jugadores.

A cierta distancia del recipiente, se traza una línea en el suelo, para indicar el punto de partida.

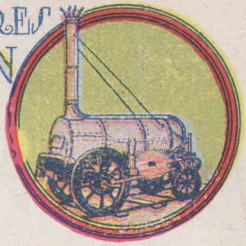
En seguida se sortea el orden de los jugadores. Al primero, que tiene los ojos vendados con un pañuelo y que está armado de un fuerte bastón, se le hace dar algunas vueltas alrededor del punto de partida, con el objeto de hacerle perder la dirección, y luego se le abandona. El jugador vendado trata entonces de orientarse, y con el bastón enarbolado va y viene buscando el recipiente para descargarle un soberbio garrotazo. Si lo consigue, gana, y por consiguiente, toma las puestas.

Tiene derecho a dar tres golpes, y si yerra los tres, viene el turno al segundo jugador y así sucesivamente.

Como todos los juegos, éste requiere ser jugado con mucho orden y compostura, pues si los que intervienen en él, no lo hacen así, el juego pierde todo su encanto y se convierte en un verdadero escándalo.



GRANDES HOMBRES
STEPHENSON



JORGE STEPHENSON

En la población minera de Wylam (Inglaterra) en un edificio de humilde aspecto, nació el 7 de junio de 1781, Jorge Stephenson, que había de llegar a ser uno de los hombres más notables de su época.

El padre de Jorge fué primeramente minero y luego fogonero de una bomba de vapor, de una mina. En la pequeña población de Wylan era el hombre más popular y querido, sobre todo entre los niños, a los que solía reunir mientras cuidaba su máquina, entreteniéndolos con cuentos de Simbad el Marino y Robinson Crusoe. Además lo hizo muy simpático su cariño por las aves y animales en general, a los que atendía y cuidaba con solícito esmero.

El niño Jorge vivía la vida acostumbrada entre los hijos de los trabajadores. Entre los niños que escuchaban los relatos del buen minero, Jorge, su hijo, era uno de los más atentos, heredando de él, en edad temprana, su amor a las aves y a los animales. Cuando tuvo edad para ello, encargósele de llevar la comida a su padre al trabajo y de tener cuidado, en la casa, de sus hermanos más pequeños.

Ocho años más tarde, agotado el carbón en la parte norte, el antiguo fogonero trasladóse con su familia a la mina Dewley Burn, donde encontró trabajo.

A pesar de ser joven, Jorge estaba ya en edad de prestar ayuda a su familia. Y lo hizo colocándose en una granja inmediata al pueblo, con un jornal de dos peniques (diez centavos). Su obligación era cuidar vacas.

Entre las muchas inclinaciones de Jorge, cuidar las aves, hacer pitos de caña, tejer paja y construir pequeños molinos, sobresalía la de idear y armar máquinas de barro, en unión de su compañero de infancia Guillermito Thirwall. Todavía se conoce el lugar en que los futuros ingenieros hicieron sus primeros ensayos de modelos.

La primera máquina (locomotora) fué bautizada por Stephenson con el nombre de "Acánzame si puedes". Hace casi un siglo (1829) esa máquina no era más que un juguete de dudoso resultado.

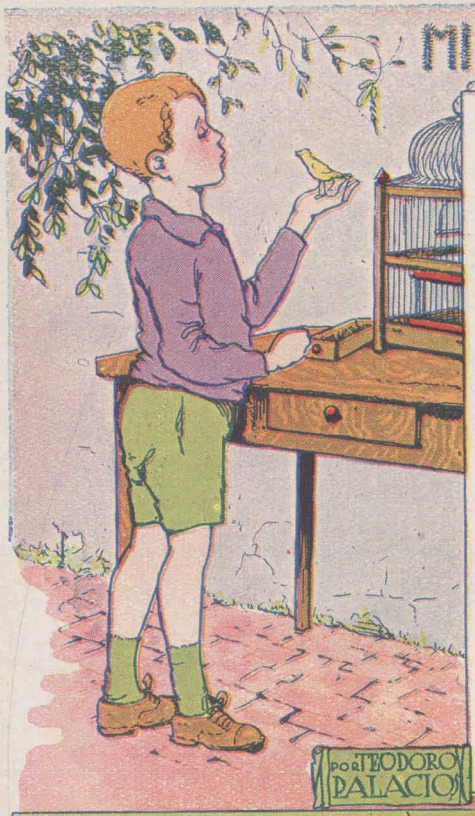
La segunda máquina construída por Stephenson, llamada "El cohete", fué montada para competir en un concurso, valiéndole un premio de siete mil pesos.

Stephenson llegó a adquirir una fortuna inmensa merced a su trabajo y a su genio. Cuando se sintió cansado, entregó todo en manos de sus hijos y consagró sus actividades a las instituciones de beneficencia.



Hizo construir escuelas para sus obreros, estableció bibliotecas y cajas de ahorro y en cuanta ocasión se le presentaba, decía: — Debo mi fortuna y bienestar, únicamente a la perseverancia. Imitadlo, niños.

MI CANARIO

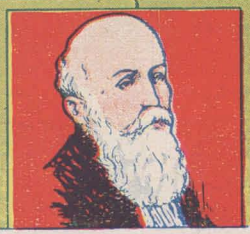


Tengo un canario,
que es un tesoro,
su pico es nácar,
sus plumas oro.
Cuando en la jaula
mueve sus alas,
no hay sol que alumbre
como sus galas.
A mis llamados
no se resiste;
le doy lechuga,
le pongo alpiste,
y él, que me quiere
como un hermano,
canta y se posa
sobre mi mano.
Sus cantos vierten
luz y armonía,
y es de la casa
sol y alegría.
Tengo un canario,
que es un tesoro,
su pico es nácar,
sus plumas oro.

por TEODORO PALACIOS



Boerhaave Hermann.
Holandés.
(1668 - 1738)



Hansen
(1841 - 1912)



Jenner Eduardo.
Inglés.
(1743 - 1823)

MEDICOS

LOS INVASORES

por ERNESTO MORALES

Los palos son fusiles, corceles las escobas,
jugando a los soldados: tantán, tantán, tantán.
Kepies de papeles, corazas de cartones...
cabalgan tremebundos, tracatrá, tracatrá.
El gato ya fué víctima y huye todo enojado;
el loro yace exánime, es derrengado el can...
luego en el gallinero los heroicos chiquillos
arremeten con ímpetu: ¡palo aquí, palo allá!
Hay un árbol que toman por enemigo, y fieros
acométenlo a golpes: pin, pon; pin, pon; pin, pon;
lo desgajan, lo tronchan y, triunfantes se alejan
sintiéndose más grandes que el gran Napoleón.

ILUSTRES



Koch Roberto. Alemán. (1843 - 1910)



Littré Maximiliano Pablo Emilio.—Francés. (1801 - 1881)



Ramón y Cajal Santiago. — Español. (Nació en 1850)



¿POR QUÉ?

¿Por qué escribe el pizarrín?

El pizarrín escribe, cuando lo frotamos sobre una pizarra, porque la superficie de ésta es suficientemente dura para rasparlo. El papel no tiene dureza suficiente para ello; por eso, si restregamos con fuerza un pizarrín sobre él tan sólo lograremos desgarrarlo.

No sólo es necesario que sea dura la superficie de la pizarra, sino que posea además cierto grado de aspereza, para que escriba el pizarrín. Jamás lograremos escribir sobre la superficie de un cristal, ni con un pizarrín, ni con un lápiz ordinario, porque el cristal es tan liso, que no se produce la suficiente fricción para raspar la punta del lápiz, cuando lo restregamos sobre él.

—Remigia, ¿por qué no le ha cambiado el agua a los peces?

—¿Cómo se la voy a cambiar, si todavía no se han tomado esa?



CURIOSIDADES



LOS PRIMEROS FERROCARRILES.

En 185" alguna personas residentes en Buenos Aires resolvieron construir el primer ferrocarril argentino. La Sala de Representantes de la Provincia les concedió la autorización necesaria el 12 de enero de 1854.

La estación inicial, llamada "del Parque", hallábase dónde está hoy el Teatro Colón, sobre la plaza Lavalle, en terrenos desiertos, llenos de tunales y visitados sobre todo por los niños, que iban allí a remontar sus barriletes.

Abandonóse aquella estación el 1º de enero de 1883, reemplazándola la del Once de Septiembre (ferrocarril Oeste). La línea se inauguró el 29 de agosto de 1857.

LOS PRIMEROS PERROS



Fueron traídos a nuestro país algunos perros en la armada de Sebastián Gaboto y se dieron a los "timbúes" y otros indios del araná, que los estimaron en mucho. No dejaba de haberlos ya entre los mismos y en otras partes de América; pero ninguno ladraba.

Soluciones a las frases rompecabezas del número anterior.

1ª Se cayó del nido.
2ª Entra en el círculo.
3ª Más o menos.
4ª Vió las estrellas.
5ª Le dió la mano.

PERSONAJES DE LEYENDA

PIERROT



Pálido como un cadáver, blanco como un fantasma, Pierrot nos causaría miedo si su aspecto clowneseo no nos hiciera reír. Pierrot parece representar la más honda tristeza disimulada por el velo de la alegría. Pero nada tan incierto; en realidad, este misterioso personaje, envuelto en su amplio traje blanco, es un ser holgazán y glotón, dotado de todos los vicios y capaz de todas las malas acciones. Pierrot no tiene amigos ni familia. Al servicio de Leandro, sirve a éste por conveniencia propia. Cuando su amo es muerto por Arlequín, aprovecha la ocasión para vengar a talonazos su tiempo de servidumbre.

Incapaz de ningún buen sentimiento, se muestra humilde ante los vivos que pueden más que él y orgulloso ante los muertos que ya no pueden castigarlo.

Flaco, pálido, Pierrot vaga por el mundo de la pantomima, siempre silencioso, inmutable su rostro blanco y frío. Mientras Colombina y Arlequín se mueven inquietos en torno suyo, esforzándose por salvar miles situaciones difíciles, para Pierrot, la vida no encierra otro problema que el de pensar si debe robar o no un pastel que calme su gula jamás satisfecha.

¿Por qué viste Pierrot de blanco? ¿Por qué lleva blanqueado el rostro? ¿Es acaso molinero?

No; Pierrot aborrece el trabajo. Además siente repugnancia por el pan; prefiere más los pasteles y las cremas.

¿Será albañil...? Tampoco; Pierrot es, en una palabra, una mala persona, porque una mala persona es toda aquella que es holgazana, glotona, servil, interesada y viciosa.

Aunque para muchos seres, Pierrot es el tierno poeta — que algo de eso tuvo — y para otros es payaso, o un triste, trágico y romántico personaje, para todos los niños debe ser Pierrot la encarnación de la holgazanería, del vicio, de la maldad y de la indolencia.

Pierrot, sólo tuvo deseos de ser o hacer algo para Colombina, a quien amaba.

No imitéis jamás a Pierrot, ni practicando o imitando su carácter y su manera de ser, ni aun disfrazándoos de tal, pues si hacéis aquéllo, seréis despreciados y si hacéis ésto, por un momento seréis fiel reflejo de un personaje dotado de todos los vicios y capaz de todas las malas acciones.

Siempre que llegado el Carnaval veais por esas calles niños u hombres disfrazados de Pierrot, recordad que es la personificación de todo lo malo, de todo lo que debe desagradaros y de todo lo que no debéis hacer nunca. Huid de la sombra de Pierrot, pues vosotros tenéis que ser honrados, trabajadores, activos y estudiosos.



PUNTO DE FESTÓN

Se ejecuta de izquierda a derecha. Una vez que la hebra se saca por el extremo izquierdo del festón, se hace pasar el hilo por debajo del dedo pulgar de la mano izquierda, que debe colocarse más abajo del dibujo. La aguja se introduce en la tela por arriba de la bastilla superior y se saca por debajo de la bastilla inferior, tirando moderadamente la hebra a fin de no ajustar mucho el punto, dejando pasar al mismo tiempo el hilo que habíamos detenido bajo el pulgar. Los puntos deben ser todos iguales, siendo conveniente aproximarlos unos a otros lo más que se pueda; (fig. A).

Para comenzar una nueva hebra en el festón, se saca la aguja por entre el último y penúltimo punto y se continúa bordando por encima de los dos extremos de los hilos.

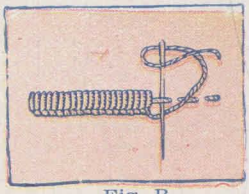


Fig. B

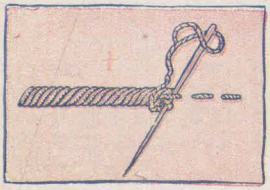


Fig. A

Conviene que las niñas pongan mucha atención en estos puntos, pues de su perfecto conocimiento, depende el buen resultado de trabajos más delicados.

PUNTO DE CORDONCILLO

Se ejecuta también de izquierda a derecha y sobre una bastilla. Se introduce la aguja por arriba de la bastilla y se hace salir por debajo de la misma (fig. B).



TOCINO DEL CIELO

Se hace un cuarto litro de almíbar con menos punto que de caramelo y más que el de hoja; se enfría el almíbar y se le incorporan diez yemas de huevo y se mencamuy bien; pero sin batir, para que no forme espuma, y con él se llenan el molde o los moldes que se quieran, después de haberles pasado por dentro un poco de almíbar en punto fuerte de caramelo, para que no se adhiera demasiado y salga entero. Se cuece el tocino del cielo al baño de maría, como el flan. Este postre no lleva esencia y se come frío.



Gramaticales

Existen muchas palabras que, para los niños, son de dudosa ortografía, unas por que se olvidan y otras, por que se usan poco.

Recordamos algunas, recomendando a los pequeñuelos las lean y escriban varias veces.

Ballena, vacío, ahora, cayado, hamaca, arado, excelente, ahijado, malhadado, cencerro, abertura, hilera, zaranda, abejorro, aleluya, bigote, viviente, salvamento, avecilla, osamenta, ahuecado, examen, hoyo, alcancía, etcétera.

MISCELÁNEA



—¿Desde cuándo esa moda? —pregunta un amigo a otro, viendo que sorbe su coñac por medio de una larguísima pajita.

—¿Qué quiere, amigo? He jurado a mi señora no acercar jamás los labios a una copa de coñac, y, ya ve, mantengo la palabra.

Estudiando el negocio:

—¿Lo cambio?... ¿No lo cambio?...





—¡Hijo, por Dios! No te olvides de la ortografía, Hoy se escribe con h.

—¿Y cómo se escribe ayer?

—Sin ella.

—Pues no sé por qué ha de haber esa diferencia de un día a otro.



Muerto de hambre, un maestro va a casa de su médico:

—¿Qué enfermedad tiene usted?

—Tengo horribles dolores de estómago.

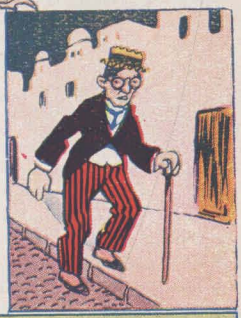
El doctor, después de un examen detenido:

—En el estómago no tiene usted nada.

—Ya lo sé; por eso me duele.

Distracción:

—¡Dios mío! ¡Es extraño lo que me sucede! Me sentía lo más bien cuando salí de casa, y ahora resulta que cogeo.





—¡Hola, amigo! ¿Qué tal? Veo que está haciendo un jardín. ¿Qué va a plantar?

—¡Sus malditas gallinas!



—¿Cree usted que el nene no se asustará de mi cara?

—No, señor; ayer estuvo viendo los monos en el zoológico y no se asustó.

RELATOS MITOLÓGICOS

EL VELLOCINO DE ORO



Sabréis ¿cómo dudarlo? que la Mitología está plagada de historias fantásticas e inverosímiles que sólo la ingenuidad de los hombres antiguos podía aceptar como verdaderas. No obstante, como estos relatos han sido base de multitud de obras literarias y artísticas de extraordinario valor conviene que los conozcáis, porque además retratan fielmente las costumbres de los antiguos griegos y romanos. Una de las más interesantísimas leyendas es la del Vellocino de Oro y Expedición de los Argonautas, que han sido aprovechadas por gran cantidad de poetas y artistas para asunto de sus obras. Vamos a referirnos ahora al Vellocino de Oro dejando para otro número el relato de los Argonautas.

Cuenta la leyenda que en Orcomene (Beocia) existía un rey llamado Atamas, que estaba casado con la diosa Nefela. El matrimonio tenía dos hijos, llamados Frixos y Hella; pero Atamas, que tenía muy mal genio, se enojó un día con su esposa, desapareció y se casó con Ino, hija de Cadmo, rey de Tebas. De este nuevo matrimonio nacieron dos hijos. Learcos y Melicerta. Éstos y los hijos de Nefela se odiaban a muerte. Ino, que tenía un alma perversa, ideó una terrible barbaridad para vengarse de los hijos de Nefela.

En aquella época había en Tebas un hambre tan feroz, como jamás se había conocido. Consultado el oráculo de Delfos con el objeto de hallar una solución a tan crítico momento, el oráculo presentó una; pero la diosa Ino, cambió las palabras dichas por éste y dijo a su esposo que el oráculo exigía para terminar con el hambre, que fuese sacrificado Frixos a Júpiter.

La Diosa Nefela, para salvar a su hijo de una muerte segura, le preparó la fuga, montándole con su hermana Hella en un carnero que tenía el vellón de oro.



El carnero partió atravesando los aires cargado con ambos hermanos, teniendo Hella la desgracia de caer al mar en el lugar que se conoció desde entonces con el nombre de Helesponto.

Frixos, montado en el carnero llegó a la isla de Aea, país donde, según los griegos, se encerraban los rayos del Sol, en una cámara de oro y en la cual reinaba Aetes, hijo del Sol.

Al término de su viaje, Frixos sacrificó el carnero a Júpiter y le regaló el Vellocino a Aetes, el cual lo colgó de una encina, poniendo para guardarlo un horroroso dragón, del que nos ocuparemos al referirnos a la ya citada Expedición de los Argonautas.

PROBLEMITAS



1º ¿Cuánto costó el tapón?

Una botella y un tapón valen cinco centavos. Si la botella cuesta 4 centavos más que el tapón, ¿cuánto vale éste

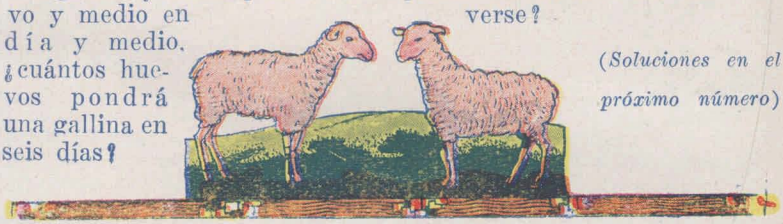
2º ¿Cuántos huevos son?

Si gallina y media ponen huevo y medio en día y medio, ¿cuántos huevos pondrá una gallina en seis días?

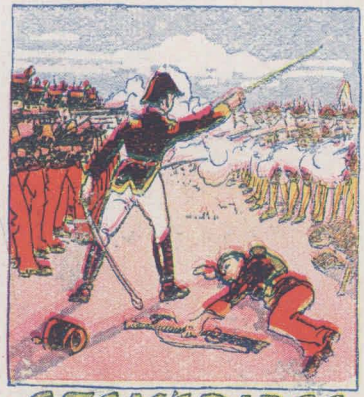


¿Cómo estaban las ovejas?

El otro día ví una cosa rara — dice Pedro. — Dos ovejas estaban en el campo; una miraba exactamente al Norte y la otra al Sur. ¿Cómo imagináis que la una podía ver a la otra sin volverse?



(Soluciones en el próximo número)



EFEMERIDES

FEBRERO

2 de 1813. — La Asamblea General Constituyente, a propuesta del diputado Carlos de Alvear, declara libres a los hijos de madres esclavas que nacieren después del 31 de enero en el territorio de las Provincias Unidas.

3 de 1852. — Batalla de Caseros en que es derrotado el gobernador de Buenos Aires, Juan Manuel de Rosas, por las fuerzas aliadas al mando de Urquiza.

4 de 1813. — Se decreta la libertad de los esclavos extranjeros que pisen el territorio argentino, por este solo hecho.

5 de 1819. — Chile y las Provincias Unidas firman un tratado para asegurar la independencia del Perú.

7 de 1824. — Muere heróicamente en el Callao, por no querer arriar el pabellón de los libertadores, el fiel soldado negro Antonio Ruiz, conocido por "Falucho".

EDUCACIONISTAS ARGENTINOS



ELIA M. MARTÍNEZ

Cuanto dijéramos de esta talentosa educadora y escritora argentina, sería pobre. ¡Tanto se merece y tan grande es su obra!

Profesora normal, educacionista consagrada, escritora, autora de libros de orden didáctico y literario: "Ensayos literarios", "Criterio", "Sistema de Enseñanza", "Cuentos morales", "Comedias escolares", "La realidad de un amor ideal", etc., redactora de revistas y diarios.

Como educadora la escuela primaria le debe las iniciativas de: los "Museos escolares", "Botiquín y Biblioteca escolar", "La cocina escolar", la implantación del delantal blanco, la supresión de la enseñanza por texto en la escuela primaria, el cuadro sinóptico de toda lección, la lectura libre el examen escrito, la manifestación activa deductiva del alumnado, el horario continuo, la supresión de los exámenes en la escuela primaria y su substitución por la clasificación diaria, la metodización de la enseñanza del lenguaje.

Ha formado y sigue en las filas de toda Institución educacional y cultural; destacó su acción, desde su fundación, en el Consejo Nacional de Mujeres, actuando como Secretaria y Presidenta de la Comisión de Prensa y Propaganda del mismo. Fué la iniciadora del Congreso de Señoras de 1910, que realizó el Consejo Nacional de Mujeres como número del Centenario. Redacta allí la Revista del Consejo desde hace 18 años, es miembro de la Comisión Directiva, de la Liga de Templanza, Legislación, Paz y Arbitraje del mismo. Es también Vice Presidenta 1.ª de la Asociación Nacional Pro-Patria de Señoritas, Vice 2.ª de la Liga Nacional de Educación. Miembro de la Liga Nacional de Templanza, del Sindicato Católico de Maestras. Ha actuado en los Congresos Pedagógicos y de Bibliotecas habidos en el país, y como su actividad está en auge, tiene en preparación "Norma de mi vida" o "500 pensamientos de orientación".

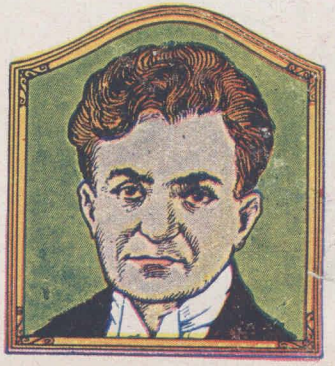
* *
*

Dr. ENRIQUE ROMERO BREST

Figura de destacado relieve en la enseñanza, ha dedicado sus especiales dotes de cultura e inteligencia a la educación física.

Dirige actualmente el Instituto Nacional Superior de Educación Física, desde su fundación, hace 20 años.

Con anterioridad, fué Inspector de Educación Física del Consejo Nacional y profesor de ejercicios físicos en algunas escuelas normales de la Capital Federal.



COLIBRÍ

PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

EDITADO POR LA FÁBRICA DE

CAFÉS, CHOCOLATES Y PRODUCTOS

ÁGUILA

SAINT HERMANOS

BUENOS AIRES — SOCIEDAD ANÓNIMA — MONTEVIDEO

Año VII. Nº. 4

BUENOS AIRES

16 febrero 1927



PERSONAJES DE LEYENDA

BLANCA NIEVE

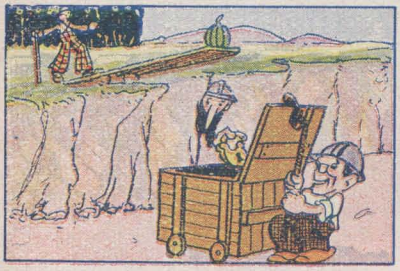
Inventos de Tachuela



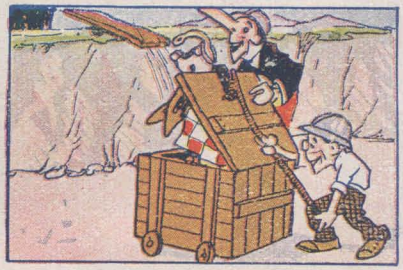
Deseando cazar osos.
se van a Montes Rocosos



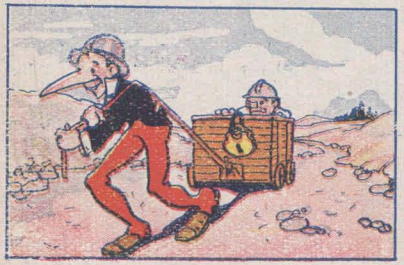
Ponen en ejecucion
la caza de su invencion



Ven que la tabla se mueve...
¡Nadie a respirar se atreve!



De pronto ¡zas! ¡Cataplón!
Un oso dentro el cajon.



Con suma facilidad
lo llevan a la ciudad,



y al abrirlo... ¡qué jocoso!
¡Cremita resulta el oso!

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

LA CARIDAD



TEATRO INFANTIL

Telón corto de calle. A la izquierda pórtico de una iglesia. Amanecer de una cruda mañana de invierno. Araceli es una niña de siete años, muy bonita; pero se pone muy fea cuando llora, y en este momento llora porque la han despertado a las seis para irse a la estación con sus padres. Es el santo del abuelo que vive en un pueblo cercano, y pasarán allí el día. Lavada y peinada ya, sonríe ahora, alegrándose de haber madrugado y ver la salida del sol, cosa nueva para ella. Y como sonríe, se ha puesto bonita otra vez.

ARACELI (*mirando tras de los cristales la calle*).—¡Mamá, están encendidos los faroles! Todavía es de noche.

LA MAMÁ.—Está amaneciendo, hija mía. Los apagarán en seguida.

ARACELI.—¿Quién es aquel hombre que tiene en la mano un farol encendido?

LA MAMÁ.—El sereno.

ARACELI.—¿Y qué hace ahí el sereno?

LA MAMÁ.—Vigilar la calle para que los malhechores no hagan daño.

ARACELI.—¿Y tiene con él una niña?

LA MAMÁ.—No, hija.

ARACELI.—Sí, yo la veo desde aquí. Una niña como yo; pero con los vestidos rotos. ¿No tendrá frío?

LA MAMÁ.—¡Ya lo creo! ¡Pobrecilla!

ARACELI.—¿Y quién será?



LA MAMÁ.—No lo sé.

ARACELI.—¿Por qué duerme ahí? ¿No estará más abrigada en su casa?

LA MAMÁ.—No tiene casa, hija.

ARACELI.—¿De veras, mamá? ¿Es posible que no tenga una casa como ésta o más pequeña? ¿Hay niñas que duermen en la calle porque no tienen casa?

LA MAMÁ.—Ya lo ves.

ARACELI.—Pues yo tengo lástima de esa niña y quiero traerla para que se caliente. No estaré contenta en casa del abuelito, si no traemos antes aquí a esa niña, ahora mismo.

LA MAMÁ.—(*Aparte*: *"no debo contrariar este espontáneo impulso caritativo de mi hija"*). —Sí. Ahora mismo bajará la criada a llamarla.

ARACELI.—No, no; quiero ir yo, ¡yo misma!

LA MAMÁ.—(*A la criada, que está presente*).—Abrigue usted a la niña y bajen a la

calle. ¡Cuidado, que está muy fría la mañana! Yo observaré desde el balcón.

ARACELI (*sale a la calle y se acerca a la niña que duerme junto al pórtico de la iglesia*).—¡Niña, niña! ¡Eh, despierta, despierta! ¿Cómo te llamas?

CARMEN (*despertando*). — Carmen... me llamo Carmen... ¿Quién es? ¿Es que no me dejan dormir aquí? ¡Por caridad!

ARACELI.—¡Sí, sí!; pero vas a dormir en mi casa. Ahí enfrente... Aquí hace mucho frío.

CARMEN.—¿Quién eres?

ARACELI.—Una amiga.

CARMEN. — No tengo amigas.

ARACELI.—Una hermana, si quieres.

CARMEN. — No tengo hermanas.

ARACELI. — Todas las niñas somos hermanas. Me lo han dicho en el colegio.

CARMEN. — No tengo a nadie.

ARACELI.—¿Por qué duermes aquí?

CARMEN. — ¡Estaba tan cansada y tan sola! Me senté y me quedé dormida.

ARACELI. — ¿Acaso no conoces a nadie? ¿No eres de la ciudad?

CARMEN. — No. Tengo frío.

ARACELI. — Toma mi abrigo. (*Se lo pone sobre los hombros*).

CARMEN (*dejándose hacer*). — ¿Y tú?

ARACELI. — Voy abrigada por dentro.

CARMEN. — Bien se conoce que eres de buena familia y que tienes madre.

ARACELI. — Y tú desde hoy vas a tener madre también. Chacha Pepa, que es viejecita y no tiene niñas, será tu madre. Dormirás con ella en su cuarto, y al salir del colegio jugaremos juntas. ¡Ven, ven!

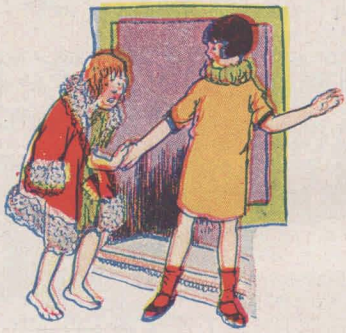
CARMEN (*dudando*).—¿Pero me dejará entrar tu mamá?

ARACELI. — Sí. Ya lo sabe.

CARMEN. — ¡Qué obra de caridad tan grande haces! ¡Dios te lo pague!

ARACELI. — ¿Esto es caridad? No lo sabía.

CARMEN. — Caridad... caridad... ¡Dios te lo pague!



ARACELI (*ingenuamente*). — Oye, pues estoy contenta de hacer la caridad. Es la primera vez. Me gusta y estoy contenta, muy contenta.

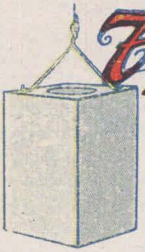
Y allá fueron Araceli y Carmen, muy unidas, como dos buenas amiguitas, como dos ejemplares hermanitas. Araceli, con la satisfacción de haber realizado una obra buena, y Carmen, con la alegría de haber encontrado un ser tan caritativo, humanitario y generoso.

Al correr de los días, fueron estrechando más y más su cariño, llegando a ser inseparables.

¡Cuántas acciones de estas son necesarias en la vida!

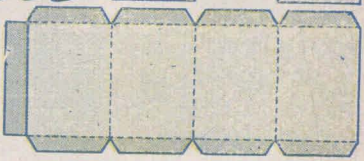
ROBERTO MOLINA.

Trabajos manuales







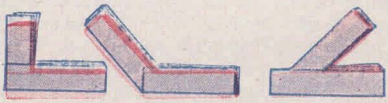


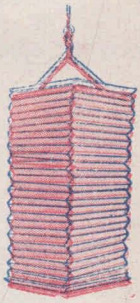
FAROLES DE PAPEL

Muchas veces, cuando en una casa se realizan fiestas, resulta agradable adornar, ya la habitación destinada a la reunión o bien el patio o vestíbulo de la casa. Nada más oportuno que adornar esos lugares con faroles de papel, como los que antiguamente se hacían en Venecia.

En la construcción de estos faroles, el más fácil es el que imita la figura A, de esta página. La figura B, nos ofrece los componentes de este farol. Cortamos dos cartones iguales (1 y 2) que serán la boca y la base del farol. En el cartón núm. 2, practicamos una abertura perfectamente redonda, que servirá para colocar y cambiar las bujías. El cartón núm. 1, es la base y lleva en su centro, clavado, pegado o cosido, un pequeño pedestal o soporte circular, en el que se sostiene la vela o bujía. Las paredes del farol están formadas por una ancha faja de papel de color, cuyo desarrollo indica claramente el dibujo núm. 3 de la fig. B. Cada uno de los lados del farol puede ser, si se quiere, de color diferente. En la parte superior, sujetamos un hilo o alambre que sirva para colgar el farol, y éste está terminado.

Para construir el farol que nos muestra la fig. D, es necesario plegar el papel, lo que nos explica sencillamente los dibujitos 1, 2 y 3 de la fig. C y entonces, obtendremos el mismo farol de la fig. A; pero mucho más bonito y artístico. El plegado del papel debe hacerse primeramente, cuando no se tiene práctica, dibujando en él líneas paralelas y equidistantes, plegando luego la hoja por estas líneas. Claro está, que cuando se consigue la práctica necesaria, el plegado puede hacerse sin necesidad de marcar la hoja con líneas, dándole a los pliegues la anchura que deseemos; es decir, de un centímetro, de medio, de dos y medio, de tres, etc.





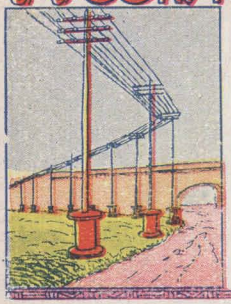
Una bomba de azúcar



Córtese en un pancito de azúcar una ranura como indica la figura 1, y colóquese sobre el borde de una taza llena de té o de café (fig. 2).

Al cabo de uno o dos minutos, la taza quedará medio vacía, porque el azúcar, haciendo oficio de bomba, habrá aspirado y expulsará gota a gota, por su extremidad exterior, el líquido, dejándolo resbalar por el extremo de la taza. Será preciso, para que no se den cuenta de la estratagema, distraer la atención de los espectadores con una conversación animada, evitando así que se fijen demasiado en las manipulaciones del operador.

CONSTRUCCIONES INFANTILES



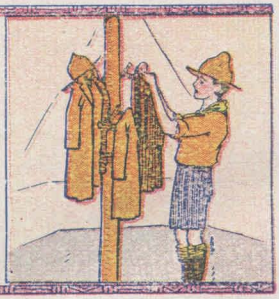
LÍNEA TELEGRÁFICA

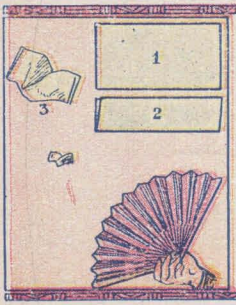
Cuando se posee un ferrocarril, que los niños pueden construirlo fácilmente con cajitas de cartón, es necesario también un telégrafo. Para armarlo se precisan varios carreteles de hilo, vacíos, una varilla de madera que se introduce en ellos, tres palillos de dientes que se pegan en la varilla principal y en los que luego se colocan unas cuentitas blancas, que servirán de aisladores, y por último, unos hilos que van de poste a poste. Cada carretel precisa una varilla y tres palillos de dientes.

PERCHA PARA CAMPAMENTO

Por el grabado se verá que se trata de una idea excelente para colgar la ropa y los sombreros cuando vamos al campo. Se ata una rama de árbol, que sea adecuada, a un poste cualquiera y ya tenemos la percha.

Además de la utilidad que presta, es muy higiénica, pues la ropa que en ella se cuelga se airea bien y por consiguiente, dura más y perjudica menos.





MARIPOSA VOLADORA

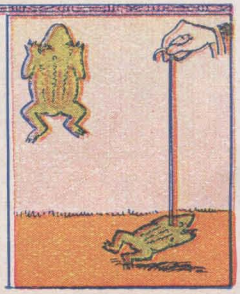
Un papelito de fumar es lo más adecuado para este objeto (1). Se dobla por la mitad en el sentido de la longitud y después se doblan un poquito los lados pequeños (2). Se hace como una bolsita en medio, y queda hecha la mariposa (3), a la cual puede hacérsele volar cuanto se quiera, sirviéndose de un abanico y de alguna destreza, que se adquiere después de varios ensayos.

El juego es de sorprendente efecto.

SAPO BAILARÍN

Con un pedazo de cartulina se recorta un sapo, más o menos, de la forma del modelo. Se le marcan los ojos, boca, etc., y se le hace un pequeño agujero debajo del cuello. Ahora se necesita un pedazo de elástico, que se pasa por el agujero y se sujeta del lado de abajo, atándole una cuenta pesada. Del otro lado del elástico se le ata un pedazo de cordón.

Sosteniendo el cordón con una mano, se puede hacer bailar el sapo de la manera más graciosa. Naturalmente que puede pintarse y entonces será de más efecto.



PERSONAJES DE LEYENDA

BLANCANIEVE



La reina bordaba junto a la ventana del palacio, la cual tenía un negro marco de ébano. Era invierno y nevaba. Al asomarse la reina por la ventana, se clavó la aguja y la sangre salpicó la nieve.—¡Si me concediera Dios — dijo la reina — una hija, blanca como la nieve, encarnada como la sangre, de cabellos como el ébano! Al poco tiempo tenía una hija así; la llamó Blanca Nieve; pero como murió la reina, no pudo conocer a su hijita.

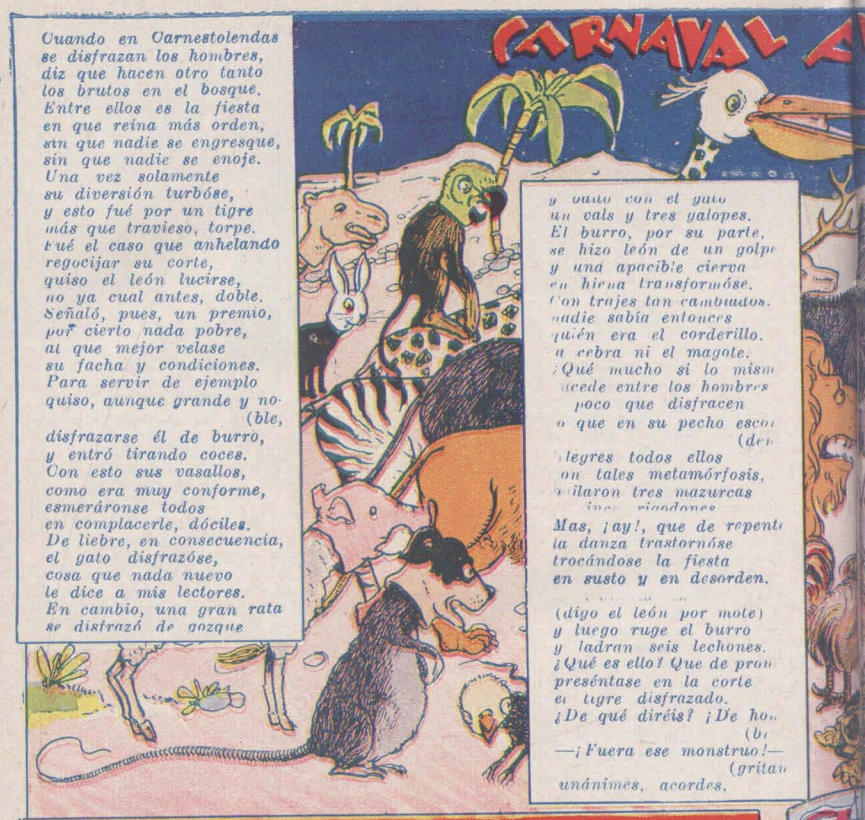
El rey buscó nueva madre a la niña; pero, aquella, que era bellísima, sobresalía por su orgullo. No toleraba que hubiera otra mujer más hermosa. Sabedora por un espejo encantado que poseía, que Blanca Nieve era más bella, buscó a un malhechor para que la matara. Éste no tuvo valor para hacerlo; pero para conformar a la reina, mató un ciervo, le llevó las entrañas del animal, las cocinó, y así se las comió la orgullosa reina.

Blanca Nieve, anduvo de acá para allá hasta que dió con una casita, como de juguete; la observó y entró. Todo era allí chiquitito, bonito y limpio. Una mesita diminuta con siete platitos, siete vasitos, siete cubiertitos, siete cucharitas, siete tenedorcitos, siete servilletitas. Arrimadas a la pared, siete camitas blancas como la leche. Blanca Nieve comió una pizca de cada plato y bebió una gota de cada vasito. Después probó las camitas hasta dormirse en la séptima. Al anochecer, llegaron los dueños, que eran siete enanitos buscadores de piedras preciosas. Al verla tan linda, le hablaron, le inspiraron confianza, se enteraron del por qué de su llegada allí y resolvieron dejarla para que cuidara de ellos y de la casita; pero le advirtieron que no dejara entrar a nadie durante su ausencia.

Cuando la madrastra supo por el espejo que Blanca Nieve vivía, se disfrazó de vendedora ambulante, se trasladó hasta la casita de los enanos y consiguió entrar en ella. Al probarle unos cordones para el corsé, le apretó tanto, que Blanca Nieve cayó al suelo. Creyéndola muerta, corrió al palacio y supo por el espejo que la niña no había muerto. Los enanos la desataron y volvió en sí. Nuevamente fué la reina y le vendió una peineta envenenada. Al probársela, se la clavó y Blanca Nieve rodó otra vez por el suelo; pero también la salvaron los enanos. Al saberlo la madrastra, intentó de nuevo el crimen y la convidó con una manzana envenenada. Blanca Nieve la probó y murió. Cuando el espejo le dijo: —"Eres la mujer más bella del mundo"—respiró de satisfacción, dió grandes bailes en palacio y colmó de honores a sus vasallos. Pero los enanitos, que habían guardado el cuerpo de Blanca Nieve en una caja de cristal, al bajarla de un pico muy alto para regalársela a un príncipe que la había querido siempre, rompieron la caja, que se les escapó de los hombros, y por efecto del golpe, Blanca Nieve resucitó. El pedazo de manzana no lo había tragado, había quedado en la boca. El príncipe, loco de contento, le ofreció su amor, que Blanca Nieve aceptó, y a los pocos meses contrajeron enlace. Podéis imaginaros el esplendor de las fiestas que con tal motivo se realizaron. A ellas fué la reina, madrastra de Blanca Nieve, porque el espejo le dijo que era más bella la joven reina.

Cuando reconoció a su hijastra, un frío de muerte le recorrió el cuerpo. Quiso retirarse del salón; pero con gran cortesía le ofrecieron unas zapatillas de baile. Las zapatillas eran de hierro y habían estado más de una hora al fuego. Con ellas tuvo que bailar la perversa y orgullosa madrastra hasta que, achicharrados sus pies, cayó sin vida al suelo.





Cuando en Carnestolendas
se disfrazan los hombres,
diz que hacen otro tanto
los brutos en el bosque.
Entre ellos es la fiesta
en que reina más orden,
sin que nadie se engresque,
sin que nadie se enoje.
Una vez solamente
su diversión turbóse,
y esto fué por un tigre
más que travieso, torpe.
Fué el caso que anhelando
regocijar su corte,
quiso el león lucirse,
no ya cual antes, doble.
Señaló, pues, un premio,
por cierto nada pobre,
al que mejor velase
su facha y condiciones.
Para servir de ejemplo
quiso, aunque grande y no-
(ble,
disfrazarse él de burro,
y entró tirando coces.
Con esto sus vasallos,
como era muy conforme,
esmeráronse todos
en complacerle, dóciles.
De liebre, en consecuencia,
el gato disfrazóse,
cosa que nada nuevo
le dice a mis lectores.
En cambio, una gran rata
se disfrazó de gozque

y bailó con el gato
un vals y tres galopes.
El burro, por su parte,
se hizo león de un golpe
y una apacible cierva
en hiena transformóse.
Con trajes tan cambiados,
nadie sabía entonces
quién era el corderillo.
ni cebra ni el magote.
¡Qué mucho si lo mism
sucede entre los hombres
poco que disfracen
o que en su pecho esco
(de
Alegres todos ellos
con tales metamórfosis,
bailaron tres mazurcas
[illegible]
Mas, ¡ay!, que de repente
la danza trastornóse
trocándose la fiesta
en susto y en desorden.
[illegible]
(dijo el león por mote)
y luego ruge el burro
y ladran seis lechones.
¿Qué es ello? Que de pron
preséntase en la corte
el tigre disfrazado.
¿De qué diréis? ¡De ho
(b
—¡Fuera ese monstruo!—
(grita
unánimes, acordes,



Cabot Juan. — Veneciano. (1477-1557)



Colón Cristóbal. — Italiano. Nació a mediados del siglo XV. Murió el 20 ó 21 de 1506.



Cook Jaime. Inglés. (1728-1779)



NIMALESCO

POR MIGUEL AGUSTÍN PRÍNCIPE

lo mismo brutos mansos
que animales feroces—.
¡Fuera el que pretendiendo
monarca ser del orbe,
es el peor tirano
que tierra y mar conocen!
—acen, y en pos del tigre
todos a un tiempo corren,
y uñas, dientes y cuernos
en su contra disponen.
—¡Ah, señores, qué drantre!
—exclama el tigre entonces,
quitándose el peinado
estilo Luis Catorce.—
¿No ven que me he vestido
de puro monigote,
y que ésta es chanza propia
de tales ocasiones?
—¡Ah, ya!—el león con-
(testa.—
¿Con que eres tú el que
(toses?
¡Pues nos has dado un
(susto
que Dios te lo perdone!
—Fué por ganar el premio
—el tigre le responde.
—¿Qué premio?
—El pometido,
y lo merezco doble.
—¿Por qué razón, com-
(padre?
No dije a todos: ¿Doile
al que mejor disfrace
su aspecto y condiciones?
—Sí, a fe.
—Pues bien, ¿qué has hecho
para ganarlo? ¿En dónde
se encuentra la distancia
que va del tigre al hombre?
Eso es peor, sin duda;
¿pero no sois conformes
en falacia, en astucia
y en sanguinarias dotes?
—Es verdad.
—Pues, ¿qué premio
quieres que yo te otorgue
por un disfraz que vela
tan mal su traza y porte?
El premio es de la ruta,
disfrazada de gozque,
y tuya la vergüenza
de haber turbado el orden.
Huye de aquí y da gracias
a los excelsos dioses
y a mi bondad sin límites,
si no te pego un trompis.

Mal parados nos deja
la fábula, lectores;
mas yo, en defensa propia,
digo: El león perdone.
El hombre de quien habla
es el que, ciego y torpe,
furioso, sigue el ímpetu
de todas sus pasiones.
Mas si les pone freno
y es la virtud su norte,
¿qué ser en este mundo
como él es grande y noble?

F. CATALUCCI



Elcano Juan Sebastián de. — Español. Falleció el año 1526.

Magallanes Hernando de. — Portuguès. (1470-1521).

Núñez de Balboa Vasco — Español. (falleció el año 1517).

EL ARCO IRIS



¿Sabéis cómo se forma el arco iris?

El arco iris lo forman las gotas de la lluvia, y es producido por la reflexión de la luz del sol en las gotas de agua suspendidas en la atmósfera. La luz del sol penetra en la gota de lluvia, y después de reflejarse en la parte posterior de ella, se rompe en varias porciones que corresponden a los distintos colores del arco iris.

Sabemos que la luz blanca es una mezcla de muchos colores. Las ondas luminosas, correspondientes a estos diversos colores, se desvían desigualmente de su dirección normal, al pasar por la gota de lluvia, y por eso, cuando salen de ella, lo hacen ya dispuestas en grupos ordenados, por decirlo así; y lo que era luz blanca al entrar, sale como una cinta de varios colores. Así pues, lo que vemos en el arco iris es verdaderamente el espectro solar, es decir, la luz blanca del sol, dispersada en varios haces de los distintos colores que la constituyen. Así se forma ese hermoso arco iris que tantas veces hemos admirado.



HUEVOS A LA MILANESA

Es un plato que por lo exquisito y agradable, se lo recomendamos a nuestras lectorcitas, en la seguridad de que una vez probado, habrán de prepararlo en muchas ocasiones.

Se toman dos, cuatro, seis, etc., huevos bien cocidos y se parten por la mitad, de extremo a extremo. Se sacan las yemas y con ellas se pisa ajo, perejil y pimienta; se le agrega un poco de aceite para unir bien esa pasta y con ella se rellenan los huecos que dejaron las yemas. Después se envuelven en huevo batido y pan rayado y se fríen en aceite hirviendo.



Higiene de las manos

Las manos, por ser una de las partes del cuerpo que más contacto tiene con las cosas externas, requieren una higiene especial, pues como es fácil comprobar, la tierra, el aire, las cosas que tocamos, los mismos alimentos que llevamos a la boca, pueden ensuciarlas y dar lugar a que en ellas se depositen microbios o substancias que pueden significar un peligro para la salud. Entonces, es necesario lavar las manos a la mañana, antes y después de cada comida, antes de acostarse, siempre que se realice un trabajo, después de jugar, en una palabra, hay que asear las manos con mucha frecuencia, dedicando mucha atención a las uñas, que deben limpiarse dos o tres veces al día y cortarse, cuando menos, dos o tres veces cada semana.

MISCELÁNEAS



—Don Froilán, mi papá se ha comprado otra dentadura postiza.

—Y ¿qué va a hacer con la dentadura vieja?

—Y... eso es sabido. La achicarán para que la use yo.





—¿Te gusta el gato que te regalé?

—No, tía; no sirve.

—¿No sirve? ¿Por qué?

—Pues... por que tiene tan poca cola, que no se le pueden atar tarros vacíos.

—Tía, hoy no cerraste con llave la despensa, como tiene dicho mamá.

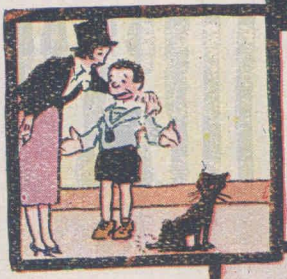
—¿Y qué?

—Nada; que para darte una lección, me comí todo el dulce de frutilla.

* * *

Generosidad:

—Tome, amigo mío: aquí tiene cinco centavos; pero convénzase que el dinero no da la felicidad.



—Mamá, llévate algunos bombones.

—¿Para qué?

—Para si me dan ganas de llorar en la calle.



—Nene, no te acerques al tigre.

—Señora, si está disecado.

—No importa; podría estar mal hecha la disección.





—¿Qué haces, nene, que no me sacas la instantánea?

—Estoy esperando a que se quiebre la silla, tío.



CURIOSIDADES DEL REINO ANIMAL



—El *cóndor* no solamente es el pájaro mayor del mundo, sino el que más alto vuela. Se le ha encontrado volando a alturas de más de cuatro millas.

* * *

—Los dientes de perro se utilizan como medio de cambio en muchas partes de Nueva Guinea y en las islas del mar del Sur.

* * *

—La lengua de una jirafa mide hasta unos ochenta centímetros de largo.

* * *

—El pavo es originario de Norte América.

* * *

—En proporción a su peso, el ala de un pájaro es veinte veces más pesada que el brazo de un hombre.





La madre que cría y es descuidada, además de perjudicarse ella misma, perjudica al fruto de sus entrañas. De la buena madre sale el buen hijo siempre y cuando ésta haya sabido elevarlo bajo su cautela.

Mucho puede influir la madre en el porvenir de sus hijos durante el período de gestación. Durante ese tiempo ha de procurar tener normales sus condiciones físicas y regularizar sus hábitos de manera sensata, pues esto será un gran bien para el desarrollo físico de su futuro hijito. El estado mental y sus costumbres tienen directa influencia sobre el nuevo ser.

Una madre egoísta, caprichosa y de constante malhumor, transmitirá a su hijo estos lamentables defectos.

La madre debe poner toda su atención para gozar de buena salud.

Después, debe continuar con las mismas sanas costumbres, para que el pequeño crezca en un ambiente de moral, elevado y recto.

¡Cuántos pequeñuelos, árboles de la vida, se tuercen debido al mal carácter de las madres o por descuidos de éstas, peocupadas las más de las veces en otros asuntos. y no en el tan importantísimo como es la educación del hijo!

Lo sencillo



Fig. 1

Fig. 2

EL CANTOR

Este juguetito, de fácil construcción, al funcionar, incita a los pájaros a imitar sus trinos.

Tómese una aguja de acero, de las que se emplean para hacer puntos de media, úntese de resina en polvo y atraviésese con ella un tapón de corcho. (Fig. 1).

Sujetando la aguja en la forma que indica la figura 2, hágase subir y bajar con mayor o menor rapidez el tapón de corcho, y se obtendrán modulaciones imitativas del canto de los pájaros.

Lo difícil



Sentándose en el suelo y tomándose las piernas en la forma que indica el grabado, trátese de ponerse boca arriba apoyándose sobre la espalda; pero sin mover las manos. La cosa, como podrán observar nuestros amiguitos, no se hace así como así.

SOLUCIONES A LOS PROBLEMITAS

¿Cuánto costó el tapón?

1º A casi todo el mundo se le ocurrirá responder que el tapón costó un centavo, lo cual es un error. Si la botella cuesta 4 centavos más que el tapón, quitando esta cantidad del costo total, quedará 1 centavo, que habrá de dividirse entre ambos objetos comprados, tocando medio centavo a cada uno. De modo que el tapón sólo cuesta 1|2 centavo.

* * *

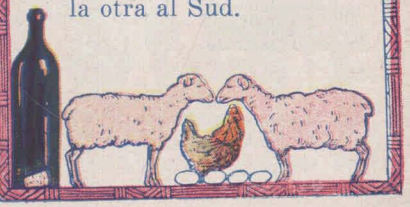
¿Cuántos huevos son?

2º Cuatro huevos. Una gallina pondría un huevo en día y medio, o sea, dos en tres días y cuatro en seis días.

* * *

¿Cómo estaban las ovejas?

3º Las ovejas estaban de cara la una para la otra; la una mirando al Norte y la otra al Sud.



JUEGOS DE SOCIEDAD

LA LIEBRE



Cada uno de los jugadores escoge algo de la liebre: las orejas, los ojos, etc. El que preside comienza diciendo:

—Por el monte va una liebre y no lleva orejas.

El que ha escogido las orejas responde.

—Orejas tiene; lo que no tiene es boca.

El que se oye nombrar responde como el anterior, y así, sucesivamente. El que se equivoca paga prenda.



CÓMO, CUÁNDO Y DÓNDE

En este juego, uno de los que participan de él debe retirarse un instante de la habitación mientras los otros eligen un objeto cualquiera. Cuando vuelve, después que le avisan, pregunta a cada jugador, refiriéndose al objeto cuyo nombre debe adivinar: "cómo" le gusta, "cuándo" le gusta y "dónde" le gusta. Las respuestas a estas preguntas deben ser más o menos exactas. Por ellas el jugador adivinará el nombre del objeto, y en este caso tiene el derecho de mandar a adivinar a cualquiera de los demás jugadores y a elegir el objeto; esto último, si así se conviene.

DIBUJAR EL CHANCHITO



¿Habéis intentado alguna vez, dibujar, con los ojos vendados? Se trata, en este ju go, de esa forma de dibujo. Se debe trazar todo el contorno de un chanchito — cabeza, cuerp patas y orejas — sin levantar el lápiz. último, se levanta el lápiz para dibujar el c y la colita. Aquí está lo difícil: son pocos l que aciertan a colocar esos órganos en el sit que les corresponde.

LA MODESTIA DE PADEREWSKI



Un grupo de turistas visitaba la casa de Beethoven. Uno de ellos, una muchacha de unos veinte años, se sentó ante el piano de Beethoven y tocó la Sonata "Claro de luna", de un modo que distaba mucho de la perfección. ¡Una obra del propio Beethoven en su mismo cuarto, en su mismo piano!

Cuando la muchacha terminó, levantándose dijo al guarda de la mansión:

—Se me figura que los más famosos músicos habrán estado aquí y tocado en este instrumento.

—Sí, señorita — contestó el encargado brevemente: —Paderewski estuvo aquí el año pasado, y sus amigos le instaron a que tocara; pero él, moviendo la cabeza, dijo:

—No, no soy digno de ello.

Y Paderewski, como debéis saberlo, es una de las más grandes eminencias musicales.

ANÉCDOTA

CARNAVAL

Se ha hablado mucho sobre la etimología de la palabra Carnaval. Según los más notables historiadores, deriva de Carrus Novalis.

Efectivamente, tanto en Grecia como en Roma, y siempre a la entrada de la primavera, como símbolo de rejuvenecimiento de la madre Naturaleza, se verificaban alegres procesiones consistentes en tumultuosas mascaradas que ejecutaban danzas alrededor de un carro en forma de buque. Y esta costumbre, se conserva todavía en algunos países donde, el domingo de Carnestolendas, una embarcación recorre las calles colocada sobre un carromato y arrastrada por jóvenes y señoritas disfrazados, que arrojan dulces y flores a los espectadores.

En muchas partes se acostumbra a encender hogueras y quemar en ellas un monigote o gato vivo, en los que se simboliza el espíritu maléfico, los brujos.

En España, Italia y Francia es costumbre terminar el Carnaval enterrándolo, ceremonia que se celebra el miércoles de Ceniza, y de ordinario, consiste en enterrar o quemar una grotesca figura que personifica el Carnaval.

Este final está emparentado con otras famosas ceremonias de la antigüedad.

Los soldados romanos, en las Saturnales, elegían entre sus compañeros un rey, y luego de grandes fiestas, él mismo estaba obligado a darse muerte ante el altar de los dioses.

En países que han progresado poco, estas ceremonias son todavía más extrañas.





FEBRERO

16 de 1820. — Una Junta electoral, nombrada en Cabildo abierto, designa como gobernador de Buenos Aires a don Manuel De Sarratea.

17 de 1817. — El General San Martín renuncia los diez mil pesos oro que le ofreció el Cabildo de Santiago de Chile, expresando su deseo de que se dediquen al fomento de una Biblioteca Nacional, gesto hermoso del ilustre patriota.

18 de 1812. — Creación de la escarapela blanca y azul celeste.

20 de 1841. — El general Mariano Acha, es vencido por Aldao en el combate de Machigasta.

25 de 1816. — Créase el distintivo peculiar de la bandera de guerra: un sol pintado en medio de ella.

26 de 1818.—Se decreta la bandera "azul y blanca".

27 de 1812.—Creación por Belgrano de la bandera, enarbolada en las barrancas de Rosario por primera vez.

28 de 1875.—Inaugúrase el Colegio Nacional del Rosario.

EDUCACIONISTAS ARGENTINOS



Balbina S. de Fernández Etchegaray (Susana Montiel)

Culta y distinguida educadora y poetisa argentina, de alma delicada y exquisita, destácase su figura entre el núcleo de las mujeres intelectuales del país. Enamorada de la educación, ha hecho de la enseñanza un apostolado, poniendo al servicio de tan elevado ministerio, los más caros sentimientos y los más hondos cariños. No es extraño entonces, que su labor en ese campo, sea hermosa, grande, meritoria y honrosa.

Como poetisa, dotada de una inspiración delicada y sensible, y de un estilo fácil y sereno al par que profundo y propio, su obra ha llamado justamente la atención, figurando Susana Montiel, seudónimo con el que firma sus trabajos poéticos, entre las primeras firmas literarias del momento.

Su labor en ambos terrenos, ha sido profícua y notable. Graduada en la Escuela Normal N.o 1 de Profesoras, de la Capital Federal. Maestra, vicedirectora y actual directora de la Escuela N.o 4 para Niños débiles, puesto que conquistó en el concurso celebrado en 1924. Es autora del libro de poesías "Brasa Secreta". En 1924, obtuvo el primer premio por su "Canto al libro" en el Concurso Literario de la Liga Nacional de Educación. Es redactora oficial de "El Monitor de la Educación Común". Ha escrito obras para teatro y cantos escolares. Recordamos: "La tradición", "Los sapitos", etc. Es autora del Fichero Psicológico "Susana Montiel" y tiene en preparación una obra literaria y otra de carácter didáctico.

BARTOLOMÉ AYROLO

Educador con treinta y tantos años de excelentes servicios a la enseñanza nacional. Pocos años después de graduarse profesor, su espíritu generoso pronto a la bondad y al sentimiento, llevóle a especializarse en la educación de los sordomudos. En aquel entonces no había en el país profesores competentes en tan delicada tarea. Venidos de Europa los célebres maestros Balestra y Molfino, Ayrolo trabajó con ellos, alcanzando aptitudes tan sobresalientes, que poco después reemplazaba sin desmedro a sus maestros en la dirección del Instituto Nacional, del que todavía es Director.

En sus viajes de estudio por Italia, España, Francia, Alemania, Bélgica, etc., hizo un valioso acopio de saber y experiencia, revelando tan excepcionales aptitudes, que motivó juicios honrosos emitidos por verdaderas eminencias.

Su temperamento altruista le hizo dedicar sus momentos libres al bien del magisterio y así se le encuentra colaborando en cuanta obra se



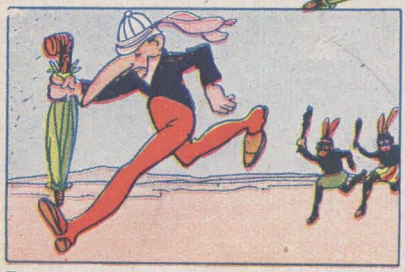
inició en beneficio de la cultura y educación generales.

El señor Ayrolo es conocidísimo, no sólo en el país, sino en el extranjero, donde se han reconocido y valorado sus notables dotes de talento y laboriosidad.

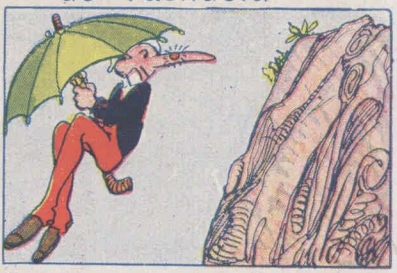
Su labor es inmensa, tenaz, persuasiva y clara. Su nombre honra al magisterio, y como todavía es joven, la enseñanza espera mucho de su cultura y dedicación.


COLIBRÍ
PAGINAS PARA LOS NIÑOS
EDITADO POR LA FÁBRICA DE
CAFÉS, CHOCOLATES
AGUILA
PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO
PERSONAJES DE LEYENDA
Colombina

El paraguas de Tachuela



Perseguian a Tachuela dos salvajes
(de Caraguas,
y el muchacho, por salvarse, recurrió
(a su buen paraguas.



Y corrió tan velozmente; fué tan rápida
(la huida,
que al llegar a un precipicio, lo usó de
paracaidas.



En tal forma, ante el asombro de los
(dos negros salvajes,
sonriente pisó tierra en el pueblo de
(Ahborajes.



Por si todavia trataba de seguirlo algun
(caragua,
el paraguas venturoso le sirvió como
(piragua.



Y cansado por las
(tantas emocio-
(nes recibidas,
del paraguas hizo
(hamaca. ¡Cinco
(horas bien dor-
(midas!

Mas después de tan-
(tos usos, ante el
(agua despiadada
el paraguas de Ta-,
(chuela, no servia
(para nada.



LA HORMIGUITA Y SU ESPOSO EL RATONPÉREZ



Había una vez una hormiguita tan primorosa, tan hacendosa, que era un encanto. Un día que estaba barriendo la puerta de su casa se halló un centavito. Dijo para sí:

—¿Qué haré con este centavito? ¿Compraré piñones? No, que no los puedo partir.

—¿Compraré merengues? No, que es una golosina.

Pensólo más y se fué a una tienda donde compró un poco de carmín, se lavó, se peinó, se aderezó, se puso su colorete y se sentó en la ventana. Ya se ve, como que estaba tan acicalada y tan bonita, todo el que pasaba se enamoraba de ella. Pasó un toro y le dijo:



—Hormiguita: ¿te quieres casar conmigo?

—¿Y cómo me enamoras? — respondió la hormiguita.

El toro es puso a mugir; la hormiguita se tapó los oídos con ambas patas.

—Sigue tu camino — le dijo al toro — que me asustas, me asombras y me espantas.

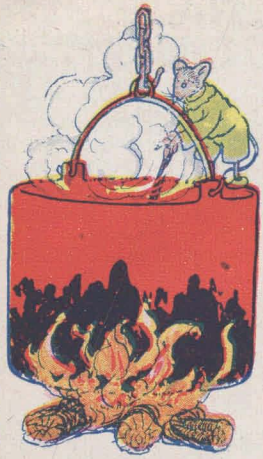
Y lo mismo sucedió con un perro que ladró, un gato que maulló, un cochino que gruñó, un gallo que cacareó. Todos causaban alejamiento a la hormiguita; ninguno se ganó su voluntad hasta que pasó un Ratonpérez y la supo enamorar tan fina y delicadamente, que la hormiguita le dió su manecita negra.

Vivían como tortolitos, y tan felices, que de eso no se ha visto desde que el mundo es mundo.

Quiso la mala suerte que un día fuese la hormiguita sola a misa, después de poner la olla del puchero que dejó al cuidado de Ratonpérez, advirtiéndole, tan prudente como era, que no menease la olla con la cuchara chica, sino con el cucharón; pero el Ratonpérez hizo, por su mal, lo contrario de lo que le dijo su mujer: tomó la cuchara chica para menear la olla y así fué que sucedió lo que ella había previsto. El Ratonpérez, con su torpeza, se calló en la olla, como en un pozo, y allí murió ahogado.

Al volver la hormiguita a su casa, llamó a la puerta. Nadie





respondió ni vino a abrir. Entonces se fué a casa de una vecina para que la dejase entrar por el tejado; pero la vecina no quiso y tuvo que mandar por el cerrajero que le descerrajase la puerta.

Fuese la hormiguita en derechura a la cocina; miró la olla y allí estaba — ¡oh, dolor! — el Ratonpérez ahogado, dando vueltas sobre el caldo que hervía. La hormiguita se echó a llorar amargamente.

Vino el pájaro y le dijo:

—¿Por qué lloras?

Ella le respondió:

—Porque el Ratonpérez se cayó en la olla.

—Pues yo pajarito me corto el piquito.

Vino la paloma y le dijo:

—¿Por qué, pajarito, te has cortado el pico?

—Porque el Ratonpérez se cayó en al olla, y que la hormiguita lo siente y lo llora.

—Pues, yo, la paloma, me corto la cola.

Dijo la fuente clara:

—¿Por qué tú, paloma, cortaste tu cola?

—Porque el Ratonpérez se cayó en la olla, y que la hormiguita lo siente y lo llora, y que el pajarito cortó su piquito, y yo, la paloma me corto la cola.

—Pues yo, fuente clara, me pongo a llorar.

Vino la infanta a llenar su cántaro.

—¿Por qué, fuente clara, te has puesto a llorar?

—Porque el Ratonpérez se cayó en la olla, y que la hormiguita lo siente y lo llora, y que el pajarito se cortó el piquito, y que la paloma se cortó la cola, y yo, fuente clara, me pongo a llorar.

—Pues yo, que soy infanta, romperé mi cántaro.

Y yo, que lo cuento, acabo en lamento, porque el Ratonpérez se cayó en la olla, ¡y que la hormiguita lo siente y lo llora!



Fernán CABALLERO.

LA PRIMERA ESCUELA



EN este mes empieza el presente año escolar. Oportuno entonces, hablar a nuestros amiguitos de la primera escuela argentina, de la primera aula donde los pequeñuelos de hace bastantes años, aprendieron las primeras letras y los primeros números.

En la calle Representantes (hoy Perú) y en la casa que lleva el número 463, desde los años 1840 a 1860, habían establecido un colegio mixto, tres damas (las hermanas Margarita, Inés y Eulogia Rodríguez) en el que ensañaban a leer y escribir con cartillas, pizarritas y papel pautado, pasándose luego al "Catón cristiano" para llegar al "Amigo de los niños". En Aritmética, los pequeñuelos aprendían, como máximo, las cuatro operaciones elementales.

Más tarde hubo clases de gramática, dibujo de ojos, narices y orejas, y solfeo, materias que eran consideradas como de adorno.

La distribución de premios en este colegio, cuyo rótulo estaba escrito en un tablero colorado, sobre el frente verde cotorra, era un verdadero acontecimiento social, pues daba lugar a la realización de una linda y simpática fiesta, de la que se enorgullecían las profesoras, que recibían felicitaciones efusivas y gratas.

Concurrían al acto las señoras más distinguidas de Buenos Aires, y en 1847 presidió la ceremonia don Vicente López y Planes, en obsequio al cual, las catorce niñas premiadas aparecieron con vestidos blancos y celestes, ostentando cada cual el escudo de una de las provincias argentinas.

Las tiernas criaturas cantaron el himno nacional, y al terminar, sus voces fueron velándose y sus ojos dejaron correr las lágrimas, lo que produjo evidente emoción al ilustre anciano.

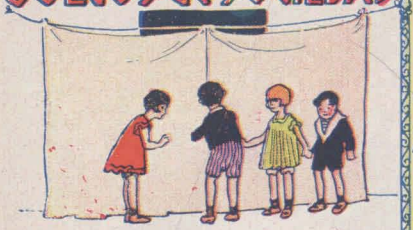
En esta escuela no se usaban procedimientos de rigor, como en otras que se establecieron en ese tiempo, en las que estaba a la orden del día la palmeta con agujeros para los revoltosos, la cabeza del asno y el cucurucho de cartón para los holgazanes, y la lengua de bayeta colorada para las niñas habladoras.

En esa escuela, a la que las señoritas Rodríguez dedicaban todo el cariño y atención imaginables, aprendieron las primeras letras muchos pequeños, que más tarde llegaron a ser hombres ilustres que pusieron a gran altura el nombre de la Patria.

Un recuerdo de admiración y respeto hacia la primera escuela argentina, en esta época en que la enseñanza nacional es uno de los más justos orgullos de la Nación, es un sentimiento patriótico que enaltece al que lo siente.

Invitamos a nuestros amiguitos, a que copien esta página en sus cuadernos de deberes, y a recordar siempre, con admiración y cariño, a las señoritas Rodríguez quienes al inaugurar la primera escuela argentina, hicieron mucha patria, colocando el primer jalón del grandioso progreso educacional de la República.

JUEGOS de SOCIEDAD



LOS OJOS

Juego de sencilla preparación, divierte mucho a los niños. Con dos sábanas, unidas por medio de una costura, de manera que deje dos aberturas para los ojos, se cubre la puerta que comunica una pieza con otra o con un corredor.

Uno de los jugadores, sentado en el interior de la pieza, tiene fijas sus miradas en las aberturas mencionadas, mientras los otros, uno por uno, pasan por el otro lado de la tela, dejándose ver, del que está encerrado, nada más que los ojos. Este debe conocer al que tiene delante y decir el nombre del mismo.

Si consiguió conocer al que se le puso enfrente, el conocido toma el lugar del adivino y da una prenda. Se continúa así hasta que agrade el juego.

El niño mentiroso es despreciado en todas partes, y, muchas veces, aun cuando diga la verdad, dudan de sus palabras. No seáis mentirosos.

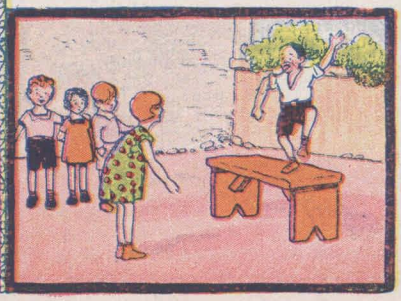
JUEGOS AL AIRE LIBRE

EL GRAN MOGOL

El gran Mogol es un jugador que, trepado en una silla, una mesa, o en cualquier parte alta, toma una posición amaneradamente majestuosa.

Sus compañeros pasan, uno a uno, ante él, con gran seriedad y mostrando gran respeto. Al llegar frente al gran Mogol, hacen una caravana muy ceremoniosa, y, arrodillándose, le dicen tres veces seguidas: "Gran Mogol, yo te adoro sin reír ni llorar". Y efectivamente, deben decirle estas palabras de modo muy formal y serio.

Y mientras se le dicen estas palabras al gran Mogol, éste saca la lengua, guiña los ojos, en una palabra, hace cuantos gestos y contorsiones extravagantes pueda hacer para que se ría su adorador. Si lo consigue, éste último pasa a ser el gran Mogol.



ORIGEN de los BOY-SCOUTS

La creación de los Boy-Scouts en las Islas Británicas en 1908, es debida al teniente general Baden-Powell, el defensor de Mafeking.

Este notable militar inglés estimó que era de necesidad imperiosa para el porvenir de su país el preparar sin tardanza generaciones de jóvenes vigorosos, bien armados para la vida, de una moralidad sólida y profundamente consagrados a su patria. Fué partiendo de esta idea que el general Baden-Powell creó el **Scoutismo**, que gracias a algunos de sus elementos, es para los jóvenes un maravilloso procedimiento de formación moral.

El **scoutismo** (de **scout** vocablo inglés que significa **explorador, hombre de fronteras, buen observador de sentidos ejercitados y corazón valiente**) resulta la combinación ingeniosa de las ideas sugeridas por esas observaciones.

El **scoutismo** permite a los jóvenes, provistos de un uniforme práctico, que recuerda al de los boers y de los cow-boys, llevar cuando quieran, hasta en los alrededores de nuestras ciudades más modernas, una vida que bajo algunos de sus aspectos es análoga a la de los cazadores coloniales del Far-West americano.



Aprenden a conocer prácticamente las plantas, los árboles y los animales; a correr, a nadar, a construir una balsa o una choza, a encontrar y seguir huellas o rastros, a orientarse de día y de noche, a cocinar al aire libre, a vivaquear, a cuidar heridos, a extinguir incendios. Además, el *scout* debe obrar conforme a las reglas del honor formuladas en un breve juramento y en un código sucinto que le ayudarán a regular su conducta en todas las circunstancias de la vida.

Tal es, en resumen, simpatiquísimos lectores, el *scoutismo*.

La pequeña Cocinera



NARANJADA

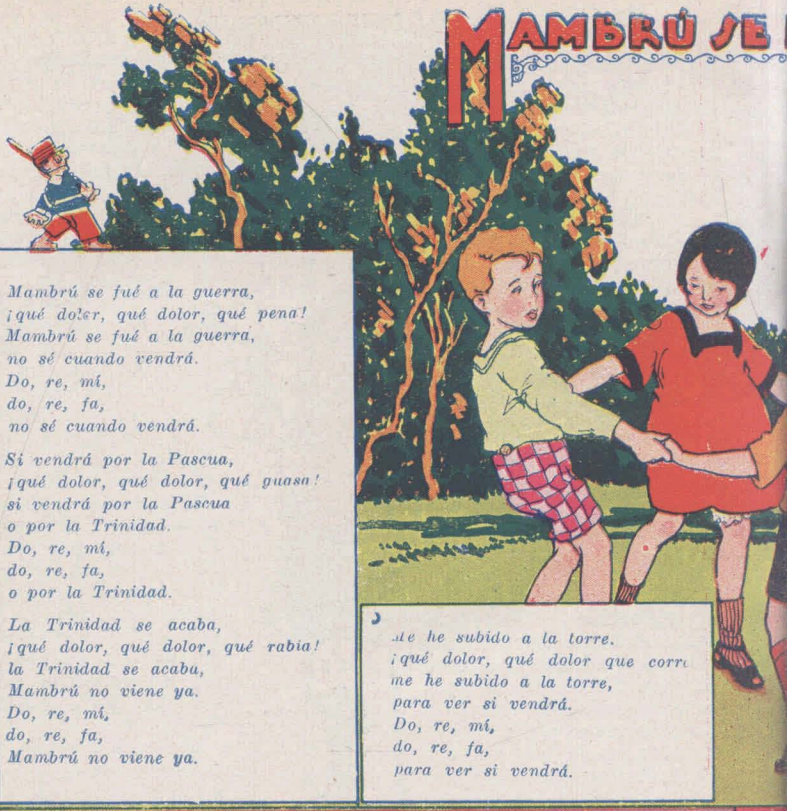
Para tres litros de naranjada son necesarias, por lo menos, 10 naranjas, otros tantos limones y 450 gramos de azúcar en pancitos. Se divide en dos partes y se exprime el jugo, dejándolo caer sobre el azúcar. Añádanse tres litros de agua, y todo el líquido pásese a través de un tamiz de seda. Al servir la naranjada, conviene servirla fría.

Un libro único



El libro más curioso del mundo es quizás uno que posee el príncipe de Ligue. Esta obra no está impresa ni manuscrita; todo el texto lo constituyen letras recortadas en vitela y pegadas en papel azul. El libro se lee porque todos los caracteres están recortados con precisión maravillosa. Titúlase *"Libro de todas las pasiones de Nuestro Señor Jesucristo"*.

MAMBRÚ SE



Mambrú se fué a la guerra,
¡qué dolor, qué dolor, qué pena!
Mambrú se fué a la guerra,
no sé cuando vendrá.
Do, re, mí,
do, re, fa,
no sé cuando vendrá.

Si vendrá por la Pascua,
¡qué dolor, qué dolor, qué guasa!
si vendrá por la Pascua
o por la Trinidad.
Do, re, mí,
do, re, fa,
o por la Trinidad.

La Trinidad se acaba,
¡qué dolor, qué dolor, qué rabia!
la Trinidad se acaba,
Mambrú no viene ya.
Do, re, mí,
do, re, fa,
Mambrú no viene ya.

...e he subido a la torre.
¡qué dolor, qué dolor que corr...
me he subido a la torre,
para ver si vendrá.
Do, re, mí,
do, re, fa,
para ver si vendrá.

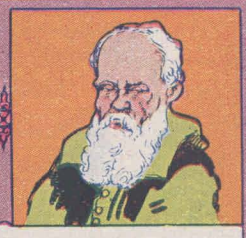
ASTRÓNOMOS



Claudio Ptolemeo. — Vivió en la 1ª mitad del siglo II de nuestra era.



Tico Brahe. — Danés. (1546 - 1601).



Nicolás Copérnico. — Polaco. (1473 - 1543).

...É A LA GUERRA



Allí viene su paje,
¡qué dolor, qué dolor, qué traje!
allí viene su paje,
qué noticias traerá.
Do, re, mí,
do, re, fa,
qué noticias traerá.

Las noticias que traigo,
¡qué dolor, qué dolor, me caigo!
las noticias que traigo,
dan ganas de llorar.
Do, re, mí,
do, re, fa,
dan ganas de llorar.

Que Mambrú ya se ha muerto,
¡qué dolor, qué dolor, qué entuerto!
que Mambrú ya se ha muerto,
le llevan a enterrar.
Do, re, mí,
do, re, fa,
le llevan a enterrar.

En caja de terciopelo,
¡qué dolor, qué dolor, qué pelo!
en caja de terciopelo
con tapa de cristal.
Do, re, mí,
lo, re, fa,
con tapa de cristal.

Y encima de la tumba,
¡qué dolor, qué dolor, qué zumba
los pajaritos van
cantando el pío, pío,
cantando el pío, pa.

EMINENTES



Galileo Galilei. - Italiano. (1564 - 1643).



Juan Képler. — Alemán. (1571 - 1630).



Pedro S. Lapiace. — Francés. (1749-1827).

PÁJAROS ENEMIGOS DEL TELÉGRAFO

Uno de los enemigos del telégrafo, más curioso, es el melanerpes formicivorus, de Méjico y California, pájaro que, desde que se han instalado en la región en que vive, se dedica a picar y agujerear los postes telegráficos, para establecer en ellos su residencia y graneros de invierno.

Para ello hace tres especies de agujeros: en uno, de siete a ocho centímetros de diámetro, se establece el macho; en otro, sesenta centímetros más abajo, la hembra con su cría, y en la parte alta, el poste se halla completamente acribillado de agujeros, llenos de provisiones de invierno.

En Noruega abunda mucho una especie de pájaros que, acercándose a los lugares por donde pasa la línea telegráfica, al oír el zumbido que el aire produce en los postes, creen que hay dentro un enjambre de insectos, y empiezan a darle picotazos rabiosos para encontrarlos, haciendo en ellos agujeros de siete y ocho centímetros.

En América, los papagayos hacen también pasar muy malos ratos a los telegrafistas, pues, con su afición a ejercitar el pico, se entretienen en roer la madera en torno de los tornillos que sujetan los aisladores de porcelana hasta que estos se desprenden.

Otros muchos pájaros, sin atacar precisamente a los postes del telégrafo, producen en ellos graves perturbaciones, colgando de ellos sus nidos, tan numerosos a veces, que si los empleados no los quitaran acabarían por inutilizarlos, como sucede en el Brasil; sin contar con que, en tiempos de lluvias, estos nidos, humedecidos, ponen en comunicación unos alambres con otros y hacen que se reciba en Río de Janeiro un telegrama dirigido a Méjico.

Las mismas derivaciones se producen con las telarañas y con los nidos de las abejas albañiles, que cargan de lodo los aisladores y hacen que la corriente se ponga en comunicación con el poste y con la tierra.

También ocasiona no pocas interrupciones en las líneas telegráficas, esa especie de telaraña sutil y pegajosa que es conocida bajo el nombre de baba del diablo.

Ciencia Recreativa

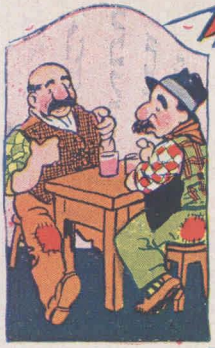
RESISTENCIA AL VIENTO

Colocada una moneda de dos centavos sobre tres agujas clavadas en la mesa, no se caerá por fuerte que se sople sobre ella. En realidad, el soplo, que llega oblícuamente a su cara superior no hace más que aumentar su presión sobre las agujas.



En cambio, bajándose hasta poner los labios junto a la mesa para dirigir el soplo a la cara inferior de la moneda, ésta se caerá al primer ensayo.

Miscelánea



—Los camellos — dice un amigo a otro — pueden pasar ocho o diez días sin beber agua.

—¡Gran cosa! Yo hace por lo menos 30 años que no la pruebo.

—¿Qué tomas, entónces?

—Vino.

—Es muy peligroso, Regalínez, llevar un perro atado.

—No veo el peligro. ¿Por qué dices eso?

—Porque se puede uno encontrar con el dueño del perro.



—¿Es cierto que Cachalote ha escrito una novela tan emocionante, que hace llorar?

—Tan es así, que Tachuela le ha aconsejado que con cada ejemplar, regale un pañuelo o dos.

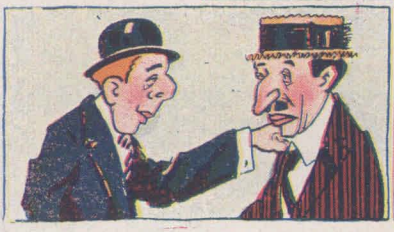




—¿Qué animal es el más útil a la humanidad, Coscorito?

—El caballo.

—No, señor; es la gallina, porque puede comerse antes de nacer y después de morir.





—Aunque hace mucho tiempo que no lo he visto a usted, supe que se había quedado viudo. Por su aspecto observo que continúa usted muy melancólico. Necesita conformarse, amigo. Son cosas inevitables.

—¡Ay, mi tristeza tiene otra causa!

—¿Qué le pasa?

—No escarmenté, amigo... y volví a casarme.

—¿Qué tal te has portado hoy, hijo mío? ¿Has contribuído a que tus hermanitos no se peleen, como te había encargado?

—Sí, mamá. Periquillo le estaba pegando a Juanillo y entonces yo me metí en medio y le pegué a los dos.



LAS ESPONJAS



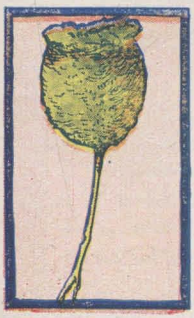
Viven en el mar, en el fondo de los mares, adheridas a rocas enormes, y su forma es variadísima; las hay planas, redondas, cónicas, alargadas, en forma de copa, etc.

Las esponjas tienen la piel negra, ofreciendo un aspecto hasta cierto punto desagradable.

Pero el dato más interesante, es el de la comida, porque las esponjas comen, aunque para muchos niños sea esto un tanto difícil, porque... ¿cómo se las arreglan las esponjas para comer? Muchas personas ignoran esto porque nunca han visto vivas a las esponjas.

Casi todos creen que dentro del pellejo no tienen más que un esqueleto córneo o una armazón formada por algo así como espinas calcáreas o silíceas, que se llaman espículas; pero no es así.

Las esponjas tienen también carne, y dentro de esta carne una porción de canalitos y unas cavidades pequeñitas donde hay infinidad de apéndices filiformes muy chiquitos; pero que mueven con la misma facilidad con que el pulpo mueve sus tentáculos.



Estas cavidades, tan diminutas, que en la más grande apenas cabe un grano de arena, tienen además en sus paredes muchos agujerillos.

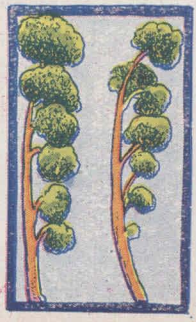
El agua del mar que se les mete por los poros llega hasta ellas por los canales, y una vez dentro la agitan con los apéndices filamentosos, para separar las partículas nutritivas que siempre trae consigo, y absorberlas por los agujerillos.

Después, el agua se marcha por otros canalillos, hasta llegar a otros canales más grandes, y la expulsan en chorros por los ósculos, que son unos agujeros que tienen en la piel.

Algunas veces tragan involuntariamente con el agua algún granito de arena, que se les queda incrustado en la carne o en el esqueleto; pero que no les produce el menor daño.

También tragan de tarde en tarde involuntariamente, pedacitos de otras esponjas.

Así transcurre la vida de las esponjas hasta que sus pescadores las arrebatan al mar para comerciar con ellas, que producen muy buenas ganancias, y prestan a la higiene señalados servicios.

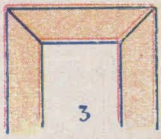


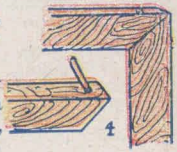
EL ARTE DE HACER MARCOS



Un marco para un cuadro, siempre que éste sea pequeño, es más fácil de hacer de lo que parece.

Para ello hay dos procedimientos: uno consiste en cortar cuatro tablas con los extremos como indica el dibujo 1, y ensamblarlas como se ve en el núm. 2; el otro, algo más difícil, requiere que las tablas se unan por una diagonal sin ensamblarse, como vemos en el dibujo núm. 3.

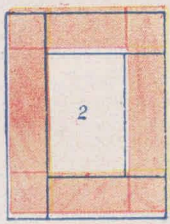




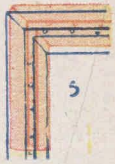
Entonces para sujetarlas, no basta limitarse a encolarlas, sino que hay que hacer en el canto de cada una, cerca de la punta, un taladro que penetre hasta la tabla adyacente, y meter en él una clavija de madera, que dará mayor seguridad. (Dibujos núms. 4 y 5).

Si la tabla es gruesa, pueden emplearse tornillos en substitución de las clavijas de madera.

Para colocar el cuadro en el marco, éste debe llevar por detrás un reborde saliente, que se hace sencillamente clavando cuatro listones; pero hay que colocarlos de manera tal, que el cuadro quede perfectamente ajustado entre ellos, con el fin de que media docena de alfileres, clavados en dichos listones y doblados hacia adentro, lo sostengan sin que haya temor de que se caiga.



Estos marcos no deben dorarse; lo mejor es pintarlos de un color que armonice con los muebles de la habitación a que se destinan, y entonces, ofrecen un precioso aspecto, adornando con sumo gusto la casa. No dudamos de que muchos niños construirán marcos como el que hemos explicado.



LINDA CARRETILLA

Una caja cualquiera, que no sea muy grande, la de los botines por ejemplo; dos listoncitos de madera, un listoncito más corto; pero siempre un poco más largo que la anchura de la caja, para que nos sirva de eje, y dos ruedas de cartón, son objetos suficientes para construir una lindísima carretilla, que puede ser adorno de la casita de juguetes.

La caja debe agujerearse en la parte inferior, de cada uno de los lados largos, para que pueda colocarse el eje. Éste se pega a las rueditas, y los listones que sirven de varas, se atan fuertemente al extremo de la caja.

¿Sabéis levantaros de la cama?

—¡Me río de la pregunta! — exclamará la mayor parte de los simpáticos lectorcitos de COLIBRÍ, y, sin embargo, es muy probable que lo que hacen todos los días no lo hagan bien, no se levanten como debe hacerse.

Puede levantarse una persona tarde o temprano, salir de la cama rápidamente o después de haberlo pensado mucho, meterse en el baño, vestirse, desayunarse y salir a la calle o empezar algún trabajo, y, sin embargo, aun después de haber dormido ocho o diez horas, no sentir la sensación de descanso, de frescura, que debía sentirse después de un largo reposo y de un tocado higiénico, y es



que se le ha olvidado una cosa importante: el estirarse y bostezar, con lo que ayudamos a la sangre a circular debidamente, y estimulamos el corazón, ensanchamos los pulmones e introducimos en el cuerpo una buena cantidad de oxígeno.

Todos los animales se desperezan y bostezan al despertar y antes de emprender sus ejercicios o trabajos diarios. El hombre debe imitar en esto a los irracionales. Desperécese usted, bostece, haga un poco de ejercicio, imite a los animales, y no sentirá esa sensación de pesadez, abotargamiento y depresión que se suele sentir al levantarse de la cama.

Si hacéis esto, sabréis levantaros de la cama.

EFEMÉRIDES

MARZO

1.º de 1870.—Las fuerzas paraguayas son sorprendidas por los aliados en Cerro Corá, muriendo en la refriega el presidente del Paraguay, Francisco Solano López, el hijo de éste, el vicepresidente Sánchez, el ministro de guerra general Campos y otros jefes que prefirieron morir antes que rendirse.



3 de 1857. — Muere en Buenos Aires, a los 80 años de edad, el almirante Guillermo Brown.

6 de 1820. — Es depuesto en Cabildo abierto el gobernador Manuel Sarratea, nombrándose al general Juan Ramón Balcarce.

10 de 1813. — La Asamblea Constituyente declaró que los Representantes del pueblo eran inviolables en sus opiniones y personas, durante el período de las funciones representativas.

12 de 1830. — El general Rivera, Presidente de la República Oriental, declara la guerra a Rosas.

15 de 1811. — El general Rondeau sale de Buenos Aires para ponerse al frente del ejército que operaba en la Banda Oriental.

AMIGOS DE LOS NIÑOS

Varios de los más prestigiosos y eminentes hombres, se han deleitado con la compañía de los niños.

Ríckter dice que merece ser despreciado el hombre que no gusta de esa compañía.

Catón el Censor, por muy ocupado que lo tuvieran sus asuntos públicos, no era capaz de salir de su casa sin antes ver como su esposa lavaba al pequeñuelo.

Cicerón, después de haber dado la mano al último de sus oradores, llamaba a sus hijos y se divertía jugando con ellos.

El ilustre hombre de estado Guillermo Pitt, cifraba su felicidad en la compañía de los niños. Entre ellos desaparecían su frialdad y altaneros modales.

La principal distracción de Leibnitz, constituíanla los niños, a quienes reunía en su estudio para verlos y para tomar parte en sus juegos y travesuras.

Racine, intervenía también con mucha frecuencia en los juegos de sus hijos.

Rousseau ha declarado que nada le proporcionaba mayor placer que contemplar los alegres juegos de los niños.

Napoleón y Wéllington fueron muy aficionados a los niños.

Napoleón tomaba al niño rey de Roma en sus brazos, y situándose en frente de un espejo, hacía extrañas muecas; durante el desayuno, sentaba al niño en sus rodillas, metía éste los dedos en la salsa y Napoleón se dejaba untar la cara.

Wéllington, jugaba con los niños y les hacía frecuentes regalitos. Uno de los juegos predilectos de Napoleón era la gallina ciega.

La mayor distracción de Bayle, era el asistir a las funciones de Polichinela. Apenas oía el chillido del mágico, dejaba los libros, corría a la calle y no se cuidaba de la lluvia, con tal de contemplar la función.

A Tasso le gustaban mucho las comparsas de Carnaval, especialmente si eran de niños.

Enrique IV de Francia era muy amante de sus hijos y se recreaba con sus cabriolas y juegos.

Calvino era muy afecto también a los juegos de las criaturas, no obstante ser muy poco aficionado a las diversiones.

La lista sería interminable, pues casi todos los hombres que han sobresalido en la ciencia o en las artes, han sido los mejores amigos de los niños.



CATON EL CENSOR.



G. PITT



G.G. LEIBNITZ



J. RACINE

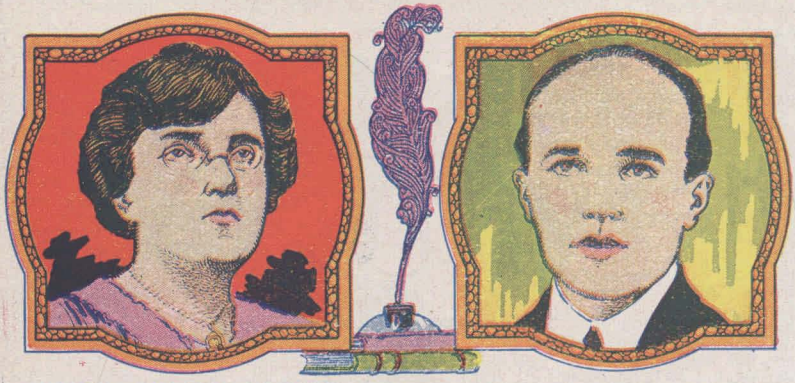


J.J. ROUSSEAU



NAPOLEON

EDUCACIONISTAS ARGENTINOS



CARMEN CHAMPY ALVEAR

La obra de esta notable educacionista argentina, es un ejemplo hermoso de lo que pueden la voluntad y la inteligencia puestas al servicio de una grande causa: la enseñanza.

Desde los más humildes puestos, fué escalando la señorita Champy Alvear los más destacados y de más relieves; pero no es el momento de hacer historia, cuando son demasiado elocuentes los datos que insertamos de inmediato.

Profesora Normal de la Capital Federal, profesora de Dibujo, Modelado, Cartonado, Plegado, etc. Ha sido profesora del Kindergarten, Directora de Escuela Infantil y Elemental y de la Escuela Superior de Niños General Urquiza, Vice Directora de la Escuela Normal N.º 4 y catedrática de Ciencias y Letras y de Trabajo Manual. Delegada del Consejo Nacional de Educación para visitar e informar sobre la enseñanza en los países más adelantados de Europa (1905), Secretaria de la Sección Trabajo Manual en la Exposición Nacional de 1898, Presidenta de la Asociación "Amigos de la Infancia", creada a su iniciativa (1899-1904), Secretaria del Magisterio en 1900, del Primer Congreso Femenino Internacional en 1910 y de la Sociedad Protectora de los Niños Ciegos en 1904, etc.

Ha publicado varios libros, entre los que recordamos: "Aritmética y Geometría intuitivas", "Trabajo Manual", "Plegado, Cartonado, etc.", "Modelado para los grados y cursos normales", etc., etc.

CESÁREO RODRÍGUEZ

Dedicado desde los primeros años de su juventud a la enseñanza, el señor Cesáreo Rodríguez es uno de esos educadores que unen a la inteligencia y perseverancia, la humildad y la modestia. Y en esta forma viene modelando caracteres, educando pequeñuelos, preparando los hombres del futuro, sabedor de que la humildad sin abandono y la modestia sin amaneramientos, son dos de las más sanas y bellas virtudes. Y es así como su obra, valiosa desde todo punto de vista, es desconocida por los que más debieran conocerla y tal vez sentirla.

El señor Cesáreo Rodríguez ha desempeñado importantes puestos, habiendo demostrado competencia y preparación especial.

Actualmente es Vicedirector de la Escuela N.º 23 del Consejo Escolar 3.º, presidente de la Liga del Profesorado Diplomado y de la Asociación de Profesores de Educación Física y secretario de la Liga del Magisterio.

Entre sus iniciativas y campañas, anotamos las siguientes: La ejercitación respiratoria, el botiquín escolar, la enseñanza ambidextra y el empleo de voces castellanas en los deportes, etc.

Todavía joven, la labor realizada por este cultísimo educador, obliga a pensar en los muchos beneficios que brindará a la enseñanza, máxime, teniendo en cuenta el tesón y la voluntad que pone al servicio de tan caros ideales, y el cariño con que desarrolla sus tareas, a las que se dedica por entero.

COLIBRÍ
PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

Año VII. No. 6
BUENOS AIRES
16 de marzo 1927

Personajes de Leyenda

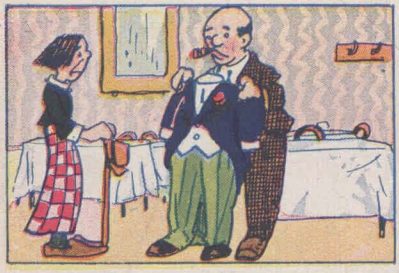
UIGARCITO



EDITADO POR LA FABRICA D
CAFES, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO

La suerte de Cremita

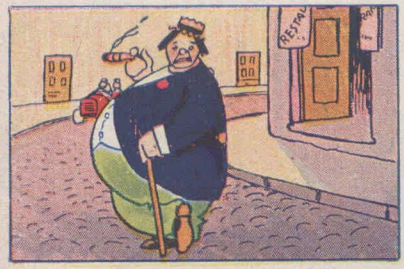




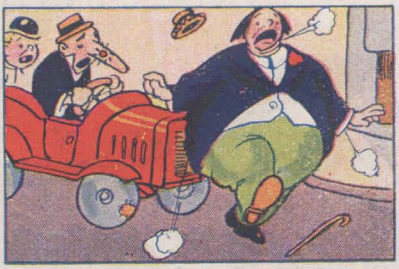
Para poder demostrar
que se comia muy bien,
Cremita aceptó un empleo
en la fonda "La Sartén".



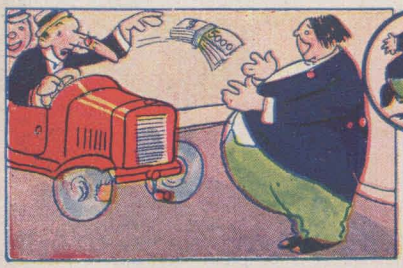
Con una bomba de aire
ha sido Cremita inflado,
pues tiene que convencer
que está bien alimentado



En la puerta de la fonda
hacia su obligación,
cuando se le vino encima
un auto, sin dirección.



Al chocar con la barriga
de Cremita, se evitó
que el auto se hiciera trizas...
El chauffeur lo comprendió.



Y queriendo demostrar
que era sensato y gentil,
al salvador hace entrega
de unos pesos; más de mil.



Y vase desesperado,
corriendo que se las pela;
va a embromar a los amigos..
¡y el chauffeur era Tachuela!

LECCIÓN APROVECHADA



I

AFAELITO era un hermoso niño, de ojos negros grandes, rasgados, en los cuales se reflejaban la inteligencia y la travesura.

Con su conversación, invariablemente animada, chispeante, alegre, daba vida al hogar en que se destacaba la eterna ausencia de la madre amantísima.

Don Carlos, padre de Rafaelito, hallaba en éste y en otros dos tiernos hijos—con quienes compartía su intenso cariño—el lenitivo a profundos dolores morales.

Y oía a su Rafael, que apenas contaba seis años, como se oye una música deliciosa y variada, cuyas notas recogemos con avidez y recordamos frecuentemente.

Allá en el campo, a donde don Carlos se había retirado, dedicándose al cuidado de su hacienda y estableciendo fuerte casa de comercio, alternaba la existencia de los negocios, en todo tiempo árida, con los inefables goces de su pequeña familia.

Y constituían para él las más felices horas, aquellas que transcurrían teniendo a su lado la encantadora e infantil trinidad. La melancolía y las preocupaciones quedaban eliminadas ante el cuadro arrobador que las tres cabecitas ofrecían.

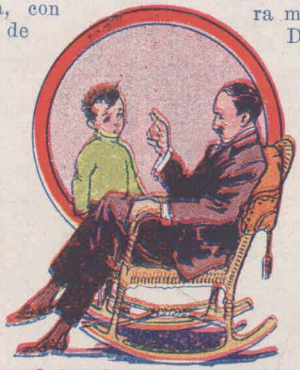
Risas, frases entremezcladas, besos disputados y abrazos fuertes, estrechos, vehementes, ataban al padre como por arte de hechicería, impulsándolo a olvidar las miserias cotidianas...

Sólo nublaba "a ratos" tanta dicha, el recuerdo de la idolatrada compañera, perdida cuando el porvenir les sonreía...

Pero los nenes — y Rafaelito sobre todo — se encargaban, con su cháchara divertida y sus demostraciones afectuosas, de borrar las tristes remembranzas.

II

A pesar del agrado con que oía a su Benjamín, solía don Carlos poner coto — en ocasiones — a tanta expansión, deseando evitar que el niño se mostrase demasiado conversador con los extraños y resultara molesto para ellos.



Decíale el buen señor a su hijito, entre otras cosas, que no convenía hablar demasiado, porque de las personas que abusaban de la palabra se apoderaba poco a poco, un muñeco, especie de diablillo que, concluyendo por enseñorearse del excesivo

conversador, le obligaba a charlar incesantemente, haciéndole insoportables cosquillas en el vientre en cuanto guardaba silencio y cesando sólo el tal cosquilleo cuando la víctima reanudaba el hilo de su peroración.



Rafaelito y sus hermanos comentaban admirados lo que don Carlos afirmaba; y procuraban reprimir sus naturales impulsos oratorios, temerosos de que el muñeco, verdadero "niño terrible" para ellos, realizase alguna de las suyas.

Pero, niños al fin y al cabo, terminaban por prescindir de la lección, y charlaban hasta por los codos, sobresaliendo nuestro minúsculo héroe.

III

Cierto día, llegó a la estancia y casa de comercio un viajero de carácter alegre y de índole comunicativa que, recibido con deferencias caballerescas, no tardó en simpatizar con don Carlos y en querer como antiguo y sincero amigo a la encantadora infantil trinidad.



Hombre de mundo, por el que viajara mucho en épocas de persecución política, abordó variedad de temas; y mantuvo la conversación a la altura que sus conocimientos no escasos le permitían y en forma que los niños no estaban acostumbrados entre las gentes con quienes de ordinario trataban.

Por último contó a Rafaelito lindas historias, le pintó ciudades, le describió fiestas y le prometió villas y castillos, con coches, ferrocarriles, vapores, globos, pasajeros, tripulaciones y mil diferentes anexos.

El inteligente y travieso infante miraba atónito a su huesped; y, al retirarse éste a su cuarto para descansar, el pequeñuelo buscó la manera de acercarse a él, y, con todo sigilo, le dió su opinión y consejo.

—Señor — exclamó el niño — a usted le debe hacer el muñeco muchas cosquillas en el vientre, y tiene que cuidarse bastante de ello.

Como veréis, la lección dada por don Carlos al pequeño Rafaelito, fué bien aprovechada, pues el inteligente niño no tardó en aplicar sus enseñanzas, tan pronto se le presentó una hermosa ocasión para sus deseos.

Adolfo
VAZQUEZ GÓMEZ.

¿POR QUÉ PICAN LAS ORTIGAS?

Otro "por qué" muy interesante



AS hojas de la ortiga picante—no las de la llamada **ortiga muerta** o **lamio blanco**, que es otra planta muy diferente, aunque ambas hojas se asemejan mucho — están cubiertas de diminutos pelos de agudísimas puntas encorvadas, que se rompen al menor contacto. Pero la ortiga no punza solamente, sino que también **pica**. La causa de ello es que sus pelos están llenos de un ácido llamado ácido fórmico, que se introduce en nuestra epidermis por el agujerito abierto por la punta del pelo. Entonces es cuando sentimos la molesta comezón en la piel. **Formis**, en latín, significa hormiga, pues este ácido se halla también en el cuerpo de las hormigas e impide, probablemente con su desagradable gusto, que los animales se coman estos bichitos. Es ésta una de las mil maneras de cómo los animales y las plantas se protegen de los ataques de sus enemigos—así el diente envenenado de la serpiente, la tinta que expele un animal que vive en el mar, para no ser visto por sus perseguidores, y los desagradables y frecuentemente venenosos aceites hallados en las hojas de plantas, como en las del tabaco.

Los pelos picantes de las ortigas, son, a su modo, como decíamos, igual al aguijón de la abeja.



CHARADAS



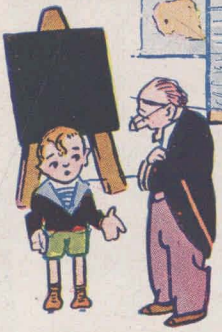
Soluciones en el número próximo

MISCELÁNEAS



—Imagínese usted que tiene una naranja y que es necesario dividirla con su hermanito. ¿Qué parte le tocará a su hermanito?

—Las semillas.



El bañista al dueño del perro:

—¡Por favor, llame a su perro, porque cada vez que me tiro al agua a nadar, viene a salvarme!



* * *

—Papá, he leído en una revista, que hay plantas que se mueven. ¿Puede ser eso verdad?

—Sí, nene, no es posible dudarlo. Son las plantas de los pies.



* * *

—¡Mamá! Tú que eres tan inteligente, ¿quieres contestarme otra pregunta? Es la última, te lo aseguro.

—Ya lo creo, hijito; pregúntame todo lo que quieras.

—¿Por qué los pescaditos no se ahogan antes de aprender a nadar?

—¡.....!





—¡Cómo! ¿Usted me ha escrito? ¡Cuánto siento no haber recibido la carta!... ¡El correo no ofrece ninguna seguridad!

El niño de la casa, interviniendo:

—Papá ¿ya no te acuerdas que cuando la recibiste la echaste al cesto de los papeles, diciendo: ¡Qué ganas de gastarse cinco centavos!

—Dominguito, ¿quieres que te de jalea de membrillo con pan?

—Bueno, mamá.

—Pero lo malo es que no sé dónde he puesto la llave de la despensa y quién sabe si la encuentro.

—No hace falta, mamá; yo puedo entrar empujando la ventana del otro lado.

—¡Ah! Eso es lo que quería saber. ¡Cuando venga papá te voy a arreglar!

NIÑOS CÉLEBRES

SCHUMANN



Los padres de Roberto Alejandro Schumann, no tenían la menor afición por la música, no encontrándose tampoco ningún músico en los ascendientes de uno ni de otro. Nadie podía presagiar, pues, que este niño llegaría a ser célebre en el divino arte.

Nació Roberto en Zwickau (Alemania) el 8 de junio de 1810. El ambiente de aquel pueblito de siete mil almas — que el joven no abandonó hasta haber cumplido 18 años — no era el más adecuado para adquirir cultura musical.

Schumann, de niño, tenía una inclinación y una capacidad tales para describir en sonidos los sentimientos y rasgos de cada uno, que se complacía en caracterizar al piano, por medio de ciertas progresiones, la personalidad de cada uno de sus compañeros de juegos.

Y hacía esto de una manera tan precisa y tan cómica, que excitaba la hilaridad de cuantos le escuchaban.

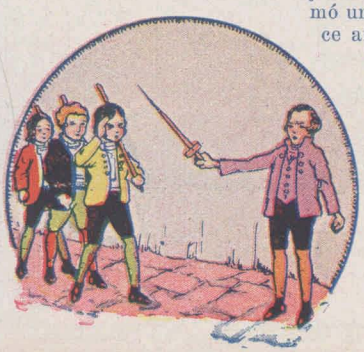
Kuntzsch, su primer maestro, confesó al poco tiempo que ya no tenía más nada que enseñar al inteligente niño, y predijo que sería uno de los más notables músicos de su tiempo.

Schumann ejercía entre sus amiguitos una autoridad que ellos aceptaban con simpatía; por ejemplo, no quería jugar a los soldados si él no era el jefe. No obstante este rasgo de su carácter, era afectuoso, amable y de una generosidad extraordinaria.

Aparte de los juegos, sólo le agradaba, después de la música, la lectura y la comedia.

En cierta ocasión escuchó al célebre pianista Moscheles, y le produjo tal impresión, que conservó siempre como una reliquia, un programa que el virtuoso había tenido en sus manos.

Desde entonces, Schumann se entregó por entero al estudio de la música. En 1820 ingresó en el Gymnase de Zwickau, teniendo ya nociones de griego, latín y francés. Tradujo versos clásicos, escribió poesías, piezas de música y tres dramas y dos novelas. A los doce años formó una orquesta de aficionados. Al cumplir quince años, fundó con sus camaradas la "Unión Literaria" pequeña sociedad en cuyas sesiones se leían poemas, se comentaban, y se criticaban. Así transcurrieron los primeros años de este gran hombre, célebre por sus estudios, sonatas y baladas, y que imprimió nuevas fases al arte de la música.



El resto de su vida, exceptuando el íntimo dolor que le produjo la muerte de la madre, fué una sucesión de triunfos y satisfacciones, premio merecidísimo a su talento, constancia, amor y excepcionales virtudes.

EL PASEO

ERNESTO MARIO BARREDA



Dejemos el viejo caballo de palo.
la cándida y honda muñeca de estuco;
dejemos la historia del ogro muy malo
y el cuento del niño que se lleva el cuco...

Vamos a cantar una alegre canción,
canción infantil, sonora y ligera,
que llene de gozo nuestro corazón
y tenga el perfume de la primavera.

Árbol noble, yo te canto,
yo te canto, árbol sencillo:
yo, que crezco y me levanto
lo mismo que un arbolillo.

Quiero en tí copiar mi vida
y alzarme sobre la ruta,
como copa florecida
que da sombra y que dé fruta.

Vamos a correr por el prado verde,
que hoy está lleno de flores bermejas.
Vamos hasta donde la vista se pierde,
como van las aves y van las abejas...

El Sol, en su dulce caricia de oro,
recama las chozas, baña los alcores,
se escucha el profundo mujido del toro,
y salen al campo los agricultores.

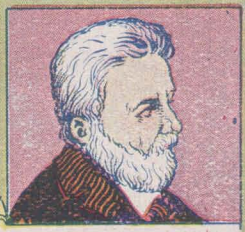
QUÍMICOS



Pedro Eugenio Marcelino Berthelot.
Francés. (1827-)



Hunfredo Davy. —
Inglés. (1778 - 1829).



Pablo Ehrlich.
Alemán. (1854-).



Nube blanca, blanca nube
que te enciendes de arrebol.
¿Eres un alma que sube
ebria de espacio y de sol?

En esta mañana rubia
vas por el cielo lejano,
como promesa de lluvia
que hará germinar el grano.

Vamos a brincar... Las gramillas tiernas
ofrecen al paso mullido tapiz.
Que estallen los gritos, que salten las piernas,
y el alma se vuelque vibrante y feliz.

Y nuestro correr se anime y se extienda
hasta donde se unen la tierra y el cielo...
Llevamos el cesto lleno de merienda
¡y van con nosotros mamá y el abuelo!

Tierra madre, madre tierra,
no le diste al hombre el ser,
para hacérselo perder
en el ocio o en la guerra.

Yo quiero seguir tu modo
paciente, sano, fecundo,
y sembrar en este mundo
para después darlo todo...

INSIGNES





Miguel Faraday.—Inglés. (1791-1867).



Alfredo Bernardo Nobel. — Sueco. (1833 - 1896).



Luis Pasteur. Francés. (1822-).

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

LA RATA



A rata es la peor plaga animal que hay en el mundo. De su guarida, que fabrica en la inmundicia, va a las habitaciones y almacenes y destruye e infecta el alimento humano.

Es vehículo de transmisión de la peste bubónica y la causa de gran número de muertes prematuras entre los seres humanos.

En muchas estancias y granjas, si pudiera salvarse el grano que se comen y echan a perder las ratas y ratones, con su venta se pagarían con exceso las contribuciones del agricultor.

La rata gris ordinaria se reproduce de 6 a 10 veces al año, y produce término medio 10 animales en cada reproducción. En esta proporción, un par de ratas que se reprodujeran sin interrupción y sin que hubiera muertes, al cabo de tres años (18 generaciones) habrían llegado a la enorme cifra de 359.709.482 animales, y al cabo de cinco años, esta cifra se elevaría a 940.369.152 ratas.







Afortunadamente hay muchos factores naturales cuyo efecto es mantener la plaga dentro de límites moderados en comparación a estas enormes cifras: pero estos cálculos indican la necesidad de que la persecución de las ratas sea contínua e incesante en todo tiempo.

La importancia y proporciones que ha adquirido la plaga, generalmente no se aprecia en toda su extensión, debido a que las ratas, lo mismo que casi todos los roedores, despliegan toda su actividad durante la noche y de día solamente salen cuando tienen mucha necesidad de alimentos, o cuando creen que no hallarán enemigos, de manera que su número sólo puede calcularse cuando se les hace salir de los agujeros por medio de agua o fuego, o cuando se notan los resultados de una persecución eficaz.

Como la mosca, tan perjudicial a la salud pública, la rata debe ser perseguida sin consideración, en bien de la salud pública.

¿QUÉ MANO TRABAJA MÁS?



Hay quien asegura que la mano izquierda trabaja menos que la derecha. No obstante, el doctor Regnault desmiente tal afirmación, y para demostrarlo, dice que basta con observar el funcionamiento de las manos: todas o casi todas las personas llevan los objetos (paquetes, paraguas, niños) con la mano izquierda, en tanto que la mano derecha queda libre para apartar los obstáculos. La mano izquierda se emplea preferentemente para realizar actos fáciles de larga duración, que exigen, sobre todo, contracciones musculares dinámicas.

Casi todos los animales dotados de miembros anteriores prehensiles, son ambidextros; esto obedece a que en esos seres la idea de la división del trabajo no existe o existe en grado muy rudimentario. El hombre, por razón de utilidad, se sirve con preferencia de la mano derecha para la realización de trabajos delicados.

Algunos filólogos han sostenido que los educadores deben esforzarse para habituar a los niños a que sean ambidextros. En realidad, la mano izquierda no es un miembro inactivo; lo que ocure es que ejecuta una tarea distinta de la de la derecha. No hacer a los niños ambidextros es oponerse a su perfeccionamiento natural.

PERSONAJES DE LEYENDA







Pulgarcito era el más pequeño de los siete hermanitos que fueran abandonados en un bosque por el padre, porque en la casa reinaba la miseria más espantosa. Y se llamaba así porque no abultaba más que el dedo gordo; pero por fortuna, era, como si dijéramos, un profesor de energía y previsión.

Pulgarcito, que escuchó cuando el padre le propuso a la madre abandonarlos en el bosque, sin decir nada a nadie meditó su plan. Se llenó los bolsillos de piedrecitas blancas y tranquilamente se fué a dormir.

Cuando al día siguiente fueron al bosque y estaban todos cortando leña, los padres desaparecieron rápidamente. Los seis hermanitos de Pulgarcito empezaron a llorar; pero éste los consoló y prometió llevarlos a la casa. Nada más fácil. Siguió la huella de las piedrecitas blancas que, con toda precaución, fué arrojando durante la marcha hacia el bosque. En un santiamén estuvieron en la casa, donde, no faltaba más, fueron recibidos alegremente. Días más tarde, los padres volvieron a repetir el acto del abandono, y como Pulgarcito no encontró piedrecitas, marcó la huella con miguitas de pan; pero cuando quisieron regresar, no encontraron rastro alguno, pues los pajaritos se habían comido tan precioso alimento.

Perdidos en el bosque, no tardó Pulgarcito en distinguir una casa más grande que la de sus padres, y allá se fueron. Era la casa del señor Ogro, un hombrón terrible que se alimentaba con niños asados y crudos. La Ogresa les advirtió del peligro que corrían; pero al mismo tiempo prometió ayudarles. Llegado el Ogro, pronto sintió olor a carne humana, no tardando en descubrir a los niños a los que quiso comerse en el acto; pero la Ogresa convenció a su esposo de que estarían sabrosísimos si los engordaba un poco más. Conforme el Ogro, se fué a dormir. La Ogresa llevó a los niños a un dormitorio en el que había una cama larga donde dormían las siete hijas de tan descomunal matrimonio. Cada una de ellas tenía en la cabeza una corona de oro. Pulgarcito, siempre previsor, cambió las coronas por su sombrero y los de sus hermanitos. El Ogro, no pudiendo aguantar más, se levantó, fué al dormitorio, tocó las cabezas de los que dormían y al tocar los sombreros, de un solo tajo degolló a sus siete hijas. Pulgarcito y sus hermanitos huyeron. Cuando el Ogro se enteró de lo que había hecho, corrió en busca de los niños, corriendo con sus botas enormes que hacían siete leguas por cada paso; pero rendido de cansancio, se quedó dormido en el suelo. Pulgarcito le sacó las botas y se las puso él y avisó a la Ogresa que su esposo estaba en poder de unos bandidos, que pedían todo el dinero que tuvieran para libertarlo. La Ogresa se lo entregó a Pulgarcito, y éste y sus hermanitos, fueron en busca de sus padres en cuya casa reinó desde entonces la riqueza, la paz y la alegría. El Ogro y la Ogresa murieron de pena, y como no dejaron herederos, el rey ordenó que todo fuese para Pulgarcito, quien fué nombrado Cartero Mayor del Reino, ya que con botas tan notables, repartía la correspondencia en un quítame allá esas pajas.







RELATOS MITOLÓGICOS

Expedición de los Argonautas



Jason, jefe de la expedición, era hijo de *Eson*, rey de *Yólcos* en *Tesalia*, que fuera destronado por *Pélias*, su hermano. Llegado a la edad de veinte años reclamó el trono de sus mayores, y *Pélias*, para eludir este pedido, propuso a su sobrino que fuese a conquistar el *Vellocino* o *Toisón de oro*, prometiendo devolverle sus Estados si regresaba victorioso. *Jason* que se hallaba en la edad en que se ama la gloria y las aventuras, aceptó esta empresa con entusiasmo, y una vez que tuvo preparado todo lo necesario para acometer tan magna conquista, anunció por toda la Grecia la expedición del *Vellocino de oro*, alistando bajo su mando a más de cincuenta príncipes griegos, entre los cuales fueron los principales, *Jason*, *Hércules*, *Cástor* y *Pólux*, *Teseo* y *Pirotó*. Los expedicionarios se llamaron *Argonautas* porque se embarcaron en una nave construída especialmente por *Argo*, con madera del monte *Pelión*, menos el palo mayor que era de una encina del bosque de *Dodona*. Antes de hacerse a la vela, *Jason* supo granjearse el afecto de *Medea*, hija de *Etas*, famosísima maga que con el auxilio de su ciencia, encantó al horrible dragón que guardaba el vellocino y ayudó a vencer todos los demás obstáculos que se presentaron. *Medea* siguió a *Jason* después de la conquista del *Toisón de oro* y para arredrar a su padre *Etas*, se retiró al lado de *Alcinous*, rey de los *Feacios* donde se casó con *Medea*. Al reclamar el trono, le fué negado por *Pélias*. Entonces *Medea* rejuveneció al padre de *Pélias*, siendo éste asesinado por sus propias hijas. *Jason* olvidó luego a *Medea*, y se casó con *Creusa*, hija del rey de *Corinto*.





Guerra tenía una porra,
Parra tenía una perra,
y la perra de Parra
mordió la porra de Guerra,
y Guerra le pegó con la porra
a la perra de Parra.
—Diga usted, señor Guerra:
¿por qué le ha pegado con la porra a la perra?
—Porque si la perra de Parra
no hubiera mordido la porra de Guerra,
Guerra no le habría pegado con la porra
(a la perra.



HAY QUE APROVECHARLOS

—No sabía que su hijito usaba anteojos. ¿Qué tiene en la vista?

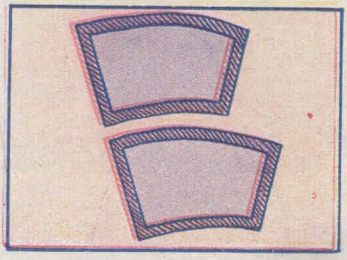
—En la vista, nada. Se sacó los anteojos en una rifa y me daba lástima que los tuviera el nene sin usarlos.



"BIEN ME SABE"

Se rallan, después de bien raspada la cáscara obscura, dos cocos frescos; se exprimen mucho entre un paño, y todo el jugo que sueltan éstos se pone en un perol con mucha azúcar y, cuando ha hervido, se le agregan seis yemas de huevo; meneando, como si fuese natillas, se le da punto sin dejar que llegue a cocer, quitándolo y arrimándolo del fuego, que ha de ser lento; se mojan en vino de Jerez unos bizcochos, en una fuente; pero sin que sobre vino en la fuente, y sobre ellos se vierte el "Bien me sabe".

EFECTOS DE OPTICA



¿CUÁL ES MAYOR?

Ninguno: los dos son exactamente iguales. Se trata de una ilusión óptica.



Fijáos atentamente en la línea vertical, y al cabo de algunos segundos, si aproximáis a vuestra vista el dibujo, veréis entrar el círculo negro en la boca del perro.

MENUDENCIAS



—Los chinos emitieron billetes de banco más de 2000 años antes de Jesucristo.

—El diamante no brilla en la obscuridad completa.

—La gran mezquita Selinié, en Andrinópolis, tiene 999 ventanas y se le considera la obra maestra de la arquitectura otomana.

—La Esfinge egipciana tiene 20 metros de altura, la cabeza mide ocho metros, y la cara, alrededor de cinco metros de alto por seis de ancho.

—Honolulú se enorgullece de un hotel construído en el acantilado de la costa. La particularidad está en que contiene un pabellón submarino, protegido de las aguas por puertas de gruesos vidrios de cuatro y medio centímetros de espesor, lo que constituye un cómodo y seguro observatorio para estudiar la vida y costumbres de los peces, a los que se les atrae formándoles "cebaderas" con los alimentos que más prefieren.

—La electricidad nos envenena, pues la luz y los conductores eléctricos envenenan el aire, lo que refluye en nosotros, dañándonos los pulmones y destruyendo las mucosas del estómago.

—El hielo artificial lo hacían hace mucho en la India, colocando en un hoyo en el suelo una capa de cañas secas sobre la cual ponían cazuelas con agua hirviendo, la que amanecía congelada por efecto de la evaporización externa.





—La campana más antigua del mundo y aún en uso, es la que posee la iglesia parroquial de Santa María de Loreto, en Villalago, localidad de los Abruzzos italianos. Según una inscripción que tiene grabada fué fundida el año 00. Asegúrase que las campanas fueron inventadas por el Papa Rabinio, que murió en el año 606.



—Los lápices negros de dibujo se hacen con negro de humo y arcilla fina, agregados con un poco de cola fuerte.

—En las escuelas del Ecuador se regala a cada niño una planta al empezar el curso, y cuando éste termina se organiza una exposición para premiar al alumno que presente la planta mejor cuidada.



—Se cree que el crisantemo es la flor que dura más tiempo después de cortada.

—Una de las ceremonias que acompañan a las bodas en el Japón, es el entierro de los juguetes de la novia para significar que ésta ha salido de la infancia.

—En opinión de un gran médico, el lawn-tennis, es el más saludable de los deportes.

PRACTICAS HIGIÉNICAS

—Empleando de tiempo en tiempo un poco de sal en polvo como dentífrico, se refuerza la dentadura y se le da gran brillo y blancura extraordinaria.



—Si después de lavarnos las manos con agua y jabón tomamos un puñado de sal fina y nos las friccionamos en seco, limpiando después el polvo salino con un poco de agua, observaremos mayor limpieza en las manos, más finura de la piel, y una sensación de bienestar.



—Cuando por el mucho andar, o por haber estado de pie largo rato, se hinchan los pies, basta bañarlos en agua caliente saturada de sal, para que la fatiga y malestar desaparezcan como por encanto.

—En los fuertes constipados de cabeza, cuando se tiene que hablar y respirar con gran dificultad, no hay más que disolver un poco de sal en agua caliente y aspirar fuertemente la solución por la nariz, y a los pocos minutos se despeja la cabeza y se puede hablar y respirar con entera libertad.



Estos consejos deben tenerse siempre presentes.

EFEMÉRIDES



MARZO

16 de 1833. — La división del Centro, al mando del general Huidobro, sostiene el combate de Acollarados contra los indios, en la expedición al desierto.

17 de 1818. — El coronel Freire, vence a los realistas en Querechereguas (Chile).

18 de 1818. — El general Belgrano eleva al gobierno un memorial, pidiendo recompensa para la patricia salteña Gertrudis Medeiros, viuda del capitán Fernández Cornejo.

19 de 1831. — Muere en Río V, combatiendo contra las fuerzas de Quiroga, el coronel Juan Pascual Pringles, héroe de la playa de Pescadores. Había nacido en San Luis el 15 de mayo de 1775.

22 de 1868. — El ejército aliado contra el Paraguay, toma posesión de las baterías abandonadas en Curupaití.

24 de 1824. — Muere trágicamente en un naufragio, cuando regresaba del Brasil a Buenos Aires, el patriota y poeta Esteban de Luca.

27 de 1845.—El general Urquiza vence a Fructuoso Rivera en India Muerta.

EDUCACIONISTAS ARGENTINOS

JOSÉ J. BERRUTTI

Cultísimo educador que une a su talento privilegiado, una singular actividad que le enaltece.

En la cátedra, en el aula modesta o en la tribuna; en el suelto periodístico o en el artículo de fondo; en el libro o en el libreto o en la obra teatral; en la vida social o en el cargo directivo, es siempre el mismo: un educador laborioso y un caballero intachable.

Sencillo como un apóstol; defensor de los desheredados como Almafuerte; perseverante como Bernardo de Palissy; propulsor de obras constructivas como Sarmiento... Tal se nos presenta Berrutti, al través de su vida y de sus obras, consagrada aquélla toda entera al engrandecimiento intelectual y moral del país.

Su acendrado amor a la patria argentina le inspiró la ceremonia escolar de la jura de la bandera.

La foja de servicios de tan sobresaliente educacionista, es muy extensa para que pueda caber en las



diminutas páginas de COLIBRÍ; pero su obra, grande y beneficiosa, instructiva y serena, conocida tanto en el país como en el extranjero, hablan bien alto y claro de las notables dotes intelectuales de que está dotado el profesor Berrutti.

Pocas palabras ponen de manifiesto la labor incesante del maestro: donde brille una idea noble, sana y patriota, ahí estará brillando el nombre de José J. Berrutti.



MARÍA A. BARILLATTI

Educacionista de vasta cultura y excepcionales dotes de inteligencia, es una de las figuras más honrosas del Magisterio. Dedicada con especial vocación a la enseñanza, ha sembrado la semilla del bien, del saber y del amor, entre los pequeñuelos y los grandes, sin aspirar a más recompensa que la satisfacción de realizar una obra magna, noble y beneficiosa.

Actualmente es Directora de la Escuela Normal N.º 9 "Sarmiento", de la que fué su fundadora, y profesora de Matemáticas.

Fué Vicedirectora y profesora de la Escuela Normal N.º 1 de Profesoras "Presidente Roque Sáenz Peña". En la actualidad, entre otros cargos, recordamos los siguientes: es Prosecretaria del Consejo Directivo de la Cruz Roja Argentina, vocal de la Junta Directiva de la Asociación Nacional del Profesorado, miembro de la Comisión revisora de textos de Instrucción Primaria, Vocal titular de la Comisión Directiva de la Mutualidad Antituberculosa, miembro de la Liga de la Templanza del Consejo Nacional de Mujeres y de la Comisión Directiva de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, miembro de la Asociación Nacional "Ada M. Elflein", etc.

Los cargos citados, dan, en parte, la impresión de la enorme tarea que pesa sobre tan sobresaliente y culta educacionista.

COLIBRÍ

PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

EDITADO POR LA FÁBRICA DE

CAFÉS, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
SOCIEDAD ANONIMA

BUENOS AIRES — MONTEVIDEO

Año VII — Nº. 7
BUENOS AIRES
1°. de abril de 1927

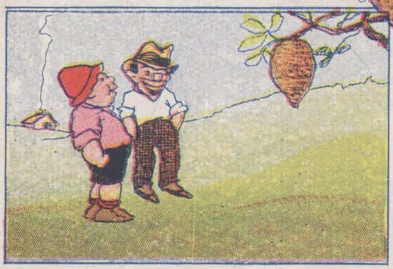
PERSONAJES DE LEYENDA

Bertoldo



F. Catalano

EL QUE LA HACE LA PAGA



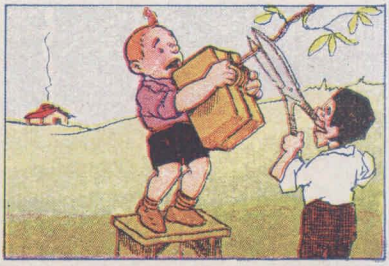
Cascarilla y Cachalote,
al pasar por la ladera,
vieron, colgada de un árbol.
una preciosa colmena.



Y pensando en comer miel
en la cercana merienda,
resolvieron transportarla
a la casa de la abuela.



Para salvar el ataque
seguro, de las abejas,
traen una hermosa valija
para encerrarlas en ella.



Decididos y anhelantes,
del buen panal se apoderan
después de cortar la rama
del árbol que lo sujeta.



Pero al irse para casa
dispuestos a la merienda,
dos ladrones lo detienen
y les sacan la colmena.



El que comete una falta,
sufrirá la penitencia...
Podéis observarlo, amigos
en esta simple leyenda.

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

Metamorfosis del Picapedrero

Había una vez un hombre que cortaba piedras de una roca; su trabajo era largo y penoso, y muy mezquino su salario, por lo que suspiraba tristemente. Un día, cansado de su ruda tarea, exclamó:

—¡Oh! ¿Por qué no seré bastante rico para pasar la vida tumbado sobre un blando lecho, provisto de cortinas que me libren de mosquitos?

Entonces un ángel descendió del cielo y le dijo:

—¡Que tu deseo sea satisfecho!

Y el hombre fué rico, y reposaba en blando lecho, provisto de cortinas de seda roja. Pero he aquí que el rey de aquel país llega en su magnífica carroza, precedido y seguido de lujosos caballeros y rodeado de servidores que sostienen una sombrilla de oro sobre su cabeza. El rico se sintió entristecido por este espectáculo y dijo suspirando: —¡Oh, si yo pudiera ser rey!

Y el ángel descendió del cielo, y le dijo: —¡Que tu deseo sea satisfecho!

El hombre fué rey y se paseaba en una magnífica carroza precedida y seguida de lujosos caballeros, y le rodeaban servidores que sostenían sobre su cabeza la sombrilla de oro. El sol brillaba de tal modo, que sus rayos quemaban la hierba. El rey se abrasaba de calor y decía que quería ser como el hermoso astro. Y el ángel, descendiendo del cielo, le dijo: —¡Que tu deseo sea satisfecho!

Y el rey fué transformado en sol, y sus rayos se derramaban sobre la tierra, abrasando las hierbecillas y haciendo brotar el sudor del rostro de los reyes. Pero una nube se eleva en los aires y tapa su luz. El sol se irrita al ver su poder menospreciado, y grita que se cambiaría por la nube. Y el ángel desciende del cielo y le dice: —¡Que tu deseo sea satisfecho!



Y el sol se convierte en nube que sombrea a la tierra, y las hierbecillas revelan decen. Y la nube se abrió y de sus flancos corrieron torrentes de agua que inundaron los valles, devastaron las mieses y ahogaron la bestias; pero nada podían contra una roca, a pesar de embestirla el oleaje por todos lados. Entonces gritó la nube: —Esa roca es más poderosa que yo; quisiera ser roca.

Y el ángel desciende del cielo y le dice: —¡Que tu deseo sea satisfecho!

Y la nube fué convertida en roca, y ni el ardor del sol ni la violencia de las lluvias podían conmoverla. Pero llega un obrero que comienza a golpearla, haciéndola pedazos con su martillo, y la roca exclama: —Este obrero es más poderoso que yo. ¡Quisiera ser este obrero!

Y el ángel desciende del cielo y le dice: —¡Que tu deseo sea satisfecho!

Y el pobre hombre transformado tantas veces, vuelve a ser el picapedrero que trabaja rudamente por un mezquino salario y vive al día contento con su suerte.

¡Oh, hombres! Comprended que cuando Dios os colocó en un lugar, aunque diéseis vuelta a todos los de la naturaleza, en ninguna parte encontraréis descanso, sino en tornar al lugar en que estábais por que allí cumplíais la voluntad de Dios, fuera de la cual no puede haber orden ni descanso en el cielo ni en la tierra.

¡Bienaventurados los que comprenden esta altísima verdad y saben cumplir sometiéndose a los fallos de la Providencia, porque ellos habrán descubierto el secreto de vivir en paz!

Fernán CABALLERO.

MAÑANITAS DE ABRIL

(Para COLIBRÍ)

AMIRA PISANI.
(Rosa Thé)



¡Mañanitas de abril! Parece que el sol se levanta sonriente tras la curva de las sierras, para besar la campiña humedecida, vestida de verde obscuro con los pastos tonificados por lluvias frecuentes y frescas brisas. Gallardos temblequean en sus pedúnculos los aúreos macachines, cuya corola, como un cáliz, se ofrenda al sol. Los tordos, en bandadas, se posan allí donde pace tranquilo el ganado en continuo y negligente rumiar. Los gorriones y chingolos se distribuyen por los caminitos trillados, mientras los mixtos y jilgueros, en coqueteo de alitas, buscan la poesía de las frondas como diciendo: "Somos superiores".

La golondrina vuela junto a aleros y tejados lanzando al viento pios que parecen amorosas despedidas; después de volar describiendo círculos, las he visto ir a posarse en los hilos del telégrafo y alambrados, y quedarse allí un rato, acurrucadas, como si meditaran en su próximo viaje.

En el jardín del patio de las casitas asoma temprano la flor de mayo y los crisantemos de aroma extraño y colorido anémico.

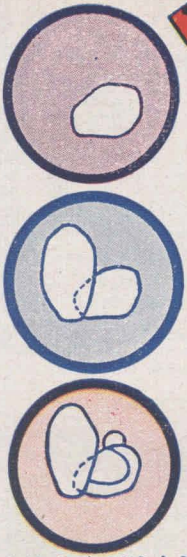
La brisa es tónico y el sol también.

El espíritu se siente dispuesto a recibir impresiones y en él se curva la alegría como precioso arco-iris. El cuerpo está ágil y la actividad es el himno que bendice la labor.

¡Mañanitas de abril!

Días de golondrinas que se van, crisantemos y tempranas flores de mayo en los jardines; macachines en la pradera, alegría en el alma y actividad física.

EL PEQUEÑO DIBUJANTE



Como lo demuestran claramente los grabados, esta forma de dibujo es para los niños, los que sin mayor esfuerzo pueden hacer trabajos preciosos. Se trata de poner en actividad el ingenio de cada uno, y, sobre todo, la voluntad del pequeño dibujante.

Para dibujar así, no precisamos reglas, compases y demás instrumentos apropiados. Basta sólo con poner al servicio de la obra, idea y paciencia.

En números próximos ofreceremos otros ejemplos; pero invitamos a nuestros amiguitos a que tracen cualquier figura sencilla, para luego, de acuerdo a las reglas que pueden observarse en los grabados que ilustran estas explicaciones, terminar la figura de un animal, de una casa, de un árbol, de un puente, de un barco, etc.



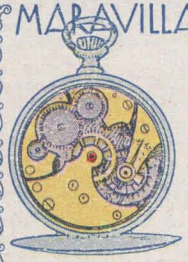
URBANIDAD EN LA CALLE



Al caminar por la calle, debemos conducirnos con decoro, evitando, si vamos acompañados por alguno o algunos amiguitos, ir dando risotadas o llamando de cualquier otro modo la atención de las personas. No debemos dar grandes pasos, ni caminar tan despacio que seamos un estorbo para los que vinieren detrás, ni menos aun marchar tan aprisa que nos expongamos a empujar o atropellar a las gentes.

Es opuesto a la urbanidad fijar miradas penetrantes en las personas con quienes nos crucemos o con las que se hallen asomadas a los balcones y ventanas, así como el volver la cara para mirar a las que han pasado ya, detenernos o señalarlas con el dedo a la atención de otros.

MARAVILLAS DEL RELOJ



La maquinaria de un reloj puede considerarse como una de las más maravillosas. En su construcción entran 175 piezas diferentes, y su fabricación comprende más de 2.400 operaciones separadas.

Un herrero descarga diariamente varios centenares de golpes en su yunque, y descansa el domingo; pero el cilindro de un reloj da todos los días 532 mil golpes contra la horquilla, o sean 194.180.000 golpes en el año, sin detenerse un momento.

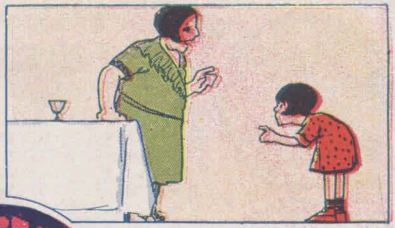
Calcúlase que la fuerza que mueve el reloj es equivalente a cuatro veces la fuerza que emplea una pulga para dar un salto. Con sólo un caballo de vapor se podrían mover 270 millones de relojes de bolsillo.



—¿Cómo es posible que siendo dos no podáis estar de acuerdo?

—Es precisamente por eso, mamá; porque los dos estamos de acuerdo en querer la manzana más grande.

MISCELÁNEAS



—¿Viste, mamá, viste esa copa de Oporto que dejaste en la mesa? Bueno; ¡se cayó mi bizcocho dentro y se lo chupó todo!

—¡Ah, sí! ¿Y el bizcocho?

—El bizcocho lo comí yo.



La enferma. — ¿Es necesaria la operación, doctor?

El doctor. — No es necesaria; pero es costumbre.



—Nenita, ¿cuántas son dos y dos?

—Ocho.

—Señora, esta niña calcula lo mismo que un almacenero.



—¿Dice usted que es el afinador del piano? ¡Pero si yo no lo he llamado a usted! Debe estar equivocado.

—¡Usted, no, señorita: han sido los vecinos!



—Vea, patrón, este bife no es más que un pedazo de suela.

—¿Y cree usted que por diez centavos le voy a dar un par de botines?



Todo llega.

—¡Ay, mis muelas! ¡Nunca me ha pasado esto al tomar un helado!

—Será que está "demasiado frío".

LA SERVILLETA







La servilleta, considerada hoy casi como indispensable en toda mesa, no la usaban antes más que los niños. Las personas mayores la adoptaron a mediados del siglo XV. En los tratados de urbanidad infantil anteriores a esa época, figuran instrucciones relativas al uso del citado adminículo para limpiarse la boca y los dedos. Por los documentos antiguos, se comprende que el mantel era tan grande que llegaba al suelo y hacía las veces de servilleta para los mayores. Cuando éstos empezaron a usar la servilleta, se la echaban al hombro; en tiempos posteriores la conservaban durante la comida, colgada del brazo izquierdo y, finalmente, nació la moda, para mayor comodidad, de acársela al cuello.







Las servilletas se popularizaron en Francia antes que en ningún lado, y hubo época en que era signo de distinción cambiarlas en cada plato, perfumarlas con agua de rosas y doblarlas de diferentes modos.

Las formas del doblado eran: Cuadrada, enroscada, doblada en bandas, dobles y enrolladas, sencilla, melón doble, melón sencillo, gallo, gallina y pollos, paloma en cestos, perdiz, faisán, liebre, dos conejos, lechoncillo, perro con collar, carpa, rodaballo, tortuga, pavo, la santa cruz, cruz de Lorena, y otros muchos nombres que no recordamos ahora, pues la lista es, en verdad, muy extensa.





EN LA PUERTA DEL DENTISTA

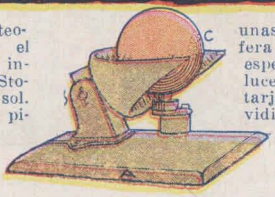
—No sé que hacer. Yo tocaría el timbre... pero tengo miedo de que el dentista esté en casa.

TREGUA

—Y ¿ya acabaste de llorar?
—No. Estoy descansando.



Para medir la luz del sol



Uno de los aparatos meteorológicos más notables, es el que representa el grabado, inventado por Champbell y Stokes, para medir la luz del sol. Consiste en un zócalo de pizarra (A) sobre el cual hay un soporte metálico (B) y una esfera de cristal (C) sobre un pequeño pedestal. En el soporte hay numerosas ranuras, donde se insertan unas tarjetas registradoras. La esfera hace el efecto de un poderoso espejo ustorio, y tan pronto como luce el sol empieza a quemar las tarjetas. Como éstas se hallan divididas en espacios que representan otras tantas horas, la porción quemada corresponde al tiempo exacto durante el cual ha lucido el sol, y, por consiguiente, la luz del astro se mide con toda precisión.

Respetad los árboles, no destrocéis los nidos, y amad las flores.





Cervantes Saavedra, Miguel de. — Español. (1547-1616). Príncipe de los ingenios. Su obra "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha", es famosísima.



Dickens, Carlos.—Inglés. (1812-1870). Su labor literaria es enorme y famosa. Escribió "Cántico de Nochebuena", "El hijo de la parroquia", "La niña Dowit", etc.



H. de Balzac.—Francés. (1799-1850). Gran conocedor del corazón humano, y observador cuidadoso e inteligente: su labor literaria es valiosa y extensísima.



El abuelo dijo....

—Hijo mío, no esquives el dolor de la vida,
Ni desdeñes la senda que no ves florecida,
Porque en todo camino está el bien y está el mal:
Cada paso que damos marca un rumbo agorero,
Y a la vez cada rumbo es un nuevo sendero
En que el alma se alumbra con su propio fanal.

En la fragua ignescente del dolor, se forjaron
Corazones heróicos que jamás claudicaron
Ni sintiéndose heridos por el agrio revés;
Si en la senda que emprendas hallas hosca maraña,
Y lo adverso se yergue como altiva montaña,
Siembra el grano, hijo mío, sin pensar en la mies.

Adelanta el camino mientras claro está el día,
Y borbota en el alma un raudal de alegría
En milagros de ensueño y en ternuras de amor;
Sé constante en la lucha, sé paciente en la espera,
Y con zarzas punzantes encendida la hoguera,
Sé el artífice noble de tu vida interior.

Susana MONTIEL.

FAMOSOS



Dostoyevsky, Feodor. — Ruso. (1821 - 1881). Escritor insigne. Una de las obras que más renombre le dieron, se titula "Recuerdos de la casa insensible".



Amicis, Edmundo de.— Italiano. (1846 - 1907). Con su libro "Corazón", se ha acercado tanto a los niños, y ha hecho tanto por su educación, que todos deben admirarlo.



Rodo, Enrique. — Uruguayo. (1872-1917). Famoso autor de "Ariel", sentida obra, honra de la literatura uruguaya y gloria de las letras sudamericanas.

NIÑOS CELEBRES

JORGE WÁSHINGTON



Jorge Wáshington el gran prócer norteamericano, nació el 12 de abril de 1732, en Bridge Creek (Virginia). Era el hijo tercero del propietario Agustín Wáshington. Cuando éste murió, en 1741, su esposa dirigió la casa, proponiéndose dar a sus hijos una buena educación moral.

Un día la señora sorprendió a Jorge, furioso, acusando a sus hermanos de tiranía.

—¿Cómo?—le dijo—¿quieres hacer reconocer tu derecho a estos furiosos, cuando tú estás más furioso que ellos?

El niño pensó, y contestó sumiso: —No haré más esto; te lo prometo.

A Jorge le gustaban mucho los juegos de agilidad y fuerza, tanto, que llegó a lanzar una piedra desde una orilla a otra del río Rappahánnock.

Cuando le preguntaban qué quería ser, respondía que soldado. Su afán por la carrera militar crecía día a día en tal forma, que su tío le consiguió el permiso para que entrara en la marina, cuando sólo tenía catorce años; pero la mamá sufrió tanto al saber tal resolución, que Jorge, notándolo, tomó el permiso en sus manos y lo hizo pedazos.

Un propietario de las cercanías se interesó por aquel muchacho de tanta voluntad y rectitud, y le habló de esta manera:

—Te doy dos años de plazo para que aprendas bien la geometría y luego te tomaré a mi servicio para la mensura de mis tierras.

Jorge estudió mucho y a los 17 años era agrimensor.



En la mensura de campos tuvo que sufrir el joven muchas penalidades, durmiendo al raso y exponiendo su vida; pero supo captarse las simpatías de los indios Pieles Rojas, lo que le sirvió de mucho. Jorge tomaba parte en los juegos de los salvajes.

De tanta consideración llegó a disfrutar entre la gente del campo, que, a los 18 años de edad, le nombraron comandante de su distrito.

Pero no fué por mucho tiempo oficial inglés, y cuando trece estados se coaligaron para la defensa de sus intereses, representó a Virginia en el parlamento.

El Congreso le nombró a los 23 años de edad comandante de las fuerzas coloniales y, al frente de 14.000 hombres, luchó por la independencia americana.

Después del triunfo final, de que nació la República, Wáshington se retiró modestamente al país natal; pero el pueblo le proclamó presidente, con la misión de dar al país nuevas instituciones. Durante catorce años dedicóse a esa pesada tarea, y una vez realizada, volvió a la morada familiar, para reanudar la vida del campo.

A su muerte, ocurrida en 1799, fué llorado por todos los amantes de la libertad, figurando su nombre entre los de los grandes fundadores de pueblos.

La lectura de estas páginas, brinda a los pequeños lectores un caudal precioso de ejemplos sanos, de hechos nobles, de virtuosos rasgos, presentando caracteres dignos de imitación.



JUGUETES CON CÁSCARAS DE FRUTAS

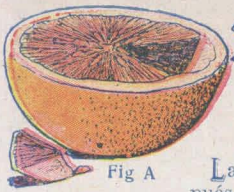


Fig A

Las frutas, después de proporcionar a los niños un buen alimento, todavía pueden darles otra satisfacción; la de construir juguetes con sus cáscaras.

Para construir un barquito con la cáscara de una naranja, se corta ésta por la mitad, como en la figura A. Deslícese la hoja de un cortaplumas alrededor del casco, despegando la pulpa, córtese ésta luego en cuartos y retírese trozo por trozo. (La misma figura A demuestra esta operación). Una vez sacada toda, se tiene el barquito. (Fig. B.)

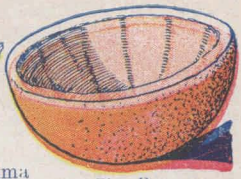


Fig. B

Colóquese la pequeña embarcación en una palangana con agua, póngase dentro un muñequito, agítese alrededor el agua con un palito o con el dedo y se verá avanzar el barquito con bastante rapidez.

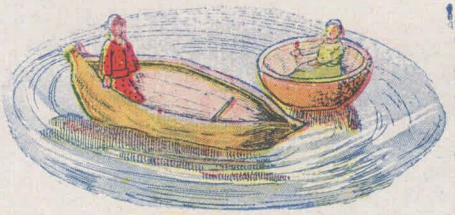


Fig. C

Con la cáscara de la banana puede hacerse una canoa casi perfecta, muy parecida a las que usaban los indios cuando Colón descubrió el Nuevo Mundo.

Con mucho cuidado, se corta un trozo de cáscara, en la forma que se ve en al Fig. D.

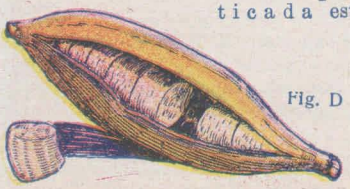


Fig. D

Una vez practicada esta tan sencillísima abertura, se corta el fruto en varios trozos, como podemos observar en la misma figura, y se van retirando con atención para no perjudicar la cáscara.

Después, dos palitos o dos fósforos, según el grosor de la banana, se colocan atravesados cerca de los extremos, a fin de que la cáscara se mantenga abierta. (Fig. E.)

Al hacer esta canoa, conviene elegir una banana simétrica, de manera que asiente bien en el agua. En caso de que no sea perfecta y se incline a un lado, colóquese en ella un pequeño peso para mantener el equilibrio.

Colocamos otro muñeco en la canoa y como hicimos con el barquito, lo echamos a navegar en el agua de la palangana. (Fig. C.)

Ya tienen nuestros amiguitos trabajo y diversión, y por lo tanto, la forma de pasar el tiempo entretenidos, disfrutando después la satisfacción de ver navegar tranquilamente, el barquito o la canoa construídos con la mayor facilidad y prontitud.



Fig. E



En el tiempo en que Albuino, rey de los longobardos, en el año 568 de J. C., era dueño de casi toda Italia, teniendo su trono en la ciudad de Verona, llegó un día a palacio un rústico campesino. Era un hombre disforme y de feo aspecto; pero donde faltaba la perfección de su persona, suplía la sutileza y vivacidad de su ingenio, pues era muy agudo y pronto a responder a cualquier asunto. Era también malicioso y melancólico. Su cuerpo era pequeño, tenía la cabeza gorda y redonda como un bola; la frente, arrugada; los ojos muy colorados, brotando fuego; las cejas muy largas y cerdosas; las orejas eran de asno; la boca grande y torcida, con el labio de abajo colgando a modo del de los caballos; las narices, en punta, remangadas para arriba y largas en extremo; los dientes le salían de la boca como los colmillos del jabalí, con tres o cuatro sotabarbas en la garganta, que hacían tal ruído al hablar, que parecían ollas hirviendo; tenía las piernas cabrunas y torcidas; los pies, muy largos, etc.

Este personaje, feo hasta el colmo, se llamaba Bertoldo.

La Naturaleza, que fué para su físico tan poco generosa, lo dotó de un gran ingenio, agudísimo, y de tal franqueza que, cuando hablaba, bien se le podía aplicar la tan conocida frase "no tiene pelos en la lengua".

Llegado a la corte, se hizo muy simpático al rey y demás personajes palatinos, habiendo llegado a ser como un bufón especial y terrible.

Las astucias de Bertoldo fueron tantas, que sería imposible enumerarlas; por eso nos concretamos a presentarlo, para, en números sucesivos relatar algunas de las anécdotas más notables de su vida.

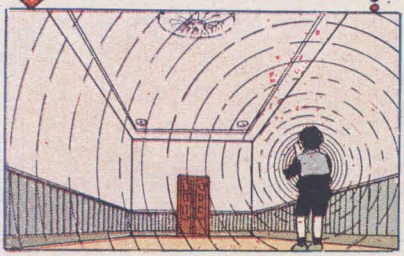
Audaz, prudente, astuto, burlón, ingenioso, alegre, sensato, etc., la lectura de sus hechos es una escuela de grandes enseñanzas, pues dice a los jóvenes, con claridad y desenfado, la manera más lícita y segura de conducirse en la vida.

Cada frase, gesto, anécdota, etc., de Bertoldo, es una gran lección para los envidiosos o calumniadores, haraganes, o presumidos y vanidosos, que nunca faltan.

La historia de Bertoldo deben conocerla todos los amiguitos de COLIBRÍ.

Periódicamente, como prometemos más arriba, publicaremos anécdotas referentes a la vida de este conocido y simpático personaje, en la seguridad de que, leyéndolas con atención, serán una fuente de sana alegría y de gratísimas y morales enseñanzas.

¿POR QUÉ?



¿Por qué suenan a hueco las voces en un salón vacío? — La verdadera respuesta es fácil de adivinar, si empezamos por preguntarnos por qué usamos la palabra "hueco" para expresar el sonido de nuestra voz en este caso. En realidad se trata aquí del ruído que se produce en cualquier espacio hueco, o más o menos redondo y, por un absurdo capricho del lenguaje, llamamos sonido hueco al que se produce en un espacio hueco; pero ¿qué es lo que comunica al sonido este carácter? La reflexión que sufre en las paredes del espacio donde se origina. Este mismo fenómeno es el que determina la diferencia que existe entre el sonido de nuestra voz al aire libre y en un salón vacío. La razón de que los muebles, las cortinas y las personas contribuyen a amortiguar los sonidos en una habitación, es que estas cosas presentan superficies muy irregulares, que rompen las ondas sonoras y no las reflejan con la misma intensidad.

JUEGOS INFANTILES

LANGOSTINOS FRESCOS

Se vendan perfectamente los ojos a uno de los jugadores; éste se arrodilla e inclina la cabeza sobre la silla, poniendo una de sus



manos hacia atrás. Uno de los otros se acerca y le pellizca la mano, diciendo "langostinos frescos" y procurando desfigurar la voz todo lo posible. El que está arrodillado debe adivinar quién lo tocó y mientras no lo consiga permanece en la misma posición.

JUEGOS DE SOCIEDAD



LA TIENDA

Dos hileras de sillas con los respaldos juntos. Todos los jugadores, excepto el que paga, están sentados. Cada uno ha elegido el nombre de una tela. El que paga, da vueltas alrededor de las sillas y dice:

Por la calle arriba,
por la calle abajo,
me encontré con el terciopelo.

Se levanta el que representa el terciopelo, y le sigue. Así hacen los demás a medida que los va citando. Cuando todos se han levantado se sienta de pronto el que paga, y se apresuran a hacerlo los otros; pero como necesariamente ha de quedarse sin silla uno de ellos, éste es el que paga.

Reglas para hacer una buena digestión



No es posible hacer una buena digestión si los alimentos no han sido perfectamente masticados. Tan es así, que viendo comer a una persona se puede decir si vivirá o no largo tiempo.

Cuanto más se mastiquen los alimentos, más sólidos serán los cimientos de la vida.

Nadie puede vivir sin comer.

Siendo, pues, la comida el acto fundamental de la vida, parece que debiéramos dedicarle la mayor atención.

Comer apurado o masticar mal es tan perjudicial como comer demasiado.

Los alimentos mal masticados, a la larga, fatigan al estómago. Y cuando llegan al intestino, en lugar de ser absorbidos, fermentan, dando lugar a esas alteraciones gastro-intestinales que son tan frecuentes como difíciles de curar.



En las comidas no es conveniente tomar mucho líquido.

El agua pura es la mejor de todas las bebidas.

Los niños jamás deben tomar bebidas fermentadas, ni licores.

Las reglas más sabias que se han dictado en beneficio de la salud, pueden encerrarse en estas palabras: **Masticar bien, beber lentamente y comer con método.**



CUANDO SE GUARDAN HIERBAS AROMÁTICAS, debe cuidarse de apretarlas dentro de los frascos, de tal modo que quede dentro la menor cantidad de aire posible.

Si las hierbas estaban bien secas antes de ser embotelladas, y si se lacran las botellas en seguida, se conservarán perfectamente.

MANCHAS DE TINTA SOBRE LA MADERA. Si las manchas son recientes, se frotan con vinagre blanco o más bien con ácido oxálico. Una vez que la mancha ha desaparecido, se lava con agua clara.

Si las manchas son antiguas y no desaparecen con los anteriores ingredientes, se humedece la parte manchada con agua hirviendo.



En seguida se echa sobre la mancha un poco de bioxolato de hierro, y se frota con un trapo.

Con este procedimiento, la mancha desaparece.

LIMPIEZA DE LOS GUANTES. Cuando los guantes de gamuza están muy sucios, se pueden limpiar perfectamente frotándolos en un recipiente lleno de agua de jabón, templada, hasta que desaparezca la suciedad.

Después se enjuagan con otra agua de jabón, limpia, se estrujan hasta que no den más agua, se ponen en las manos para estirarlos, se sacan, se soplan interiormente y se dejan secar al aire libre.

De este modo se conserva la gamuza suave y con buen color.

No conviene limpiarlos con bencina o nafta, como hacen algunas personas, pues aunque suelen quedar bien, despiden por largo rato un fuerte olor a los inflamables citados, que resulta muy desagradable.



Se pueden lavar, claro está, usando otras substancias; pero esta limpieza resulta cara.



ABRIL

1º de 1856. — Muere en Buenos Aires el general Eustaquio Díaz Vélez, militar experto y valiente.

2 de 1820. — Los jefes y oficiales del ejército de los Andes declararon por unanimidad, en el "Acta de Rancagua", que el general San Martín podía y debía continuar ejerciendo el mandato de aquellas fuerzas.

3 de 1588. — Fundación de la ciudad de Corrientes.

4 de 1812. — Se reune en Buenos Aires la primera asamblea legislativa de las Provincias Unidas.

5 de 1827. — La provincia de San Juan rechaza la constitución unitaria.

7 de 1814. — El general Alvear pasa en el Bajo una revista general a las tropas.

9 de 1822. — Se publica el decreto orgánico y reglamentario de la Facultad Médica de Buenos Aires.

10 de 1867. — Combate de Pozo de Vargas en que las tropas revolucionarias fueron derrotadas.

12 de 1815. — Los coroneles Ignacio Alvarez y Eusebio Valdenegro, se sublevan contra Alvear.

15 de 1816. — Prestan juramento de obediencia al Congreso de Tucumán las autoridades y corporaciones de Buenos Aires.



Educacionistas Argentinos





MARIA MERCEDES DE LA VEGA

Cultísima, inteligente y prestigiosa educadora, que ha hecho de la enseñanza una religión y de la escuela un hogar.

Recibida en la Escuela Normal de Mercedes (provincia de Buenos Aires) mereció de sus maestros, Scalabrini y Vergara, el honor de ser considerada siempre la mejor alumna.

Actualmente dirige la Escuela "Rafael Herrera Vegas", que es la modelo del distrito. Ha cursado estudios de Humanidades en la Facultad de La Plata, mereciendo siempre los elogios de los profesores Mercante y Senet.

Su Escuela, cuya disciplina es digna de mención, aplica en los grados la enseñanza del ambidextrismo, es decir, la educación de las dos manos.

La Escuela "Rafael Herrera Vegas" que fué inaugurada por la señorita de la Vega, ha sido visitada por grandes personalidades, entre ellas, el Príncipe de Gales el Dr. Luther, Mr. Mabilleau y casi todos los diplomáticos sudamericanos que residen en la República.

La señorita de la Vega cultiva en sus alumnos, con profundo amor, el sentimiento nacional, celebrando en todas las principales fechas actos recordatorios.

Mensualmente dedica tardes culturales a las familias de los alumnos. Inculca con eficacia en su Escuela la virtud del ahorro, y ama su carrera al extremo de acrificar todo halago de cualquier otro bienestar. Sus discípulos la bendicen.

VÍCTOR SÁA

Hizo la escuela de primeras letras y sus estudios normales en la Escuela Normal Regional de San Luis, terminando sus estudios a los 18 años, y desde entonces ha hecho una sola cosa: servir a la educación nacional con una exactitud y vocación ejemplares.

Ha sido fundador de la Asociación Cooperadora de la Escuela nº 7 del C. E. nº 16. Fundó la Biblioteca Popular Infantil "Juan C. Lafinur", única en su género por su organización y dirección.

Entre sus muchos trabajos pedagógicos, sobresalen: "De la Calificación Cromática en la ideación infantil", premiado con medalla de oro en los juegos florales de su ciudad natal, San Luis, "De la cubicación de la habitación dormitorio de mis alumnos", "Disciplina Escolar", "Acción Social del Maestro" y "Biblioteca de Grado".

El profesor Víctor Sáa, periodista, fundó en San Luis las revistas "Alborada" y "Juventud puntana", colaborando, además, en importantes publicaciones nacionales y extranjeras.

La obra de este educador, merece plácemes sinceros.

Es descendiente de nobles guerreros de la independencia y de la organización nacional: el general Juan Sáa y el coronel Felipe Sáa.

Hijo de padres pobres, su voluntad, constancia y talento, lo han llevado a su puesto actual, desde el que viene desarrollando una tarea sana y patriótica.



PERSONAJES DE LEYENDA

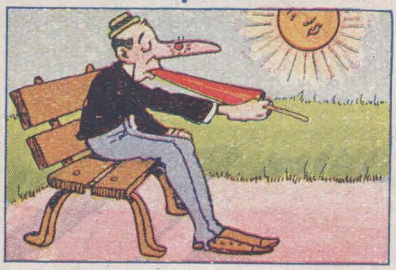
ALÍ BABÁ Y LOS CUARENTA LADRONES

COLIBRÍ
PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

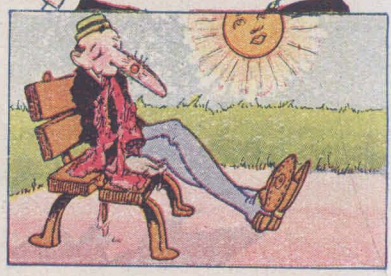
Año VII. Nº. 8
BUENOS AIRES
16 de abril de 1927

EDITADO POR LA FABRICA DE
CAFES, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
SOCIEDAD ANONIMA
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO

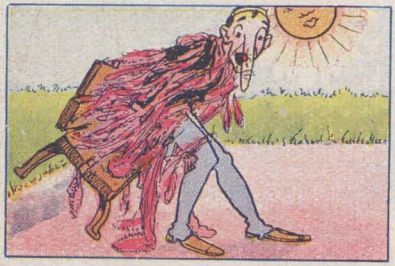
Tachuela compra un caramelo



En un día de calor,
de calor terrible y fiero,
a Tachuela se le ocurre
engullirse un caramelo.



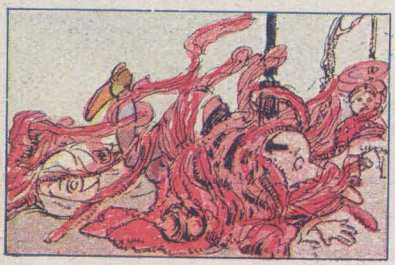
Mas el pobre, que tenía
bastante atrasado el sueño,
se durmió mientras chupaba
con ternura el caramelo.



Después de dormir un rato,
se despierta el caballero,
y se asusta al ver la forma
que presenta el caramelo.



Salta, corre, grita, llora,
se revuelca por el suelo,
y cuanto más grita y salta,
más se estira el caramelo.



Tachuela se desespera
y pide auxilio hasta al Cielo,
prometiendo seriamente
no chupar más caramelos.



¡Cuidado, niños, cuidado!
Cuando tengáis mucho sueño,
meteros pronto en la cama,
más no chupéis ceremelos.

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

EL GLOBO AZUL



Era un modesto globo azul, obsequio-reclame de una casa de comercio, y fué a parar a manos de un niño rico que seguramente no lo necesitaba para ser feliz.

La elegante mamá, que tenía proyectadas lo menos media docena de visitas se fastidió:

—¿Por qué llevas eso? ¿No te sobran juguetes en casa?

Y el niño que, felizmente, no sabe, como el hombre, buscar disculpa para sus caprichos o sinrazones, contestó con este argumento irrefutable por su sinceridad:

—Lo llevo... porque sí.

Se inclinó la madre y el dulce tiranuelo sujetó el hilo del globo en un botón de su abriguito de piel.

De vuelta a su casa no se olvidó del globo azul. Le puso un hilo largo... muy largo y lo ató en un rincón de la "nursery"; después se fué a dormir.

En el silencio de la noche se escuchó un murmullo en el cuarto de los juguetes; eran éstos que protestaban:

—¿Qué vendrá a hacer aquí este mamarracho? — decía un mono que tenía vago aspecto humano. — Ya éramos bastantes y nuestro dueño no puede atendernos a todos. Además, como todo le sobra, de todo se fastidia. De mí se aburrió por que mi pelo no tiene el brillo de antes.

—Y de mí porque le falta un botón a mi uniforme — suspiró un bello soldado vestido a lo Napoleón.

—¡Bah! Más pronto aún se cansará de él. ¡Vale tan poco! ¿Cuánto creéis que habrá costado? — preguntó otro.

—¡Nada! — contestó el mono despreciativamente. — Pertenece a la ínfima categoría de las cosas que no se venden: a las que se dan.

Un payaso que, completamente olvidado en un rincón, llevaba con resignada filosofía su abandono y su cojera, los amonestó:

—¡Necios, murmuradores! Aquel a quien desprestigiáis, porque le tenéis miedo y envidia, está tan alto, que vuestras cobardes injurias no pueden alcanzarle.

En efecto, ajeno al encono que despertaba, el globo se cernía plácidamente y casi tocaba el lujoso artesonado del techo...

Al día siguiente, el primer pensamiento del niño fué para el globo azul. Lo sacó al jardín y gozó un rato viéndolo elevarse majestuosamente en el aire; pero se cansó pronto y, después de quitarle el hilo y ponerle un pequeño lastre para que no ascendiera, lo utilizó como pelota: una pelota ligera, alada, inofensiva, que rebotaba a gran altura, dócil a su capricho.

El niño estaba loco de alegría: jamás un juguete lo había divertido tanto; pero de pronto se le ocurrió que también podría servirle para organizar, a su manera, un partido de foot-ball, y sin pensarlo más, le aplicó con su pie, pequeño, pero fuerte ya, un fuerte puntapié. El globo fué a dar lejos; pero toda complacencia tiene un límite: se rebeló.

No tenía, como los otros juguetes, el don de la palabra; pero poseía uno mil veces más precioso: el del pensamiento. Pensó así:

—He sido bueno y dócil; más aún: resignado. Nacido para vivir en las alturas, con tal de darte alegría, he consentido en rasar la tierra; pero no permitiré que me hieras con el pie. Ignoro si, entre vosotros los humanos, hay quien también se aviene a esto; pero en cuanto a mí no lo tolero. ¡Antes la muerte! Con que, futuro déspota, ¡ten cuidado!



Desgraciadamente el niño no podía adivinar estos pensamientos y aplicó, con más fuerza que la vez primera, el segundo puntapié. ¡Crac!... se oyó un estallido y el globo desapareció.

Entonces, ante el asombro de los demás juguetes, el tiranuelo lloró la muerte del globo azul.

—No os extrañéis — dijo el payaso. — Los que son buenos y dignos, podrán pasar por la vida incomprendidos y hasta despreciados; pero la muerte les hace justicia, y el llanto tardío de los que no supieron valorarlos sella su pasaporte para la inmortalidad.

A. MORRISON DE PARKER.



Aprovechad las enseñanzas que ofrece este notable cuento y tenedlas siempre presente, estimados lectorcitos. Sed moderados en vuestras costumbres y juegos; no abuséis nunca de los débiles y sumisos; no pretendáis obtener más cantidad de beneficios de los que puede proporcionaros una cosa o un objeto; no trateis, como se dice vulgarmente, de alcanzar el sol con la mano; y, sobre todo, sed reflexivos, conformaos con lo que tengáis y así todo os satisfará y todos os estimarán sinceramente.



NADA hay en la vida más fuerte que la voluntad. Ella se convierte en dinero, poder y gloria. El industrial y el comerciante que se enriquecen, el político que escala las alturas, el escritor, el artista y el hombre de ciencia que asombran al mundo, no son en síntesis, sino hijos de la voluntad.

VOLUNTAD debería ser la primera palabra que se enseñase a los niños, y la última que olvidaran los hombres.

José J. BERRUTTI.

Curiosidades del reino animal

—El topo es el animal que probablemente resiste peor el hambre. Un solo día de ayuno basta para matarlo.

—Las aves que tienen rota un ala o una pata, suelen poner huevos sin cáscara, porque todas las sales calcáreas del organismo se consumen en la reparación de la fractura.



—Las alas de un mosquito vibran quince mil veces por segundo; esta observación se ha realizado por medio de un ingenioso instrumento musical.



—Un curioso gusano, el **jeichi**, fabrica una bolsa llevándola a remolque y encerrando en ella cuanto trapo, hilo o cosa menuda encuentra en su camino.

—Los sapos de América tropical son tan enormes, que causan la admiración de los viajeros. No son venenosos, y entre otras habilidades, tienen la de tragarse las ascuas de fuego con aquel mismo ruido que se produce cuando se echa agua fría al hierro candente.

—El rinoceronte de África, muda sus cuernos exactamente como cualquier otro animal muda el pelo.

—Se ha observado que cuando se toca un piano u otro instrumento cualquiera en una habitación donde hay arañas, éstas acuden, pareciendo encantadas con los sonidos.





—Los loros son los animales más listos que se conocen. Cada bandada tiene montado un servicio de vigilancia tan perfecto, que no hay ave que se atreva a atacarlos.

—Los avestruces nunca se dirigen a su nido en línea recta. Para llegar a él dan una serie de vueltas con el fin de despistar al que pudiera estar observándolos.

—Tanto en la India como en Egipto los búfalos hacen el trabajo que en otros países hacen los caballos.

—Un gorrión que había hecho su nido en un buzón de correos, en Catteral, Lancashire, utilizaba trozos de las cartas para construir su vivienda. En una ocasión destruyó una carta que contenía un cheque de crecido valor.

—Las ostras no pueden vivir en agua que contenga menos de treinta y siete partes de sal por cada mil de agua.

—Se calcula que una abeja para producir una libra de miel, tiene que extraer el néctar de 62.000 flores, y para elegir las buenas, y realizar su trabajo, necesita efectuar no menos de 2.750.000 visitas.

—La ballena es el animal de piel más gruesa que existe. En algunos puntos del cuerpo llega a tener un grosor de dos pies.

—Las alas de las abejas se agitan a razón de 190 movimientos por segundo.



RELATOS MITOLÓGICOS

EL FAMOSO TALÓN DE AQUILES



Aquiles era hijo de Peleo, rey de Tesalia y de la ninfa Tésis. Fué criado por el centáuro Chirón que le alimentaba con tuétano de león. Habiendo sabido Tésis, que los destinos prometían a su hijo, pocos días llenos de gloria o una larga vida sin brillo ni honor, bañó a Aquiles en la laguna Estigia para hacer su cuerpo invulnerable, menos en el talón, por donde le tuvo asido. Esta precaución no calmó los temores de Tésis que consultó de nuevo al Oráculo y éste le predijo que Aquiles moriría en el sitio de Troya.

Para preservarle de esta suerte, ocultóle su madre, disfrazado de muchacha en la corte del rey Licomedo, donde a pesar de su disfraz, casó con Deidamia, hija del rey, de cuyo casamiento nació Pirro a quien se llamó también Neoptolemo.

El adivino Cálcas anunció a los griegos que no tomarían Troya sin el auxilio de Aquiles.

Buscaron a éste por todas partes y Ulises supo, por una confidencia, que estaba oculto en la corte de Licomedo; pasó allí disfrazado de mercader y enseñó a la falsa muchacha varias joyas entre las cuales había una espada que llamó la atención de Aquiles, empuñándola como hubiera podido hacerlo un veterano; no pudiendo entonces negar ni su sexo ni su vocación, se despojó de sus vestidos mujeriles y partió con Ulises al sitio de Troya, provisto de un armamento impenetrable que fabricó Vulcano para él a ruegos de Tésis. Su arrojo, su valor y su fuerza, le colocaron allí en el primer puesto entre los héroes. Habiendo Agamenón robado a Crisea, hija de un sacerdote de Apolo, el dios envió una peste al campo de los griegos para vengar esta injuria.

Propuso Aquiles aplacar la cólera de Apolo, devolviendo Crisea a su padre y Agamenón tuvo que someterse a hacer esta restitución; pero queriendo vengarse de Aquiles, obligó a este héroe a deshacerse también de la linda Brisea, a quien amaba tiernamente.

Irritado el hijo de Tésis de este proceder, se retiró a su tienda negándose a combatir y a llevar a sus tropas ante el enemigo.

Inmediatamente fueron los griegos rechazados y los troyanos alcanzaron muchas ventajas sobre ellos; pero Aquiles se mostró insensible hasta que Héctor mató a su amigo Patroclo.

Para vengar esta muerte, Aquiles vuelve a la lucha, busca a Héctor y le quita la vida en un combate singular.

Ata el cadáver, por los pies a su carro de guerra, y lo arrastra por tres veces consecutivas alrededor de los muros de Troya y del sepulcro de Patroclo, hasta que vencido por las lágrimas de Priamo, padre de Héctor, le entrega el cadáver de su hijo.

El amor, fué la causa de la muerte de Aquiles.

Enamorado de la belleza de Polixena, hija de Priamo, pidió y obtuvo su mano; pero al ir a celebrar el enlace, el cobarde París le mató hiriéndole con una flecha en el talón donde no era invulnerable.

Al saber Tésis la muerte de su hijo, salió del seño de las aguas acompañada de las demás ninfas, yendo a llorar sobre el cadáver de Aquiles.

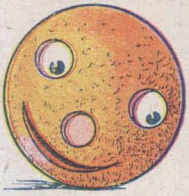
Las Musas hicieron resonar cantos fúnebres, y los griegos lloraron siete días, quemando al octavo el cadáver, cuyas cenizas depositaron en una urna de oro.



Todos estos relatos, como ya hemos dicho, deben interesarós por haber sido motivo de inspiración a los más grandes artistas del mundo, que los han cantado, ya en sublimes versos, o con maravillosas pinceladas o golpes de cincel; pero nunca los consideréis como hechos reales.

PARA ENTRETENERSE

LO QUE PUEDE HACERSE CON UNA NARANJA



A

El grabado A nos dice como puede hacerse una cabeza de muñeco. Se toma una naranja entera; con un tubito vacío se marcan los ojos y la nariz y haciendo un tajo en forma de media luna, la boca. Con tinta o pintura negra, marcamos las pupilas y tendremos completa la cabeza del muñeco.

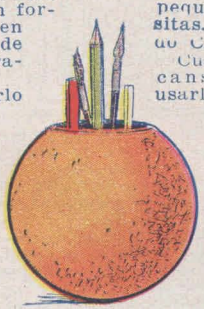
Con un pedazo de cáscara de otra naranja, cortamos un trozo en forma de flecha y la colocamos en la boca del muñeco a modo de lengua, como vemos en el grabado B.

Un hilo que podemos pasarlo de parte a parte de la cabeza del muñeco, nos facilitará la tarea de colgar nuestra obra, que, seguramente llamará la atención a todos los amiguitos del constructor.

Con la cáscara de la naranja se construye también un objeto de gran utilidad. Se corta un pedazo en la parte superior y se saca toda la pulpa.

B

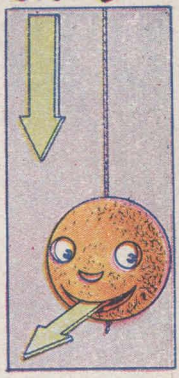
Terminada esta operación, la hacemos secar al sol o al horno. Así, bien seca, nos servirá para colocar botones, alfileres, lápices u otras pequeñas cositas. (Grabado C.)



C

Cuando nos cansemos de usarlo, lo llevamos a la cocina; no hay nada mejor para encender el fuego, que la cáscara seca de la naranja, pues es un combustible de primera clase.

Además, con la cáscara de la naranja pueden construirse botes, gorros, canastos, carritos, etc., etc.





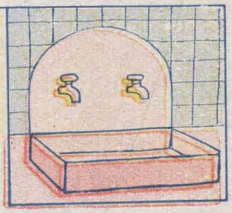
MUÑECO DE ALGODÓN

Para su confección, tomad un pedazo de algodón en rama, recortadlo en la forma que indica el dibujo colocado arriba, a la izquierda. Cosed sus costados con lana de color, y con unas puntaditas de lana negra formaréis el cabello, las cejas y los ojos.

Con unos retacitos de género vestiréis al muñeco, pudiendo copiaros del modelito que está abajo, a la derecha.

Con este muñequito conseguiréis, en más de una ocasión, alegrar a vuestros hermanitos, cuando por una u otra razón lloran y se enojan.

PILETA DE MUÑECA



Con una caja de cartón la tendremos. La parte de atrás es un cartón pegado a uno de los costados de la caja. Dibujamos en él unos cuadrados simulando los azulejos y el sitio donde van colocadas las canillas.

Éstas son dos pedacitos de cartón cortados como se observa en el dibujo, cubiertos con papel plateado. Falta la rejilla, que se hace practicando en uno de los ángulos de la caja seis agujeritos, con un cortaplumas. Juguetes sencillísimos, pueden construirse en un momento, consiguiendo el niño habilidoso, tal vez en dos o tres días, ser dueño de un bazar.

Soy la que engendrada fuí
por la ambición, bestia fiera.
A mil reinos destruí.
a unos el trono les di
y a otros los mandé a la hoguera.

A los enfermos consuelo,
a los sanos dicha doy,
calmo el sueño y el desvelo,
hago ver infierno y cielo.
A ver si aciertas quién soy.

Delante de mi señor
ocupo un honrado asiento,
doy sazón al alimento
y es muy blanco mi color.
Soy de la mar elemento.

Soy una casa formada
con vestidos de animales.
Cinco hermanos desiguales
tienen en mí su morada
para librarse de males.

Soy simpática
que a todos
sin veneno y
y que como
a mis muer

Soluciones

Soy esa doncella a quien
[illegible] con gasa,
a todos parezco bien,
sirvo al orden de sostén,
mas nadie me quiere en casa.

Yo soy ese gran señor
que ha nacido de la tierra,
triunfo en la paz y en la guerra
y a todo le doy valor.
Mi ausencia a todos aterra.

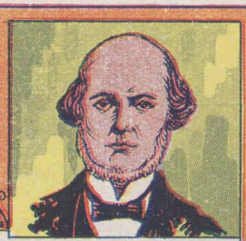
Mil brazos tuve en la vida,
y aunque ahora muerta estoy,
te preparo la comida,
y con furia incontenida
alumbro cuando me voy.



M. Agassiz. — Suizo. (1807-1873). Contribuyó con su talento, al conocimiento de la Zoología. Es autor de numerosas obras.



C. Linneo. — Sueco. (1707-1778). Fundador de la moderna Botánica y la Zoología, clasificando científicamente plantas y animales.



J. Quatrefages.—Francés. (1810-1892). Es autor de numerosas obras sobre diversos temas científicos, estudiados todos con sumo acierto.



C. Plinio.—Romano. (23-79). Los 37 libros de su Historia Natural, son un verdadero monumento al estudio de esta rama del saber humano.

C. Darwin. — Inglés. (1809-1882). Autor de notables estudios de Zoología y Botanica, y de una teoría sobre el origen del hombre.

F. Ameghino.—Argentino. (1854-1911). Estudió la Geología, examinó fósiles y sostuvo que el hombre es originario de la pampa argentina.

MISCELÁNEAS



El peluquero. — Vea, amigo, no puedo cortarle el pelo bien, si sigue leyendo novelas espeluznantes.

—¡Cómo haría yo comprender a esa asquerosa bestia que soy miembro de la Sociedad Protectora de los Animales?





—¡Por qué levantará siempre una pata?

—¡Zonzo! ¿No ves que si levantara las dos no podría pararse?

—Papá, ¿los cocodrilos pueden soportar nuestro clima?

—Sí, hijo mío, especialmente cuando están disecados.









Buenas lenguas.

—¡Pero tu perro no vale nada! ¿Por qué no lo regalas?

—No quiere mi mujer... Es quien lava los platos.

Entre pibes:

—Cuando vienes a comer con nosotros, me pongo muy alegre.

—¿Tanto me quieres?

—No, es que nos sirven un plato más.

Un buen colaborador.

—¿Quién te hizo los deberes?

—Mi papá.

—¿Todos?

—No; yo hice uno por ayudarle.

—Te felicito.

Cunas, sillas de niño y camas



En materia de cunas y camitas para niños, como en todo, hay cosas muy raras; díganlo si no, las madres de los pieles rojas. Las cunas de éstos son de corteza de árbol o de tronco hueco, y sirve de almohada un leño cubierto de cortezas.

Algunas tribus tienen la costumbre de adornar sus cunas, y otras las proveen de campanillas cuyos tintineos producen agradable efecto en el silencio de la noche.

Cuando la madre viaja, lleva consigo la cuna con la criatura, sujeta a la espalda de modo que la cabeza del niño salga sobre su hombro, dejando a la brisa la misión de mecer al pequeño cuando duerme.

Las cunas indias, por regla general, tienen forma de zapato, y más de una vez se han visto zapatos de esa clase que han servido de morada a varios niños a un mismo tiempo.

No serán muy cómodas, ciertamente; pero, en todo caso, resultan preferibles a las que emplean otras tribus y que se reducen a una tabla, sujeta a la espalda de la madre con una cuerda que pasa por su frente y en la cual está atada la criatura.

Las mujeres esquimales llevan un gancho en la parte posterior de la chaqueta, que sirve para colgar al niño, cuya cabeza se apoya sobre el hombro de la madre.



Para que duerman los niños esquimales, se colocan dentro de una piel de foca llena de plumas, se cierra la boca de esa especie de bolsa, y dejan a ésta en cualquier rincón de la choza.

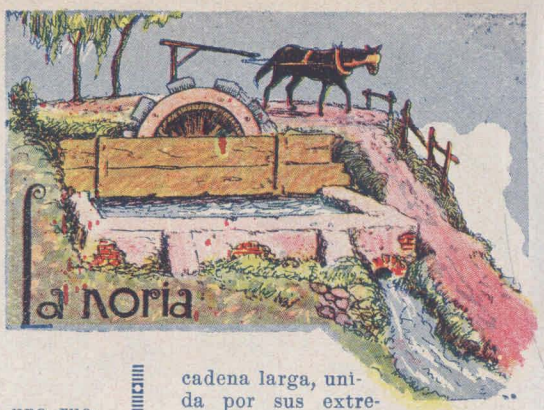
Comparemos estas toscas cunas, camas y sillas de niño, con las que han servido para mecer nuestras primeras horas de sueño, y comprenderemos cuán diferente es la suerte del mundo infantil por el solo hecho de nacer en uno u otro rincón del globo.

Y, no vayáis a creer que hemos citado las cunas más incómodas y pobres; hay regiones en las que se usan otras más sencillas e inconvenientes.

En el Japón, por ejemplo, en muchas comarcas, la cuna del niño se reduce a una esterilla de paja tendida en el suelo.

Suaves colchones, blancas y delicadas sábanas, cómodas y blandas almohadas, y, sobre todo, manos solícitas y cariñosas que cuidan y arropan. ¡Hermosa suerte la nuestra pequeños lectores! En medio de tantas comodidades, bien podemos condolernos de la suerte de esos otros pequeñuelos, a los que si los tuvierais más cerca ofreceríais, no cabe duda, vuestros mullidos lechos.





Más de una vez habréis visto este aparato, usado, por lo general, en el campo; y aunque se trata de un mecanismo antiguo, todavía, en muchos lugares, presta importantísimos servicios.

El agua de un pozo o de un arroyo, puede aprovecharse fácilmente para el riego, con sólo tener uno de estos aparatos llamado noria, con el cual se puede elevar el agua de su nivel.

La noria se compone de una rueda que gira verticalmente, debido al movimiento que le imprime otra rueda colocada horizontalmente, cuyo engranaje combina con la primera.

Hace de palanca un palo, al cual van atados uno o dos caballos o mulas.

De la rueda va suspendida una cadena larga, unida por sus extremos; adheridas a la cadena pueden colocarse varias vasijas, las que al ponerse en movimiento la noria, van sacando el agua y arrojándola a un estanque.

También puede aplicarse la noria a una bomba.

Estos aparatos se utilizan en las quintas para sacar agua de los arroyos y pozos, como hemos dicho antes.



INFORMES ÚTILES



PARA IMITAR EL BRONCE EN YESO, se hierve aceite de linaza con tanta sosa de lejía como sea necesaria para que se produzca un jabón muy soluble en agua caliente, en la cual se disuelve.

En esta solución se vierte una mezcla de cuatro partes de sulfato de cobre (vitriolo azul) y una parte de hierro (vitriolo verde).

Tan pronto como se formen sedimentos, se filtra, se lava y se seca.

EN EL FREGADO DE LA PORCELANA CON DORADOS no debe usarse sosa ni potasa porque lentamente irán desapareciendo aquellos.



Conviene usar un buen jabón amarillo que limpia perfectamente sin perjudicar los dorados.

PARA COMBATIR LAS HORMIGAS lo más seguro es echar agua hirviendo, con frecuencia, en los hormigueros.

ALÍ BABÁ
Y LOS CUARENTA LADRONES



Muerto el padre de Alí Babá y de Casim, éstos quedaron en situación crítica. Casim, se casó con una viuda rica, puso un comercio y obtuvo riquezas. Alí Babá, tuvo, en cambio, poca suerte. Hubo de conformarse con ser leñador.

Pero un día descubrió la guarida de unos bandidos, y habiendo observado la forma de entrar y salir de la cueva, ni bien los bandoleros se marcharon, él penetró en ella, encontrándose frente a riquezas fabulosas. Antes de resolverse a robar, lo que le aterraba, pensó mucho y recordando que "el que roba a un ladrón ha cien años de perdón", se animó, cargó sus asnos con todo el oro que pudo y se fué a casa. Enterada la señora de Casim, que era envidiosa como el esposo, obligaron a Alí Babá a decir el origen de tanto dinero. Una vez enterado, Casim quiso hacer lo propio, sin que Alí Babá lo supiera. Llegó a la cueva, entró, robó y cuando fué a salir, no sabiendo cómo se cerraba la puerta, fué encontrado por los bandidos, que lo partieron, como castigo, en seis pedazos. Alí Babá, temeroso de la tardanza de su hermano, pues la esposa le había comunicado lo que ocurría, fué a la cueva y lo encontró en la forma dicha.

Los ladrones, mientras tanto, trataron de saber quien o quienes les estaban llevando el oro. Lograron saberlo, y valiéndose de varias artimañas, dieron con la casa de Alí Babá, al que iban a matar; pero una sirvienta, Luz de la Noche, convertida en el Ángel de la Guarda, en el Hada bienhechora de los buenos, estorbó a los bandidos en todas sus fechorías, logrando, con una terrible treta dar muerte a los bandoleros. Éstos estaban encerrados en unas grandes tinajas, preparados para salir de ellas en el momento indicado; pero Luz de la Noche descubrió la combinación y con aceite hirviendo, los mandó a todos al otro mundo. El capitán fué detenido y ahorcado públicamente.





Alí Babá quedó dueño de todas las riquezas, viviendo felizmente en compañía de su esposa y de la cuñada, a la que perdonaron, pues eran de un corazón todo bondad. Luz de la Noche se casó con el hijo mayor de Alí Babá, hermoso premio para quien como ella, había salvado a todos de tantos peligros.

Aunque, claro está, estas leyendas son fantásticas, encierran una enseñanza notable, pues generalmente, tienen el fin de criticar malas costumbres, defectos feísimos o vicios enormes.

Alí Babá es el hombre recto, generoso, humilde y sensato que pone en todos sus actos cordura y honradez. Casim, por el contrario, es el prototipo del hombre envidioso, insensato y nada humilde, que pronto encuentra el castigo o la culpa de las malas acciones que comete.

Luz de la Noche, ya lo hemos dicho, hace el papel de Suerte, de Fortuna, de Dicha y de Satisfacción, que custodia las vidas de los que al pasar por la Vida, son buenos.



ZOOLOGÍA — EL PERRO



Seguramente os agradará el tema elegido para esta página, pues siempre resulta ameno e instructivo leer algo que se refiera al más simpático e inteligente de los animales, al inseparable amigo del hombre, desde las más remotas edades.

En efecto: en la edad de piedra, hace muchísimos miles de años, cuando todavía era desconocido por completo el uso de los metales, ya el *canis vulgaris* (nombre científico del perro) acompañaba al hombre, prestándole útiles servicios en la caza, ocupación habitual de la humanidad en aquellos lejanos tiempos. Los restos fósiles hallados en las cavernas, así lo demuestran.

El perro se incluye en la familia de los **cánidos**, a la que pertenecen el lobo, el chacal, el zorro, etc. El lobo es el más próximo pariente del perro hasta el punto que pueden considerarse como razas diferentes de la misma especie. Todos los **cánidos** son **carnívoros**; es decir, que sólo se alimentan de carne, bien que el perro, influído por las condiciones de la vida doméstica, se adapte a la alimentación más variada.

Una particularidad notable de la especie perruna es su gran diversidad de razas y la enorme diferencia en cuanto a tamaño, aspecto, etc., de los individuos pertenecientes a razas distintas. Así, por ejemplo, comparad uno de esos perros de San Bernardo, que por su talla, son los más grandes, con un diminuto **pekinés** o con un **lulú**, y apreciaréis de inmediato estas grandes diferencias.



Poverbiales han sido, en todo tiempo, la fidelidad y la inteligencia del perro, y por esto ha sido siempre tenido en gran aprecio. Por su finísimo olfato, al par que por su agilidad, el perro ha prestado utilísimos servicios en la caza, como guardián de ganados y de viviendas, etc.

Modernamente se han aprovechado con excelente resultado sus peculiares aptitudes en la guerra, en la persecución de malhechores, en el salvamento de náufragos, etc., (perros sanitarios, perros policías, perros de Terranova).

El perro de aguas es, por su inteligencia, el rey de la raza canina. Aprende con extraordinaria facilidad todo lo que se le quiere enseñar, mira y observa con gran atención cuanto su amo hace y prueba y reflexiona antes de obrar.

Tan inteligente como amigo de la especie humana, llega a ser un mal defensor de su amo contra otro hombre; quiere a todo el mundo, y, si se le excita contra alguien, mira alternativamente a su dueño y al aparente enemigo de éste cual si no comprendiera que un hombre pudiese hacer daño a otro hombre.

Conocemos muchas cosas más sobre los perros que habrían de interesaros; pero nos falta espacio. Para otra oportunidad, seguiremos con el mismo tema.



Cuestiones de Aritmética

PARA MULTIPLICAR DE PRISA



Hay muchos medios de multiplicar rápidamente, pero el que vamos a indicar es uno de los más sencillos y de los que producen más admiración en quien por primera vez lo ve poner en práctica.

Supongamos que se trata de multiplicar dos números de a dos cifras, sean 65 y 68. El producto se puede escribir en esta forma, por de pronto: 8 por 5 son 40. Se escribe el cero para la primera cifra y se llevan 4. Súmense 5 y 8 y multiplíquese la suma de 13 por 6, obteniéndose 78, y añadiendo a esta cantidad el 4 que se lleva antes, resultan 82; escríbase 2 a la izquierda del cero y se llevan 8. Multiplíquense los 6, 6 añádase el 8, y escríbase 44 en lugar de las cifras que faltan. El producto es, por consiguiente, 4.420. En este caso las decenas son iguales.

Veamos ahora otro en que sean iguales las unidades.

¿Cuál es el producto de 75 por 55? Cinco veces 5 son 25. Se escribe el 5 y se llevan 2. Siete y 5 son 12. Doce veces 5 son 60. Se añade 2, y serán 62. Escríbase el 2 y llévanse 6. Siete veces 5 son 35; añádase el 6 y escríbase 41. El producto es 4.125.



EFEMÉRIDES

ABRIL

16 de 1821. — El rey de Portgual reconoce la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

17 de 1815. — Una columna del ejército auxiliar del Perú, al mando del general Fernández de la Cruz, se apodera del **Puesto del Marqués,** haciendo más de cien prisioneros a los realistas.

19 de 1842. — Combate de **Colastiné** entre las tropas de Oribe y las unitarias, al mando de Juan Pablo López, quedando éstas derrotadas.

20 de 1811. — Se publica el primer reglamento sobre libertad de imprenta.

22 de 1828. — El sargento mayor Calixto Silva, vence a los brasileños en las márgenes del lago **Merín.**

23 de 1863. — El presidente de la República, general Mitre, inaugura una Escuela de Artes y Oficios en el Rosario.

25 de 1870. — Inauguración del ferrocarril entre Rosario y Córdoba.

27 de 1826. — El almirante Brown dirige un brioso ataque a la fragata brasileña **Emperatriz,** dejándola casi destruída.

28 de 1877. — Se descubren interesantes restos de una ciudad indígena en la provincia de Catamarca.

30 de 1884. — Se abre al servicio el ferrocarril a Bahía Blanca.

Educacionistas Argentinos



Juana Caso de Sedano Acosta

Cultísima educadora, tiene en su haber una labor constante y elevada, beneficiosa e inteligente, que la destaca notablemente como una de las figuras más sobresalientes del Magisterio.

Es Directora de la Escuela Normal nº 6 de la Capital Federal, y Presidenta de la Comisión de Damas pro Casa del Maestro.

Ha ocupado cargos importantísimos, habiendo realizado viajes a Europa, enviada especialmente por nuestro Gobierno.

La señora de Sedano Acosta, haciendo un culto de la enseñanza, va sembrando a manos llenas la semilla del Bien y del Amor entre la juventud y la infancia argentinas.

Nicolás Besio Moreno

Modesto, dentro del marco ejemplar de la tarea inteligente que se ha impuesto este notable educador, su nombre ha ganado ya los títulos que otorga el agradecimiento de los que reciben una sabia y profunda enseñanza.

El ingeniero Besio Moreno, profesor universitario y eficiente factor de la cultura, desde su más tierna edad se consagró al estudio, habiendo hecho de la cátedra la satisfacción más íntima de su vida.

Necesitaríamos disponer de muchas páginas si quisiéramos anotar la labor constante, serena y talentosa de este educacionista. Conformémonos con presentarlo a la admiración de todos los lectores de COLIBRÍ.



Año VII. Nº 9
BUENOS AIRES
1º. de mayo de 1927

COLIBRÍ

PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

EDITADO POR LA FABRICA DE
CAFES, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
BUENOS AIRES — MONTEVIDEO

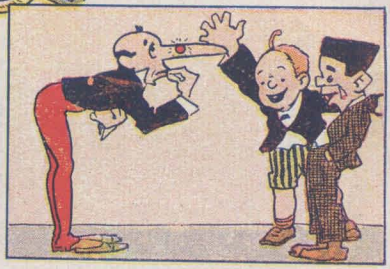
PERSONAJES DE LEYENDA

PINOCHO

¡POBRE... TACHUELA!



Mientras el noble Tachuela
en el porvenir pensaba,
se enamoró de una niña
que muy cerca de él pasaba



A sus amigos, el hombre,
con frase maravillosa,
les describe a la muchacha,
que es, según él, muy hermosa.



La misma noche,
|anhelando
darle una sorpre-
|sa grata,
al pie del balcon
|amado
entona una sere-
|nata.

A la mañana si-
|guiente,
va y solicita la
|mano
de la niña, pues
|desea
casarse para el
|verano





Llega el dia tan soñado
para Tachuela, lector;
pero... le aguarda una broma
de las de marca mayor.



Cuando todo estaba listo
para el enlace ideal,
Tachuela no va a la iglesia;
va derecho al hospital

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

Los tres hijos del Mujik





I

Un mujik tenía tres hijos: el mayor se llamaba León; el segundo Nicolás, y el tercero Alejandro.

Los tres eran buenos y muy cariñosos; pero no en la misma medida.



Nicolás se lamentaba, a menudo, por creer que el padre prefería injustamente a sus dos hermanos; pero no era así.

—León, porque es el mayor, y Alejandro, porque es muy chico, tienen más suerte que yo —afirmaba el pobre Nicolás, sin darse cuenta de que cuando el mujik demostraba mayor cariño por alguno de sus hijos era porque ése se había portado mejor y no por razones de edad.

Con el fin de hacerle comprender esto, el mujik ideó un recurso ingenioso.

Llamó a los tres hijos, diciéndoles que iba a ofrecerles un lindo obsequio y, cuando ellos acudieron, les entregó tres carozos de damasco, uno para cada uno.

Los tres hermanos se miraron sorprendidos; pero León y Alejandro dieron las gracias y se retiraron muy contentos, mientras que Nicolás salió rezongando y, en cuanto estuvo afuera, tiró el carozo con impaciencia, sin fijarse en que su padre lo estaba observando.

Por la noche, el padre interrogó a los hijos sobre la suerte que habían tenido los carozos.

—Yo, lo planté—dijo León.

—Yo, lo perdí—afirmó Nicolás.

—Yo, lo partí para ver qué tenía dentro—agregó Alejandro.

—Tú eres previsor, León — dijo el padre — acaso llegues a ser hombre de fortuna. Tú eres amigo de investigar, Alejandro; tal vez con-



sigas ser un gran sabio. Y tú, Nicolás, si sigues por el mismo camino, vas a ser muy desgraciado; no porque hayas perdido el carozo, sino porque lo has tirado voluntariamente, y no atreviéndote ahora a confesar el hecho, acabas de faltar a la verdad.

Nicolás se puso rojo y bajó la cabeza avergonzado.

II

Pasó algún tiempo, y un día, después de almorzar en abundancia, el mujik regaló a sus hijos tres grandes peras, también una para cada uno, y dos horas más tarde les preguntó:

—¿Qué habéis hecho de las frutas?

—Aunque no tenía mucha gana, yo me la comí — dijo Nicolás.

—Yo la guardè, porque había almorzado bastante y me sentía satisfecho. Cuando tenga apetito o sed, la comeré — dijo León.

—Has sido hoy previsor como de costumbre — afirmó el padre complacido. — ¿Y tú, Alejandro? — dijo dirigiéndose al menor.



Alejandro enrojeció y, con cierto miedo, dijo, hablando precipitadamente como para terminar pronto: —El hijo del panadero la miraba con tantos deseos, que se la regalé.

El mujik, en contestación, besó al pequeño en la frente, y volviéndose a Nicolás, le preguntó:

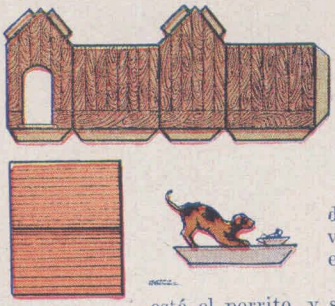
—¿Soy un padre injusto o son tus hermanos quienes merecen preferencia?

Nicolás calló avergonzado, y desde aquel día, comenzó a corregirse.

Ricardo RYAN.

CONSTRUCCIONES INFANTILES

LA CASILLA DEL PERRITO



Se cortan los tres trozos, se engoman en cartulina y se recorta el espacio en forma de arco del primero. Se doblan las partes que sirven de aletas y se pliegan siguiendo las líneas para hacer los cuatro lados de la casilla.

Se pegan las aletas, así unidas, en un pedazo rectangular de cartón, que hace las veces de piso, y otro exactamente igual, para el techo.

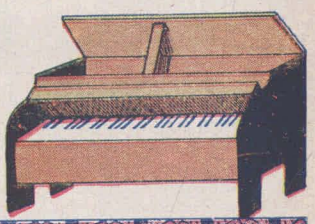
Luego se dobla la aleta del trozo donde está el perrito, y se coloca dentro o fuera de la casilla.

UN PIANO BARATO

Consiguiendo algunas cajitas vacías, de cartón, y disponiéndolas como indica el grabado, se puede construir un lindo y barato piano.

Abierta una de estas cajas, se sujeta la tapa con una cintita, pegando al lado otra caja sobre la cual se pinta un teclado.

Con dos pedazos de cartón, se recortan los lados del piano, que se pegan como vemos en el dibujo, y en seguida tendremos un juguetito más, para la casa de las muñecas.



LA PEQUEÑA COCINERITA

CREMA CASERA



En una cacerola se hacen hervir tres vasos de leche con un palito de canela, y se retira del fuego. En otra, y en frío, se echan 150 gramos de azúcar y una cucharadita de harina, cuatro yemas y dos huevos enteros; se mezcla bien y se vierte la leche hervida en la otra cacerola, batiéndolo sin cesar. Se pone a un fuego moderado hasta que cuaje, y moviéndolo con un palo, se adhiera un poco a éste. Se pasa por el colador a una compotera y se sirve.

Primeros Auxilios



HEMORRAGIA NASAL

Afloje el cuello, haga sentar al paciente con la cabeza levantada hacia atrás, para que la nariz sea la parte más elevada.

Aplique una compresa o pañuelo mojado en agua fría, sobre la nariz, y otra sobre la nuca. No permita que el paciente se agache sobre una palangana, pues en esta posición, no hará si no aumentar la pérdida de sangre.



JUEGOS al AIRE LIBRE

LUZ Y SOMBRA

Divídense los jugadores en dos bandos: el de la **luz** y el de la **sombra.**

En las dos extremidades del sitio de juego se traza un refugio: uno para cada bando, y a igual distancia de ambos refugios, se coloca el jefe del juego.

Encontrándose los jugadores de cada bando del lado del refugio que les pertenece, dándose la espalda ambos bandos, deben colocarse en una fila, a una distancia de cinco pasos sobre la derecha y sobre la izquierda. Ya listos, el jefe lanza al aire un disco que tiene una cara blanca y la otra negra. Si al caer el disco muestra la cara blanca, grita el jefe: **luz;** si muestra la cara negra, exclama: **sombra.**

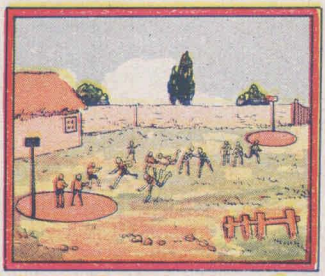
Al oír el grito **luz,** los de este bando corren hacia su refugio, el cual debe estar bastante alejado.

Entonces los del bando opuesto se vuelven y tratan de apresar a sus adversarios.

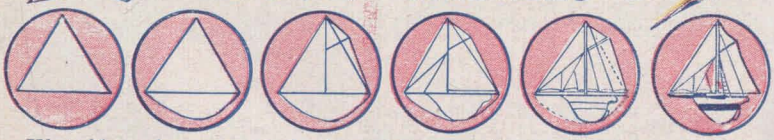
Quienquiera que haya sido tocado será llevado al campo del que lo ha hecho prisionero.

Igual cosa sucede si se exclama **sombra.**

Cesa el juego cuando todos los jugadores de un bando han sido apresados por sus contrarios. Puede aplicarse entonces al bando perdedor, el castigo que el bando triunfante crea conveniente; pero queda bien entendido que las penas incorrectas o perjudiciales a la salud, no se admiten.



DIBUJOS FÁCILES



El triángulo es una de las primeras figuras que se enseñan en la escuela. Suponemos que todos los lectorcitos lo conocen. Lo que seguramente no conocen es lo que se puede hacer con un triángulo. Tomen un lápiz y dibujen el lindo velero que ven aquí, cosa que podrán hacer con toda sencillez.


La maestra de párvulos
Como el que borda delicado velo
que ha de cubrir el primoroso traje,
la maestra elabora el tierno encaje
de la mente infantil, con dulce anhelo.
Entre sus dedos ágiles, se siente
dilatarse veloz la frágil malla,
y cuando el punto de la aguja falla,
rehace y sigue su labor paciente.
Así salen completos de sus manos
los esbozados héroes que ufanos
van por la vida a continuar la historia,
y ella apacible y satisfecha en tanto,
goza en su soledad del simple encanto
de haber luchado por la ajena gloria.
JESUS GARCIA de DIEGO

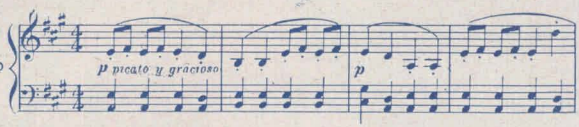
A LOS LECTORCITOS DE COLIBRÍ

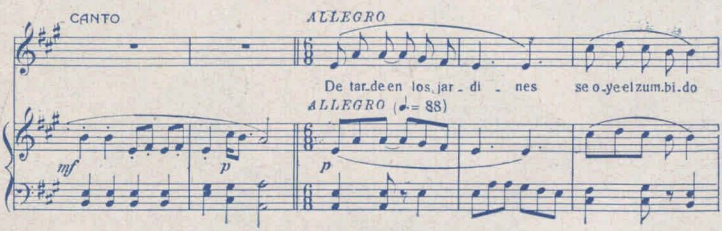
LOS COLIBRIES

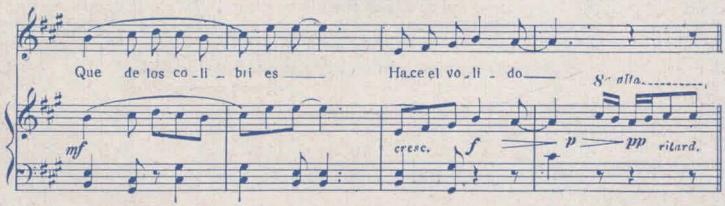
CANCION ESCOLAR

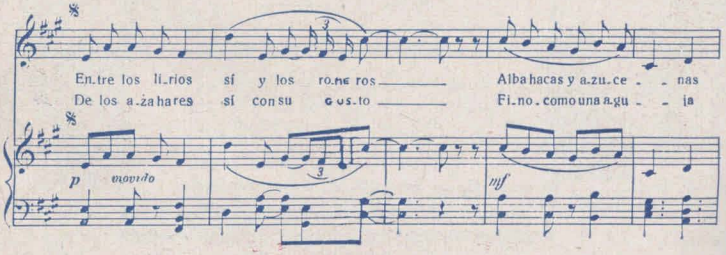
Letra de
MIGUEL A. CAMINO

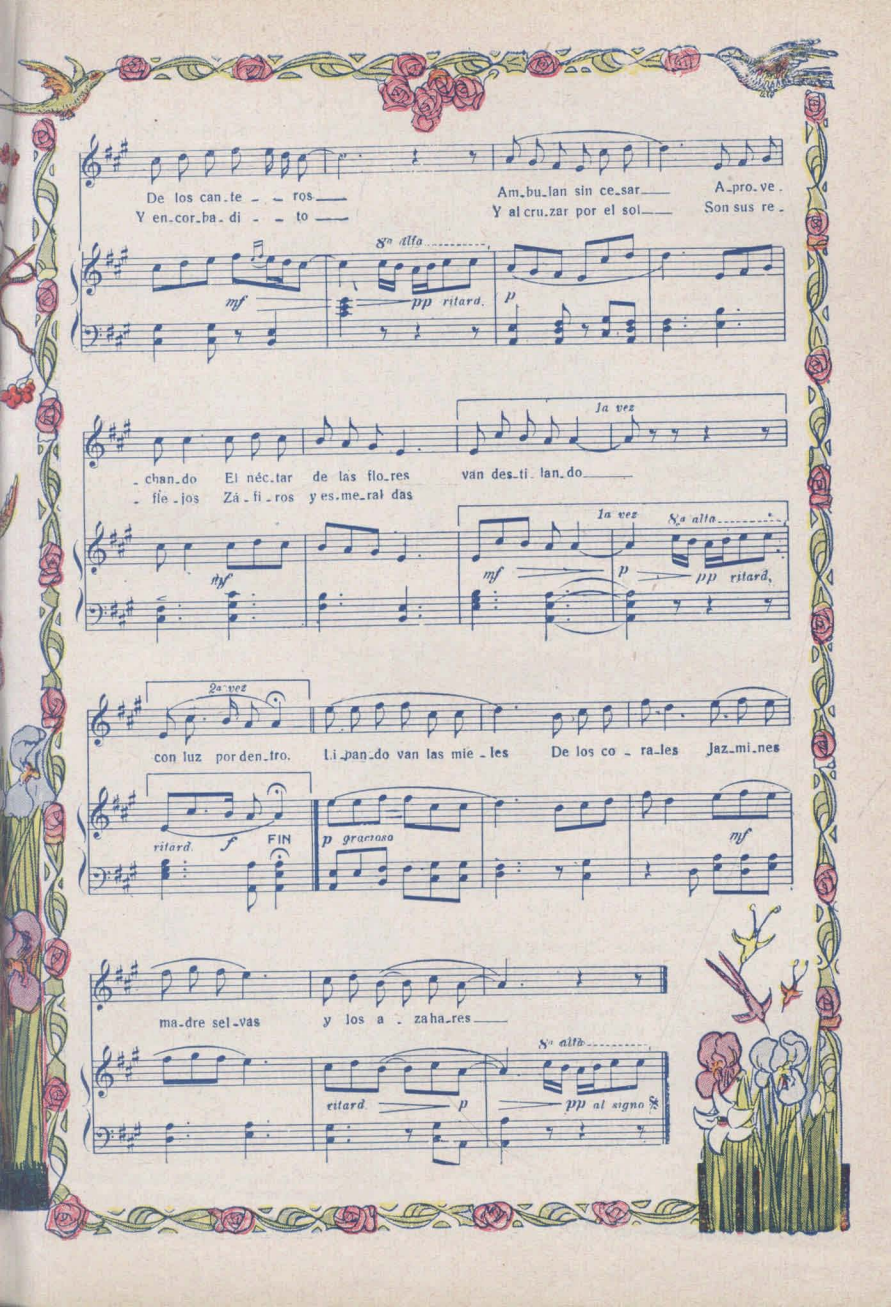
Música de
F. CONGRESO





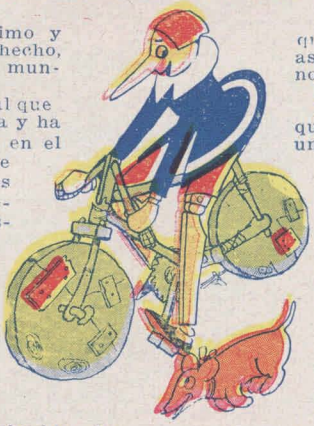





De los can_te _ _ ros
Y en_cor_ba_di _ _ to
Am_bu_lan sin ce_sar
Y al cru_zar por el sol
A_pro_ve_
Son sus re_
8va alta
mf
pp ritard.
p
_ chan_do El néc_tar de las flo_res van des_ti_lan_do
_ fle_jos Zá_fi_ros y es_me_ral das
1a vez
2a vez
con luz por den_tro. Li_pan_do van las mie_les De los co_ra_les Jaz_mi_nes
ritard.
f
FIN
p gracioso
ma_dre sel_vas y los a_za_ha_res
ritard.
pp al signo

PERSONAJES DE LEYENDA

PINOCHO



Pinocho, muñeco de madera originalísimo, héroe y grande desde la cuna, es, hay que llamarlo así para presentarlo, un personaje conocidísimo y simpático que ha hecho, hace y hará reír al mundo infantil.

Aventurero inmortal que ha estado en la Luna y ha pasado días enteros en el fondo del mar, tiene en su haber hechos memorables, cuyo relato colma de satisfacción al más exigente de los pequeños lectores.

Pinocho es emperador, detective, domador, inventor, deportista, íntimo amigo de los Reyes Magos, y, sobre todo, héroe famosísimo de las más originales y soberbias hazañas.

Pinocho es gracioso, astuto, listo, tenaz, hábil, digno, elegante, bueno, simpático, cordial, valiente, sereno, reflexivo, leal y honesto, cualidades que deseamos posean todos los niños de la tierra, todos, sin excepción.

Para Pinocho no hay obstáculos, porque frente a ellos, piensa, medita, reflexiona, estudia y vence.

A Pinocho no lo pueden engañar, porque Pinocho, astuto y listo, advierte de inmediato el plan que se le tiende.

Ante cualquier inconveniente, Pinocho, hábil, resuelve la situación sin pérdida de tiempo, hallando rápidas soluciones.

Tenaz, no se arredra por los contratiempos de mayor o menor cuantía, y, resignado y sereno, paciente como ninguno, salva el momento y sigue su marcha.

Es Pinocho, uno de los personajes más graciosos y simpáticos que ha creado la fantasía.

Es tan activo, que bien podemos asegurar que desconoce el sueño.

Lucha siempre.

Ni bien observa que llega a su fin una aventura, no espera que se le aparezca la oportunidad de vivir otra.

La busca él, y así, hoy doma una fiera, ayer rigió los destinos de un pueblo, horas antes, transformado en un habilidoso policía, descubría un horroroso crimen, y así lo veremos mañana, asombrando con el descubrimiento de una nueva forma de hacer tallarines, o bien maravillando al orbe con el invento de una complicada máquina para la fabricación de sombreros sin copa o serpentinas de Navidad.

El personaje elegido hoy no puede ser, en verdad, más simpático. Además, es un amigo entrañable de los niños, por los que siente un verdadero cariño.

Y, asombráos; tan famoso muñeco, es creación de una criatura, de un chiquilín que puso toda su inteligencia y su ingenio al servicio de tan notable creación.

Y es por eso precisamente, que Pinocho es el personaje ideal para la infancia porque hijo de la imaginación de un niño, para los niños ha sido creado. A los niños corresponde ahora y siempre estimarlo y recordarlo.

Bien, amiguitos.

Quedamos en que Pinocho es un rico tipo, un simpático personaje, amigo inconfundible de los niños, a los que, por lo visto, dedica todas las emociones de su vida... de madera.

MISCELÁNEA

Buen cliente.

—¿Cuánto vale ese piano, señor?

—Mil pesos...

—Entonces... alcánceme un pito de diez centavos.





Nenes de hoy.

—Yo puedo hacer una cosa que tú no puedes hacer, papá querido.

—Lo que haga mi hijo, puedo hacerlo yo. ¿Qué haces tú?

—Crecer.



Clasificación.

—¿Cómo van tus estudios?

—Bien. Saqué casi diez en todas las materias.

—Me alegro.

—Sí, papá; me falta el uno, pues el cero ya lo tengo.



Pescando.

—¿Y tú no pescas?

—Yo pesco en casa.

—¿En casa? ¿Qué pescas?

—Empanadas, si puedo.



En clase.

—Cíteme tres substancias que contengan almidón.

—En seguida, señor profesor. Dos puños y un cuello.





Cosas del aseo.

—¡Pero, Amalia, no meta usted los dedos en la sopa!

—No, señora, si apenas los metí para sacar un pelo que se había caído en la sopera.

Desvelo.

—¡Qué chico éste! ¡Le toco una canción de cuna y no se duerme!...



¿POR QUÉ?

¿POR QUÉ ALGUNOS ANIMALES TIENEN LUZ?



Más de una vez, al pasar por el campo en las noches de verano, os habrá llamado la atención ver entre la hierba unas lucecillas, y más de una vez habréis preguntado la causa de esas pequeñas iluminaciones. Pero acaso nada más os dijeron que eran luminosidades despedidas por unos bichitos llamados gusanos de luz.

Nosotros os vamos a decir un poquito más.

Hay unos pequeños insectos que producen luminosidades, vulgarmente conocidos por el nombre de luciérnagas o gusanos de luz; pero su nombre científico es *Lampyris Noctiluca*. Estas fosforescencias las emiten cuando son irritados sus nervios por excitaciones provocadas por el frote, el calor u otros diversos medios.

Habitan estos gusanos en lugares húmedos, y permanecen durante el día ocultos entre las hierbecillas.

Los machos vuelan en dirección vertical, iluminándose la extremidad de su cuerpecillo.

Las hembras, que por no tener alas, quedan en el suelo, se doblan entonces sobre sí mismas, dejando hacia arriba la parte iluminada. De este modo procuran hacerse ver por los que revolotean, para luego reunirse con ellos.

No solamente son las luciérnagas los únicos animales que pueden despedir luz: existen otras especies, entre las que se encuentran las *Medusas*, seres acuáticos que, agrupados en gran número, iluminan, aunque débilmente, grandes extensiones en el mar, produciendo agradable impresión a los pasajeros de los trasatlánticos que navegan por las aguas.





Curiosidades del reino animal

—**Las hormigas parasol** reciben su nombre de la costumbre que tienen de cargar hojas mucho más grandes que ellas, para favorecerse con su sombra.

—**La ballena** es el animal de piel más gruesa que existe. En algunos puntos del cuerpo, llega a tener un grosor de dos pies.

—**Las ostras** no pueden vivir en agua que contenga menos de treinta y siete partes de sal por cada mil de agua.

—**Los perros** no crecen pasados los dos años.

—**La cerda de la cola del caballo**, es el pelo más resistente que se conoce.

—**El camello** es el único cuadrúpedo que no puede nadar.

LAS INDUSTRIAS — Fabricación de ESPEJOS

Los espejos ordinarios se hacen con vidrio común. Los finos se fabrican con cristal preparado expresamente con arena muy blanca, caliza, que no contenga óxido de hierro, y sulfato de soda refinado.



El cristal fundido, se arroja o *cuela*, que es como se debe decir, sobre una mesa muy bien nivelada, para que quede horizontal, extendiéndolo bien, por medio de un rodillo de bronce.

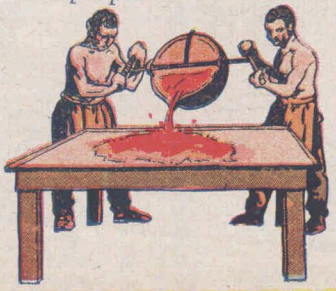
En seguida que se pone rígido, y aun enrojecido por el fuego, se vuelve al horno, donde se deja por varios días hasta que el recocido está a punto; entonces se retira, y una vez frío, valiéndose de un diamante, se cortan las *lunas*, que así se llaman los cristales, del tamaño deseado.

Viene luego el *pulido*, que comprende el *esmerilado*, el *jabonado* y el *pulimento propiamente dicho*, operaciones que hoy se efectúan por medio de máquinas.

El *esmerilado* o *suavizado* tiene por fin hacerle desaparecer las desigualdades y asperezas. El *jabonado* o *jabonadura* se hace frotando dos lunas entre cuyas superficies se interponen polvos de esmeril humedecidos, los que se van reemplazando por otros cada vez más finos.

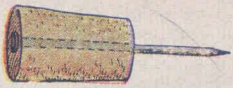
El *pulimento propiamente dicho*, consiste en hacer adquirir a las lunas gran brillo y transparencia, lo que se obtiene frotándolas con un cepillo de fieltro impregnado en una pasta hecha con una tierra llamada *colcótar*, o en óxido rojo de hierro. El pulimento, con todas sus manipulaciones, reduce los cristales a la mitad de su espesor.

AZOGADO DE LOS ESPEJOS. — Antiguamente se hacía colocando una hoja de estaño sobre una mesa de mármol; luego se vertía mercurio encima y se colocaba el cristal comprimiéndolo con un peso, para que saliera el mercurio sobrante y se adhiriera la amalgama. Se dejaban inclinados y cada día se inclinaban más hasta dejarlos parados completamente.



COSAS UTILES PARA LA CASA

PRÁCTICA PERCHA



Si, en cualquier sitio que sea, usáis los clavos como perchas, corréis el peligro de que vuestras prendas se desgarren. Para conjurar este peligro, no hay más que adoptar la disposición indicada en la figura, lo que se consigue con la ayuda de un tapón de corcho.

PARA APROVECHAR LA VELA

A veces sucede que la embocadura de una palmatoria es demasiado ancha para sostener un trozo de vela, cuyo diámetro es bastante menor. En estos casos, es corriente rodear la vela de papeles, que, aumentando el diámetro, hacen que se sostenga bien la palmatoria.

Este procedimiento tiene el inconveniente de que cuando la llama llega a los papeles, éstos se queman. Para evitar este peligro, existe un sencillo remedio.



Cuando la vela tiene dos o tres centímetros nada más, por haberse gastado, se clavan en ella, opuestos diametralmente, cuatro alfileres, del modo que indica el grabado de la izquierda, y se usa con toda comodidad.



COMPOSICIÓN DEL CUERPO HUMANO



El término medio del peso del cuerpo humano está considerado en setenta kilos. Estos setenta kilos de nuestro cuerpo se hallan compuestos de las siguientes substancias en la proporción que indicamos:

Substancias solubles, 1 por ciento; sales, 5 por ciento; grasas, 14 por ciento; albúminas, 16 por ciento, y agua, el resto, o sea el 64 por ciento.

EL OJO DE LAS AGUJAS

Una de las mayores dificultades que tuvo que vencer el inventor de las máquinas de coser, fué la referente al ojo de las agujas. Su idea primitiva, era usar agujas como las ordinarias, es decir, con el ojo en la parte de atrás; pero vió que era imposible. Un sueño solucionó la dificultad.

Cierta noche soñó que estaba construyendo una máquina de coser para un reyezuelo salvaje, que le concedió un plazo de 24 horas para acabar la máquina. Cuando iban a matarlo, halló la solución, y con ella, la máquina de coser completa.





HIGIENE

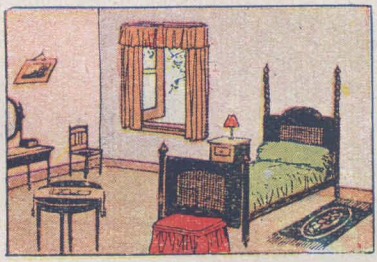


EL DORMITORIO

—El dormitorio no debe utilizarse más que para dormir, y para ser sano, debe tener aire y luz hasta con exceso.

—Nunca debe estar tan cerrado que se perjudique la ventilación.

—Los muebles del dormitorio deben ser los necesarios, con absoluta exclusión de libros. Cuantos menos objetos haya, menos tierra se recoge y la atmósfera es más pura. Es muy conveniente que los muebles estén algo retirados de las paredes, especialmente la cama.



—Al acostarse déjese abierta alguna ventana o puerta, de modo que haya ventilación; pero no corriente de aire.

—Al levantarse, tan pronto como sea posible, ventílese la habitación, de modo que se renueve la atmósfera viciada.

—No se guarden en el dormitorio sino las cosas necesarias; evítese tener allí la ropa blanca usada, el calzado inútil y, en fin, todo lo que no se precisa de inmediato.

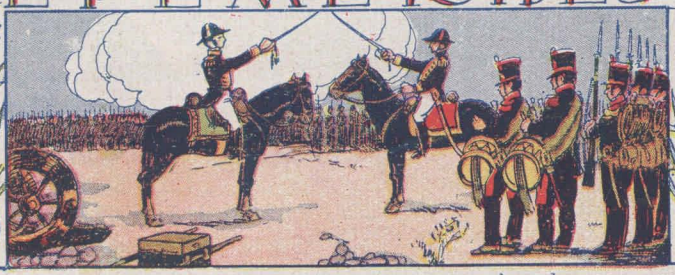
—Si el dormitorio se utiliza para estudiar o trabajar, póngase cuidado en ventilarlo bien, de modo que al acostarse haya una atmósfera pura.

—No se guarden flores ni nada que despida fuertes emanaciones, aun cuando éstas sean agradables.

—La mayor higiene del dormitorio es una mayor garantía de su habitante; así todo el cuidado que con él se ponga es en beneficio propio.

—Respecto a ventilación, es preferible sentir un poco de frío a dormir en una atmósfera viciada.

EFEMERIDES



MAYO

1º de 1820.—Es depuesto del gobierno Manuel de Sarratea. El presidente de la Junta de Representantes, Ildefonso Ramos Mejía, le reemplaza en el gobierno.

2 de 1811.—El general Belgrano, hace entrega del mando del ejército de operaciones en la Banda Oriental a Rondeau.

4 de 1868.—Los paraguayos atacan impetuosamente en Aratá a las fuerzas argentinas y brasileñas; pero son rechazados con numerosas bajas.

8 de 1828.—Bajo la inspiración del gobernador, coronel Manuel Dorrego, la Cámara Legislativa de Buenos Aires dicta la ley de libertad de imprenta llamada Ley de 8 de Mayo.

15 de 1821.—Es nombrado Joaquín de Achaval capitán del cuerpo de policía, titulado del "Orden", que había fundado el año anterior. Fué el primer jefe de policía de la provincia de Buenos Aires.

EDUCACIONISTAS ARGENTINOS



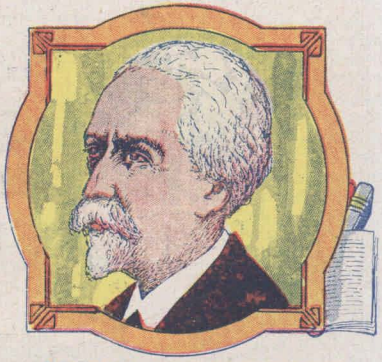
MARÍA LUISA GALIÁN DE CISNEROS

Profesora Normal, se inició en la carrera docente el año 1914. Llevada por natural vocación se especializó en la enseñanza de los Sordomudos obteniendo este título en la Escuela Normal anexa al Instituto Nacional que dirige la señora Ana Mc. Cotter de Madrazo.

Siguió un curso de psicología en la Facultad de Filosofía y Letras y es autora en colaboración de las especialistas señoritas Burrier, Degastaldi y Sra. Martos de Viera, de un ensayo clínico experimental sobre la psico-fisiología del ciego, que publicó la mencionada Facultad prologado por el Profesor de la materia Dr. Horacio G. Piñero.

En 1915 la Comisión Directiva de la Institución Argentina de Ciegos, al hacerse cargo del Instituto Nacional de Ciegos, solicitó la colaboración de un grupo de profesores especializados, del que formó parte, para encomendarles la implantación de un régimen didáctico que armonizara con el grado de adelanto obtenido en esta rama de la enseñanza. Por su inteligente y consagrada dedicación, y por sus aptitudes reveladas, se la designó Vicedirectora poco tiempo después, y en el desempeño de la misma, le tocó presidir la organización íntima del Establecimiento, habiéndolo hecho con criterio didáctico y disciplinario de acuerdo con las verdaderas necesidades de la enseñanza y con las exigencias particulares de la índole especial de la Institución.

A su amor por la causa de la enseñanza de los ciegos se debe la creación del libro "Alas" del que es autora, obra inspirada en el propósito de dar a la enseñanza de los ciegos un texto que armonice con criterio gradual y científico las dificultades táctiles del sistema especial con las de carácter fonético. Su contextura pedagógica constituye todo un proceso didáctico, completamente nuevo, con valores particulares para cada uno de los distintos pasos que comprende el método, y su empleo está hábilmente descripto en las instrucciones dirigidas a los maestros, que acompañan a cada libro. Viene aplicándose en el Instituto con notable éxito.



DOCTOR JOSÉ B. ZUBIAUR

Flota en el ambiente escolar argentino, en forma clara y precisa, el espíritu del que fuera maestro eximio, educador fervoroso y entusiasta propagandista de nuevos ideales, en lo que a la enseñanza se refiere. Muchos de sus principios educadores empiezan a ser hoy realidad, dulce premio a su brillante personalidad de padogogo. Sus métodos de enseñanza, sus concepciones de la educación pública, su amor nazareno por la niñez, sus cariños por los árboles, los pájaros, etc., triunfan día a día.

Aunque muerto, no está muerto el espíritu de su obra. Mientras haya una escuela argentina, un aula, un enjambre de niños ávidos de aprender, pájaros cantores y bienhechores árboles, su espíritu será guía y símbolo de la enseñanza.


COLIBRÍ
PÁGINAS PARA LOS NIÑOS
F. CATALANO
EDITADO POR LA FÁBRICA DE
CAFÉS, CHOCOLATES
ÁGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
BUENOS AIRES.
MAYO 16 de 1927
AÑO VII No. 10
PERSONAJES DE LEYENDA
SIMBAD EL MARINO

CACHALOTE TENOR



Las chicas de Chupitegui
piden al buen Cachalote,
que les cante unas romanzas
en la fiesta "De los pobres"



Aceptado el tal pedido
llega el día de cantar..
pero el pobre Cachalote
no sabe como empezar



Decidido abre la boca,
y en cuanto empieza a...gritar,
un cuzquito inteligente
lo pretende acompañar



Sigue el cuzquito *cantando*
con suma facilidad...
mientras el buen Robustiano
ya no hace más que ladrar



Nadie resiste el concierto.
aquello termina mal...
la gente grita, y el perro
se ha enfadado de verdad.



Y el cantor de las romanzas
con atroz velocidad,
se salva de varias sillas,
y hasta de un ancho sofá

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

LO QUE LE PASÓ

A Orejín Orejotas le gusta mucho el arroz con leche y las medias lunas. Pero no le gusta atarse los botines, ni peinarse, ni tomar un baño.

En cambio, le gusta mucho, muchísimo, pescar. Se pasa horas y horas con la caña en la mano, esperando que algún pececillo tenga la chifladura de morder el anzuelo.

Pero, sí, sí. Los pescados, al acercarse al cebo, sacan la cabecita por encima del agua y luego dan media vuelta, diciendo:

—Orejín se está tostando al sol mientras nosotros estamos muy fresquitos. ¡Que se fastidie por zonzo!

El domingo pasado, al ver Orejín que no pescaba ni una mosca, se sentó muy cerca del agua, dispuesto a agarrar un pescado, aunque fuese con la mano.

Pero la tierra estaba tan resbaladiza, que al pobre Orejín Orejotas le pasó lo peor que le puede pasar a un pescador: se cayó al agua con orejas y todo.

—¡Ahora sí que estoy fresco! — gritó.

Fueron las últimas palabras que oímos, porque se le llenó la boca de agua.

Y Orejín Orejotas se hubiera ahogado si no pasa lo que pasó.



Al oír el ruído del chapuzón, tres conejitos que vivían en la misma casa que Orejín, y que andaban buscándole lombrices para el anzuelo, levantaron la cabeza, y al verle dando manotones, pensaron:

—Si se ahoga el pescador ¿qué vamos a hacer con las lombrices? ¡Salvémoslo!... Pero no tenemos bote.

—Y no sabemos nadar —gritó otro.

—Gritemos, entonces; gritemos hasta que venga alguno.

Gritaron tanto, que un señor que pasaba vino corriendo.

—¿Qué pasa, muchachos?

—¡Ah! Orejín Orejotas.

—¿Orejín? ¡Es mi sobrino!

Sin perder tiempo, el señor se quitó la levita y la colgó en un árbol. Iba a arrojarse al agua cuando se acordó que no sabía nadar.

Pero, por suerte, traía en un bolsillo de la levita un hacha de dos filos. La sacó y empezó a dar hachazos a un árbol medio seco.

Pronto cayó el tronco. Ayudado por los muchachos, lo empujó hasta el agua y poco después el tronco se deslizaba por la superficie de la laguna.

—Ya tengo bote — di-



jo, subiéndose al tronco, de un salto.

Orejín Orejotas, cansado de hacer esfuerzos para nadar, estaba a punto de hundirse.

El tío, agarrándolo de una oreja, consiguió sacarlo del agua.

¡Orejín Orejotas estaba salvado!

No; no estaba salvado aún... No se movía; no respiraba; parecía un muerto.

Al tío se le caían las lágrimas.

Lloraba porque Orejín Orejotas estaba muerto y porque después de tanto trabajo para salvarlo, no lo había salvado.

El buen tío se agachó y puso la cabeza en el pecho de Orejín Orejotas para saber si el corazón latía.

En ese momento, con voz muy débil; pero un poco enojada, Orejín murmuró:

—¿Se cree que soy su almohada?

El tío dió un brinco de alegría.

Para estar más seguro, se le ocurrió decir:

—¡Viene tu mamá y tienes el traje nuevo completamente empapado!

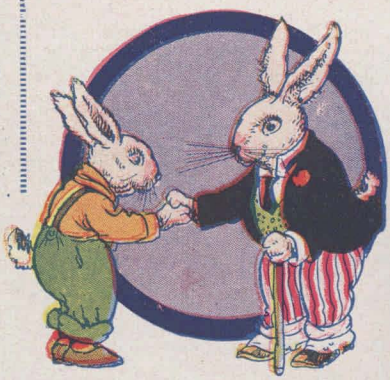
Orejín dió un salto. Se registró los bolsillos para ver si se le había caído algo en el agua, y, tendiendo la mano a su tío, exclamó:

—Es la primera vez que me salva la vida; pero le doy las gracias. Es usted un valiente, un héroe. La familia agradecida.

Después de quedarse un rato al sol, para secarse, Orejín Orejotas y su tío se encaminaron hacia la ciudad, donde ya se conocía la noticia por los conejitos juntadores de lombrices.

Los vecinos, precedidos de la banda de música, tambores, pitos y flautas, salían en procesión para recibir al héroe y a la víctima del accidente.

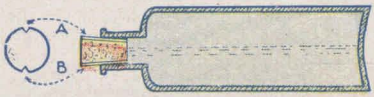
Fué un recibimiento colosal, simpático, de asombrosas proporciones, al extremo, que las más altas autoridades de la comarca, leyeron notables discursos elogiando la valentía del salvador generoso.



Cuenta-gotas sencillo

Cuando no hay a mano un cuenta gotas o cuando conviene echar la medicina directamente del frasco que la contiene, se puede hacer un buen cuenta gotas con un corcho ordinario, de la siguiente manera.

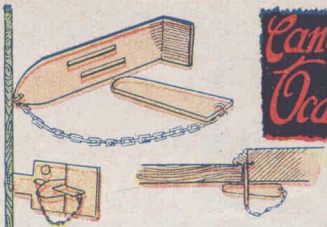
Se hacen dos ranuras a lo largo del corcho, en lados opuestos, y al echar el medicamento se pone el frasco de manera que entre el aire por la ranura A y el líquido salga por la ranura B.



El tamaño de las ranuras depende de la clase de líquido que contenga el frasco.

Las soluciones alcohólicas o ligeramente acuosas requieren ranuras muy pequeñas; pero los jarabes y los aceites necesitan ranuras más grandes para poder salir.

Candado de Ocasión



En muchas ocasiones, y sobre todo cuando se va de viaje y hay que hospedarse en hoteles más o menos malos, no es fácil asegurar la puerta del cuarto contra los intrusos; pero el candado que reproduce nuestro dibujo, permite cerrar cualquier puerta con toda seguridad.

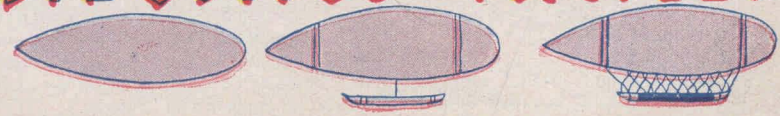
El candado consta de dos piezas de chapa de acero, de la forma indicada en el grabado, y unidas por una cadenita, para que no se extravíen. Los dos dibujos inferiores, indican claramente el modo de usar este candado.

EL BAÑO DEL NIÑO

Lo primero que hay que tener presente, es que las criaturas pierden calor con mucha rapidez, y, por consiguiente, antes del baño, hay que tener todo listo para vestirlo luego sin pérdida de tiempo. El lugar del baño debe estar al abrigo de toda corriente de aire; es buena precaución colocar un biombo entre la bañadera y la puerta, y a falta de biombo, pueden ponerse unas sillas, cubriendo los respaldos con toallas. Las ropitas del nene se ponen a calentar delante del fuego, así como las dos toallas necesarias, una para la cara y otra para el cuerpo. Estando todo preparado, se desviste al niño y se le envuelve en una de sus toallas. Luego, mojando algodón en agua hervida, se limpia por dentro la nariz, usando tantos algodones como sean necesarios. Después se lavan los ojos con agua hervida, colocándolo encima de la bañadera, sosteniendo la cabeza con la palma de la mano.



DIBUJITOS FACILES



¿POR QUÉ?

¿POR QUÉ NO PODEMOS DORMIR CON LOS OJOS ABIERTOS?

No se puede dormir con los ojos abiertos. Esa es la verdad. Siempre que se intente, los párpados cerrarán los ojos. Cuando se tiene mucho sueño, se pierden fuerzas y los ojos no pueden mantenerse abiertos. La necesidad de dormir, cuando es muy grande, hace muy pesados los párpados y éstos caen, inevitablemente, en el momento de pasar de la vigilia al sueño. Hay animales, algunos reptiles, por ejemplo, que se duermen con los ojos abiertos. También los peces; pero los peces, como los reptiles a que nos referimos, duermen con los ojos abiertos, por la sencilla razón de que no tienen párpados, y en consecuencia, no pueden cerrar los ojos. Pero si alguna persona nos sostuviese los párpados ¿podríamos dormir con los ojos abiertos? Haced la prueba. Invitad a uno de vuestros amiguitos o parientes a que sostengan vuestros párpados con sus manos, suavemente, y tratad de dormir.

Con toda seguridad que abandonará la tarea, convencido de la inutilidad de la prueba, pues con los ojos abiertos, la misma obscuridad de la habitación, impresionará vuestros ojos. Esta impresión tiene el cerebro alerta, **despierto,** y os mantendrá, a pesar del deseo de dormir, completamente vigilantes.

No se puede dormir con los ojos abiertos. Primeramente, porque se cierran, a pesar de todo, cuando se tiene sueño; después, porque, de sostener alguien los párpados, la luz, aunque sea escasa, impresiona los ojos y nos deja despiertos, ya que así lo está el cerebro.





UNA MONEDA QUE SALTA

Colóquese una moneda de veinte centavos en la mesa, y sin más, propóngase a cualquier amiguito que la tome sin tocar la moneda ni la mesa. El amiguito dirá, seguramente, que es imposible; pero entonces, poniendo la mano derecha entreabierta, a poca distancia de la moneda, sin tocar la mesa, se sopla bruscamente sobre ésta, a unos cinco centímetros delante de la moneda.

El aire comprimido por el soplo, penetra debajo de la moneda y la fuerza elástica la hace saltar de la mesa a la mano.



INVENTOS CASUALES

Aun no hace dos siglos sólo se fabricaba papel blanco. Por esta causa, cuando uno de los más modestos fabricantes de papel, de Inglaterra, llegó una noche a su casa y se encontró con que su mujer había teñido toda la pulpa que poseía dejando caer una manecilla de añil, involuntariamente, en la tina donde preparaba el papel, se desesperó creyendo que se le había echado a perder. Pero como era pobre y no quería perder la pulpa, fabricó el papel y lo llevó a Londres con muy pocas esperanzas de que se lo comprasen. Imagínense, pues, su sorpresa, cuando los compradores no sólo adquirieron el que llevaba, si no que le hicieron enormes pedidos.

MISCELÁNEAS



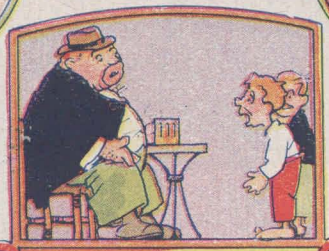
Indicio seguro.

—Mamá, mi hermano ha estado en mi cuarto.
—¿Tú lo viste?
—No; pero la alcancía ya no hace ruído.



El colmo de la paciencia.

—¿Todavía no has comido la manzana?
—No, señora.
—¿Qué estás esperando?
—Que madure.



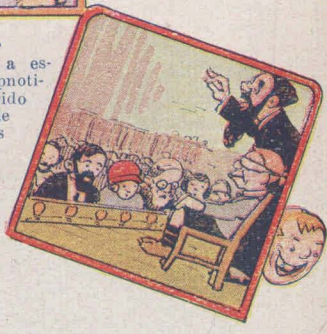
Fenómeno.

—¿Qué están mirando? ¡Imbéciles! ¿No han visto nunca un hombre como yo?
—Sin pagar, no señor



Hipnotizando.

—Ahora hipnotizaré a este niño—dice el hipnotizador—que he elegido entre el público; le haré decir cosas maravillosas. ¿Cómo te llamas, niño?
—Jorgito.
—¿Me conocías antes?
—¡No, papá!



* * *

En la escuela.

—¿Qué es *pleonasmo?*
—El uso de palabras innecesarias.
—Muy bien. Un ejemplo.
—*El aeroplano cayó y el aviador resultó muerto.*
—¿Y en qué consiste el *pleonasmo?*
—En decir que el aviador resultó muerto.

Buen reparto.

—¿Repartiste los bombones con tu hermanita?
—Sí; me comí los bombones y le dí los versitos que traían adentro. ¡Como le gusta tanto leer poesías!

* * *



¿Tachuelitas, eh?

—¡Ay, mi madre!... Me he clavado las tachuelas que pusiste para los ladrones...



CÁNDIDA HISTORIA

La estancia es modesta, pero alegre y clara...
Cosiendo, la madre, los juegos repara
de cuatro diablillos con rubias guedejas;
la labor no avanza... Siendo el tiempo escaso
para las tareas, ¿no es más dulce acaso
repartir caricias y acallar las quejas?...

Transcurren las horas en su ritmo eterno,
el cansancio cunde, cesaron los gritos;
el calor amante del nido materno
buscan los pequeños, como pajaritos.

Con gesto risueño
empieza la madre, sin cansarse nunca,
la sencilla historia que a menudo trunca
queda por el sueño:

—Érase una niña... ¿Cómo se llamaba?
—¡La Caperucita!—Pues... se me olvidaba.
¡Que tenéis memoria!... Se puso en camino
cierta tarde hermosa,



MÚSICOS



L. de Bethoven. — Alemán. (1770-1827). — Autor de la ópera *Fidelio* y de sonatas y sinfonías admirables. Escribió unas 200 composiciones.



F. F. Chopín. — Polaco. (1809-1849).—Sus composiciones son de gran mérito por la profundidad del sentimiento. Su *Marcha Fúnebre* es popular.



J. Rossini. — Italiano. (1792-1868). — Famosísimo autor de óperas. Entre sus muchas obras, citaremos *El Barbero de Sevilla*, *Guillermo Tell*, etc.



llevando en su cesta, carne pan y vino
para la abuelita, vieja y achacosa...
—¿Tal como la nuestra?—Cabal... y tan buena;
Más... estad atentos, que vale la pena.
Del fondo del bosque salió un lobo hambriento
y dijo a la niña con meloso acento:
—"¿Dónde vas, preciosa?..." La Caperucita...
—¿Un lobo dijiste? ¡Qué miedo, mamita!
¿Es que el señor lobo los niños devora?
—Nunca, si son buenos. Y a dormir ahora,
mañana seguimos este hermoso cuento.

Es el mismo cuadro y es la misma historia
que de siglo en siglo, con modesta gloria,
se va perpetuando. Con gesto risueño,
la dicen las madres, sin cansarse nunca,
y a menudo trunca
queda por el sueño...

María MORRISON DE PARKER.

FAMOSOS



M. P. Mussorgsky.—Ruso. (1839-1881). — Uno de los creadores de la moderna música rusa. Entre sus obras, merece especial mención *Boris Godunow*.



A. C. Debussy. — Francés. (1862-1918).—Autor de originalísimos poemas musicales que, por su estructura, llamaron mucho la atención.



I. Albeniz. — Español. (1860-1909). — Fué el creador de la escuela española de piano. A los cuatro años de edad dió su primer concierto.

PERSONAJES DE LEYENDA



Todos los personajes de leyenda, creaciones fantásticas de los más renombrados escritores, han tenido un móvil, es decir, se ha creado el personaje para ensalzar una virtud, para sublimizar sentimientos nobles, para dar más valor a tal o cual condición humana, o para ridiculizar un vicio, criticar defectos, etc.

Desde este punto de vista, **Simbad el Marino** personifica la astucia y la viveza, la previsión y la cautela.

Simbad el Marino es el muchacho que sale a recorrer mundo, a vivir aventuras; y las vive, claro está que, fantásticamente. Es el que, viendo negar un ave de dimensiones extraordinarias, hasta el extremo de ocultar el sol al abrir sus descomunales alas, se cuelga de una pata y vuela con el ave hasta un valle extraño. Encuentra en el valle infinidad de brillantes, y con cautela descubre el modo fácil de obtenerlos sin peligro para él, pues ese valle está lleno de terribles serpientes.

Descubierto por unos hombres que se dedican a buscar esos brillantes para comerciar con ellos, quieren castigarlo aplicándole veinticinco palos; pero Simbad, astuto, salva el momento, consiguiendo librarse de la paliza.

¿Cómo se salva?

Haciéndose el valiente y ofreciéndoles cantidades fabulosas de brillantes. Los buscadores, en el afán de recibir mayor cantidad, discuten e inician una pendencia violentísima.

Se van a pegar; pero **Simbad** los calma y los conforma, y como además de previsor y astuto, es bueno, les reparte todos sus brillantes.

Continuando su vida de aventuras, va a parar a una isla de la que es dueño y señor un enorme gigante, que tenía sólo un ojo en medio de la frente.

Este señor gigante piensa comerse a **Simbad,** seguramente estofado; pero **Simbad** piensa, y con cautela se salva de ser comido, deja ciego al terrible enemigo y huye de regiones tan poco simpáticas.

Y así continúa **Simbad** sus aventuras, siempre previsor y cauto, astuto y vivo en todo momento, demostrando en todas las circunstancias una bondad y un desinterés que lo enaltecen enormemente.

Simbad es, al mismo tiempo, muy audaz, lo que en muchas ocasiones podría perjudicarlo, ya que la audacia es a veces irreflexible; pero como decimos antes, este simpático muchacho, medita antes de resolverse y cuando se resuelve, procede con precaución, aunque no cabe duda, con audacia.

Imitad, amiguitos, a **Simbad,** en lo astuto y en lo previsor; pero unid a tan sanas condiciones, la bondad del corazón y la pureza del alma.

UTILIDAD DEL AIRE



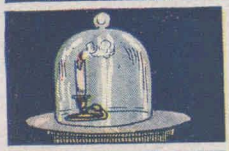
—La tierra está rodeada de aire. Los objetos lejanos ofrecen a nuestros ojos contornos más o menos borrosos, porque los vemos al través de la espesa capa de aire que llamamos *atmósfera*.

* * *



—El aire es indispensable para la respiración. Si se pone un pájaro vivo dentro de una campana donde no se renueva el aire, el pajarito muere axfisiado.

* * *



—El aire es necesario para la combustión. Si ponemos una vela encendida dentro de una campana como la anterior, donde el aire no se renueva, la vela se apaga.

* * *



—De lo dicho se deduce que es necesario ventilar las habitaciones donde se reunen muchas personas, abriendo puertas y ventanas para que entre aire puro. Conviene dormir siempre con una ventana abierta para respirar buen aire durante el sueño.

* * *



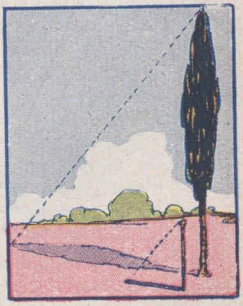
—Soplando un fuego que se apaga, es decir, echándole aire, se reanima y arde. El carbón encendido produce *ácido carbónico*.

* * *



—El carbón que arde poco a poco por falta de aire, despide un violento veneno: el *óxido de carbono*. De aquí que sean tan peligrosas las estufas de combustión lenta y los braseros colocados en las habitaciones durante el invierno. Deben suprimirse.

PARA MEDIR LA ALTURA DE LOS ÁRBOLES



Cuando hace sol es muy fácil medir la altura de los árboles, aunque sean muy elevados. No hay más que colocar un bastón derecho en la misma línea del árbol y medir la longitud de la sombra que proyecta el bastón. Estableciendo una proporción entre la longitud de éste y su sombra y la sombra proyectada por el árbol, se comprende fácilmente el modo de proceder. Por ejemplo: si el bastón tiene un metro de altura y su sombra tiene tres metros de longitud y la sombra del árbol es de 30 metros, la altura de éste será de diez metros, porque 3 es a 1 como 30 es a 10. De otro modo, multiplíquese la longitud de la sombra proyectada por el árbol por la altura del bastón y divídase el producto por la sombra del bastón.

Zoología
La Cotorra

La *cotorra*, ave del orden de las trepadoras, es pariente de la cacatúa y el papagayo porque pertenece al suborden de los *psitacinos* y familia de los *psitacúlidos*. La palabra psitacinos se deriva de la griega *psittakos* y de la latina *psittacus* que significan papagayos.

Según muchos zoólogos, el orden de las trepadoras está mal clasificado, cosa que también ocurre con el suborden de los *psitacinos*. Generalmente, las personas confunden los loros con las cotorras.

Los habitantes del Brasil, que es el verdadero país de las cotorras, aseguran que éstas no son domesticables, que no hablan nunca y que no resisten al cautiverio, sin embargo, hay ciertas especies que son bastante apreciadas y se conservan en las casas de familia porque tienen una índole muy pacífica. Para conocer a una cotorra es necesario observar las dimensiones y forma del pico. Éste es muy encorvado, comprimido lateralmente, tan largo como alto, y tiene la arista achatada u obtusa con un pequeño surco. Otro carácter distintivo es la forma cónica de la cola. De ahí que reciban también el nombre de *conuros*.

Las cotorras viven en la América Central, extendiéndose hasta el estrecho de Magallanes, por el sur.

En la América septentrional, hay una sola especie: la *cotorra de la Carolina*.

Todas las cotorras son muy gritonas. Se reunen en grandes bandadas que se dispersan cuando los pichones pueden quedar en completa libertad.

Entonces, distribuídas en parejas, forman sus nidos en los huecos de los árboles, donde la cotorra pone dos o tres huevos blancos.

Las cotorras son muy amigas de lo ajeno, y dedican por lo tanto sus actividades, a apoderarse de todo cuanto no les puede corresponder.

Una bandada de cotorras es tan perjudicial como una nube de langosta. Salen de los bosques, y volando rápidamente, caen sobre los sembrados, huertos y frutales, dañando en esa forma los intereses de los humildes agricultores. Madrugan mucho; en cuanto amanece, ya están despiertas y haciendo fechorías.

Cuando el jefe da el grito de orden, se internan en la parte más espesa de los bosques.

Suben y bajan por las ramas ayudándose con el pico y procurando atentamente que su cola no toque los árboles, y gracias a su color verde escapan a menudo a la vista del cazador. Cuando les amenaza un peligro permanecen silenciosas e inmóviles, y sólo se les oye al volar.

Desde la espesura acechan los plantíos vecinos para caer sobre ellos y destrozarlos.

Sienten una terrible afición por los arrozales.

Les gusta mucho la sal; se encuentran numerosos individuos cerca de las salinas, donde cubren el terreno y los árboles, hasta el punto de que a veces no se ve más que el verde brillante de su plumaje.

Para los niños, es un animal muy simpático.

CURIOSIDADES



—Costando tanto como un buen caballo, el camello tiene las ventajas de correr más, vivir más tiempo y soportar una carga tres veces mayor.

—La fruta sienta mejor que nunca cuando se come en ayunas, sola o con pan. Por la mañana temprano, cuando se tiene el estómago vacío, constituye un excelente estimulante para los órganos digestivos.

—Un naturalista que ha observado las costumbres de los caracoles, asegura que este animal tarda siete días en recorrer un kilómetro.



—En los casamientos judíos, se coloca siempre la novia a la derecha del novio. En todas las demás naciones del mundo, es la izquierda el lugar de la novia durante la ceremonia.

—Dícese que el hablar es una buena forma de ejercicio, especialmente para los que padecen del corazón.

—El lago Hurón contiene más de 3.000 islas. No existe ningún otro en el mundo que le aventaje en este concepto.

—En las escuelas de Bruselas, se enseña la Historia a los niños por medio de muñecos, que representan a los hombres y mujeres célebres, en actitudes características.



La cola del pavo real



Sumidas en la admiración que producen los colores de la cola del pavo real, pocas personas se fijan en que ésta forma una figura perfectamente geométrica. Nuestro grabado no es una fantasía del dibujante, sino la representación exacta de las líneas de una cola de pavo real abierta en todo su desarrollo.

Está formada la cola por 250 plumas en la forma geométrica que indica el dibujo. Ésta es la que pudiéramos llamar cola de adorno, pues la verdadera está debajo y es la que la sostiene.

EL MEJOR MODO DE ATAR UN PERRO



Comúnmente, no nos damos cuenta del tormento a que sometemos a un perro de custodia, cuando lo atamos junto a su caseta o a la puerta de la casa. Por larga que sea la cadena, el animal apenas puede alejarse algunos pasos, y por consiguiente, más que un centinela, es un prisionero. Para que pueda pasearse, y hasta correr un poco, sin que por eso abandone su puesto, lo más acertado es poner al extremo de la cadena una argolla y pasar por ésta un alambre fuerte, que se tiende entre dos estacas separadas por la distancia que convenga. De este modo, no sólo puede el perro ir de un lado a otro, si no que recorre más fácilmente el frente del edificio encomendado a su custodia, resultando ésta más eficaz.

NIÑOS CÉLEBRES

ANDERSEN



Entre los escritores que dedicaron su entusiasmo y su inteligencia a la literatura infantil, se destaca **Andersen** con singular relieve. Se le ha llamado el poeta de los niños, y, en efecto, nadie como él ha sabido excitar en la mente infantil el interés y la ternura. Los cuentos y narraciones de **Andersen** han demostrado plenamente hasta qué punto es compatible la perfección literaria con la sencillez de forma y de concepto, indispensable en todo lo que se escribe para los niños.

Juan Cristián Andersen nació en Odensa, ciudad de Dinamarca, en abril de 1805. Su vida nos ofrece un alto ejemplo de lo que puede la tenacidad cuando se encamina a conseguir un fin noble y elevado.

Hijo de un pobre zapatero, se dedicó en sus primeros años a aprender varios oficios, sin concluir ninguno. Otras eran sus aficiones, y animosamente se aprestó a luchar contra los obstáculos y dificultades que se le oponían en el camino de la gloria. Casi un niño, se trasladó a Copenhague, capital de Dinamarca, donde pensaba abrirse paso, confiado en su talento; allí busca trabajo y no lo encuentra; todos se burlaban de aquel muchacho enfermizo, triste y desvalido. Pero él nunca se desanima, sufre pacientemente toda clase de privaciones y acaba por triunfar. Llevaba ya en su imaginación las benéficas hadas que habían de proteger a los niños desvalidos de sus deliciosos cuentos, y sin duda que él se figuraría ser uno de sus pequeños héroes. Confió en su fortuna, y esta confianza le salvó.

La publicación de una lindísima poesía, titulada "El niño moribundo", le valió la protección del poeta Oehlenschlanger y de otras varias personas que, admiradas de la inspiración del joven poeta y compadecidas del desamparo en que se encontraba, le proporcionaron medios para que pudiese ingresar en un colegio, donde completó su educación.

Pronto volvió a llamar la atención del público con nuevas poesías y algunas obras teatrales, llegando a ser uno de los escritores daneses más populares y festejados.

Viajó mucho, recorriendo las principales naciones de Europa.

Pero lo que más fama dió a **Andersen** fueron sus celebérrimos cuentos, llenos de gracia, de fantasía y de nobles pensamientos. En este aspecto de su obra literaria no fué **Andersen** superado por nadie.

Todos recordamos con emoción sus maravillosas narraciones, y los niños encuentran en ellas sano deleite y grandes enseñanzas.

Se tradujeron a todos los idiomas civilizados y puede decirse que apenas si hay algún rincón del mundo donde los niños no sueñen con los personajes creados por la inspirada fantasía del gran escritor danés.



Murió en Copenhague en 1875.

Desaparecerán unas generaciones y vendrán otras y otras, y los cuentos de **Andersen,** seguirán su obra benéfica a través del tiempo, en el corazón de la infancia.

¿Cómo funciona un surtidor



¿Os habéis fijado alguna vez en un surtidor? ¿Verdad que es bonito ver cómo el agua sube y cae en gotitas que parece se persiguen unas a otras? Ahora bien: ¿Sabéis cómo funciona? Porque, ¿no parece extraño que el agua salte, cuando todos sabemos que nunca va por sí sola hacia arriba, si no que siempre tiende a ir hacia abajo? Sin embargo, con el surtidor no pasa así, si no que parece querer subir hacia el cielo. Y si os fijais en lo que hace el jardinero cuando quiere que el surtidor funcione, veréis que no hace más que abrir un grifo como los que hay en las cocinas y en seguida el agua sube. ¿A qué se debe esto? ¿Cómo es que estando quieta toda el agua de alrededor sale, en cambio, este gran chorro sin que nadie la empuje? Pues bien, la razón es la siguiente: el agua sube porque proviene de un depósito, río o lago que está situado a gran altura. De este depósito, río o lago baja por unos tubos o cañerías que no se ven por la sencilla razón de que van bajo tierra; y como el agua tiene mucha fuerza, al llegar al agujero de salida sale y se eleva como un cohete. Además el aire es muy pesado, aunque no lo parezca, y al hacer presión sobre el agua del depósito o manantial contribuye así a que salga con la violencia necesaria para formar aquella especie de arco o flecha, según salga inclinada o no. Siendo así, cualquiera puede hacer un surtidor. Basta tener un tubo de goma o de cristal doblado en forma de una U grande; pero con un palo más largo que el otro y con el agujero del palo chico muy estrecho. Se echa agua por el extremo ancho y en seguida sale por el otro un surtidorcito muy gracioso.

EFEMERIDES



MAYO

16 de 1814.— El almirante *Brown* herido en el combate frente a Montevideo, por una bala de cañón que le fracturó una pierna, sigue dirigiendo el combate que terminó en brillante victoria.

17 de 1892. — Muere en Buenos Aires el doctor *Goyena*, argentino eminente.

18 de 1882. — Llega a Montevideo el transporte *Villarino*, con los restos del general *San Martín*.

21 de 1819. — El Congreso aprueba el proyecto para fundar la Universidad de Buenos Aires.

23 de 1810.— El Cabildo nombra al ex virrey *Baltasar Hidalgo de Cisneros*, presidente de la Junta; pero en vista del descontento público, acaba por separarle en absoluto del mando.

24 de 1866. — Sucumbe heróicamente en la batalla de *Tuyutí*, el coronel *Matías Rivero*.

30 de 1823. — Son reconocidos como enviados del rey de España, Antonio Luis Pereira y Luis de la Robla.

31 de 1820. — Apodérase de *Salta* el ejército realista.



MARÍA JOSEFA VARELA
(Miriam Miguens)

Adolescente aún consagróse al magisterio nacional en la Provincia de Buenos Aires, y con precoz conciencia del noble apostolado del maestro, extendió su labor a obras de mejoramiento social colaborando en la fundación de instituciones filantrópicas y culturales, entre otras, en la fundación de la Biblioteca de "Patricias Argentinas".

Con disposiciones ingénitas para la poesía produjo composiciones exquisitas, nobles y elevadas que publicó con el pseudónido de Miriam Miguens, y muy joven aún fundó la revista "Horizontes", con la colaboración de firmas nacionales y extranjeras, y concediendo generoso apoyo a muchos escritores noveles, que hoy honran la intelectualidad de América.

Posteriormente dirigió por algún tiempo la revista "Irupé", y colaboró en el periodismo en los más variados géneros literarios: el artículo político vibrante, de combate por causas nobles; el estudio científico, los asuntos nativos; la prédica por el mejoramiento moral; la novela psicológica, fueron abordados por su fecunda pluma con éxito completo. De sincera modestia y conciencia pura, jamás explotó su talento, al contrario: prodigólo generosamente en trabajos anónimos que dieron prestigio y utilidad a otros. Sus versos vierten en una belleza de exquisitez admirable, cuanto de hermoso tiene la Creación y noble el sentimiento. Desde hace cinco años, es secretaria de la "Liga Nacional de Templanza".

D. ELOY FERNÁNDEZ ALONSO

El señor Eloy Fernández Alonso tiene una larga foja de servicios. Egresó de la escuela normal de profesores Mariano Acosta en el año 1898. Desde entonces ha prestado servicios en la instrucción primaria, sin interrupción y escalando paso a paso todos los cargos del escalafón profesional. Desempeñó los puestos de inspector técnico seccional. En este último cargo tiene 16 años de antigüedad.

Además de diversas comisiones de importancia que le han sido encomendadas por el Consejo Nacional, el señor Fernández Alonso es autor de muchos trabajos pedagógicos y literarios que se han publicado en revistas y periódicos del país; ha pronunciado conferencias sobre temas de su especialidad y representó en distintas oportunidades a diversas asociaciones del profesorado.

Con motivo de la celebración del centenario de la Independencia del Brasil, fué nombrado miembro de la delegación que representó al Consejo Nacional en el Congreso Americano del Niño realizado en Río de Janeiro en 1922; y con el mismo fin formó parte de la comisión encargada de los trabajos escolares enviados a la exposición celebrada en aquella ciudad, y de la redacción de la "Reseña de la instrucción primaria en la República Argentina". En dicha oportunidad llevó también la representación de la asociación "El Magisterio" con un mensaje para los maestros brasileños.

Su oratoria es muy elocuente, profunda y clarísima.

PERSONAJES DE LEYENDA

LOS ENANOS DE LA HERRERIA

F. CATALANO

COLIBRÍ
PAGINAS PARA LOS NIÑOS
EDITADO POR LA FABRICA DE
Año VII.
Nº. 11
CAFES, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
Buenos Aires
Montevideo
Bs.
1º
ju
de



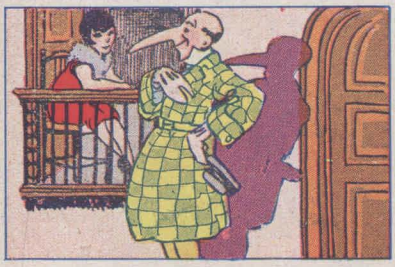
ESTA VEZ... ERA VERDAD.



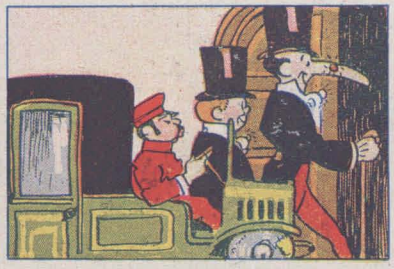
En el baile principal
del "Andarin Club Social"
Tachuela, que ya es formal,
encontró al fin su ideal.



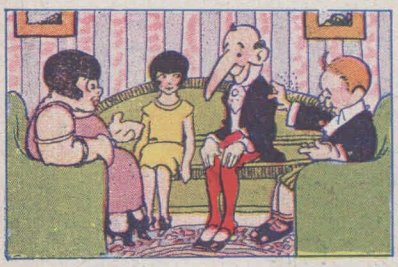
El hombre está desvelado,
misterioso, enamorado,
pensativo y alelado,
sudoroso y embobado.



Con todo su corazón,
le dice una relación
a su amada Encarnación,
que se encuentra en el balcón.



Como todo ser humano,
muy satisfecho y ufano
con aire dulce y galano
va a pedir la blanca mano.



Terminado el repertorio
de su lenguaje oratorio,
de modo satisfactorio
se resuelve el petitorio.



Y una semana después,
Tachuelita, como ves,
bendice el baile ideal
del "Andarin Club Social".

La bota de plata



HACE ya muchos años, vivían en el reino de Colironcia un rey y una reina que tenían dos hijos: Medoro, de diez años de edad, y Bella, de ocho.

Los padres de estos dos príncipes, en medio de sus muchas virtudes, tenían un gravísimo defecto, y era que no sabían educarlos.

Los querían muchísimo; pero no se cuidaban de su instrucción, ni les obligaban a dar sus lecciones si no querían, lo que ocurría todos los días, resultando inútiles los esfuerzos de los profesores, que no conseguían arraigar sus enseñanzas en las reales molleras de los dos principitos, porque éstos, además de ser tardos de inteligencia, como todo aquel que no cultiva la suya con un ejercicio progresivo, eran unos holgazanes, que no servían para maldito de Dios la cosa.

—¡Pobrecitos! — decía la reina. — ¡Para qué se van a romper la cabeza! Que jueguen, que para eso han tenido la suerte de nacer poderosos.

Sucedió que un día hubo una revolución en Colironcia y los reyes fueron arrojados del trono, teniendo que ir a refugiarse en la choza de unos pastores que les habían permanecido fieles. A causa del dolor y la vergüenza que le causó la ingratitud de sus súbditos, murió el rey, y al día siguiente murió también la reina, quedando Medoro y Bella solos en el mundo y en medio de la más espantosa miseria.

Una vez enterrados sus padres, los dos huérfanos se cogieron de la mano y echaron a andar carretera adelante en dirección a otro pueblo, pues en el que habían vivido en la opulencia, les daba vergüenza implorar la caridad pública.

Anduvieron todo el día y anochecido se refugiaron bajo un cobertizo, donde vieron a una vieja comiéndose un mendrugo de pan.

—Aquí pasaremos la noche — dijo Medoro — y por cierto que vamos a echar mucho de menos nuestra cama con los colchones de pluma que teníamos en palacio. Y tampoco me hace gracia tener que pedir limosna.

—¡Toma, ni a mí! Pero no tenemos dinero.

—Si supiéramos hacer algo, ganaríamos para comer.

—Yo no sé hacer nada.

—Ni yo.

—Si no hubiéramos sido tan holgazanes...

—Y decía mamá que con ser príncipes nos bastaba.

La vieja, que les había estado escuchando sin dejar de roer su mendrugo, les preguntó entónces cómo y por qué estaban allí solos y hambrientos, y los niños le refirieron sus desventuras, que la vieja escuchó con gran atención.

—Hijos míos — les dijo cuando los huérfanos acabaron su narración—sabed que vuestra madre, que era muy caritativa, me socorrió muchas veces cuando era reina de Colironcia, y una vez que mi único hijo estaba preso y lo iban a ahorcar, por una calumnia que le levantó un envidioso, yo me arrojé a las plantas de vuestra madre y ella me concedió la libertad de mi Cucufate. Para que veais que una buena acción no que-



da nunca sin recompensa, yo quiero favoreceros pagando así la deuda que contraje con mi bienhechora. A un cuarto de legua de aquí hay una ciudad que se llama **Suertealegre**. Antes de entrar, casi al borde de la carretera, hay una casita pintada de azul. Esta casa tiene un corral, y en él un girasol amarillo. Debajo de este girasol hay enterrada una bola de plata; pero tan sucia y tan empañada, que creeréis que es una piedra. Si tenéis la constancia de ir a frotar dos veces al día la bola con este trapo que os daré, hasta que poco a poco se quede plateada, llegará un día en que su brillo os cegará. Entonces la arrojáis al suelo y, al partirse, encontraréis dentro un tesoro que os permitirá vivir dichosos, y quizá os restituya el trono.

—¿Y cómo vamos a entrar en esa casa sin que nos vean? — preguntó Medoro.

—Muy sencillo; esa casa es una escuela; le decís al maestro que queréis entrar como alumnos, y como no tenéis dinero para pagar la enseñanza, a cambio, barreréis las clases cuando todos se hayan marchado. De este modo cuando os quedéis solos, podréis entrar en el corral con toda comodidad. Sólo me queda ahora recomendaros que no dejéis de frotar la bola mañana y tarde y sin cambiarla de sitio.

Dicho esto, la vieja les entregó un trapo negro y los abrazó varias veces: los niños echaron



a andar y no tardaron en llegar a las puertas de la casita azul, exponiendo ante el maestro su pretensión, viendo con alegría que su propuesta era aceptada.

Desde entonces, los dos ex principitos no faltaron un solo día a la escuela. Cuando se quedaban solos, barrían las clases y en seguida se precipitaban en el corral para frotar la bola, que habían encontrado escarbando en el sitio indicado por la vieja.

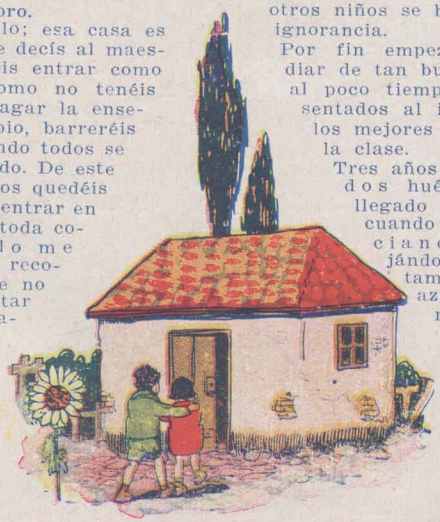
Al principio, era una cosa informe; pero, según iban pasando los días, y con el continuo dale que le das de los dos hermanos, iba tomando forma esférica y alisándose.

Como es natural, tenían que asistir mañana y tarde a las clases, y aunque al principio se aburrían, poco a poco fueron cobrando afición al estudio, sobre todo, cuando vieron que los otros niños se burlaban de su ignorancia.

Por fin empezaron a estudiar de tan buena gana, que al poco tiempo fueron presentados al inspector como los mejores estudiantes de la clase.

Tres años hacía que los dos huérfanos habían llegado a **Suertealegre,** cuando murió el anciano maestro, dejándoles en su testamento la casita azul como premio a su aplicación y buen comportamiento.

A Bella se le ocurrió entonces dar lecciones a domicilio, y Medoro entró en un taller





para aprender el oficio de mecánico. Las señoritas más encopetadas de **Suertealegre** solicitaban las lecciones de la princesita, cuya historia corría de boca en boca, y como le pagaban muy bien y Medoro ganaba un buen jornal, vivían con desahogo y aun les sobraba tal cual pesetilla, que Bella guardaba dentro de un calcetín de su hermano. Cuando reunieron la cantidad suficiente, tomaron un gran taller que se traspasaba y Medoro trabajaba en él noche y día en medio de sus oficiales y aprendices, que le llamaban maestro. Como es natural, el caudal que los dos hermanos iban reuniendo, crecía como la espuma, y creció mucho más cuando un día Medoro inventó una máquina para hacer tortilla sin huevos y sin patatas, invento que llenó de admiración al mundo. Los tales aparatos se vendían a millares y los periódicos publicaron el retrato del inventor entre los adjetivos más halagüeños.

No creáis que por esto habían dejado de frotar la bola. Por el contrario, cada vez la pulían con más fe, muy contentos al ver que poco a poco iba tomando un color argentado y brillante.

Una mañana su brillo era tal, que cegaba los ojos con sus reflejos, y entonces Medoro la tomó entre sus manos y la arrojó al suelo, donde se quedó abierta en dos pedazos. Inclináronse ávidamente los príncipes para ver lo que encerraba en sus entrañas, y la misma exclamación se escapó de sus labios:

—¡Nada!

La bola estaba vacía. Dentro de ella no había nada absolutamente.



Estaban a punto de echarse a llorar, cuando se presentaron cuatro ancianos, en los cuales reconocieron a los cuatro consejeros de la corona de Colironcia. Uno de ellos les dijo que se habían enterado por los periódicos del maravilloso invento de Medoro y del sitio donde éste y su hermana se habían refugiado, y venían a buscarlos para llevarlos con ellos, y sentarlos en el trono de sus mayores, como lo hicieron el mismo día, haciendo su entrada triunfal en la ciudad entre las aclamaciones de todo el vecindario.

Al llegar a Colironcia, lo primero que vieron Medoro y Bella fué a la vieja que tan lindamente se había burlado de ellos.

—Bien nos ha tomado el pelo, buena mujer—le dijo Bella.

—Princesa—le contestó la vieja—si yo no os hubiera mandado a frotar la bola, no hubiérais ido a la escuela; si no hubiérais ido a la escuela, no habríais aprendido y si no hubiérais aprendido, no seríais hoy tan dichosos. El tesoro que encerraba la bola es el trabajo, la voluntad y la constancia, que es lo que necesita el hombre para ser grande.



Celia CAMPS.

Higiene Infantil



POR EL DOCTOR CARLOS S. COMETTO



CUIDADOS PARA CON EL RECIÉN NACIDO.—

Daremos hoy comienzo a la primera lectura, ocupándonos de los cuidados que necesita el niño recién nacido, para lo cual conviene que sepáis en qué condiciones fisiológicas comienza su vida y cuáles son las maneras de tratarlo para que pueda luchar eficazmente contra todos los inconvenientes del nuevo medio en que tiene que vivir.

RESPIRACIÓN.—Desde el momento que el niño nace la respiración se establece, el aire penetra en los pulmones y en los alvéolos pulmonares, se encuentra con la sangre que viene del corazón, le facilita parte de su oxígeno, produciéndose allí el fenómeno llamado **hematosis** y como resultado, la transformación de la sangre venosa en arterial.



Los movimientos respiratorios al principio son irregulares; pero pronto se regularizan. Muy numerosos durante los primeros días (de 45 a 50 por minuto), disminuyen poco a poco de frecuencia, hasta llegar de 27 a 28 durante el séptimo mes de edad, persistiendo siempre en mayor número que en el adulto.

Es necesario, si es posible, que el niño respire su aire a una temperatura templada y uniforme; si se le hace pasar bruscamente de una atmósfera muy caliente a una muy fría, el contacto del aire con sus bronquios y alvéolos pulmonares podría dar lugar a fenómenos de congestión, que en ciertas condiciones podrán producir una bronquitis y hasta una neumonía (pulmonía) enfermedad grave.

PULSO.—El pulso es muy frecuente, 120 pulsaciones por minuto; disminuye en su número con la edad hasta llegar a tener de 70 a 80 pulsaciones en el adulto.

El número de pulsaciones varía en el niño con mucha frecuencia; los esfuerzos y gritos, las emociones, el aumento de la temperatura aceleran el pulso.

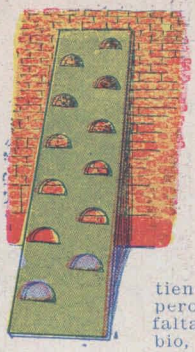
Supongo que sabréis que cada pulsación representa un latido del corazón.

Carlos S. Cometto

¿CONOCÉIS LOS ANIMALES?



DE UTILIDAD Y RECREO



ESCALERA DE NUEVO MODELO

Una escalera de mano es cosa relativamente fácil de hacer en casa, cuando se tienen palos largos; pero a veces, pueden faltar éstos y en cambio, puede encontrarse en cualquier rincón una tabla gruesa de largo suficiente para que dé el alto de la escalera requerida, y en este caso todo se arregla fácilmente.

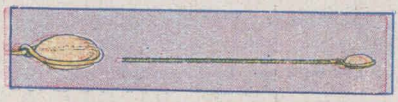
Con un escoplo o con cualquier herramienta capaz de taladrar madera, se practican en la tabla dos series de agujeros en la forma que se indica en el grabado, y resulta una escalera tan útil como otra de cualquier forma.

La tabla debe tener un pie de ancho aproximadamente y un grueso regular para que ofrezca seguridades, porque naturalmente, una tabla delgada se partiría fácilmente bajo el peso de una persona, mucho más si ésta sube por ella con alguna carga.

MICROSCOPIO IMPROVISADO

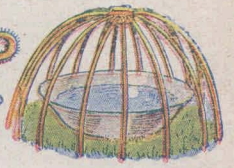
Si cualquiera de nuestros lectores necesita de pronto una lente de mucho aumento para examinar cualquier objeto pequeño, puede hacerla inmediatamente de un modo muy sencillo.

El extremo del tallo de una hoja



o de un alambrito delgado, se dobla para formar un pequeño anillo u óvalo, y se echa en él una gota de agua muy clara. Si el anillo tiene las debidas dimensiones, la gota de agua formará una lente biconvexa a través de la cual podrán verse los objetos aumentados notablemente.

BEBEDERO DE GALLINAS

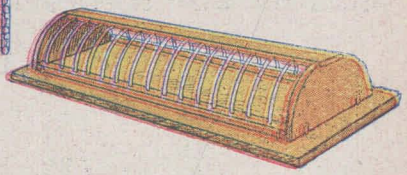


Para que las gallinas no ensucien el agua del bebedero, se cortan varios trozos de alambre de unos sesenta centímetros de largo, y se fijan por su centro en un tarugo de madera, disponiéndolo en la misma forma que los rayos de una rueda. Para mayor seguridad se echa luego en el centro, donde se cruzan los alambres, un poco de plomo derretido, con lo cual quedarán perfectamente fijos, y entonces se doblan como las varillas de un paraguas, de modo que formen una especie de cobertera, la cual se coloca encima de la cazuela donde se pone el agua para las gallinas.

Los alambres impiden que las aves se suban en el bebedero y ensucien el agua, porque sólo pueden meter la cabeza y el cuello cuando van a beber.

COMEDERO DE GALLINAS

El dibujo que veis es un modelo de comedero de gallinas que impide que las aves desperdicien la comida y que la más fuerte deje sin comer a la más débil, cosa muy frecuente.



La base del comedero se hace con una tabla gruesa de 30 centímetros de ancho y el largo conveniente, según el número de gallinas.

Para construirlo, basta con observar detenidamente el grabado, y, no cabe duda que todos los lectores podrán obsequiar con uno, fabricado sencillamente, a la buena mamá.

LAS FL

¿Hay algo en esta vida
toda dolores,
más tierno que los niños
y que las flores?
¿Hay símbolo más dulce,
más elocuente,
que diga lo que el alma
callando siente?
Mirad... cierran el campo
los horizontes;
son murallas azules
los altos montes;
en sus cimas se posa
la blanca nube
que del tranquilo lago
ligera sube.
El sol quiebra sus rayos
en la cascada,
y los vientos suspiran
en la enramada.
Sobre el enhiesto roble
tosco y severo,
entre las verdes hojas
canta el jilguero.
La parvada de tordos
rauda se aleja,
y en los lirios azules
zumba la abeja.

JUAN de

F. ISICOS



B. Franklin.—Norteamericano. (1706-1790). — Entre sus muchos inventos, sobresale el pararrayos.



C. Huygens.—Holandés. (1629-1695). — Inventó el *micrómetro*, para medir el diámetro aparente de los planetas.



I. Newton. — Inglés. — (1642-1727). — Completó la revolución iniciada por Galileo, creando así las ciencias modernas.

ORES

Luce el ganado flores
como escarlata,
las azucenas fingen
copas de plata;
y en naranjos que mecen
doradas pomas,
cantoras de la tarde
son las palomas.
Al son de los arroyos
murmuradores,
se duelen y se plañen
los ruiseñores.
Y en los alegres prados
y en las colinas,
¡qué alegres van y vuelven
las golondrinas!
¡Cómo brillan los rayos
del sol fecundo!
¡Qué jardín tan risueño
parece el mundo!
Es porque está de gala
Natura entera;
es porque está reinando
la primavera,
y no hay en esta vida
toda dolores,
nada tan expresivo
como las flores.





A. M. Ampère. Francés. (1775-1836). Fué el creador de la electrodinámica. Descubrió el principio de la telegrafía eléctrica.



G. Marconi. — Italiano. (Nació en 1874).—Inventó la telegrafía sin hilos, descubrimiento sorprendente.



Torres y Quevedo. — Español.—Nació en Santander. Inventó el aparato *Telequino*, para dirigir barcos desde la costa.

MISCELÁNEAS



—Mamá, ¿sabes por qué he subido hasta aquí?

—No, hijo mío.

—Para preguntarte si me das permiso para subir a esta escalera.

—Parece usted enfermo ¿Qué le pasa?

—Qne me llevé distraídamente el cigarro a la boca y me quemé con el fuego

—Menos mal que se dió cuenta. ¡Figúrese si hubiera seguido fumando!





En el Registro Civil:

—¿Es usted casado?

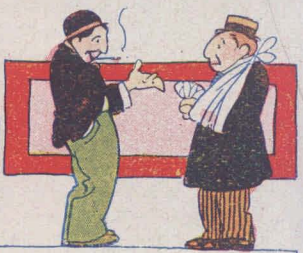
—Sí, señor.

—¿Con prole?

—No, señor. Con Tiburcia.

—Prole quiere decir con hijos.

—Sí, señor: tengo un prole y una prola.



—¿Te golpeaste con el martillo en el dedo?

—Sí.

—Pues podías haberlo evitado. Para evitar esos golpes, se agarra el martillo con las dos manos.



—¡Cómo me gustaría tener un millón de pesos!

—¿Para hacer qué?

—¡Para no hacer nada!



—Agente, ahí hay un loco furioso que dice que va a matar a todo el mundo.

—Sujételo hasta que yo vuelva... ¡Voy a buscar una camisa de fuerza!



—¿Por qué lloras, Pepito?

—Porque quería guardar para mañana los bombones que me diste hace un rato, y me los comí sin pensar.

Los enanos de la herrería

PERSONAJES de LEYENDA

Una vez había un labrador, viudo, hombre de buen corazón, que tenía una hija cariñosa y sencilla llamada Margarita. Cierto día que, al levantarse se encontró sin fósforos, Margarita fué a una herrería próxima y pidió algunas brasas. Se las dieron; pero al llegar a su casa se habían apagado. Al regresar a la herrería en busca de nuevas brasas, no halló en ella a persona alguna, encontrando la la fragua apagada y fría como si hiciera mucho tiempo que no funcionara. Al volver a casa, las brasas que llevó primeramente se habían convertido en lingotes de oro. Avisado el padre, dijo que la herrería hacía más de cien años que estaba deshabitada y que en ella ocurría algo misterioso. Pero creyendo que los lingotes de oro era un premio del cielo a su bondad, se los guardó y para cortarlos pidió a un cerrajero amigo un martillo y un cortafríos. El cerrajero, que era muy curioso, observó estas herramientas cuando le fueron devueltas, encontrando en ellas oro finísimo. Después de pensar mucho sobre el origen de tan precioso metal, visitó al labrador, y con amenazas obtuvo que aquél le contara lo sucedido.

El cerrajero, que además de curioso era ambicioso, corrió a la herrería y empezó a cavar; pero al día siguiente encontraba tapado el pozo que ya había conseguido hacer. Observando escondido el misterio, vió a unos enanitos lujosamente vestidos, que a las doce de la noche llegaban a la herrería y trabajaban lingotes de oro, que transformaban en preciosísimos juguetes. Al retirarse, sintió decir a uno: — Necesitamos un aprendiz.

El cerrajero mandó a su hijo, con tal de que pudiera averiguar donde estaba el oro. Los enanos se llevaron al muchacho, sucediendo lo mismo con la hija del cerrajero, el que, luego de pensar mucho, comprendió que aquello era un castigo a su desmedida ambición.

Escondido convenientemente, siguió una noche a los enanos, penetrando en un hermoso salón en el que se hallaban durmiendo sus dos hijos. Quiso llevárselos; pero los enanos, con lingotes hechos ascuas, golpeaban y quemaban al cerrajero, el que, viéndose perdido, optó por pedir perdón a los enanitos.

—No quiero nada vuestro — exclamaba — desprecio el oro. Solamente quiero mis hijos.

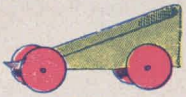
—Bien — le respondió uno de los enanos. —Puesto que estás curado de tu ambición, llévate a tus hijos, y, como recuerdo nuestro, estos brillantes, que te aseguran una posición desahogada. Socorre a quien puedas, educa a tus hijos en el amor de Dios, y no olvides que es maldita toda riqueza que no procede del trabajo honrado.

JUGUETES CON CARRETES Y LADRILLOS



Puente

Si los pequeños amigos de COLIBRÍ guardasen todos los carretes de hilo, vacíos, podrían pasar muy buenos ratos jugando con ellos, pues la imaginación infantil está siempre lista para la invención de diversiones. Pero supongamos que no haya voluntad de inventar; entonces los carretes nos ofrecerán juegos divertidísimos, y sobre todo, nos facilitarán el trabajo para la construcción de juguetes.



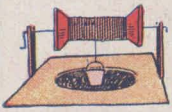
Carro

Los grabados que ilustran este texto, sacarán de duda a todos los pequeñuelos y los instarán a efectuar las mismas u otras construcciones, ya que con carretes y ladrillos, pueden fabricarse en casa una cantidad enorme de diversos y preciosos juguetes.



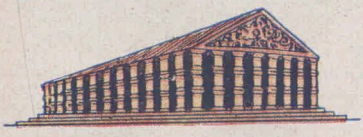
Mesa

Unos cuantos carretes y un ladrillo o una tablita, contribuyen a la construcción de un puente; dos carretes, dos palitos y un trozo de cartulina, a un carro, un carrete y un pedacito de género, a una mesita para la muñeca, etc.



Pozo

Uno de los grabados, el Partenón, parece una construcción difícilísima; pero a poco de observada, se nota la facilidad de su construcción. Columnas de tres carretes cada una, sobre varias tablas superpuestas, de mayor a menor, y una cartulina para techo, son materiales suficientes para construirlo.



Partenón

Juegos de Sociedad

EL SOLDADO

El director del juego dice:

—Señores, aquí llega este soldado que viene de la guerra, derrotado. Por eso, en su nombre, os suplico que lo vistáis.

Todos responderán:

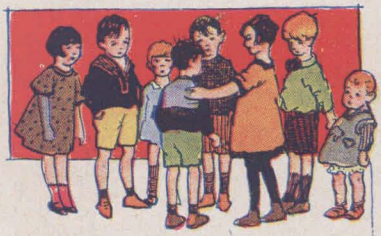
—Es muy justo.

Y prosiguiendo el que dirige el juego, interpela al que está a su derecha:

—¿Que le dará usted?

Y el otro responde, por ejemplo:

—Zapatos.



Continuarán las preguntas, y uno dice, sombrero, otro, saco, etcétera, hasta concluir la rueda. Ya indicada por cada cual una prenda de vestir, el director pregunta a cualquiera de los jugadores:

—¿Pero es posible que usted no le haya de dar más que zapatos?

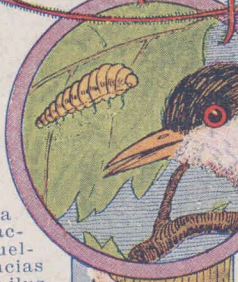
Y éste ha de contestar con lo que ofreció, diciendo: "¡zapatos!"

—Pero no tiene sino una camisa. ¿No le podría usted dar otra?

Y él siempre contestará "zapatos". Si por descuido respondiera: "sí, señor", "no, señor", "está muy bien", "se le dará", o cosa parecida, y también si en lugar de la prenda que indicó nombra otra distinta, pagará prenda. Conseguidas varias prendas, viene el rescate, y entonces cobra más animación el juego, debido a las penas que se imponen.

INSECTOS AMIGOS Y ENEMIGOS DEL HOMBRE

Zoología



Enorme es el interés que ofrece el estudio de la parte de la Historia Natural, dedicada a los insectos, y no sólo desde un punto de vista puramente científico. Multitud de problemas prácticos y de índole sanitaria, para los cuales no se encontraba antes solución satisfactoria, han quedado resueltos por completo, gracias a las investigaciones de ilustres naturalistas, que pacientemente consagraron su vida y sus actividades a descubrir los secretos del mundo de los insectos.

Difícil es señalar una línea divisoria, perfectamente definida, entre los insectos perjudiciales y los útiles al hombre. Muchos que se consideran inofensivos pueden llegar a constituir una verdadera plaga cuando encuentran facilidades para su excesiva propagación. Un ejemplo típico de esto lo ofrece el llamado gorgojo del algodón, que era un insecto perfectamente inofensivo, antes de que en los Estados Unidos se cultivase el algodón intensivamente, planta cuyas hojas devora el insecto en cuestión, causando pérdidas enormes.

Otro insecto que viene causando grandes perjuicios a la agricultura, desde las épocas más remotas, es la langosta, tan conocida, desgraciadamente, en muchas regiones americanas. A veces, las langostas se presentan volando en bandadas tan espesas, que materialmente impiden ver el sol. Cuando se posan sobre un campo o sembrado, arruinan por completo las cosechas, devorando hasta la última brizna de hierba.

Muchos insectos son inofensivos en estado adulto; es decir, cuando han alcanzado su completo desarrollo; pero, en cambio, sus larvas u orugas producen grandes daños. Sabido es que los insectos pasan en su desarrollo por tres estados: larva, crisálida y mariposa, o individuo adulto. Pues bien; existen larvas que incluso llegan a perforar la madera, siendo una verdadera plaga para muchos árboles frutales.



LARVA PERFORADORA





En libertad



Escarabajo

Entre los insectos que reportan al hombre grandes beneficios, ni que decir tiene que mencionaremos en primer término la abeja y el gusano de seda. Otros muchos son útiles porque en una forma u otra contribuyen a la destrucción de especies dañinas.

La mosca doméstica, el pegajoso y repugnante insecto que tanto abunda en la época del calor debe considerarse como uno de los más terribles enemigos de la especie humana. Las moscas, al posarse en toda clase de sitios sucios e infectados, recogen en la vellosidad de sus patas y de su abdómen millones de gérmenes, que luego depositan sobre los alimentos. Al ser éstos ingeridos dan lugar a graves enfermedades, especialmente en los niños.

Sin temor a exagerar, puede decirse que las moscas causan cada año miles de muertes.

Perseguirlas y combatirlas por todos los medios, será, pues, realizar una obra altamente beneficiosa para la salud pública.

No cabe duda que la cantidad de insectos amigos y enemigos del hombre es enorme; pero el espacio de que disponemos es muy reducido, y no podemos por tanto, referirnos a todos ellos.

TRABAJOS MANUALES

COMEDOR PARA MUÑECAS



Las niñas pueden fabricar fácilmente este lindo juego de comedor. Cada silla es una rueda de corcho, que se envuelve con lana, del color que más agrade. Las patas son cuatro alfileres, algo largos. El respaldo se forma con dos alfileres más, que se envuelven también con lana. Si se quieren hacer sillones, se colocan a los lados unos alfileres más chicos. Con un poco de destreza, y observando el grabado, es facil construir el juego.

La mesa es un cuadrado de cartón fuerte, con alfileres más largos, para las patas. Luego, se le puede hacer una bonita carpeta, tejida con lana del mismo color que la que se emplea para las sillas.

Los alfileres pueden substituirse por palillos de dientes, y éstos, así como los asientos, pueden pintarse o dorarse, y el juego adquiere mucha más vista, por ser más artístico.

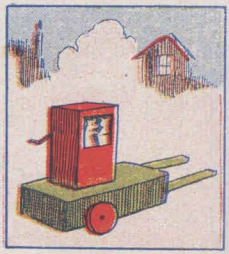
SILLAS Y MESA MINIATURA

Para hacer las sillas tomad una ruedecita de corcho y hacedle cuatro agujeros pequeños. Elegid después cuatro pajas de escoba, fuertes, para formar las patas. Después, tomad dos más finas y flexibles, una más corta que la otra, e introducidlas en el corcho para formar el respaldo, tal como se ve en la figura. La mesa se hace con otra rueda de corcho y cuatro pajitas para las patas.



ORGANITO

Facilísimo de hacer. Solamente se necesitan dos cajas de cartón y unos pedacitos para las ruedas y las manijas. Se pega una caja sobre la otra como lo indica la figura, y las dos ruedas se unen con un alfiler. Las manijas se pegan con goma, y una horquilla en forma de manubrio (para dar cuerda) se coloca en la caja que queda arriba. Una linda figura colocada sobre un lado del organito, lo hará aparecer como verdadero.



RAYADO DE LIBROS EN BLANCO

Para rayar los libros en blanco es muy práctico usar un patrón como el que reproduce la figura 1, cortado en una delgada chapa de metal o en una cartulina. El lápiz se pasa por las ranuras para obtener el rayado de la figura 2.

Si se necesitan líneas horizontales, se indican con unas muescas como se ve en el dibujo, de modo que al trazar las verticales queden señalados los puntos de la intersección.

Creemos inútil añadir que el rayado puede hacerse más o menos estrecho, según se precise.

Al hacer el patrón, se espacian más o menos los cortes, y obtendremos el rayado a nuestro gusto, es decir, más estrecha o más ancha, la distancia de línea a línea.

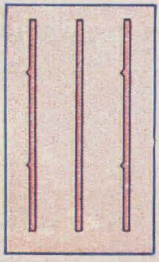


Fig. 1

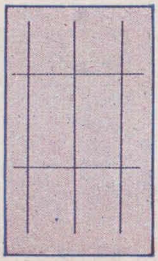


Fig. 2



Parece que el andar en línea recta es lo más fácil del mundo, y, sin embargo, es casi imposible hacerlo.

Para conseguirlo, se fijarán los ojos en dos objetos colocados frente a nosotros, debiendo ser el primero más pequeño que el otro, a fin de que no tape al segundo.

Al andar, procuraremos seguir una línea recta, para lo cual nuestros ojos se fijarán en que los dos objetos que nuestros ojos tienen delante, estén siempre el uno detrás del otro.

Al paso que nos vamos acercando, buscaremos otros objetos más distantes, de suerte que, al traspasar el primero, nos queden otros dos para seguir orientándonos del mismo modo. Luego, a medida que nos acercamos al segundo objeto, elegiremos un cuarto, y así sucesivamente; pero procuraremos en todo momento que los dos objetos más inmediatos que tenemos delante no se tapen el uno al otro.

Para el caso sirve cualquier cosa: árboles, postes telegráficos, piedras y colinas, etcétera; pero siempre cuidando que los dos objetos elegidos estén al nivel de nuestra vista.

Fácil resulta el modo de andar en línea recta; pero convengamos, en que no todos nuestros amiguitos conocerían esta forma de lograrlo. Para convencerse de que en esta forma se camina en línea recta, tratad de marchar sin elegir estos puntos de orientación, y no tardaréis en hacer líneas quebradas.

EFEMÉRIDES

JUNIO

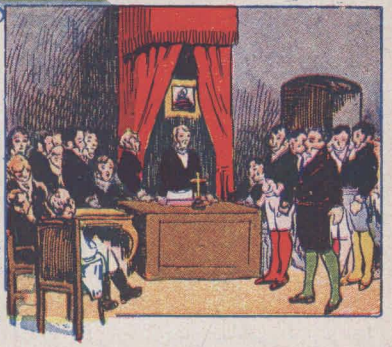
1º. de 1884. — Se inauguran en Buenos Aires catorce edificios para escuelas.

2 de 1853. — Durante el sitio de Buenos Aires por las tropas del coronel Lagos, es herido gravemente de un balazo en la frente el coronel **Bartolomé Mitre**, que estaba realizando un peligroso reconocimiento.

4 de 1814. — Se establece la Sociedad de Amigos del País.

5 de 1833. — Estalla en Río Cuarto el movimiento revolucionario de Castillo.

6 de 1860. — Se celebra el pacto de Unión entre Buenos Aires y las provincias confederadas.



13 de 1810. — En nombre de la Junta de Buenos Aires se presenta al Cabildo de Montevideo el doctor Juan José Paso.

9 de 1754. — Nace en Buenos Aires el poeta Manuel José de Labardén.

14 de 1811. — Entran en Buenos Aires los dragones chilenos, en auxilio de las tropas nacionales.

15 de 1826. — El geógrafo Pablo Soria, practica la exploración del Bermejo.

EDUCACIONISTAS ARGENTINOS



WILLIAM C. MORRIS

SI la humanidad pidiera que se citara un nombre para hacer de él el apóstol de la sublime religión de la Enseñanza, ese tendría que ser indiscutiblemente, el de WILLIAN C. MORRIS.

Nació en Ely (Inglaterra) no obstante, débese por entero a la Argentina, y la Argentina le debe eterna gratitud, pues desde su llegada a estas tierras, su labor ha sido un constante y generoso camino en bien de los niños argentinos, y, por lógica consecuencia, de la Patria.

En el año 1898 inició su obra educadora y grande, piadosa y magnánima; 18 niños contribuyeron a esa iniciación concurriendo a la primera Escuela Filantrópica Argentina. Y esa obra, serena y humilde, alma y corazón de la perseverancia del señor Morris, fué ensanchando sus campos de acción; cada día era un paso más hacia el engrandecimiento, y así; luchando a veces contra la indiferencia de muchos, contando a ratos con el aplauso y apoyo de los menos, las Escuelas e Institutos Filantrópicos Argentinos, dan instrucción en la actualidad, a más de 6000 criaturas, cantidad que aumenta constantemente.

Lástima grande que el poco espacio de que disponemos, nos prive de la íntima satisfacción de reflejar en las páginas de COLIBRÍ, detalle por detalle, toda la magnificencia, grandeza y beneficios que el señor Morris ha brindado a la Patria, al haber educado a más de 100.000 niños argentinos, preparados hoy, virtuosa y honestamente, para contribuir al engrandecimiento y cultura de los pueblos.

La obra que realizan las Escuelas e Institutos Filantrópicos Argentinos, es compleja; además de las escuelas comunes, que son modelos de centros docentes, han creado el Hogar "El Alba" en el que habitan unos 220 niños y niñas que reciben instrucción, alimentos y vestidos. Sostienen una Escuela de Artes y Oficios, proveen a los alumnos de libros y ropas, gratuitamente, brinda apoyo material a las familias de sus discípulos, busca empleo a los jóvenes que terminan sus estudios, y, sobre todo, y además de la instrucción primaria, les enseñan dactilografía, telegrafía, taquigrafía, corte y confección, bordados, idiomas, conocimientos comerciales, música instrumental, etc., con cuyos conocimientos, sus ex alumnos penetran en la sociedad, listos para ser ciudadanos útiles.

WILLIAN C. MORRIS se ha hecho acreedor a que el pueblo argentino le erija una estatua, allí mismo donde con 18 criaturitas, inició una obra tan soberbia y que tanto ha hecho por la cultura del país.



Año VII. Nº. 12

Buenos Aires,
16 de junio de 1927

COLIBRÍ
PÁGINAS PARA LOS NIÑOS
EDITADO POR LA FÁBRI

CAFÉS, CHOCOLATES
ÁGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS

PERSONAJES DE LEYENDA

CAPERUCITA ENCARNADA

TACHUELA SE BAÑA



Mientras se baña Tachuela
con la más fresca alegría,
sus amigos, como siempre,
le gastan una bromita.



Caminando muy despacio,
Cachalote y Cascarilla
se llevan el gran biombo
que ocultaba a Tachuelita.



Doña Pepa, la encargada
de la "Casa de Familia",
viene a zurcir unas medias
que ha roto su buena hija.



Tachuela siente los pasos,
piensa al punto en la bromita,
y al ver que falta el biombo...
hace una gran zambullida.



Antes que ahogarse, prefiere
salvar su preciosa vida,
y dando saltos horribles,
escapa hacia la cocina.



Y doña Pepa, inocente
de todo lo que ocurría,
se pega un baño admirable...
¡que buena falta le hacía!



El perrito de Timoteo

Timoteíto o como le llamaban sus compañeros. "Timo", era un avispado golfillo madrileño que, a creer lo que él decía, desde los tres años de edad se encontraba solo en el mundo, y obligado a conquistar gallardamente su sustento vendiendo diarios, recogiendo papeles y trapos por las calles, encendiendo cerillas a la salida de los teatros y demás faenas.

A pesar de su pobreza, Timoteíto era casi un infeliz. Gorrión callejero, acostumbrado a vivir sin preocupaciones, soportaba fácilmente pruebas que a cualquier otro niño de su edad, no acostumbrado a su existencia sin apoyo, le parecerían dificilísimas de vencer. Únicamente echaba de menos alguien que le acompañase en sus correrías por las calles de la Villa y Corte, en busca del cotidiano sustento; y la Providencia le deparó la ansiada compañía.

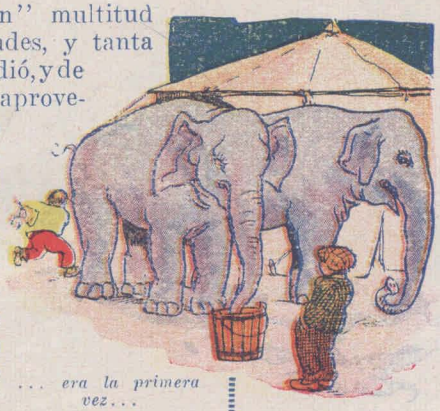
Una fría noche de invierno, cuando Timoteíto se retiraba al cuchitril donde solía dormir, después de haberse desgañitado durante cuatro horas pregonando *La Voz*, vió que en el quicio de una puerta se agitaba una forma blanca, lanzando lastimeros quejidos. Se acercó, y ¡oh felicidad! era un lindo achorro que inmediatamente se acercó a nuestro golfillo como pidiéndole protección. Desde aquella noche Timoteíto fué completamente feliz, pues "Tilín", nombre que dió nuestro héroe a su compañero, dió pruebas desde los primeros momentos de una inteligencia poco frecuente.

En sus ratos de ocio, se dedicó Timoteíto a enseñar-



...en sus ratos de ocio...

le a "Tilín" multitud de habilidades, y tanta mañana se dió, y de tal modo aprovechó el perro sus lecciones, que al poco tiempo de aprendizaje, bastaba una lijera seña de Timoteíto para que "Tilín" ejecutase las más divertidas piruetas.



... era la primera vez...

Pero como la felicidad no es duradera, ocurrió que cierto día, aciago para nuestro héroe, mientras éste contemplaba con asombro el desayuno de unos elefantes de esos que vinieron al Circo Americano (era la primera vez que Timoteíto veía a los simpáticos paquidermos) un amigo que conocía las habilidades de "Tilín", atrajo al perro con el señuelo de un trozo de cordilla, y se lo vendió a unos artistas del circo.



... y salió a la pista, llamó al perro...

Ya podéis imaginaros la pena de Timoteíto al darse cuenta de la desaparición de su fiel amigo. Pero por más que buscó, no pudo averiguar el paradero del inteligente can. Timoteíto ya no creía recobrar más a "Tilín". Un día en que sus negocios habían sido favorables, decidió asistir al circo. Entre los artistas figuraba un perro amaestrado. Al verlo Timoteíto no pudo contener su alegría. ¡El perro era "Tilín"! Bajó desde el paraíso y saltó a la pista, llamó al perro, el cual lo reconoció y prodigó a su antiguo amo mil fiestas. Desde entonces no volvieron a separarse. Timoteíto se incorporó a la compañía del circo y llegó a ser un artista tan grande como su "Tilín".

¿POR QUÉ?



¿Por qué flota el aceite sobre la superficie del agua?

Parece a primera vista muy curioso que un líquido pueda flotar sobre la superficie de otro; pero si nos paramos a reflexionar un momento, veremos inmediatamente que el hecho de que un cuerpo flote o no sobre la superficie del agua, depende de dos cosas; en primer lugar, de que dicho cuerpo sea o no soluble en el agua, o que pese más o menos que ésta.



Por ejemplo: un terrón de sal en el agua, no tardará en disolverse desapareciendo de nuestra vista. Por el contrario, si en vez de la sal introducimos un trozo de madera ligera, flotará, porque el agua no la disuelve, y permanece, por consiguiente, intacta; y también porque el peso del trozo de madera es menor que el de un volumen igual de agua. Pues lo mismo exactamente sucede con el aceite. Los aceites y las grasas son completamente insolubles en el agua, y, como en igualdad de volumen el aceite pesa menos que el agua, flotará sobre la superficie de ésta.

La Pequeña Cocinera



COMPOTA DE FRESAS

Echar en una cazuela 500 gramos de azúcar blanca, con un cuarto de litro de agua, y ponerla a la lumbre hasta que dé un hervor. Expurgar un kilogramo de fresas y agregarlas al almíbar caliente. Cuando empiece a hervir, apartar de la lumbre la cazuela, dejando que se enfríe el contenido. Trasladar las fresas a la compotera y bañarlas con su almíbar, reducido y frío.

PASTELILLOS SECOS

Se trabaja una taza de harina, dos cucharadas de harina de maíz, una taza grande de harina de azúcar, cuatro yemas de huevo y cuatro cucharadas grandes de vino blanco o sidra, formando una pasta muy igual, que se deja reposar un rato. Luego se la extiende con un rodillo hasta que tenga dos o tres milímetros de espesor, y se corta en redondeles con un vaso de los de agua. Colóquense sobre una plancha de hierro untada con miel; se untan con huevo y se cuecen hasta que adquieran un color claroscuro. Se conservan bien y ganan en gusto.

DE UTILIDAD Y RECREO



RELOJERA PRÁCTICA

A falta de relojera, muchas personas que necesitan consultar el reloj por la mañana temprano, resuelven el problema poniéndolo debajo de la almohada sistema poco práctico, porque el reloj amanece entre las sábanas, cuando no en el suelo. En cambio, colgado el reloj de un barrote de la cama, como puede verse en el grabado, no sólo no puede caerse, sino que se tiene al alcance de la vista. Esta relojera se hace con un trozo de hojalata cortado en la forma indicada y doblado por su extremo ancho, B, para colgarlo del barrote de la cama, A. El reloj se cuelga del gancho formado por el extremo pequeño. Pueden dársele otras formas a la relojera.

PARA QUE NO SE CIERRE LA PUERTA



La figura 1 es un sujetador que conserva abierta una puerta y que funciona casi automáticamente. Se hace con un trozo de fleje de hierro de doce o quince centímetros de largo, cuyos extremos se doblan hacia arriba como se ve en el grabado. En el centro se le abre un agujero para atornillarlo al suelo. Una vez colocado como en la figura 1, el movimiento de la puerta le hace girar y colocarse como en la figura 2. Para cerrar la puerta se le da la vuelta con el pie. No puede ser más práctico



PARA LIMPIAR FRASCOS

Para limpiar botellas se emplea corrientemente un procedimiento que consiste en echarles un poco de arena o unos cuantos clavos y agua, y agitar todo; pero a veces cuesta trabajo sacar la arena o los clavos, cosa que se evita con el procedimiento que indica nuestro grabado, y que deja perfectamente limpios los frascos.

El limpiador de botellas se hace con una cadena no muy gruesa, fija al corcho con una argollita. La cadena debe tener de trecho en trecho unos nudos de bramante. Al emplear el "aparato", se echa un poco de agua caliente en la botella, se pone un corcho con la cadena y se agita bien. Es la manera más cómoda de realizar esta limpieza.



CONTRA LOS ZANCOS

Con el sencillo sistema que indica nuestro dibujito, se pueden ahorrar muchos zurcidos en los talones de las medias y los calcetines.

De un guante de cabritilla viejo, se recorta una pieza de la forma de A, se cose para que quede como en B, y se le pega una trencilla elástica para que el protector de los talones quede sujeto como se ve en C.

La cabritilla impide el roce de la media con el forro de la bota, y evita el desgaste que produce el zancajo. El protector no molesta nada, y como es fácil deducir, presta muy útiles servicios, sobre todo, a los niños que, con sus juegos rompen tantas medias y calcetines.



Un juguete que enseña matemáticas



Fig. 1



Fig. 2

Aun cuando se trata de un juguete que, bien puede asegurarse, es para niños bastante grandes, queremos ofrecer a la curiosidad de nuestros lectorcitos el ingenioso procedimiento ideado por M. Camescasse, para inculcar en la juventud las matemáticas. El nombre de este procedimiento es el de *Iniciador matemático*. Trátase, podemos decir así, de un juego compuesto de 1200 cubos de madera, 600 blancos y 600 rojos, cada uno de los cuales tiene precisamente un centímetro cúbico, es decir, que sus aristas miden un centímetro.

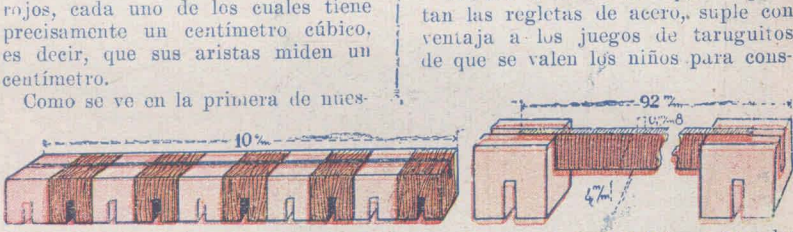
Como se ve en la primera de nuestras figuras, estos cubitos presentan en caras opuestas, dos profundas ranuras que se cortan en ángulo recto, ranuras destinadas a recibir unas delgadas regletas de acero de 92 milímetros de longitud.

Así, si colocamos diez cubitos juntos, con las ranuras de una de sus caras en la misma dirección, y por estas ranuras pasamos una regleta, obtendremos una medida de un decímetro; pero en ella quedarán por la cara opuesta, diez ranuras libres, que mediante la inserción de otra tantas regletas y de nuevos cubos colocados en ellas, permitirán formar un cuadrado, como puede verse en el segundo grabado. El empleo de las regletas en una dirección nos da líneas; en dos direcciones, nos da superficies o planos, y en tres, nos da volúmenes. Esto ya es un gran principio matemático.

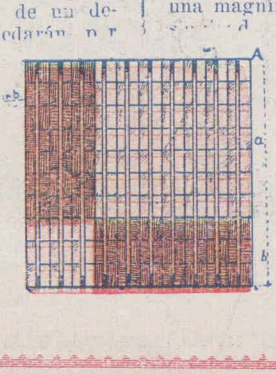
De este modo, el niño que hace uso del juguete se habitúa inconscientemente al sistema decimal.

Aparte de su aspecto instructivo, puede el iniciador servir como un verdadero juguete.

Merced a la solidez que le prestan las regletas de acero, suple con ventaja a los juegos de taruguitos de que se valen los niños para construir casitas y puentes, y con los cubos blancos y rojos, combinándolos de mil distintas maneras, a la vez que se aprende a contar y a medir, pueden construirse sillas, mesas y otros mil objetos, cuya confección constituye para el niño un pasatiempo tan variado como inocente.



Mr. Camescasse tuvo, en verdad una magnífica e ingeniosa idea, con[illegible] construir un juguete tan práctico y que rinde tan buen resultado para el aprendizaje de las matemáticas; no obstante esto como estamos convencidos, a pesar de todo, de la complicación de este original juguete, lo publicamos solamente a título de curiosidad.



Un juguete que enseña matemáticas



Fig. 1

Aun cuando se trata de un juguete que, bien puede asegurarse, es para niños bastante grandes, queremos ofrecer a la curiosidad de nuestros lectorcitos el ingenioso procedimiento ideado por M. Camescasse, para inculcar en la juventud las matemáticas. El nombre de este procedimiento es el de *Iniciador matemático*. Trátase, podemos decir así, de un juego compuesto de 1200 cubos de madera, 600 blancos y 600 rojos, cada uno de los cuales tiene precisamente un centímetro cúbico, es decir, que sus aristas miden un centímetro.

Como se ve en la primera de nuestras figuras, estos cubitos presentan en caras opuestas, dos profundas ranuras que se cortan en ángulo recto, ranuras destinadas a recibir unas delgadas regletas de acero de 92 milímetros de longitud.

Así, si colocamos diez cubitos juntos, con las ranuras de una de sus caras en la misma dirección, y por estas ranuras pasamos una regleta, obtendremos una medida de un decímetro; pero en ella quedarán por la cara opuesta, diez ranuras libres, que mediante la inserción de otra tantas regletas y de nuevos cubos colocados en ellas, permitirán formar un cuadrado, como puede verse en el segundo grabado. El empleo de las regletas en una dirección nos da líneas; en dos direcciones, nos da superficies o planos, y en tres, nos da volúmenes. Esto ya es un gran principio matemático.

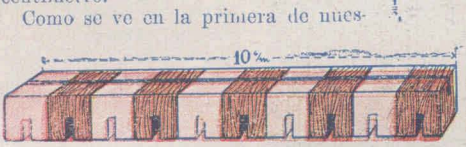


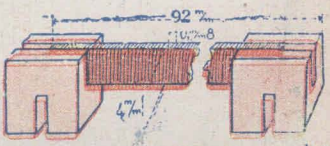
Fig. 2

De este modo, el niño que hace uso del juguete se habitúa inconscientemente al sistema decimal.

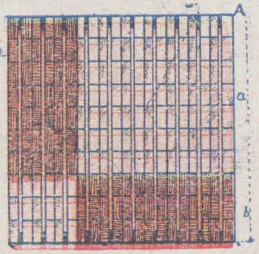
Aparte de su aspecto instructivo, puede el iniciador servir como un verdadero juguete.

Merced a la solidez que le prestan las regletas de acero, suple con ventaja a los juegos de taruguitos de que se valen los niños para construir casitas y puentes, y con los cubos blancos y rojos, combinándolos de mil distintas maneras, a la vez que se aprende a contar y a medir, pueden construirse sillas, mesas y otros mil objetos, cuya confección constituye para el niño un pasatiempo tan variado como inocente.





Mr. Camescasse tuvo, en verdad, una magnífica e ingeniosa idea, consiguiendo construir un juguete tan práctico y que rinde tan buen resultado para el aprendizaje de las matemáticas; no obstante eso como estamos convencidos, a pesar de todo, de la complicación de este original juguete, lo publicamos solamente a título de curiosidad.





CANCIÓN DE CUNA

Rayito de luna,
duérmete en la rosa:
la noche susurra
como una paloma.

Duérmase la gracia
de ojos de diamante.
Los ángeles pasan
en la noche suave.

Rayito de plata,
sueña en sus pupilas,
le harás la mirada
¡más clara y más linda!

Rayito de sol,
despierta al jardín,
como un corazón
que empieza a vivir.

Despiértese al beso
blanco que da el día...
Niño: está el cielo
todo azul, ¡arriba!

Rayito de sol,
sonríe, temblando
en la frágil flor
que han hecho sus labios.



G. Shakespeare. — Inglés. (1564-1616). — La fama de *Hamlet*, *El mercader de Venecia*, etc., habla mucho de su talento.



J. B. Poquelin (Moliére). Francés. (1622-1673). — Ilustre fundador de la comedia francesa. Entre sus obras, sobresale *Tartufo*.



Lope de Vega Carpio.— Español. (1562-1635).— Se le apellidó el *Fénix de los Ingenios*. Escribió unas 1800 obras.



PEQUIEBROS

Mi niño es una rosa,
mi niño es un clavel,
mi niño es un espejo,
su madre se ve en él.

A dormir va la rosa
de los rosales;
a dormir va mi niño
porque ya es tarde.

Eres como la avellana,
chiquita y llena de carne,
chiquita y apañadita,
como te quiere tu madre.

Mi niño se va a dormir
con los ojitos cerrados,
como duermen los jilgueros
encima de los tejados.

La voz de este niño mío
es la voz que yo más quiero,
parece de campanita
hecha a mano de platero.



EMINENTES



J. C. F. Schiller.—Alemán. (1759-1805).—Talentoso, y de un valor altamente literario, su nombre es honra de las letras.



E. Ibsen. — Noruego. — (1828-1906). — Por sus conocimientos profundos llegó a ser una de las primeras figuras literarias.



F. Sánchez. — Uruguayo. (1875-1910). — Verdadero fundador del teatro rioplatense. Es notable su obra *Los Muertos*.

JUNIO



16 de 1813. — Combate de **Cruz Alta**, contra el general Bustos.

17 de 1828. — El capitán de marina De Kay, al servicio de la Argentina, sostiene un glorioso combate con la escuadra brasileña, frente a **Punta Lara.**

21 de 1880. — Se da la batalla de **Los Corrales** entre las fuerzas de la capital, que defendían la causa de Buenos Aires, y las nacionales, que luchaban bajo las órdenes del general Viejobueno.

22 de 1839. — Es ejecutado en Arroyo del Medio (Buenos Aires) por orden de Rosas, el gobernador de Santa Fe, Domingo Cullen.

25 de 1805. — Desembarco frente a Quilmes de las fuerzas británicas que vinieron para apoderarse de Buenos Aires.

28 de 1863. — El coronel Paunero, derrota en **Las Playas** (Córdoba) a los caudillos Peñaloza y Luengo.

30 de 1820. — El general realista Ramírez Orozco, se retira de Jujuy, con las fuerzas a sus órdenes.



RECETAS



El buen sabor de los huevos, depende, en gran parte, de la alimentación que se da a las gallinas. Las semillas de cebada y los desperdicios de trigo y maíz hacen sabrosos los huevos, mientras que la carne averiada, las orugas, los gusanos, etc., les comunican sabor desagradable. Conviene tener esto presente.

* * *

Las lechugas deben lavarse con agua en la que se haya disuelto un poco de borax, dejándolas en ella media hora, porque el agua sola pone mustias las hojas.

* * *

Para fregar los suelos de madera es preferible el agua fría al agua caliente, porque aquélla no penetra tan pronto como ésta en la madera y por consecuencia, se seca más pronto. Al frotar con el estropajo debe seguirse la dirección de las vetas de la madera.

* * *

La trementina devuelve el brillo al calzado de charol, aplicándola primeramente con un paño y frotando después con una gamuza.

* * *

Si se echan unas gotas de trementina en el almidón, se evita que las planchas se agarren.

* * *

Las bujías lucen mejor y se consumen con más lentitud si antes de usarlas se tienen en sitio seco durante seis o siete semanas.



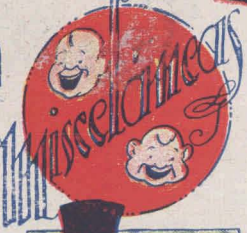


El chico (creyendo que la señora lleva una rata).
—¡Cuidado, señora, que ahí viene un gato!



a retratarme con el mismo aparato usado para ese barrendero? ¡Qué esperanza!





Visitante: —¿Cuánta leche da por día su vaca?

Agricultor: —Como unos ocho litros.

Visitante: —¿Y cuántos litros vende usted?

Agricultor: —Unos veinte litros por día.

—Señora, ese niño me acaba de llamar *cara de torta*. Tiene poca educación.

—¡Pero Jorgito! ¿Cómo te has atrevido a eso? ¿Qué te importa a tí que el señor tenga cara de torta o no?







El fin del mundo

—¿Qué me dice usted de *"la"* fin del mundo?

—Que es *masculino*.

Había que ganar

—Estuve toda la mañana lavando mis diamantes con champaña. ¿Qué hace usted con los suyos cuando están sucios?

—Tirarlos a la basura.

Precocidad

—Mi hijo es un portento. No tiene más que seis meses y ya habla.

—¡Gran cosa! Job maldijo el día en que nació.



NIÑOS CÉLEBRES

PASCAL



El día 19 de junio de 1623, nacía en Clermont-Ferrand (Francia) un niño que, años más tarde debía ser célebre filósofo, notable literato y talentoso geómetra.

Pascal asombró, casi desde los primeros días de su vida, por su vivacidad y talento, al extremo, que su padre, profundo conocedor de las Matemáticas, habiendo observado la precocidad de su hijo Blas, nombre de tan ilustre criatura, decidió abandonar el cargo que ocupaba de Presidente del Tribunal de Subsidios de Clermont, para dedicarse por entero a la educación de su hijo.

Trasladado a París, el padre trató de desarrollar la inteligencia más bien que la memoria de su hijo, el cual demostró tal claridad de espíritu, que maravillaba a su mismo maestro.

A los doce años hizo ver su afición a la Geometría; pero deseoso el padre que dedicara su actividad al estudio de las lenguas, procuró esconderle todos los libros de Matemáticas.

Esto sirvió para excitar la curiosidad del joven Pascal, quien preguntando un día lo que era la Geometría, y habiéndole contestado que era el medio de hacer figuras exactas y de encontrar las relaciones que tenían entre sí, se puso a meditar sobre esta idea y llegó a descubrir por sí solo 32 proposiciones de Euclides.

Sorprendido el padre de semejante descubrimiento, le entregó para su lectura los *Elementos* de Euclides.

A los dieciocho años escribió Blas un *Tratado de los Cónicos*, obra que admiró al mismo Descartes, hasta el punto, de creer que dicha obra no era de Pascal, si no de sus maestros.

Dos años después inventó *La máquina aritmética.*

Pascal continuó su vida, llevado siempre por la mano de la Ciencia, a la que tributó el tesoro inmenso de su talento.

Como literato, alguien dijo de él que escribía "con una elevación de pensamiento, una delicadeza de expresión, criticando todo lo perjudicial ya fuese material o moralmente, con una crítica amarga, sutil, profunda, desconocida por completo hasta entonces."

Como filósofo, sus *Pensamientos* merecieron que se les denominara como chispas luminosas y sublimes.

Pero Pascal, que debió vivir para gloria y beneficio de la Ciencia y de la Humanidad muchos años, sólo alcalzó a vivir 39, pues una terrible enfermedad venía minando su vida desde casi los primeros años de la infancia.

Pascal fué un ejemplo de bondad y de humildad. Ayudó siempre al menesteroso, sin alardes de ninguna clase, y fué amante de la niñez, pues le agradaba mucho la compañía de los pequeños.



Murió el 19 de agosto de 1662.

El P. Beurrier, que fuera un sincero amigo y admirador del sabio, y que lo visitó con frecuencia durante los últimos días de su existencia, decía siempre que tenía oportunidad: ***Es un niño; es humilde y sumiso como un niño.***



Caperucita Encarnada

Muy temprano, Caperucita salió de su casa con una cesta en la que su madre le había puesto una orcita de miel y unas tortas de manteca, para que se las llevase a la abuelita, que estaba enferma.

Hacía tanto frío, que Caperucita tenía las mejillas casi tan coloradas como su caperuza.

Siempre la llevaba puesta desde que su abuela se la regaló; viéndola tan linda con ella, todos empezaron a llamarla Caperucita, y nadie la conocía con otro nombre.

Nevaba, y los pies de la niña, al andar, señalábanse en la nieve. Al salir le dijo su madre:

—Ten cuidado con los lobos. Como no encuentran comida están hambrientos.

Pero Caperucita era juiciosa y nadie se atrevía a hacerle mal.

Ni bien caminó un trecho, al dar vuelta a un sendero se encontró con Compadre Lobo. Buen bocado le pareció la niña; pero como viera unos leñadores, no se atrevió a devorarla.

—¿Adónde vas, Caperucita? — le dijo.

—A casa de mi abuelita.

—Yo también voy a verla — dijo Compadre Lobo. — ¿Apostamos a quién llega antes?

Y apostaron.

Compadre Lobo llegó primero, llamó y entró.

La abuelita, que estaba enferma en la cama, no tuvo tiempo de reponerse de la impresión. Compadre Lobo se la tragó entera. Pensó entonces en el otro plato, Caperucita, y poniéndose las gafas y el vestido de la abuela, se metió en la cama.

Llegó al poco la preciosa niña, y entrando muy contenta, saludó a la abuela, a la que entregó la orcita de miel y las tortas de manteca.

—¡Gracias, hija!—se creyó obligado a decir Compadre Lobo.

—¡Abuelita, qué ronca estás!

Compadre Lobo no dijo nada. Caperucita se acercó al lecho y quedó asombrada.

—¡Abuelita, qué orejas tan grandes tienes!

—Son para oírte mejor, hija mía.

—¡Abuelita, qué brazos tan largos tienes!

—Son para abrazarte mejor.

—¡Abuelita, qué dientes tan largos tienes!

—Son para comerte mejor.

Y de un solo bocado, entera, con caperuza y todo, se engulló a Caperucita.

Después de comer, Compadre Lobo quedó dormido; pero daba tales ronquidos, que un leñador que pasaba por la calle, se extrañó de tan descomunal ruido. Curioso, penetró en la casa, y... ¡qué susto! Levantó el hacha para acabar con Compadre Lobo; pero al ir a hacerlo, una voz dijo: —¡Cuidado, que estamos aquí!



Le abrió la barriga al lobo con mucho cuidado, y salvó a Caperucita y a su abuela.

... Y colorín colorado, ha terminado.

CÓMO SE HACE UN GLOBO



Fig. A.

Todos hemos visto los preciosos globos de papel que se elevan en muchos festejos populares; pero seguramente que no saben construirlo todos. Vamos pues, a hacer uno muy bonito y fácil.

Compramos grandes hojas de papel de seda, de colores distintos y sobre estas hojas dibujamos una ampliación del grabado A. Marcada la forma, podemos plegar la hoja en dos partes iguales para ver si está bien dibujada. Si lo está, recortamos la hoja por las líneas del dibujo y con este patrón todas las demás. Cuando tengamos varias, las pegamos unas con otras fuertemente, con goma.

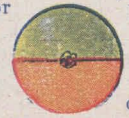


Fig. B

Tomamos una hoja blanca, por ejemplo, y la extendemos; sobre ésta colocamos una azul de modo que por un lado sobresalga algo la blanca. Sobre ésta una blanca, después una azul y así sucesivamente; pero dejando sobresalir siempre un pequeño borde del anterior, como indica claramente el grabado C. En seguida se pone goma sobre esos bordes. Después se toma una hoja engomada y se la pega al lado no engomado de la siguiente, luego otra y otra, hasta que queda cerrado.

Ya tenemos el globo de papel en el que habrá quedado un agujerito en su parte alta. Para cubrirlo, cortamos un trocito de papel del mismo que haya quedado y lo pegamos con cuidado al agujero.

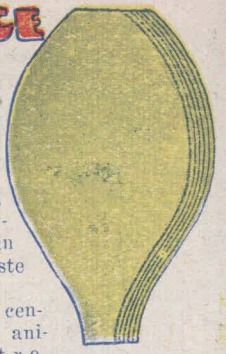


Fig. C.

Hecho esto, tomamos la medida del agujero en el fondo, y con un trozo de alambre, hacemos un anillo que ajuste en él.

A través del centro de dicho anillo fijamos otro alambre, como vemos en el grabado B y en su centro mismo, colocamos un poco de algodón.

Entonces ponemos el anillo en dicho agujero, plegando el papel y sujetándolo bien con goma.

El globo queda terminado, como se ve en el grabado D.

Hecho el globo, elegimos un lugar resguardado del viento y rociamos el algodón con un poco de alcohol, cuidando de que no se manche el papel del globo.

Al prender fuego al algodón, es necesario que una persona tenga el globo en el aire, pues de lo contrario, puede quemarse.

A los pocos minutos, el aire caliente inflará el globo.

Hay que tenerlo un ratito hasta que quede bien lleno y entonces se deja escapar.

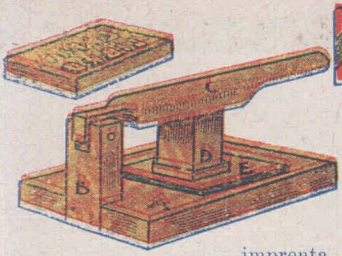
Rápidamente subirá por el aire y se elevará a gran altura.

Para que el globo tenga un aspecto más simpático y artístico, se recortan unos muñequitos y se pegan sobre las hojas, tratando de que las figuras sean de un color diferente al color del papel sobre el que se peguen. En muchas partes, los construyen en días de fiestas familiares.



Fig. D

PRENSA CASERA DE IMPRIMIR



A todo niño que posea cierta habilidad para tallar madera con un cortaplumas, le resultará interesante la construcción de la prensa de imprimir que reproduce el grabado. Con ella se pueden hacer lindas estampaciones usando tinta de imprenta extendida en un cristal y aplicándola con un rodillo que puede adquirirse por poco precio.

La prensa tiene una base, A, del tamaño más conveniente, de madera dura, lisa y bien nivelada. El tarugo B, tiene 3 centímetros de grueso, 5 de ancho y 12.50 de largo. Antes de montarlo se le hace una ranura en el extremo superior, para la palanca. Este corte debe tener 3 centímetros de profundidad y un ancho de un tercio del grueso de la madera. La palanca C, se hace de un palo cilíndrico de 25 centímetros de largo, afinándole un extremo para que sirva de mango, y formando en el otro una espiga para fijarlo, por medio de un perno, en la muesca del tarugo B. La parte inferior de la palanca debe cepillarse, a fin de darle forma plana, y se le pega al tarugo D.

Los grabados se hacen en pequeñas planchas de madera de unos 20 milímetros de espesor y del tamaño necesario para contener los caracteres deseados. Estas planchas deben estar muy bien niveladas y la cara del grabado ha de pulimentarse previamente con papel de lija fino. Los caracteres se trazan, invertidos, con un lápiz muy blando y luego, con un cortaplumas muy afilado, se graban.

Cacerola Improvisada



Se corta un disco de papel muy fuerte, de unos 15 centímetros de diámetro. Con un alambre se forma un anillo, cuyo diámetro sea la mitad del que tiene el disco y se encorva el alambre, a manera de asa, a fin de que el anillo pueda mantenerse en posición horizontal. El resto del alambre se retuerce en forma de hélice, de manera que el diámetro de ella sea igual al de una bujía, alrededor de la cual hemos de colocar la hélice. Hecho esto, se ahueca un poco el papel con las manos, para darle forma de cacerola y se coloca en el anillo, teniendo cuidado de que el papel sobresalga por encima del alambre unos dos centímetros, a fin de que podamos verter agua en la concavidad. Por último, se enciende la bujía y su altura se arregla de modo que la llama toque ligeramente el centro del papel. El alambre se mantiene fijo, clavando un alfiler en la bujía, el cual le servirá de soporte. Al cabo de algunos momentos, el agua empieza a hervir quedando el papel intacto.

EDUCACIONISTAS ARGENTINOS



Señorita ROSARIO VERA PEÑALOZA

Cultísima educadora que se ha destacado con relieves propios, habiendo contribuído con su profunda inteligencia, su trabajo perseverante y sus estimables dotes de bondad y sencillez, a honrar al magisterio argentino.

Fué Directora de la Escuela Normal Nº 1, Inspectora de Jardines de Infantes y Escuelas Normales; ha escrito obras de educación y ha dado conferencias notabilísimas sobre Matemáticas, habiendo llamado la atención de eminentes hombres de ciencia.

FELIPE BOERO

Distinguido y talentoso educador. Fué Director de la Escuela Nº 19 del C. E. II, desempeñando actualmente el cargo de Inspector Técnico del C. E. 5º. Es catedrático del Colegio Nacional "Mariano Moreno" y en la Escuela Normal Nº 2 de Profesores.

Músico profundo, de una inspiración delicada y sorprendente, ha escrito varias óperas, entre las que recordamos "Raquela" que fuera estrenada en el Teatro "Colón".

En honor a sus elevadas dotes intelectuales, sus colegas del magisterio le rindieron un homenaje.




COLIBRÍ
PÁGINAS PARA LOS NIÑOS
DITADO POR LA FÁBRICA DE
CAFÉS, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
SOCIEDAD ANÓNIMA
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO
SAINT
Año VII. No. 13.
BUENOS AIRES
1º. de julio de 1927
PERSONAJES DE LEYENDA
Peter Pan

Las penurias de Cremita



Cremita se pone triste
al ver que Chaplin trabaja,
y que no podrá aplaudirlo
porque se encuentra sin plata.



Pero, como siempre, llega
la salvación esperada:
Cremita encuentra en seguida
una forma de lograrla.



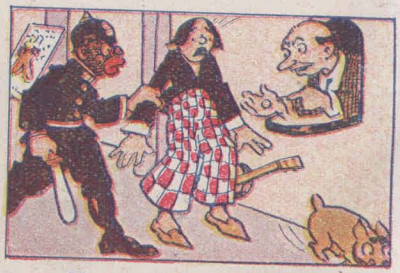
Alecciona a su cuzquito,
y al compás de la guitarra,
canta con voz quejumbrosa:
«*Pobre mi vida sin plata.*»



Pasa un señor, y sintiendo
que el corazón se le ablanda,
en el platito del cuzco
gustoso deja su dádiva.



Cremita no pierde el tiempo,
él y el cuzco tienen plata,
y corriendo velozmente
va a retirar las entradas.



Mas cuando abona el importe,
lo detienen. ¡Suerte aciaga!
La moneda que le dieron,
¡se la dieron por ser falsa!

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510



INVOCACIÓN A LA PATRIA

1816-1927

Ayer el sacrificio; hoy el trabajo; mañana la gloria.

Tus héroes abrieron el surco; tus hijos fecundan la simiente; las generaciones del porvenir cosecharán la miés. Todo por tu grandeza: los corazones que te aman; los brazos que te defienden; los cerebros que te iluminan; las palabras que te bendicen; la ancianidad que te honra; la juventud que te venera; la niñez que te canta.

Inspíranos, ¡oh madre!, la abnegación que guardas en las tumbas de tus mártires; destila en nuestras almas las virtudes de nuestros patricios; enciende en nuestras mentes la antorcha de tu genio, para que nuestra jornada en la tierra sea por la paz, por la justicia, por la libertad, por el Evangelio de tu fe republicana, ¡oh, Patria inmortal de los argentinos!

L. HERRERA.



LA ROSA AMARILLA



Chiclín siempre se ha llamado Chiclín desde que fundó la hacienda el español don Juan de Herrera. Como era costumbre cristiana de los españoles, a las ciudades, pueblos y haciendas les daban también el nombre de algún santo o virgen, y se fundó la hacienda con el nombre de Nuestra Señora del Rosario de Chiclín.

Chiclín fué también una de las primeras haciendas del valle de Chicama, en la que se sembró caña de azúcar con semillas enviadas de Méjico.

Cuando por los años de 1755 era tercer poseedor de Chiclín y de su anexo, la Exaltación de la Cruz de Sachen, el marqués de Herrera y Villa Hermosa, tenía 319 fanegas de tierra, y su principal cosecha era el azúcar, beneficiándose con 5000 arrobas al año, y también con 300 arrobas de aceite de olivo.

En aquellos tiempos, como es sabido, los indios y los negros eran esclavos de los españoles, y se hallaban sujetos a crueles castigos por causas casi siempre insignificantes: azotes, hierros candentes, mutilaciones; de todo sufrían los infelices esclavos, a los que no se consideraba como seres capaces de sentimientos humanos.

Cuando gozaba de los bienes de la hacienda de Chiclín, habitaba el marqués de Herrera y Villa Hermosa una hermosa casa de la que no existen ni escombros. Vivía con su esposa, doña Mercedes Córdova y Borja, una española egoísta que miraba a los negros como cosa útil para aumentar su fortuna. Con todo, había tenido la debilidad de tolerar que Tomasita, una negrita esclava, creciera como un perro fiel cerca de la marquesita Blanca, hija única y adoración de sus padres. Tomasita perdió a su madre al nacer, y los marqueses la tomaron para que sirviera de juguete a la marquesita. Crecieron la noble y la esclava en el caserón aristocrático en los primaverales campos de Chiclín.



En presencia de los marqueses y ante la severidad de sus miradas, a penas se atrevía la esclava a besar los pies de su amita y a sentarse junto a ella sin rozar las blondas del vestido de la niña. Pero la marquesita Blanca, cuando se veía a solas con Tomasita, echábase en sus brazos, olvidando la distancia que la separaba de su esclava, a quien profesaba profundo cariño fraternal, que disimulaba en presencia de sus padres y del que no tenían éstos idea.

Un amigo de los marqueses de Herrera regaló a la marquesita un tierno rosal que aun no había dado la primera flor. Blanca tenía catorce años. Amaba las flores, y siempre estaba presente cuando Tomasita regaba su jardín, habiéndole manifestado deseos locos de ver la primera rosa de su rosal. Los marqueses de tanto oír el anhelo de su hija, llegaron también a interesarse por ver la primera rosa.

Una mañana, en el gran salón, solazábanse los marqueses con la conversación alegre y juguetona de su hija, cuando por entre un cortinaje apareció la negrísima cara de Tomasita, mostrando sus blanquísimos dientes y con las manos juntas, como si llevara algo con sumo cuidado.

—¡Amita, la primera rosa! — dijo.

Y abrió las manos, enseñando entre su negrura una bellísima rosa



amarilla apenas entreabierta.

La niña, con una exclamación de alegría, se lanzó hacia la esclava. Pero la marquesa la detuvo, y con voz terrible preguntó:

—¿Quién te ha dado permiso para que cortes esa flor?

Blanca palideció.

La negrita empezó a temblar, y la flor rodó al suelo como una llamita de fuego.

—Mi amita quería ver pronto la flor...—murmuró.

—Vas a recibir el castigo que mereces — dijo la marquesa — por haber manchado con tus asquerosas manos la flor que la marquesita debía tocar. ¡Sal fuera de aquí!

Poco rato después, cumpliendo la orden de la marquesa, azotaban a Tomasita, atada a una de las columnas construídas expresamente para azotar a los negros.

Cada gemido de Tomasita destrozaba el corazón de Blanca. Corrió ésta a defender a su esclavita y al ver su cuerpecito desnudo y ensangrentado, cayó desmayada.

Cuando volvió en sí, una fiebre altísima llenaba de terrores su cerebro y gritaba: "¡No me castigues! ¡Me duele!" Y se tocaba el cuerpo como defendiéndose de los golpes.

Tomasita, no habiendo sufrido nunca tan fuerte castigo, enfermó gravemente y falleció a los pocos días llamando a su amita.

La marquesita no pudo saber la triste suerte de su amada esclavita, porque los médicos declararon a los afligidos marqueses que había perdido la razón. Se oprimía la frente, los brazos, el pecho. "¡Me duele!... ¡Me duele!...", repetía, y deliraba con la rosa amarilla.

Los marqueses, atribulados por el dolor y el arrepentimiento, suspendieron la pena del castigo de azotes entre sus negros esclavos, y emprendieron un viaje a España, llevándose a su adorada hija loca, víctima de la crueldad de sus padres.

El cadáver de Tomasita no fué arrojado al campo. Fué enterrado por orden de los marqueses.

¿Dónde estará? ¡Quién sabe! ¡Tal vez entre los extensos jardines de Chiclín, donde florecen las rosas amarillas, o en algunos de esos sitios aromatizados en los que brotan espontáneas lindas y tembladoras florecitas silvestres del color de la rosa amarilla que fué causa del martirio de Tomasita!

... ...
... ...

Los héroes de la independencia levantaron la faz de la República. El presidente Ramón Castilla libertó a los negros de la esclavitud. La civilización y el progreso han evolucionado en bien de la humanidad dolorida y humilde.



Después de ciento sesenta y siete años, otra vez el nombre

de Herrera domina la propiedad de Chiclín. Pero los hombres viven en la paz y el trabajo y levantan la frente, serena y libre, ante los propietarios de espíritu elevado y culto, que, amigos del hombre, son enemigos de la humillación y de la esclavitud.

¿Y los niños? Van por senda de flores y cariños, como la visión de una generación nueva que se alza sobre los principios del trabajo, de la instrucción y del patriotismo.

Siempre que encontréis, queridos niños de Chiclín, en vuestras alegres excursiones campestres, esos grupos de florecitas silvestres del color de las rosas amarillas, recordad a Tomasita y comparad la vida de la esclavita sujeta a los caprichos de su dueño, con vuestra vida feliz. Y sed agradecidos, buenos y amad el estudio y el trabajo, que es fuente cristalina de bien y libertad.



María NEGRÓN UGARTE.

Del libro "Historias, reminiscencias y cuentos", de esta admirable y conocidísima escritora peruana.

"La rosa amarilla" es uno de los muchos cuentos que dedicó a los niños, y nos complacemos publicándolo, porque encierra una gran enseñanza para el mundo infantil.

El despotismo acarrea perjuicios enormes, y, en muchos casos, ocasiona desgracias a las personas que se valen de él para tratar a los semejantes.

La bondad en el carácter, y sobre todo, el sentimiento mútuo de respeto, hacen que las personas sean estimadas por el prójimo, logrando así, como lógica consecuencia, tranquilidad, apoyo y cariño.

JUEGOS DE SOCIEDAD

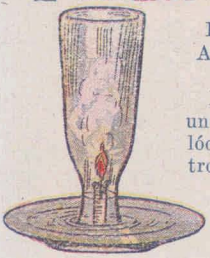
EL VUELEN VUELEN



Todos se sientan alrededor del director, formando círculo. El director pone las manos sobre las rodillas y los demás hacen lo mismo. Cuando el director dice *vuelen, vuelen las palomas,* o cualquiera otra clase de animal volátil y levanta los brazos en ademán de volar, todos los jugadores le imitan; pero cuando aquél nombra un cuadrúpedo o cualquiera otro animal incapaz de volar, deben guardarse de imitarle, porque entonces pagarán prenda. El director, para hacer caer en falta a los demás niños que intervienen en el juego, puede levantar los brazos para todos los animales que nombre, sean o no volátiles, o permanecer inmóvil si le acomoda; de consiguiente, los jugadores no deben atender a su acción, sino a lo que diga.

Una persona de viveza o ingenio puede animar mucho este juego nombrando rápida y alternativamente un ave, un pescado, un reptil, etc., mezclando con ellos los objetos que no vuelan sino accidental o figuradamente, como una *hoja,* una *paja,* el *viento,* una *flecha,* una *palabra,* el *pensamiento,* etc. Entonces hay dudas: unos levantan los brazos, otros permanecen quietos; todos quieren tener razón, se debate, se ríe, y, claro está, se paga prenda.

CIENCIA RECREATIVA



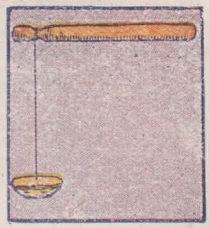
LA PRESIÓN ATMOSFÉRICA

Llénese de agua un plato hondo, colóquese en el centro una bujía de unos cuatro centímetros de altura, encendida, y cúbrase con una botella de boca ancha, vacía. A los pocos momentos se verá que la llama de la bujía vacila, que se apaga y que el agua que hay en el plato huye de éste y asciende algunos milímetros por el interior del cuello de la botella.

La causa del fenómeno es que la bujía, al arder, consume el oxígeno del aire que contiene la botella, produciendo así una falta de equilibrio entre la presión de los gases que hay dentro de ella, y la presión atmosférica. Ésta, como es más fuerte, obra sobre el agua y la hace subir hasta que la presión de los gases del interior de la botella, aumentada con el peso del agua, establece el equilibrio entre la presión interior y exterior.

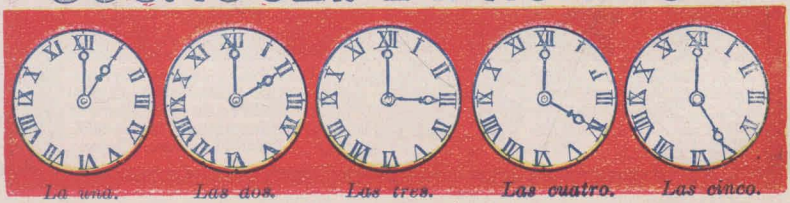
Si se repite el experimento se observará que el agua no sube siempre hasta la misma altura, lo cual se debe al mayor o menor desprendimiento de ácido carbónico que ocasione la extinción de la bujía.

EL FAUNO



Un cascarón de nuez se cubre con un trozo de cartulina dura pegada a los bordes con cola fuerte o pez. En un orificio practicado en el centro de la tapa de cartulina está retenido, mediante un engrosamiento formado por algunos nudos, un largo y grueso pelo de cola de caballo; en el otro extremo del pelo se forma una lazada, que sirve para suspender el conjunto, del extremo de un palo. Agitado el palo de manera que el cascarón ruede a su alrededor manteniéndose tirante el pelo, el rozamiento de la lazada con la superficie del palo produce un sonido que, transmitido por la hebra y reforzado en la cavidad del cascarón, remeda el ruido del vuelo de un moscardón o de varios moscardones. El cascarón puede ser substituído por una caja cilíndrica de cartón. Conviene adelgazar sobre el palo el punto en que es abrazado por la lazada, para que ésta, durante el movimiento de rotación, no resbale y escape. El sonido se produce con más facilidad si la lazada se frota con resina.

¿CONOCÉIS LAS HORAS?



MIRRINGA MIRRONGA

Mirringa Mirronga, la gata candonga,
va a dar un convite jugando escondite,
y quiere que todos los gatos y gatas
no almuercen ratones ni cenen con ratas.

"A ver mis anteojos, y pluma y tintero,
y vamos poniendo las cartas primero.
Que vengan las Fuñas y las Fanfurriñas,
y Ñoño y Marroño y Tompo y sus niñas.

"Ahora veamos qué tal de alacena,
hay pollo y pescado, ¡la cosa está buena!
Y hay tortas y pollos y carnes sin grasa.
¡Qué amable señora la dueña de casa!

"Venid mis michitos Mirrín y Mirrón.
Id volando al cuarto de Mamá Fogón
por ocho escudillas y cuatro bandejas
que no estén rajadas, ni rotas ni viejas.





"Venid mis michitos Mirrón y Mirrín,
traed la canasta y el dindirindín,
y zape, ¡al mercado! que faltan lechugas
y nabos y coles y arroz y tortugas.

"Decid a mi amita que tengo visita,
que no venga a verme, no sea que se enferme;
que mañana mismo devuelvo sus platos,
que agradezco mucho y están muy baratos.

"¡Cuidado, patitas, si el suelo me embarran!
¡Que quiten el polvo, que frieguen, que barran!
¡Las flores, la mesa, la sopa!... ¡Tilín!
¡Ya llega la gente! ¡Jesús, qué trajín!"

Llegaron en coche ya entrada la noche
señores y damas con muchas zalamas,
en grande uniforme, de cola y de guante,
con cuellos muy tiesos y frac elegante.



Alejandro Manzoni.—Italiano. (1785-1873).—Su novela *"Los Novios"* ha sido traducida a todos los idiomas. Es su mejor elogio



Enriqueta Beecher Stowe.—Norteamericana. (1812-1896).—Autora de la célebre novela antiesclavista *"La Cabaña de Tom"*.



Victor Hugo. — Francés. (1802-1885). — El más ilustre de los literatos franceses del siglo XIX. Escribió mucho y bueno.



POR RAFAEL POMBO



Mirriña la cuca le golpeó en la nuca
y pasó al instante la espina del diantre,
sirvieron los postres y luego el café,
y empezó la danza bailando el minué.

Hubo vals, lanceros y polka y mazurka,
y Tompo que estaba con máxima turca,
enreda en las uñas el traje de Noña
y ambos van al suelo y ella se desmoña.

Maullaron de risa todos los danzantes
y siguió el jaleo más alegre que antes,
y gritó Mirringa: "¡Ya cerré la puerta!
"Mientras no amanezca, ¡ninguno deserta!"

Pero ¡qué desgracia! entró Doña Engracia
y armó un gatuperio un poquito serio
dándoles chorizo de tío Pegadizo
para que hagan cenas con tortas ajenas.

Al cerrar la puerta Mirriña la tuerta
en una cabriola se mordió la cola,
mas olió el tocino y dijo: "¡Miaao!"
"¡Este es un banquete de pipiripao!"

Con muy buenos modos sentáronse todos,
tomaron la sopa y alzaron la copa;
el pescado frito estaba exquisito
y el pavo sin hueso era un embeleso.

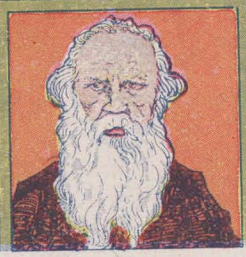
De todo les brinda Mirringa Mirronga:
"—¿Le sirvo pechuga?—Como usted disponga,
y yo a usted pescado, ¿que está delicado?"
"—Pues tanto le peta, no gaste etiqueta;

"Repita sin miedo".—Y él dice: "Concedo";
mas ¡ay! que una espina se le atasca indina,
y Noña la hermosa que es habilidosa
soplándole el fuelle le dice: "¡Resuelle!"





Walter Scott. — Inglés. (1771-1832).—Sus obras "*Waverley*", "*Ivanhoe*", "*Rob Roy*", "*Quintín Durvard*", etc. son notables.



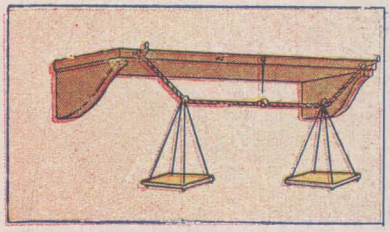
León Tolstoi. Ruso. (1828-1910). El más fecundo de los novelistas rusos. Sus producciones son universalmente admiradas.



Juan Valera. Español. (1824-1905). Literato de vastísima cultura. Sus novelas *Pepita Jiménez*, *Doña Luz*, etc., lo dicen.

BALANZA

EN el borde de un estante se fijan dos clavos, a una distancia de cincuenta centímetros. A estos clavos, se fija, por sus extremos, un piolín de unos setenta y cinco centímetros de longitud, provisto de un nudo en su centro. De puntos equidistantes del nudo, se suspenden, mediante cuatro hilos, las tablas cuadradas que desempeñarán el papel de platillos. Por fin, en el mismo estante, se clava verticalmente y hacia abajo, una aguja cuyo extremo inferior caiga exactamente sobre el nudo, a la distancia de unos dos centímetros.



El uso de esta balanza es muy sencillo: el nudo sirve de fiel y la aguja vertical indica la posición de equilibrio. Cuando los platillos estén desigualmente cargados, el nudo se mantendrá separado de la aguja. Cuando estén igualmente cargados, el nudo caerá, como es natural, en la vertical de la aguja.

BIBLIOTECA

Generalmente las bibliotecas son caras. Por esta razón, invitamos a nuestros amiguitos a construirse una, cómoda y sencilla, y que muy bien puede servir para tener los cuadernos, libros y útiles de colegio, los que, en más de una ocasión andan sobre las mesas, cuando no sobre una silla.



Con un poco de habilidad y paciencia, cuántos pequeños podrían construírse el mueblecito que indica el grabado que nos ilustra.

Para conseguirlo, bastará con unas cuantas tablas de cajones cuidadosamente cepilladas y ensambladas. El dibujo da una idea clara de su construcción y distribución de estantes, los que prestan muy buenos servicios al niño estudioso, metódico y ordenado. Una pintura y un barniz exterior, o bien un forro de cretona dejará la biblioteca en condiciones de figurar con decoro en toda habitación.

MISCELÁNEAS



EN LA ESCUELA:

El maestro—Estoy observando que esta composición sobre "Nuestro perro", es exactamente igual a la de tu hermano.

El discípulo.—Sí, señor maestro; es que en casa hay un solo perro y los dos nos referimos a él.



—Nena — dice seriamente la mamá — ¿por qué te has servido dos pedazos de pastel?

—Porque me tienes prohibido repetir. Así, como lo tomo todo de una vez... no repito.



—¡Oh, mamá! ¡Juanita no ha sido bautizada!

—¿Cómo sabes eso?

—Porque no tiene la marca en el brazo.



EL ÁNGEL DE LA GUARDA.

La madre.—Y no se te olvide, Tomasito, que al lado de tu cama está un ángel velando por tí.

Tomasito. — ¡Un ángel! ¡Qué manera de darte tono, querida mamá!



El de arriba. — ¡Atención, Felipe! ¡Me parece que voy a estornudar!



DEDUCCIÓN.

El nene.—Papá: ¿qué es un desierto?

El papá.—Un espacio donde no crece nada.

El nene. — Entonces, papá, tu cabeza es un desierto.



DISCRETO.

—Déme usted un billete de segunda—dice un señor en la ventanilla correspondiente.

—¿Para dónde?

—¡Qué le importa! ¡No le he dicho a mi señora a dónde voy, y se lo voy a decir a usted!

PERSONAJES DE LEYENDA

Peter Pan

¿Habéis oído hablar alguna vez del país de Nunca Nunca? Es el país remoto y misterioso donde viven los niños perdidos, los pequeñuelos que se extravían en las calles o que se caen de sus cochecitos, mientras las niñeras charlan distraídas en el paseo o en el parque. En ese país no hay más que niños abandonados, indios y piratas. Los piratas son los enemigos de los chicos; los indios sus amigos y protectores.

Nunca Nunca es el país donde vive **Peter Pan,** el niño que no quiere ser grande jamás. Un día **Peter Pan** llega a Londres en busca de los niños perdidos en Kensington. El hada Tinker Bell (el hada Campanilla, que diríamos en castellano) le acompaña. Es un hada invisible, cuya presencia se advierte por el tintineo de una campanilla y el paso de un reflejo luminoso sobre las paredes. **Peter Pan,** el hada y los niños recogidos entran, ya de noche, en el dormitorio donde la pequeña Wendy despierta al oír la campanilla, y al ver a **Peter Pan** le ofrece un beso. **Peter** ignora lo que eso es, y en vez de los labios le presenta la mano, en uno de cuyos dedos pone la niña como recuerdo un dedal. El niño misterioso, en su inocencia, llama desde entonces beso a los dedales.

A cambio de este obsequio, **Peter Pan** enseña a los niños a volar. La cosa no es fácil; pero al fin aprenden, y todos juntos vuelan hacia la tierra de Nunca Nunca.

Allí las cosas están muy mal. Los indios avisan a sus amiguitos la proximidad de sus enemigos, y los niños, por el agujero de un árbol, se meten en la morada subterránea donde **Peter Pan** hace las veces de papá y Wendy las de mamá. Los piratas llegan; a su cabeza marcha el terrible capitán Hook (Gancho) así llamado porque, en vez de mano derecha, lleva un garfio formidable. La mano que le falta se la comió un cocodrilo, junto con un despertador.

Los piratas consiguen robar a todos los chicos y se los llevan a su barco. Antes de arrojarlos al mar, el capitán les dice que dos de ellos podrán ser perdonados y servirán de grumetes, a condición de gritar: ¡Abajo el rey de Inglaterra! Claro está que los pequeños ingleses rehusan.

En aquel momento se oye el tic-tac del despertador. Es el cocodrilo. El capitán, horrorizado, corre a ocultarse en su camarote... Pero todo ha sido una estratagema de **Peter Pan,** que, sabedor de la historia, se ha proporcionado un reloj. Aprovechando la alarma, los muchachos atacan a los piratas con sus espadas de madera. **Peter** mata al viejo Hook y los niños se hacen dueños del navío.

Peter Pan devuelve la pequeña Wendy y sus hermanos a sus padres. La niña le invita dulcemente a permanecer con ellos; pero **Peter no acepta;** no quiere crecer ni dejar dejar de ser niño, y para eso tiene que volver al país de Nunca Nunca. Sólo una vez al año, en la primavera, irá Wendy a visitarlo en su casita, situada en la copa de los árboles.





GRAMATICALES

—La palabra **sartén** es del género femenino, y por consiguiente debe decirse **la sartén** y no **el sartén.**

Las vocales **a, e, i, o, u,** también tienen plural, que se forma agregando la sílaba **es.** Así se dice: las **aes,** las **ees,** las **fes,** las **oes,** las **úes.**

—En los adverbios terminados en **mente,** el adjetivo no pierde su acento. Así se escribe **fácilmente, útilmente,** etc., menos **solamente.**

—**Aquel** se acentúa cuando es pronombre, y va sin acento como adjetivo. Ejemplos: **Aquel hombre. ¿Quién lo hizo? —Aquél.**

—Debe decirse **pedicuro, manicuro, perito, intervalo, medula, mendigo, decigramo, centigramo, miligramo; decagramo, hectogramo y kilogramo; decalitro, hectolitro,** etc., Se dirá, sin embargo, **decímetro, centímetro** y **milímetro; decámetro, hectómetro, kilómetro y miriámetro;** pero de ningún modo **intérvalo, méndigo, médula,** etc., como suele oírse.

—**Prestar, satisfacer, empujar, tropezar,** es lo correcto; pero jamás debe tolerarse eso burdo que se oye a cada paso, de **emprestar, sastifacer, rempujar, trompezar.**

—**Voy de primera, de segunda,** dicen muchos para significar la clase en que hacen un viaje por tren, vapor, etc. **Viajar en primera, en segunda,** etc., es como debe decirse.

—El superlativo de **pobre** es **paupérrimo,** no **pobrísimo;** el de **amigo** es **amicísimo,** no **amiguísimo;** el de **célebre** es **celebérrimo,** no **celebrísimo;** el de **fuerte** es **fortísimo,** no **fuertísimo;** el de **íntegro** es **integérrimo,** no **integrísimo.**



APRENDED A DIBUJAR

Si ponéis atención, cosa muy necesaria en los niños, veréis qué fácil es aprender a dibujar este patito y esta gallinita. Haced ensayos siguiendo las indicaciones de estos modelos, y cuando hayáis conseguido que los dibujos os salgan bien, sentiréis íntima satisfacción.



HIGIENE



—El **dormitorio** no debe utilizarse más que para dormir.

—Para ser sano debe tener aire y luz hasta con exceso.

—Nunca debe estar tan cerrado que se perjudique la ventilación.

—Los muebles del dormitorio deben ser los necesarios, con absoluta exclusión de libros. Cuantos menos objetos haya, menos tierra se recoge y la atmósfera es más pura.

—Los muebles no deben pegarse literalmente a las paredes, sobre todo, la cama.

—Al acostarse déjese abierta alguna ventana o puerta, de modo que haya ventilación; pero no corriente de aire.

—Al levantarse, tan pronto como sea posible, ventílese la habitación de modo que se renueve la atmósfera viciada.

CHARLAS DEL HERMANO MAYOR

LOS SORDOMUDOS

Fray Pedro Ponce de León, monje español, nacido en Valladolid hacia 1520 según unos biógrafos, y en Sahagún (León) por los años de 1540 según otros, y que falleció en el Monasterio de Oña en agosto de 1584, fué el inventor de la enseñanza de los sordomudos.

Este monje, llamado **el Venerable** en atención a su vida ejemplarísima, inició en su país la enseñanza a que nos referimos, creando métodos que lograron hacer de unos cuantos niños completamente sordomudos, hombres útiles a la sociedad. Algunos de sus discípulos hicieron tales progresos, que llegaron a hablar no solamente el castellano, sino el latín y el griego.





¡Cuántas veces habréis visto a estos pobres seres que, desprovistos de la palabra y el oído, se tornan como los animales, explicando por gestos lo que quieren decir!

Reflexionad un poco sobre estas infelices criaturas, y colocándoos en el plano de personas sensatas, juzgad cuán ingrata ha de ser para ellos la vida, sin hablar y sin oír, dos atributos que son por sí solos la representación de todo un ser organizado inteligentemente.

Pensad en estos desdichados seres, y sentiréis la verdadera emoción del sentimiento humano.

¿Verdad que os duele su desdicha y que siempre que os sea posible, les facilitaréis vuestros juguetes?

¿Verdad que les proporcionaréis una sonrisa de amigo, una caricia de hermano?

Así debe ser, amiguitos. Jamás uséis la rudeza o el desprecio para con los sordomudos, por más que notéis en ellos mucha nerviosidad, pues los niños sordomudos son y deben ser nerviosos por naturaleza, ya que al no poder hablar ni oír, vuélvense en muchas ocasiones irascibles.

Dispensad es un trato cariñoso, no os burléis jamás de su desdicha, y los niños sordomudos serán buenos, humildes y hacendosos. Loable la obra de los maestros de sordomudos, que deben penetrar en sus almas, perdónesenos la expresión, para enseñarles la práctica del bien, y hacer de ellos individuos útiles a la sociedad ya que aprenden, por los métodos orales más modernos, a hablar correctamente, tener nociones de Aritmética, Historia, Geografía, etc., como lo hace un niño que habla y que es oyente.

La labor que realizan estos educadores, merece el reconocimiento y el apoyo de toda persona culta y amante de nobles sacrificios.

L. SCHELOTTO (hijo)



—Comenzad con ánimo las tareas cotidianas y que no haya contratiempo ni obstáculo alguno que venza vuestra perseverancia, si se trata de cosa que valga la pena de alcanzarse por medio de esfuerzos. Ni la amenaza, ni el temor os haga nunca cejar ante el cumplimiento del deber.

—Si tenéis, y siempre debéis tener, un **objeto noble** en mira, consagradle todas las potencias de vuestra alma; no lo hagáis sólo por obtener alabanza.

—Asid un hierro hecho ascuas antes que tomar un centavo que no sea vuestro, ni se os deba. No olvidéis jamás este consejo..

—Sed indulgentes con las faltas del prójimo, si bien implacables con las vuestras. Guerra sin cuartel a todas las pasiones que os están continuamente estimulando a la práctica del mal.

—Antes morir por la verdad, que vivir por mantener la mentira.

—No os lancéis a un peligro innecesario; pero jamás esquivéis el riesgo cuando os lo exija un deber.

—La lectura es el alimento del alma; no le neguéis a la vuestra este sustento, que os dará siempre fuerzas y consuelo en las circunstancias apremiantes de la vida. Sed, empero, muy cautos en la elección de los libros, no sea que encontréis el tósigo donde creáis hallar el remedio.

—No perdáis ánimo en el infortunio ni cobréis demasiada confianza en la prosperidad. ¿Brilla el sol en el firmamento de vuestra vida? Regocijáos y haced a los demás partícipes de vuestro gozo.

—¿Cubren nubes el sol de vuestra existencia? Tened fe y esperanza, que los nublados se disiparán y volverán los días claros y serenos.



EFEMÉRIDES



1 de 1822. — Se decreta el establecimiento en Buenos Aires de dos mercados de frutos de campaña.

2 de 1817. — Es declarado fiesta cívica por el Congreso Nacional, el día 9 de julio.

3 de 1879. — Muere en Buenos Aires el ex ministro Dr. Norberto de la Riestra, distinguido por sus virtudes privadas y públicas.

5 de 1830. — Fírmase en Córdoba un tratado de amistad entre esa provincia y las de San Luis, Mendoza, Catamarca y La Rioja.

7 de 1814. — La Asamblea General Constituyente recibe los trofeos ganados por las tropas de Alvear en Montevideo.

9 de 1816. — El Congreso, reunido en Tucumán, declara solemnemente la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

10 de 1814. — Ataque de la Merced (Salta) por las fuerzas patriotas, mandadas por el comandante Zabala.

13 de 1807. — Se reembarca para Europa el ejército inglés derrotado en Buenos Aires el día 5.

14 de 1827.—Se nombra comandante general de las milicias de campaña a Juan Manuel de Rosas.

EDUCACIONISTAS ARGENTINOS



EL HERMANO SIXTO

Puede figurar con mucho honor entre los más eminentes educacionistas contemporáneos de nuestro país. Un cuarto de siglo lleva ya consagrado a la educación e instrucción de la juventud argentina. Durante este lapso ha ido desempeñando los puestos de mayor responsabilidad y de más confianza, hasta que en junio de 1923 fué elegido como Superior Provincial de los colegios que los Hermanos Maristas dirigen en esta República. Su labor ha sido intensa y profícua. Gracias a su dedicación nuestra metrópoli cuenta con un nuevo centro educacional a la par que de los mejores, en el colegio Chapagnat; y el aristocrático faubourg de Belgrano, con otro de no menor importancia, en el colegio "Manuel Belgrano". Mar del Plata le debe el bello edificio del Instituto Peralta Ramos, en que se educan 500 alumnos de la ciudad balnearia. Ha enriquecido el periodismo con una nueva publicación escolar, EL AMIGO, que tiene ya dos lustros de existencia, y que, por su presentación y por los fines educativos que persigue, ha merecido los plácemes de cuantos lo conocen. Ha prestado su ayuda y su colaboración para la redacción de los textos que forman la colección H. M. E., que ha de contribuir poderosamente a la mayor ilustración de nuestra niñez y su juventud, pues, se han hecho de acuerdo a los métodos y procedimientos pedagógicos más modernos. El empeño en la cultura del idioma francés le ha hecho acreedor al grado de "Officier d'Academie" por parte del gobierno de Francia, recibiendo las palmas académicas en junio del año 1923. Todas las obras tendientes a elevar el grado de cultura de nuestra juventud han merecido siempre su simpatía y su apoyo decidido. Bien alto lo dicen las diversas sociedades de Exalumnos que han hallado en él, desde sus principios, un digno y meritorio asesor. Los miembros que componen la Federación Educacional Católica le han confiado por dos veces ya el cargo de presidente de la misma. Basta lo dicho para poner de manifiesto cuanto debe la Patria al Hermano Sixto, por el empeño con que ha trabajado y trabaja todavía para educar y dignificar la juventud de nuestro país.



Año VII. No.
BUENOS AIRES,
16 de julio de 1927.

EL COLIBRÍ

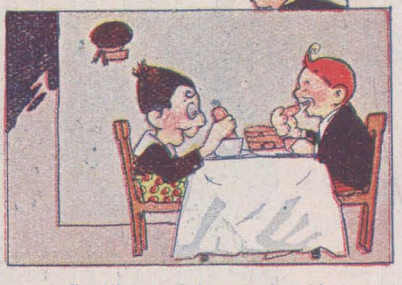
PAGINAS PARA LOS NIÑOS

EDITADO POR LA FABRICA DE
CAFES, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
SOCIEDAD ANONIMA
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO

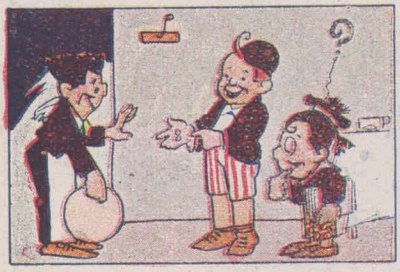
Aquí no se paga, don...



Cascarilla regresaba
lentamente de la escuela,
cuando se encontro en la esquina
al hermano de Tachuela.



Gentil, como siempre ha sido,
demostro mucha alegria,
llevandose al amiguito
a una hermosa lecheria.



El dueño, que habia salido
ileso de un tropezon,
no quiso cobrarles nada
por esa consumación.



Viendo que nada cobraban,
el hermano de Tachuela
invitó en la lecheria
a los pibes de la escuela.



Tomaron todos a gusto,
mientras el dueño contento,
pensaba en el gasto enorme
del infantil regimiento.



Pero al cobrarles, dijeron:
—Aquí no se paga, don...
Y al dueño le vino el hipo,
la gripe y el sarampión.

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510



Juanito quiere ser invisible

SE llamaba Juanito; era un niño de unos siete años, siempre con la carita sonrosada, los dientes blanquísimos y un pelo... ¡Oh! Sus padres, sobre todo, estaban encantados de él; era negro, de una negrura tan brillante, que era su orgullo.

En cuanto a sus prendas personales era franco, comunicativo, estudioso, simpático, y, sobre todo, crédulo; se creía las mayores inverosimilitudes. ¿Le decían que un panecillo cantaba? Pues todas las mañanas, antes de tomar el desayuno, estaba un rato escuchando a los panecillos, atento al menor ruído... ¿Que a la media noche del sábado pasaban las antipáticas brujas en sendas escobas? Pues todos los sábados, cuando comprendía que sus padres dormían, se levantaba con mucho sigilo a mirar por entre los visillos del balcón, hacia la vecina iglesia, deseoso de verlas, y así por el estilo con todo.



Cierto día leyó un cuento, en el cual un príncipe, poseedor de ciertas palabras mágicas, se hacía invisible, y así raptaba a la princesa de sus sueños. Desde aquel día, Juanín—como le llamaban familiarmente—no tuvo otro pensamiento que dicho cuento. ¡Si él pudiera volverse invisible! ¡Lo que se iba a divertir! Pensando en esto día tras día, perdió los colores, adelgazó, se le quitaron las ganas de estudiar y otras calamidades... hasta que un día sus padres, enterados de la causa de todo esto, decidieron... pero dejemos venir los acontecimientos.

Volvía Juanín del colegio, cuando, al pasar por delante del despacho de su padre, vió la puerta entornada; al principio se extrañó. ¡Cómo era posible! ¡Su papá, que siempre cerraba herméticamente! Tanto era así, que él, en toda su vida—¡siete años!—no recordaba haber penetrado en los misterios de su despacho... Poco a poco se fué acercando a la puerta; dentro se oían voces. ¿Estaría mal enterarse de lo que hablaban? ¿No sería un vicio escuchar lo que no le importaba? ¡Bah! Por una vez, ¿quién se iba a enterar? El pasillo estaba desierto... y bien pegadito a la puerta, conteniendo la respiración, escuchó; su rostro se fué alegrando; dentro sus padres hablaban.



—Yo creo que has hecho mal en comprar eso. ¿Y si Juanín se entera?

—Mira, no seas tonta; ha sido una ganga. Don Secundino me ha jurado solemnemente que, pronunciando tres veces seguidas esas palabras, puede uno ser invisible, y ¡total! por dos reales que



me ha vendido el invento... ¡nada... nada! Una verdadera ganga.

—Bueno; pues escóndelo bien, no lo vaya a ver Juanín.

Por un momento callaron las voces. Juanín miró por la cerradura y vió como su papá colocaba con mucho cuidado un viejo pergamino en el fondo de otro no menos viejo armario.

Juanín saltaba de emoción. ¡En cuanto sus papás se fuesen!... Pero, y si cerraban el armario y la puerta, ¿qué haría?... ¡Bah! No le importaba; se sentía heroico: ¡la forzaría! Acurrucado detrás de una silla, esperó que salieran, inmóvil, como estaba, y ¡sin haber merendado!, los minutos le parecían horas. Al fin oyó ruido de pasos; sus papás salían hablando. Juanín espiaba sus menores movimientos; vió que se iban sin cerrar la puerta y pensó: ¡Se creerán que no estoy en casa! Y luego: ¡Como van tan entretenidos! Cuando el ruido de sus pisadas se hubo apagado en el fondo del pasillo, Juanín salió de su escondite y rápidamente se dirigió al despacho; se incorporó en una silla y abrió el armario... Se sintió desfallecer; allí, al alcance de su mano, estaba el roído pergamino; por fin iba a ser invisible; le desenrrolló y se puso a leer: "¡Oh, mortal, que desees volverte invisible! Pronuncia tres veces seguidas las siguientes palabras: **Abraktinsechón, volvedme invisible**, y verás satisfecho tu deseo."

Juanín no cabía en sí de gozo. ¡Lo que se iba a divertir con su descubrimiento! Ahora sí que sería feliz; y apretando contra su pecho el mágico pergamino, fué a esconderlo a su alcoba, dispuesto a no comenzar sus aventuras hasta el siguiente día.

Eran las seis de la mañana y ya estaba Juanín sentado a los pies de la cama, leyendo por centésima vez el pergamino; ¡y lo bien que se lo sabía ya! Por la noche casi no había dormido, pensando en su descubrimiento; estaba deseando que entraran a llamarle para probar la verdad de lo que había leído. Cuando las campanadas monótonas del reloj le dieron a entender que eran las ocho, se preparó; sabía que a esa hora entraba Emilia—la criada—a llamarle; sintió pasos; rápidamente repitió tres veces: **Abraktinsechón.**

La puerta se abrió, entrando Emilia.—¡Niño, que son las ocho!—Juanín, subido en una silla se reía quedamente. Emilia se acercó a la cama, levantó las ropas, miró debajo de la cama, de los muebles y recorrió la alcoba... ¡Nada! No estaba. Y repitió:—Niño, ¿dónde se ha escondido?



Juanín, conteniendo la risa y ahuecando la voz, gritó: —¡Soy un alma del otro mundo!

Oír aquello y salir corriendo de aquella alcoba, diciendo a grandes

voces que estaba embrujada, todo fué uno.. Juanín, entretanto, reía; la prueba estaba hecha; era cierto lo que oyó a su papá.



Durante la comida repitió la prueba con éxito varias veces; cuando llegaron los postres pronunció la mágica palabra y... tomó doble ración; nadie le dijo nada; esto le convenció de su invisibilidad. Su padre se sonreía; pero no le dió importancia; ¡se podía sonreír de tantas cosas! Era jueves, y, por tanto, Juanín no tenía clase; al mirar el calendario se dijo: Ya me he divertido en casa ahora; ¡probaré el invento en la calle! Cuando dieron las cinco, su mamá le dió permiso para salir a la calle. Juanín bajó las escaleras a toda velocidad y se encontró en la calle. No hizo más que sacar las narices fuera del portal, cuando divisó a don Abdón, el maestro. ¡Ahora le pagaría los palmetazos que le tenía dados! Repitió la diabólica palabra y cuando don Abdón hubo pasado el portal, se acercó Juanín por detrás, y le quitó el sombrero hongo. Sentir don Abdón quitarle el sombrero y agarrar a Juanín por las orejas, todo fué uno.



—¿Qué te has creído, pillo, que te ibas a burlar de mí —y acompañaba sus palabras con persuasivos tirones de orejas.

—¿Pero me ve usted, don Abdón?

—No sé... no sé; te veo y no te veo— y dándole un puntapié, siguió andando.

Juanín estaba admirado. ¿Pero era posible? Tenía que serlo; si no, allí estaba la parte dolorida como testigo. Juanín, maltrecho y avergonzado, corrió a su casa a enterarse de la causa de lo que le había ocurrido. Antes de tocar el timbre pronunció la palabra mágica y llamó... Salió a abrir la doncella.

—Buenas tardes, niño.

Juanín no salía de su asombro.

—¿Pero me ves? ¿Cómo puede ser esto?

—Ya lo creo que lo veo.

—Pero esta mañana, ¿no era invisible?

—¡Ca, niño! Es que me dijo su papá: cuando entres a llamarle haz que no le ves.



Juanín empezó a comprender; la puerta del despacho abierta... la risita de sus padres... aquello fué una lección que le dieron. Avergonzado entonces, se retiró a su alcoba estallando en llanto amarguísimo.

F. AGÜERA CENARRO.



La Maternidad

Por Severo Catalina

¿Recordáis, por ventura, los años de vuestra infancia?

¿Recordáis aquellas horas tranquilas en que libre el alma de pesares y el corazón de inquietudes, dejábais reposar vuestra cabeza en el regazo de una mujer?

¿Recordáis la ternura con que aquella mujer os acariciaba, estrechaba vuestras manos infantiles e imprimía sus labios en vuestra frente candorosa?

¿Recordáis cuántas veces enjugaba solícita vuestro llanto, y os adormecía dulcemente al eco blando de una balada de amor?

¡Oh! sí, lo recordáis.

Los que tenemos la dicha de ver todavía a esa mujer sobre la tierra, la invocamos con cariño a todas horas. Su nombre está escrito en el corazón; es el nombre más tierno de cuantos encierra el diccionario.

El nombre sólo de **madre** nos representa aquella mujer en cuyo seno bebimos el dulcísimo néctar de la vida; en cuyo regazo dejábamos reposar nuestra cabeza; aquella mujer que nos acariciaba; que oprimía entre las suyas nuestras manos; que enjugaba nuestro llanto; que nos mecía por fin, en sus brazos al eco blando de una balada de amor.

¡Dichosos mil veces los que todavía podemos contemplarla con los ojos de la realidad!

Podéis verla en el ensueño dorado de vuestra felicidad. Si el astro de la noche envía sobre la tierra su pálido resplandor, figuráos que el resplandor pálido del astro de la noche es la mirada tranquila y cariñosa que vuestra madre os dirige desde el cielo.

Si a la caída de una tarde melancólica sentís en el valle un eco vago que se pierde a lo lejos, y que no es el canto de las aves ni el murmullo de la fuente, arrodilláos: es el aleteo de la oración que por vosotros eleva vuestra madre.

Si en noche apacible del estío acaricia vuestra frente una brisa consoladora, que no es la brisa de los campos ni el hálito embalsamado de las flores, estremeceos de placer: es el beso de pureza y de ternura que os envía desde el cielo vuestra madre.

Aunque la muerte la arrebate, la madre no deja nunca de existir para vosotros los que tenéis corazón y sentimiento.

——c——

Recomendamos a todos nuestros simpáticos amiguitos la lectura frecuente de esta página. Severo Catalina, notable escritor y poeta español, ha volcado en ella todo el cariño que inspira una madre y todo el sentimiento que a una madre inspiramos.

Bien lo dice: *Es el nombre más tierno de cuantos encierra el diccionario.*

FAUNA UNIVERSAL

DICÓCERO BICORNIO



EN el reino animal existen especies que, ya por su manera de vivir, ya por sus costumbres, unas veces por sus gustos y otras por sus originales maneras de buscarse la vida, llaman la atención del género humano. Entre estos animales figura el **dicócero bicornio,** pájaro levirrostro que forma un subgénero del género **Buceros,** de la familia de los **bucerótidos.**

Vive en los bosques de la India, desde el extremo Sur hasta el Himalaya, en Birmania, en la península de Malaca y en Sumatra. Entre los muchos nombres que recibe este pájaro, según la región que habita, sobresale el de **director de la orquesta de la selva,** que le dan los malayos.

Esta ave prefiere por morada los terrenos descampados en medio de los bosques y junto a los ríos. Es animal muy sociable que se distingue tanto por sus costumbres serias, tranquilas y sosegadas, como por su aspecto lleno de dignidad y confianza en sí mismo.

Se pasa horas enteras, posada tranquila e inmóvil, en el extremo de la copa de un árbol alto, con el cuello contraído y casi oculto entre las alas, y el cuerpo descansando sobre los pies. De vez en cuando se levanta acompañada de dos o tres más, para volar de un árbol a otro que se halle muy cerca. Jamás baja a tierra ni se posa siquiera sobre un árbol bajo.

Mientras se halla en ese estado de tranquilidad, prorrumpe de tarde en tarde en algunos graznidos opacos, tan extraños como su forma y costumbres, y que se parecen al canto de las ranas grandes, si bien cuando caen heridas mortalmente, lanzan gritos tan atronadores que pueden compararse con los rebuznos más fuertes del asno.

En cautividad come el **dicócero bicornio** toda clase de frutas, demostrando predilección por algunas especies; pero además del alimento vegetal, necesitan también substancias animales, al extremo que, algunas de estas aves, atacan y degüellan cuantos animales vivos y más débiles que ellas se ponen a su alcance.

En muy poco tiempo despueblan la pajarera donde se les aloja; saben, a pesar de su torpe inteligencia, apoderarse inmediatamente de sus compañeros, acechando tranquilas y sentadas en el mismo puesto al ave distraída, y no bien se halla ésta a su alcance, la pillan con un movimiento brusco de su pico, y después de arrojarla varias veces contra el suelo, la sujetan con una pata y la devoran con visible satisfacción.

Cada uno de los bocados que arrancan, lo arrojan primero al aire para alcanzarlo con el pico al vuelo, y tanta es su destreza en este punto, que con un poco de ejercicio llegan a atrapar con seguridad pasmosa las golosinas que se les arrojan, vengan del lado que quieran.

No rechazan el agua, tomando cada quince días si su régimen alimenticio es vegetal y cada tres o cuatro si es variado.



Mientras la hembra empolla los huevos y cuida sus polluelos, el macho tapia el nido, alimentándola por un agujerito que deja a tal fin, no dando libertad a la madre hasta que los hijuelos no pueden volar, hecho éste conceptuado como uno de los más maravillosos que puede concebir la imaginación.

El **dicócero bicornio** es un ave que mide un metro y veinte centímetros de largo; el ala de 0.50 a 0.52; la cola 0.40; el pico 0.26.

EL AÑO QUE NO LLEGARÁ NUNCA



—*Tú dijiste, mamá, que en poco tiempo*
me iba a crecer la pierna.
Si no me lo repites
no iré más a la escuela,
porque todas las chicas
se ríen al mirarme las muletas,
y me dicen que ya no tendré nunca,
ya nunca más, la pierna...
Pero yo sé, mamá, porque no mientes,
que el año entrante he de tenerla nueva;
tú no hubieras dejado, de otro modo,
que para siempre me quedara renga...
No podrás suponer cómo se burlan
de mí todas las chicas de la escuela.
Tú llorarías como yo... ¡Qué malas!
Juegan solas, y juegan
como nunca... ¡Si vieras cómo corren,
cómo saltan, jugando a la rayuela!

Escultores



Fidias. Griego. Nació el año 498 a. de la era cristiana y murió el año 432 a. J. C. La *Minerva lemniana* fué su mejor obra.



Miguel Angel Buonarroti. Italiano. (1474-1563).— Fué igualmente grande como arquitecto, pintor, poeta, músico y anatómico.



Donatello. Italiano. (1383-1466). — Sus más sublimes trabajos fueron: *Crucifijo, Magdalena penitente,* etc.



Pero yo espero, porque tú dijiste
que el año entrante la tendría nueva;
y entonces, cuánta rabia
van a tener las chicas de la escuela,
esas que ahora dicen
que estoy fea ¡muy fea!;
porque algunas, mamá, dicen en serio
que no me quiere tanto la maestra
y que tú has de comprar otra muchacha
que tenga las dos piernas...
¿Verdad que no, mamá? ¿Verdad que mienten?
¿Verdad que en poco tiempo estaré buena?
¡Malas! ¡Malas! Lo dicen
para verme llorar, para que crea
que tú ya no me quieres como antes
porque he quedado renga...
¿Pero verdad, mamá, que el año entrante
tendré otra vez la pierna?...

F. CATALASKY

Eminentes



Christian Rauch. Aleman. (1777-1857). — Algunos críticos llegaron a llamarlo "gloria indiscutida del divino arte del cincel".



Augusto Rodín. Francés. (1840-1917). — Su obra *El Pensador* es universalmente conocida y admirada.



Agustín Querol. Español. (1863-1909). — Uno de los más notables exponentes de la escultura mundial contemporánea.

PERSONAJES DE LEYENDA



TARTARÍN de TARASCÓN

Tartarín era un hombre pacífico, que se despepitaba por leer libros de viajes, emocionantes narraciones de cacerías en inexploradas regiones, y, en general, novelas de aventuras peligrosas y espeluznantes. Cuanto más espeluznantes, más agradaban a Tartarín. Y, claro está, nuestro buen hombre deploraba no haber nacido explorador, o por lo menos, capitán de algún buque pirata.

Tartarín tenía en su casa un arsenal; armas de salvajes y de beduínos, flechas envenenadas, mazas terribles, arcabuces, fusiles, sables, pistolas, etc.

En la imaginación de Tartarín, iban y venían constantemente, saltaban y gesticulaban, amenazaban y herían los salvajes, negros o rojos, que habían empuñado aquellas armas. Y cuando trasnochaba, se armaba hasta los dientes contra ellos, pues él los sentía y los esperaba. Pero el tranquilo Tartarín, habitante de un pacífico país, no veía llegar nunca a los salvajes y piratas que aguardaba impaciente.

Un día, menos mal, en lugar de salvajes, llegó un león; pero encerrado en una jaula de gruesos hierros. El león desafió a Tartarín a través de los barrotes, y el héroe aceptó el reto.

Él lucharía con el león; pero no con el león enjaulado, si no con el león libre.

Y se fué a Argelia, mas llegó tarde. La civilización había arrojado a los leones al otro lado del Atlas.

El aspirante a héroe de aventuras novelescas, con su traje de zuavo y su arsenal de caza, sólo consiguió hacer el ridículo entre moros y cristianos y ser explotado por todo el que vislumbraba bajo su fez rojo sus sueños de aventuras.

Y después de matar un borrico y un león domesticado, enfermo, viejo y mucho menos temible que aquel otro que lo desafiara desde la jaula, Tartarín vuelve a Tarascón, sin más trofeo que la piel del pobre felino, y un camello que compró para estar más en carácter.

Estos trofeos, fueron títulos suficientes para que Tarascón recibiera en triunfo a Tartarín.

Y Tartarín, que no había corrido las aventuras que tantas veces soñara, que no llegó a ver las fieras que fué a buscar ni los enemigos que tanto temió, continuó creyendo en sus aventuras, no agotando jamás el tema de las narraciones, que empezaban, en todos los casos y circunstancias: "Cuando yo estuve en África..."

Tartarín, que no llegó a ser un segundo Don Quijote, como pretendió Daudet, es, no cabe duda, el símbolo de un pueblo, de una región, y con mucho más acierto, de un aspecto de la humanidad.

¿Quién no se ha sentido alguna vez un poco fantástico?

Andan por el mundo muchos Tartarines que, como el de la leyenda, luchan con fieras... imaginarias, y viven aventuras todavía más espeluznantes que las de Tarascón. Tartarines que viajan... quedándose en casa. No conviene, pues, imitarlos, que al fin y al cabo, Tartarín de Tarascón, fué, en primer lugar, un soñador fantástico, y, en segundo término, un soberano embustero. Y como lo fué él así son sus imitadores.



Claridad.

La señora. — ¿Pero es que usted se cree que yo soy idiota?

La criada. — Señora, no lo sé. ¡Cómo estoy aquí sólo desde ayer!

En la farmacia.

—Señor farmacéutico, deme usted veinticinco centavos de aceite de ricino; pero póngame poco, porque lo tengo que tomar yo.





Poco tranquilizador.

El dueño del perro. — No tenga miedo, señor, déle un puntapié y mándemelo para acá no mas... Es la cosa más fácil. Ya lo verá usted.



Maestro. — ¿Cuántas costillas tienes?

Alumno.—No sé, señor maestro. Como soy tan cosquilloso, nunca me las he podido contar.



Entre médicos.

—Este hombre se muere del corazón.

—¡Querido compañero, debo advertirle que, ese hombre, ha sido un hombre sin corazón toda su vida!



El padre. — No te fíes nunca de los mudos, hijo

El hijo. — ¿Por qué, papá?

El padre. — Porque no tienen palabra



—¿Qué haces aquí, rico?

—Pues que mi madre me ha dicho que no atraviese la calle hasta que hayan pasado todos los tranvías, y como todavía no ha pasado ninguno...

NIÑOS CÉLEBRES



WAGNER

Guillermo Ricardo Wagner nació en Leipzig (Alemania) el 22 de mayo de 1813, habiendo quedado huérfano de padre a los siete meses de edad. Casada su madre en segundas nupcias, pronto Ricardo ingresó en un colegio, donde el futuro compositor comenzó el estudio del piano. Cuando contaba siete años de edad, perdió a su segundo padre; pero iniciado ya, con acierto, en el conocimiento de la música y la literatura, el precoz discípulo no descuidó en nada su preparación.

A los doce años, inspirado en la lectura de Shakespeare, dictó una tragedia en la que hacía perecer a 42 personajes.

Al poco tiempo se trasladó Wagner a Dresde con el objeto de completar sus estudios académicos. Tenía poco más de quince años el día en que oyó, por vez primera, una sinfonía de Beethoven en un concierto, y experimentó tan viva emoción, que cayó enfermo. "Después de curado—refiere él mismo en uno de sus muchos escritos—me sentí músico".

Llevado por la corriente del romanticismo, escribió su primera ópera, *Las Hadas*, obra que no se estrenó por no encontrar Wagner empresario ni cantante ni director que le comprendiese. Más tarde logró ser admitido como maestro en el Teatro de Magdeburgo, y compuso su segunda ópera, *La novicia de Palermo*, que solamente fué representada una vez, pues el público acogió la obra con una espantosa silbatina.

Wagner, para librarse de las burlas de que era objeto como compositor y poeta, por ser suyas letra y música en las dos óperas citadas, salió de Magdeburgo.

Con la desesperación en el alma, agobiado por la fiebre y acosado por la miseria, anduvo errante tres o cuatro años.

Nombrado, por una feliz casualidad, director de la orquesta del Teatro de Riga, normalizó su vida, olvidó el pasado y miró sereno al porvenir.

Pidió al célebre Scribe un libreto y no recibió respuesta alguna.

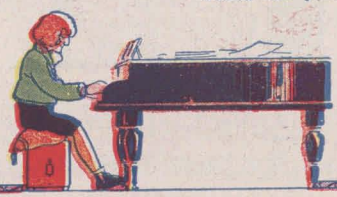
La lectura de *El último Tribuno* le dió la idea para su ópera *Rienzi* y trazó su plan de trabajo; pero temiendo presentarla en su patria, pensó en París. Allá se trasladaba, mas una tempestad hizo naufragar el barco que lo conducía, salvándose Wagner.

Después, su vida, no obstante atravesar por momentos críticas situaciones, hasta el extremo de no tener dinero para trasladarse a Dresde, donde anunciaban el estreno de su ópera *Rienzi* y lo invitaban a dirigir los ensayos, fué logrando triunfo tras triunfo, llegando su celebridad a todas partes del mundo, reconociéndosele por fin el privilegiado talento que desde casi la cuna había empezado ya a despedir maravillosos resplandores.

Su constancia, su voluntad, su tenacidad, y, sobre todo, su inquebrantable fe en el porvenir, lo llevaron a escalar, verdad que sacrificio tras sacrificio, el trono de la gloria, nunca tan justa y bien ganada.

Guillermo Ricardo Wagner mereció que se le designara con el nombre de *creador de la música del porvenir*.

Murió en Venecia el 13 de febrero de 1883.





CÓMO PICAN LOS MOSQUITOS

Ya sabemos que el mosquito es un insecto díptero, de cuerpo cilíndrico que con sus alas produce un zumbido agudo y que con su picadura ocasiona inflamación rápida acompañada de picor.

Pero muchos amiguitos nuestros ignorarán, seguramente, que en el mosquito hay nada menos que cinco diferentes instrumentos quirúrgicos, a s a b e r: una lanceta, dos sierras, una bomba de succión y una pequeña máquina de Corliss.

Cuando el pequeño verdugo juzga conveniente dar comienzo a sus trabajos, hunde primero la lanceta en la carne, después introduce las dos sierras a fin de agrandar el agujero; luego, por medio de la bomba, se apodera de una cantidad de sangre, y finalmente, completa la crueldad del acto, arrojando veneno sobre la herida al efecto de mantenerla irritada. La maravillosa energía de este animalito, unida a su organización especial, hacen de él un objeto de terror y una verdadera peste.



REFLEXIÓN GATUNA

El gato.—Ya tenemos el telégrafo sin alambres. ¡Ahora lo que necesitamos es que inventen la jaula sin alambres!



Los primeros tranvías





El primer tranvía que hubo en el mundo no llevaba pasajeros, si no carbón. Un ingeniero inglés llamado Outran, habiendo observado lo difícil que era para los caballos de las minas de hulla arrastrar las vagonetas cargadas, ideó unos carriles de madera sobre los que pudiesen rodar aquéllas con más facilidad. El resultado fué asombroso. Antes un caballo apenas podía arrastrar una tonelada de mineral, y con los carriles de madera arrastraba fácilmente hasta tres toneladas.



El nuevo sistema triunfó por completo y se hizo famoso con el nombre de **Outranway** (camino de Outran) nombre que por abreviatura se convirtió en **tranway** y que en castellano se ha traducido por tranvía.

Como los carriles de madera se estropeaban muy pronto y se hinchaban apenas llovía, hubo que substituirlos por carriles de hierro, y en vista del buen resultado que daba esta innovación, pronto se pensó en adoptar el mismo sistema para el transporte de personas.

El primer tranvía, propiamente dicho, se estableció en Nueva York, en la Cuarta Avenida, el año 1832. Era una especie de gigantesca diligencia que marchaba sobre carriles y tenía dos pescantes, uno a cada extremo.

LA ESCRITURA

ORIGEN Y DESARROLLO DE LA ESCRITURA



La *escritura* o *lenguaje escrito*, como ya debéis haberlo aprendido en las primeras lecciones de Gramática, es la representación de las palabras, o de las ideas, por medio de letras, signos u otras figuras.





Habiendo llegado los hombres a expresar sus pensamientos por medio del lenguaje en sus diversas clases, pronto sintieron la necesidad de darle fijeza.



Fácilmente se comprende el afán que tendrían de que sus hazañas quedaran como recuerdo digno de imitación; que la existencia de un caudillo o de un bienhechor de los pueblos llegase a conocimiento de los naturales de otros países, y fuese conservada en el porvenir, triunfando de las distancias y del efecto destructor de los años. Poco valía que arriesgando su vida conociesen los peligros en la tierra, en el mar, en el uso de ciertas plantas; que supiesen las cualidades y propiedades de animales, vegetales y minerales; por muchos descubrimientos que hiciesen, solamente podrían comunicarlos de viva voz a sus contemporáneos más próximos, y era fácil que cayesen en el olvido, perdiéndose para los sucesores y para la humanidad.



Los hombres primitivos, cuando moría un jefe o persona distinguida, formaban una elevación o túmulo sobre su sepultura, o hacían alguna de esas construcciones, como sepulcros y pirámides, que hoy llaman la atención de los anticuarios. El fin que con esto debieron proponerse, era honrar a los muertos, librarlos de lluvias e inundaciones, y principalmente conservar su memoria a través del tiempo.

Cuando triunfaban de sus enemigos o realizaban otros hechos de gran importancia para la tribu o reunión de familias, también construían algo que por su grandeza recordarse el hecho notable. Este deseo de perpetuar en monumentos los grandes hechos, se ha manifestado después en obeliscos, arcos de triunfo, estátuas y templos.

Los primitivos monumentos no bastaban para dar a conocer a todos el hecho que se quería recordar, ni las gentes que en él habían intervenido; sólo ellas eran conocedoras, y lo conservaban de unas a otras por la palabra hablada, alterándolo muchas veces, hasta llegar a entender que tales hechos eran obra de dioses o gigantes.



Estas deficiencias, y la necesidad siempre creciente de grabar el pensamiento, dió por resultado el empleo de figuras representando los objetos materiales o visibles, el de la figura humana y de los animales en diferentes actitudes; y así nació la escritura *iconográfica*, esto es, de imágenes, llamada también *ideográfica* porque representaba las formas para comunicar las ideas; pero esta escritura no podía expresar bien todas las cosas, ni tener la rapidez necesaria. Esta dificultad condujo después a usar parte de las figuras, y representaban, por ejemplo, dos ejércitos en batalla por medio de dos brazos armados, o con dos lanzas dirigidas una contra otra. Las huellas de un animal indicaban su paso y dirección. A esta clase de escritura *figurada* siguió la *simbólica*, que representaba las ideas según ciertas semejanzas o relaciones naturales. La figura de un perro expresaba *fidelidad*, la de una espiga, *abundancia*, y la de un hombre apoyado en un palo, *viaje* y también *ancianidad* o *vejez*.



Escritura china.—1. Antigua 2. Moderna 3. Compuesta

Dr. JUAN GARCÍA PURÓN.

(Continuará)



EFEMÉRIDES

17 de 1837. — Deja de existir en Buenos Aires don **Juan Pedro Aguirre,** primer presidente del Banco Nacional.

18 de 1812. — El gobierno dicta un bando, estableciendo penas para los que compren armas o prendas de uniforme.

19 de 1811. — Los realistas atacan a la ciudad de Corrientes.

21 de 1866. — Se da el combate del **Palmar** contra los paraguayos, en el cual quedaron triunfantes las armas argentinas.

23 de 1823. — Se lanzan a la circulación en Buenos Aires, las primeras monedas de cobre, de la provincia.

24 de 1868. — Los paraguayos abandonan a los ejércitos aliados la formidable fortaleza de **Humaitá.**

25 de 1825. — Muere el sacerdote y patriota **Antonio Sáenz,** firmante del acta de independencia, y rector de la Universidad de Buenos Aires, donde había nacido en el año 1780.

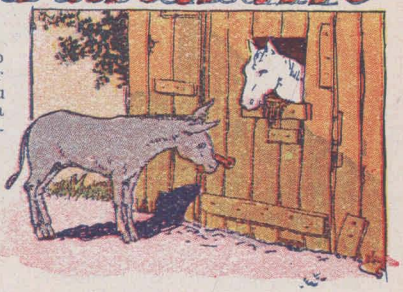
27 de 1853. — Se celebra un tratado de amistad entre la Confederación Argentina y el gobierno de los Estados Unidos.

28 de 1865. — Fundación del pueblo de **Rawson** en el Chubut.

30 de 1868. — Acción de la **Laguna Verá** contra los paraguayos.

31 de 1818. — El general **Zapiola** emprende el ataque de **Chillán.**

La inteligencia del caballo



LAS anécdotas relativas al caballo son numerosas. Romanes cuenta haber tenido uno que se desprendía de su ronzal, cuando el cochero se había marchado, para acostarse; una vez libre, quitaba las dos llaves de madera del tubo de la caja de avena, colocada en lo alto de la cuadra, de modo que el grano se derramase a sus pies, imitando lo que había visto hacer al cochero; daba también vuelta a la canilla cuando tenía sed, y tiraba de la cuerda de la ventana, por la noche, cuando sentía calor.

El caso del poney de Samuel Goodbeter, abogado de Birmingham, es más complicado: era un animal de 1.42 metros, que tenía su cuadra bajo el cobertizo de una granja, provisto por dentro de un cerrojo y por fuera de un pestillo; el poney podía pasar la cabeza y parte del cuello por encima del postigo; pero no podía alcanzar el picaporte; no obstante, todos los días encontraban al caballo, libre, en el corral de la granja, sin poderse explicar el misterio. Observándolo, no tardaron en hallar la explicación: el poney descorría el cerrojo, y luego relinchaba hasta que un burro, que estaba del otro lado, levantaba el picaporte con el hocico y le daba libertad.

Hay muchos otros ejemplos notables de la sagacidad del caballo y que relataremos en otra oportunidad, por tratarse de casos excepcionales y curiosísimos, que seguramente dejarán admirados a nuestros lectorcitos.

Educacionistas Argentinos



Sta. MARÍA AMALIA TORRÁ

La señorita María Amalia Torrá, pertenece a la falange de profesoras que ha hecho verdadera escuela, durante los treinta y tres años de su acción docente; ha dado a la niñez lo mejor de su alma; amor e inteligente actividad y hoy día, a pesar de su delicada salud, continúa su obra educacional.

Egresada de la Escuela Normal de Concepción del Uruguay, inició su carrera como maestra en Nogoyá y después de ocho años de intensa labor, ocupó la Vicedirección de la misma. Luego pasó a Concepción del Uruguay como maestra de grado y profesora de música; se trasladó a la Capital con dicho puesto en la Escuela N.º 5 del C. E. 22 (hoy 2.º) y durante quince años dirigió la Escuela N.º 10 del C. 2.º y la E. C. Tejedor del mismo Consejo, destacándose por su acción educadora y por sus iniciativas, como la organización de clases en el C. E. 2º.

Actuó con la misma actividad en el Comité Ejecutivo del Centro Normal de Maestros, del C. E. del Magisterio, Delegada de la A. Antituberculosa del Magisterio, Secretaria del Congreso de Sociedades Populares, Miembro del C. E. de la Liga N. de E. V. P. de la A. de Directores de enseñanzas primarias de la Capital.

Cooperó en forma notable en la Sala de los Niños, que tenía por objeto proporcionar a los alumnos radicados en los barrios suburbanos de la Capital, una tarde de solaz, oyendo buena música, conferencias amenas, teatro infantil y distribuyéndoles al final galletitas y bombones.

Entre otros muchos números que preparó la señorita Torrá, se destaca la Conferencia con proyecciones luminosas sobre su viaje a Mendoza, Cacheuta y Puente del Inca,

COLIBRÍ
PAGINAS PARA LOS NIÑOS



Personajes de Leyenda
Quasimodo

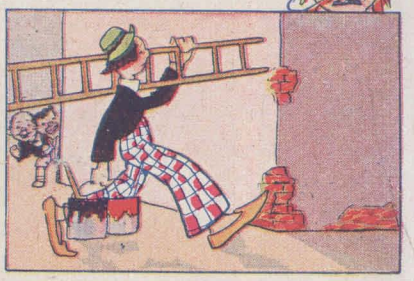
EDITADO POR LA FÁBRICA DE
CAFÉS, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
SOCIEDAD ANÓNIMA
BUENOS AIRES

°. 13 Buenos Aires. Año VI
1°. de agosto de 1927.

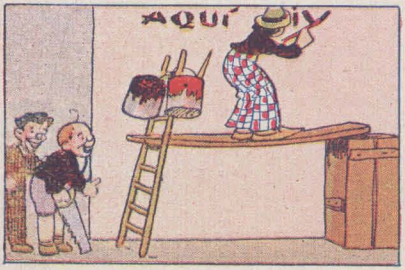
EL SERRUCHO Y LA PINTURA



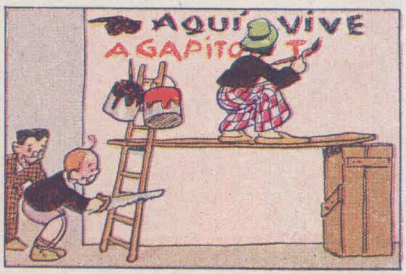
Para que el mundo se entere
en donde Tachuela habita,
le encarga escriba un letrero
a su mucamo, Cremita.



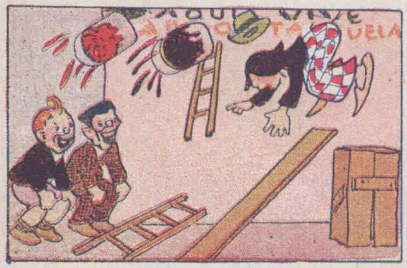
Mas contento que unas pascuas,
y más que alegre, ligero,
Cremita toma los trastos
para escribir el letrero.



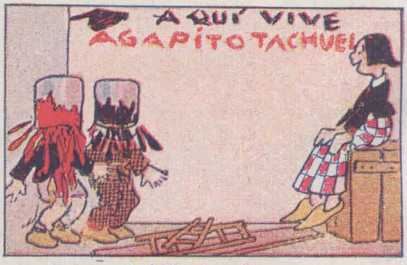
Cuando apenas ha empezado,
Cascarilla y Cachalote
lo ven, y en seguida piensan
que pase el mayor cerote.



Con audacia y disimulo,
y mano firme y certera,
armados de un buen serrucho
le serruchan la escalera.



Cuando el serrucho termina
su función... descabellada,
Cachalote y Cascarilla
sueltan la gran carcajada.



Pero es inútil; el malo
paga al fin su travesura...
¡No contaban los muchachos
con los tachos de pintura!

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

El Hacha

POR

Benjamín Franklin

En aquellos tiempos no había herreros en parte alguna de la tierra. Y los mercaderes eran ismaelitas, y comerciaban llevando especias, mirra, bálsamo y útiles de hierro.

Y Rubén compró el hacha a los mercaderes ismaelitas: y la pagó cara, porque en casa de su padre no había ninguna.

Y Simeón dijo a su hermano:

—Te suplico me prestes el hacha.

Pero Rubén se negó y no quiso.

Y Leví le dijo también:

—Hermano mío, préstame el hacha.

Y Rubén se negó del mismo modo.

Entonces Judá se dirigió a Rubén y se la pidió de este modo:

—Tú me quieres y yo te he querido siempre; no me niegues que me sirva del hacha.

Pero Rubén le volvió la espalda, negándosela como a los demás.

Y sucedió que estando Rubén cortando leña a la orilla del río, el hacha cayó al agua y no pudo hallarla.

Simeón, Leví y Judá habían enviado a un mensajero al país de los ismaelitas y cada uno había comprado un hacha.

Entonces Rubén, dirigiéndose a Simeón, dijo:

—¡Ay! He perdido el hacha y mi trabajo ha quedado a medio hacer; te suplico me prestes la tuya.

Y Simeón respondió:

—Tú no quisiste prestármela, tampoco yo te prestaré la mía.

Entonces Rubén fué a donde estaba Leví y le dijo:

—Hermano mío, ya sabes la pérdida que he tenido y la situación en que me hallo: ten la bondad de prestarme el hacha.

Y Leví le recordó su mala acción, diciéndole:

—Tú no quisiste prestarme tu hacha cuando la necesitaba; pero yo quiero ser mejor que tú y te prestaré la mía.

Y Rubén se resintió de la reprensión de Leví y lleno de confusión se alejó de él y no tomó el hacha; pero fué en busca de su hermano Judá.

Y cuando llegó a su presencia, Judá conoció por su turbación que estaba descontento y avergonzado:

—Hermano mío—le dijo,—sé que has perdido tu hacha; pero ¿para qué afligirte? ¡Vamos! ¿No tengo yo la mía que puede servirnos a entrambos? Te suplico la tomes y hagas uso de ella como si fuera propia.

Y Rubén se arrojó a su cuello, y le abrazó llorando y le dijo:

—Tu indulgencia es grande; tu bondad en olvidar mis faltas es aun mayor, tú eres verdaderamente mi hermano.



EL CONEJO SIMÓN



EL conejo Simón, como conejo de corral, no conocía el mundo. Comía a sus horas, bien que en un plato desportillado, y no tenía que preocuparse sino de entrar y salir en su madriguera.

Su padre, conejo de montes, tenía mucha experiencia de la vida y le daba consejos para cuando Simón sintiese deseos de correr el mundo.

—Mira, hijo—decía el pobre mientras rumiaba gastando sus dientes, esos dientes de los conejos que siempre, siempre crecen y hay que irlos gastando para que no se crucen, se claven en las encías contrarias y asfixien a los pobres lepóridos — mira, hijo, ten siempre cuidado de los tiros.

—¿Y qué son tiros, papá mío?

—Son unas cosas que siempre hacen ¡pum!; pero que cuando las has oído, ya las tienes dentro y estás muerto.

—Tendré cuidado. ¡Claro que lo tendré!

Y llegó el día en que, por un agujero abierto al campo, el conejo Simón salió a correr mundo.

—¡Pum!

El conejo Simón cayó estirado.

—Esto es un tiro. ¡Qué fastidio! Ya estoy muerto. ¡Qué raro es, por lo que veo, estar muerto! Veo, respiro, me puedo mover, puedo comer hierbecitas... Yo creí que era peor.



Un pato le convenció de que aquello no era un tiro, sino un cohete, que son tiros al cielo y no hacen mal ninguno.

Esto hizo que Simón abandonase su postura yacente y siguiera recorriendo el mundo.

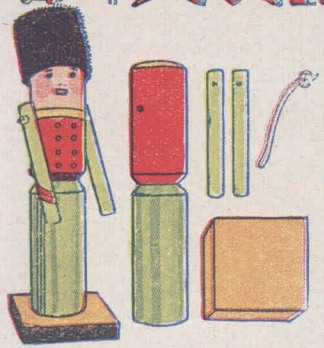
—¡Pum!

—¡Vaya! ¡Otro cohete! ¿Qué me importa? Los cohetes no hacen mal. Puedo moverme, ver, oler, respirar... ¿Pero qué me pasa? No puedo hacer nada de eso: ni ver, ni oler, ni oír, ni respirar, ni moverme... ¿Qué me pasa?

Otro pato, muy amigo de charlar, le convenció de que aquello no había sido un cohete, sino un tiro, un tiro que le había matado. Y el conejo Simón, que tan confiado había seguido recorriendo el mundo, cuando oyó que el tiro había sido un verdadero tiro, y no un cohete como había supuesto por las explicaciones de su primer aclarador, y que lo había matado en consecuencia, se asustó tanto, que, claro está, no teniendo ya más que hacer y siendo su salvación imposible, se estiró cuanto pudo... y murió.

JUGUETES FÁCILES

LA MUÑECA



Cuando váis de tiendas con mamá, a la vuelta os suele encargar de llevar algún paquetito, cuyo bramante, da vueltas sobre sí mismo hasta herir vuestros delicados deditos.

Algunos comerciantes, para evitar esta molestia, colocan en el bramante un cilindro de madera, idéntico al que aparece en la figura.

Al volver a casa ¿qué hacéis con ese cilindro? Sin duda, arrojarlo a la basura con la convicción de que no sirve para nada. Error grande. Todo, sin excepción, sirve para algo; todo puede tener alguna utilidad, y para convenceros, vamos a transformar el cilindro de madera en un muñequito. Para ello basta con pintarlo como el del modelo de la figura—o de distinto modo si preferís—pegarlo sobre un cuadradito de madera que le sirve de peana y añadirle a los lados dos palitos, sujetos por una gomita que pasa a través del cuerpo—fácil de taladrar con un punzón—y serán dos brazos movibles.

Forrando la mitad inferior del cilindro con un pedazo de género a modo de pantalón o falda, y cubriendo la parte superior con un gorrito de terciopelo o piel, tendréis una muñequita encantadora y barata. Más barata no hay.

PARA LAS NIÑAS

El vestidito o delantal que reproduce el grabado, es muy bonito y fácil de hacer. La hechura no puede ser más sencilla, puesto que sólo lleva arriba y abajo una franja de tela de color, mejor fuerte que suave.



Su originalidad estriba en unos grandes botones negros y otros blancos, que se pegan a capricho, como lo indica el grabado; los negros en las casillas blancas y los blancos en las casillas negras, pues como veréis el vestidito es a cuadros.

UN SILLONCITO

Un lectorcillo de COLIBRÍ nos ha escrito remitiéndonos el precioso modelo de sillioncito que reproducimos. Como es original y adecuado para la casa de muñecas, y aun para los más pequeños amiguitos de esta revista, gustosos lo ofrecemos para que todos puedan construirse uno. Tarea fácil en verdad. Se recortan dos tablas ordinarias, del tamaño que más agrade al constructor, en forma de jirafa y se pintan de color amarillo. Entre las dos se coloca una tira de lona azul, que seguramente mamá o papá sabrán colocar haciendo las veces de tapicero.



Los lunares rojos los podéis pintar vosotros mismos, pues aunque no salgan muy redondos ni simétricos, no por eso dejará de ser artístico el sillioncito.

Lo que prohibe el aseo



El aseo prohibe todo acto antihigiénico que atente contra las buenas costumbres y la limpieza. No se deben mojar los dedos en los labios para volver las páginas de un libro.

No se debe toser ni estornudar sobre otra persona, y para evitarlo, oculte la boca o la nariz con el pañuelo; pero no con la mano.

No se debe rascar ni la cabeza ni ninguna parte del cuerpo, delante de persona alguna.

No se debe salivar sino con mucho recato y sin esgarrar ruidosamente.

No se empleen los dedos para limpiarse los ojos, la nariz o la boca.



INVENTOS CASUALES



El descubrimiento del acetileno, que se emplea para el alumbrado, se debe a una casualidad. Cierto experimentador metalúrgico, Mr. T. L. Wilson, construyó un pequeño horno de fundición a orillas de un río, en Estados Unidos. Cuando empleaba piedra caliza y sal gema, substancias que destinaba a ciertos experimentos, observó que una vez fundidas, dejaban una escoria que contenía una extraña materia cenicienta que no había visto nunca; pero no dándole importancia, la tiraba al río, formándose un montón que no tardó en asomar por sobre la superficie del agua. Al arrojar más cantidad, todavía candente, vió que todo el montón ardía; sin explicarse el fenómeno, repitió el experimento. Después echó agua sobre una cantidad de esa substancia; pero sin resultado; aplicó entonces un fósforo y surgió la llama. Así se descubrió el gas acetileno.

COMBATE SINGULAR

Las luchas entre animales son curiosas, pues demuestran la astucia que poseen algunas especies, al extremo, que debido a ella, algunos irracionales triunfan sobre enemigos mucho más poderosos.

Un zoólogo cuenta que cierta vez observó una de estas luchas. Una oruga marchaba rápidamente, perseguida por una legión de hormigas pequeñas que, como caminaban con más velocidad, alcanzaron pronto a la oruga. Una de ellas subió a su dorso y la mordió. La oruga se detuvo, volvió la cabeza, atacó y dió muerte a su enemigo. Después de matar una docena o más de sus perseguidoras, la oruga empezó a dar signos de cansancio. Las hormigas se reunieron para atacarla. La oruga se acercó a un tallo de hierba y trepó por él con la cola hacia arriba, perseguida por las hormigas. Cuando alguna de éstas se aproximaba, la asía con las mandíbulas y la arrojaba a tierra. Las hormigas, apelaron entonces a un ardid; empezaron a cortar el tallo de hierba. A los pocos minutos éste vino a tierra y centenares de hormigas cayeron sobre la oruga. Ésta fué muerta inmediatamente, retirándose las hormigas en marcha triunfal, mientras el cadáver de la oruga quedaba sobre el campo de batalla. Unas y otras habían demostrado suficiente astucia.



QUASIMODO es el más notable, el más interesante, el más violento, y sin embargo, el más natural de los contrastes creados por el célebre escritor, poeta y filósofo francés Víctor Hugo.

La figura de Quasimodo parece ideada para reconciliar a los humanos con la deformidad física, es decir, con la fealdad del cuerpo, porque, a decir verdad, ninguna persona tan horriblemente fea como Quasimodo. Es feo, jorobado, patizambo, verrugoso, etc. Imaginaos la boca más grande y torcida; los ojos más pequeños, los más hundidos y los de mirada más repulsiva; la nariz más grande y al mismo tiempo más achatada, más torcida, más deforme; los dientes más desiguales, sucios y grandotes; las orejas más extrañas; el cabello más grueso; la joroba más extraordinaria; las piernas más cortas, y de conformación más desparejа; imaginaos, en fin, el hombre más horrible, y tal vez, no alcancéis aún a pintar a Quasimodo.

Pero Quasimodo, tan horriblemente feo como os lo acabamos de describir, es el primer monstruo humano en lo exterior que posee un alma noble y buena, sencilla y magnánima, porque es capaz de sentir las más sublimes emociones de la vida, y, dado el caso, de sufrir, en soberbios gestos de conformidad y resignación, los más generosos sacrificios.

Quasimodo, que para que no le falte nada, es sordo, llegado el momento de demostrar un afecto, lo demuestra y no como un monstruo, sino como un ángel, como algo excepcionalmente espiritual.

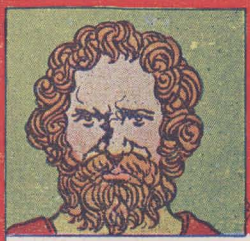
Pero como no ha sido educado para las cosas nobles y buenas, sus actos, aunque inspirados en la más pura nobleza, surgen al exterior deformes y monstruosos como su cuerpo.

Quasimodo, campanero de Nuestra Señora de París, es por su nobleza, por su bondad y por sus sentimientos, quien redime a todos los deformes, a los patizambos, a los ventrudos, a los corcovados, etc.

Ante Quasimodo, lo deforme parece hermoso y lo grotesco nos hace verter lágrimas de compasión.

Duerme, hijo mío, luz de mi vida,
duerme y reposa, joya querida,
ramo de flores
de mis amores,
preciada prenda, que cuando el sueño
cierra tus ojos, mi amante dueño,
bajan del cielo blandos rumores,
y en tu alba frente, pura y hermosa,
igual que un cielo limpio de nubes,
tienden sus velos de oro y de rosa
las aéreas manos de los querubes.
Duerme, hijo mío,
que yo te fío
velar tu sueño junto a tu cuna,
mientras tu madre, con tierno anhelo,
al ver tus gracias una por una,
su amor te llama, su fe y su cielo.
¿Quién que dormido llegue a mirarte,
viendo tu rostro, no ha de adorarte?
¿Quién no contempla con embeleso
tus rojos labios, nido de un beso?
¿Quién no te adora,
blanco lucero de blanca aurora?
¿Quién no destierra pesar impío
viendo tu sueño? Duérmete ahora,
¡duerme, mi vida! ¡Duerme, hijo mío!





Arquímedes. Nació en Siracusa. (287 a.E.C.-212 a.J.C.) Inventor del tornillo sin fin, rueda dentada, etc. Se le conocen 40 inventos.



Papin Dionisio. Francés. (1647-1714). Uno de los que descubrieron la fuerza elástica del vapor. Inventó la marmita de su nombre.



WattJacobo. Inglés. (1736 1819). Halló el principio de la máquina de vapor de doble efecto. Dejó trabajos notables.

FÍSICO

¡DUERME, HIJO MIO!

por JACINTO SORIANO



Tu madre hermosa, sus negros ojos
también entorna; sus labios rojos
sigue agitando,
y murmurando
esas canciones que te adormecen,
y que susurros más bien parecen
que blandas brisas van disipando.
¡Dios os bendiga! ¡Sois las dos flores
de mi existencia! ¡Sois mi alegría!
Seres queridos de mis amores,
¡sois dos pedazos del alma mía!
Duerme, mi niño,
tú, mi cariño,
la luz que ahuyenta luto y tristeza,
tú de mis ojos querido espejo;
mañana apoyo de mi pobreza...
¡consuelo acaso de un triste viejo!
¿Quién de tu sueño ve la bonanza
y en tí no encuentra dulce esperanza?
¿Quién no te quiere? ¿Quién que te mire
por tí no llora, reza y suspira?
¿Quién no te ansía,
alma adorada del alma mía?
Por tí trabajo y en tí confío;
paz de mi casa, luz de alegría,
¡duérmete ahora! ¡Duerme, hijo mío!

EMINENTE



Galvani Luis. Italiano. (1737-1798). Descubrió las propiedades elásticas de los cuerpos, conocidas por galvanismo.



Gay-Lussac José Luis. Francés. (1778-1850). Descubridor de la ley de dilatación de los gases. Sus obras son importantísimas.



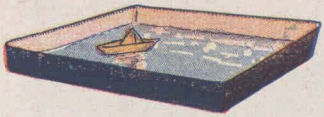
Edison Tomás Alva. Norteamericano. (Nació en 1847). Perfeccionó el teléfono, el fonógrafo, el micrófono, el megáfono, etc.

SECCIÓN RECREATIVA



Pluma improvisada

Cuando hace falta escribir con tinta y no se dispone de pluma metálica, se puede improvisar una con un palito, en la forma siguiente: el palito se aguza como si se sacara punta a un lápiz, y se hace una ranura, como se ve en el grabado, para que tome tinta. En esta forma se puede escribir lo mismo que con una pluma metálica, aunque con trazos un poco más gruesos, naturalmente.



Barquito de vela.

Este barquito, construído con papel metálico, tiene un aspecto muy simpático. Para que navegue, basta colocarle entre el doblez de la popa un pedacito de alcanfor, poniéndolo al nivel del agua. En seguida el barquito se pondrá en movimiento, navegando hasta tanto dure el alcanfor. Si se tuerce un poco la popa del barquito, éste girará alrededor del recipiente.

Dibujos fáciles



Hay que dibujar una muñeca. Como es fácil, manos a la obra.



La tarjeta electrizada

Tomad una tarjeta de visita y calentadla al fuego, frotándola después vigorosamente sobre vuestra manga. Si hecho esto se aproxima una de las extremidades de la tarjeta a un bastón que hayamos puesto en equilibrio sobre el respaldo de una silla, veremos que el bastón sigue a la tarjeta lo mismo que el acero al imán, hasta que, destruído el equilibrio por la inclinación del bastón, cae éste al suelo.



LO QUE ES Y LO QUE NO ES

No es lo que ganamos, sino lo que ahorramos, lo que nos hace ricos.

No es lo que comemos, sino lo que digerimos, lo que nos hace fuertes.

No es lo que leemos, sino lo que retenemos, lo que nos hace sabios.

No es lo que intentamos, sino lo que realizamos, lo que nos hace útiles.

No son unos cuantos deseos débiles, sino la lucha de toda la vida, la que nos da prosperidad y éxito.



MISCELÁNEAS



—Hace una semana que vengo a cenar aquí y me traen siempre la misma papa. ¿A qué se debe esto?

—Se debe, señor, a que todavía no se la ha comido usted.





ALGO HACÍA

—Dime, chiquita, ¿ayudas alguna vez a tu mamá?

—¡Oh, sí! Soy yo la que cada vez que usted se marcha después de comer, tengo que contar los cubiertos de plata...

LO MÁS NECESARIO

—Para pescar aquí necesitan un permiso especial

—No; lo que necesitamos son lombrices.



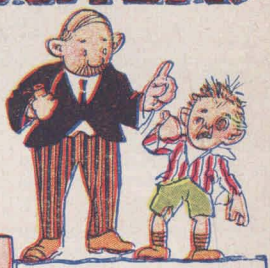
ANTE EL ENFERMO

—¿Qué le parece, doctor?

—Lo veo mal.

—¿Qué quiere decir? ¿Está peor que ayer?

—No lo sé; dejé los lentes en casa, y por eso digo que lo veo mal.



—Ya te dije que no quería que fueses con el chico de al lado.

—Yo no quería ir; pero él me tenía del pelo.



—Para comprarlos después de segunda mano, que

HERMOSO MODELO

La niña. — Señor pintor; ¿no querría pintarlo a Luisito, hoy que le han puesto pantalón largo?



EL DICCIONARIO



EL *diccionario*, es un libro en que por orden alfabético se contienen y definen o explican todas las dicciones de uno o más idiomas, o las de una ciencia, facultad o materia determinada.

La palabra *diccionario* se deriva de la voz de baja latinidad *dictionarium* (usada por vez primera en el siglo XIV) la cual a su vez proviene de *dictio*, vocablo latino postclásico, sinónimo de *verbum*, palabra.

Creemos que nuestros amiguitos conocerán esta clase de libros, por eso no nos extendemos en explicaciones; pero también creemos que nuestros amiguitos, o por lo menos una buena cantidad de ellos, desconocen el origen del *diccionario*. Días atrás, un simpático lectorcillo nos aseguraba que el *diccionario* es de reciente invención. Nada de esto. Los *diccionarios*, lejos de ser invención moderna, se remontan a una gran antigüedad.

Un gramático griego llamado *Calimaco*, escribió 300 años antes de Jesucristo, una obra a la que dió el título de *Museo*, en 120 libros, y en la cual se citaban los nombres y obras de todos los autores conocidos hasta su tiempo. Esta producción de *Calimaco* no ha llegado a la edad moderna, privándonos con su pérdida de estudiar a fondo la hermosa literatura griega. *Ateneo* cita como autores de *diccionarios* a 35 escritores, entre ellos *Anticlides*, posterior a Alejandro el Magno; *Zenodoto*, que fué el jefe de la Biblioteca de Alejandría y autor de un *diccionario de barbarismos* o voces extranjeras; *Anitófanes*, cuyo padre fué el célebre pintor *Apeles*, quien compuso algunos libros que por los títulos parecen *diccionarios*: *Partenio*; *Artemidoro*; *Pollux*, que escribió un *Onomasticón*, *Diccionario de las principales palabras griegas*; *Didimio*, a quien Ateneo atribuye 3.500 obras, y *Séneca*, 4.000; y tantos otros que por haberse perdido sus obras no puede asegurarse con certeza si eran o no verdaderos *diccionarios*, como ocurre con el *Onomasticón*, afortunadamente conocido y varias veces reimpreso.

Frimio publicó un glosario con las locuciones usadas por los clásicos griegos; *Temeo* publicó el *Léxico de las palabras de Platón*.

Vernio Flaco en Roma, escribió obras notabilísimas que se perdieron, si bien *Pompeyo Festo* hizo un compendio que es el que se conoce; *Erotiano*, escribió una *Colección de palabras* que se encuentran en Hipócrates, allá por los tiempos de Nerón, y que *Enrique Estienne* incluyó en un *Diccionario Médico*, publicado en 1564.

Durante la Edad Media, se siguieron realizando estudios especiales a los que vino a dar importancia y relieve la invención de la imprenta.

La Lexicografía adquirió entonces un gran desarrollo, y siguieron obras de la importancia del *Catholicon* de *Balbi*, compuesto de una gramática, una retórica y un extenso vocabulario.

Johann de Jamma publicó en Maguncia, el año 1460, otro *Catholicon* o *Sumina*.

Italia, vió su primer *diccionario* el año 1543, escrito por *Ascarigi*.

Francia en el año 1606 por *Ranconet*.

España en 1611 por *Cavarrubias*.
Inglaterra en 1623 por *Cockeram*.
Noruega en 1646 por *Icassen*.
Dinamarca en 1764 por *Aphelen*.
Suecia en 1840 por *Kindbald*.

La Real Academia de la Lengua Española, publicó su primer *diccionario* el año 1726, trece años después de su fundación.

En la actualidad, los diccionarios se han especializado, y así, existen *diccionarios bibliográfico, biográfico, geográfico*, etc.

El lectorcillo que nos aseguraba días atrás que el diccionario es de reciente invención, quedará, no cabe duda, satisfecho de nuestras explicaciones, y, sobre todo, convencido de que su creencia era errónea. Eso sí; reconocemos que nos brindó una linda oportunidad para referirnos a un tema interesantísimo y que ha de contribuir a que todos nuestros amiguitos adquieran nuevos conocimientos. Ahora podrán los amigos de COLIBRÍ hablar sobre el orígen de tan importante libro, y hasta si se quiere, dar una conferencia a sus compañeros de estudios o a sus colegas de diversión y asueto.



FAUNA UNIVERSAL

LA MANGUSTA



La mangusta es un animal doméstico, de Egipto como el gato lo es en Europa; tiene muchos puntos de contacto en su carácter y costumbres, sirviendo también para limpiar las casas de ratas y ratones; pero su afición a la caza es más viva, y su instinto más desarrollado que el del gato, pues persigue igualmente a los pájaros, a los cuadrúpedos, a las serpientes, lagartos e insectos dañinos, y ataca en general a todo animal, aun cuando sea más fuerte. Su valor es igual a su voracidad: no la acobarda ni la cólera del perro, ni la malicia del gato, y no teme ni aun las mordeduras de las serpientes: las persigue con encarnizamiento, las sujeta y las mata, aun cuando sean venenosas, y cuando empieza a sentir las impresiones de su veneno, va a buscar el antídoto, que es una raíz a la que los indios han dado su nombre, y que dicen es uno de los más seguros y enérgicos remedios contra la mordedura de la víbora y el áspid: también es muy aficionada a los huevos de cocodrilo y a los de las aves, que busca con ansia y sabe encontrar en los sitios más ocultos e inaccesibles.

La mangusta no domesticada habita en general en la orilla de los ríos y lagunas, y en la época de las inundaciones del Nilo, se la ve de antemano ganar las tierras altas y acercarse a las habitaciones. Marcha cautelosamente sin hacer el menor ruído; a veces con la cabeza erguida, el cuerpo recogido y levantada sobre las piernas, y otras veces arrastrándose y alargándose como una serpiente: comúnmente se sienta sobre las patas traseras y en esa posición salta y se lanza como un dardo sobre su presa: tiene los ojos vivísimos, como si fuesen de fuego, la fisonomía inteligente, el cuerpo ágil, las piernas cortas, la cola muy larga y poblada, y el pelo rudo y generalmente crizado. Su hocico puntiagudo y estrecha garganta, no le permiten tomar ni tragar nada que sea un poco grueso; pero sabe suplir con su valor y agilidad las fuerzas y las armas de que carece; así toma y ahoga con facilidad a un gato, aunque sea más fuerte que ella, combate a veces con ventaja contra los perros, y ataca a los cocodrilos pequeños que vence con la agilidad de sus movimientos. Este animal crece y se desarrolla muy pronto, y no vive largo tiempo. Es muy común en toda el Asia meridional, donde parece que se ha multiplicado mucho su raza, sin grandes variedades; también se encuentra en África, hasta el Cabo de Buena Esperanza. En Egipto se ha logrado domesticarla, prestando mejores servicios que los gatos; pero en climas templados, no se les puede criar mucho tiempo. El viento las incomoda, las variaciones atmosféricas las enferman, y el frío las mata: aun en las regiones ardientes que habita, se le ve ordinariamente enroscarse y meter la cabeza entre las patas para abrigarse.



La Escritura



Orígen y desarrollo de la Escritura

Dr. J. García Purón

(continuación)

RESULTADO de la escritura ideográfica y simbólica fué la **jeroglífica**, usada por los sacerdotes egipcios, y que se encuentra en muchos de los monumentos de





Egipto. Las figuras de personas, animales y cosas que en ellos aparecen, tenían un valor convencional, y era por lo tanto difícil interpretarlas o entenderlas.



Los pueblos de América se valieron también de símbolos para comunicarse los sucesos más notables. Los de la parte extrema Norte, lo hacían con conchas y tubos; los mejicanos tenían una escritura peculiar, y también la tenían los indios de la América Central y varios países del Sur. Los **jeroglíficos**, las pinturas llamadas **gráficas** y hasta los signos fonéticos y los caracteres **ideográficos** y **silábicos** usados por varias razas indias del Nuevo Mundo, demuestran cierto grado de adelanto.

En el Perú, Bolivia y otros puntos, usaron entre varios medios de escritura más perfectos, una especie de cordelitos o cintas de colores, anudadas de varios modos, que se conocen con el nombre de **quipus** o **quipos**, que les sirvieron principalmente para los cálculos aritméticos, y para conservar los hechos más notables, si bien de un modo imperfecto. Algo muy parecido a estos cordoncillos tuvieron en China antes de emplear la escritura **ideográfica.**

En Asiria y Babilonia usaron una escritura cuyos trazos parecían una escritura de púas. Por compararlos a una cuña, se llamó a esta escritura, **cuneiforme.** Algunos la consideran como el paso de la escritura figurativa a la de sonidos, y otros aseguran que es escritura alfabética, compuesta de 42 signos.



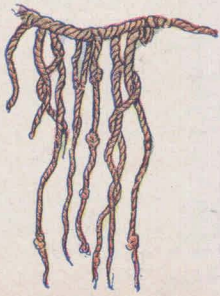
Hay también la escritura **ideográfico-simbólica** que viene a ser la que se emplea en el cálculo aritmético, como los signos +, —, ×, etc.

A la escritura **ideográfica** siguió la **fonética** o de sonidos, formándose el alfabeto **silábico,** expresando cada signo lo que hoy



conocemos por **sílaba.** Con esto se había dado un paso importantísimo, porque se podía seguir con facilidad la marcha del pensamiento copiando las palabras; pero siendo tan numerosos los signos se creó la escritura **alfabética** o de **letras**

Quipu



(Continuará)

JUEGOS INFANTILES

EL OCHO

Este juego requiere mucha atención. El director, colocado al lado de sus camaradas, formando todos un círculo, lanza una pelota que dará a uno de los jugadores por retruque o directamente sobre las rodillas. El que la recibe cuenta: *"¡uno!"* y luego la arroja a otro, al azar. El que la recibe, cuenta *"¡dos!"* y la echa sobre otro, y así sucesivamente hasta que uno de los jugadores ha contado: *"¡ocho!"*.

Después se sigue otra vez, cuidando de no tirar la pelota a los que ya han contado *ocho*. Cuando todos han contado *ocho*, se levantan, describen ese número caminando, y se inicia el juego de nuevo.



LOS DESPROPÓSITOS

Los niños se preguntan y se contestan hablando al oído:

—¿Para qué sirve el sombrero?—pregunta uno dirigiéndose al de al lado.

—Para ponérselo en la cabeza.

El que contestó pregunta al que le sigue:

—¿Para qué sirven las gafas?

—Para leer.

Así sucesivamente. Luego, preguntados todos, el primer jugador dice en alta voz lo que le preguntaron y lo que le respondieron, resultando estos despropósitos.

—Éste me preguntó para qué sirve el ferrocarril y éste me contestó que para ponérselo en la cabeza. Éste me preguntó para que sirve el sombrero y me contestaron que para leer.



EFEMÉRIDES

AGOSTO



1 de 1816.—Se confiere al general San Martín el empleo de general en jefe del ejército de los Andes.

2 de 1822. — El gobierno propone una ley que le autorice a negociar el fin de la guerra en el Perú.

4 de 1813. — Se aprueba una ley del mérito cívico, presentada por Monteagudo para premiar a los ciudadanos eminentes.

6 de 1824. — Batalla de Junín, ganada por los húsares al mando del coronel argentino Isidoro Suárez.

9 de 1821.—Se funda definitivamente la Universidad de Buenos Aires.

10 de 1815.—Se inaugura en Buenos Aires la primera academia de dibujo.

12 de 1806.—El ejército inglés que se había apoderado de Buenos Aires, es vencido por las fuerzas de Liniers, y el general Beresford se rinde a discreción al comandante de las milicias patriotas.

13 de 1813. — La Asamblea prohibe la fundación de mayorazgos.

EDUCACIONISTAS ARGENTINOS

Dr. Carlos VEGA BELGRANO



Más que educacionista, ha sido el amigo, el consejero, el apoyo de los maestros, siendo su palabra venerada y escuchada por los más destacados miembros de la Docencia.

Durante más de 40 años, ha bregado por la creación y difusión de las bibliotecas populares en todo el país, y como verdadero Mecenas puso su fortuna al servicio de la Educación, del Arte y del Periodismo.

Nació en diciembre de 1858 en Buenos Aires, siendo descendiente del general Manuel Belgrano.

Fué uno de los fundadores del Ateneo, que presidió, como también el Círculo de la Prensa. Desde 1907 hasta 1915 formó parte del Consejo de Educación de la Provincia de Buenos Aires. Presidió el Congreso Pedagógico que se reunió en Córdoba en 1912. Dirigió la Biblioteca de la Universidad de La Plata, cargo que conserva aún. Actuó brillantemente en el C. D. del Congreso de Sociedades Populares celebrado en 1921. Actualmente es Presidente de la Liga Nacional de Educación (reelegido por tercera vez y por unanimidad) y Vicepresidente de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares.

En 1877 se trasladó a Europa, inscribiéndose como alumno oyente en la Escuela Libre de Ciencias Políticas, en la Sorbonna, en el Colegio de Francia, etc., en París; hace lo propio en las universidades de Heidelberg y de Bonn, empezando en Berlín su carrera diplomática y consular, como Agregado honorario a la Legación y como Cónsul General en Hamburgo.

Su obra "Pensamientos" mereció notables elogios de H. Taine, de Amicis, Mantegazza, Claretie, Nabuco, etc.

Una vida tan activa como profícua en bien de la educación y de las letras, debiera servir de ejemplo a nuestra juventud.

COLIBRÍ
PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

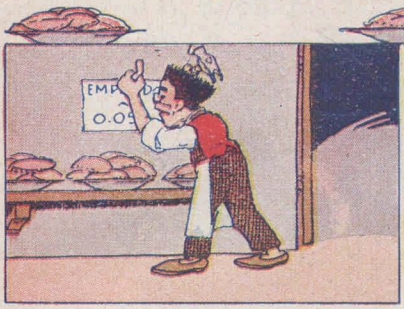
EDITADO POR LA FÁBRICA DE
CAFÉS, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
SOCIEDAD ANONIMA
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO

Nº. 16 Año
BUENOS AIRES,
16 de agosto de 1927.



PERSONAJES DE LEYENDA
Pericoldino

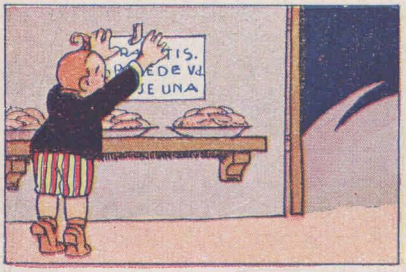
EMPANADAS... GRATIS



Cachalote, por lo visto,
tiene una estrella fatal.
No obstante siempre asegura
ser técnico comercial.



Fundida la lechería,
empanadas va a vender,
sin pensar que Cascarilla
otra vez lo va a perder.



Éste tras breve trabajo
cambia la frase oportuna
por otra que dice: «Gratis.
Puede usted comerse una».



Colocado el letrerito,
es el primero a comer,
gritando después gozoso
—¡Vengan, pibes! ¡Van a ver!



Pasados unos instantes,
la jovial chiquilinada
no deja al buen Cachalote
ni siquiera una empanada.



Si la otra vez Cachalote
tuvo hipo y sarampión,
con esta nueva desgracia...
¡pierde el pobre la razón!

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

LA FELICIDAD

I

Pedrito era hijo de unos pobres leñadores que vivían en el extremo de un bosque. Poseían una estrecha cabaña para vivir y con el escaso producto de la leña que el padre hachaba, apenas tenían lo suficiente para alimentarse. Pedrito estaba triste por no poder ayudar a su padre, pues sólo contaba seis años y aun no tenía fuerza para manejar el hacha; pero a fin de hacer algo y no permanecer ocioso, juntaba las leñitas que se desprendían de los troncos.

Una noche, mientras su madre le acostaba, le oyó decir que no tenían la felicidad que deseaban. Pedrito pensó qué podría ser eso; pero a los seis años, muy pocas cosas se saben; si él tuviese esa felicidad que su madre deseaba, en seguida se la llevaría. Pero ¿dónde estaba? y pensando y discurriendo a su modo, fuese quedando dormido. Al poco rato pasó por la cabecera de su cama el Ángel de la Guarda y dióle un beso en la frente. Ese mismo ángel besa durante la noche a todos los niños que son obedientes y cariñosos. Al día siguiente Pedrito estuvo muy pensativo. Llegada la noche y rezadas las oraciones se acostó. Cuando juzgó que no sería oído se levantó con sigilo, vistióse e hizo un lío con algunas ropitas que encontró; luego, en puntillas, se acercó al lecho de sus padres para cerciorarse si dormían, y luego, dirigiéndose hacia la puerta, quitó con gran trabajo el pesado pasador. Abierta ésta, se deslizó por ella, y apenas la hubo arrimado cuanto pudo, se alejó veloz hacia el bosque.



Iba a buscar la felicidad para su madre, pensaba, y apresuraba más sus pasitos.

La noche estaba obscura; más de una vez había tropezado y caído; de vez en cuando oía los aullidos de los animales de la selva; pero aunque sentía miedo, seguía andando: nada lo detenía. Así caminó toda la noche; cuando apenas despuntaba el alba, Pedrito se sentó al borde del camino para descansar; pero el sueño lo fué venciendo y al poco rato se hallaba profundamente dormido. Pero, he aquí que de pronto se presenta el Ángel que, no habiéndolo hallado en su camita, lo había estado buscando.

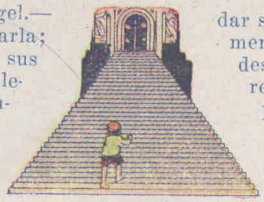
Se acercó a Pedrito, y con su divina mano le acarició el rostro y puso en orden sus lindos cabellitos rubios; luego, acercándole los labios al oído y haciendo apenas perceptible su persuasiva voz, le dijo:

—Pedrito, ¿por qué has abandonado a tus padres? ¿qué buscas? ¿qué deseas?

El niño exhaló un profundo suspiro, y sin abandonar el sueño, contestó:

—Busco la felicidad para mi madre.

—Bien—repuso el Ángel.—Yo te ayudaré a buscarla; y tomando al niño en sus amorosos brazos, desplegó sus grandes alas blancas y desapareció con él.



II

De pronto Pedrito se encontró ante un magnífico palacio en cuyo frente y en grandes letras de oro se leía: "**Aquí reina la felicidad**".

Pedrito subió por una gran escalinata toda de piedras preciosas que brillaban de un modo deslumbrador. Luego llamó a una ancha puerta no menos esplendorosa; ésta se abrió y apareció la Esperanza, que lo levantó en brazos y sonriendo le preguntó:

—¿Qué buscas por acá, querido Pedrito?

—Busco la felicidad para mi madre.

—Buscas la felicidad para tu madre — repitió la Esperanza, moviendo la cabeza y haciendo despedir mil reflejos a la magnífica esmeralda que ostentaba en el centro de su incomparable diadema.—¿Y tú tienes la felicidad para tí?

Pedrito no supo qué responder: después de pensar un poco, dijo:

—Yo tengo un carrito que me hizo mi papá.

—Bien; ven conmigo, trataremos de buscarla; —y dando la mano a Pedrito, entró con él al magnífico palacio.

A poco andar se encontraron en un inmenso salón, cuyas paredes, de oro y plata, tenían reflejos hermosísimos; el piso era de finísimo marfil con incrustaciones de záfiros; mesas y aparadores del más fino cristal, contenían las confituras más delicadas; allí había de cuanto se podía apetecer: pasteles y budines abrillantados, masas y bombones rellenos o no, chocolatines de todas las formas y caramelos de los más diversos colores; no faltaban ni siquiera los más modestos, envueltos en simple papel blanco como los que venden en el almacén y los únicos que conocía Pedrito, por haberle dado algunos su madre cuando regresaba del pueblo.

Pedrito sentía una sensación de deseo en la garganta; pero como era un niño educado, nada pedía; esto seguramente fué lo que movió a la Esperanza a preguntarle:

—¿Quieres algunos dulces?—y como Pedrito contestara que sí en el acto cien pajes le sirvieron de cuanto allí había.

Plenamente satisfecho siguieron andando y se hallaron en una gran sala tan esplendorosa como la primera, sólo que allí había juguetes, muchos juguetes: cochecitos de todas clases, velocípedos, caballitos, payasos, automóviles, cajas con juegos de estancias, muñecos de todas clases que sonreían a Pedrito, globos de colores, juegos de té, de cocina, sillitas, pianitos, ca-



jitas de de música, grandes cornetas, monos casi auténticos que trepaban ágilmente por una cuerda, lo que hizo las delicias de Pedrito, juegos de paciencia, casitas para armar, buques a vapor y de vela, trenes eléctricos con rieles, estaciones, señales y hasta guardabarreras m e d i o dormidos y todo.



Pedrito estaba enloquecido con tanto juguete; no sabía con cuál debía jugar; tomaba unos, soltaba otros, parecía que entre tantos no hubiera alguno que mereciera mayormente su atención; pero jugó tanto, que se cansó y fué así como abrazado al mono, a un carrito y a tres muñecos más, y materialmente rodeado por una multitud informe de juguetes, que se quedó profundamente dormido.

III

Cuando a la mañana siguiente despertaron los padres de Pedrito y no lo encontraron en su cama, su dolor no tuvo límites.

—Si se ha ido por la noche—exclamaba la madre llena de angustia—se lo habrán comido los lobos; pero no, Dios mío, esto no será posible; y salía fuera de la cabaña a llamar a grandes voces: —¡Pedrito!... ¡Pedrito!... — y sólo su propio eco y el trino de los pájaros le respondían.

A mediodía regresó el leñador; en su rostro quebrantado y curtido, las lágrimas habían hecho dos surcos nuevos.

—¿No lo has visto?—le gritó la mujer, apenas lo divisó.

Él, sin levantar la cabeza, hizo señal negativa.

La mujer, juntando las manos, se echó de rodillas a llorar.

—Lo he buscado por todo el bosque; pero en ninguna parte está.

—Ahora sí que nos falta la felicidad — exclamó la mujer.—Necia de mí, que me quejaba de no tener felicidad, cuando poseía a mi hijo, que debía ser para mí la mayor felicidad—y sollozaba; el pobre leñador, a su lado, lloraba también.

—Buenos leñadores—dijo alguna persona—no os aflijáis. Vuestro amado hijo está sano y salvo. Ahora duerme tranquilamente. Lo encontraréis al borde del camino en el lado norte del bosque, al pasar la primera encrucijada.

En efecto, allí estaba Pedrito durmiendo.

—¿Por qué te ibas de nuestro lado?—le preguntó la madre.



—Iba a buscarte la felicidad—respondió.

* * *

La felicidad no se va a buscar; ella viene hacia nosotros y se exterioriza por medio de la satisfacción que sentimos cuando elevando nuestro espíritu, ejecutamos buenas acciones.

S. L. USBISTONDO.

La pequeña Cocinerita



BUDINCITOS DE ARVEJAS

Hacer cocinar, en agua caliente con sal, un kilo y medio de arvejas frescas, escurrirlas y picarlas, hasta convertirlas en puré. Dorar en una cucharada de aceite media cebolla, un diente de ajo, y perejil, todo muy finamente picado, añadir las arvejas, luego cuatro huevos batidos; antes que se cuaje del todo, retirarlo del fuego, agregarle una taza de leche, queso rallado, sal, pimienta. Enmantecar unos moldecitos y polvorearlos con pan rallado y verter en ellos la pasta. Fuego moderado.

Sacarlos de los moldes y colocarlos en una fuente, rodeados de berros.

ALFAJORES DE MAICENA

Poner sobre la mesa medio kilo de maicena, hacer un círculo en el medio y agregarle un cuarto kilo de azúcar, dos cucharadas de manteca, cuatro yemas de huevo y dos claras, una copita de vino oporto; amasarlo, y luego estirarlo con el palote, pero no muy fino; cortar los redondeles del tamaño que se quieran y ponerlos al horno en una lata untada con manteca. Horno más bien fuerte. Dejarlos enfriar y unirlos por medio de una capa de dulce de leche; polvorearlos alrededor con maní pisado o almendras, en la misma forma y tostadas.



COMPOTA DE OREJONES

Lavar en varias aguas orejones de durazno, ponerlos un momento en agua tibia y abrirlos, pues suelen tener gusanos en el centro. Dejarlos en remojo una noche. Hacerlos cocinar durante una hora con agua y azúcar a gusto.



PARA LA HERMANITA MAYOR

Cuando se fríen rebanadas de tocino y se desea que conserven su forma, después de lavarlas y dejarlas un rato en agua, escúrranse y envuélvanse en harina.

* * *

Déjese que el agua de la canilla corra unos minutos por la mañana antes de llenar la pava. El agua que ha permanecido toda la noche en los caños no es buena.

* * *

Si la leche hervida se guarda en un recipiente plano, durará más que si se pone en una jarra.

* * *



Cuando se lavan frazadas o franelas, añádanse dos cucharadas de glicerina para cada medio litro de agua. Suaviza el agua e impide que las frazadas queden duras y con pelusa.

* * *



Los tapones de los frascos que contienen goma, cola, betún de calzado y otras substancias adhesivas, son difíciles de quitar. Para que no se peguen, se les unta un poco de glicerina.

* * *



No es siempre necesario desarmar un reloj para limpiarlo. Empápese un pedazo de algodón en parafina, colóquese éste en una tapa de lata o en un platito y luego sobre él el reloj, con la parte de la maquinaria para abajo. En uno o dos días habrá absorbido todo el polvo que impedía el movimiento del reloj.

* * *



Para un ataque de bilis, pruébese a tomar el jugo de medio limón, media cucharadita de bicarbonato de soda y dos cucharadas de agua caliente.



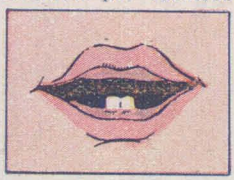
HIGIENE INFANTIL



por el Dr Carlos S. Comelli

LA DENTICIÓN.—La dentición es un acto fisiológico normal que se efectúa sin incidentes en los niños correctamente alimentados y bien cuidados.

Dientes de leche.—Como recordaréis por vuestros conocimientos de anatomía y de fisiología, existe una primera dentición temporaria que consta de veinte dientes llamados de leche, y que a los seis años más o menos caen para ser reemplazados por otros que son permanentes y que constituyen la segunda dentición, la que se completa con la salida de las muelas del juicio, de los veinte a los veinticinco años de edad. Esto no quiere decir que es necesario llegar a esa edad para ser juiciosos.



Dentición a los 6 meses.

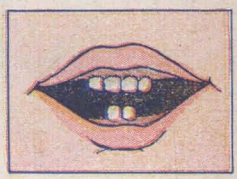
Dientes permanentes. — Recordaréis que los dientes permanentes son treinta y dos, los que se han dividido en ocho **inicisivos,** cuyos bordes cortantes sirven para seccionar los alimentos y se encuentran adelante y en medio de la arcada dentaria; los **caninos** o **colmillos,** terminados en punta, están a los costados; son cuatro y sirven para desgarrar los alimentos; los **molares** en número de veinte, colocados también a ambos costados de la boca, tienen por objeto masticar, moler los alimentos.



De los 12 a los 15 meses.

De los dientes de leche es de los que nos ocuparemos especialmente, para daros a conocer la época en que ellos aparecen. Tomemos como ejemplo a un niño alimentado a pecho con toda regularidad, y veréis que corresponde por lo general a las épocas que os indico para cada grupo de dientes.

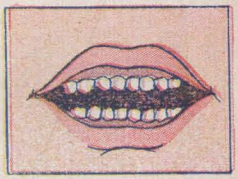
Épocas en que aparecen.—Primeramente aparecen los dos incisivos medianos inferiores, a los seis o siete meses de edad. Se conocen casos de niños que a los tres o cuatro meses ya le han aparecido sus incisivos y de algunos que han nacido con ellos. Entre estos últimos, podría citarles ciertos hombres históricos como Luis XVI y Mirabeau. Luego salen los dos incisivos superiores laterales que aparecen del noveno al décimo mes; poco tiempo después se ven salir los dos incisivos laterales inferiores. De manera, pues, que el niño sano, debe tener al año sus ocho dientes (incisivos) cuatro en el maxilar superior y cuatro en el inferior.



A los 9 meses.

Transcurridos dos o tres meses, salen los primeros molares, uno a cada lado, arriba y abajo, apareciendo primero los de abajo, es decir, de los doce a quince meses.

Puede observarse que los dientes que hasta esta época han salido dejan entre ellos un hueco que corresponde al lugar que ocuparán los caninos más tardíos en aparecer; éstos lo hacen de los quince a los diecinueve meses, siendo los inferiores los que se muestran primero.



De los 15 a los 19 meses.

Por fin, antes de dos años o dos años y medio, deben haber aparecido los cuatro últimos molares, uno por cada lado de cada maxilar, terminando la primera dentición.

Carlos S. Comelli

(continuará)

La Mariposa

Fugaz mariposa
que de oro y zafir
las alas ostentas
alegre y feliz.

¡Cuál siguen mis ojos
tu vuelo gentil,
que al soplo despliegas
del aura de Abril!

Ya rauda te lanzas
al bello jardín,
ya en rápidos giros
te acercas a mí.

Del Sol a los rayos
que empieza a lucir
¡con cuánta riqueza
te brinda el pensil!

Sus flores la acacia
despliega por tí,
y el clavel fragante
su ardiente rubí.



Gutenberg (Juan Gensfleisch, llamado). Alemán. (1400-1468). Como inventor de la imprenta, su nombre es glorioso.



Volta Alejandro. Italiano. (1745-1827). Entre otros inventos, sobresale la famosa pila eléctrica que lleva su nombre.



Fulton Roberto. Norteamericano. (1765-1815). Después de recibir burlas hizo triunfar su invento de barco a vapor.



Abre la violeta
su seno turquí,
la anémona luce
su vario matiz.

Ya libas el lirio,
ya el fresco alelí,
ya trémula besas
el blanco jazmín.

Mas, ¡ay! cuán en vano
mil flores y mil
por fijar se afanan
tu vuelo sin fin.

¡Ay! que no te lleve
tu audaz frenesí
do ostenta la rosa
su puro carmín.

Temeraria, ¡tente!
¿Do vas, infeliz?
¿No ves las espinas
de punta sutil?

Torna a tu violeta,
torna a tu alelí,
no quieras, incauta,
clavada morir.

POR
GERTRUDIS GÓMEZ
de AVELLANEDA

FAMOSOS



Monturiol Narciso. Español. (1823-1885). Inventor del submarino lctíneo, que resolvió la navegación submarina.



Zeppelín (Fernando, conde de). Alemán. (1838-1916). Luego de varios fracasos, logró en 1906 triunfar con el dirigible de su invención.



Santos Dumont Alberto. Brasileño. (Nació en 1873). Sus inventos han sido el punto de partida de los progresos actuales en aviación.



¿POR QUÉ LA LLAMA SE DIRIGE SIEMPRE HACIA ARRIBA?

DON Cucufate no había fumado nunca; pero una vez se le ocurrió fumar, cosa que jamás deben hacer los niños. Y esa vez, por desgracia, Don Cucufate se quemó la nariz. ¿Quién tuvo la culpa? Don Cucufate, que no fué previsor. ¿Quién le quemó la nariz? La llama, que se dirigió hacia arriba, como de costumbre, señalando al cielo. Don Cucufate sabía mejor que nadie por qué la llama había de ascender inmediatamente. No podía ignorar que la temperatura de una llama es muy elevada, y que siendo los gases calientes, como es natural, mucho más ligeros que los fríos, la llama había de subir al momento. Don Cucufate encendió la cerilla, y al encontrarse la llama entre los gases fríos que componen el aire, se dirigió hacia arriba, pues en toda llama se establece una corriente continua que empuja hacia arriba inevitablemente, todos los gases de elevada temperatura. Es el mismo caso de nuestro aliento. Éste sube, se dirige al techo si estamos en una habitación, o se eleva en el aire si estamos en la calle. Todo eso lo sabía Don Cucufate. Tan enterado estaba, que dormía en una habitación espaciosa, de techo alto, para de esa forma no respirar el aliento, que es el aire viciado, expulsado de los pulmones. Así, el aliento, de más elevada temperatura que el aire, subirá al techo de la sala de Don Cucufate y no comprometerá la salud de éste. Pero ¿cómo Don Cucufate, hombre tan sabio, se dejó quemar la nariz? Quizás esperaría que una corriente de aire desviara la llama. Sí, quizás esperaría eso, porque sólo una corriente de aire puede oponerse a la tendencia terca, constante, de una llama. Cuando terminéis de leer esto, sabréis perfectamente por qué la llama se dirige siempre hacia arriba.



PARA PROBAR LA MEMORIA

Una persona coloca en una pequeña bandeja unos quince objetos pequeños, por ejemplo: una copita, un cortaplumas, una piedra, un terrón de azúcar, etc. Lleva la bandeja a la habitación donde están los demás jugadores y permite que vean los objetos durante unos dos minutos.

En seguida se lleva la bandeja con su contenido. Los demás jugadores deben escribir en un papel el nombre de los objetos que recuerden haber visto en la bandeja. Gana el que escribe los nombres de todos los objetos o, por lo menos, del mayor número.



PERSONAJES DE LEYENDA

Bertoldino



BERTOLDINO era hijo de Bertoldo, personaje que ya conocen nuestros lectorcillos, y no obstante haber sido su padre de gran urbanidad, y su madre de un entendimiento elevado, Bertoldino era simple y rústico hasta el colmo.

Sucio y tonto, jamás se limpiaba, y creía que los burros volaban. Cuando por primera vez vió un jinete, creyó que éste era parte integrante del caballo. Cuando sintió cantar las ranas pensó que le decían **cuatro, cuatro,** ya que el canto de estos animalitos se asemeja a esa palabra. Como el rey le había dado mil escudos, creyó Bertoldino que se burlaban de él; corrió entonces, trajo los mil escudos y los arrojó al agua para que las ranas los contaran y se convencieran de que le habían dado más de cuatro.

Otra vez, habiendo oído decir a su madre que las ranas se pescaban con un bocado, juntó cuanto pan había en palacio, lo partió todo en bocaditos y se los arrojó a las ranas. Pero escaparon las ranas mientras los peces, afanosos, se comieron el pan. Furioso Bertoldino, trajo un saco de harina, la echó en el estanque, y se marchó contento, creyendo que había dejado ciegos a todos los peces. Otro día se metió en un cesto donde había una gallina clueca, y se puso a empollar los huevos. Unas veces sostenía cruentas batallas con moscas y abejas. Cierta vez le cortó las orejas al burro de un hortelano. En fin, cada día, cada hora, cada minuto, significaba una travesura de Bertoldino; pero travesura simple, sin sentido común.

La historia o la vida de Bertoldino, es, pues, el relato de las simplicidades de un idiota bárbaro y rústico, aunque gracioso y feliz, pues no cabe duda que muchas de sus ocurrencias causaban mucha hilaridad. Sin embargo, la lectura de todas estas tonterías y cuchufletas, además de la diversión del ánimo, asegura la obtención de conocimientos útiles y provechosos, ya que Bertoldino idiota, tenía al lado a su madre Marcolfa, inteligente, perspicaz y decidora mujer, que en cada una de las travesuras del hijo, encontraba tema o motivo para aleccionar al género humano.

MISCELÁNEAS



EN CLASE:

Profesor. — ¿Quiere dirigirme alguno de ustedes una pregunta?

Discípulo. — Sí, señor, maestro. Dígame: ¿a dónde va la luz cuando se apaga?



NOTICIA DE POLICÍA:

—¡Bien, bien! — exclama Gorgorito — anoche detuvieron en Rosario al más hábil y sagaz de los ladrones de hoteles.

—¿De veras? — dice Tachuela — ¿de qué hotel es dueño?



DE COMPRAS:

—Lléneme la jarrita, don Robustiano.

—Con mucho gusto, nenita.

—Con mucho gusto, no, señor; con mucha crema.

EDUCACIÓN:

—Vamos a ver, Mechita; ¿qué se dice al señor, que te ha traído esa linda caja de bombones?

—Que tiene muy pocos.





—¿Qué has hecho con los sellos que había encima de mi mesa?

—Me los he comido, mamá, porque he oído decir que los sellos de 0.15 son para el interior.





SOLICITUD:

—¡Señor, señor, por favor! dé usted unas cuantas volteretas por el suelo a ver si así se calla mi hermanito.

—¡Cielos! ¿Qué me pasa? Juraría una y mil veces, que esta mañana al salir de casa, tenía en mi gorra el número 18.



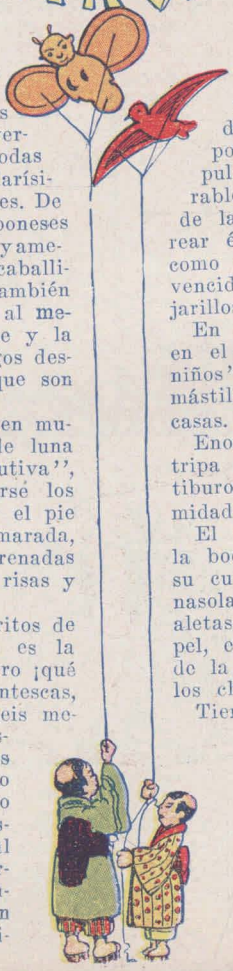
JUEGOS Y JUGUETES DEL JAPÓN



ALLÍ donde hay niños, existen juegos y juguetes; pero cada pueblo tiene sus costumbres, y si hay diversiones que se hallen en todas partes, otras son particularísimas de determinados países. De modo que si los niños japoneses conocen, como los europeos y americanos, los trompos y los caballitos de madera, y gustan también de jugar al **kakurembo** o al **metakusi** (o sea el escondite y la gallina ciega) tienen juegos desconocidos para nosotros que son en extremo pintorescos.

Niños y niñas se divierten mucho durante las noches de luna jugando a la "sombra cautiva", que consiste en perseguirse los jugadores a fin de poner el pie sobre la sombra de su camarada, lo que da lugar a desenfrenadas carreras acompañadas de risas y agudos gritos.

Uno de los sports favoritos de los muchachos japoneses es la "batalla de cometas"; pero ¡qué cometas! Enormes, gigantescas, tienen a veces más de seis metros de altura, están construídas simulando hombres alados, quimeras, peces o pájaros diversos. En tanto que estos monstruos fantásticos vuelan en la altura al extremo de una fina cuerda de paja de arroz trenzada, los jugadores lanzan contra aquellos un ejército de pequeñas cometas provistas de hojas de acero cortantes como navajas de afeitar. Manejadas éstas por una mano hábil o impulsadas por un viento favorable, consiguen cortar el hilo de las otras cometas o aguijerear éstas, haciéndolas caer, tal como si fueran enormes águilas vencidas por una nube de pajarillos.



En el mes de mayo celébrase en el Japón la "Fiesta de los niños". Ese día se clavan largos mástiles de bambú delante de las casas.

Enormes peces de papel o de tripa de buey, tan largos como tiburones, penden de la extremidad de esas perchas.

El aire penetra silbando por la boca de esos animales, infla su cuerpo, hace ondular la tornasolada cola y las recortadas aletas y da a esos chiches de papel, el aspecto y el movimiento de la vida, con gran alegría de los chiquitines.

Tienen otros juegos tan raros y divertidos como los que hemos citado que explicaremos en otra oportunidad, pues el espacio disponible para este fin, ya véis, se ha terminado.

Estamos seguros que, de poner en práctica algunos de estos juegos, disfrutarán mucho nuestros amiguitos.



LA INERCIA DE LA MATERIA

Fácil es demostrar prácticamente este axioma de física. Tómense diez fichas de las que se usan para jugar a las damas y pónganse sobre una mesa formando fila. Tómese otra ficha, y, colocándola en la disposición que se ve en el grabado, dispárese, oprimiendo con el dedo, contra la pila de las otras. Al chocar con la columna, una de las fichas del centro de ésta se saldrá del montón, sin que se derribe la pila.

Esto obedece a que la fuerza de impulsión obra solamente sobre la ficha tocada, la cual deja el montón sin transmitir su movimiento a las demás fichas, que por efecto de la inercia descienden verticalmente y ocupan el lugar que ha quedado libre.



PARA LAS BICICLETAS

Uno de los más serios enemigos de los neumáticos, es el trozo pequeño de cristal, que no se ve ni puede evitarse; pero que el neumático recoje y en el cual se hunden hasta atravesarlo.

La experiencia ha demostrado que muy rara vez se produce el pinchazo a la primera vuelta de la rueda. El cristal se adhiere primeramente a la superficie de la goma y poco a poco se va hundiendo.

Por eso da muy buen resultado poner en la parte delantera de la la horquilla de cada rueda, un trozo de cadenita lisa, como se ve en el dibujo. La cadenita descansa sobre el neumático y hace saltar cualquier trozo de cristal que venga adherido a la goma.

Como las cadenitas no hacen presión, no existe apenas rozamiento.



AGOSTO

16 de 1822. — El gobierno es autorizado para negociar la terminación de la guerra del Perú.

17 de 1865. — El ejército aliado, mandado por el general Venancio Flores, vence a los paraguayos en Yatay (Corrientes).

18 de 1811. — La escuadrilla realista intima condiciones a la Junta de Buenos Aires, que ésta rechaza enérgicamente.

19 de 1850.—Son depositados, en la bóveda de la catedral de Boulogne-sur-Mer, los restos mortales del general San Martín.

22 de 1816.—Muere en Tucumán el coronel Diego González Balcarce, que de igual modo que sus tres hermanos, Juan Ramón, Antonio y Marcos, había tomado las armas en defensa de la independencia argentina.

23 de 1870. — Sorpresa de las fuerzas de López Jordán en Villa Urquiza y Diamante.

26 de 1826. — La ciudad y territorio de Tarija quedan incorporados a Bolivia.

30 de 1823.—El comandante argentino Isidoro Suárez, a las órdenes del general Miller, decide con una brillante carga la toma de Arequipa.

La Historia del Lápiz



Los lápices que generalmente usamos, son un producto de la industria moderna, y nada tienen que ver con el "estilo" o "stylus" de los primeros tiempos de la civilización. Dichos "estilos" eran de plomo y datan de tiempos anteriores a los siglos IV y V, durante los cuales se hacían impresiones y dibujos en plomo sobre superficies recubiertas de tiza. Los *estilos* que se usaban en Italia durante el mismo período, se componían de plomo metálico y estaño, cuyas marcas se quitaban fácilmente con miga de pan aplicada como ahora aplicamos la goma de borrar. El lápiz metálico surgió siendo de uso general hasta mediados del siglo XVI, en cuyo año 1564 se descubrieron inmensos depósitos de grafito en Barrowdale, Condado de Cumberland, Inglaterra. Este descubrimiento fué el precursor de una nueva era, porque el año siguiente (1565), apareció el primer lápiz en la forma en que actualmente lo conocemos.

Por espacio de dos siglos, la fabricación de lápices fué exclusivamente inglesa, hasta que se agotó la mina de grafito. A mediados del siglo XVIII, la manufactura de lápices cruzó el Canal de la Mancha y se introdujo en Alemania, donde, en 1761, Gaspar Faber empezó a fabricarlos en un pueblo llamado Stein, cercano a Nuremberg. La familia Faber desarrolló la industria lapicera y la siguieron sus hijos y sus nietos.



El proceso de la fabricación de los lápices es interesante. Con el grafito y la arcilla, pulverizados y mezclados, se forma una pasta blanda, y por medio de una prensa de gran potencia, se la hace pasar por una matriz o molde del tamaño y forma que hayan de tener las barritas, las cuales se cortan del largo que sea necesario, se templan en hornos a temperatura muy elevada y quedan en disposición de ser metidas en una envoltura de madera.



Para esta última, se emplea cedro rojo, blando, que se corta en tabletas poco más largas que los lápices, a fin de poder tornearlas y desbastarlas, y de un ancho igual al de seis lápices y medio. Su grueso es el mismo que el de un lápiz, y para cada uno se necesitan dos tabletas.

Las tabletas se trabajan con una máquina que les hace las ranuras o canales para meter las barras, se les da una ligera mano de cola, se ponen las barras en las ranuras y, después de juntar una tableta con otra, se meten en una prensa hasta que se seca la pegadura.

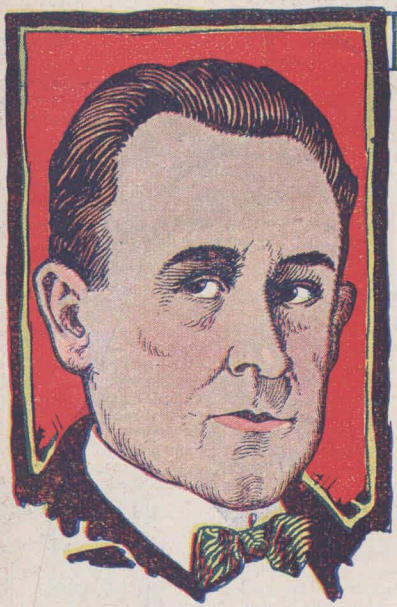
Luego se cortan en listoncitos, cada uno con su barra, y se pasan a los tornos donde se da a los lápices forma cilíndrica o exagonal. Se desbastan los extremos para igualar el largo, después pasan a las máquinas de lijar, pulimentar y barnizar, recibiendo por último, un repaso a mano que los deja perfectamente acabados. Luego se igualan con gran exactitud los extremos, se les pone el sello dorado o plateado y se empaquetan. Como cada clase y cada número requiere un tratamiento especial, no hay que decir que se necesita alguna ciencia para esta industria. Hay lápices de dibujar de diversos grados de dureza; los hay especiales para delineantes y arquitectos; los tenedores de libros usan determinados números, y hasta se fabrican unos para marcar sobre la carne humana. Estos los emplean los médicos y los estudiantes de medicina en las operaciones quirúrgicas y en la disección. Se hacen asimismo lápices que escriben sobre el cristal y sobre cualquier superficie por muy satinada o pulimentada que esté, si es de metal.



Lápices de color se fabrican de casi todos cuantos colores puedan necesitarse, y también se hacen lápices de carboncillo para dibujar y marcar.



El adelanto y el perfeccionamiento de la industria del lápiz ha contribuído a que sea este sencillo instrumento uno de los más indispensables menesteres de la vida moderna. La multiplicidad de sus usos alcanza a todas las clases sociales, a todas las profesiones y a todas las edades, pues lo mismo es necesario al escolar que al hombre de gabinete.



EDUCACIONISTAS ARGENTINOS

Prof. JUAN J. NISSEN

El Profesor Nissen es entrerriano. Se recibió de Profesor Normal en la Escuela Nacional de Profesores de Paraná, donde luego actuó como maestro de grado para pasar a desempeñar la cátedra de dibujo en las escuelas graduadas de Bahía Blanca, haciéndose cargo en seguida de una cátedra en el Consejo Nacional de Paraná, cátedra que dejó para desempeñar la Secretaría del Consejo Escolar de Mercedes de Buenos Aires; de ahí pasó a la Dirección de la Escuela nº 1 de Avellaneda, en seguida a la Subinspección de escuelas Láinez de Entre Ríos, poco después fué nombrado Inspector Viajero de las mismas, cargo que dejó para aceptar la Secretaría de la Inspección General de la Capital Federal y de la cual pasó a la Inspección de Escuelas Normales.

En 1912 se hizo cargo de la Dirección de la Escuela Normal de San Fernando, que organizó, para pasar a la Dirección de la Escuela Normal de Santa Fe, que ha dirigido con el aplauso unánime del pueblo santafecino y de los educadores del país, durante doce años. Actualmente es Director de la Escuela Normal de Maestros "Juan Pascual Pringles", San Luis, donde ha evidenciado cualidades superiores de tacto, sabiduría, bondad y voluntad a toda prueba.

Ha sido un incansable periodista y un maestro intachable, esclavo del ideal docente, digno discípulo de Bavio.

PERSONAJES DE LEYENDA

Gil Blas



Nº. 17 Año VII

Buenos Aires,

1º. de septiembre de 1927.

COLIBRÍ

PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

EDITADO POR LA FABRICA DE

CAFÉS, CHOCOLATES

AGUILA

Y PRODUCTOS

SAINT HERMANOS

SOCIEDAD ANONIMA

BUENOS AIRES

MONTEVIDEO

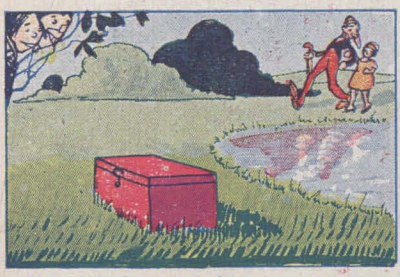
PASEO PRIMAVERAL



Crema y Cachalote quieren divertirse,
y para lograrlo, hallan la ocasión;
preparan alegres una gran sorpresa,
con unos alambres y un lindo cajón.



Concluida la obra, la carga Cremita;
van hacia el paseo Cristóbal Colon,
pensando en el rato feliz que presumen
pasar, cuando llegue la ansiada ocasión.



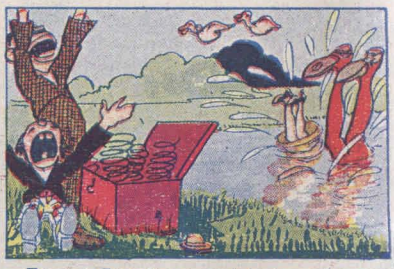
Esta todo listo cuando muy cercano
viene un matrimonio... ¡que satisfaccion!
Los dos, en un arbol, apenas respiran...
¡Casi ya no pueden sufrir la emoción!



Emocion terrible que aumenta de grado
cuando ven que aquellos que van al cajon,
son el gran Tachuela con su linda esposa.
¡Qué feliz momento! ¡Qué combinación!



Tachuela encantado de lugar tan bello,
a Naturaleza le obsequia un sermón,
diciendo a su esposa: ¡Qué hermosa mañana!
¡Qué brisa! ¡Qué aroma! ¡Qué gran floración!



En eso, Cremita que estaba impaciente,
alarga la mano... prepara el cajón...
saltan los alambres y en un dos por cuatro...
¡se ve como acaba Tachuela el sermón!

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510



NO eran hermanos, ni parientes; pero como hermanos se querían. Por algo eran dos granujas; como granos de uva desgranados y sueltos, a merced de la casualidad pueden juntarse aunque procedan de racimos distintos y aun de distintas viñas, así se juntaron nuestros dos héroes por puro efecto de la casualidad.

Al uno le llamaban "Zampatortas" porque era mofletudo y parecía bobo; realmente no era bobo, sino bonachón y calmoso. El otro se l'amaba "Pincharratas" porque era vivo, camorrista y siempre tenía algún d'cho agudo con que pinchaba a los demás chiquelos. Por ser tan opuestos, eran tan amigos, desde aquella noche en que la casualidad les reunió en un socavón de San Isidro. En el socavón estaba durmiendo "Pincharratas", que por entonces tenía oficio de arenero. Y sumergido estaba en profundo sueño cuando le despertó algo que cerca de él se rebullía. Creyó que era un perro, y entre sueños le dijo: "fuera, chucho". Pero luego lo pensó mejor, coordinó sus ideas y, cambiando de táctica, le dijo al bulto que imaginaba ser perro: "ven acá, chucho, y dame calor".

El bulto se acercó obediente. Pincharratas probó a tocarle la cabeza y encontró una palambre enorme. "Vamos, es un perro de aguas", pensó. Luego quiso tocarle el hocico y no pudo menos de exclamar: "No es de aguas, no, que tiene el hocico redondo y aplastado; debe ser perro de presa. No me muerdas, chucho".

El supuesto perro protest'ó con dul'zura y con cierta timidez. "No soy chucho, que soy Zampatortas".

¡Toma! Si no es perro, ¡si es otro muchacho! Bueno, ponte cerca para que nos demos calor, que la noche está fría.

A poco rato dormían los dos granujas con sueño profundo; pero más profundo el de Zampatortas que el de Pincharratas. Éste a veces tenía pesad'llas. El otro nunca: su sueño era todo negro y uniforme; sin visiones ni sobresaltos.

Al día siguiente, juntos salieron del socavón: ya no se separaron nunca y de este modo llegaron a ser grandes amigos. Juntos vendían sombreros viejos; y el perro grande o el perro chico que agarraban era de los dos por igual.

La casualidad o la Providencia quiso poner a prueba este cariño. ¡Qué amor no se fatiga! ¡Qué imperio no se deshace! ¡Qué guijarro que caiga en el río, a fuerza de rozar, no se convertirá en arena! Llegó, pues, el día de la tentación, mejor dicho, llegó la noche. Iban tristes y hambrientos los dos granujas: hacía día y medio que no probaban bocado. Por caso extraordinario y atendiendo al hambre, decidieron pedir limosna:

—Pide tú—dijo Pincharratas á Zampatortas.

—No me atrevo—dijo éste.—No sé como pedir. No me harán caso.





—Bueno; pediré yo— dijo Pincharratas.

Y como en aquel momento pasaban por delante de un club y de él salía un caballero, Pincharratas le persiguió pidiéndole un perro chico, o mejor un perro grande. Al caballero, acaso le hizo gracia el desparpajo del granuja, y sonriendo con malicia le dijo: "un perro grande es poco; toma un duro", y puso una moneda de plata en la extendida manita del chiquelo.

El caballero se alejó. Pincharratas se quedó sin saber lo que le pasaba, con la mano abierta y en ella el duro, y no salió de su éxtasis hasta que le tomó Zampatortas por el brazo, diciéndole en voz muy baja:

—¡Te ha dado un duro, te ha dado un duro! "¡Guárdalo que **nos lo** pueden quitar!"

—Sí, es verdad—dijo Pincharratas.—"**Me lo** pueden quitar".

Y guardó apresuradamente la moneda.

—"**Nos**" lo pueden quitar — dijo Zampatortas.

—"Me" lo pueden quitar — dijo Pincharratas.

¡Oh, poder corrosivo del interés! ¡Y qué pronto corroes y deshaces los afectos!

Aquella moneda era una cuña muy fina de plata, que empezaba a penetrar en la amistad de los dos granujas.

—Qué bien "vamos" a cenar esta noche—dijo Zampatortas.

—"Yo no cambio" la moneda, aunque "no cene". Dicen que cambiando una moneda se va ella sola sin saber cómo.

—Pero es que yo tengo mucha hambre.

—Yo no tengo ninguna.

—Pues ¿cómo lo vamos a arreglar?

—¡Vaya, vaya! ¡Qué pronto te ahogas! Haz lo que yo hice; pídele a uno que pase y puede ser que te dé otro duro. Y entonces "tú tendrás el tuyo y yo el mío" y cada uno hará "del suyo" lo que quiera.

Zampatortas no contestó nada. Bajó la cabeza tristemente y sintió dos punzadas; una en el estómago y otra en el corazón. Y ésta fué la más dolorosa. Empezaba a dudar de Pincharratas. Él hubiera dividido el duro entre los dos. En aquél momento un hombre salía de una taberna, completamente borracho. Zampatortas corrió hacia él y le pidió una limosna. La desesperación lo hacía valiente. Pincharratas, a cierta distancia, se reía con risa burlona y le gritó:

—No le pidas a ese, ¿no ves que está borracho? no te dará nada.



—¿Que no le daré nada?— dijo el hombre — no le daré dinero porque no tengo; pero le daré de comer.

Entró en la taberna y a poco salió con medio pan blanco tierno



y riquísimo, y una soberbia chuleta.

—Toma —dijo a Zampatortas—y hártate, y si quieres más, ven que volveré a darte.

Agarró Zampatortas su cena y fué a unirse a Pincharratas; sin hablar palabra los dos se marcharon al socavón. Una vez en él, Zampatortas, que conservaba íntegros el pan y la chuleta dijo a Pincharratas:

—De modo que la moneda es tuya y esto mío; ¿o quieres que, como siempre, partamos entre los dos las dos cosas?

—No, no; cada cual lo suyo.

—Pero tendrás hambre.

—Tengo sueño.—Y se echó en lo más hondo del socavón y fingió que dormía.

Zampatortas ya no tenía hambre; pero por dejar a salvo su dignidad, empezó a comer. Pronto sus dientecillos dieron fin a la cena junto con los desengaños e ingratitudes. Después se tendió lo más lejos que pudo de Pincharratas y se quedó profundamente dormido.

Pincharratas, en cambio, no pudo dormir en toda la noche. Con el duro apretado en la mano y la respiración fatigosa, sentía algo que le punzaba la conciencia. ¡Acaso el remordimiento!

Con las primeras luces del día salió del socavón sin despertar a su compañero, y viendo a un hombre que vendía café, le dijo:

—Écheme usted un vaso bien caliente, con mucha azúcar

—¿Y con qué pagas?—preguntó el hombre al notar el aspecto mísero del granuja.

—Con esto—contestó Pincharratas, sintiendo que una bocanada de soberbia le subía a la cabeza.

El vendedor lo tomó, y después de mirarlo y hacerlo sonar en una piedra, le dijo al chicuelo:

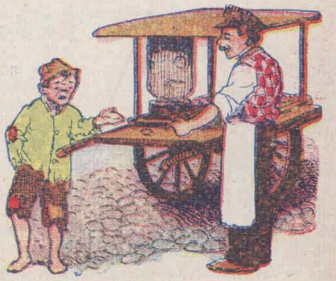
—Es falso.

Pincharratas quedó como muerto. Agarró el duro y se fué al socavón. Ya no estaba Zampatortas. En el suelo había unas migajas de pan, unos pellejos de carne y el hueso de la chuleta. Pincharratas se dejó caer, y sin darse cuenta de lo que le pasaba, con un dolor muy grande en el estómago; con una angustia muy grande en el alma; con los ojos turbios, las manos temblonas y el hipo en la garganta, se puso a comer las migajas de pan, después de roer el hueso de la chuleta; y al fin, en un arranque de desesperación, mordió el duro con todos sus dientes.

Pincharratas se rompió un colmillo, pues aunque el duro era falso era muy duro.

Al fin rompió a llorar y se echó en el suelo hundiendo la cara en la arena del socavón.

JOSÉ ECHEGARAY.





¿CÓMO Y POR QUÉ HACE SU TELA LA ARAÑA?

NO vamos a describiros una araña porque todos habréis visto alguna, y porque COLIBRÍ se ocupó ya de hacérosla conocer. Vamos a ocuparnos, como lo dice el título, de cómo y por qué hace su tela la araña; pero conviene que sepáis ante todo, que no todas las arañas fabrican estas telas, y que entre las que las fabrican, hay gran variedad de especies y cada cual la teje a su manera. Hay telarañas como una sábana tupida; otras están tejidas en forma de tubo, y otras suelen adoptar la forma de una rueda con sus radios, y una espiral que los cruza varias veces, como indica el dibujo.

La araña llamada epeira diadema, muy conocida por su color pardo amarillento, salpicado de cruecitas blancas, es una de las que las hacen así.

Vive indistintamente en las casas, en los jardines o en el campo, hace su telaraña siempre en un plano vertical, y en poco más de una hora termina su tarea, difícil y complicada. Su trabajo consta de tres partes: levanta primero el andamiaje, traza luego los radios y, por fin, remata su obra con una espiral.

Esta araña posee en la parte posterior de su abdomen unas glándulas que segregan un líquido espeso y pegajoso, que al ponerse en contacto con el aire, se endurece, y que ella convierte en hilos finísimos, pero resistentes.

Para levantar el andamiaje, pega el extremo del hilo en una hoja o pared, y lo suelta. El viento, o ella misma, se encargan de pegar el otro extremo en otra hoja. Y así prepara el andamiaje con varios hilos tendidos en igual forma. Después cruza un hilo por sobre todo el andamiaje, y sin necesidad de compás, mide con exactitud su mitad. Tira entonces los radios, y por último, la espiral, que nace en el centro. Hecho esto, suprime el andamiaje, corrige los hilos averiados, sustituye algunos demasiado fuertes por otros más débiles, y la tarea ha terminado.

Y esta telaraña es el campo de operaciones de la araña, pues es una red para dar caza a los insectos, de los que se alimenta.

PRECEPTOS HIGIÉNICOS



—Por la mañana y a la noche deben los niños enjuagarse la boca, cepillando la dentadura prolijamente.

—Después de cada comida deben igualmente lavarse la boca, de modo que no quede ninguna partícula de aquélla entre los dientes.

—Cualquier muela o diente que tenga caries debe atenderse inmediatamente; la carie se propaga y daña toda la dentadura.

—El uso de mondadientes es perjudicial, pues afloja la dentadura y lastima las encías.



LA COCINA DEL NIÑO



TOSTADAS.—Las mamás y las hermanitas mayores deben saber que, para las tostadas, es mejor el pan del día anterior. Cortado en rebanadas, se pone al horno y se deja dorar. Como en algunas casas no hay horno, se halla fácilmente el remedio, teniendo la rebanada de pan con un tenedor, a alguna distancia del fuego, y dándole vuelta de ambos lados. Hay que tener especial cuidado de que ninguna parte del pan se ponga negro, pues en esta forma, hará mal al niño.

o o o

COMPOTA DE FRUTAS FRESCAS.—Se deben usar manzanas, duraznos, ciruelas y peras, que se pelan y cortan en dos o cuatro pedazos, según el tamaño de la fruta, y a las que hay que despojar de las semillas y partes duras. La fruta se pone luego en una cacerola enlozada o de barro, se agrega media cucharada de azúcar por cada manzana o pera, se agrega agua hasta cubrir la fruta y se pone al fuego con una ramita de canela. Después se deja cocer lentamente, y cuando las frutas están tiernas, se retira del fuego y se deja enfriar. Cuando los niños tienen menos de tres años conviene pasar la compota por un cernidor, pues de lo contrario, resulta perjudicial la compota.

NOTITAS



—**Gato** es el nombre genérico de todos los mamíferos carniceros que pertenecen al género **Felis**, de la familia de los **félidos;** pero con más propiedad, se aplica este nombre a las especies pequeñas afines al gato común. Las especies de este grupo, que ha sido dividido en varios subgéneros, carecen de mechón en las orejas y de crin. Deben citarse las siguientes: **gato de Angora, gato de Cafrería, gato de cola larga, gato doméstico, gato enano, gato enguantado, gato de Man, gato de las pampas, gato manul, gato montés, gato moteado, etc.**

—Las flores constituyen uno de los más agradables y simpáticos adornos de la casa; nada más natural entonces, que las niñas traten de confeccionar artísticos ramos. Esta ocupación, que descubre el buen gusto de las pequeñas amas de casa, es la expresión del sentimiento sencillo y noble, que debe caracterizar siempre a todas nuestras amiguitas.

—La **tortuga verde** es un animal gigantesco que puede alcanzar, en circunstancias favorables, un peso de 1000 libras y una longitud de 7 pies.

—Los **pelícanos** viven una vida metódica: dedican las horas de la mañana a la caza; a las diez, poco más o menos ya bien comidos, reposan, digieren y limpian y engrasan su plumaje. A media tarde buscan nuevamente presas, realizando la última cacería a la puesta del sol, volando después, en bandadas hacia el sitio donde deben pasar la noche y así todos los días.



Gallinita Negra

Me llama la gente
bienaventurada
por estos hijitos
que son una gracia.

—¡Qué caras tan lindas!...
—¡Qué caras tan sanas!..

Van cuando salimos
todos en bandada
plasmando gorriones
o palomas blancas,
y yo los contemplo
como embelesada
y me digo a solas:
"Con razón se encantan...
¡si no hay en la vida
madre más colmada!..."

Y abriendo los brazos,
cual si fueran alas,
los cobijo hermética,
los defiendo avara,
hasta de la sombra
y el aire que pasa.

Entretanto escucho
dulce voz que canta:
"¡Gallinita negra,
multimillonaria,
que vas con tu cría
tan maravillada!"...

Y entonces me pongo
cada vez más ancha,
y me veo esponjada;
¡loca de positos
debajo del ala!...

Cármen IZCUA DE MUÑOZ.





Andree Salomón Augusto. Sueco. (1854-1897). Célebre ingeniero que intentó llegar al Polo Norte en globo, costándole la vida el experimento.



Parry G. E. Inglés. (1790-1855). Exploró las regiones polares y descubrió la isla Melville y el estrecho de Wellington.



Nansen Fridtjot. Noruego. Explorador y naturalista. Exploró la Groenlandia y los mares árticos. Nació el año 1861.

EXPLORADO

Mañanita en el llano

por MIRIAM MIGUENS

Plácidamente la mañana brilla
en la verde campiña, y el trigal
luce su fina flámula amarilla
oro de gleba y oro de caudal.

La calandria en las frescas alamedas
o en las agudas copas del pinar,
modula escalas que comienzan quedas
para luego irrumpir en un cantar.

Ténue vapor en el espacio flota,
envolviendo el paisaje pastoril
y a trechos, cruzan en la niebla rota
los rebaños que dejan el redil.

De las húmedas gramas se desprende
un fuerte olor de jugos en sazón;
sus lampos rosa la alborada tiende
y es un canto de vida la extensión.

EMINENTES



Nordenskjold. Sueco. (1832-1901). Como Nansen, notable naturalista. Descubrió el paso del Noroeste, en su viaje ártico de 1878 a 1879.



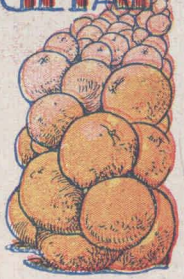
Scott Roberto. Inglés. En una expedición antártica logró internarse hasta 82°17' entre el polo magnético y el austral. Nació en 1868.



Amundsen Roald. Noruego. Celebérrimo explorador que en su viaje del año 1911 fué el primero en alcanzar el polo Sur. Nació en el año 1872.

CURIOSIDADES DEL REINO VEGETAL





—En la isla de Malta y cerca de Nápoles, se suele sacar a veces, de un solo árbol, hasta 15.000 naranjas. En las islas de Sandwich hubo un naranjo que daba, con toda regularidad, 20.000 frutas cada año.

—La planta de la muerte, que crece en Java, da flores con un perfume de tal fuerza, que haría desfallecer a un hombre si lo aspirase durante algún tiempo. Ese perfume mata a todos los insectos que se acercan a la planta.

—En Jamaica existe una de las plantas más curiosas: se le conoce vulgarmente con el nombre de cepillo de dientes; la planta es una vulgar liana trepadora en apariencia, mas si se toma una de sus ramas y se raspa un poco la superficie, queda la fibra convertida en un magnífico cepillo de dientes, pues parece que tiene propiedades especiales para ello, y si se deja secar completamente y se pulveriza después, queda un magnífico polvo dentífrico.

—Los árboles que crecen en el lado norte de una montaña, producen una madera más durable que los que crecen en el lado sur.

—En el Brasil hay más de 900 millones de árboles de café, o sea cafetos.

—La canela es la corteza muy aromática de una especie de laurel, que crece en la isla de Ceilán y que se cultiva en algunos países de América.

—Un abedul que tiene 150 años de edad ha sido sometido a un curioso experimento. Como empezara a secarse, una parte de su tronco fué limpiado y relleno de cemento. El árbol ha recobrado nuevos bríos después de la operación.

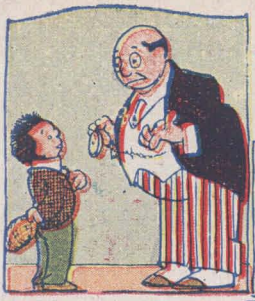
—La temperatura de las flores es grado y medio más elevada que la del aire que las rodea.

—En China hay una flor que, de noche o en la obscuridad, es blanca, y roja de día.

—Según muchos autores, el tomate es una hortaliza que no existe en ninguna parte en estado silvestre, y se sospecha que proceda por cultivo de otros frutos esféricos más pequeños que se crían en el Perú, en Méjico y en otros puntos de América. Aunque hay controversia sobre este punto, todos coinciden en reconocer que el tomate es de origen americano. Ni en las lenguas antiguas de Asia, ni en las modernas de la India existen nombres para designarle.



MISCELÁNEAS



DEDUCCIÓN

—Hoy dijo la maestra que en el centro de la tierra hay fuego. Aquí está la prueba: ¿no ves el humo?





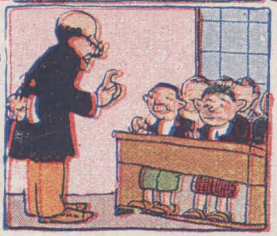
POR ESO TARDABA...

—Ha tardado usted dos horas en hacer mi encargo, señor Mondadientes, y eso no me resulta nada agradable.

—Pero...

—No hay pero que valga. Además me sale ahora con el cuento de que a un hombre se le había caído una moneda y que no se iba del sitio donde la había perdido... ¿Qué le importaba a usted eso?

—Es que yo tenía el pie sobre la moneda, señor.



EN EL COLEGIO

El maestro. — Escriban. Problema: los últimos cambios de tiempo provienen de las manchas del Sol. Una mancha tiene un área de 28 millones 400 mil metros cuadrados. ¿Cuántos litros de bencina se necesitarán para que desaparezca esa mancha?

LITERATURA

"Querido Maño: Has de saber que en tu casa ha ocurrido una desgracia. Sabrás como aquel traje negro que regalaste a tu hijo Perico el día de su santo, se cayó al río y se lo llevó la corriente. También te digo que hemos buscado río abajo y no ha aparecido el traje. ¡Qué le vamos a hacer! Hay que ser hombre y tener paciencia. Ya sabes que te quiere tu amigo —Melitón."

"*Posdata.*—Tengo que decirte que tu hijo Perico llevaba puesto el traje".



EXAMEN

—Vamos a ver, niño López: ¿cuánto importan treinta centavos diarios al cabo de una semana?

—Dos pesos con diez centavos.

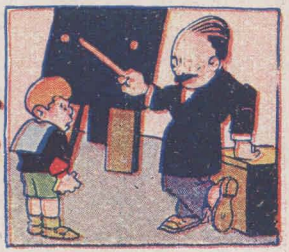
—Muy bien. En premio, aquí tienes dos pesos con diez centavos.

—Si lo hubiera sabido, hubiese dicho que importan cinco pesos.



ENTRE AMIGOS

—Desengáñese usted, mi buen querido amigo don Segismundo, todos tenemos en esta vida nuestras flaquezas.



GEOMÉTRICAS

—¿Cuál es la distancia más corta entre dos puntos?

El chico no contesta.

—Más claro. ¿Cómo irías más pronto de un punto a otro?

—En automóvil.

A LOS PADRES, A LAS MADRES Y A LAS PERSONAS MAYORES



HABITANTES de un planeta regido por el Sol, rodeado de atmósfera y cubierto de agua en dos terceras partes, corresponde por modo legislable a todos los niños:

1º. El derecho a la luz del Sol.

2º. El derecho al aire abundante.

3º. El derecho al agua y a la limpieza que con ella se obtiene.

Ni el Estado ni nadie tiene derecho para recluir al niño en locales cerrados a la luz y privados de agua y limpieza.

Por su condición de ser en período de desarrollo, el niño necesita alimento suficiente, ejercicio saludable, alegría que dilate su organismo, amor que fomente su vida moral, verdad que nutra su vida intelectual. Por eso tiene inalienablemente:

4º. El derecho de sustento.

5º. El derecho al ejercicio corporal.

6º. El derecho a la alegría.

7º. El derecho al amor.

8º. El derecho a la verdad.

Por eso es deber primario de la familia y del Estado, procurar la suficiente alimentación, la saludable recreación y alegría de los niños a los cuales se debe la verdad y el amor.

Es crímen de lesa niñez flagelar al niño o criarlo rodeado de tristeza.

Enseñarle la mentira, con cualquier traje que se disfrace, es crímen de lesa humanidad.

CEPO SUJETADOR



Este divertido cepo se compone de un trozo de papel, de unos quince centímetros de ancho por 30 o más de largo.

Para preparar el papel, se le dan unos cortes paralelos por un lado, como indica el dibujo, y se enrolla en forma de tubo, empezando por el extremo de los cortes. El borde exterior se pega para que no se deshaga el tubo. El diámetro interior debe ser de poco más de un centímetro.

Cuando está seca la pegadura, se pide a un amiguito que introduzca un dedo en cada extremo.

Esto es muy fácil de hacer; pero sacar después los dedos, no lo es tanto ni mucho menos, porque quedan sujetos.

Conviene, para hacer el tubo, emplear papel fuerte.

LOS RAYOS X



Con una lámpara de bolsillo se puede remedar el experimento fundamental de los rayos X, pues si se tapa con la yema de un dedo el foco luminoso, procurando que salga un poco de luz, la yema del dedo obturador se ilumina y adquiere una transparencia extraordinaria, pudiendo en algunos casos apreciarse la pulsación del individuo. Esta aplicación de las lámparas de bolsillo permite en ocasiones comprobar la existencia de enfermedades de la sangre.

LAS HORMIGAS Y LA ORIENTACIÓN



SEGURAMENTE no habrá lectorcillo de COLIBRÍ, que no haya sentido interés por las hormigas ni haya seguido, con curiosidad, la marcha sinuosa de alguna minúscula exploradora, pensando cómo podía volver con tanta seguridad a su hormiguero.

Un zoólogo ha estudiado esta cuestión, haciendo minuciosas observaciones directas. Una experiencia fundamental y muy sencilla, demostró al observador que el regreso de la hormiga depende de la ida. Si el insecto no se aleja por sí mismo de su hormiguero, no puede efectuar el regreso directo, lo cual constituye una diferencia capital con el regreso de la abeja.

La observación directa de cerca de 150 viajes de exploradoras, ha revelado que siempre regresan siguiendo diferente rastro que a la ida. La hormiga jamás vuelve por el mismo sitio por donde se alejó; pero todos los viajes anotados cuidadosamente, revelan una relación entre ambos rastros, cuando el dibujo completo permite ver el conjunto.

El croquis que acompaña a estas líneas, trazado por el observador, indica un viaje de ida y vuelta al hormiguero, efectuado por una hormiga aislada. Una obrera de la especie **Messor barbarus**, parte sola del hormiguero N en dirección sudoeste. Las huellas de una escoba, figuradas con rayitas en el dibujo, demuestran que el insecto no sigue una senda de hormigas. Al partir la hormiga invariablemente, según las observaciones a que hacemos referencia, inicia su viaje en línea casi recta, marchando, si se nos permite la frase, a excesiva velocidad. Después de recorrer de este modo unos sesenta centímetros, más o menos, acorta el paso y su andar se vuelve entonces suntuoso; pero conservando siempre la misma orientación.

Más lejos, a unos dos metros y medio del agujero N, hace un pequeño reconocimiento lento, y después, como si poseyese una brújula, vuelve a situar el eje de su cuerpo en dirección sudoeste. Todos estos hechos se reproducen en el curso del viaje, hasta que el insecto encuentra en G, los granos colocados por el observador. Tomando uno de estos granos, el insecto vuelve al hormiguero N, y entra en él, luego de un reconocimiento de ciego, lento y penosísimo.



La serie de movimientos y actitudes de la ida, tan diferentes en sus detalles a los del regreso, tienen de común, con estas últimas, el equilibrarse junto a una línea de orientación de la ida.

La dirección G N no es un sendero de hormigas, puesto que se ha barrido y se ha revuelto el polvo del suelo, y por otra parte no se trata de una misteriosa atracción a distancia del agujero N, porque si el observador pone una hoja seca con granos junto al hormiguero y luego la transporta con la hormiga al punto G, el insecto, al contrario de lo que ocurre con las abejas, es incapaz de tomar una buena dirección para volver a N, y se pasa varias horas dando vueltas sin dar con el camino que debe seguir.



PERSONAJES DE LEYENDA

Gil Blas

GIL Blas nace en las montañas españolas de la Reconquista; sale, como todos salimos, a cumplir el mejor de los deberes; pero un obstáculo cualquiera trueca el camino a seguir, y hace de Gil Blas todo lo contrario de lo que debía ser.

Todas las aventuras de este héroe de leyenda, las conocemos y seguimos regocijo; en ninguna ocasión, ni aun con demasiado en las más apuradas, nos conmovemos de veras por la suerte suya, porque sabemos de antemano, que este hombre simple, no hace descansar su nombre en las cosas y costumbres más correctas.

Gil Blas es un ser inconmovible, un tipo alocado a quien de nada sirven los repetidos tropiezos y descalabros para adquirir experiencia; por lo menos, la experiencia necesaria para conducirse hábilmente, y, sobre todo, honradamente.

La caballerosidad y la hidalguía están reñidas con Gil Bas.

La fantasía humana ha puesto muy poco en el dibujo de este mozo cándido; pero la obra tiene una gran virtud y un gran valor que la han hecho perdurable.

Gil Blas ha dejado tras él una multitud de imitadores, hábiles en todo, diestros en mil menesteres; pero insuficientes cuando se exigiera un poco de quietud y un algo de constancia.

Gil Blas de Santillana, es la más real representación de lo que podemos ser cuando decae el espíritu, cuando tenemos un tesoro, cuando no nos resolvemos a emprender esta o la otra empresa, por carecer de una guía moral.

Gil Blas es, en realidad, el personaje que todo lo aguanta, que soporta todo, sin que allá, en su conciencia, trabaje el remordimiento o la razón.

Todo viene bien con tal de que él siga viviendo la vida que se ha propuesto vivir, o que vive, mejor dicho.

Pobre de espíritu, basta con celebrar al autor de la obra cuando la leamos, y en procurar siempre, no imitar jamás el modo de vivir de Gil Blas.



PARA LA HERMANA MAYOR



—No debéis olvidar, que una cucharada o dos de sal marina, disuelta en agua caliente, es el mejor preventivo contra el frío y los sabañones de las manos porque endurece la piel. Este remedio se aplica de noche; pero nunca debe usarse la preparación para la cara.

—Cuando las esponjas grandes empiezan a romperse, se hace una bolsa de lana, de punto, y después de meter en ella la esponja, se cierra la abertura, también a punto de aguja. De esta manera se conservan mucho tiempo estas esponjas, que, por lo general, cuestan caras.



—Las manchas de café, aunque esté mezclado con leche, se quitan, aun de los tejidos más delicados de lana o seda dándoles con un cepillito mojado en glicerina pura. Después se aclaran las partes manchadas con agua tibia, y se les pasa por el revés de una plancha no muy caliente, hasta secarlas. La glicerina absorbe la materia colorante y la grasa.

—Los corchos para tapar frascos de conservas, deben hervirse cinco minutos en agua, porque así es más fácil ponerlos, y cuando se secan ajustan perfectamente a la boca de los frascos. Las conservas encorchadas de este modo duran más tiempo que tapándolas por el sistema ordinario.



—Las máquinas de picar carne son aparatos engorrosos para secarlos interiormente. El mejor sistema es echar unos trozos de pan y ponerlas en movimiento. El pan recoge la grasa, el gordo y los pellejos pegados en las cuchillas.

—Cuando se asa carne, conviene poner en el horno un cacharro con agua fría, así se evita que se produzcan olores desagradables y que el horno se caliente demasiado.



SEPTIEMBRE

EFEMERIDES

1 de 1788.—Nace en Buenos Aires don Tomás Guido, general y diplomático de la independencia.

3 de 1820.—Se dispersan en el Pacífico, a causa de la niebla, las naves de la expedición libertadora.

4 de 1821.—Es fusilado en Mendoza el general José Miguel Carrera.

5 de 1815.—Es nombrado mayor general del ejército de los Andes, el general Estanislao Soler.

7 de 1792.—Nace en Buenos Aires el guerrero de la independencia Mariano Necochea, que sirvió a las órdenes de Belgrano, San Martín y Bolívar. Murió en Lima el 2 de mayo de 1849.

8 de 1876.—Toma posesión el gobierno nacional de la isla del Cerrito, situada en el Paraná.

10 de 1814.—El Director Posadas separa de la provincia de Corrientes la de Entre Ríos y fija los límites de ambas.

12 de 1862.—Se dicta una ley declarando Código Nacional de Comercio el redactado por los doctores Vélez Sársfield y Acevedo.

13 de 1821.—Queda abolido el Tribunal Militar creado el 2 de octubre 1817.

15 de 1814.—Se expide el decreto para fundar la población de Rosario de Santa Fe.

Educacionistas Argentinos



ÁNGEL C. BASSI

Es uno de los más destacados educadores argentinos, al que le debe mucho la enseñanza del país.

Fué Director de la Escuela Popular de Esquina (Corrientes) en la que desarrolló una verdadera y efectiva obra social y educativa.

Es autor de varias obras didácticas, habiendo merecido unánimes elogios, dentro y fuera del país, una sobre metodología.

Secretario del Consejo Provincial de Educación de La Plata.

Profesor Normal recibido en la Escuela Nacional de Paraná.

Actualmente es Director de la Escuela Normal de Lomas de Zamora.

Nº. 18 BUENOS AIRES, 16 de septiembre de 1927. Año VII.

COLIBRÍ

PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

EDITADO POR LA FABRICA DE
CAFES, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO



Personajes de Leyenda

CACASENO



Bacalao supremo.—Es el modo más fino de condimentar el bacalao, que así disfrazado engaña a cualquiera.

Muy desalado y deshecho en hilachas o hilachas, se pone a cocer con agua fría, y cuando ha dado un hervor se retira del fuego.

Entre tanto, se machacan mucho en el mortero dos yemas de huevo cocido, con medio ajo, para amasarlo después con aceite crudo echado gota a gota hasta jícara y media, alargándolo de vez en cuando con zumo de limón. Cuando la salsa levanta ampollas y está muy espesa, se escurre el bacalao, se pone en la fuente y se cubre por completo con la salsa. Alrededor se colocan dos huevos duros, cortados en cuatro pedazos, a la larga, y unas ramitas de perejil fresco.

Dedos de caballero.—Se bate una docena de huevos con una libra de azúcar molido y dos cucharadas de manteca; cuando está algo batido, se le agrega un poco de canela molida y limón rallado; se espesa esta masa con un kilo de harina, poco más o menos, se amasa, y cuando está dura, se toman pedazos de masa y se hacen tiras largas, como de un dedo; se cortan del tamaño que se quiere, y se fríen en grasa bien caliente.

GRAMATICALES

Palabras de doble significado que sólo se diferencian por el modo de escribirlas: **Ora.**—Conjunción disyuntiva equivalente a bien, ya, etc. **Hora.**—El espacio de sesenta minutos. **Rallo.**—Presente de indicativo del verbo rallar. **Rayo.**—La chispa eléctrica. Rayo de sol. **Rebelar.**—Faltar a la obediencia o sublevarse. **Revelar.**—Descubrir algún secreto. **Sabia.**—Persona que tiene sabiduría. **Savia.**—El jugo de los árboles. **Sebero.**—El comerciante en sebo. **Severo.**—El que procede con severidad. **Tubo.**—Cilindro o fanal para luces. **Tuvo.**—Del verbo tener. **Uso.**—La acción de usar alguna cosa. **Huso.**—Aparato para hilar.

TESTARUDOS FAMOSOS

Colón tuvo que luchar 20 años contra la burla, la oposición y la indiferencia del mundo. Copérnico pasó 23 años observando de noche el firmamento, para llevar a cabo su obra, que vino a revolucionar todas las ideas hasta entonces aceptadas como buenas, acerca de los mundos siderales. Demóstenes que era tartamudo, pasó días y días recorriendo la orilla del mar, hablando con la boca llena de piedrecillas para corregir aquel defecto físico, y gritando en competencia con el mugido de las olas para aprender a dominar los rumores de la multitud.

Nada menos que 27 años empleó Ghiberti en juntar la portada del baptisterio de Florencia, obra tan admirable, que el mismo Miguel Angel decía que aquellas puertas eran dignas de dar entrada al Paraíso.

La teoría de la gravedad y las leyes del mundo mecánico costaron a Newton 14 años de incesante trabajo. Una teoría no menos famosa, la del transformismo, fué establecida por Darwin después de 25 años de observaciones y experimentos. Dante empleó 30 años en pensar y escribir la "Divina Comedia".



Yaguareté

POR
MARIA S
MERAZZI DE
CAMPANELLA

ENTRE los caciques charrúas que lucharon valientemente contra las huestes españolas, contábase el invicto y valiente tubichá Yaguareté.

Indómito y bravío, era *su único amor el cariño a la tierruca* que le viera nacer y nada podía contra él, ni los afectos familiares, ni el culto a sus antepasados.

En el Departamento de Río Negro, lugar de sus hazañas, se levanta el cerro del Vicheadero cerca de la confluencia del arroyo Averías. Allí, noche a noche, con sus fieles guerreros *amontonó su constancia* una serie de piedras piramidales, verdaderos parapetos desde los cuales espiaba a sus enemigos hasta en en sus menores detalles. No necesitó Yaguareté de la elocuencia de Cicerón para electrizar a las masas, ni de las arengas patrióticas de Aníbal a los cartagineses para vencer a Roma, pues que los charrúas poseían un ingénito amor patrio. Se apres tan; sus hogueras dibujan figuras dantescas en la selva nativa.

Amanece. Las tropas españolas situadas en guerillas inician su fuego: pero hete aquí que un niño, hijo de Yaguareté avanza, inocente del peligro, entre los dos fuegos enemigos.

El español por medio de su intérprete anuncia al tubichá que dejará la pelea, salvándose el niño, siempre que el charrúa se declarara vencido.

Yaguareté, como Guzmán en Tarifa arroja al es-

pañol su lanza para sacrificar el niño.

¡Sublime lección de patriotismo nacida, no al calor de palabras, sino al calor del sentimiento!

Terminó la pelea con el triunfo del nativo, y, Yaguareté, altivo y silencioso, con la mirada fija en la inmensidad, llevó en brazos a su hijo muerto, hasta la toldería...

Resonó en la noche callada un grito estridente y gutural. La madre daba su nota agorera a la selva nativa. Sólo su eco respondió. Pero, en la altura, como símbolo de nuestra bandera, resplandeció radiante la Cruz del Sur luciendo orgullosa sus estrellas de plata en el fondo turquesa del cielo del Uruguay.

María S. Merazzi de Campanella.





YAGUARETÉ.

Tigre del país. Dijo Azara: "En las regiones del Plata no hay animal tan feroz, terrible y formidable como el *yaguareté.*"

Y el valiente tubichá a quien se refiere esta hermosa narración, no podía llamarse de otra manera. Yaguareté era, no cabe duda, la expresión fiel del indomable guerrero que, por amor a la Patria, reeditó el sublime y heroico gesto de Guzmán.

En la Historia del Uruguay, Yaguareté, el glorioso tubichá, tuvo una página que supo orlarla de sacrificio, de gloria y de amor.

El patriotismo del valiente tubichá, se destaca sublimemente, en aquella época lejana, en que con tanto valor y abnegado sacrificio se defendía la libertad del suelo patrio.

FÍSICA RECREATIVA



PROPAGACIÓN DE LOS SONIDOS

Seguramente todos vosotros os habréis divertido alguna vez tirando piedras al agua y habréis notado cómo en el líquido se van formando círculos cada vez mayores, que tienen por centro el lugar donde cayó la piedra. ¿No habéis visto cómo cada onda produce otra mayor; pero más débil, y así hasta llegar a no ser las últimas perceptibles? Pues lo mismo que se propagan estos círculos, se propaga el sonido. El golpe o la voz hacen el papel de piedra y el aire hace el papel de la superficie líquida.

Si agitáis la cuerda de una guitarra, la veréis estremecida por una especie de temblor nervioso. Ahora falta saber cómo y por qué ese movimiento vibratorio, que muchas veces no podemos ver, como cuando toca una banda de música a gran distancia, llega hasta nuestro oído. Todo se reduce a que el temblorcillo de la cuerda se comunica al aire que la rodea. Los átomos de aire, inmediatos a la cuerda, adquieren un movimiento vibratorio, el cual, en virtud de la elasticidad del aire, se comunica a los demás átomos, hasta llegar a los que están en contacto con el oído; entonces nos damos cuenta del golpe, la nota musical, el grito o el sonido que sea, pues todos ellos se transmiten igualmente por vibración hasta llegar al tímpano, desde donde el sonido llega al cerebro, después de pasar por una serie de huesecitos y conductos. Para comprobar esto, no tenéis más que meter un despertador, sonando, bajo la campana de la máquina neumática. Mientras ésta tenga aire, se oirá el despertador; pero a medida que lo vayáis extrayendo, el sonido se irá debilitando, hasta dejar de percibirse cuando se haya sacado todo el aire. Veréis sin embargo, que el martillo seguirá golpeando en el timbre.



¿POR QUÉ?

¿POR QUÉ MUEREN TAN PRONTO LAS FLORES?

Consideramos con frecuencia a las flores como si se tratase de la planta entera, lo cual desde luego es un error. La flor es la parte más bella de la planta y la que más llama la atención; pero tan sólo es un órgano cuyo cometido es el de producir semillas de las que salen otras plantas. El proceso de la formación de esas semillas empieza antes de que la flor se abra; y al abrirse, su belleza y su perfume constituyen una señal.

No tardan entonces en acudir los insectos, llevándoles a las flores el polen amarillo que han recibido en las anteras de otras flores de la misma especie, con lo cual ponen a las simientes en condiciones de reproducir la planta. Una vez hecho esto, los pétalos de la flor, que constituyen su principal adorno, no sirven ya para nada; empiezan, pues, a caerse, y decimos que la flor ha muerto o que se ha marchitado. Pero en realidad no se trata de ninguna muerte, sino de una fase de los procesos vitales que se desarrollan en la planta de generación en generación.

TRABAJOS MANUALES

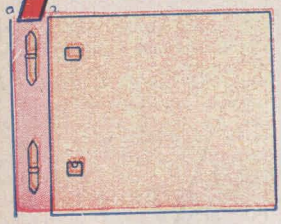


Fig. A

LA HOJALATA. CORCHETES, CONTRERAS, GUARDAPUNTAS, PINZAS, etc.

La hojalata se corta, cuando es fina, como ya dijimos en otra oportunidad, con las mismas tijeras con que cortamos el papel. Se la agujerea clavándole un clavo; pero colocando debajo un pedazo de madera en el que pueda clavarse aquél.

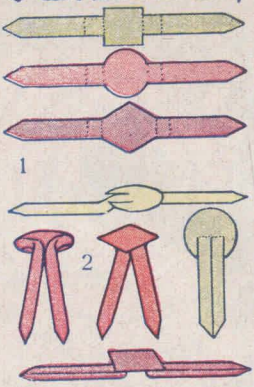


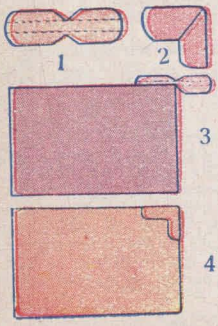
Fig. B

Bien; para reunir varias hojas en forma de álbum o cuaderno, se necesitan unos **corchetes** especiales, que en la fig. A se ven por delante en a y en a' por detrás. La figura B nos da varios modelos de estos corchetes; en el número 1, por ejemplo, tenemos varios desarrollos de la hojalata, con indicación de los dobleces; en el número 2, tenemos el corchete doblado después de colocado. Los hay de cabeza cuadrada, circular, sexagonal y de otras formas, todas ellas sencillísimas.

Para hacer **contreras**, **punteras** o **guardapuntas**, para preservar los cantos de los libros, dibujaremos primero el desarrollo del dibujo sobre un papel; del papel lo pasaremos a la lata; cortaremos ésta y la colocaremos siguiendo en todo los modelos de la figura C. En esta figura, el número 1 representa el desarrollo del guardapuntas; el número 2, este mismo desarrollo aplicado a la punta de cartón que queremos preservar; el número 3 representa la contrera hecha y el número 4 la representa colocada.

La figura D nos ofrece dos modelos de **pinzas**. La **pinza** es un objeto de gran utilidad; sirve para tomar cosas pequeñas o que no debemos tocar con las manos. Se usan en el botiquín, para prender las pequeñas letras de goma de ciertos abecedarios y para muchas otras cosas. Para construir una **pinza** cortaremos una tira de hojalata de unos 15 centímetros de largo por medio centímetro de ancho. La gracia de esta construcción estriba en saber hacer la circunferencia del centro, pues por ella los dos extremos de la **pinza** tienden siempre a separarse. Para hacer esta circunferencia, bastará darle a la hojalata, por su parte media, una vuelta a un cilindro o bastón de un centímetro y medio de diámetro.

Fig. C

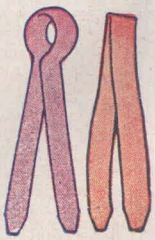


Hay también **pinzas** que no tienen esta forma. La forma de las puntas o extremos varía según el destino que queremos dar a la pinza.

Pueden construirse en muchas formas y tamaños.

Recordamos que la hojalata es muy cortante y por ello es fácil producirse cortes en las manos, por cuyo motivo conviene manipularla con suma precaución.

Fig. D



Miscelánea



Un andaluz sube en aeroplano. Al día siguiente le pregunta un amigo:

—¿Y qué se siente allí arriba?

—Una sola cosa—responde el interpelado—haber subido.

* * *

—Aquí tienes una manzana para que la repartas generosamente con tu hermanito.

—¿Cómo se reparte generosamente, mamá?

—Dando la mayor parte.

—Entónces dásela a mi hermanito para que él la reparta.





—¿Está el señor director?

—No, señor; a esta hora no viene nunca.

—¿A qué hora suele estar de ordinario?

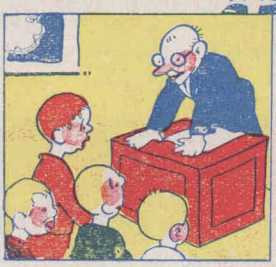
—De ordinario no está nunca. Es muy fino.



* * *

—Tú me dijiste que era el chico de los vecinos el que hacía todo ese ruido.

—Sí, mamá, así era. Yo lo único que hacía era pegarle con un palo; el de los gritos era él.



—Vamos a ver, niños, cuál resuelve este problema: Tengo 5 naranjas, me dan 11 y devuelvo 7, ¿cuántas me quedan?

Todos permanecen mudos.

—Perdone — dice tímidamente uno — es que el maestro del año pasado nos hacía siempre este cálculo con manzanas, así que con naranjas no lo sabemos.



—Dígame, señor vigilante, ¿usted fué nene alguna vez?

—¡Claro que sí! Fuí niño como todos los demás hombres. ¿Por qué lo preguntas?

—Porque nunca he visto un vigilante chiquito, y en cambio he visto marineritos, soldaditos...



Sin reposo:

—¿Sabe usted que sus pollos y gallinas se meten constantemente en mi jardín?

—Ya me lo figuraba.

—¿Por qué?

—Porque no vuelven.



Si yo supiera de qué selva vino
el árbol vigoroso que dió el cedro
para tornear la cuna de mi hijo...

Quisiera bendecir su nombre exótico.
Quisiera adivinar bajo qué cielo,
bajo qué brisas fué creciendo lento
el árbol que nació con el destino
de ser tan puro y diminuto lecho.

Yo elegí esta cunita
una mañana cálida de enero.
Mi compañero la quería de mimbre,
blanca y pequeña como un lindo cesto,
pero hubo un cedro que nació hace años
con el sino de ser para mi hijo,
y preferí la de madera rica
con adornos de bronce. ¡Estaba escrito!

A veces, mientras duerme el pequeñuelo,
yo me doy a forjar bellas historias;



Vinci L. de Florentino. (1452-1519). Famosísimo autor de los no menos famosos cuadros "La Gioconda" y "La Cena".



Rubens Pedro Pablo. Flamenco. (1577-1640). Célebre por su prodigiosa fecundidad. Pintó más de 1300 cuadros.



Poussin Nicolás. Francés. (1594-1665). Fué uno de los grandes maestros de la pintura clásica.

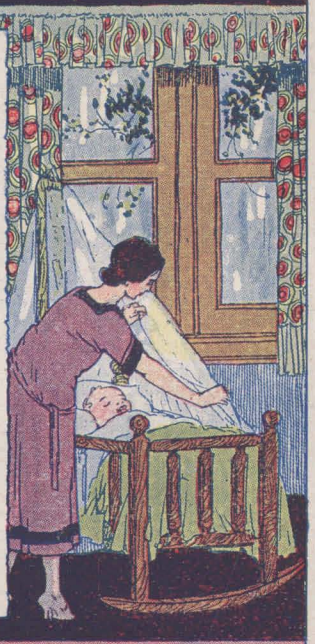
UNA
barburú

Quizás bajo su copa una cobriza
madre venía a amamantar su niño
todas las tardecitas a la hora
en que este cedro, amparador de nidos,
se llenaba de pájaros con sueño,
de música de arrullos y de píos.

¡Debió ser tan alto y tan erguido!
¡Tan fuerte contra el viento y la borrasca
que jamás el granizo le hizo mella
ni nunca el cierzo doblegó sus ramas!

Él, en las primaveras, retoñaba
primero que ninguno. ¡Era tan sano!
Tenía el aspecto de un gigante bueno
con su gran tronco y su ramaje amplio.

Árbol inmenso que te hiciste humilde
para acunar a un niño entre tus gajos:
has de mecer los hijos de mis hijos.
¡Toda mi raza dormirá en tus brazos!



CELEBRES



Ribera José de. Español. (1588-1656). "El Descendimiento" y "El martirio de San Bartolomé" son sus obras más famosas.



Sanzio Rafael. Italiano. (1483-1520). Es, sin disputa alguna, el primero de todos los pintores conocidos.



Goya y Lucientes F. Español. (1746-1828). Genial y maravilloso artista. Sobresalió en todos los géneros.



NIÑOS CELEBRES
SCHILLER

JUAN Cristóbal Federico Schiller nació en Marbach (Alemania) en muy humilde cuna, tan humilde, que sufrió durante su infancia toda suerte de penalidades y privaciones, habiendo sido su vida para él, un áspero calvario.

Su madre, mujer de elevadísimo talento y de tan cultivada instrucción como sincera piedad, consiguió que su amado hijo cobrara desde muy niño una profunda afición a los más célebres y afamados poetas.

Parecía Juan Cristóbal inclinado al estado eclesiástico; pero su padre, militar distinguido, lo hizo ingresar en la Escuela Militar, en cuyo centro de enseñanza hizo grandes progresos; no obstante, abandonó esta carrera para seguir la del foro, que abandonó igualmente para dedicarse a la medicina, guiado por los consejos de un alto personaje.

La casualidad puso en las manos de Schiller un tomo de los dramas de Shakespeare. Desde entonces su preocupación constante fueron las Letras.

Después de dos ensayos poco afortunados, escribió el drama **Los Bandidos**, que señaló el comienzo de una serie de constantes triunfos. "Don Carlos", "Guerra de los Genios", "Canto de la Campana", "María Stuardo", "La doncella de Orleans", "Guillermo Tell", etc, son los títulos de algunas de sus más famosas obras.

Schiller fué uno de los jefes de la escuela romántica. "Guillermo Tell", seguramente su más notable obra, fué también la última que escribió. Su salud, alterada por un constante estudio y un incansable trabajo, comenzó a declinar visiblemente, y una fiebre aguda acabó, a los cuarenta y seis años de edad, con una vida que podía haber dado aún mucho y que es uno de los más altos timbres de gloria literaria. En la dramática moderna reina una formidable e inmortal trilogía: Shakespeare, Calderón y Schiller. Citarlo al lado de estos poderosos genios, es el mejor elogio que puede tributársele.

¿Conocéis los animales?



El dromedario. *La cebra.* *El pingüino.* *El elefante.* *El conejo.*

Personajes de Leyenda

CACASENO



HIJO de Bertoldino, y, por lo tanto, nieto de Bertoldo, Cacaseno fué digno complemento de tales ascendientes. La trilogía no podía ser más perfecta y admirable. Si simple y rústico había sido Bertoldino, el infeliz Cacaseno era más rústico y más simple.

Su aspecto físico, como el de Bertoldino, tentaba a risa. Era de extravagante figura, sumamente ancho de cintura, de frente muy baja, ojos muy saltones, cejas largas y cerdosas, nariz chata y boca tan aguda, que parecía gato montés.

Cacaseno no quería montar a caballo porque temía que el caballo se lo comiese, y cuando por fin se determina a hacerlo, monta al revés; da la espalda al pescuezo del animal.

Mientras dormía, cayó de la cama, y como el dormitorio estaba a obscuras y no podía ver nada, gritó desaforadamente, diciendo que se había quedado ciego.

Cuando la abuela abrió las ventanas y entró la luz en la habitación, Cacaseno no pudo menos que exclamar:

—¡Alegría, abuelita, que ya me han vuelto los ojos!

En cierta oportunidad, halló un perol sobre el fuego, en el que un repostero preparaba cola; Cacaseno creyendo que se trataba de cosa buena, se hartó de comerla.

A veces, cuando Cacaseno estaba en la cama y su abuela lo llamaba, respondía de inmediato:

—¡No me despiertes, que estoy durmiendo!

Y así por el estilo, estimados lectorcillos. Cacaseno tenía las ocurrencias más extravagantes y más tontas.

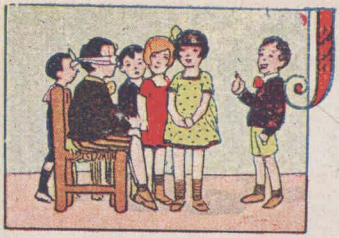
Podríamos decir que fué él que asó la manteca, pues a decir verdad, esa idea no se le podía ocurrir a otro que no fuera él, o por lo menos, al padre.

De vez en cuando hallamos otros Cacasenos, que si bien no lo son de nombre, lo son de alma; pero seamos cultos y humanos.

No nos burlemos de los que, sin culpa, son así. Al contrario, respetémoslos y tratemos de aminorar en lo posible su falta de inteligencia.

Los niños cultos y bien educados no pueden ni deben mofarse de esos infelices, que nada han hecho por ser así. Llegan a la vida en esas condiciones, y no debemos nosotros entristecerles la existencia con burlas y actos nada correctos. Lejos de hallar un motivo de diversión, es necesario acercarse a ellos, para si es posible, educarlos y elevarlos moralmente.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS



Juegos infantiles



LA DOBLE VISTA. — Sólo un jugador designado por la suerte, se halla sentado, vendados los ojos. Los otros pasan delante de él, mientras el que preside pregunta al vendado: —*¿De qué color es el vestido del que está frente a ti? ¿Cuál es el color de su cara? ¿Cuál el de sus ojos?* Si el adivinador contesta correctamente a cualquiera de las preguntas, el que se halla a su frente da prenda y lo substituye. Las prendas son devueltas una vez cumplidas las penas que imponga el jefe del juego.

LAS TIJERAS CRUZADAS. — Los jugadores se sientan en círculo y el director, advirtiendo que el que no le imite pagará prenda, toma un objeto cualquiera, diciendo: —Os vendo mis tijeras cruzadas.

El vecino acepta las tijeras, y repite al que sigue lo que le acaban de decir; mas, apenas ha concluído, el director exije prenda. El jugador dice que no le corresponde por haber repetido lo dicho por el director; el director no niega; pero hace pagar la prenda.

Lo mismo sucede con todos los demás que repiten exactamente lo dicho por el director, si no han observado que el director, al decir: *Os vendo mis tijeras cruzadas*, cruzó las manos, los dedos o las piernas, por ejemplo. Cuando todos saben este juego, es difícil poderlo jugar, pues la trampa no se puede hacer tan fácilmente.



Curiosidades del reino animal





—Los peces **siluroides** pueden pasar un día entero fuera del agua sin morir. Estos animalitos ofrecen, además, la particularidad de gritar cuando se les quiere agarrar. Algunos emiten sonidos parecidos al tañer de la flauta, lo que les ha valido el nombre de **peces cantantes**.

—El **canguro** es uno de los mamíferos más estúpidos. Cualquier espectáculo nuevo lo deja como entontecido, no atinando más que a huir, o a babear copiosamente o revolverse, loco de terror. Encerrado por primera vez, se da golpes terribles contra las paredes de su prisión, pues a veces tarda varios días antes de comprender que son un obstáculo.

—A muchos animales les disgusta la lluvia; pero ninguno, excepción hecha de **la ardilla,** construye cobertizos donde guarecerse.

—Existen en el mundo lombrices de tierra que son verdaderos gigantes en su especie. En el Cabo de Buena Esperanza, se han encontrado algunas que medían metro y medio de largo por centímetro y medio de grueso.

—El **jabalí** no acomete al hombre si éste no lo hostiga. Si se le acerca con aspecto tranquilo, ni siquiera huye de él: le deja pasar a su lado. En cambio, acomete siempre a los perros, y su presencia, aunque los vea por primera vez, le pone furioso.

—Las **abejas** atacan a las personas vestidas de rojo, amarillo o morado. Los colores que menos las atraen son el blanco y el negro.

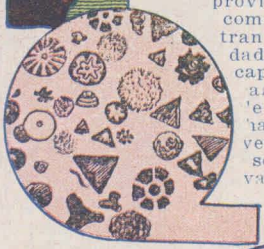


COSAS QUE SE NOS METEN EN LOS OJOS

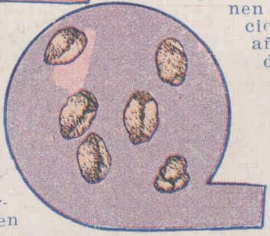


POCAS personas se dan cuenta de que los ojos están coleccionando sin cesar cosas curiosas, exponiéndonos a graves dolencias de la vista.

Una de las substancias que se introducen con mayor persistencia en ese órgano, es el polvo meteórico, que proviene de los meteoritos, o sean cuerpos sólidos de composición mineral, que cruzan el espacio y penetran en la atmósfera terrestre, a tan terrible velocidad, que la fricción originada a su paso entre las capas de aire, engendra la cantidad necesaria de calor para convertir la masa sólida en un reguero de vapor luminoso. En las noches serenas, todos habrán visto esas ráfagas luminosas que avanzan vertiginosamente hasta perderse en el horizonte; esos son los meteoritos a que hacemos referencia. El vapor luminoso en que se convierte el meteorito sólido, al enfriarse en las regiones más frías del aire, queda diseminado en partículas infinitesimales y esféricas. Estas partículas tienen una marcha lentísima, permaneciendo algunas hasta meses y aun años en la atmósfera, según la abundancia o escasez de los vientos. Otra substancia que también penetra lenta, pero contínuamente en los ojos de los humanos, es el polvillo volcánico, procedente de las erupciones. Las partículas más pequeñas de estas erupciones, son arrastradas por las corrientes de aire en torno de la tierra, durante muchos años, hasta dejarlas reposando definitivamente sobre la superficie de la Tierra y los mares.



Diatomeas

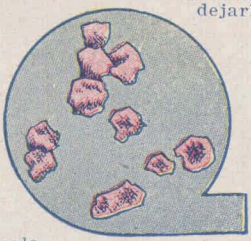


Granos del polen pino

Los grandes desiertos contribuyen también a este continuo almacenar de nuestros ojos. Nadie ignora que en las vastas soledades del Sahara, caen sobre el viajero tempestades de arena. Arrastrada la arena de los desiertos a grandes distancias por los fuertes vientos, hacen sufrir a los hombres y a los animales, siendo esto el principal motivo de que la ceguera sea tan común en los países de Oriente.

Pero no es solo el mundo mineral el productor de esas partículas microscópicas; también los vegetales se encargan de poblar el aire de tan inoportunos y molestos intrusos.

El polvillo de las diatomeas, por ejemplo, plantas microscópicas que viven lo mismo en las aguas saladas que en las dulces, y que arrastradas al interior de las tierras por las inundaciones, se resecan luego, tórnanse después en ese polvo impalpable y más que impalpable, molestísimo.



Arena del mar

Los bosques de pinos, son grandes productores de partículas perjudiciales a la vista, en cuanto dicho árbol crea enormes cantidades de sutilísimo polen que, luego de llevar a cabo su obra reproductora, sigue revoloteando por el aire incesantemente.

Y para terminar, también citaremos, entre otras muchas substancias, las escamillas que recubren el cuerpo de los insectos, en particular, de las mariposas, del que está cargado en todo momento el aire que nos rodea.

Escamas de alas de mariposa





El Universo

Hablar de la Naturaleza, es tema que atrae y agrada.

En el Universo, maravillosa creación de un ser infinitamente superior al humano, los más insignificantes detalles asombran. Allí donde parece no existir si no lo sencillo y natural, la imaginación se pierde, el pensamiento no alcanza a llegar al seno mismo de las cosas, y la razón se rinde ante la evidencia de la sublimidad y de lo portentoso. Dirijamos la mirada a cualquier parte, y si, como es lógico, meditamos un momento, fuerza es confesarlo, tendremos que admirar la indestructible estructura del más portentoso mecanismo.

El árbol que crece, el insecto que vuela, la lluvia que cae, las sombras que amparan y la luz que ilumina la retina humana, en una coloración maravillosa de grandeza y poder jamás igualados, y tantas y tantas circunstancias y tantos y tantos portentos, invitan a pensar.

¿Acaso no es portentoso lo que ocurre con esa clase de palomas, que todos vosotros conoceréis, llamadas mensajeras? Conseguid una de ellas, tomad el ferrocarril y alejaos de vuestro pueblo, salid fuera de vuestra provincia, llevadla a cien kilómetros y soltadla allí. La paloma se eleva cuarenta o cincuenta metros, vuela en redondo tres o cuatro veces, y de pronto, como si hubiese visto su palomar, parte como una flecha, desanda los cien kilómetros en algunas horas, vertiginosamente, en un vuelo que deja atrás todos los trenes hasta presentarse en vuestra casa. La paloma no ha podido ver el palomar a esa inmensa distancia, ni esto es posible, pues siendo la tierra redonda, esta forma ocultaría el palomar a sus ojos; no podemos decir, pues, que es la vista la que ayuda a la paloma. Tampoco podemos pensar que sea el olfato porque no se huele a tantos kilómetros de distancia. Tampoco puede ser ninguno de los cinco sentidos que posee el ser humano. ¿Qué sentido podrá guiarla? Se ignora, porque para que nosotros supiésemos en qué consiste ese sentido, sería necesario que nosotros lo tuviésemos. Ese sentido que hace que la abeja vuelva a su colmena y el perro a su casa, debe ser el mismo que guía a la tierna y servicial paloma mensajera. Y es ahí donde debemos admirar al Universo, maravillosa creación, que deja atónita a la imaginación más despejada y audaz.







Recolección de frutas



UN horticultor de Orange County (Nueva York) ha inventado un sistema muy curioso para recoger la fruta y depositarla en los cestos, sin que caiga al suelo, aunque el árbol sea muy alto.

Como se ve por el dibujo que ilustra estas líneas, el sistema consiste en una especie de tubo de lona, provisto de buzones a diferentes alturas, para poder echar las frutas desde cualquier punto que se halle el hortelano, subido en la escalera.

El tubo de lona, va sujeto a uno de los largueros de la escalera, por medio de abrazaderas de hojalata, y como pesa muy poco, no dificulta el transporte de la escalera. Bajo el extremo inferior del tubo, hay una especie de canalón de lona, que recoge el fruto al caer y amortigua el golpe. Inclinado este canalón a un lado o a otro, permite llenar dos cestos sin variar la posición de la escalera. Para mayor comodidad puede hacerse variar la inclinación del canalón, por medio de un par de cuerdas, puestas al alcance del hortelano, en lo alto de la escalera, para evitar así que tenga que descender cada vez que se llena un cesto.



Efemérides

SEPTIEMBRE

16 de 1870. — Las tropas nacionales combaten en **El Quebracho** contra los revolucionarios de Entre Ríos.

17 de 1861. — Batalla de **Pavón**, en que el general **Urquiza** fué derrotado por **Mitre**, cuyas consecuencias fueron dar en tierra con el gobierno de la Confederación, completando la unidad nacional.

18 de 1804. — Deja de existir en Buenos Aires el benemérito patriota teniente general Juan Andrés Gelly y Obes.

21 de 1821. — El general La Mar, gobernador del Callao, entrega esta plaza a los patriotas.

22 de 1866. — Sucumben heroicamente en el asalto de **Curupaití** los coroneles Manuel Roseti y Juan Bautista Charlone y el teniente coronel Manuel Fraga.

24 de 1841. — Combate de Rodeo del Medio, entre unitarios y federales.

26 de 1829. — La Sala de Representantes nombra gobernador de Buenos Aires al general Martín Rodríguez.

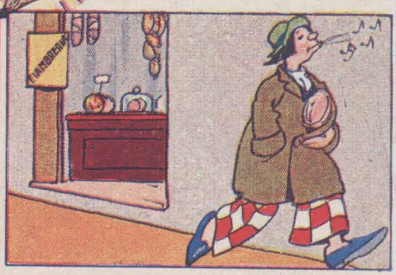
28 de 1881. — Es fundado "El Diario" por el notable periodista Manuel Láinez.

30 de 1879. — Son repatriados los restos del coronel Olavarría, muerto en 1845 en Montevideo, conjuntamente con los de su fraternal amigo el coronel Suárez, y reunidos en una sola tumba en el cementerio de la Recoleta.

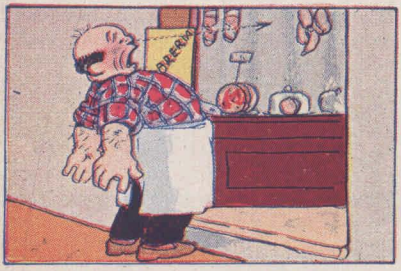
LA ESTATUA DEL PRÓCER



El pobre Cremita, que esta sin trabajo,
no prueba bocado desde hace dos dias,
y para que el pobre se acuerde del hambre...
sus pasos lo llevan a una fiambreria.



Al ver los chorizos y las butifarras,
y al ver los jamones de cara jugosa,
Cremita no puede calmar su apetito
y un jamón se lleva como si tal cosa.



Cuando don Genaro, dueño del negocio,
ve que el jamoncito ha emprendido vuelo,
siente que le llevan hasta los riñones,
y pone en seguida su grito en el cielo.



Tanto el hombre grita, grita tanto el hombre,
que fuerzas armadas llegan al instante,
corriendo afanosas tras el buen Cremita
que tiene el aspecto de un gran asaltante.



Mas como el muchacho no corre poquito,
saca de inmediato buena delantera,
y en la base enorme de un gran monumento
salva el jamoncito... y hasta la sesera.

Y mientras las fuerzas armadas y el dueño
ven el triunfo ansiado bastante dudoso,
Cremita, tranquilo, con su jamoncito...
¡parece la estatua de un prócer glorioso!



Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

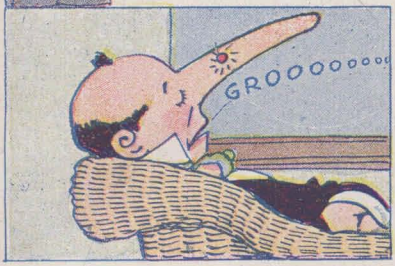
COLIBRÍ

PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

RSONAJES
E LEYENDA
PN QUIJOTE DE LA MANCHA

Editado por la Fábrica
CAFÉS CHOCOLATES
ÁGUILA
SAINT HERMANOS
Año VII. Buenos Aires N
1º. de octubre de 19

LA BROMA DEL ADOQUIN



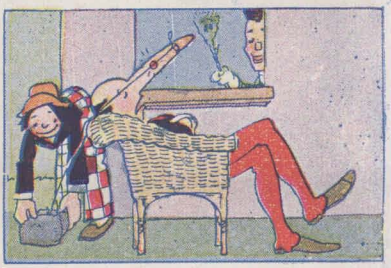
Después de un gran paseo por la Rambla,
Tachuela vuelve a casa muy rendido;
decide descansar unos momentos...
y un momento después, queda dormido.



Cremita y Cachalote, que lo observan,
encuentran una idea portentosa;
la ñata de Tachuela ha de servirles
para una broma por demás sabrosa.



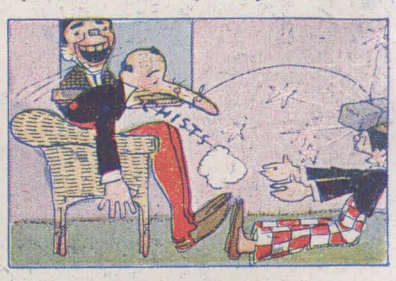
Un hermoso adoquín y un buen bramante
son atados con gracia y con cautela,
terminando la obra comenzada,
en la hermosa nariz del gran Tachuela.



Cachalote, después, con una pluma,
va a iniciar la función. Acto primero:
Se escuchan los ronquidos de Tachuela
que duerme, como nunca, placentero.



Acto segundo: La plumita llega
a tocar la nariz picaramente...
Empieza un estornudo, y la tragedia...
¡es un hecho fatal, cruel, imponente!



Agítase Tachuela. El estornudo
a su fuerte chasquido pone fin...
y a la testa soberbia de Cremita...
¡va a parar *suavemente* el adoquín!



LUISITO era un niño inteligente, cariñoso, y que estudiaba con empeño para complacer a sus padres, a quienes quería entrañablemente; pero como nadie es perfecto en este mundo, tenía como defectillo el ser un poquito mandón, por eso prefería entre sus compañeros a Robertito, criatura tímida, que obedecía a todos sus caprichitos cuando jugaban juntos.

La familia de Luisito vivía modesta; pero cómodamente, gracias al trabajo del padre y al orden económico de la mamá.

Como todas las clasificaciones del niño en la escuela eran muy satisfactorias, éste recibía todos los domingos unas monedas que juntaba con empeño, para comprarse cierta caja de soldaditos muy vistosos y bien pintados, que atraían sus miradas cada vez que pasaba delante de un bazar próximo a su casa.

Es verdad que tenía ya muchos soldaditos de plomo, que él mismo fundía en un molde que sus padres le regalaran para su cumpleaños; pero esos eran todos iguales, plomizos, demasiado parejos, mientras que los de la caja eran tan lindos, con sus generales con galones y charreteras doradas, ¡los granaderos de vistosos uniformes tenían los caballos tan bien enjaezados!

Cuando pudiera conseguir esa hermosa caja, ¡cómo jugaría con su amiguito Roberto! ¡Cuántas batallas librarían poniendo los ejércitos como, según le enseñaba su señorita, lo hicieron San Martín y Belgrano para vencer al enemigo!



Pero... ¿quién sería el jefe enemigo? ¡Claro que Robertito!... Aquí le asalta una duda, su mamita le ha dicho que hay que ser atento con los invitados y ofrecerles lo mejor;... luego cuando tenga su cajita, no le podrá dar a su amiguito el ejército enemi-

go... y él quiere ser el general vencedor. ¿Cómo hacer? Pues, señor, tirar a la suerte; seguramente la suerte le favorecerá, puesto que él será el dueño de la caja.



PASAN los días y las moneditas agregándose a las moneditas, pronto llegarán a la suma deseada.

Cierta mañana, al volver Luisito de la escuela, vió con asombro que su papito no había ido a su trabajo, pues la enfermedad lo obligaba a guardar cama.

Pasaba el tiempo y la dolencia no cedía; la mamá afligida lloraba a veces y el niño veía una continua preocupación en la cara de su mamita, que antes era tan risueña; y es que no era para menos, pues había que hacer frente al médico y botica; llegaban los frascos y las píldoras y Luisito se preguntaba con angustia cuando vería levantarse a su papito.

No miraba más la caja de soldaditos al ir a comprar los remedios, pues bruscamente había tomado una resolución. Ya que papito no podía trabajar, él con sus ahorros ayudaría a su mamita, y tomando su alcancía se la entrega:



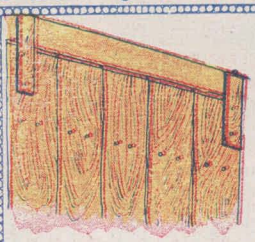
—¡Toma, mamita! Para curar a papito.

La madre lo abraza con delirio, agradeciendo al cielo por la bondad de su hijo.

—Guárdalo, querido, el doctor me ha dicho esta mañana que ya papito está fuera de peligro.

C. CHAMPY ALVEAR.

DE UTILIDAD Y RECREO



Contra los gatos

Para impedir que los gatos se sitúen en lo alto de una valla, bastatender un alambre a cinco o seis centímetros de altura, sobre el borde de las tablas y paralelo a éste.

Estando el alambre muy tirante, los gatos no se pueden tener de pie en la valla y así se evita, sobre todo en invierno, que se pasen la noche dando conciertos gatunos.

El mismo sistema da muy buen resultado para impedir que las aves hagan nido o se guarezcan en los sitios donde no convenga.

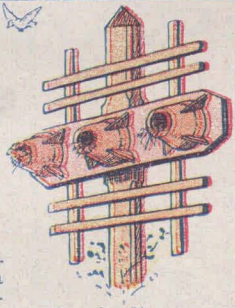


Para asar patatas

Se trata de un aparato tan sencillo como útil para el fin a que se destina.

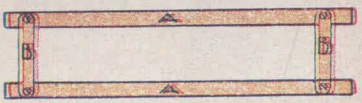
Como se ve por el grabado que ilustra estas líneas, se compone de una hojalata de cuarenta o más centímetros, según las dimensiones del horno, por seis centímetros de ancho, con los bordes doblados hacia abajo, para conservar en alto la base y dejar que circule el aire caliente por debajo. De trecho en trecho, la hojalata tiene unos picos cortados y levantados, en cada uno de los cuales se clava una patata, y de esta suerte, los tubérculos reciben el calor por igual.

Pajarera de jardín



Con unos cuantos tiestos de barro, a los cuales se les haya quitado cuidadosamente el fondo, se pueden hacer unos nidos muy a propósito para atraer aves a los jardines.

Los tiestos se colocan abajo sobre un tablón, un poco más ancho que el diámetro del tiesto más grande, y se sujetan con unas piezas de madera. Cada tablón puede tener tres o más tiestos, y colocado en lo alto de un poste, en la forma que indica el dibujo, no sólo es útil para el objeto a que se destina, sino también decorativo para el jardín. Los listones colocados paralelamente al tablón sirven para que se posen las aves.



Para trazar paralelas

La regla para trazar paralelas que reproduce nuestro dibujo, es un instrumento de mucha utilidad para los delineantes. El aparato puede hacerse en pocos minutos, tomando dos reglas, A, A, de la longitud que más convenga, y uniendo sus extremos con dos tiras de latón, B, B. Las tiras de latón se fijan a las reglas con tornillos o robloncitos pequeños. Hay que tener mucho cuidado de que sean exactamente iguales las distancias entre los agujeros de los tornillos en las tiras de la lata, y que éstas queden fijas en el centro mismo de las reglas, para que el aparato dé buen resultado. Corriendo más o menos a un lado la regla superior, se pueden trazar líneas paralelas a la base, a mayor o menor distancia.

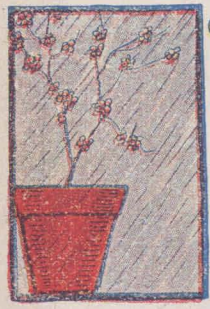
Juegos al aire libre



LOS TRABAJADORES

Los jugadores se dividen en tres grupos de igual número y se colocan a 8 ó 10 metros, un grupo de otro, formando un triángulo. Dos de estos grupos nombran su respectivo patrón y escogen un oficio o profesión cualquiera: herrero, carpintero, etc., y cada uno de los jugadores se encarga de imitar, por medio de gestos, los movimientos distintos que corresponden al oficio, esperando a que alguno de los "holgazanes" del tercer grupo, venga a pedirles trabajo. Cuando esto sucede, el patrón le pregunta qué oficio quiere aprender. Si por los movimientos de los trabajadores, el holgazán adivina cual es el oficio que represente el patrón, es admitido; si, por el contrario, se equivoca, es perseguido hasta que se refugia en el taller vecino. Si tampoco allí adivina, lo persiguen ambos patrones, y se lo lleva el patrón que lo tocó primero; pero si el holgazán puede llegar sin ser tocado, hasta su campo, cesa la persecución, y es reemplazado por otro de sus compañeros. Si el último holgazán, después de que sus compañeros se hayan convertido en obreros, no adivina, es perseguido por todos los trabajadores de ambos talleres; pero deben correr sobre un solo pie y llevando en la mano un pañuelo con el que tratan de tocar al perseguido. Éste se va al taller a que pertenece el trabajador que lo alcanzó, con lo que termina el juego. El taller que haya resultado con mayor número de trabajadores será el que gana.

¿POR QUÉ?



¿Por qué las flores tienen más perfume después de la lluvia?

En todas partes donde abunda la vegetación, las lluvias contribuyen poderosamente a purificar el aire, lo que permite sentir más fácilmente los perfumes emanados de las flores. Pero se dice que la lluvia aumenta el perfume de las flores, y eso es cierto. Sin agua, ninguna vida sería posible, y los fenómenos de la existencia de los seres vivos, encuentra una ayuda indispensable en el buen aprovisionamiento de agua.

Cuando la lluvia cae sobre las flores o las plantas, ella produce ciertas combinaciones químicas, de las cuales, resulta la producción de perfumes agradables que se esparcen en el aire.



¿Por qué hacen tanto ruído las nubes cuando truena si no son sólidas?

No es el choque de las nubes, como creen algunos, lo que produce el trueno. Las nubes no tienen consistencia bastante como para que su encuentro cause ruído alguno; por el contrario, son tan difusas que se mezclan simplemente. El trueno es debido a la agitación del aire, sacudido por el paso de la electricidad de una nube a la otra o de las nubes a la tierra. Al pasar la electricidad bajo la forma de una chispa gigantesca, rompe violentamente las capas de aire, produciendo una onda sonora que se llama trueno. La acción de las nubes en este fenómeno, se reduce a reflejar las ondas sonoras, las que de este modo, producen múltiples ecos que prolongan el ruído del trueno.

NIÑOS CÉLEBRES

LULLI



POCO se sabe sobre la familia de Lulli. Algunos biógrafos aseguran que era de nobles; otros afirman que su padre era un simple molinero; hay quien afirma que el progenitor de Lulli era un pobre músico, de quien recibió, cuando era niño, los elementos de su arte. En lo que todos los biógrafos están de acuerdo, es en que fué el duque de Guisa quien llevó a Lulli a Francia.

El duque de Guisa encontró en Florencia a Lulli cuando apenas tenía diez años de edad; su fisonomía inteligente, su alegría y el talento ya notable que mostraba como violinista, llamaron fuertemente la atención del duque; éste se puso de acuerdo con la familia del niño y se lo llevó a la duquesa de Montpensier, prima de Luis XIV.

El regalo fué poco estimado por la duquesa que, encontrando al florentino demasiado feo, lo mandó a la cocina.

Lulli que pensó en ser, cuando menos, paje de alguna princesa, quedó resentido; pero se conformó al fin, persuadido de que a la postre se le haría justicia. Todos los ratos de ocio que le dejaban sus ocupaciones, los empleaba en tocar el violín, por lo que, en más de una ocasión dejó chamuscar los asados; pero había simpatizado entre el personal de cocina y se le disculpaba cualquier travesura, con tal que tocara el precioso instrumento.

Una noche en que la duquesa daba una gran fiesta, los cocineros quisieron tener la suya, y para que fuese grande, instaron a Lulli a que tocara el violín, a lo que éste accedió. Uno de los convidados de la duquesa, el conde de Nogent, oyó por casualidad los ecos del violín, y quiso ver quien lo tocaba. Penetró en la cocina, y al ver que Lulli dejaba de tocar, casi amedrentado, procuró serenarle rogándole que siguiese tocando, lo que el joven violinista hizo con tal aplomo, y un sentimiento artístico tan grande, que sedujeron al conde. Éste se hizo contar la historia del niño, y convencido de que la duquesa lo había juzgado mal, lo tomó por la mano y lo condujo, tal como estaba, al centro de la fiesta palatina. La entrada del conde con aquel aprendiz de cocinero, produjo sensación. Lulli llevaba con orgullo su violín bajo el brazo y no se intimidó. El conde explicó entonces a qué se debía su acto y demandó permiso para hacer tocar a la criatura. La duquesa, a quien había hecho gracia la ocurrencia del conde, dió permiso. El éxito fué completo. La duquesa misma cambió de parecer y al día siguiente quedó admitido como paje. Pero queriendo enmendar la falta cometida, la duquesa dió maestros a Lulli, quien estudió con tanto amor, que al poco tiempo los maestros no tenían qué enseñarle. Después, obtuvo grandes triunfos, habiendo sido uno de los más grandes y notables genios de la música.



EL LEÓN AGRADECIDO



En el desierto de Africa un león
que en una pata se clavó una espina,
llamó al teniente de la guarnición
quién lo operó con táctica ladina.

—¡Bravo!—dijo el león al cirujano
agradecido del favor inmenso.—
¿Qué es lo que más deseas? ¿Un ascenso?
Bien.—Si es que puedo te daré una mano.

Y aquella misma noche, dióse priesa
por cumplir su promesa.
Y más fiel que cualquier hijo de Adán,

al teniente buscó, y le dijo:—Amigo,
te ascenderán. Yo sé lo que te digo:
¡me acabo de comer al capitán!

POR TRILUSSA



Sócrates. Ateniense. (470-401 a. J. C.)—Su doctrina era sublime y su moral severa. Se le llamó Príncipe de los filósofos



Montesquieu C. de Secondat. Francés. (1689-1755) —Autor de famosas obras entre las que sobresale "El espíritu de las leyes".



Kant Manuel. Alemán. (1724-1804). — Su obra más famosa es la Crítica de la Razón pura.



Crepúsculo. La calle de la escuela
se llena de improviso
de delantales blancos como nieve;
de canciones, carreras y de gritos.

Son los niños que salen de la escuela
cual si fueran gorriones de sus nidos,
llenando la calleja silenciosa
de gloria, de ilusión y regocijo.

Por la angosta vereda
va la blanca cadena de los niños,
y son, bajo la tarde que se pierde,
como una alegre procesión de lirios.

POR ALFREDO R. BUFANO





Condillac Esteban de. Francés. (1715-1780).— Ha sido uno de los más grandes filósofos de su época.



Emerson Ralf Waldo. Norteamericano. (1803 1882).—Autor del libro famoso "Los Representantes de la Humanidad".



Spencer Herberto. Inglés. (1820-1903). — El más audaz de los filósofos modernos.

HIGIENE INFANTIL

Por el Doctor Carlos S. Cometo



La erupción de los dientes no provoca serios trastornos.

Para la generalidad de las personas, la dentición es causa de una cantidad de perturbaciones y enfermedades más o menos serias; se le atribuye especialmente la producción de vómitos, trastornos intestinales, fiebre, desórdenes nerviosos, convulsiones, erupciones de la piel, etc., etc. Estas ideas han sido propagadas en otros tiempos aun en parte por médicos, cuando la medicina infantil estaba en pañales; hoy, con los conocimientos modernos, podemos asegurar que no son exactas y que ellas han conducido y conducen a muchos y graves errores.

En un niño sano, alimentado regularmente y con escrupulosos cuidados por su madre o buena nodriza, el trabajo de dentición pasa casi enteramente inadvertido o se señala por un poco de salivación, dolor e irritabilidad. Es cierto que en la época de la dentición pueden venir perturbaciones digestivas serias, con o sin fiebre, diarrea más o menos grave; pero no provienen de la dentición sino de la falta de régimen alimenticio, faltas que se exageran precisamente en esa época por coincidir también con la del destete parcial o completo. Quiero que conozcáis las diversas fases de la dentición para que tengáis una idea clara sobre este punto, ya que casi todo el mundo calumnia a estos pobres e inocentes dientes.



Fases de la erupción dentaria.

En un primer período el diente está dentro del maxilar, en el alvéolo que lo aloja y lo protege. Comienza el niño a crecer y como todo el organismo aumenta de tamaño, también los dientes hacen lo mismo, procurando hacer su salida al exterior; en esta época puede el niño, cuando más, experimentar alguna pequeña comezón y se le ve llevar con frecuencia los dedos a la boca y chuparselos.

En un segundo período, el de erupción, el diente está aun recubierto por la mucosa bajo la cual se encuentra, ya hace prominencia, la que puede comprobarse por el tacto; muchas veces la encía está más roja, inflamada y dolorosa, más en unos que en otros, causada por la tensión que tiene que sufrir. Algunas veces se observan manifestaciones reflejas, pero sin importancia; pueden pasar días fastidiados e irritados y varias noches con insomnios.

En un tercer período, ya extramaxilar, el diente ha cortado la encía, aumentando cada día hasta tomar las dimensiones normales, cesando entonces la irritación, y las encías ya no presentan ninguna novedad.

En la época de la aparición de los dientes, la salivación aumenta, el niño empieza, por lo común, a babear; pero esto, a lo que tanta importancia le dan las madres, varía de un niño a otro, y según observaciones bien hechas, parece desprenderse que los niños cuidadosamente alimentados babean menos.



Carlos S. Cometo

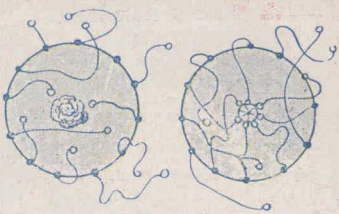
El Olfato del Caracol



Para averiguar si el caracol tiene o no olfato, el profesor Yung, de Ginebra, estudió experimentalmente y con mucha sencillez la cuestión.

Distribuyó una docena de caracoles hambrientos en una circunferencia cuyo centro estaba ocupado por una col, y observó al cabo de algún tiempo la situación de los caracoles: claro está, que de poseer éstos buen olfato debieran haberse hallado todos o la mayor parte sobre el apetitoso manjar, comprendido en el círculo.





Cuando el resultado era negativo, volvía a situar los caracoles sobre un círculo de radio menor que el anterior, y repetía la observación; y así continuaba, hasta dar con el radio o distancia conveniente para que los caracoles advirtieran la proximidad del alimento que se les ofrecía.

Así pudo establecer que la col es advertida por el caracol, a una distancia de 15 a 20 centímetros, la lechuga a 5 ó 6 centímetros, la manzana a 2 centímetros, la patata a 1 ó 2 centímetros, y la fresa, a pesar de su notable olor, también a 1 ó 2 centímetros; en cambio el melón lo perciben en muchos casos hasta a 50 centímetros. Estos experimentos prueban de un modo evidente que si los caracoles tienen olfato, lo tienen bastante obtuso, pese a la creencia de muchos agricultores, que aseguran que estos animales tienen ese sentido completamente desarrollado.

La Pequeña Cocinerita



SOPA BLANCA. — Se fríen cebollas y ajos picados hasta que están dorados. Se añade luego agua, cominos, clavillos, canela, pimienta, todo ello molido; orégano, perejil picado, alcaparras y manteca. Una vez que ha hervido todo esto, este caldo se vierte sobre tostadas de pan, dispuestas en una tartera, la cual se coloca entre dos fuegos hasta la debida cocción de la sopa. Debe servirse con huevos estrellados y queso.

* * *

ARROZ CON POLLO. — Se limpian y cortan en trozos los pollos que se desee preparar; después se fríen, en cazuela o sartén, con manteca de cerdo. Se añade luego un par de dientes de ajo, perejil, un tomate regular y alcachofas o guisantes. Se rehoga todo bien, se aumenta un poco de azafrán, pimentón y clavo. Se le incorpora el arroz, se le da un par de vueltas y se cubre con agua. Se sazona, se hace arrancar a hervir a gran fuego, se disminuye unos momentos antes de su completa cocción y se sirve. Se puede hacer lo mismo con gallina, perdiz, pavo, etc.; pero cuando las carnes son duras, al tiempo de sofreírlas, se añade una tacita de agua y se dejan cocer el tiempo necesario.

MISCELÁNEAS



—¿Por qué llora la niña?

—Porque quiere que le den vacaciones como a su hermano.

—¿Pero va al colegio tan pequeñita?

—No, señor; todavía no va.



—¿Pero es que no sabe usted sumar? Vamos a ver: aquí tenemos un nueve y otro nueve. ¿Cuánto hacen?

—Dos nueves.



Cosas de criaturas.

—¿Ves? Por ahí sale todos los días el Sol.

—¿Pero sale con su mamá?



—Ya que vas al pueblo, te puedes traer la hora exacta.

—¡Pero si no tengo reloj!

—Pues entonces la traes apuntada en un papel.



—Si sois buenos y aplicados durante la semana, el sábado os llevo a que me veáis sacar la entrada para el partido de foot-ball contra los uruguayos.

* * *

—Me habían dicho que era usted un gran pianista.

—Si, señor; hago con el piano lo que quiero.

—¡Hombre! ¿Por qué no deja de tocar entónces?





* * *

En el teatro.

—Disculpe, señor, estos niños pagan también entrada.

—Es la primera vez que me hacen pagar por traer los *gemelos* al teatro



Gramaticales

—**Me puse fuera de sí**, dicen algunas personas para determinar cierto estado de ánimo. Lo lógico y lo gramatical será decir: **me puse fuera de mí**.

—No se debe decir **arriba de la mesa**, sino **encima de la mesa, sobre la mesa, en la mesa.**

—Se oye decir: **Voy de mi tía**, en lugar de: **Voy a casa de mi tía**. Esto es sencillamente horroroso.

—Se debe decir **llenar**, no **enllenar; entonces**, no **entonce; pantomima**, no **pantomina; nómina**, no **nónima; nadie**, no **nadies.**

—Puede escribirse indistintamente **hierba** o **yerba.**

—El diminutivo de **mano** es **manita** o **manecilla**, no **manito** ni **manecita;** el de **pie** es **piececito** o **piececillo**, no **piecito.**

—Se debe decir **detrás de mí** y no **detrás mío; alrededor de usted, de él, de ellos**, según el caso; pero nunca **alrededor suyo.**

—**Sentémonos, visitámonos, enriquecémonos,** etc., es lo correcto. No debe decirse **sentémosnos, visitámosnos,** etc. La **s** del verbo desaparece delante del enclítico **nos.**

—La palabra **mar** admite los dos artículos y se dice correctamente **el mar** y **la mar.** Lo mismo ocurre con las palabras **puente, azúcar, color** y algunas otras.

—Debe decirse **¿qué hora es? ¿qué día es hoy?** Las personas que dicen **¿qué hora son? ¿qué día somos hoy?** se apartan de lo gramatical y de lo correcto.

—El plural de **papá**, es **papás;** el de **sofá**, es **sofás** y también **sofaes.**



PARA LA HERMANA MAYOR



La plata debe envolverse en papel de seda si ha de estar guardada mucho tiempo. Los demás papeles contienen una substancia química que la deslustra.

Las cuerdas y las pinzas de tender la ropa duran mucho más, si antes de estrenarlas se hierven durante diez minutos.

Las verduras no se deben guardar amontonadas, sino desparramadas sobre losas de piedra a ser posible. De este modo se conservan mejor.

La polilla se ahuyenta colocando entre los tejidos de lana unos trocitos de jabón moreno bien seco.

Los marcos dorados se limpian muy bien frotándolos con cebolla cruda. Después se aclaran con agua.

Los mangos de marfil de los cuchillos recobran la blancura si están amarillentos, frotándolos con una raja de limón, y sal.

Los cepillos de la cabeza, suavizados por el uso, recobran su aspereza bañándolos en una solución fuerte de alumbre.



Las cadenas se limpian frotándolas con agua fría y jabón. Después se les saca brillo pulimentándolas con papel de seda fino.

El hule dura mucho lavándolo primeramente como de ordinario y frotándolo después con leche desnatada.

Cuando el horno de la cocina está demasiado caldeado, se pone en él una cacerola de agua fría, y la temperatura baja.



LA MAGIA ELÉCTRICA



EXPERIMENTOS CASEROS

Aparte de sus mil aplicaciones prácticas, la electricidad sirve admirablemente para pasar un rato divertido. No hay, en efecto, juegos de prestidigitación que puedan compararse con los experimentos hechos con la electricidad; pero, entiéndanlo bien nuestros lectorcillos, no con electricidad generada por poderosas baterías, sino con la fuerza que puede obtenerse por los medios más sencillos, con verdadera electricidad sin aparatos. Para realizar estos experimentos, se requiere un peine y una aguja de gancho, de ebonita, algunas bolitas de medula de sauco, una paja, una bolita de celuloide, una barra de lacre, un vaso de vidrio, una regla pequeña, un huevo, y unos cuantos trozos de papel de estraza, franela, seda y piel. Para el mejor resultado de estos experimentos, los objetos que hemos citado deben estar exentos de humedad, necesitando algunos estar calientes. Empecemos con el peine. Frótese bien contra el pelo de la cabeza, y si éste no está bien seco, contra un pedazo de franela calentado al fuego; acercando después algunos pedazos de papel de estraza, éstos se adherirán al peine.







Ya sabemos que una de las propiedades de los cuerpos electrizados consiste en atraer los objetos ligeros. El experimento puede realizarse igualmente con una aguja de ebonita o con una barra de lacre. El experimento no puede ser más sencillo, y sin embargo, demuestra, cuan grande es el poder de la electricidad.

Otro medio de demostrar la fuerza atractiva del peine electrizado, consiste en poner un huevo en una huevera, y colocar en equilibrio sobre el huevo una regla pequeña. Acérquese el peine frotado a un extremo de la regla, y llevando aquél alrededor de la huevera, se verá cómo la regla le sigue, dando una vuelta completa. También puede atraerse una esferilla de celuloide, haciéndola ir y venir de aquí para allá sobre los carriles formados por un par de palitos.

Hay otro experimento más curioso. Se dobla un alambre en forma de doble gancho y se suspende por medio de una cinta, según se ve en el grabado. El peine se coloca en este doble gancho, previamente frotado, y acercando a él un dedo, el peine seguirá todos los movimientos de éste.

Hay otro experimento llamado el de la paja sensible. Se toma una pajita hueca, y de uno de sus extremos se corta un trozo como de un centímetro, que se pega con lacre en el centro del resto de la paja, formando una especie de T, exageradamente ancha. Sobre un cartón se pega una barra de lacre, verticalmente, en el extremo de ésta se clava una aguja, calentándola primero, y a la aguja la T de paja. Al acercar el peine de ebonita frotado, la paja se acercará a él, y tan pronto lo toque huirá a toda prisa.

CURIOSIDADES



—**Los primeros adoquinados** se hicieron en el año 1865; los primeros pavimentados de madera en el año 1888, y los de asfalto en el año 1894.

—**El primer molino a vapor** establecido en Buenos Aires, se colocó a cuadra y media de la casa de gobierno, del lado sur. Pertenecía a los señores M. Larroche, francés y Blumstein, suizo. Se llamaba San Francisco y molía 250 fanegas de trigo al día.

—**Las comunicaciones periódicas con el continente europeo** por medio de vapores, se iniciaron en el año 1851, con el servicio que inauguró el vapor inglés "Esk", de hélice, de la Mala Real Inglesa.





—**La India ha sido siempre partidaria de las monedas cuadradas;** las piezas más antiguas conocidas como puranas son cuadradas, de plata, con unos sellos pequeños en su superficie.

—**A Norte América corresponde el honor** de haber iniciado la fiesta del árbol. Solamente en el estado de Nebraska, la Liga de Árboles ha plantado más de noventa millones de arbustos.

—**En la Rusia asiática, donde abundan los terrenos pantanosos,** el correo se transporta en búfalos, lo mismo que en la Siberia.



EFEMÉRIDES

OCTUBRE

1 de 1879. — Estalla en Jujuy una revolución que derriba al gobernador Torino.

2 de 1837. — Nace en Tucumán **Nicolás Avellaneda,** estadista, orador y literato insigne, que fué presidente de la República desde 1874 a 1880. Murió el 25 de noviembre de 1885.

3 de 1825. — El Congreso declara la libertad de conciencia.

5 de 1874. — El general nacionalista sublevado, José M. Arredondo, entra sin resistencia en Córdoba.

6 de 1820. — El general **Alvarez de Arenales** entra en la ciudad de Ica, abandonada por las tropas españolas.

9 de 1819. — Como resultado de una reclamación entablada por las Provincias Unidas, es puesto en libertad en Chile el capitán **Buchardo,** así como los buques de su mando.

11 de 1861. — El general **Mitre,** después de la batalla de **Pavón,** ocupa militarmente el Rosario.

12 de 1868. — Se hace cargo de la presidencia de la República **Don Domingo Faustino Sarmiento.**

15 de 1871. — Se inaugura en Córdoba la primera **Exposición Nacional.**

EDUCACIONISTAS ARGENTINOS

Ramón Melgar



El educador Melgar encarna a ese tipo de maestro para quien el descanso es sólo transformación de energías.

Al referirse a este ilustre ciudadano, no se sabe si citar con preferencia su continua labor en las aulas, sus libros de vigorosa estructura ideológica, sus artículos periodísticos, sus fábulas de enseñanza filosófica o su expresión clara y serena.

Fué sucesivamente alumno, monitor, preceptor y director de una escuelita en Marcos Paz, donde formó su carácter para las patrióticas tareas que habían de proporcionarle tantos y tan satisfactorios éxitos. En Dolores ocupó entre otros cargos, los de Director de la Escuela nº 1, profesor y vicedirector de la Escuela Normal y rector del Colegio Nacional.

Toda su vida puede definirse con la palabra "trabajo".

COLIBRÍ

PAGINAS PARA LOS NIÑOS

EDITADO POR LA FABRICA DE CAFES, CHOCOLATES Y PRODUCTOS AGUILA SAINT HERMANOS

BUENOS AIRES — MONTEVIDEO

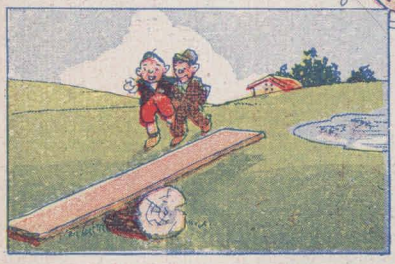
Año VII. Nº. 20

Buenos Aires, octubre 16 de 1927.

El mercado de Venecia

Personajes de leyenda

LAS BROMAS DEL "SUBE Y BAJA"



Cascarilla y Cachalote se divierten paseando por la estancia "La Tinaja", cuando ven que sobre un tronco de madera, una tabla forma un lindo "sube y baja"



De inmediato, con vivísima alegría, se disponen a pasar un buen momento. Sube y baja, baja y sube y sube y baja, no se sabe cual se siente mas contento.



Cuando estaba el «sube y baja» en su apogeo, dando muestras de placer, llega Cremita, quien alegre a Cascarilla y Cachalote, por el juego que han hallado, felicita.



Y al instante, como son buenos amigos, se disponen a jugar en compañía; Cascarilla y Cachalote en una punta, en la otra, Crema solo; más no había.



Cuando estaban más alegres y risueños, disfrutando del juguete con donaire, Cachalote y Cascarilla con asombro ven a Crema, que se escapa por el aire.



Y en los ojos empañados por el llanto, y en las bocas muy abiertas por los gritos, se retrata la amargura que produce ver a Crema refrescándose un poquito.

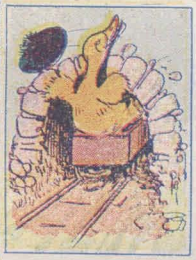
UN PATITO EN BUENOS AIRES





Un patito de la campaña mendocina, sin obtener permiso de su mamita, se atrevió a venir a la capital. No había viajado nunca en tren; así que disfrutó una enormidad durante el trayecto.

Pero al llegar a un túnel recibió una desagradable sorpresa. Como los túneles no son flexibles, se vió nuestro niño, digo nuestro pato, lanzado a considerable distancia y tuvo que seguir a pie su camino.



Menos mal que, un aviador compasivo, le ofreció un asiento en su aeroplano. Una vez en Buenos Aires, nuestro famoso pato paseó su balanceante figura por las calles de la metrópoli, quedándose absorto ante las vitrinas y atrayendo la recelosa mirada de los comerciantes. Como le apretara el apetito y los vidrios de los escaparates eran una valla a sus deseos, llamó a un autobús para que le llevase a la estación Pacífico y de allí regresar a su charquito. Mas el chauffeur no le llevó el apunte, y hete aquí al pobre pato, perdido en las calles de la gran ciudad. Pero ¡ah! en una esquina vió una casita muy linda en la que de seguro le permitirían pasar la noche. Dió vueltas y más vueltas al edificio sin encontrar la puerta. Al verlo tan asustado, un vigilante lo acompañó a la estación. Al llegar a su casa, la mamá lo recibió con alegría sirviéndole una rica comida, perdonándole su escapatoria, ante la promesa de no volver a hacerlo más.







PERIQUITO

LA TORTUGA CHARLATANA



Una vez era una tortuga que vivía en un lago. Allí, en su vecindad, y muy cerquita, tenían su nido dos cisnes que, de la tortuga, se habían hecho la mar de amigos. Al despuntar el día, se llegaban a la vera del agua y se pasaban todo el día juntos, contando historias que parecían interminables; y hasta el pardear de la puesta del sol, no volvían al refugio del nido.

Pero he aquí que vino una larga temporada de sequía y el estanque quedó enjuto como un arenal. Los dos cisnes, entristecidos, dijeron a la tortuga:

—Amiga, en este lago no hay agua para bañarse ni para mirarse, ni para beber siquiera. ¿Cómo te las arreglarás tú para vivir en él? Y a nosotros la verdad, la pluma no nos llega al cuerpo.

La tortuga, que no tenía otra preocupación, no pudo menos de exclamar:

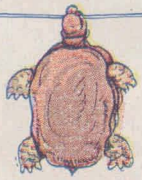
—Es bien cierto, amigos míos, y nos urge encontrar remedio presto. Porque el sabio, cuando sobreviene la desgracia, no se desespera, sino que se ingenia para salir de ella cuanto antes. He pensado, pues, que podríais buscar una cuerda sólida o un bastón no muy pesado; lo sostendríais cada uno de vosotros por un extremo y yo me aferraría con los dientes a la parte del medio. De este modo sería fácil llevarme a algún otro lago que conocieseis, más lleno y ubérrimo de vegetación.

—Bien pensado, amiga — respondió después de un instante de reflexión el más sesudo de los cisnes; — pero has de hacer voto de silencio, porque si no caerías de cabeza desde las nubes, y te romperías la crisma.

—No te preocupes — contestó la tortuga. — ¿Te has creído que soy una criatura y hago las cosas sin pensarlas detenidamente? Vosotros, envanecidos con lo inmaculado de vuestro plumaje, llevando siempre la cabeza alta como si os creyéseis superiores a todos los animales acuáticos, pensáis que los demás hacemos las cosas a tontas y a locas. Conque menos hablar, y, ¡manos a la obra!







Lo hicieron tal como lo habían dicho. Volando, volando, pasaron por encima de una gran ciudad. La gente, atónita, abría la boca.

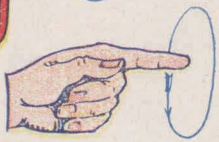
—¡Ay, ay! — decían algunos. —¡Mirad qué especie de rueda llevan volando aquellos dos pájaros!

La tortuga, que oyó tal algarabía, se ofendió y replicó:

—¿No vísteis nunca volar una tortuga?—Pero apenas abrió la boca, olvidada de su voto de silencio, cayó desde las nubes. Y aquel día, en la ciudad, se comió sopa de tortuga.



Juegos sencillos.... y difíciles



¿Creen nuestros amiguitos que son dueños absolutos de sus nervios y de sus músculos? Si así es, están en un error. Unos ejemplos los convencerán de ello. Hay cosas sencillísimas al parecer, que no pueden hacerse más que a fuerza de práctica y ejercicio, y aun así, a veces, no se logra hacerlas nunca. Colocadas las manos como indica la figura A, ¿no es verdad que parece sencillo hacer que el dedo índice de la mano derecha describa un círculo en el aire **hacia** el experimentador, mientras el índice de la mano izquierda describe otro en sentido contrario? Pues, sin embargo, hacer esto con facilidad y sin esfuerzo aparente, requiere una larga práctica y una seria lucha mental, porque es verdaderamente sorprendente, la tenacidad con que las manos se empeñan en seguirse una a otra. Para que no se desanimen los que pretendan conseguirlo, advertimos que con paciencia se vence la dificultad.

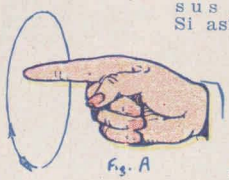


Fig. A

Otra de las cosas que parecen sencillas y son difíciles, consiste en frotarse la frente con la palma de una mano, y darse golpes de pecho con la otra, lo cual, aunque difícil, es tarea más fácil que la anterior.

El juego de la figura B, tiene también sus inconvenientes. Colocadas las manos en la forma que indica el grabado, trátese de separar los dedos anulares del contacto de las yemas. Los dedos pulgares, índices y meñiques se separan fácilmente; pero los anulares no hay medio de despegarlos sin despegar al mismo tiempo los dedos corazones que, como se ve, están doblados. Nótese que, juntando todos los dedos en su posición normal, es decir, todos estirados, se pueden despegar independientemente cualesquiera de ellos.



Fig. B

Al ver la figura C, todos dirán: —Juego facilísimo.—Nada más erróneo. Póngase la mano en la posición que indica el dibujo, con el dedo índice estirado, y procúrese doblar la punta de éste, como se ve en la figura, sin que los otros dedos se muevan. Si alguno consigue hacerlo, seguramente habrá durado la prueba toda una tarde y tal vez todo un día.

La figura D también parece sencilla; pero no lo es. Se abre la mano, se extienden todos los dedos, conservándolos pegados unos a otros y entonces se dobla el meñique como se ve en el dibujo, sin que los demás dedos se despeguen ni se doblen hacia adentro.



Fig. C

El lectorcillo que consiga hacer los movimientos que quedan expuestos, no podrá decir que ha salido ganando algo; pero habrá adquirido flexibilidad en los dedos, se habrá distraído y, sobre todo, se habrá librado de hacer cosas menos provechosas y más costosas.

Esa es la verdad.



Fig. D.

ANÉCDOTAS



Cierto día, estaba hablando el general San Martín con su hija, doña Mercedes San Martín de Balcarce, el señor Guerrico y otras personas, cuando se acercó a él, mohina y llorosa su nietecita, a quien amaba con delirio el primero.

Haciendo graciosos pucheros se quejaba de que le hubieran roto el vestido a su muñeca predilecta, a la que intentaba salvar del frío, envolviéndola en los pliegues de la capa de su viejo y glorioso abuelo.

Viendo que la niña no se consolaba, y con el deseo de distraerla, San Martín se levantó, abrió su modesto ropero y entregó a la niñita una medalla de la que pendían unas cintas ya descoloridas, diciéndole al dársela:

—Toma, hija mía, ponle eso a tu muñeca para que se le pase el frío.

Al poco rato, la señora de Balcarce recogió del suelo la cinta y medalla, que la criatura había dejado caer, leyendo esta inscripción, casi borrada: "Bailén, 8 de julio de 1808". —Padre—dijo al general—¿no se ha fijado usted en lo que dió a la niña? ¡Es la cinta y condecoración que el gobierno de España acordó a usted por haber sido uno de los vencedores de los franceses en Bailén! San Martín sonrió tristemente y exclamó: —¿Y qué?... ¿Cuál es el valor de estas cintas y condecoraciones, si no alcanzan a detener las lágrimas de un niño?

El doctor Rawson, acostumbraba celebrar amenas tertulias en su casa particular. El doctor Ramírez, distinguido médico de Entre Ríos, que era asiduo concurrente, empleaba a cada rato, a modo de estribillo, esta singular frase:

—Para mí lo mismo es vivir que morir.



En una de las conversaciones, el doctor Ramírez intercaló la frase. Apenas pronunciadas, el ilustre Vélez Sársfield le interrumpió:

—Pues si para usted es lo mismo vivir que morir, ¿por qué no se pega un tiro?

Y el doctor Ramírez, con toda tranquilidad, respondió: —Pues, por eso; porque para mí es lo mismo morir que vivir...



Cuéntase que Sarmiento llegó cierta vez a una peluquería. Tomó asiento y sin hablar una palabra, hizo señas al oficial, indicándole que debía cortarle el pelo.

—¿Cómo quiere que se lo corte, señor?—preguntó el peluquero.

—¡En silencio!—contestó rápidamente nuestro prócer.

Invitado por Clark University de Worcester, fué Cajal, el gran sabio español, en 1899 a Estados Unidos, para dar varias conferencias sobre sus investigaciones respecto a la corteza cerebral. Al llegar, acudió a saludarlo el secretario de la Universidad, el que, no obstante vestir impecablemente, cargó el equipaje de Cajal y lo llevó al coche. Ante las protestas de la esposa de Cajal, dijo el joven profesor: —Aquí, señora, no abochorna el trabajo manual. Nuestra aristocracia es la del talento.



EXPERIMENTOS CON HIELO



De modo contrario a la mayor parte de los cuerpos de la naturaleza, el agua, al solidificarse por el frío y transformarse en hielo, aumenta de volumen. Esto se prueba con un experimento sencillo. Si se mezclan en un tacho hielo o nieve y una cantidad de sal de cocina, de igual peso, se produce un descenso de temperatura. Al poner un termómetro en la nieve antes de hacer la mezcla, se verá que el mercurio o el alcohol bajan en el tubo a 3, 4 ó 5 grados bajo cero. Enjúguese el termómetro, métase en sal y subirá casi a la temperatura de la cocina donde la sal se halla. Mézclense luego el agua y la nieve; ésta se derretirá y el termómetro colocado en la mezcla, bajará hasta 15 ó 16 grados centígrados bajo cero. Vamos a probar que el agua, al transformarse en hielo, aumenta de volumen.

Tomemos una botella de vidrio claro, llenémosla de agua tanto como sea posible, tapémosla bien y atemos sólidamente el tapón.

Si se introduce esa botella en la mezcla que se hizo, al cabo de 20 ó 30 minutos se oye un crujido; se raja de alto a bajo y por la abertura sale un cordón de hielo.

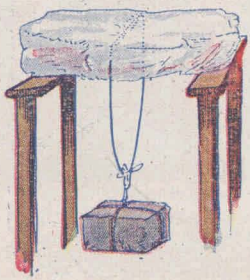
El agua solidificada rompió el vidrio, no encontrando ya sitio donde alojarse, y no pudiendo hacer saltar el tapón.



El hielo se derrite, en el estado libre, a cero grados del termómetro centígrado, y se derrite también, a varios grados por debajo de cero, bajo la presión de un cuerpo pesado. Esto se prueba con un experimento fácil. Tómese un trozo de hielo y colóquese entre dos soportes o respaldos de sillas, como indica el dibujo inferior. Hecho ésto átese una gran piedra con una cuerda fuerte cruzada; pásese un alambre por encima del trozo de hielo y engánchense por abajo sus dos extremos en la cuerda de la piedra.

Se verá entonces que el alambre corta despacio el hielo, cayendo al suelo juntamente con la piedra. Sin embargo, el trozo de hielo no se divide en dos partes, y sólo se nota, en el sitio por donde ha pasado el alambre, un ligero cambio de color producido por la congelación nueva.

Debajo del alambre hubo un desprendimiento de calor, que le permitió penetrar en el trozo de hielo y derretirlo en el sitio donde la presión se ejercía; pero una vez pasado el alambre, se produjo un nuevo descenso de temperatura, que congeló inmediatamente la poca agua restante de la fusión. El hielo se reconstituyó obteniendo este magnífico resultado.



EL NENE ESTÁ ENFERMO

Hoy el hogar no tiene la habitual alegría
de los días hermosos, y eso que hoy es un día
suavemente asoleado. En el patio no hay ruidos,
ni se escuchan las risas sonando en los dormidos
rincones de la antigua casa.
La regalona
y traviesa hermanita de siete años no entona
las canciones ingenuas que aprendiera en la escuela,
ni riñe a su muñeca mutilada.
La abuela
—¡ah, la pobre abuelita casi nunca está sana!—
olvida su dolencia que lleva una semana
de no darla un momento de reposo.
Una incierta
amenaza inquietante ha violado la puerta
del hogar. Bajo el techo
de la casa modesta se presiente en acecho
al dolor. Repentina, melancólicamente,
ha pasado una sombra como por una frente,
con la torva amargura de una arruga muy honda.
Ronda a paso de lobo por nuestra casa, ronda
la tristeza, la angustia,
que ya ha puesto sus fríos labios en una mustia
carita enflaquecida.

POR EVARISTO CARRIEGO



Tácito Cayo Cornelio. (c. 55 c. 120).—Uno de los tres grandes historiadores de Roma, autor de "Historia y Diálogo de los oradores", etc.

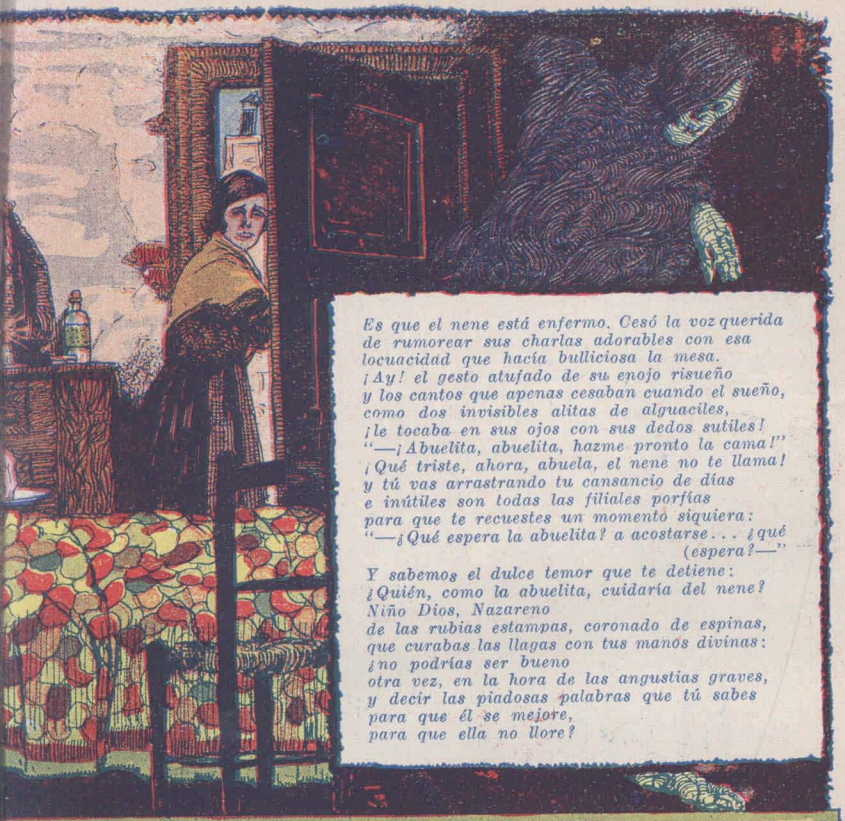


Carlyle Tomás. Escocés (1795-1881).—Autor del famoso libro "Los héroes y el culto de los héroes", obra de suma importancia.



Cantu César. Italiano (1807-1895).—Entre sus muchas obras, todas ellas de gran valor, sobresale la famosa "Historia Universal".





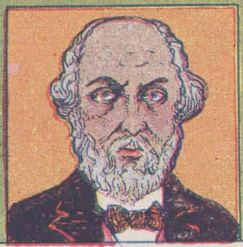
Es que el nene está enfermo. Cesó la voz querida
de rumorear sus charlas adorables con esa
locuacidad que hacía bulliciosa la mesa.
¡Ay! el gesto atufado de su enojo risueño
y los cantos que apenas cesaban cuando el sueño,
como dos invisibles alitas de alguaciles,
¡le tocaba en sus ojos con sus dedos sutiles!
"—¡Abuelita, abuelita, hazme pronto la cama!"
¡Qué triste, ahora, abuela, el nene no te llama!
y tú vas arrastrando tu cansancio de días
e inútiles son todas las filiales porfías
para que te recuestes un momento siquiera:
"—¿Qué espera la abuelita? a acostarse... ¿qué
(espera?—"

Y sabemos el dulce temor que te detiene:
¿Quién, como la abuelita, cuidaría del nene?
Niño Dios, Nazareno
de las rubias estampas, coronado de espinas,
que curabas las llagas con tus manos divinas:
¿no podrías ser bueno
otra vez, en la hora de las angustias graves,
y decir las piadosas palabras que tú sabes
para que él se mejore,
para que ella no llore?





López Vicente Fidel. Argentino. (1811-1903).— Fué, además de historiador, un notable orador, literato y jurisconsulto.



Taine Hipólito Adolfo. Francés. (1828-1903).— Su "Historia de la literatura inglesa" ha merecido los más calurosos elogios.



Bryce Jacobo. Inglés. (1838-1905). — Además de figurar entre los más notables historiadores, fué un famoso estadista.

MISCELÁNEAS

—¿Por qué robó usted la pistola?
—Para suicidarme, señor comisario.
—¿Y por qué la vendió luego?
—Para comprar las balas, señor comisario.



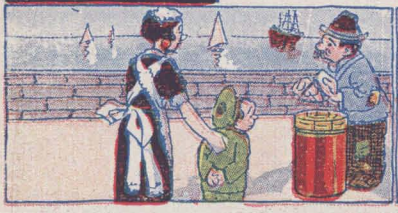


—¿Cuánto valen los bollitos?
—Seis por cinco centavos.
—Seis por cinco viene a ser cinco bollitos por cuatro centavos, cuatro por tres centavos, tres por dos centavos, dos por un centavo, uno por nada. ¡Déme uno!

Consecuencias de algunos regalos

—Mira, papá, ¡qué bien manejo la sierra que me han regalado los Reyes Magos!







Cosas de nenitos

—¡Juanito! ¿Te gustan los barcos?
—¡No! Me gustan más los barquillos.



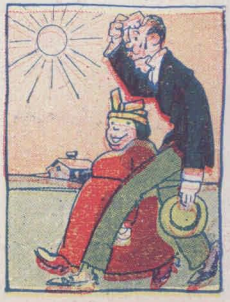
El padre. — ¡Qué suerte! La tía Elisa manda un tambor para el niño, y se ha roto en el camino.

En la playa

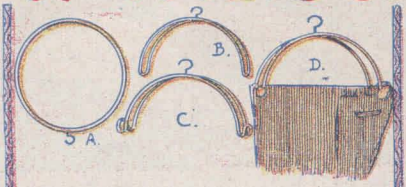
—Oiga usted, señora: Ahí detrás de la caseta hay un señor que nos ha dicho si era usted la ballena que pescaron el otro día.

Cuestión de altura

El esposo. — ¡Qué calor!
La esposa.— ¡Exageras, Ruperto!
El esposo. — Hija mía, ten en cuenta que yo estoy más cerca del Sol que tú.

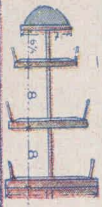


DE UTILIDAD Y RECREO



PARA COLGAR PANTALONES

Para colgar los pantalones, se puede hacer un aparato muy sencillo, con un trozo de alambre grueso y flexible, de un metro veinticinco centímetros de largo, enrollado en forma de círculo. (A). Uno de los extremos del alambre se dobla en forma de gancho, y el otro extremo se enrolla a la base del gancho, de modo que no se deshaga el círculo. Entonces se dobla el alambre por la mitad (B) y se doblan los extremos del semicírculo resultante, (C) para enganchar los botones de los tirantes. Además de su sencillez y baratura, este aparato ofrece la ventaja de conservar estirada la cintura de los pantalones, como se ve en (D).



ACERICO ORNAMENTAL



El modelo de acerico y portacarretes que reproduce el grabado, es utilísimo, y si el color de la madera hace juego con los demás muebles del cuarto de costura, resulta un adorno apreciable. La figura de la izquierda indica las dimensiones, en centímetros, que debe tener, calculadas para el tamaño general de los carretes. El acerico puede hacerse de terciopelo o de tela bordada, rellenándolo de salvado y clavando la tela todo alrededor del disco de madera en que va montado.

Creemos innecesario detenernos en explicaciones acerca de la confección del acerico, pues viendo el grabado, todos los niños pueden fácilmente construir uno para la mamá o la abuelita.



PARA LA TETERA

Muchas teteras tienen las tapaderas sueltas, y por lo tanto, se caen fácilmente cuando se sirve el té, con gran peligro de romper las tazas; pero este inconveniente se evita usando el sencillísimo sujetador de alambre que se ve en el grabado.

El sujetador se hace con un trozo de alambre grueso, doblado en la forma que indica la figura 1. Una vez dada esta forma, se ajusta al interior de la tapadera como se ve en la figura 2, sin peligro de que se salga de su sitio, pues el mismo alambre hace presión hacia fuera. La parte saliente del alambre se agarra a la pared de la tetera (figura 3) e impide que se caiga la tapadera.



UN FILTRO SENCILLO

Se compone de un tubo de quinqué, cuyo extremo más delgado, se tapa con un trozo de muselina hecho varios dobleces, y atado en la forma que indica el dibujo. El tubo se invierte y se rellena la parte inferior hasta una altura de 6 u 8 centímetros, con algodón hidrófilo. Luego se pone el tubo en un agujero abierto en una tabla para que le sirva de soporte, y se echa el agua que se desee filtrar. El algodón retiene todas las impurezas. Las más gruesas se quedan encima, y las más finas, no atraviesan más de la mitad del espesor del algodón, resultando, por lo tanto, agua bien filtrada y pura, si se renueva con frecuencia el algodón hidrófilo.

TRABALENGUAS



Léanse despacio los trabalenguas que siguen, vuélvanse a leer repetidas veces, y procúrese luego leerlos cada vez más de prisa, sin omitir una sílaba ni equivocar éstas. Por último trátese de decirlos de memoria, muchas veces:

Compadre, compre usted poca capa (parda;
que el que poca capa parda compra,
poca capa parda paga.
Yo, que poca capa parda compré,
poca capa parda pagué.

... ...

Don Pedro Pérez Crespo, ¿dónde (mora?
Porque en esta villa hay tres don
(Pedro Pérez Crespo;
Don Pedro Pérez Crespo, el de arri-
(ba; don Pedro Pérez Crespo,
el de abajo; don Pedro Pérez Cres-
(po, el de la punta de la villa.
Este don Pedro Pérez Crespo tenía (una potranca.
Crezca la crin.
Crezca la cola.
Crezca el anca.

... ...

Esta es la llave de Roma, y toma.
En Roma hay una calle,
en la calle una casa,
en la casa un zaguán,
en el zaguán una cocina,
en la cocina una sala,
en la sala una alcoba,
en la alcoba una cama,
en la cama una dama.
Junto a la cama una mesa,
en la mesa una silla,
en la silla una jaula,
en la jaula un pajarito
que dice:
Esta es la llave de Roma, y toma.



La mosca estudiosa



En no recuerdo qué tienda,
sita en la cale de Atocha,
había un papel untado
no sé bien con qué ponzoña.
Su aspecto y disposición,
su color, su brillo y forma,
a las moscas convidaban
sobre él a posarse a todas.
Pero todo aquello era
exterioridad traidora,
pues cuantas iban al unto,
todas caían redondas.
Una de ellas, que volaba
de golosinas ansiosa,
viólo y quiso dirigirse
a chuparlo con su trompa.
Cuando fijando la vista
en unas letras muy gordas,
vió que decía: **"Papel
para dar muerte a las moscas".**
—¡Tate!—exclamó—y yo creía,
por su apariencia engañosa,
¡que se podía comer
lo que ha matado a las otras!
Por fortuna me he librado
de una muerte desastrosa,
gracias a saber leer;
que si no... ¡Dios me socorra!
Desde ahora en adelante
voy a aplicarme, no es broma,
a estudiar más cada día,
que el saber a nadie estorba.—
Hechas estas reflexiones
tan justas y filosóficas,
matriculóse en Gramática,
en Clínica y en Historia.

**Ahora bien, niños y niñas:
¿seréis tan tontos y tontas,
que desdeñéis el estudio,
después de oír a esa mosca?**

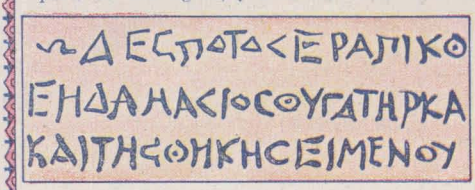


LA ESCRITURA

(Continuación)

Su origen y desarrollo

Supónese que la escritura *fonográfica* o *fonética*, se usaba al mismo tiempo que la *figurativa* o *ideográfica*. Muchos atribuyen a los fenicios la invención del *alfabeto*, que debieron tomar de los jeroglíficos, haciendo cada letra de la parte de una figura, y a la vez dicha letra era la primera que servía para nombrar la figura.



Escritura griega, 300 años antes de Jesucristo.

Las letras conservaron en algunas lenguas el nombre de las figuras de que fueron tomadas: la *B* en hebreo significa la *casa*, la *G* el *camello*, la *R* una *cabeza*. En esta lengua las letras tienen además del valor de figura y de sonido, el de número.

Si los fenicios no fueron inventores del alfabeto, como se pretende, es seguro que merced a su espíritu comercial llegaron a extenderlo por muchos países, y dieron con ello gran impulso al progreso humano, pues la Historia prueba que la civilización se extiende con más rapidez mediante esta clase de escritura. De Egipto pasó a Grecia el alfabeto que entonces sólo tenía 16 letras, y más tarde se le aumentaron 8; de Grecia pasó a Roma, y los romanos lo modificaron y difundieron por todo el mundo que entonces se conocía. Primeramente se escribió de derecha a izquierda, entre los asirios, fenicios, hebreos y griegos; más tarde se escribía una línea de derecha a izquierda y otra de izquierda a derecha, como trazando surcos, por lo que se llamó escritura *bustrofeda*. Los libros comenzaban por donde ahora terminan. Los chinos escriben los signos en columna, de arriba para abajo, y también comienzan sus libros por donde los nuestros acaban. En España debió usarse por iberos y celtíberos una escritura alfabética especial, de la que se encuentran restos en piedras sepulcrales, vasos y monedas. Durante la dominación romana se adoptó, al mismo tiempo que la lengua latina, su alfabeto, compuesto de letras muy parecidas a las que hoy conocemos, y cuyo número se aumentó al formarse la lengua castellana o española. De la escritura cursiva romana procede por derivación la escritura visigótica o escritura nacional de España en los siglos que dominaron los visigodos. En la Edad Media, los árabes que habitaban en la península ibérica escribieron en castellano usando el alfabeto arábigo. Estos escritores se llamaron *aljamiados*. Los judíos y hebreos residentes en España por aquellos tiempos, escribían con letras hebráicas las palabras castellanas. De unos y otros se conservan afortunadamente, bastantes escritos.



Escritura latina muy antigua.



Escritura visigótica en España, del año 1109.

Doctor Juan
GARCÍA PURÓN

(Continuará)

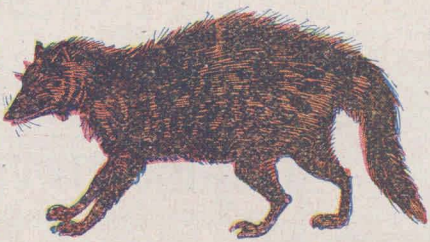
GATO DE ALGALIA

Se da generalmente el nombre de **gato de algalia** y **gato almizclado,** a las diversas variedades del cuadrúpedo llamado **cibeta,** que no tiene, sin embargo, nada de común con el gato si no es la agilidad, y que más bien se asemeja a la zorra, sobre todo en la cabeza; tiene la piel manchada y rayada en bandas irregulares, lo que le hace parecer una pequeña pantera al que la ve de lejos. Hay un animal llamado **gineta**, que es también manchado y con la cabeza casi de la misma forma, y que lleva, como la **cibeta,** una bolsa en la parte posterior, donde se filtra un humor aromático; pero la **gineta** es mucho más pequeña que la **cibeta** y tiene las patas más cortas y el cuerpo menos grueso: el olor que despide es débil y poco consistente, mientras que el de la **cibeta** es en extremo fuerte. Este licor llamado **algalia**, es una substancia resinosa, de consistencia de miel, de color amarillo bajo, de sabor algo acre y de un olor aromático fuerte y parecido al almizcle.

El **gato de algalia** es un animal de las regiones más cálidas del antiguo continente, que no ha podido atravesar el Norte para pasar al Nuevo Mundo, pues en América no se han conocido otras **cibetas** que las que han sido transportadas de Filipinas y África. Pero aunque oriundas y nativas de los climas más ardientes de África y Asia, pueden vivir, sin embargo, en los países templados y aún en los fríos, con tal de que sean cuidadas, estén libres de la intemperie y se les den alimentos suculentos y escogidos. En Holanda crían muchos de estos animales y hacen comercio de su perfume. Para extraer la algalia, encierran al animal en una jaula estrecha donde no puede moverse. La cantidad de esta substancia resinosa, así recogida, depende mucho de la calidad de los alimentos y del apetito del animal; produce tanto más, cuanto es mejor alimentado.

El olor que despiden estos animales es tan fuerte, que se comunica a todas las partes de su cuerpo; el pelo está completamente impregnado, y la piel penetrada hasta un punto que el olor se conserva mucho tiempo después de su muerte, y durante su vida no se le puede soportar, sobre todo, si se le tiene encerrado en una habitación. Cuando se les irrita, el olor es más violento y penetrante, y si se les atormenta hasta hacerles sudar, está perfumado y puede utilizarse para mezclarlo a la **algalia**.

Las **cibetas,** son naturalmente ariscas y hasta feroces en ciertos momentos; sin embargo se les puede domesticar con facilidad. Tienen los dientes fuertes y agudos; pero las uñas débiles y embotadas; son ágiles y aun ligeras, en proporción a su corpulencia; saltan como los gatos, pueden correr como los perros, y viven de la caza, sorprendiendo y persiguiendo a los animales pequeños y a los pájaros, o introduciéndose en los corrales y gallineros; sus ojos brillan en la obscuridad y es de creer que ven de noche como los gatos.



ZOOLOGÍA



EFEMÉRIDES

OCTUBRE

16 de 1820. — El general patriota **Arenales,** después de haber derrotado a los realistas en **Nazca**, destaca contra los fugitivos al teniente **Suárez,** que les sorprende en **Acary,** apoderándose de 10 cargas de armamento.

17 de 1841. — Muere el guerrero de la independencia, general **Félix de Olazábal** en la ciudad de Montevideo.

18 de 1869. — Aparece el primer número del importante diario "La Prensa", fundado por el doctor José C. Paz.

20 de 1797. — Nace en Buenos Aires **Juan Galo de Lavalle,** ilustre soldado de la independencia americana, que sacrificó la vida a sus ideales patrióticos, mereciendo que el pueblo grabara en su estatua esta síntesis de su acción pública: **"Libertador y mártir".**

26 de 1813. — Se ordena que desaparezcan de las fachadas los escudos, armas y otros distintivos de nobleza.

27 de 1868. — Muere en Buenos Aires la señora María Sánchez de Velasco, en cuya casa se efectuó, por el maestro Parera, el estreno del himno nacional.

29 de 1839. — **Pedro Castelli,** al frente de un grupo numeroso, se alza en la villa de Dolores contra Rosas.

Para los más pequeños

CÓMO HACER UN JUGUETE BONITO

EL CONEJITO.—Ante todo se dibujan sobre un pedazo de cartón blanco y grueso, o bien sobre madera delgada, los moldes, bien sencillos por cierto, que muestran las figuras 2 y 3. Después se recortan cuidadosamente, y se les da el color que más agrade al niño, o que esté más de acuerdo con el color de un conejo, ya sea mediante pintura a la acuarela o al óleo, o simplemente con lápices de colores. Listas y secas las diversas piezas, hay que disponerlas según indica la figura 1, sujetándolas en esa posición mediante algunos clavitos. El conejito así preparado se coloca sobre una tabla con ruedas, se le agrega un cordón, y puede deslizarse el animalito por el patio o por el jardín. Los moldes de la fig. 3, se hacen por duplicado.

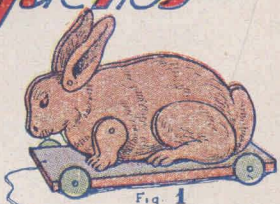


Fig. 1

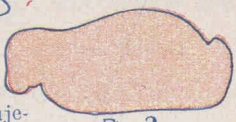


Fig. 2

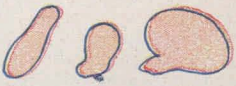
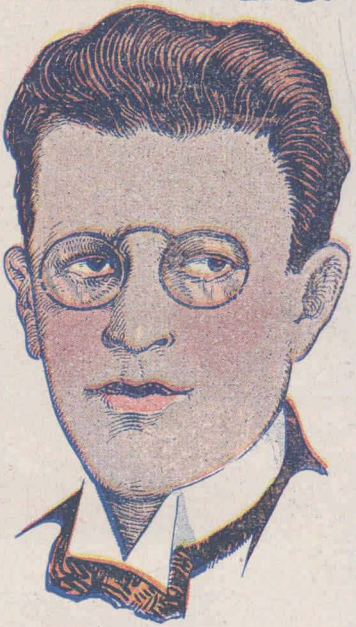


Fig 3
dos de cada uno



EDUCACIONISTAS ARGENTINOS

I. MARIO FLORES



Aunque joven, este educador ha sabido conquistarse ya un puesto destacado en el magisterio argentino. Culto e inteligente, su labor es benéfica y constante, siendo una verdadera promesa para la enseñanza.

Además de varias obras dedicadas a la instrucción de los niños, es autor de piezas teatrales, representadas con éxito.

Espíritu elevado, no podía substraerse a la poesía, a la que rinde tributo en bien inspirados y sentidos versos.

Ha integrado uno de los directorios de la Casa para los Maestros, y ha sido presidente de la Confederación nacional de maestros de la Capital Federal.

Ocupa otros cargos de importancia, siendo su labor, en todo momento, sana, inteligente, valiosa y de positivos resultados para la educación infantil.

COLIBRÍ
PÁGINAS PARA LOS NIÑOS

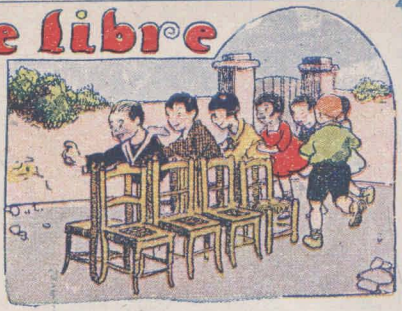
EDITADO POR LA FÁBRICA DE
CAFÉS, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
SOCIEDAD ANONIMA
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO

AÑO VII Nº. 21
Buenos Aires,
noviembre 1º. de 1927



PERSONAJES DE LEYENDA
EL NEGRO TOM

Juegos al aire libre



EL MAR ESTÁ AGITADO

Para este juego es necesario que todos los jugadores, menos uno, estén provistos de sillas o bancos en qué sentarse.

Los asientos se colocan en dos hileras, respaldo contra respaldo, o en una sola hilera.

El jugador que carece de asiento, que es el jefe, ordena a sus subordinados que se sienten, y así que lo han obedecido, pone a cada uno de ellos un nombre de pez. En seguida comienza a trotar alrededor de los asientos, murmurando: "El mar está agitado, el mar está agitado". Repentinamente se interrumpe y llama a uno de los peces, el bacalao, por ejemplo. El bacalao se pone de inmediato en pie y empieza a trotar tras del director, murmurando también: "El mar está agitado, el mar está agitado".

En seguida el jefe llama a otro animal, luego a otro, a otro, etc., y todo el que vaya siendo llamado hace exactamente lo mismo que el primero; es decir, se levanta, corre detrás del jefe formando cola, y murmurando: "El mar está agitado, el mar está agitado".

Cuando todos los peces se han levantado para dar vueltas alrededor de los asientos, y cuando más descuidados se encuentran, el jefe grita: "El mar está en calma". A este grito todos deben sentarse, hasta el director, si puede.

No importa no sentarse en el asiento que antes se tenía; lo que interesa es tomar algún asiento, sea cual fuere. Pero como el número de asientos es menor en una unidad que el de jugadores forzosamente uno de estos se quedará de pie. Éste pasa a ser jefe y da el nombre que tenía al anterior director, o, si le parece, y esto es mejor, cambia de nombre a todos los jugadores.



NOVIEMBRE

1 de 1830. — Se subleva en la provincia de Entre Ríos el caudillo López Jordán.

2 de 1853. — Muere en Nueva York el ilustre general argentino **Carlos de Alvear.**

3 de 1790 —Nace en Salta la señora **Martina Silva de Gurruchaga,** que, por su valor, fué nombrada por el general **Belgrano** capitana honoraria del ejército.

5 de 1810 — La junta de Buenos Aires da instrucciones al presidente del Cabildo de Tucumán, Clemente Zavaleta, para establecer en esta ciudad una fábrica de fusiles.

7 de 1867. — Los restos de las fuerzas del caudillo Varela penetran en territorio boliviano, perseguidos por el general Navarro.

10 de 1818. — Aprueba el Congreso la Caja Nacional de Fondos.

13 de 1818 — El general **Zapiola** derrota a los realistas en Chillán Chile.

14 de 1853. — Queda facultado el Poder Ejecutivo para construir el edificio de la Aduana, derribando el fuerte que existía en el mismo lugar.

15 de 1878 —Por decreto del gobierno de la provincia de Córdoba, declárase ciudad a Río IV.

La pastora y su rebaño

Delante de su casita de cartón blanco, con cuatro ventanas amarillas y un techo encarnado, la pastora se hallaba guardando su rebaño.

Esparcidas sobre la alfombra de virutas pintadas de verde, que parecía hierba de verdad, las ovejas fingían pacer, vigiladas por su pastora.

A cada lado del prado de virutas se alzaba un magnífico árbol secular; el de la izquierda erguía fieramente su cima venerable; el de la derecha estaba caído porque le faltaba el redondelito de madera, sin el cual estos arbolitos seculares no se pueden tener en pie.

¡Cuidado que estaba guapa la pastora! Su traje, de madera azul, entallado, moldeaba tan perfectamente su cuerpo, que parecía un carrete con cabeza. Y sobre la cabeza llevaba un sombrero; bueno, no era un sombrero empenachado de muñeca remilgada, si no un sombrerito redondo y liso, colocado muy en alto para no tapar los bandós de marrón, ni proyectar sombra alguna sobre los rubicundos mofletes, apetitosos y barnizados de la pastorcita.

De que ésta era tan hacendosa y limpia como bella, daban fe sus ovejas, blancas y limpitas, con una cintita rosa al cuello, de la que pendía un microscópico cascabel dorado.

—Buenos días, señora pastora — dije yo.

—Buenos días—me contestó ella.

—¡Bé, bé, bé, bé!—dijeron las ovejas. (Aunque no conozco el idioma ovejuno, comprendí en seguida que el rebaño me saludaba también con afabilidad).

—Señora pastora — dije — me gustaría que me contara su vida y, de paso, me explicara por qué no se ha casado, pues siendo tan bella y buena, y poseyendo una casa tan hermosa, un prado tan verde y un rebaño tan abundante, no le habrán faltado pretendientes.

—¡Huy! — dijo la pastora. — ¡Y claro que no me han faltado, y de los mejorcitos! Verá usted.

Como un solo hombre, quiero decir, como una sola oveja, todo el rebaño se dispuso a escuchar y yo hice lo propio, y la pastora empezó:

—Yo vivía dichosa, en compañía de mis ovejas, a las que quiero con toda el alma...

—¡Bé, bé, bé, bé, bé! — dijo el rebaño a coro.

—No se merecen—dijo la pastora, comprendiendo sin dificultad que le daban las gracias por sus buenas palabras.

Y prosiguió:

—... cuando un día, hallándome entretenida en poner les bi-



gudís en las lanas para rizárselas, se presentó de improviso ante mí un señor que era la cosa más magnífica que cabe imaginarse. Llevaba un traje de raso, todo bordado; un sombrero inmenso, con un montón de plumas de color fuego, y un cuello de encajes; su cara era tan fina, tan fina, que lo menos era de biscuit.

—¡Hola, hola! — no pude menos de interrumpir maravillada.

—Se quitó el chambergo, barrió el suelo con las plumas e inclinándose me dijo: "Soy el príncipe Belidoro; ¿quieres casarte conmigo, linda pastora? Te llevaré a un palacio y serás princesa". Yo, en lugar de aceptar a tontas y a locas, le pregunté: "Y mis ovejitas, ¿qué será de ellas?" "Las guardarán los pastores de mi padre, el rey", me contestó. Entonces miré a mi rebaño, y va mi oveja Blanquita y hace: "Beeeeeé", con una voz que partía el alma; y va Rosita y hace: "Beeeeé", con una voz que parecía un gemido; y va Negrita y hace: "Beeeeeé", mientras los ojos se le llenaban de lágrimas; y va Tilita...

—Y hace: ¡Beeeeeeé!...

—Precisamente; y así todas. Y como bien claro estaba lo que querían decir, yo le contesté al príncipe: "Alteza, guardad para otra vuestro palacio, vuestro título y vuestro corazón. Yo no me separo de mis ovejitas".

—¡Ay, qué bonita historia! Y entonces, ¿qué pasó?

—Pues pasó que otro día le estaba yo dando una mano de verde a prado, porque la lluvia había despintado las virutas, cuando oigo un galope y veo acercarse un guerrero soberbio que llevaba un casco de plata y un fusil y un sable y montaba un caballo alazán; y todo ello tenía un aspecto tan marcial, que comprendí que tenía que ser de plomo.

—¡Caramba! ¡Caramba!

—Y va el guerrero y me hace un saludo militar, como si yo fuera un general, o algo así, y me dice con una voz que parecía el rugir del cañón: "Soy el capitán Centellas; más de mil batallas llevo ganadas ya y mi valor es famoso de un extremo al otro del universo. ¿Quieres casarte conmigo? Te llevaré por todos los países del mundo y te enorgullecerás por mis triunfos". Y yo le pregunté: "Y mis ovejitas, ¿qué será de ellas," "Las dejaremos aquí; la esposa de un guerrero no puede guardar rebaños". Y yo miré a mis ovejas. "Beeeeeé", dijo Blanquita...

—Dijeron todas ellas. ¿verdad?

—¡Todas! Y yo le contesté al capitán: "Id a ganar batallas y a conquistar laureles a través del mundo; que yo con mis ovejas, en mi casita me quedaré".

Después de darle las gracias a la pastora por su relato, me disponía a alejarme, hondamente conmovida — ¿a vosotros no os ha conmovido esta historia? — Se conoce que sois menos sensibles de corazón que yo — cuando ví acercarse un nuevo personaje: era un muñequito de madera la mar de mono y simpático, con un cayado en la mano. Y va y le dice a la pastora:

—Soy pastor como tú; ¿quieres casarte conmigo?

Y va la pastora y, en lugar de contestar, le pregunta:

—¿Y que será de mis ovejitas?

—Las guardaremos juntos.

Apenas pronunció el simpático pastorcito estas palabras, cuando todo el rebaño empezó a balar a coro: "¡Bé, bé, bé, bé, bé!"

¡Cuidado que es fácil entender un idioma sin haberlo estudiado! Así yo comprendí en seguida que las



ovejas aconsejaban con entusiasmo a su ama que aceptase esta proposición; y así debió de entenderlo ella también, cuando, sin ruborizarse—estaba ya tan coloradita que no le cabía ponerse más—fué y acercó su mano a la del pastor...

A lo mejor os creéis que todo esto es un cuento mío y lo he inventado yo. Pues bien: comprad una de esas cajas encarnadas que contienen una majada completa, y ya veréis como todo es cierto: porque a la sombra de los arbolitos seculares, erguidos sobre su soporte de madera, guardando el rebaño, que pace las virutitas pintadas de verde, delante de la casita de cartón con cuatro ventanas, junto a la pastora está su buen marido, el pastor.



Magda

DONATO.

LA MAGIA ELÉCTRICA

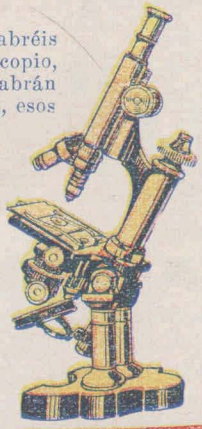


En uno de los números del mes anterior, explicamos varios experimentos hechos con la electricidad, no con electricidad generada por poderosas baterías, sino con la fuerza que puede obtenerse por los medios más sencillos, con verdadera electricidad sin aparatos. Como complemento a esas explicaciones, ofrecemos hoy otros dos experimentos más, que al mismo tiempo que demuestran las miles aplicaciones prácticas de la electricidad, contribuyen a brindar un rato de sana diversión.

Uno de estos experimentos se realiza con una cinta de seda, de medio metro de largo. Esta cinta se calienta al fuego, se dobla por la mitad, y se toma por el centro con una mano, de modo que las dos mitades cuelguen juntas. Entonces se pasan los dedos de la otra mano por la cinta, como indica la figura de la izquierda, frotándola en toda su longitud, y la cinta quedará electrizada. Sus dos extremos se separarán, rechazándose como se rechazan siempre las electricidades del mismo nombre, y cualquiera de ellos será fácilmente atraído por un objeto no electrizado que se acerque a él. Veamos ahora otro pasatiempo eléctrico muy curioso. Se hace una pila de libros de palmo y medio de altura, y entre las hojas del libro colocado encima de todos, se mete una aguja de ebonita previamente calentada al fuego, o una barra de lacre, dejando que sobresalga un poco. Átase luego a un extremo del objeto una hebra de seda, y de ella se cuelga una bolita de medula de sauco, o en su defecto, de corcho. Acercando ahora otra barra de lacre, la bolita será primeramente atraída, y en seguida rechazada violentamente. Si entonces se cuelga una segunda bolita y vuelve a acercarse la barra de lacre, ambas esferillas se separarán como si fuesen enemigas irreconciliables.



CHARLAS DEL HERMANO MAYOR



EL MICROSCOPIO

Más de una vez habréis oído hablar del microscopio, y al hablar de él, se habrán referido a los microbios, esos seres tan infinitamente pequeños, que su observación escapa a nuestra vista. Y, nada más natural; esos seres tan insignificantes tienen que ser observados, para estudiarlos, con el microscopio, un aparato que ha servido a la Ciencia para progresar enormemente, en beneficio de la humanidad.

Como hay microscopios más y menos complicados, os vamos a citar en primer lugar el más sencillo, o sea el **microscopio simple, lupa o vidrio de aumento**, que sirve para amplificar los objetos y apreciar los detalles que no es posible observar con la vista.

Después viene el **microscopio compuesto**, más complicado, que se utiliza en los laboratorios para observar las partes que constituyen los tejidos de nuestro cuerpo — células — los seres infinitamente pequeños — microbios — y otra serie de cosas tan interesantes como curiosas.

Conviene haceros presente que, el aumento con que se observan los objetos es tan grande, que, a veces, alcanza a 1000 y aún a 2000 veces el tamaño de la pieza que se estudia.

El instrumento más completo y moderno es el **ultra-microscopio**, que se utiliza para observar objetos tan pequeñísimos, que apenas nuestra imaginación puede formarse una idea real de su verdadero tamaño. Una parte insignificante del polvo de la tiza, por ejemplo, es un objeto gigante, comparándolo con esos seres tan dañinos a la salud, que se llaman microbios.

El descubrimiento de este aparato, sobre cuyo origen hay discrepancias entre los mismos hombres de ciencia, y su perfeccionamiento, ha traído como consecuencia la verdad y el conocimiento de muchos males que sólo se conocían por sus efectos; en cambio, hoy se logra individualizar el microbio que los ocasiona; se estudia y se combate la enfermedad.

Gracias al microscopio, la Ciencia tiene en su mano un gran recurso que, día a día, le va brindando muchas satisfacciones, las que se traducen, como hemos dicho anteriormente, en beneficios resultados para la humanidad.



L. SCHELOTTO (h).

MISCELÁNEAS



En la escuela:

—Vamos a ver, niño Agapito. Si tienes dos pesos en un bolsillo, y pierdes uno, ¿qué es lo que te quedará?

—¡Vaya una pregunta! El agujero por donde se han caído, señor maestro.



Un criado modelo:

—¿Por quién pregunta usted?
—Por don Ramón
—¿Qué se le ofrece?
—Vengo a arreglar una cuenta...
—Pues don Ramón salió para Montevideo.
—¡Qué lástima! Venía a entregarle dinero...
—Pero ha regresado esta mañana. Pase.

Consecuencia lógica:

—¡Hay que ver, hijo mío, lo caro que cuestan los estudios!

—Y eso, querido papá, que yo soy de los que menos estudian.



* * *

—Juanito, dime algunos árboles de sombra. (Juanito no responde). ¡Sí, hombre! La acacia, el castaño, el fresno, el olmo, el tilo... ¿Qué más?

—¡Para qué se los voy a decir yo si, por lo visto, los sabe usted todos.



* * *



Una chicuela lloraba amargamente porque se le había muerto su padre, y para consolarla, le dijo un amiguito y compañero de escuela.

—No te aflijas. Mira: yo he perdido el tapón de una botella de mi amo, y no lloro. Estoy lo más fresco.



—¿Cómo es que llevas la frente ensangrentada? — pregunta un señor a un chico.

—Es que me he caído de un árbol.

—¡Pobrecito! ¿Habrás llorado mucho?

—¿Para qué? Si estaba solo.



Una criada recién venida del pueblo, va a que la vea el médico.

—Tengo el cuerpo lleno de granos.

—Eso es por el cambio de estación.

—¡Qué ha de ser por eso, si en mi pueblo no hay estación!





D'Alembert J. Francés. (1717-1783). — Uno de los mas grandes matemáticos. Fundador, entre otros, de la Enciclopedia.



Leibnitz G. G. Alemán. (1646-1716). — Descubrió, al mismo tiempo que Newton, las bases del cálculo diferencial



Lagrange J. L. Italiano (1736-1813).—Se le debe la composición de la Mecánica analítica. Resolvió el cálculo de variaciones



Entre los rosales del florido huerto
donde con delicia se recuesta el Sol,
a dormir su siesta mientras las cigarras
ponen en su oído su eterna canción,
con menudo paso, va llorando un niño
por el cual las rosas fallecen de amor.

Al oír sus quejas, sones delgadísimos
que difunde el viento por la soledad,
a su lado llega cándida pastora
de ojos de esperanza, sienes de bondad,
tan hermosa y pura que se pensaría
que con ella vive todo el rosedal.



—¿Qué tiene mi niño?—dice la pastora,
y éste le responde con voz de cristal:
—¡Ay! es que me hieren estas aceradas
espinas la planta.
—Mas... ¡si espinas no hay!
Yo todas, ha rato, las corté sabiendo
que por estos sitios ibas a pasar.

—No, quedan algunas, tú no las has visto;
pero yo las siento, muy pequeñas son;
son imperfecciones, son las deficiencias
que aun a pesar tuyo crecen en tu amor.
—Alma queridísima, esas son espinas
que aunque tú no sufras las percibo yo.

Y se aleja el Niño siempre sollozando
como si en sus nervios vibrara una cruz,
mientras la pastora se queda pensando;
¡Cuánto es delicado mi amable Jesús!





...ndorcet J. A. marqués Francés. (1743-1794) - Otra de las glorias de s matemáticas y honra de su país.



Euler L. Alemán. (1707-1783).—Autor de "Cartas a una princesa" en las que expuso las verdades de la Mecánica, etc.



Darboux G. Francés. (1842-1917). — Como sus anteriores compatriotas, figura a la cabeza de los grandes matemáticos.

La Cocina del Nene



NATILLAS

Se pone a hervir un vaso grande de leche con dos cucharadas de azúcar; cuando está hirviendo, se deshace una cucharadita de chuño en un poquito de leche fría, y se echa en la leche; después se agrega una yema de huevo y se revuelve continuamente hasta que espesa algo. Se sirve fría.

JALEA DE MANZANAS

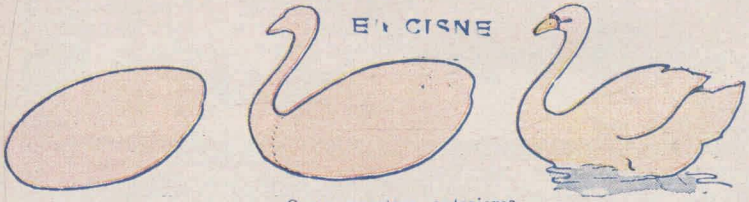
Se lavan las manzanas enteras, quitándoles los troncquitos y toda picadura, y se parten en cuatro sin pelarlas, poniéndolas en agua; por cada docena de manzanas, dos litros de agua. Una vez en el fuego, se hacen hervir, hasta que se deshagan por completo. Con una servilleta bien limpia se hace después una bolsa, uniendo sus cuatro puntas; se cuelga la bolsa sobre una vasija limpia y se echan en la bolsa las manzanas con el líquido en que han hervido, tratando de conseguir que pase por la tela la mayor cantidad posible; pero sin apretar. Se pesa el líquido que resulta y por cada kilo de líquido, se agrega un cuarto kilo de azúcar.

Se pone al fuego y se deja hervir a fuego vivo. Después de media hora, se prueba con el objeto de saber si está a punto. Para ello se saca un poquito con una cuchara y se echa en un plato para que enfríe. Si una vez fría no corre al mover el plato, está la compota.

Si se desea guardar durante meses y aun años, se toman frascos de boca ancha, se lavan con agua hirviendo, se colocan encima de un lienzo mojado y se echa la jalea hirviendo hasta el mismo borde del frasco. Se dejan así hasta el otro día, y se cierran luego aplicándoles un papel con engrudo en los bordes, para que se pegue al frasco. Del mismo modo se hace la jalea de membrillo.

Es indispensable usar fruta todavía algo verde.

PARA APRENDER A DIBUJAR



Como nuestros anteriores modelos, éste es sencillísimo: cualquier niño podrá dibujarlo.



Curiosidades del Reino Animal



—**Las orugas consumen** en un mes una cantidad de alimento igual a 6000 veces su propio peso.

—**En el monte Everest** fueron encontradas por expedicionarios que intentaban la ascención, a 4000 pies de altura, donde no hay vegetación de ninguna especie, arañas que se alimentan comiéndose unas a otras.

—**El animal más notable** de la fauna australiana es, acaso, el kanguro gris, que mide siete pies del hocico al rabo; puede dar saltos de 8 y 9 metros de distancia y correr con mayor rapidez que un caballo.

—**El reptil más venenoso** de Méjico es la serpiente "cuatro hocicos". Tiene como un metro de largo y su veneno es de la fuerza del de los áspides egipcios.

—**La mejor prueba** de la edad de las aves de corral, se encuentra en la pechuga. Si el ave es joven, el extremo de este hueso es blando y gelatinoso. Se endurece a medida que el ave va envejeciendo.

—**Las luciérnagas emiten** su luz fosforescente tanto de día como de noche; pero la luz natural, más fuerte, hace que no se vea la del gusano.

—**El caballo es el animal** que tiene el estómago más pequeño en relación con su tamaño.

—**Únicamente la ballena** y el elefante tienen el cerebro más pesado que el hombre

—**Se ha comprobado que los caballos** pueden seguir una pista por el olfato, a la manera de los perros; pero únicamente por muy corto trecho, unos 300 metros y siempre que el viento sea favorable.

—**El leopardo se encuentra** en todo el África Oriental. Es animal solitario; ningún explorador ha visto una pareja de leopardos. Caza de noche y sus víctimas preferidas son los monos, y, cerca de los poblados, los perros.

—**Los gatos, y en general los felinos,** son atraídos por el olor de la valeriana que, al parecer, tiene el poder de embriagarlos.

—**La velocidad con que vuelan** las aves viajeras ha sido objeto de muchas discusiones. Un famoso naturalista dice que hay aves que vuelan con la asombrosa rapidez de 240 kilómetros por hora; pero el cálculo más aproximado es de 65 a 70 kilómetros en ese espacio de tiempo, y, ya es volar.

—**Las gallinas engordan más** rápidamente, cuando menor sea el número de las que se hallen juntas. Así, pues, deben dividirse en pequeñas familias las aves de esta clase, que llenen los corrales.

Nuestros amiguitos tienen ya un buen entretenimiento.







IMPRUDENCIAS QUE DEBEN EVITARSE

Nunca nos cansaremos de avisar a los niños, de los peligros que, a cada momento, acechan sus vidas. Poned en práctica los consejos siguientes, y evitaréis algunos:



No bebáis líquidos helados cuando tengáis mucho calor; pagaréis ese momento de bienestar con calambres al estómago, sudores y catarros intestinales.



Después de una comida caliente, hay que esperar unos instantes para tomar líquidos fríos; si no se hace así, se quiebra el esmalte de los dientes y se facilitan las caries.



Durante la comida no toméis aguas minerales alcalinas. Tomadla antes de comer para estimular la digestión, o mucho después, para combatir la acidez.



No toméis en las comidas ni mucho ni poco vino; hay tanto alcohol en un litro como en varios vasitos. El alcohol, es uno de los más terribles y fatales venenos.



No comáis con velocidad ni distraídamente. Los alimentos deben masticarse bien. Caso contrario, se sufre una indigestión en seguida o una dispepsia a la larga.



No abuséis de las especias. Es verdad que abren el apetito; pero irritan continuamente las glándulas estomacales, agotándolas y destruyéndolas más tarde.



No comáis caramelos, masitas, helados, etc., expuestos al aire, pues sobre ellos se depositan millones de microbios, que pueden contagiar el tifus y la tuberculosis.



No toméis un baño frío o caliente en seguida de comer. Su acción perjudica los nervios del estómago, interrumpe la digestión, y provoca desvanecimientos.



PERSONAJES FAMOSOS DE LA ANTIGÜEDAD
PITÁGORAS

"El cuadrado de la hipotenusa es la suma de los cuadrados de los catetos".

Muchos amiguitos al leer esto, creerán que el redactor de COLIBRÍ se ha vuelto loco. Sin embargo, otros amiguitos que han penetrado ya en los misterios de la Geometría, y que, por lo tanto, están familiarizados con las hipotenusas y los paralelepípedos y los catetos, trapecios y trapezoides habidos y por haber, saben que estos catetos son los lados que forman el ángulo recto de un triángulo rectángulo, y que hipotenusa es el otro lado del triángulo.

Estos lectorcillos habrán exclamado al leer las primeras líneas: ¡El teorema de Pitágoras!

¡Justo! Y a propósito, ¿sabéis quién fué Pitágoras? ¿Sí? ¿No? Comprendido. A medias nada más.

Bien; para que ninguno continúe en esa situación ambigua, vamos a deciros algo sobre la vida y milagros de este celebérrimo matemático.

Nació Pitágoras seis siglos antes de la Era Cristiana, habiendo sido su cuna la isla griega de Samos, del Archipiélago o Mar Egeo. Su padre fué comerciante.

El joven Pitágoras recibió una completísima educación, y sin otro bagaje que sus profundos conocimientos, emprendió un largo viaje, recorriendo Fenicia, Arabia Palestina, Egipto, Babilonia, etcétera, siendo muy bien recibido en todas partes, gracias a su sabiduría, que admiraba y dejaba atónitos a los que rodeaban a tan ilustre sabio.

Como su talento era tan sorprendente, en Egipto llegó a ser admitido entre los sacerdotes del templo de Tebas

A su regreso a Grecia estableció su escuela filosófica, contando los discípulos por centenares.

Cuando triunfó en Grecia el partido popular, Pitágoras tuvo que escapar a Tarento, donde murió como un desconocido.

La teoría de Pitágoras era la siguiente: todos los conocimientos humanos, la Geometría, la Física, la Música, la Astronomía, etc., se basan en las matemáticas. Todo es número o está formado por números pares o impares.

Los segundos son limitados y los primeros ilimitados, porque el número impar pone término a la división por dos, y si a la serie de impares se añade la unidad, se obtiene siempre un cuadrado perfecto.

Pitágoras, en su afán de enseñar, no se conformaba con dar lecciones de matemáticas; sus enseñanzas abarcaban la música la química, la filosofía, la física y otras materias, pues Pitágoras abarcó todo el campo de los conocimientos de aquella época.

Pitágoras tiene una historia mucho más extensa que la que referimos; pero la parte que no relatamos, tiene relación con asuntos, cuya índole política y filosófica, no son como para los amiguitos de COLIBRÍ.



PARA ENTRETENERSE



RUEDITAS CORREDORAS

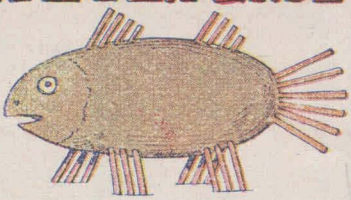
Para este juego se requiere, ante todo, construir las ruedita. Se consiguen 22 cajas de fósforos vacías; se aplastan por uno de sus extremos, y se pegan como se observa en el grabado de la derecha, parte superior. Construídas tantas como número de jugadores intervengan en el juego, el niño que consiga hacer llegar la rueda más veces al sitio que se habrá indicado de antemano, será el que gana el partido



CASA PARA MUÑECAS

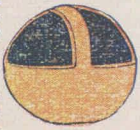
Está hecha con una caja de zapatos, vacía. Dibujando las ventanas, se cortan después, doblando el cartón para poder abrirlas. Lo mismo se hace con la puerta. Los ladrillos están simulados con una pintura roja, consistiendo la chimenea en un pequeño cilindro de cartulina, pegado al techo.

La construcción de esta casa no puede ser más sencilla; se la recomendamos, pues, a nuestras amiguitas, tan afectas a cuidar atentamente sus muñecas.



PESCADO BARATÍSIMO

Tomad una papa del cesto de verduras, y algunos escarbadientes, cortados en pedacitos de longitud distinta. Luego, recortad la papa como muestra el diagrama y clavad los palitos para simular las aletas y la cola. Conviene elegir una papa que simule bien la forma de pez.





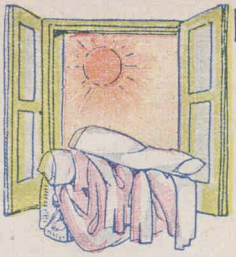
PRECIOSO CESTILLO

La cáscara de la naranja tiene una buena condición; la de prestarse para que con ella se confeccione una preciosa cesta de flores.

Elegida una naranja de corteza lisa, cortemos su piel como puede verse en el grabado de la izquierda, quitando por esta abertura, cuidadosamente, la pulpa de la fruta, sin estropear la forma dada. Con un cortaplumas filoso, puede labrarse sobre la cáscara una guardita a fin de adornar el cestillo. Ya está listo. No hay más que llenarlo con algunas flores de la estación, y destinarle un sitio en vuestra casa de muñecas.

Por el estilo, pueden hacerse sobre la cáscara, con el cortaplumas, adornos caprichosos y variados, según la fantasía del niño que ejecute este agradable entretenimiento.

LA PÁGINA DE LA SALUD





—Cuando os levantéis, es necesario deshacer la cama completamente, o bien sacar las sábanas a la ventana: el aire desinfecta.

—Las camas no deben hacerse hasta dos horas después de haberlas abandonado. La ropa debe enfriarse completamente y debe haber tenido tiempo suficiente para impregnarse de aire y de luz.

—En el dormitorio no se debe levantar polvo. Se humedece el suelo antes de barrer. Tampoco se debe sacudir el polvo, si no pasar un paño suavemente. Las alfombras no deben sacudirse en las ventanas, si no afuera. Tampoco es saludable cepillar los vestidos dentro de la habitación.

—Hay que airearlo todo. Para ello se establecen corrientes de aire. También es imprescindible ventilar los corredores y la caja de la escalera.

—Durante el día, ninguna persona debe privarse de aire, de luz y de ejercicio.

—Las ventanas deben estar abiertas lo más a menudo y el mayor tiempo posible.

—El Sol debe entrar sus rayos en las habitaciones. Nunca deben colocarse las personas en la parte obscura de la habitación; las que trabajan en ella, deben hacerlo cerca de la ventana.

—De vez en cuando, mientras la ventana esté abierta, estirad los brazos como hacen los perezosos, y, al mismo tiempo, echaos hacia atrás, apoyándoos en el respaldo de la silla y haciendo profundas aspiraciones por la nariz.

—Todos los días debe dedicarse una hora, ya a pasear por el campo, ya a hacer trabajos de jardinería, etc.

—RESPIRAD POR LA NARIZ.

—Dejad entrar el Sol en vuestras habitaciones porque "donde no entra el sol, entra el médico".



—Es necesario a toda persona, por sana y fuerte que sea, hacer diariamente ejercicios gimnásticos, pues ellos ayudan a mantener el buen estado de salud. Los ejercicios deben hacerse a la mañana temprano; pero nunca después de las comidas.

—Mientras se duerme, es conveniente y necesario dejar la ventana abierta, pues el aire tiene que renovarse.



BUENA PRESA DE CAZA



De caza había salido nuestro amigo Tachuela
y aunque el hombre volvía sin lograr pieza alguna,
regresaba contento, pues su vida era un sueño
que velaba incesante la envidiable Fortuna.

Recordando el pasado, caminaba indolente
con la amable compaña de su perra «Mimosa»
mas de pronto... ¿que pasa? se detiene intranquilo.
Junto a un árbol cercano ve a una fiera espantosa



Al momento prepara su admirable escopeta
la revisa, prudente, con cautela y con maña;
y sonríe pensando que los grandes diarios
hablarán en seguida del valor de su hazaña.



Mas «Mimosa» curiosa, va a observar a la fiera.
mientras tanto Tachuela baja el arma horrorosa,
porque teme que el tiro, si es que tira enseguida,
pulverice a la fiera y destroce a «Mimosa»



Impaciente, al buen rato, se decide y apunta
un segundo y dispara, la tardanza le irrita,
cuando ve que la fiera dulcemente se ha puesto
a jugar tan contenta con su linda perrita.



En el preciso instante que desiste del tiro
levantase la fiera que el pensaba espantosa,
y con sorpresa y susto y con franca alegría,
observa que la fiera ¡es su querida esposa!

Hecho el deposito que marcan las leyes 7092 y 9510



COLIBRÍ

PAGINAS PARA LOS NIÑOS

Personajes de Leyenda

El conde de Montecristo

EDITADO POR LA FÁBRICA DE
CAFÉS, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO

Año VII. Buenos Aires, noviembre 10 de 1927. No



YEMA QUEMADA. — Para una libra de azúcar, diez y ocho yemas y dos claras. Se mezclan revolviendo sin batir y cuando el almíbar está en punto regular, se añade la mezcla anterior y se deja hacer una torta sin tocarla. Entonces se mece y se despega con un cuchillo por los costados, moviéndolo a cada momento. En cuando despide olor a azúcar quemado, se vuelca el almíbar y se saca como una tortilla. Se adorna, si se quiere, con grajea.

TORRIJAS A LA SEVILLANA. — Se toman unos cuantos bollos de pan, se cortan en rebanadas a lo largo, se calan en zumo de uva sin fermentar; después se fríen, procurando que se doren, pero que no se tuesten. Mientras se enfrían se pone una sartén con miel blanca a hervir, procurando echar cantidad suficiente para ir pasando las torrijas por la miel hirviendo, y después de colocadas en una fuente, se cubren con la miel que ha quedado. Estas deliciosas torrijas se aromatizan con esencia de vainilla y se sirven frías.

SOPA A LA FLORENTINA — Se trabán, en dos litros de buen caldo, cinco cucharadas de harina de arroz, desleída en agua fría. Cuando haya dado el primer hervor, se retira la sopa a un lado de la hornalla; añadirle un ramito de hojas de apio, y veinte minutos después se espuma y se liga con tres o cuatro cucharadas de puré de aves, mezclado con yemas de huevos crudos y un poco de nata. Se vierte en las soperas a través del cedazo y se sirve.



NOVIEMBRE

16 de 1810. — La noticia de la entrada del ejército patriota en Salta, determina la sublevación de gran parte del Alto Perú.

17 de 1824. — Es herido y hecho prisionero en una emboscada, el coronel **José Nicolás Arriola.**

18 de 1822. — Se prohibe en Buenos Aires enterrar cadáveres en los templos.

19 de 1882. — Se coloca la piedra fundamental de la ciudad de La Plata, siendo gobernador de la provincia el Dr. Dardo Rocha.

22 de 1882. — Expedición del coronel Ortega contra las tribus del Neuquén.

23 de 1818. — Los realistas consiguen capturar la "Chacabuco" en San Carlos de Monterrey; pero Buchardo la recupera al siguiente día.

24 de 1820. — Tratado solemne, definitivo y perpetuo de paz, entre Santa Fe y Buenos Aires, siendo gobernadores, respectivamente, Estanislao López y Martín Rodríguez.

26 de 1828. — Empiezan a desembarcar en Buenos Aires los primeros batallones que volvían de la guerra del Brasil.

27 de 1876. — Nueva invasión de Entre Ríos por el caudillo Ricardo López Jordán.

30 de 1897. — Se inaugura en Córdoba la estatua del ilustre jurisconsulto y político Dalmacio Vélez Sársfield, nacido en aquella ciudad el 18 de enero de 1801.

LA LECHUZA, LA ZORRA Y EL CUERVO

En el hueco de un añoso roble hizo una vez su nido una lechuza y en él puso cuatro huevos lindísimos.

La zorra, que se enteró del acontecimiento y que nunca había probado los huevos de lechuza, quiso ver qué tal sabían; pero como el nido estaba más alto que las célebres uvas, ni siquiera intentó saltar ni andar en probaturas, si no que viendo el imposible ya de fijo, ideó recurrir a alguna de sus tretas para engañar a la lechuza, ni más ni menos que si se tratara de un pájaro bobo.

Acercándose al roble le comenzó a dar con la cola, mientras decía a voz en grito para que la lechuza le oyera: "Pronto estará en el suelo".

La lechuza, alarmada al oír esto, se asomó a su agujero y preguntó cortésmente:

—¿Qué hace usted, señora zorra?

—Estoy tratando de derribar el árbol — contestó ésta.

—¿Y para qué necesita el árbol? — preguntó la lechuza, intrigada.

—Pues, sencillamente, para hacerme unos zancos, porque ya estoy harta de andar sobre la nieve. Se me enfrían los pies y me constipo y no gano para botellas de agua caliente. ¿Está eso claro?

—Más claro que el agua — contestó la lechuza; — pero es el caso que, como estoy empollando unos huevos...

—¡Claro! ¡Y para que tú estés tranquila y cómoda voy yo a quedarme sin zancos y a seguir andando con los pies por el suelo! Lo mejor que haces es echarme los huevos uno a uno, que yo los iré recogiendo en la boca y poniéndolos en sitio seguro para que puedas seguir empollándolos, porque si no, me parece que se van a hacer tortilla cuando el árbol caiga.

Y para asustar más a la lechuza, la zorra comenzó a dar de nuevo con la cola fuertes golpes en el tronco.

—Tenga usted compasión de mí, señora Zorra — dijo, suplicante, la lechuza — pues sólo es cuestión de días, y yo le prometo que, una vez que salgan los pollos, buscaremos otro domicilio.

La zorra se quedó un momento en duda. En su interior comenzó a pensar que, por buenos que estuvieran los huevos, mucho mejor estarían los pollos; así que con un aire de fingida resignación dijo a la lechuza:

—Nada; nos aguantaremos unos días más hasta que saques tus pollos. Mientras, yo me expondré a pillar una pulmonía doble, por tener que ir pisando nieve, cuando podía ir en zancos. La verdad que no se puede ser buena, porque abusan de una; pero, en fin...



Y dicho esto se retiró, pensando qué treta inventaría para obligar a la lechuza a darle los pollos cuando salieran del cascarón.

La lechuza, entretanto, se quedó más muerta que viva, pensando que si a la zorra se le antojaba venir a desahuciarla unos días antes de lo convenido, se iba a ver en una situación muy crítica.

Sumida estaba la pobre en un mar de



pensamientos, cuando sintió ruido en las ramas superiores.

—¿Quién va allá? — preguntó, llena de miedo, porque, como es natural, las uñas se le hacían huéspedes.

—Soy yo, que vengo a recogerme a mi casita — dijo un cuervo desde una de las ramas más altas de la encina.

—Pues aprovéchate de la casa, porque te va a durar poco — le respondió la lechuza casi sollozando.

—¿Cómo me va a durar poco? — preguntó el cuervo, alarmado. —¿Es que va a pasar por aquí la Gran Vía?

—No; pero la zorra se ha propuesto desahuciarnos. Esta tarde ha querido derribar la encina en que vivimos, para hacerse con la madera unos zancos, y si hubieras visto los golpes que le daba con la cola...

El cuervo, al oír esto, lanzó una estrepitosa carcajada y dijo a la lechuza:

—Parece mentira que seas pariente cercano del buho de Minerva, la diosa de la Sabiduría. ¿Pero cuándo has visto tú que una zorra derribe un árbol con la cola? Eso tiene que ser alguna treta de la raposa para merendarse tus huevos, no cabe duda. Cuando vuelva a amenazarte con tirar por tierra la encina, te ríes en sus narices; le dices que es una embustera, y te quedas tan tranquila.

—¿Puedo confiar en tus palabras?

—Puedes vivir tranquila y reirte de la zorra. A descansar. Buenas noches.

A los tres o cuatro días apareció de nuevo la zorra, dispuesta ya a comerse los pollos, o los huevos, o lo que encontrara. Como la vez anterior, empezó a dar fuertes golpes con la cola al tronco de la encina; pero cuando esperaba ver a la lechuza hecha un mar de lágrimas, sintió una carcajada **lechuzofélica** y una voz que decía con sorna:

—¡Ay, que me veo ya en el suelo!

La zorra miró para arriba y vió a la lechuza muerta de risa. Comprendió entonces que las cosas habían cambiado; pero no quiso darse por vencida sin hacer un esfuerzo supremo.

—Ahora verás como te ríes cuando el árbol venga a tierra — dijo, multiplicando los golpes.

—¿Pero cuándo has visto tú que una zorra derribe un árbol con la cola? Me río en tus narices y te digo que eres una embustera — le respondió la lechuza, que se había aprendido bien el disco.

—¿Y quién te ha dicho eso? — preguntó la raposa.

—El cuervo — dijo cándidamente la lechuza.

—Pues ya lo arreglaré yo para que no se meta en lo que no le importa — dijo la zorra, marchándose con el rabo entre las piernas.

Cuando el cuervo volvió, la lechuza le contó lo sucedido y le dijo que estuviera en guardia.

—Todavía no ha nacido la zorra que pueda conmigo — dijo el cuervo tranquilamente.

Pasaron días y el cuervo ya ni se acordaba de aquella amenaza, cuando una mañana temprano vió a la raposa, muerta de frío, al pie de un árbol. —Vaya un banquete que voy a darme — dijo, acercándose al cadáver para sacarle los ojos.



Pero cuando se disponía a dar el primer picotazo, se encontró entre las garras del astuto y vengativo animal, que se había hecho el muerto para poder pillarle.

—Así aprenderás a no meterte a maestro de lechuzas — le dijo la zorra, gozándose en su triunfo. — El meterte en camisa de once varas te va a costar la vida.

—Bueno, mátame de una vez — dijo el cuervo, resignado; — pero no seas cruel. ¡Ojalá no se te ocurra hacer conmigo lo que hicieron con el pobre de mi padre! ¡Sería horrible!

—¿Y qué fué ello? — preguntó la zorra, dispuesta a ponerlo en práctica.

—Que lo pillaron, como tú me has pillado a mí ahora, lo metieron en un cedazo y lo echaron a rodar hasta que, vueltas y más vueltas, murió.



—Pues esa es la suerte que te espera — dijo la raposa con una sonrisa feroz. Y diciendo y haciendo, llevó al cuervo arrastrando hasta una casa de campo próxima; buscó un cedazo, metió en él al pobre animal y empezó a empujar el cedazo para hacerlo rodar.

Naturalmente, el cuervo no tuvo que hacer el menor esfuerzo para escaparse y ponerse de un vuelo en lo alto de un árbol, dejando a la zorra con dos palmos de narices, y más, cuando lo oyó decir desde lo alto de su refugio:

—No se te vaya a ocurrir derribar el árbol con la cola. Te lo podrías desollar.

La lechuza, que oyó las palabras del cuervo, se asomó al nido, y soltó una gran carcajada.

CHIQUILÍN.





—El hule dura mucho tiempo pulimentándolo con cera y trementina.

—El sebo de carnero es un excelente remedio para las grietas de las manos. Se derrite al fuego, y se frota la piel con él después de haberse lavado con agua caliente.



—En vez de conservar el perejil en agua, que lo pone amarillo, se guarda en un tarro herméticamente tapado, en sitio frío. Así se conserva fresco mucho tiempo.

—Las cacerolas se limpian muy bien hirviendo en ellas unas mondaduras de patatas.

—Echando las uvas en agua hirviendo unos cuantos minutos, se les quitan las pepitas con mucha facilidad.



—Las flores se conservan frescas mucho tiempo, clavando los tallos en una patata. Si las patatas se ponen dentro de los floreros, con unos agujeros para los tallos de las flores, no hace falta echar agua.

—Siempre que se fríe pescado, conviene ponerlo luego a secar sobre hojas de papel de estraza; de este modo se le quita el exceso de grasa.



—Para lavar la ropa con facilidad, no hay cosa mejor que echarla la noche antes en remojo, en agua caliente, y dejarla así hasta el día siguiente.

—Los pisos de madera deben frotarse con un paño, ligeramente humedecido con parafina, después de fregarlos. Este sistema los blanquea de un modo extraordinario.





LA HIGIENE Y LOS ANIMALES FAMILIARES



EL PERRO

El perro es, en razón de su familiaridad con las personas, el más peligroso de nuestros amigos. En primer lugar, es el perro el que nos trae la rabia. Como goza de una gran libertad, siempre halla el medio de rozarse con otros perros que pueden moderlo. Si el perro está inoculado, la incubación es larga; dos meses, seis meses, un año o más tardan en aparecer los síntomas. El primer aviso lo tenemos cuando la saliva del animal es virulenta; entonces el más simple roce de su lengua con una mano, por ejemplo, que tenga lastimaduras, es peligrosísimo.

El perro es, con mucha frecuencia, tuberculoso, pues come alimentos sucios que están cargados del temible bacilo.

Además, en el intestino del perro viven lombrices; los huevos de estas lombrices son expulsados frecuentemente y comidos por otros animales, un carnero, por ejemplo; entonces se desarrollan en diferentes partes del organismo, sobre todo en el hígado y forman grandes bolas de agua y peligrosos quistes. El hombre, al comer verduras crudas, como la ensalada, puede jugar el papel del carnero. El perro alberga también una larva que es intermediaria de la pulga, lo que es peligroso, para el niño que juega alrededor del perro, y que puede tragar con su rebanada de pan y manteca, una pulga infestada.

El perro es, pues, uno de nuestros enemigos más temibles. Nunca deben los niños acercarse a ellos por muy bien cuidados que estén y por mucho que se les limpie.





EL GATO

El gato, un animal tan amigo de andar por los tejados, puede ser mordido por otros gatos e inocularle la rabia. Hasta las ratas y los ratones pueden conseguirlo.



Como el gato no permite, por lo general, que se le cuide, si no que él solo se hace su limpieza, puede muy bien ocultar las enfermedades de su piel. Como el perro, el gato puede contagiarnos la tuberculosis. No debe el niño ni nadie acariciar y jugar con este animal. La tiña de los niños proviene del gato.

PAPAGAYO

Se ignora que este animal es, con frecuencia, tuberculoso. O bien tiene tuberculosis en las patas, o bien se ve una excrecencia singular en el pico, que también es natural de esa enfermedad. En ambos casos, el animal expulsa partículas contagiosas. Es muy peligroso, pues, que el papagayo viva mucho tiempo en una misma casa ya que puede transmitir la tuberculosis entre varias generaciones.

LOS PAJARITOS

Pueden contagiarnos graves enfermedades del pulmón.

¿POR QUÉ ANDA EL TREN?



Los vagones de un tren son arrastrados por la locomotora; y todos vosotros, inteligentes y observadores amiguitos, os habréis preguntado: ¿Qué hace la máquina? ¿Dónde está la fuerza de la locomotora para mover a todo el convoy?

En el hogar de la caldera arde el carbón, y esta combustión, o sea el fuego, origina gran cantidad de calor, que hace hervir o cocer el agua contenida en la caldera; mas el agua, al hervir, forma el vapor, ese **humo** blanco que habréis visto salir de una cacerola puesta al fuego.

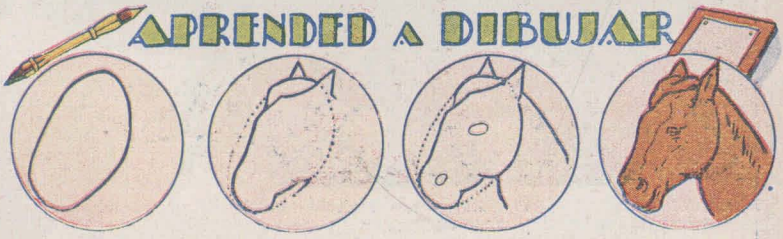
Ese vapor pasa a los cilindros, que seguramente habrán llamado vuestra atención, y que se hallan situados a uno y otro lado de la base de la caldera, casi al nivel de las ruedas sobre que se apoya la poderesa locomotora. En esos cilindros, empuja el vapor a unos discos llamados pistones, los que por efecto de ese choque, se mueven en toda la longitud del cilindro, primero en un sentido y luego en el opuesto. El disco que va y viene dentro del cilindro, está unido fuertemente por su centro y atravesado en todo su espesor por una varilla que, por intermedio de otras dos piezas llamadas **biela y manivela**, transmite su efecto o empuje a una de las ruedas de la máquina. Esta rueda se pone en movimiento dando vueltas y haciendo con ello andar el tren.

Habréis comprendido, pues, que el calor producido al quemarse el carbón, es la causa por la cual marcha el tren, pues todos los movimientos que desarrollan las piezas citadas, se debe al calor recibido.

Pero no es esto sólo. Habréis visto también que el tren no anda, como los coches y los automóviles, por la tierra, sino que lo hace por unas barras de acero llamadas **raíles.**

Estas barras permiten que la máquina y los vagones se deslicen por ellos y adquieran grandes velocidades, pues de lo contrario, dado su enorme peso y la forma de sus ruedas, se clavarían en la tierra y no sería posible ponerlas en movimiento.

APRENDED A DIBUJAR



CABEZA DE CABALLO. — Dibujito fácil que todo niño puede hacer con un poco de paciencia, un lápiz y un compás.

EL GRAN TALLER

Hay un taller al lado de mi escuela,
donde constantemente arde la fragua,
y sobre el yunque el brazo del obrero
ni un instante descansa.

Con paciencia y tesón infatigables
caldea el acero, le da forma y grava,
y escribe cifras que ni el tiempo mismo
con mano osada llegará a borrarlas.

Yo lo contemplo siempre en su tarea
cuando a la escuela voy por la mañana,
y en mi labor, el golpe del martillo
creo escuchar, como una voz que me habla

Y pienso entonces al oír los ecos
de los niños que estudian o que cantan:
también la escuela es un taller sublime
do el brazo del obrero no descansa:

Al fuego del amor y al patriotismo,
y al yunque del deber con la palabra,
el maestro modesto e ignorado
¡va labrando las almas!

MARIA TORRES FRIAS



Góngora y Ayote (L. de) Español. (1561-1627).— Autor de hermosos romances. Se le llamó el "Ángel de las tinieblas".



Milton Juan. Inglés. (1608-1674). Pobre y ciego, dictó a su esposa e hijas, su inmortal poema "El Paraíso Perdido".



Goethe J. V. Alemán. (1749-1832). — La figura más célebre y más genial de su país. Fué un sabio profundo.





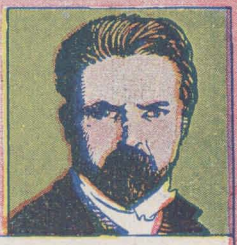




Alfieri V. Italiano. (1749-1803) — El primer poeta trágico de su país. Su fama es universal.



Guido Spano C. Argentino. (1827-1918). — Notable poeta. Fué individuo correspondiente de la Real Academia Española.



Zorrilla de San Martín J. Uruguayo. (Nació en 1857).—Uno de los mejores poetas sudamericanos. Autor de "Tabaré".

MISCELÁNEAS



—Tu amigo Juan es un imbécil y un idiota, y me vas a hacer el favor de ir a decírselo ahora mismo.

—Oye, ¿no podría decirle todo eso por teléfono?



—Doctor, el remedio para el niño que recetó usted ayer, se ha terminado.

—¿Terminado? ¡Imposible, señora! Si tenía que tomar una cucharadita cada tres horas.

—Sí; pero es que, para decidirle a tomarla, tenemos que tomar su papá, su abuelita, su tía y yo, una cucharadita cada uno.



—¿Por qué no se ha peinado niño Chanchínez?

—No tengo peine.

—¿Por qué no ha usado el de su papá?

—Porque no tiene pelo.



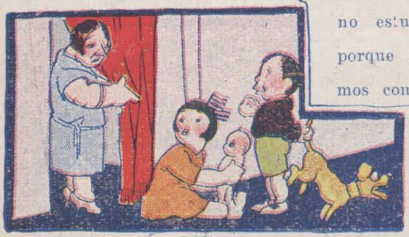
—¡Oye, Pepito! ¿Está tu papá en casa?

—Sí, señor; pero como si no estuviera, porque ya hemos comido.



—A ver, Pedrito, si lo sabes: ¿Qué es lo que más se parece a la media luna?

—¡Vaya la pregunta! La otra media.



—¿Quién se ha comido las cerezas que había en el frutero? He visto los huesos por el suelo.

—(El niño con rapidez). ¡Yo, no! ¡Yo me los he tragado!



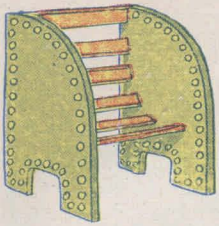
El portero.—Su perrito se ha pasado la noche aullando...

El vecino.—¡Alguien que se va a morir en la casa! ¿Quién será?

El portero.—¡Su perro, si vuelve a aullar esta noche!

PARA LA CASA

MUEBLES



A lo mejor, la vista de las figuras reproducidas os ha hecho suponer que se trata de muebles raros y costosos, y habréis suspirado: "¡quién los tuviera!", sin envidia, claro está, puesto que sois incapaces de tan feo sentimiento; pero sí con mucha admiración.

Pues bien, nada más fácil que poseer estos dos muebleciitos; de sobra sabéis que yo no os presento nunca nada que os incite a un deseo imposible o, al menos, difícil de satisfacer.

El sillón de jardín, de una fabricación tan sencilla que no requiere indicación alguna, va luego pintado de verde, y los puntos rojos que le dan tanta originalidad, no son si no clavos de cabeza gruesa pintada de encarnado.

En cuanto a la segunda figura, es una vulgarísima y baratísima silla de enea.

Solamente que no lo parece: va barnizada de azul fuerte, y sus caprichosos dibujitos están hechos con blanco y con barniz japón negro, brillante.

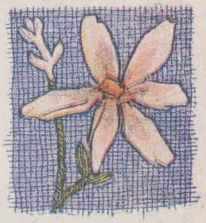
Con una paciencia minuciosa podéis pintar también sillitas de esas microscópicas, cuyo costo es ínfimo, y que después de pintadas ofrecerán, para vuestra casa de muñecas, un aspecto muy lujoso, y desde luego mucho más original que las más lindas sillerías compradas en los bazares.

Para los niños comodones a quienes les agrada sentarse en blando —¿y a quién no?—puede colocarse sobre el asiento un cojín plano que...



Pero de esto de los cojines ya nos ocuparemos en otra oportunidad con más detenimiento.

PARA LAS NIÑAS



CARPETITA PRECIOSA

Seguramente las mamás de mis lindas lectorcitas, guardarán en el cajón de los retazos algún trozo de seda que no les sirva, y que mis amiguitas podrán aprovechar para hacer la linda carpetita que representa el grabado A.

El bordado es de los llamados rococó, y se hace con una cintita muy angosta, que se vende por metro en cualquier mercería; es un bordado sumamente fácil de hacer y que hace un efecto lindísimo, una vez terminado.

Con un lápiz se dibujará primero el modelo, luego se hacen las florcitas que pueden ser de color rosa, celeste, lila o amarillo; las hojitas se harán con cinta verde y las tablitas con seda común.

A la carpetita se le dará la forma que se desee, y a ser posible, se ribeteará con una puntilla.

Esta laborcita puede servir a mis amiguitas para hacer un regalito a su mamá o amiguitas, en el día del cumpleaños.

Labor sencilla y de mucho efecto, agradará seguramente, máxime teniendo en cuenta que, al presentarla, da la impresión de que estuviera hecha por una artista.

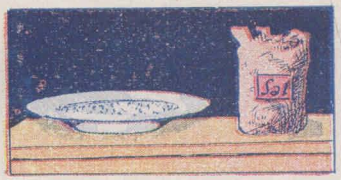


LECCIONES DE COSAS — LA SAL

La sal **(cloruro de sodio)** se encuentra en las aguas del mar y en las de ciertos manantiales y lagos. Se extrae haciendo evaporar el agua en **salinas.** La sal se deposita en forma de **cristales** y se recoge. Existen también minas de sal; pero entonces la sal recibe el nombre de **sal gema.** Las minas de sal de Cardona (España) y las de Wieliczka (Polonia) son las más importantes del mundo.



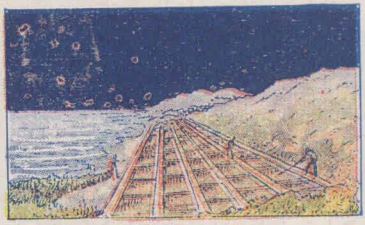




Si tomamos un vaso y llenándolo de agua, disolvemos en él cierta cantidad de sal, operación sencillísima, y después vertemos el agua del vaso, ya salada, en un plato o en una fuente que tendremos preparada de antemano, a tal fin, veremos que el agua se evapora poco a poco, quedando en el fondo del plato o de la fuente, como consecuencia de este fenómeno, solamente la sal.



El agua del mar es salada. También lo es la de algunos lagos y manantiales que han atravesado capas de sal gema. La sal del agua se extrae, como ya hemos dicho más arriba, en lugares que reciben el nombre de salinas.



Una **salina** está formada por estanques de poca profundidad, que se llenan con agua salada. Evapórase el agua bajo la acción de los rayos solares, y queda la sal en los estanques, de donde se recoge antes de que se haya evaporado toda el agua, porque como el agua contiene otras substancias además de la sal, ésta se encontraría mezclada con impurezas y no sería aprovechable.

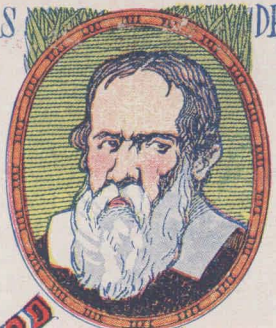


Forma de la sal que se deposita en las salinas. Mirando con detenimiento la figura, se ve que está formada por cubos superpuestos en escalones. Esta **tolva**, está representada de tamaño natural.

Hemos dicho que existen también minas de sal, y que ésta, cuando se extrae de estas minas recibe el nombre de **sal gema.** El grabado muestra una montaña de esta naturaleza.



GRANDES FIGURAS DE LA HUMANIDAD



Galileo

En la antigua ciudad de Pisa (Italia) tan conocida por su famosa torre inclinada, que parece desafiar constantemente a las leyes de la gravedad, nació en 1564 el gran Galileo, fundador de la moderna Astronomía, y físico y matemático de genio excepcional.

Como casi todos los hombres de gran talento, ya desde muy joven reveló Galileo su inteligencia privilegiada. Así como la caída de una manzana condujo a Newton a formular el principio de la gravitación universal, de tan trascendentales consecuencias en el campo de la Astronomía, del mismo modo la observación de un hecho, en apariencia tan insignificante como las oscilaciones de una lámpara pendiente del techo en la Catedral de Pisa, llevó a Galileo, cuando apenas contaba diez y seis años de edad, al descubrimiento de las leyes del péndulo, punto de partida para gran número de investigaciones matemáticas y de aplicaciones mecánicas.

Durante diez y ocho años regenteó la cátedra de Matemáticas de la Universidad de Padua, y a esta época corresponden sus trabajos más importantes de investigación sobre las leyes del movimiento.

Inventó Galileo el primer anteojo, aplicable a la observación de los astros, y por este medio descubrió entre otras cosas, las agrupaciones estelares de la Vía Láctea, las fases de Saturno, Venus y Marte; las manchas solares, las montañas de la Luna y muchos otros grupos de estrellas, que valieron grandes progresos en el estudio del cielo, que hasta entonces, presentaba muchos inconvenientes. Comprobó que los planetas carecían de luz propia y que giraban alrededor del Sol.

Poco tiempo después, descubrió también que este último astro tenía un movimiento de rotación sobre su eje, y defendió decididamente la teoría de Copérnico, según la cual la Tierra gira, como los demás planetas, alrededor del Sol.

Galileo quedó ciego en los últimos años de su vida; pero, a pesar de ello, no abandonó sus trabajos científicos.

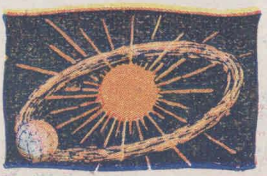
En esta época, y basándose en uno de sus anteriores descubrimientos, el isocronismo de las oscilaciones del péndulo, tuvo la idea de combinar la péndola con el reloj.

Dejó escritas numerosas obras de Física, Matemáticas y Astronomía.

Sus restos descansan en la iglesia de Santa Cruz, de Florencia, donde se le ha erigido un magnífico mausoleo.

Fué Galileo uno de esos hombres excepcionales, cuya labor marca una etapa decisiva en el progreso de la Humanidad.

Su nombre y sus obras inmortales, estarán siempre presentes ante las generaciones humanas las que, cada año, rendirán homenajes a la memoria de un hombre, que casi desde los primeros días de su vida, se dedicó al estudio, logrando ensanchar enormemente el campo de los conocimientos humanos, al punto de "marcar rumbos al tiempo" como dijo uno de sus biógrafos.



Todo niño debe tener presente a Galileo, pues demostró a donde puede llegar la persona estudiosa.

MENUDENCIAS

—**Se fabrican en el extranjero tinajas de cristal**, cubiertas de asfalto, que dan resultado muy satifactorio. Se calcu'a que estas tinajas durarán siglos.

—**Hay en el mundo, por lo menos, tres sitios** donde se conoce la nieve verde. Uno es en las cercanías del monte Hecla, en Islandia; otro, cierto lugar que se halla a 26 kilómetros de la desembocadura del Obi (Siberia) y el tercero, en un lugar próximo a Quito.

—**Las primeras planchas de hierro** fueron encontradas en las ruinas de Pompeya, la célebre ciudad romana.

—**Según los entendidos, la altura media de las nubes**, deducida de 400 fotografías tomadas en dos estaciones diferentes, es la siguiente **Cirros**, 10.200 metros; **cirro-cúmulos**, 8.600; **cumbre de los cúmulos**, 3.000; **su base**, 1.300; **cúmulos estratos**, 2.200; **nimbos, o nube de lluvia**, 1.000.

Desde el mediodía las nubes se elevan, y alcanzan su mayor altura, de las dos de la tarde a las tres, para iniciar en seguida su descenso.

En los días de tempestad es cuando están más altas, y más bajas en el momento de los ciclones.



—**En dos terceras partes de la superficie** de la tierra, no nieva jamás.

—**Los negritos nacidos en la tribu de Semang** (África) son bautizados con el nombre del árbol al pie del cual han nacido, siendo su fruto sagrado para ellos.

—**La bicicleta, la máquina que tanto agrada a los pequeños... y a los grandes, tuvo su origen en tiempos muy remotos.** Un fresco encontrado en las ruinas de Pompeya, representa una figura compuesta de dos ruedas conectadas, en la forma actual de la bicicleta. En 1816, el barón Karl von Drais, de Baden, la perfeccionó, y fué usada por primera vez en un paseo. En 1891 se le erigió en Baden un monumento al "Padre de la Bicicleta".



EL ORNITORRINCO



VAMOS a hablaros hoy de un animal que, por sus curiosísimas particularidades, ha sido objeto de la mayor atención por parte de los naturalistas.

Se trata del ornitorrinco animal que pertenece al género de los mamíferos, subclase de los ornitodelfos, familia de los ornitorrínquidos.

El ornitorrinco tiene una forma parecida a la del topo; patas cortas, con los dedos unidos por una membrana natatoria, y su hocico se prolonga en una placa córnea que parece algo así como el pico del pato.

Este rarísimo animal, que tan sólo se encuentra en Australia, en la parte de Nueva Gales del Sur y Van Diemens, dicen algunos que pone huevos igual que una vulgar gallina; pero, sin duda, debe haber algún error en esta afirmación.

Su cuerpo, que está cubierto de un pelo fino y denso, tiene unos doce centímetros de longitud, y su esqueleto se asemeja al de los reptiles.

Habita en lugares próximos a los ríos, siempre que sean abundantes en plantas y muy tranquilos, porque, sin duda, le molestan los ruídos de los vecinos.

Las madrigueras del ornitorrinco presentan las mismas características y formas que las de las ratas, formando galerías de varios metros de longitud, que terminan en una cámara circular, donde el animal hace su cama con hojas secas.

Las galerías suelen ser dos, una de las cuales termina en el agua, y otra que sale a flor de tierra.

Los machos tienen un fuerte espolón, que aunque algunos afirman que es venenoso, no se ha demostrado que sea cierto.

Sin duda alguna, este es un animal romántico, porque sale únicamente durante el crepúsculo, dedicándose a cazar y nadar.

Durante el invierno cae en un profundo letargo, y no se despierta por nada del mundo.

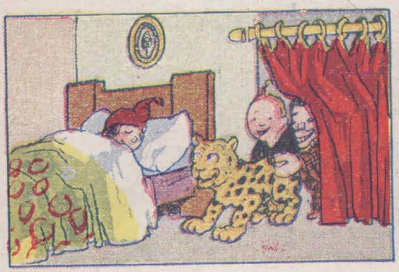
Su piel es tan dura que no deja pasar los perdigones, y cuando los cazadores le disparan un tiro es como si le hicieran cosquillas.

El naturalista inglés Bennet, que hizo grandes estudios sobre el ornitorrinco, afirma que en una ocasión encerró uno de estos animales en una fuerte caja de madera, reforzada con cinc, y que logró escaparse a fuerza de escarbar con las uñas. Figuráos ¡qué uñitas deben tener los ornitorrincos!

Por aquí no hay que temerles por que no se ven; pero el lectorcillo que llegara a encontrar algún ornitorrinco, debe tener mucho cuidado y escapar de la caricia de sus uñas.



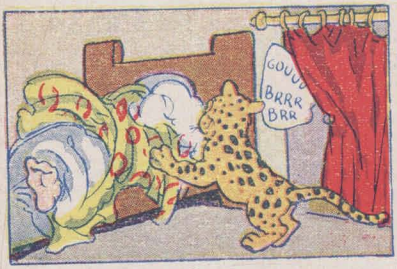
EL LEOPARDO AMAESTRADO



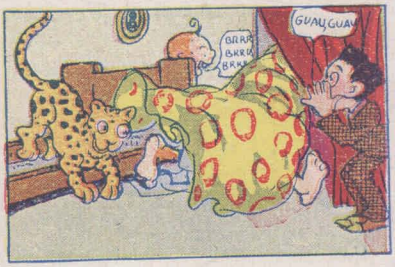
Mientras duerme Cremita,
los alegres muchachos
preparanle una broma
con un manso leopardo



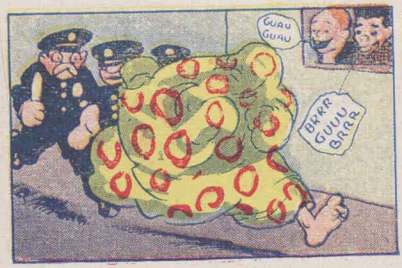
Al despertarse Crema
y al abrir sus ojazos...
no sabe si esconderse
o si seguir roncando.



Los muchachos imitan
los gritos del leopardo
y este salta furioso,
pero a la voz de mando



Cremita se retuerce
y atrozmente asustado,
sale envuelto en las sabanas
que se lo lleva el diablo.



Los agentes se extrañan
de un bulto tan extraño
y lo siguen, valientes
mientras que los muchachos



disfrutan de la broma
del leopardo amaestrado,
y Crema, casi muerto,
va a dormir... arrestado

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

COLIBRÍ
PAGINAS PARA LOS NIÑOS

EDITADO POR LA FÁBRICA DE
CAFÉS, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
SOCIEDAD ANONIMA
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO

Personajes de Leyenda

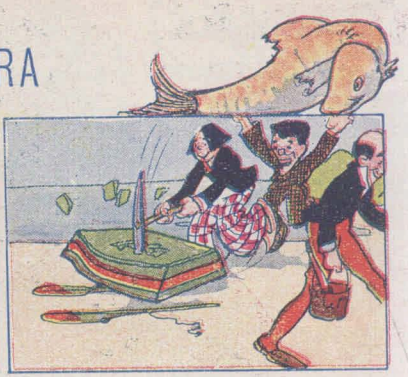
Artagnan

Año VII. Nº. 23.
BUENOS AIRES,
diciembre 1º. de 1927.

LA GRAN TRAVESURA



Tachuela piensa pasear en bote,
y para lucirse, lo pinta primero;



pero los muchachos, que son unos picaros.
hacen en el bote varios agujeros.



Después disimulan los agujerillos,
y dejan el bote como bote nuevo.



Tachuela, que ignora la gran travesura,
sube listo al bote y empieza el paseo;



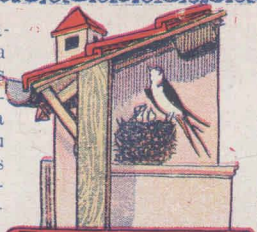
pero en eso el agua penetra en el bote,
y ve que el asunto se pone muy feo.



Mas ante el disgusto de los dos muchachos,
la gran travesura... ¡obtiene un buen premio!

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510

El nido de golondrinas



En el ancho y espacioso zaguán de una casa solariega, cuyas paredes, de rojo ladrillo y piedra caliza construidas, rezan su vetustez, jugaban tres niños, llamados Alfredo, Marcelino y Cándido.

Aquella hermosa mañana primaveral había hecho que maese Florindo, ancianito respetable, abandonara temprano la cama y a eso de las ocho, bajara a sentarse al sol, rodeado de los nietecitos.

¡Cuánto gozaba el buen Maese Florindo viendo corretear a los pequeños!

Contribuía al conjunto armonioso conque la naturaleza se prodigaba aquella mañana, el cántico desbordado de un sin fin de pajarillos, que pululaban contentos y felices porque lucía el Sol y había flores y porque sus amiguitos, que son todos los niños, jugaban alegremente y no se tiraban piedras.

También se mostraban muy contentas las golondrinas del nido que había en uno de los huecos de la pared, junto al tejado, y hasta casi se podría decir que de todos los pájaros, eran los que más cantaban en su lenguaje.

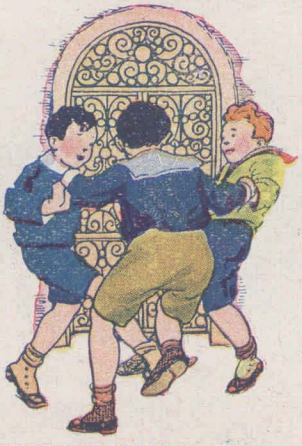
Sus "píos" sobresalían entre los demás y parecían querer llevarse el premio en aquel concurso de bullicio y alegría. También los polluelos, que aun no habían acabado de salir del cascarón, chillaban lo que podían.

Aquellas golondrinas venían todos los años a hospedarse en el zaguán de la casa solariega. Se habían hecho parroquianitas, y, como las trataban muy bien los amos, no querían que sus polluelos nacieran en el hueco que les servía de albergue.

Cuando más tranquilos estaban los niños, vinieron a turbar su quietud los chillidos lastimeros de una de las golondrinitas... ¿Qué había sucedido?

Pues que uno de los polluelos tanto se había asomado por el nido, que se cayó al suelo donde, en vano, revoloteaba queriendo volver a él...

Los tres niños, a un tiempo, corrieron hacia el caído.—¡Abuelito! ¡Ya tenemos un pajarito!—palmotearon cuando lo hubieron recogido.



La golondrina madre, que, ajena al accidente, volaba alrededor del castillo del duque de la Mariposa, volvía en aquellos momentos, y cual fué su dolor cuando vió que faltaba uno de los vástagos. Nuevamente salió del nido en su busca, y, por instinto, se lanzó al suelo piando desconsoladamente...

Por fin vió que el abuelito y los niños

lo tenían entre sus manos y fué hacia ellos a protestar del robo.



Se posó sobre la cabeza de Cándido piando desaforadamente, y como querien-do decir: — ¡Devolvedme mi nijito! ¡No lo maltratéis, que me hacéis sufrir mucho!

Aquel cuadro no pudo por menos de enternecer a todos. El abuelito dijo entonces:—Queridines: no debemos privar de la libertad a este tierno pajarillo, ni dar dolor a su madrecita. La libertad es lo que les da la vida, juntamente con el alimento, y sin ella no puede vivir alegre ni un sólo momento. ¿Os parece que le pongamos en el nido junto con sus hermanitos?

—¡Sí!—contestaron entusiasmados los tres niños a la vez.

Y Alfredo, Marcelino y Cándido fueron por una escalera. Trepó por ella Alfredo, y llegando al nido, colocó al polluelo caído al lado de sus hermanitos, que lo recibieron con júbilo y gran algarabía.

La golondrina madre expresaba su agradecimiento a todos, con unos píos muy suaves y acelerados, yendo y viniendo del nido a las cabezas de los niños.

Cuando Alfredo bajó de la escalera, todos le abrazaron como se abraza a un héroe. Aprovechó entonces Maese Florindo la ocasión, y así dijo a sus nietecitos: — Ya habéis visto lo que hemos hecho con el pobre pajarito que, seguramente, pensaríais, al atraparlo, encerrarlo en una jaula donde se moriría de tristeza y soledad algún día...

Los niños asintieron a estas palabras con un significativo movimiento de cabeza.

—Pues bien: al recobrar la libertad, ese pajarito ha recobrado la vida y la felicidad de su gente. ¿Qué diríais vosotros de quien os encerrara en un cuarto y no os permitiera salir a pasear ni a jugar? ¿Le tendríais odio? ¿verdad?

—Sí, abuelito, mucho — contestaron.

—Entonces ya podéis imaginaros el odio que os tendrían todos los pájaros si hubiérais encerrado en una jaula a ese polluelo. Gracias, queridines, yo sé que siempre seréis buenos, y no perjudicaréis a nadie.



—¡Viva el abuelito! — gritaron a coro los niños.

M. Rojas

Espinosa

DE UTILIDAD Y RECREO

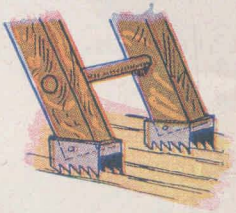


CÓMO SE HACE UNA ANTORCHA

La antorcha que reproduce nuestro dibujo es muy útil en el campo. Para hacerla se necesita un trozo de cañería de unos cuatro centímetros de diámetro, por quince de ancho, con rosca en los extremos.

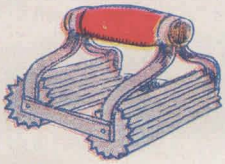
En uno de éstos se atornilla una tapa, y en el otro, una reducción de cuatro centímetros por dos para ajustar un tubo de este último diámetro. En este tubo pequeño se pone la mecha, que puede ser de algodón torcido. El aceite o la grasa se echan en el tubo ancho. El mejor combustible es la grasa o el aceite común.

CALZOS PARA ESCALERAS.



Nuestro grabado enseña la manera de impedir que resbalen las escaleras de mano. En los extremos inferiores de los largueros, se ponen unas piezas de chapa de hierro, de la forma que indica el dibujo, fijas a la madera por medio de un tornillo o clavo largo que atraviesa el larguero de lado a lado, y sirve como de eje a los calzos, los cuales deben quedar lo suficientemente sueltos para que se adapten al suelo, sea cualquiera el ángulo que forme con éste la escalera.

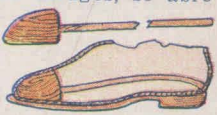
RODILLO PARA LAVAR.



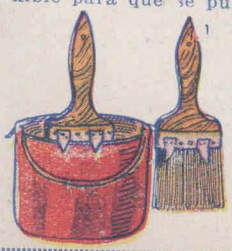
Para el lavado de la ropa, da siempre buen resultado un aparato compuesto de dos rodillos y un asa en forma de plancha, como el que reproduce nuestro grabado, que evita el empleo del cepillo y el trabajo de restregar las prendas entre las manos.

La prenda que se va a lavar, se pone primeramente en remojo en agua muy jabonosa, y luego se extiende sobre una tabla inclinada y se pasan los rodillos por encima, para que el jabón penetre en el tejido y lo limpie.

HORMAS SENCILLAS.



Un par de tarugos de pino, de unos ocho centímetros de largo por cinco de grueso, se modelan con un cuchillo hasta darles la forma del interior de las puntas de los zapatos, y se suaviza la superficie con papel de lija. En el centro de la parte posterior de dichos tarugos, se abre un agujero de medio centímetro de diámetro por dos y medio de profundidad, y se encaja en él, pegándola con cola, una varita de igual diámetro y unos cinco centímetros más larga que el zapato. Hecho esto se tendrá un par de hormas muy eficaces para impedir que el calzado se abarquille y tome mala forma cuando no se usa. El grabado indica claramente el modo de usar las hormas. La varilla de cada una, ha de ser algo flexible para que se pueda ajustar a toda clase de calzado.



PARA LAS BROCHAS.

Para que las brochas duren, es preciso cuidarlas tanto cuando se está trabajando con ellas, como cuando no se trabaja. Dos uñas pequeñas, de hojalata o de hierro galvanizado colocadas en la forma que se ve en la brocha de la derecha, constituyen un excelente sistema para evitar que la brocha caiga al fondo del bote, porque se puede dejar colgada, como se ve, en el dibujito de la izquierda.

Con este sistema, la brocha deja escurrir la pintura e impide que los pelos se vicien y encorven por efecto del mismo peso de la brocha.

EL ARADO A TRAVÉS DE CUARENTA SIGLOS



En el Museo del Louvre existe un ejemplar del primer arado construído por el hombre, hace más de 4.000 años. Desde entonces hasta nuestros días, el precioso instrumento de trabajo ha experimentado grandes y radicales transformaciones.

Aquel primer arado, tuvo su origen en el laborioso pueblo egipcio, en cuyos monumentos seculares, suele admirarse también la reproducción del rudimentario aparato a manera de alegoría.

Se dice que los antiguos egipcios diseñaron la forma del arado, en presencia de la manera como el jabalí introducía su hocico en el suelo, en busca de raíces.

George H. Dacy, escritor inglés que ha publicado una interesante historia de los instrumentos agrícolas, afirma que los egipcios, desdeñosos del trabajo manual, hicieron trabajar primero a sus mujeres, enganchándolas al arado, empleando luego bestias de gran fuerza y resistencia, para las cuales se ideó otro modelo de arado consistente en un palo ahorquillado, cuyo extremo largo se sujetaba al cuerpo de los animales, y el corto penetraba en el suelo, sirviendo al tronco como una manceera.

El poeta Virgilio, describe en sus escritos un arado que se distinguía, por tener dos piezas de madera que se encontraban formando un ángulo agudo, cubierto con hierro, al mismo tiempo que dos pasadores colocados oblícuamente en cada pierna del ángulo, servían como una vertedera para levantar y pulverizar la tierra.

El primer arado de hierro fué inventado en Inglaterra en 1720. Setenta y cinco años después, otro inglés inventó el de rejas. En 1833, en Estados Unidos surgió el arado de acero, sistema que se difundió rápidamente, construyéndose miles en cada año. Hasta 1863, no fué patentado el primer arado con asiento.

A partir de entonces, cada año se introducen nuevas y grandes mejoras en el tradicional instrumento de trabajo. Los arados de disco, los de tracción mecánica, los tractores de nafta, el auto arado, etc., todos ellos de múltiples rejas o discos, que representan la labor de muchos hombres. El arado actual, como toda máquina moderna, tiende a desplazar la mayor cantidad de brazos humanos, y a fe que lo va consiguiendo sin mayor esfuerzo.







FLORES ARTIFICIALES

El nardo.

El nardo es una planta conocidísima, de hojas revueltas aleznadas. Para imitar las flores, se cortan tres clases de pétalos del tamaño y forma indicada en las adjuntas figuras. Procediendo de fuera adentro, nos encontramos tres pétalos cortados como representa la figura 1. Las tres hojitas superiores se doblan hacia afuera y el trapecio inferior se recoge de manera que forme un tubo, pegando con goma los bordes. Dentro del tubo van dos piezas como la de la figura 2, y dentro de ellas tres piezas más, iguales en forma y tamaño a la indicada en la figura 3. Claro es, que para el montaje se procede en orden inverso, atando las piezas 2 y 3, y pegando alrededor la cubierta exterior de la corola, figura 1, operación facilísima al alcance de toda persona.





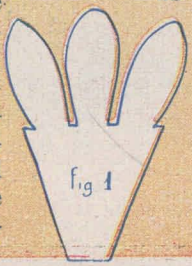
Los capullos se construyen como en casi todas las flores, de algodón en rama, haciendo con ellos una bolita alargada, más ancha por la cabeza, en forma de una pera minúscula, que se recubre de pasta de blanco de plata disuelto en goma, dándole, por lo menos, cinco capas, a fin de que los capullos queden duros y macizos. Después se pintan de color rosa en la parte superior y verde en la inferior.

Cada vara de nardo lleva seis o siete flores, sentadas, es decir, casi sin cabillo, dispuestas a lo largo del tallo, alternando con las hojas verdes de forma lanceolada. En el extremo superior del tallo se sujetan cuatro o cinco capullitos.

Para los pétalos del nardo se emplea satén de algodón aprestado.

Es una flor muy apreciada, y que, por lo preciosa, es adorno elegante y muy artístico.







La pobre viejecita

Erase una viejecita
sin nadita que comer
sino carne, frutas, dulces,
tortas, huevos, pan y pez.

Bebía caldo, chocolate,
leche, vino, té y café,
y la pobre no encontraba
qué comer ni qué beber.

Y esta vieja no tenía
ni un ranchito en que vivir,
fuera de una casa grande,
con su huerta y su jardín.

Nadie, nadie la cuidaba
sino Andrés y Juan y Gil,
y ocho criadas y dos pajes
de librea y corbatín.

Nunca tuvo en qué sentarse
sino sillas y sofás
con banquitos y cojines
y resorte al espaldar.

Ni otra cama que una grande
más dorada que un altar,
con colchón de blanda pluma,
mucha seda y mucho holán.

Y esta pobre viejecita
cada año, hasta su fin,
tuvo un año más de vieja
y uno menos que vivir.



Hauy Valentín. — Francés. (1745 - 1822). Sobresalió por haber ideado un sistema completo de educación para los ciegos, muy notable.



Pestalozzi Juan Enrique. — Suizo. (1746 - 1827). Famoso por sus métodos educativos. Ha sido uno de los más grandes pedagogos del mundo.



Manning Enrique E. Inglés. — (1808-1892). Distinguíase por su celo en favor de la enseñanza. Dejó notables obras pedagógicas y culturales.





POR RAFAEL POMBO

Y al mirarse en el espejo
le espantaba siempre allí,
otra vieja de antiparras,
papalina y peluquín.

Y esta pobre viejecita
no tenía que vestir
sino trajes de mil cortes
y de telas mil y mil.

Y a no ser por sus zapatos,
chanclas, botas y escarpín,
descalcita por el suelo
anduviera la infeliz.

Apetito nunca tuvo
acabando de comer,
ni gozó salud completa
cuando no se hallaba bien.

Se murió de mal de arrugas,
ya encorvada como un 3,
y jamás volvió a quejarse
ni de hambre ni de sed.

Y esta pobre viejecita
al morir no dejó más
que onzas, joyas, tierras, casas,
ocho gatos y un turpial.

Duerma en paz, y Dios permita
que logremos disfrutar,
las pobrezas de esta pobre,
y morir del mismo mal.





Sarmiento Domingo F. Argentino. (1811-1888). La obra de Sarmiento, valiosísima como pedagogo, prestó grandes servicios a su país.



Bosco Juan. — Italiano.—(1815-1888). Fundador de la orden de los Salesianos. Su obra redimió de la perdición a más de 200.000 jóvenes.

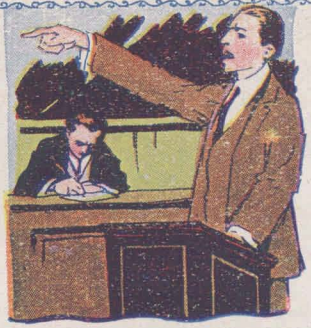


Varela José Pedro. — Uruguayo. (1845-1879). Una de las glorias suramericanas. En el campo de la pedagogía se destaca con relieves propios.

LA ESCRITURA

SU ORIGEN Y DESARROLLO

(Continuación)



El alfabeto que hoy conocemos, se extendió por todos los países civilizados, y España lo llevó, junto con su idioma, a casi toda la América y otros países de África y Oceanía.

Las ventajas que la escritura alfabética proporciona son innumerables; pero a pesar de esto, se ve que no es todo lo rápida que deseamos para poder copiar un discurso hablado.

Por dicha razón, se pensó desde hace mucho tiempo en hacerla más breve, y se ha conseguido; pero a veces con perjuicio de la claridad. Los romanos usaron para abreviar, las **siglas,** que consistían en escribir solamente la primera letra de cada palabra. Después se hizo uso de las **notas tironcanas**, signos inventados o perfeccionados por Tirón, liberto de Cicerón, el gran orador latino.

En estos últimos tiempos se inventaron los signos **taquigráficos o estenográficos**, que hoy se emplean con muy buenos resultados para escribir con tanta velocidad como se habla. Forman la **Taquigrafía,** arte de escribir velozmente, y sirve para tomar los discursos o el dictado de cualquier asunto.

Las abreviaturas se usan aún; pero no para todas las palabras. No conviene recurrir mucho a ellas porque es exponerse a confusiones. Siendo conveniente, en muchos casos, que no se conozca el contenido de los escritos, se idearon muchos medios de comunicación secreta, a cuyo arte se llamó **criptografía.**

El gobierno de los lacedemonios o antiguos espartanos, escribía desde la capital del Estado a los generales que estaban en la guerra, valiéndose de un recurso que impedía al enemigo enterarse del escrito, aunque cayera en su poder. Consistía en hacer uso de dos varitas redondas, del mismo largo y grueso; una de ellas se entregaba al general, y otra quedaba en poder de los magistrados. Para escribir al general, se arrollaba en forma de espiral alrededor de la varita, una cinta estrecha teniendo cuidado de que entre una y otra vuelta no quedase ningún espacio. Escribíase luego a través en esta cinta, dirigiendo los renglones a lo largo de la varita, y así resultaba que cada letra o parte de letra, ocupaba distintos lugares de la cinta, que al ser desdoblada, dejaba como partidas y nada se podía leer; pero colocada la cinta de nuevo en la varita del general, se podía leer perfectamente.

(Continuará).

Juan GARCIA PURON

MISCELÁNEAS



—¡Pero, Juanito! ¿Tú de mozo de cuerda?

—Sí, chicos; por no estudiar, ya veis como me encuentro, y la verdad; ahora me pesa.



Profesor. — ¿Quién anda ahí?

Ladrón. — ¡Nadie, señor!

Profesor (distraído). — ¡Cosa rara! ¡Me pareció sentir a alguno!



Examen de Geografía.

—Diga usted la causa que influye en la duración de los días.

—La miseria.

—¿Cómo?

—Sí, señor; un día sin pan es siempre interminable, señor maestro.

—Vamos a ver, Joaquinito; ¿qué tienes al Norte? (Joaquinito no responde). ¿Y al Mediodía? (Sigue el mutismo). ¿Pero es posible que no sepas qué tienes al Mediodía?

—Sí, señor; muchas ganas de comer.





—¿A que no sabes qué animal de cuatro patas, cola y ojos, salta tan alto como la torre del Congreso?

—¡Diablo! No sé. Me doy por vencido.

—Un caballo de madera.

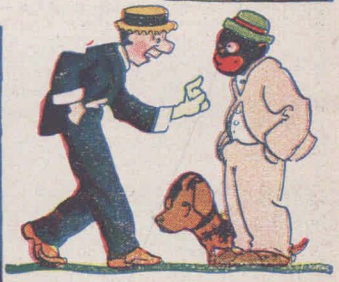
—¡Pero si no salta ni un dedo!

—Por lo mismo... ¿Acaso salta la torre del Congreso?



Maestro. — ¿De qué trabaja tu padre?

Alumno. — Es la "mujer gorda" del circo.



Un individuo dice a otro que acaba de salvar la vida a su hijo:

—¿Es usted el caballero que ha salvado a mi hijo en el río?

—Sí, señor; pero eso no vale la pena.

—No, si es que vengo para ver qué ha hecho usted del sombrerito del nene.

HIGIENE INFANTIL



por el Dr. Carlos S. Comelo

NO DEBE INCINDIRSE LA ENCIA

Los padres muchas veces desean y piden al médico que corte la encía del niño, víctima de preocupaciones heredadas; insisten en su pedido, a veces, cuando al diente le falta mucho en su evolución para llegar a hacer prominencia bajo la encía, cuando aun no se palpa. Estas incisiones no consiguen si no hacer sufrir al niño, exponiéndolo a que esa herida se infecte y se produzca una enfermedad que antes no tenía.

En cuanto a los desórdenes nerviosos que frecuentemente se achacan a la dentición, se producen casi siempre en niños cargados de herencia nerviosa, hijos de padres que han abusado del alcohol en cualquier forma, o alimentados por madres o nodrizas que abusan, bajo el pretexto de fortalecerse y tener mayor cantidad de leche, del vino, licores o de cerveza; esta última también contiene alcohol, aunque en menor cantidad; su fama de galactógena es inmerecida.

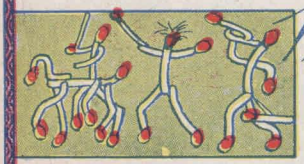
Las afecciones de la piel nada tienen que ver con la dentición.

NO DEBE DARSE ANILLOS DE HUESO A MORDER

La costumbre transmitida de madres a hijas, de generación en generación, de darle a los niños anillos de hueso, de marfil, de madera, trozos de raíz de lirio, de malva, para morder, puede ser perjudicial sin presentar utilidad real para apresurar la salida de los dientes. Masticando estos anillos, el niño se contunde la encía y el frote puede producir inoculaciones microbianas facilitando cualquier inflamación de la boca.

Iguales o peores inconvenientes ocasiona el hábito de frotar la encía con jarabes y tópicos diversos y peor aún la administración de medicación interna para activar la pronta aparición de los dientes. Si hay retardo marcado, se debe a enfermedades o a defectos de constitución del niño, y sólo esforzándose por mejorar su nutrición, se conseguirá apresurar la salida de los dientes.

Monigotes de cera



Calentad ligeramente la base de un fósforo, y cuando empiece a derretirse, aplicadlo rápidamente sobre otro, quedando así pegados. Con este procedimiento, se está en condiciones de fabricar estos monigotes, que representan a un general a caballo, seguido de un oficial y de un trompa. El plumerito del segundo se hace deshilachando un poco el fósforo. Con un poco de habilidad se hacen en esta forma multitud de figuras muy sugestivas e interesantes.



URBANIDAD EN LA MESA

La mesa es uno de los lugares donde más clara y prontamente se revela el grado de educación y de cultura de las personas, y, especialmente, de los niños, por ser muchas y muy severas las reglas y las prohibiciones a que está sometido el comportamiento que hay que observar.

Quiere decir entonces, que nunca será excesivo el cuidado que pongan los niños en el modo de conducirse en la mesa.

Los niños no deben tomar asiento a la mesa antes que lo hayan hecho nuestros padres, o cualquiera otra persona de más edad o respetabilidad que nosotros. Las personas que se sientan a la mesa deben hacerlo de manera que no queden ni muy próximos ni muy separados, tratando de no inclinarse hacia adelante más de lo que sea indispensable para comer con comodidad y aseo. La servilleta, que se coloca sobre las rodillas, debe usarse solamente para limpiarse los labios; aplicarla a cualquier otro uso, es cometer un acto de muy mala educación. Ninguna persona debe apoyar en la mesa todo el antebrazo y en ningún caso poner sobre ella los codos. No hay que reclinarse en el respaldo del asiento, ni apoyarse en el asiento de las personas que están a nuestro lado, ni tocar los brazos de éstas con los nuestros, ni estirar las piernas, ni ejecutar otros movimientos que aquellos que sean naturales y absolutamente indispensables.

No hay que ponerse de pie, ni extender el brazo por delante de una persona con el objeto de alcanzar algo o de pasar un plato o cualquiera otra cosa. La cuchara y el cuchillo se manejan invariablemente con la mano derecha; mas en cuanto al tenedor, tan sólo podrá manejarse con la derecha, cuando no necesiten ser divididas con el cuchillo las viandas.

Jamás debe incurrirse en la grave falta de llevar el cuchillo a la boca; este no tiene en general otro uso que el de dividir las comidas sólidas con el auxilio del tenedor, y el subdividir, de la misma manera, la parte de estas comidas que viene a nuestro plato.

Jamás hagamos variar de puesto el pan, que se coloca siempre a la izquierda, ni los vasos, las copas y las tazas, que se colocan siempre a la derecha.

Para ir tomando la parte de pan que hayamos de llevar a la boca, debe asirse éste con la mano izquierda, y dividirlo con la derecha, sin emplear para ello el cuchillo y sin separar jamás la miga de la corteza. Al partir el pan situemos las manos de manera que las migajas que en este acto se desprenden, caigan siempre dentro del plato en que estemos comiendo.

Todo niño bien educado, debe tener muy presente que, en la mesa, no debe tocar con las manos otra comida que el pan destinado para su uso.

LA FAUNA UNIVERSAL

EL BURRO

Mamífero que constituye un subgénero de la familia de los équidos, orden de los perisodáctilos.

Es animal de carga, del mismo género que el caballo, del que se distingue por ser más rústico y paciente, por ser de menor talla ordinariamente y de formas más angulosas, y tener orejas más largas, crin corta y recta, cola con crines solamente en la extremidad, y una faja de pelo levantado a todo lo largo de la espina dorsal.

El burro, animal tan familiar, conocido seguramente por todos nuestros lectorcillos, recibe también los nombres de asno, borrico, jumento, pollino y rucio, y vive en toda la América latina, especialmente en la América del Sur, en la India, Persia, Rusia, Grecia, Italia, España, Portugal, Egipto y Marruecos.

Por naturaleza humilde, es tan tranquilo y manso, como el caballo es activo e impetuoso; sufre con resignación el castigo; es sobrio en la cantidad y la calidad del alimento, contentándose con las yerbas más duras y desagradables, que el caballo y los demás animales desdeñan; solamente es delicado para el agua, que rehusa beber si no es muy clara y limpia y de arroyos o abrevaderos que le sean conocidos; bebe con la misma sobriedad que come, y no introduce jamás las narices en el agua, por miedo, según dicen, de la sombra de sus orejas. Como se cuida poco de su limpieza y nadie se da el trabajo de limpiarlo, se le ve comúnmente echarse por tierra y restregarse contra los cardos y helechos, sin importársele de la carga que lleva: repite este acto cuantas veces puede, pareciendo reprochar con él el poco cuidado que tienen de su aseo, pues nunca se le ha visto echarse en el fango o en el agua como el caballo; al contrario, teme mojarse los pies, y se separa en los caminos para evitar el lodo. A pesar de su aparente estupidez, el asno es susceptible de educación, y bien enseñado, es muy útil en los países montuosos.



Como la piel del asno es muy dura y elástica, se emplea en diferentes usos; se hacen de ella cribas, tambores y excelente calzado; el grueso pergamino que se pone en los libritos de anotaciones y el cuero que se prepara en el Oriente con el nombre de *sagrí*, también lo facilita el burro. Se cree que los huesos, así como la piel del asno, son más duros que los de los otros animales. Los antiguos hacían de ellos flautas, que encontraban más sonoras que las construídas con otros huesos.

El asno es tal vez, de entre los cuadrúpedos, el que relativamente a su volumen puede soportar mayor peso, y como cuesta bien poco alimentarlo, y no exige gran cuidado, es muy útil para los trabajos del campo, acarreo, etc.

Contra su nombre, es tan listo, que no necesita ni freno ni riendas. El hombre lo guía con la voz. Para andar por la montaña resulta el mejor animal de carga, y hay que ver la prudencia con que va por los senderos empinados y cómo adelanta las patitas una a una tanteando el piso para no despeñarse.

El burro vive hasta los cincuenta años, y según muchos médicos, no muere nunca de tuberculosis ni de otras enfermedades contagiosas.

Si el burro no mereciera respeto por cualquiera de sus condiciones, es digno de admiración y cariño, pues beneficia enormemente a la humanidad, ya que está probado que la leche de burra es una de las mejores medicinas para las personas que padecen del pecho, y para la alimentación de muchas criaturas.

BUDIN DE MANZANAS.—Se pelan y se cortan 6 manzanas grandes, y se cocinan con dos cucharadas de azúcar y un poco de agua.

Cuando están bien cocidas, se les agrega 1 cucharada de manteca, 1 taza de pan rallado, 1 taza de leche, 2 huevos batidos, la ralladura de un limón y un poco de nuez moscada. Se mezcla bien y se pone en un molde enmantecado. Se esparce pan rallado y pedacitos de manteca. Se cocina al horno por media hora.



BUDIN DE NARANJAS.—Se pelan y se cortan en rebanadas 5 naranjas y se les agrega 1|2 libra de azúcar. Hágase una pasta con una cucharada de maíz y un poco de leche fría. Se baten bien las yemas de dos huevos, se agregan con la pasta de maizena a 1|2 litro de leche hirviendo, revolviéndolo todo a tiempo. Se pone al fuego hasta que se espese y en seguida se vierte sobre la fruta. Se baten las claras (como para merengue) con una cucharada de azúcar y se esparce sobre el budín; se pone al horno algunos minutos. Se sirve frío.

MINIATURA.—Este bizcochuelo se prepara así: dos tazas de azúcar, dos de harina, una cucharadita de polvo Royal, media taza de manteca derretida, media taza de leche; durante diez minutos se baten manteca y azúcar, se agregan dos huevos, batiendo uno antes que el otro, después la leche y harina poco a poco, hasta concluir. El polvo Royal debe mezclarse siempre con la harina, antes de usarlo. Úntese con manteca el molde; échese allí el batido y póngase en horno suave. Cuando empiece a dorarse cúbrase con un papel grueso. Tres cuartos de hora de cocción es suficiente.

EFEMÉRIDES



DICIEMBRE

1 de 1857. — Muere en Buenos Aires, en cuya ciudad había nacido el 19 de marzo de 1784, el coronel José Melián. Tomó parte en numerosas batallas, y desempeñó diversas comisiones militares y cargos políticos airosamente.

2 de 1874. — El general Mitre se rinde en Junín a las fuerzas del comandante Arias.

4 de 1820. — Arriba a Buenos Aires el bergantín de guerra español "Aquiles", a cuyo bordo venía una comisión encargada de gestionar el restablecimiento de la concordia; pero se retira ante la irrevocable decisión de sostener nuestra independencia.

6 de 1880. — Promúlgase la ley de 20 septiembre declarando a Buenos Aires, capital federal de la República Argentina.

10 de 1876. — Los indios de Pincén invaden el Salado y son batidos.

13 de 1811. — Bernardo de Monteagudo, toma a su cargo la redacción de "La Gaceta".

14 de 1869. — Acuerda la Legislatura de Córdoba la concesión de una medalla a los jefes, oficiales y soldados de la Guardia Nacional de esta provincia, que habían hecho la campaña del Paraguay.

15 de 1878. — Se descubre en la costa patagónica una nueva isla.

DISTRACCIONES CÉLEBRES



Las distracciones sufridas por los grandes hombres, y que se han hecho célebres, son numerosas.

Entre los grandes hombres que gozan de este privilegio figura Ampére, que siempre estaba abstraído en sus grandes especulaciones.

Un día regresaba de su laboratorio, y subía las escaleras de su casa. Llegó a su piso, y llamó máquinalmente al timbre.

Pero aquel día había entrado una doncella nueva en la casa, que no conocía a Ampére. Abrióle la puerta, y al verle de tan estrafalaria catadura, no se le pasó por las mientes que aquel sujeto pudiera ser el patrón; y cortándole el paso de la puerta, que Ampére se disponía a franquear, le dijo:

—Dispense, pero el señor no está en casa.

Y Ampére, completamente abstraído, se detuvo y, sin darse cuenta de lo que hacía, saludó levemente, bajando las escaleras de su casa, porque le habían dicho que no estaba.

Al llegar a la calle y recibir el espolazo del viento frío que soplaba aquella mañana de invierno, fué cuando Ampére volvió a la realidad y comenzó a subir de nuevo las escaleras de su casa.

Al volverle a abrir la doméstica y ver de nuevo al molesto visitante, no pudo reprimir, malhumorada, el decirle:

—Ya le he dicho que el señor Ampére aún no ha vuelto a casa.

Intervino la señora del sabio, y la personalidad del eminente físico quedó acreditada, y así, pudo entrar en su domicilio, porque la doncella no pudo imaginarse que aquel descuidado personaje pudiera ser su patrón.

Un célebre cirujano estaba operando a un paciente en el vientre, y al coserle la piel, se dejó olvidadas las lentes en el interior del enfermo. Acordóse de ello cuando ya lo tenía hilvanado, y ni corto ni perezoso, volvió a descoser; buscó sus lentes por entre las vísceras; las sacó, las limpió, se las caló y volvió a coser con la misma naturalidad el abdomen del paciente. El cirujano a quien le ocurrió el caso, fué el célebre operador doctor Doyen, cuando comenzaba su brillante carrera.

Un millonario, tan zote de meollo como sobrado de caudal, encargó a una casa de reproducciones artísticas la réplica de la célebre Venus de Milo, con que satisfacer su afición por las obras de arte.

La casa en cuestión cumplió el encargo rigurosamente, y remitió la copia pedida.

Recibió el millonario la estatua, y al abrir el cajón en que venía embalada y encontrarse con los brazos rotos, enfurecióse y entabló de inmediato una reclamación contra la Compañía de transportes por el desperfecto que la preciada escultura había sufrido. Y lo más estupendo del caso es que la Compañía demandada pagó la indemnización pedida.

Pero la estupefacción del millonario no tuvo límites cuando, al pedir nueva réplica, la recibió igualmente sin brazos, enterándose entonces de que la célebre estatua carecía de ellos.

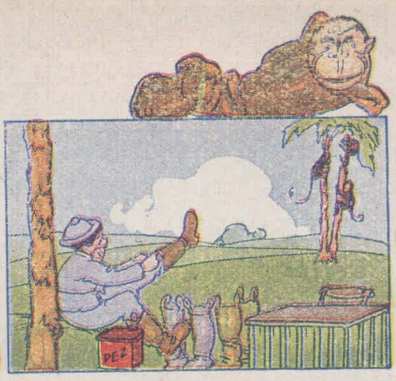



COLIBRÍ
PÁGINAS PARA LOS NIÑOS
Personaje de Leyenda
Robinsón Cru
EDITADO POR LA FÁBRICA DE
CAFÉS, CHOCOLATES
AGUILA
Y PRODUCTOS
SAINT HERMANOS
CIUDAD ANÓNIMA
MONTEVIDEO
Año VII. Nº 24.
BUENOS AIRES,
diciembre 16 de 1927.

A CAZA DE MONOS.



Sabe Cachalote que los monos tienen
la mala costumbre de imitarlo todo;
y como lo sabe, piensa enriquecerse
cazando por horas, cuatro o cinco monos.



Con los armamentos más indispensables,
el hombre va en busca de monos y monas;
y pensando el modo de ser imitado,
se prueba unos pares, que lleva, de botas.



Los monos observan cuidadosamente
todo movimiento que hace Cachalote,
el que satisfecho de su gran idea,
alegre y silbando, dispara y se esconde.



Inmediatamente los monos acuden,
y empiezan contentos a probarse botas;
y les gusta tanto, que monas y monos
bailan decididos una alegre jota.



Cachalote, entonces, acude anhelante,
pues como a las botas con pez habia untado,
los monos se pegan a las duras botas...
y ruedan al suelo como desmayados.



Casi sin molestias, Cachalote caza
cuatro o cinco monos y catorce monas,
volviendo a su casa con la firme idea,
de vender los monos y comprar más botas

Hecho el depósito que marcan las leyes 7092 y 9510



ANGÉLICA

(Cuento infantil)



Una mañana de sol calcinante la encontró una trapera — vieja arpía habitante de los suburbios—íntima del alcohol y enemiga de la pulcritud.

Envuelta en trapajos repugnantes, era como un guiñapo más entre la inmundicia de la basura.

Igual que lodo entre lodo; pero resplandeciendo siempre por su bondad, en el arroyo, frío y triste, creció la criatura que, para mayor desgracia suya, le cupo la de ser mujer.

A los cuatro años sabía de los golpes despiadados, del hambre, de los insultos más soeces, que no lograban manchar su candor sin mácula.

Un joven soñador que la conoció, la bautizó con el nombre de Angélica; un ángel parecía la niña, más que humana criatura; un querubín, desprendido de un jirón del cielo, por capricho divino.

Por la noche se la observaba, a la salida de los espectáculos públicos, vocear unos periódicos, que apenas podía sujetar su bracito débil.

Y era como un lamento lloroso en la austeridad de la noche en sombras, el eco de su vocecilla, tímida y queda:

—"La Razón"... "Crítica"...

Era el 5 de enero.

En las calles se observaba inusitada animación.

Los bazares pletóricos mostraban el vientre de sus escaparates brujos a los niños, que, atónitos, no se cansaban de contemplarlos.

Angélica, con los últimos números bajo el bracito, temblorosa por la helada que descendía de arriba, caminaba por la gran urbe que es Buenos Aires, como sonámbula, deslumbrada por el espectáculo pasmoso y mágico que para la infancia tienen los bazares hermosos.

¡Ah, qué bellos bebés!... ¡Qué graciosas colombinas!... ¡Qué lindos clowns aquellos que horas después se llevarían los Reyes Magos para todos los niños... menos para ella!...

¡Qué bondadosos debían ser aquellos señores obsequiosos; pero qué crueles para Angélica!

¡Jamás le habían dejado nada sobre el alféizar, por más que todos los años tuvo buen cuidado de dejar las botas sobre él!

¡Qué hermoso debe ser dormir abrazadita a esa muñeca!—ilusionábase la nena mirando una muñeca de fabuloso precio, vestida de raso verde—o a aquella otra más humilde disfrazada de monja...

¡Ni aun la más barata le daba el consuelo de su posesión ordinaria!

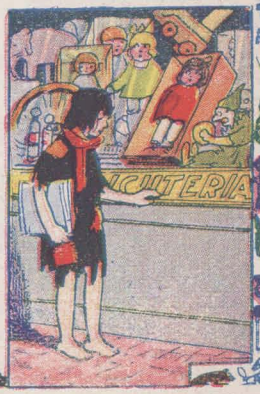
¡Juguetes! ¡Juguetes!, en todos los balcones y ventanas. Hasta en el mirador enorme de la acaudalada viuda de Moraes. Un hogar donde no había niñas, porque el único que bajó del cielo voló a él de nuevo.

Pensando, pensando, a Angélica se le ocurrió ir en busca de los Reyes.

—Les pediré de rodillas—se dijo—y me dejarán algo.

Decidida a ello, la nenita encaminóse a las afueras de la ciudad a esperar a los amigos de los niños.

Casi al alba, los divisó a lo lejos.





Eran tres, y traían tras de sí innumerables camellos y criados cargados de preciosidades.

Angélica fué siguiéndoles, y cuando luego de depositar su ofrenda en todos los lugares se disponían a dejarla en el palacio de la viuda de Moraes, la niña acercóse, y muy dulce rogó al más anciano de los monarcas:

—¡Señor Rey, usted se equivoca, me parece! En esta casa no viven niños..

Repuso él, cariñoso:

—Lo sé; pero... ¿Quién eres tú?

—Yo, soy la niña Angélica, y pienso que acaso esté usted equivocado y esos juguetes sean para mí.

—¿No los recibes tú?

—Nunca.

—¡Malhaya! ¿Se olvida tu mamá de dejar los zapatos en la ventana?

—No tengo zapatos ni mamá, señor Rey. La mujer con quien vivo dice que no soy hija suya...

Conmovidísimo el anciano, miró a la ingenua hermosa, leyó en el lirio de su frente la tristeza de su vida sin afectos, y le dijo:

—¡Calla, nena; vas a tener el mejor recuerdo que de los Reyes Magos tuvo niño alguno!

Puso su mano santa sobre los ojos de la niña huérfana, que, bajo la suave presión, cerrólos. Entonces él la tomó en sus brazos y desapareció con ella...

Al siguiente día, muy de mañana, la viuda de Moraes tomó del balcón de su dormitorio los juguetes que los magos dejaran en él, y tristísima, con el alma dolorida, los llevó al cuarto del bebé que voló a las alturas, para amontonarlos sobre los otros juguetes, intactos, que un año tras otro fueran colocando en este día tan amargo para ella.

Sobre la cuna vacía, diez años contempló una muñeca humana bellísima, que dormía el sueño inefable de la inocencia.

Al llegar junto a la cuna, la viuda de Moraes no pudo reprimir un gesto de asombro y sorpresa. En la cuna, casi oculta por la gran cantidad de juguetes, había una bellísima niña que, ajena a lo que ocurría, dormía tranquila y deliciosamente el más feliz e inocente de los sueños, soñando tal vez, en la paz bendita de un sueño tan reparador, quien sabe con cuántas lindas historias y juegos de ángeles y niños.

A sus pies había una tarjeta que decía: "Los Reyes Magos dan a la bondadosa viuda de Moraes el consuelo a su dolor"...

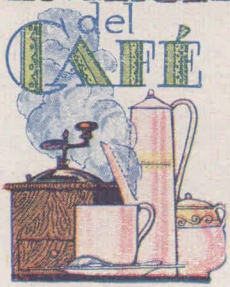
Y en el hogar noble, Angélica vivió feliz, evocando y bendiciendo siempre el santo nombre de los Reyes Magos, que la hicieron el don de obsequiarla con el regalo más preciado y sublime; el regalo de una madre.



Luisa Carrés Caballero.

EL SEGUNDO CENTENARIO del CAFÉ

Fué allá por el año de 1727 cuando se introdujo en el Estado de San Pablo, entonces colonia portuguesa del Brasil, la primera planta de café. La semilla aromática llegó a tierras americanas procedente de Arabia, habiéndola dado a conocer en Europa los hombres que formaron las famosas Cruzadas de aquellos tiempos.



Pero el café era entonces un artículo de lujo, una especia costosa. A fines del siglo XVII, empezó a extenderse en Francia la moda de ofrecerlo en los salones; pero la señora de Sevigné creyó tan poco durable esta costumbre, que escribía a propósito de Racine, refiriéndose a otro asunto que ella creía de poca duración: "Pasará como el café".

La señora de Sevigné se aquivocaba, sin embargo, sobre los dos puntos de la comparación.

En el siglo XVIII se introdujo en Alemania el nuevo brebaje, y como el precio de adquisición había llegado a ser razonable, fué tal el entusiasmo con que empezó a consumirse, que provocó la inspiración musical de Juan Sebastián Bach, dándole oportunidad para escribir su célebre y popularísima canción contra el abuso del café.

Poco después, se empezó a servir en Francia, en casas que tomaron su nombre.





El "café", pues, reemplazó en las calles elegantes, el uso de la sociedad distinguida de concurrir a las tabernas de los tiempos antiguos.

Filósofos y jugadores de ajedrez se dieron cita allí, y fué allí precisamente donde se hacía visible el sobrino de Rameau.

El café continuó jugando un gran papel en nuestra civilización, y pese al proverbio, vale más en muchos casos acudir a él, que quedarse junto al fuego cuando se desean tratar asuntos de negocios o lograr útiles y agradables relaciones.

Sin el gran cultivo del café en el Brasil, no hubiéramos logrado nada de esto.

Este doble centenario que se ha conmemorado en el Estado de San Pablo, no puede dejar indiferentes a aquellos que deben al café una digestión mejor, y a veces, los más felices momentos de la vida.

En la actualidad, la costumbre de tomar café está universalmente arraigada, figurando entre uno de los más indispensables y gratísimos números de toda comida, no faltando, como lógica consecuencia, en ningún hogar, en los que ha llegado a ser parte inolvidable del desayuno, especialmente del de los niños que se regocijan ante la taza de café con leche.



CURIOSIDADES







—**El asfalto era conocido** en la antigüedad y se asegura que fué usado como cemento en la construcción de las murallas de Babilonia.

—**El primer almanaque** se imprimió en Hungría, en el año 1470.

—**Una libra de corcho** basta para sostener a un hombre, de peso ordinario, en el agua.

—**El clarinete fué inventado** en el año 1690.

—**Cuando se ponen pantallas** de colores en las lámparas eléctricas, deben cubrir por completo la luz, porque la mezcla de la luz blanca con la de color, a trozos, es perjudicial en extremo para la vista.

—**Las primeras ballenas** para uso de las personas se hicieron en Europa hace 350 años.

—**Las horquillas de alambre** para el pelo se empezaron a fabricar en Inglaterra en 1545. Antes de esta época los peinados femeninos se sostenían con una especie de agujas de madera, muy finas.

—**Cuando se trata de empapelar** una habitación pequeña, debe tenerse en cuenta que los tonos azules claros hacen que las habitaciones parezcan más grand s. Los colores obscuros producen el efecto contrario.

—**Cuando se pelan manzanas** conviene tener a mano un recipiente con agua fría, en la que se hayan echado unas gotas de limón; se van colocando en él las manzanas, y de ese modo se evita que s pongan obscuras.







LO QUE NO DEBEN HACER LOS NIÑOS



—**Los niños no deben tocar nunca** las cosas ajenas, por insignificantes que sean, pues aunque nadie los vea, siempre tienen delante el delito cometido y una voz que los llama ladrón.

—**No deben tirarse piedras** a los indefensos pajarillos, porque siendo más débiles que nosotros, no pueden defenderse. Además, atacar a esos seres no es cosa de niños, si no de cobardes.

—**Los niños no deben correr** en los días calurosos del verano, pues al poco rato tendrán sed y no pudiendo esperar por más tiempo, tomarán agua fría, lo que puede traerle funestas consecuencias.

—**No deben comer ni fruta** ni cosa alguna con exceso, sobre todo de noche, ya que la digestión no se realiza entonces con facilidad, acarreando, en consecuencia, graves trastornos.

—**No deben subir los niños** al parapeto de las azoteas ni al brocal de los aljibes y pozos, porque pueden sufrir un vahido y caerse.

—**Jamás deben los niños** burlarse de los defectos de las personas, pues no están libres de adquirirlos.

—**No deben romperse los juguetes** que tienen muchos niños. Antes de romperlos, deben pensar que hay otros niños que no tienen ninguno, a los que se hará dichosos, obsequiándolos con los que se pensó romper.

—**Los niños no deben jugar** nunca con el fuego, tijeras, navajas, cuchillos, etc., pues aunque se sepan manejar, pueden ocurrir desgracias. Hay que hacer uso de ellos sólo en casos necesarios.

—**Los niños deben tratar** de que sus amiguitos cumplan también estos preceptos.

CÓMO SE CELEBRA NAVIDAD

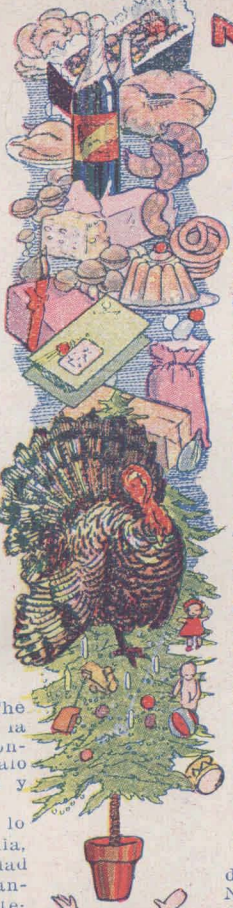
Hay muchas hipótesis que explican el origen de la Navidad: una de ellas, es que en el año 236 esta fiesta sólo la celebraba la Iglesia Latina en Roma, y luego se fué extendiendo poco a poco por los pueblos cristianos.

Cada pueblo la celebra de distinta forma: en los pueblos del Norte, esta fiesta es menos animada por el carácter de sus habitantes; únicamente el pueblo alemán la celebra tan bien como pueda celebrarla cualquier otro pueblo. En Alemania se llama a la Navidad, **Weihnacht**, y se distingue por el amor a los niños; el personaje que allí anima la fiesta es San Nicholas, y la nota mas dominante de la misma, es el árbol de Navidad, que allí lo llaman Wechnachtbaun.

En Inglaterra existe la costumbre llamada "The Christmas Box", o sea la caja de Navidad, que consiste en hacer un regalo de dinero a los niños y a los familiares.

Pero sobre todo, lo clásico en Alemania, entre una infinidad de cosas, es el ganso asado, los pasteles, galletas y tortas, y la costumbre de sacrificar cerdos antes de Navidad, que se reparten en Nochebuena.

En Sajonia y Turingia, es de rigor la ensalada de arenques.









En los países del Mediodía de Europa, en lugar del árbol de Navidad, tienen el Nacimiento, que se llama en Francia **Creche**, y **Presepio** en Italia, y que quiere decir pesebre, o sea la primera cuna del Niño Jesús. Hay varios orígenes acerca del Nacimiento; pero el más admitido, es el que hizo San Francisco de Asís en Creccio celebrando la Navidad. Según lo que cuentan, San Francisco llamó a un tal Juan y le dijo que preparase todo lo que le iba a pedir para celebrar el nacimiento del Niño Jesus; Juan preparo todo lo que el santo le dijo, y el día señalado, vinieron varios hermanos de conventos y vecinos que lo adornaron todo. El buey y el asno ocupaban sus sitios, y la sagrada familia el centro de la escena.

De aquí tomaron el ejemplo varias ciudades, las cuales se lo transmitieron unas a otras, siendo en Italia donde la celebran con mas magnificencia, haciendo Nacimientos y figuras que son verdaderas obras de arte.

Aquí, en estas tierras del Río de la Plata, la Navidad se celebra de muchas formas; pero lo clásico, lo que no puede faltar en ninguna casa, y que, claro está, hace la delicia del mundo infantil, son los turrones, las peladillas, el pan dulce y... la fruta seca.



NATIVIDAD

Mañana, es día de fiesta,
día de Natividad,
por eso la campanita
no hace más que repicar.
¡Campanita de la iglesia,
pareces el corazón
de mi pueblo, que repica
en cada palpitación!



Foe Daniel De. — Inglés. (1663-1731). Uno de los más notables novelistas. Es autor de las *Aventuras de Robinsón Crusoe.*



Turgueneff J. S.—Ruso. (1818-1883). Autor de *Recuerdos de la Infancia, Padres e hijos, etc.* Escribió muchas obras en francés.



Verne Julio.—Francés. (1828-1915). Creador de la novela científica. Autor de *Los Hijos del Capitán Grant, La vuelta al mundo en 80 días*, etc.





Hace... no sé cuántos años
en Belén nació el Señor;
(por los cielos, milagroso,
un lucero apareció.)
En su cunita de paja
fueron a darle calor
un buey, un asno y tres reyes
— según me contó un pastor —
y con tan cálido aliento
fué creciendo el Niño Dios
para rebalsar el mundo
de paz, consuelo y amor.

Festejando el Nacimiento
habrá mañana alegría
en las almas, y en la mesa
pavo, castañas y sidra.
Y el corazón de mi pueblo,
igual que la campanita,
¡pasará el día de fiesta
repica que te repica!

Pedro González Castello.





Pereda J. M. de. — Español. (1834-1906). El novelista de más sabor español, gloria y regocijo de las hispanas letras.



Sienkiewicz E.—Polaco. (1846-1916). Autor de *Quo Vadis?*, que lo ha hecho popular. Obtuvo el premio Nobel en 1905.



Flaubert Gustavo. — Francés. (1821-1880). Uno de los más destacados novelistas de Francia. Es autor de Madame Bovarym, etc.

MISCELÁNEAS

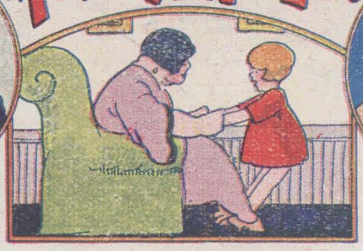


—¿Cuántos años tiene usted?

—No me acuerdo.

—Pero se acordará en qué año nació.

—¿Cómo quiere usted que me acuerde, si era un chiquilín?



—Mamá, ¿quieres que te cuente una historia?

—Sí, hija mía.

—¿Pero te gustará?

—Contada por tí, mucho.

—Te advierto, mamá, que es muy cortita, da mucha rabia.

—No importa, no importa...

—Bueno, pues... escucha... Había una vez un florero... muy lindo... lleno de flores... y lo acabo de romper...



—¿Cenó Vd. anoche en casa?

—Sí, doctor.

—¿No recuerda si le hizo daño algún plato?

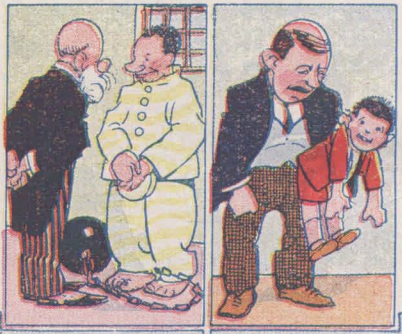
—Sí, doctor.

—¿Un plato de qué?

—Un plato de loza que mi señora me tiró a la cabeza.

—¿De modo que usted padece de insomnio?

—Sí, señor... Desde que estoy en prisión, no he dormido una sola noche a pierna suelta.



—Eres muy malo, y te voy a dar una paliza.

—Ya podrás, papá. ¡Cómo sabes que no puedo devolvértela!

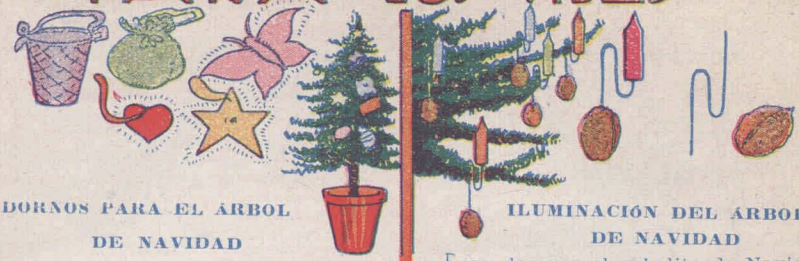


—¿Qué tal, Juanito? ¿Está tu padre en casa?

—¡Y claro! ¿Cree usted que yo estaría cortando el césped si él no estuviera en casa?

La chica. — Usted, que es tan amable, señor capitán, ¿por qué no me enseña un poco a manejar la soga?

PARA LOS PIBES



ADORNOS PARA EL ÁRBOL DE NAVIDAD

Nuestros lectorcillos pueden tener un arbolito de Navidad muy económico. Primero, se busca una maceta y se colocan en ella unas cuantas ramas, para formar el árbol. Con retacitos de sedas de colores, se confeccionan bolsitas, que se llenan de caramelos. Los bardecitos pueden hacerse con vasitos de lata, de juguete, recubriéndolos con papel plateado; el asa se hace con alambre plateado que se sujeta con una cintita y luego se llenan de chocolatines. De papel dorado se recortan corazones, estrellas, mariposas, etc., colocándolos diseminados entre las ramas del improvisado arbolito.

ILUMINACIÓN DEL ÁRBOL DE NAVIDAD

Para decorar el arbolito de Navidad e iluminarlo, se buscan velas de colores y se aseguran en los extremos de las ramas. Para conseguirlo se retuerce el extremo de un alambre un alfiler, en forma de gancho, como indica la figura de la derecha. La pequeña rama vertical ascendente se pinchará en la base de la vela, una vez que se haya encendido, y la gran rama vertical se insertará en la hendidura de una nuez (dorada o plateada de antemano) y que ayudará a adornar el arbolito. Preparadas así varias velitas, se colocarán sobre las ramas. La vela se mantendrá siempre vertical, pues el contrapeso de la nuez hace que se mantenga en equilibrio.



EFEMÉRIDES

DICIEMBRE

16 de 1840. — La Legislatura acuerda el título de **Gran Mariscal** al gobernador Rosas, que no lo acepta.

17 de 1810.—El general Belgrano declara roto el armisticio que pactó con el jefe paraguayo Thompson.

18 de 1811.—Se expide un decreto mandando salir de Buenos Aires, en el término de veinticuatro horas, a todos los diputados de las provincias.

20 de 1870.—Emprende el coronel Conesa su expedición, con objeto de atacar y reducir a los rebeldes de Entre Ríos.

22 de 1828.—El gobierno de San Juan declara la guerra al de Buenos Aires, dirigido a la sazón por el general Lavalle.

24 de 1893.—Muere en Buenos Aires el general Emilio Mitre, cuyo nacimiento había ocurrido en Patagones el día 6 de enero del año 1825.

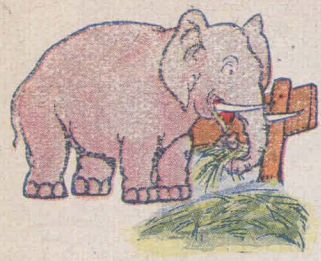
27 de 1816.—Combate de Pitambalá, contra las fuerzas del revolucionario Juan Francisco Borges, quien es fusilado poco después.

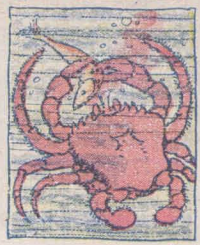
28 de 1813.—El ministro de Hacienda Juan Larrea, inicia la creación de la escuadra argentina, subscribiendo un contrato con el americano Guillermo Pío White.

30 de 1844.—Combate de las Puntas del Ceibal, entre federales y unitarios.

31 de 1823.—Se decreta en Buenos Aires el establecimiento del Museo de Historia Natural.

CÓMO COMEN ALGUNOS SERES





Es curioso conocer cómo comen algunos seres, porque, no todos lo hacen como nosotros. ¿Habéis visto comer alguna vez un animalito con la nariz? Indudablemente, sí. La trompa del elefante es su nariz, y todos estos paquidermos toman la hierba con la trompa, como nosotros tomamos el pan con la mano, para llevarlo a la boca.

Y esto no es nada extraordinario. Repasando el reino animal puede observarse la cantidad enorme de maneras de comer que existe.

Los amibos, que son trozos de gelatina vivientes, comen con la espalda, con la cara, con los hombros o con cualquiera otra parte del cuerpo, a voluntad. Si encuentra un amibo comida a la derecha, por ejemplo, surge de su cuerpo un brazo gelatino que alcanza el alimento y lo engulle, desapareciendo en seguida. Si la comida se presenta de frente o por detrás, surgen nuevos brazos para tomarla y tragarla, y siempre desaparecen como por arte de encantamiento en cuanto cumplen su misión.

En realidad, son el hombre y el mono los únicos seres que toman la comida con las manos; pero los cangrejos, a falta de este elemento, emplean las pinzas para desmenuzar los peces y los animales marinos que les sirven de alimento, y se los llevan a la boca trozo a trozo.

Los ratones suelen ponerse en cuclillas para llevarse la comida a la boca con las patas delanteras, y otro tanto hacen las ardillas. La misma costumbre se observa también en otros muchos cuadrúpedos.

Los peces están en mala situación, porque las aletas no les sirven exclusivamente más que para nadar. Sin embargo, algunos peces como los de colores, saben tomar muy bien la comida. El pez, para respirar sorbe agua con la boca y la arroja por las agallas. El pez de color cuando ve un gusanillo que le gusta, lo atrae hacia la boca por succión y se lo traga.

El modo de comer de las orugas es muy curioso. Si una de estas larvas tuviera que comerse media tostada, en lugar de ponerla de plano, como nosotros la ponemos para morderla, la pondría de canto, porque tiene la boca colocada verticalmente y no horizontalmente como las personas.

La boca de las mariposas es un tubito o trompa diminuto, y por lo tanto no pueden comer nada sólido; todo su alimento se reduce a agua, jugos vegetales y miel.

El tritón es un reptil que sólo puede comer engullendo. Cuando caza un gusano lo toma con la boca, por un extremo, y lo va engullendo hasta tragárselo completamente; pero a veces ocurre que en vez de gusano atrapa una lombriz demasiado larga y cuando la tiene a medio engullir, no puede tragar más y se ve obligado a devolver todo el pedazo que tiene adentro.



Los sapos y las ranas son muy listos. Cuando ven revolotear alrededor de ellos una mosca u otro insecto, se quedan inmóviles como si fuesen de piedra hasta que la víctima se les acerca, en cuyo momento, se oye un pequeño estampido como el que podría producir el salto del corcho de una diminuta botella de champagne, y el insecto desaparece instantáneamente, pegado a una larga y viscosa lengua que sale y entra en la boca del batracio, con velocidad tan pasmosa que casi no se ve.



DE UTILIDAD Y RECREO



¿QUIÉN PUEDE HACER ESTO?

Se trata de tomar con la boca, un terrón de azúcar puesto en el centro del respaldo, manteniendo la silla en la posición indicada por el grabado. Si se tiene cuidado de apoyar fuertemente las piernas y no las manos, se conseguirá con toda facilidad; pero como casi todos tratarán de apoyar las manos y no las piernas, tardarán mucho en conseguir realizar la prueba.

DIBUJOS FÁCILES

La Lechuza





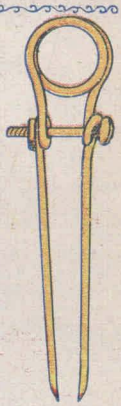
TAPADERAS CASERAS

Los carretes vacíos, y las latas grandes de coservas, suelen tirarse a la basura como cosas inútiles, y, sin embargo, con la tapa y el fondo de una lata, y con un carrete aserrado por la mitad, se pueden hacer dos tapaderas para cazuelas, que si no son muy bonitas, resultan muy útiles, y, sobre todo, muy económicas.

Viendo el dibujo que acompaña estas líneas, se comprende en el acto cómo se hacen las susodichas tapaderas. Por el agujero del carrete se introduce un clavo que se clava en el centro del disco de hojalata, y se remacha por debajo.

Con un martillo se remachan bien los bordes de la hojalata, para evitar cortaduras al fregar las tapaderas.

UN COMPÁS CASERO



Cuando no se dispone de un compás ordinario, puede construirse uno en casa, tan útil como el de una caja de dibujo, sin más materiales que un trozo de alambre y un tornillo.

El alambre se enrolla dos veces por su parte media como se ve en el dibujo, y luego en cada una de las patas se forma otro anillo, también visible en el grabado, para colocar en ellos el tornillo que atraviesa el compás, provisto de una tuerca con la cual se regula el ángulo.

Los extremos del alambre deben aguzarse un poquito, a fin de que puedan sujetarse mejor al manejar el compás.

LA AUTORIDAD del MAESTRO

Refiere un pedagogo francés que, en cierta ocasión, un niño de aldea, a quien su padre castigaba por causa fútil, exclamó:

—¡Ah! ¡Si el maestro lo supiera!

El brazo pronto a castigarlo se detuvo, porque el padre pensó: "Sería capaz de contárselo".

El pensamiento del niño se volvía en su tribulación al maestro, como a la justicia misma y la invocación hacía reflexionar al padre.

¡Qué homenaje para un hombre! ¡Qué gloria!

Cuando existan maestros así en cada pueblo, se comprenderá lo que significa la escuela.

Entonces será una hermosa realidad el pensamiento del ilustre repúblico español don Manuel Ruiz Zorrilla:

"El buen maestro de escuela es el primer magistrado de la Nación."

(De *Cultura*, Manzanillo, Cuba.)



NOTITAS ÚTILES





—Si se sazona la sopa con especias y pimienta, éstas deben echarse después de haberla hervido.

—Los muebles esmaltados de blanco se limpian con una esponja y agua jabonosa. Si tienen manchas se frotan con la esponja y un poco de harina de avena.

—Para quitar el olor de una sartén en que se hayan frito cebollas o pescado, se llena de agua, y cuando empieza a hervir, se echa un ascua de carbón. Después se aclara la sartén con agua, y el olor habrá desaparecido.

—Unas rajas de limón con corteza, echadas en el agua de cocer la ropa, quitan las manchas rápidamente y blanquean mucho los tejidos.



—El queso no se endurece si después de cortar la parte que se vaya a consumir, se cubre la superficie que queda al descubierto con un poco de manteca y un paño.

—Las botellas y vasos que han contenido leche, deben enjuagarse con agua fría, antes de fregarlas con agua caliente.

—Para quitar de las manos cualquier olor desagradable, como el de cebolla, el de aceite de hígado de bacalao, etc., basta lavarlas con agua que contenga un poco de mostaza.



—Para cocer huevos cascados se echa un puñado de sal en el agua. Con tan sencillo procedimiento se impide que se salga la clara.

JUEGOS AL AIRE LIBRE



LOS CARROS DE ROMA.

Los **corceles**, en número de doce, son atados de dos en dos, colocando los más pequeños a la cabeza.

A la señal de partida, emprenden la marcha ejecutando dócilmente los mandatos del **cochero: al paso, al trote, al galope, paso veloz, paso gimnástico.**

La longitud del espacio que recorran varía entre quinientos y mil metros, debiéndose tener presente que tales carreras no son de **velocidad**, si no de **resistencia.**

Se recomienda especialmente, que este ejercicio se haga con la boca cerrada, pues la resistencia será mayor de esa manera, y los jugadores se fatigarán mucho menos.

LA PELOTA EMPLUMADA.

Para este juego, que puede, como quieran los jugadores, ser jugado al aire libre o en el hogar, se requiere que los niños estén provistos de plumas viejas o alfileres y una pelota.

Se traza en el suelo un círculo de 30 a 40 centímetros de diámetro, y dentro de él colocan los jugadores sus puestas de cierto número de plumas viejas o alfileres, sin orden ninguno.



El primer jugador, de pie frente al círculo, deja caer en él la pelota, tratando de tocar las plumas o alfileres y hacerlos salir del círculo. Debe volver a tomar la pelota al aire, después del primer bote, para dejarla caer nuevamente, y así continuará jugando hasta que en una de tantas no pueda ya agarrarla, momento en que entra a jugar el segundo.

Cuando sale del círculo una pluma o un alfiler, el jugador recoge el objeto que ha ganado y continúa jugando.

Cuando en el círculo no queda ya ninguna puesta, termina la partida.

Conviene trazar el círculo en cemento, ladrillo o losa, pisos en que la pelota salta mejor y más alto.

LA PELOTA AL VUELO.

Como casi siempre, los jugadores se dividen en dos campos y nombra cada campo su jefe respectivo.

En seguida se sortea el orden en que ambos campos juegan.

Supongamos que el favorecido haya sido el campo A. Los jugadores de éste, colocados a cierta distancia del campo B, y provisto cada uno de una pelota, simultáneamente lanza su pelota en dirección del campo B, y el jefe de éste lanza también su pelota en sentido contrario, buscando pegarle en el aire a cualquier pelota de las enemigas. Si lo consigue, ha ganado cien puntos; pero, de cualquier manera que sea, los papeles se cambian, pues en toda la partida se va alternando, siendo una vez campo de ataque para ser en seguida de mera defensa.



Termina la partida cuando alguno de los campos ha hecho el número de puntos determinado para ganar, número que, generalmente, se fija en doscientos o trescientos.

Lo que dice el médico



Hemorragia.—Derrame, pérdida de sangre. Conviene siempre llamar un médico. Las hemorragias pueden depender de las arterias o de las venas. Se distingue fácilmente si la sangre procede de las venas, por que es de un rojo cargado y afluye lenta y uniformemente: la de las arterias es de un rojo vivo, y sale a borbotones.

Mientras se espera al facultativo, es conveniente colocar al enfermo en posición horizontal; recomendándole que no tosa, ni escupa, ni hable. Si la hemorragia procede de una arteria, se comprime por encima de la herida con un dedo, con la mano, o con un vendaje estrecho; si por el contrario, procede de una vena, debe ejercerse la compresión por debajo de la herida, en la parte opuesta al corazón.

Después de estas instrucciones generales, pasando a casos especiales, enumeraremos diversas hemorragias indicando los medios posibles de atacarlas, sin el concurso del médico y mientras se espera su llegada.

La hemorragia por cortadura o pinchazo, puede contenerse aplicando polvo de pez griega, papel quemado, o compresas contenidas por medio de una venda, que no debe quitarse por lo menos hasta los tres días.

Las hemorragias que provienen de las heridas de las sangrías exigen quitar inmediatamente la venda y colocar sobre el corte una moneda envuelta en un pedazo de tela, vendando en seguida nuevamente la herida; si la pérdida de sangre continuase, pertenece al facultativo practicar los ulteriores cuidados.



Contra las hemorragias de la nariz, es necesario aplicar sobre la frente trapos de agua fría mezclada con vinagre; aplicar entre las espaldas, sobre la piel, un pedazo de mármol, piedra o un objeto frío; inmergir las manos en agua fría y luego frotarlas con fuerza, y tener varios minutos los brazos levantados al aire, paralelos al tronco.

Talleres Gráficos
SAINT Hnos. (S. A.)